



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

# **LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN ASTURIAS (SIGLOS XVI-XIX)**

Miguel Dongil Sánchez

Tesis Doctoral 2016-2017

Director:  
Manuel-Reyes García Hurtado

## **AUTORIZACIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE TESIS DOCTORAL**

Don Manuel-Reyes García Hurtado, profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de A Coruña, como director de la tesis doctoral de don Miguel Dongil Sánchez, titulada “Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)”, autoriza la presentación de la misma. Y para que así conste y surta los efectos oportunos, firma la presente en Ferrol, a 10 de octubre de 2016.



Manuel-Reyes García Hurtado

#### Resumo:

Esta tese céntrase na reconstrución da realidade das ordes relixiosas presentes en Asturias (a partir do século XVI ao século XIX) desde diferentes enfoques de análise complementario (demográfica, fundacional, sociolóxica, a vida diaria, a sociabilidade, a cultura, a distribución xeográfica e a historia dos seus centros monásticos e conventuais) que lle permiten coñecer cal era a situación deste grupo social (o clero regular) e coñecer a súa importancia e desenvolvemento de cada unha destas diferentes perspectivas, distinguindo por sexo, idade e orde. Tamén ofrece unha revisión historiográfica sobre este sector da poboación e desenvolvemento do interese documental para mellor coñecemento e estudo. Finalmente, o interese neste tema de investigación é porque carece actualmente dun estudo ou análise de conxunto e cunha visión interdisciplinar para as ordes relixiosas en Asturias, neste momento, que o axudará a entender moito mellor que o comportamento e características internas desta parte da sociedade asturiana.

#### Resumen:

Esta tesis doctoral se centra en reconstruir la realidad de las órdenes religiosas con presencia en Asturias (desde el siglo XVI al XIX) desde diferentes enfoques de análisis complementarios (demográfico, fundacional, sociológico, vida cotidiana, sociabilidad, cultura, distribución geográfica e historia de sus centros monásticos y conventuales) que permiten conocer cuál era la situación de este grupo social (el clero regular) y conocer su importancia y desarrollo desde cada una de esas diversas perspectivas, distinguiendo por sexos, siglos y órdenes. Además, aporta una revisión historiográfica sobre este sector de la población y da a conocer el conjunto documental existente para posibilitar su mejor conocimiento y estudio pormenorizado de cada uno de los centros monásticos por futuros investigadores. El interés de este tema de investigación radica en la carencia en la actualidad de un estudio o análisis de conjunto y con un enfoque interdisciplinar sobre las órdenes religiosas en Asturias en esa época, de modo que esta investigación ayudará a comprender mucho mejor el comportamiento y características internas de esta parte de la sociedad asturiana.

#### Abstract:

This thesis focuses on rebuilding the reality of Religious Orders present in Asturias (from the sixteenth to the nineteenth century) from different approaches complementary analysis (demographic, foundational, sociological, daily life, sociability, culture, geographical distribution and the story of his monastic and convent) centers that provide insight into what the situation of this social sector (regular clergy) and know its importance and development from each of these different perspectives, distinguishing by gender, ages and Orders. It also provides a historiographical review on this sector of the population and development of the documentary interest for better knowledge and study. Finally, the interest in this research topic is because it currently lacks a study or analysis of set of this magnitude and with an interdisciplinary approach to the Religious Orders in Asturias at this time, which will help you understand much better what behavior and internal characteristics of this part of the Asturian society in this chronological dimension.

# ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b>	11
<b>Abreviaturas</b>	13
<b>1. Introducción</b>	15
1.1. Razones para su elección	15
1.2. Hipótesis de trabajo y Objetivos de la Investigación	18
<b>2. Estado de la cuestión. Historiografía española sobre las órdenes religiosas en la Edad Moderna</b>	23
<b>3. Análisis y evolución demográfica del clero regular asturiano, a través de las principales fuentes para la Castilla de la Edad Moderna</b>	31
3.1. Introducción	31
3.2. Su presencia a fines del siglo XVI y el Censo de Tomás González (1591)	33
3.3. El siglo XVII. Reconstrucción de la centuria de la desinformación	36
3.4. El Controvertido Vecindario de Campoflorido (1712-1717). Breve Consideración	48
3.5. La Memoria de Loynaz (1747)	49
3.6. El Catastro de Ensenada (1752). La Repuesta General nº 39	50
3.7. La “Estadística” del obispo Agustín González Pisador para el obispado de Oviedo (1765)	56
3.8. Censo de Aranda (1769)	59
3.9. Censo de Floridablanca (1787)	65
3.10. Censo de Larruga-Godoy (1797)	73
3.11. Diccionario Geográfico y Estadístico de don Sebastián de Miñano (1826)	75
3.12. Diccionario Geográfico y Estadístico de Pascual Madoz (1861)	78
3.13. Análisis comparativo y conclusiones	82
<b>4. Análisis y evolución del poder económico y territorial del Clero Regular Asturiano en la Edad Moderna</b>	89



4.1. Evolución del poder económico y territorial de las órdenes religiosas	89
4.1.1. Ingresos, gastos, ahorro... Análisis y distribución por siglos, sexos, centros y órdenes religiosas y comparación con el resto de España	89
Introducción	89
4.1.1.1. Siglo XVI	96
4.1.1.2. Siglo XVII	103
4.1.1.3. Siglo XVIII	112
4.1.1.4. Siglo XIX	124
4.1.1.5. Conclusiones	137
4.2. Señoríos dependientes de órdenes religiosas. Análisis y distribución por siglos y órdenes	142
4.2.1. Siglo XVI	143
4.2.2. Siglo XVII	146
4.2.3. Siglo XVIII	147
4.3. Análisis del peso poblacional del vecindario de los señoríos de las órdenes religiosas en Asturias, respecto al total de jurisdicciones de la región	150
4.4. Análisis de la importancia de los señoríos de las órdenes religiosas en Asturias, respecto al total de jurisdicciones de la región	154
4.5. Conclusiones	157
<b>5. Análisis de las fundaciones monásticas y conventuales en la Asturias de la Modernidad</b>	<b>165</b>
5.1. Tipología de las fundaciones monásticas y conventuales	165
5.1.1. Introducción	165
5.1.2. Siglo XVI. Fundaciones auspiciadas por el obispo	166
5.1.3. Siglo XVII. Fundaciones auspiciadas por las Congregaciones Religiosas y por los poderes y las Élités Locales	170
5.1.4. Siglo XVIII	175
5.1.5. Conclusiones	175
5.2. Conflictos en torno a la fundación de nuevos conventos y monasterios	177
5.2.1. Introducción	177
5.2.2. Tensiones entre el poder eclesiástico y el poder civil	177
5.2.3. Proyectos fundacionales fracasados	184
5.2.3.1. Los frailes dominicos de Lastres (siglo XVI)	184
5.2.3.2. Los frailes dominicos de Cangas de Tineo (siglo XVI)	184
5.2.3.3. Los religiosas bernardas de Oviedo (siglo XVI)	185
5.2.3.4. Una concatenación de intentos infructuosos. Los frailes mercedarios, los franciscanos, los jesuitas y los carmelitas descalzos de Gijón (siglo XVII)	185
5.2.3.5. Los frailes dominicos de Contrueces, concejo de Gijón (siglo XVII)	186
5.2.3.6. Los frailes descalzos de Oviedo (siglo XVII)	187
5.2.3.7. Las monjas agustinas de Oviedo (mediados del siglo XVII)	187
5.2.3.8. Las monjas agustinas, de Villaviciosa (inicios del siglo XVIII)	188
5.2.3.9. Los frailes franciscanos en Puerto de Vega, Navia (mediados del siglo	

XVIII)	188
5.2.3.10. Los frailes franciscanos en Cruz de Santa Marina, Quirós (inicio siglo XIX)	189
5.2.3.11. Los frailes capuchinos de Gijón (inicio siglo XIX)	189
5.2.4. Conclusiones	189

## **6. Análisis y evolución sociológica del Clero Regular Asturiano en la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea**

193

6.1. Las diferencias de género en el ingreso en los centros monásticos y la extracción social de los religiosos y religiosas. La controvertida cuestión de las dotes	193
6.1.1. Introducción	193
6.1.2. La Orden de San Benito	201
6.1.3. La Orden de San Bernardo	206
6.1.4. La Orden de San Francisco	209
6.1.5. La Orden de San Agustín	213
6.1.6. La Orden de Santo Domingo	222
6.1.7. La Compañía de Jesús	229
6.1.8. La Orden de la Merced	238
6.2. Conclusiones	239

## **7. Vida cotidiana, sociabilidad y cultura del clero regular asturiano desde la Reforma a la Exclaustración**

259

7.1. Introducción	259
7.2. La vida cotidiana en el interior de los monasterios y conventos	259
7.2.1. Estructura, organización y gobierno interno de los monasterios y conventos	260
7.2.1.1. La Orden de San Benito	260
7.2.1.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	263
7.2.1.3. La Orden de San Francisco	268
7.2.1.4. La Orden de San Agustín	271
7.2.1.5. La Orden de Santo Domingo	273
7.2.1.6. La Compañía de Jesús	275
7.2.1.7. La Orden de la Merced	278
7.2.2. La alimentación	280
7.2.2.1. La Orden de San Benito	281
7.2.2.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	289
7.2.2.3. La Orden de San Francisco	297
7.2.2.4. La Orden de San Agustín	301
7.2.2.5. La Orden de Santo Domingo	302
7.2.2.6. La Compañía de Jesús	307
7.2.2.7. La Orden de la Merced	308
7.2.3. El espacio de lo privado. La distribución y el uso del espacio interior	309
7.2.3.1. La Orden de San Benito	310
7.2.3.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	312
7.2.3.3. La Orden de San Francisco	316
7.2.3.4. La Orden de San Agustín	319

7.2.3.5. La Orden de Santo Domingo	320
7.2.3.6. La Compañía de Jesús	325
7.2.3.7. La Orden de la Merced	326
7.2.4. La oración y otros aspectos espirituales o religiosos	326
7.2.4.1. La Orden de San Benito	327
7.2.4.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	331
7.2.4.3. La Orden de San Francisco	333
7.2.4.4. La Orden de San Agustín	335
7.2.4.5. La Orden de Santo Domingo	336
7.2.4.6. La Compañía de Jesús	340
7.2.4.7. La Orden de la Merced	343
7.2.5. El ocio intramuros	343
7.2.5.1. La Orden de San Benito	346
7.2.5.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	348
7.2.5.3. La Orden de San Francisco	350
7.2.5.4. La Orden de San Agustín	351
7.2.5.5. La Orden de Santo Domingo	352
7.2.5.6. La Compañía de Jesús	353
7.2.5.7. La Orden de la Merced	354
7.2.6. Las relaciones de los religiosos con el entorno: amistades y enemistades	355
7.2.6.1. La Orden de San Benito	356
7.2.6.2. La Orden de San Bernardo (Císter)	361
7.2.6.3. La Orden de San Francisco	366
7.2.6.4. La Orden de San Agustín	371
7.2.6.5. La Orden de Santo Domingo	372
7.2.6.6. La Compañía de Jesús	376
7.2.6.7. La Orden de la Merced	380
7.3. El clero regular asturiano y la Cultura	383
7.3.1. Introducción	383
7.3.2. La Orden de San Benito	384
7.3.3. La Orden de San Bernardo (Císter)	390
7.3.4. La Orden de San Francisco	393
7.3.5. La Orden de San Agustín	396
7.3.6. La Orden de Santo Domingo	397
7.3.7. La Compañía de Jesús	401
7.3.8. La Orden de la Merced	402
7.4. Conclusiones	402
<b>8. Los monasterios y conventos asturianos de la Modernidad. Reconstrucción de su evolución e historia (siglos XVI a XIX)</b>	<b>439</b>
8.1. Introducción	439
8.2. Evolución y distribución monástica por sexos, órdenes religiosas y concejos	439
8.2.1. El siglo XVI	440
8.2.2. El siglo XVII	449
8.2.3. El siglo XVIII	453
8.2.4. El siglo XIX	454

8.3. Historia de los centros monásticos y conventuales asturianos. Su distribución por concejos	462
8.3.1. Concejo de Avilés	462
8.3.1.1. Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés (siglos XVI a XIX)	463
8.3.1.2. Convento de la Merced de Avilés (siglos XVII a XIX)	467
8.1.1.3. Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés (siglos XII a XIX)	469
8.3.2. Concejo de Cangas de Onís	471
8.3.2.1. Monasterio de San Pedro de Villanueva (siglos XII a XIX)	471
8.3.2.2. Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga (siglos VIII a XVII)	473
8.3.3. Concejo de Cangas de Tineo	475
8.3.3.1. Monasterio de San Juan Bautista de Corias (siglos XI a XIX)	475
8.3.3.2. Convento de Nuestra Señora de la Encarnación (siglo XVII a la actualidad)	477
8.3.4. Concejo de Castrillón	479
8.3.4.1. Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces (siglos XV a XVII)	479
8.3.5. Concejo de Gijón	481
8.3.5.1. Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción (siglos XVII a la actualidad)	481
8.3.5.2. Monasterio de San Juan de Fano (siglos XII a XVI)	484
8.3.6. Concejo de Llanes	486
8.3.6.1. Monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI a XIX)	486
8.3.6.2. Monasterio de San Antolín de Bedón (siglos XII a XVI)	488
8.3.6.3. Convento de Nuestra Señora de la Encarnación (siglos XVII a XIX)	489
8.3.7. Concejo de Miranda	490
8.3.7.1. Monasterio de Santa María de Belmonte (siglos XII a XIX)	490
8.3.8. Concejo de Nava	492
8.3.8.1. Monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XII a XVI)	492
8.3.9. Concejo de Oviedo	493
8.3.9.1. Monasterio de San María de la Vega (siglos XII a XIX)	493
8.3.9.2. Monasterio de San Pelayo de Oviedo (siglos IX a la actualidad)	495
8.3.9.3. Monasterio de San Vicente (siglos VIII a XIX)	497
8.3.9.4. Convento de Nuestra Señora del Rosario (siglos XVI a XIX)	498
8.3.9.5. Convento de San Francisco (siglos XIII a XIX)	501
8.3.9.6. Convento y Colegio de San Matías de la Compañía de Jesús (siglos XVI a XVIII)	504
8.3.9.7. Convento de Santa Clara (siglos XIII a XIX)	508
8.3.10. Concejo de Piloña	515
8.3.10.1. Monasterio de Santa María de Villamayor (siglos XII a XVI)	515
8.3.10.2. Monasterio de San Martín de Soto (siglos XII a XVI)	516
8.3.11. Concejo de Salas	517
8.3.11.1. Monasterio de San Salvador de Cornellana (siglos XI a XIX)	517
8.3.12. Concejo de Tineo	519
8.3.12.1. Convento y Colegio de San Francisco (siglos XIII a XIX)	519
8.3.12.2. Monasterio de Santa María la Real de Obona (siglos VIII a XIX)	521
8.3.13. Concejo de Villanueva de Oscos	522
8.3.13.1. Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (siglos XII a XIX)	522
8.3.14. Concejo de Villaviciosa	524
8.3.14.1. Monasterio de Santa María de Valdediós (siglos XIII a XIX)	524
8.3.14.2. Convento y Colegio de San Juan de Capistrano (siglos XVII a XIX)	526
8.3.14.3. Convento de la Purísima Concepción (siglos XVII a la actualidad)	528

<b>9. Mapas de distribución de los centros monásticos y conventuales del Principado de Asturias</b>	<b>531</b>
9.1. Introducción	531
9.2. Antecedentes. Los siglos medievales	533
9.3. Los siglos de la Edad Moderna	534
9.3.1. Siglo XVI	534
9.3.2. Siglo XVII	535
9.3.3. Siglo XVIII	536
9.4. Mediados siglo XIX	537
9.5. Proyectos fundacionales fracasados (siglos XVI a XIX)	538
9.5.1. Siglo XVI	538
9.5.2. Siglo XVII	539
9.5.3. Siglo XVIII	540
9.5.4. Siglo XIX	541
9.6. Comentario sobre los mapas	542
<b>10. Conclusiones finales</b>	<b>545</b>
<b>11. Una revisión de las investigaciones y publicaciones sobre el clero regular en la Asturias de la Edad Moderna</b>	<b>567</b>
11.1. Introducción	567
11.2. Estudios generales sobre el clero asturiano	567
11.2.1. Agrupación por temáticas	567
11.2.2. Tipología de publicaciones	573
11.2.3. Agrupación por cronología	574
11.2.4. Estado de la cuestión. Conclusiones	574
11.3. Estudios específicos sobre el clero regular de Asturias	578
11.3.1. Cuestiones generales	578
11.3.1.1. El régimen monacal y el clero regular en Asturias	578
11.3.1.2. Las órdenes religiosas con presencia en el Principado	584
11.3.1.3. El clero regular asturiano fuera del ámbito geográfico del Principado. La jurisdicción del obispado de Oviedo	586
11.3.1.4. Estado de la cuestión. Conclusiones	587
11.3.2. Publicaciones sobre monasterios y conventos. Su distribución por concejos	592
11.3.2.1. Concejo de Avilés	592
11.3.2.2. Concejo de Cangas de Onís	593
11.3.2.3. Concejo de Cangas de Tineo	594
11.3.2.4. Concejo de Castrillón	595

11.3.2.5. Concejo de Gijón	595
11.3.2.6. Concejo de Lena	595
11.3.2.7. Concejo de Llanes	595
11.3.2.8. Concejo de Miranda	596
11.3.2.9. Concejo de Nava	597
11.3.2.10. Concejo de Oviedo	597
11.3.2.11. Concejo de Salas	601
11.3.2.12. Concejo de Tineo	601
11.3.2.13. Concejo de Villanueva de Oscos	602
11.3.2.14. Concejo de Villaviciosa	603
11.3.2.15. Comparativas	606
11.3.2.16. Estado de la cuestión. Conclusiones	607

## **12. Fondos documentales localizados y analizados, para el estudio del clero regular asturiano (siglos XVI-XIX)**

12.1. Introducción	611
12.2. Principales fondos localizados en Archivos Nacionales	612
12.2.1. El Archivo Histórico Nacional	612
12.2.1.1. Convento de Nuestra Señora de la Merced de Avilés	614
12.2.1.2. Monasterio de la Asunción de Avilés	614
12.2.1.3. Convento de San Francisco de Avilés	615
12.2.1.4. Monasterio de San Pedro de Villanueva	615
12.2.1.5. Monasterio de San Juan de Corias	616
12.2.1.6. Convento de la Encarnación de Cangas de Narcea	616
12.2.1.7. Convento del Santísimo Sacramento de Gijón	617
12.2.1.8. Iglesia de San Juan de Fano	617
12.2.1.9. Monasterio de San Salvador de Celorio	618
12.2.1.10. Convento de la Encarnación de Llanes	618
12.2.1.11. Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte	618
12.2.1.12. Monasterio de Nuestra Señora de la Vega de Oviedo	619
12.2.1.13. Monasterio de San Pelayo de Oviedo	620
12.2.1.14. Monasterio de San Vicente Mártir de Oviedo	620
12.2.1.15. Convento de Santo Domingo de Oviedo	620
12.2.1.16. Convento de San Francisco de Oviedo	621
12.2.1.17. Convento de Santa Clara de Oviedo	621
12.2.1.18. Monasterio de San Salvador de Cornellana	622
12.2.1.19. Convento de San Francisco de Tineo	622
12.2.1.20. Monasterio de Santa María la Real de Obona	623
12.2.1.21. Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	623
12.2.1.22. Convento de la Concepción de Villaviciosa	624
12.2.1.23. Monasterio de Nuestra Señora de Valdediós	625
12.2.2. La Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Fondo de Manuscritos	625
12.2.3. Documentación fragmentaria existente en los Archivos Estatales con acceso en Internet	628
12.2.3.1. Monasterio de la Merced (Avilés)	628
12.2.3.2. Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción (Avilés)	629
12.2.3.3. Monasterio de San Juan de Corias (Cangas de Tineo)	629
12.2.3.4. Monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación (Gijón)	631

12.2.3.5. Monasterios de San Salvador de Celorio y San Antolín de Bedón (Llanes)	631
12.2.3.6. Monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación (Llanes)	632
12.2.3.7. Monasterio de Santa María de Belmonte (Belmonte de Miranda)	633
12.3. Fondos en Archivos Regionales de Asturias. Puesta a Punto	634
12.3.1. El Archivo Histórico de Asturias	634
12.3.1.1. Fondo Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias	635
12.3.1.2. Fondo del Catastro de Marqués de Ensenada	639
12.3.1.3. Fondos Asturianos en el Archivo Histórico Nacional	641
12.3.1.4. Fondo de la Junta de Desamortización de Oviedo	644
12.3.1.5. Fondos Notariales de Asturias	646
12.3.2. Archivo del Real Instituto de Estudios Asturianos (R.I.D.E.A.)	647
12.3.2.1. Fondo de la Casa de Valdecarzana	647
12.3.3. Archivo de la Diputación Provincial de Oviedo	648
12.4. Fondos en Archivos de los Municipios asturianos. Puesta a Punto	649
12.4.1. El Archivo Histórico Diocesano de Oviedo	649
12.4.2. El Archivo Capitular de Oviedo	650
12.4.3. El Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo	652
12.4.4. Archivo Municipal de Oviedo	654
12.4.5. Archivo Municipal de Gijón	671
12.4.6. Archivo Municipal de Tineo	673
12.4.7. Archivo del Convento de las Clarisas de Villaviciosa	674
12.4.8. El Archivo del Convento de las Dominicas de Cangas del Narcea	674
12.4.9. El Archivo del Convento de Agustinas de Gijón	677
12.4.10. Archivos Privados	678
12.4.10.1. Archivo de la Casa Carrileira	678
12.5. Fondos de archivos monásticos fuera de Asturias	679
12.5.1. El caso del Archivo del Monasterio de San Pelayo de Antealtares (Santiago de Compostela). El fondo del Monasterio de San Salvador de Cornellana	679
12.5.2. El caso del Archivo del Monasterio de Santa María de Grafedes (León). El fondo del Monasterio de las Huelgas de Avilés y otros documentos de origen asturiano	680
<b>13. Documentación y bibliografía</b>	<b>683</b>
13.1. Fuentes manuscritas	683
13.2. Fuentes bibliográficas	701
13.3. Páginas web	756

## **Agradecimientos**

En el primer siglo de nuestra era, Lucio Anneo Séneca dijo sabiamente: “Es tan grande el placer que se experimenta al encontrar un hombre agradecido que vale la pena arriesgarse a no ser un ingrato”. Haciendo caso de estas lúcidas palabras quisiera, antes de nada, agradecer la ayuda y los ánimos que de una manera totalmente desinteresada me han brindado una serie de personas e instituciones, a lo largo de la elaboración de la presente tesis doctoral que he realizado con una ayuda del Programa de Formación del Profesorado Universitario (F.P.U.), del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

En primer lugar, debo agradecer al doctor don Manuel-Reyes García Hurtado su papel en la dirección de esta tesis doctoral, que ha sido fundamental. Gracias por todos sus comentarios, recomendaciones y su inestimable apoyo durante su proceso de elaboración, sin el cual esta investigación no hubiera llegado a verse culminada.

En segundo lugar, quisiera agradecer al doctor don Javier Fernández Conde, Profesor Emérito Honorífico del Departamento, amigo y mentor espiritual que tanto me ha apoyado en estos años en mi vida personal.

En tercer lugar, quisiera agradecer a todas las instancias, bibliotecas y archivos dependientes de la Iglesia de Asturias, encarnada en el Arzobispado de Oviedo. Gracias por atender, con tan pocos recursos materiales, sus excelentes archivos y bibliotecas, con una gran entrega y eficiencia. Por extensión, agradezco a las comunidades monásticas que me han abierto las puertas de sus archivos, en algunos casos inexplorados por completo por parte de los investigadores.

En cuarto lugar, debo agradecer a don Agustín Hevia Ballina, Director del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, su colaboración para poder trabajar con la documentación de dicho archivo y su ayuda inestimable.



En quinto lugar, debo expresar un agradecimiento extra académico, pero inevitable, a mi madre por su apoyo. Por aguantar mis reflexiones en voz alta, mis disquisiciones, o escuchar explicaciones de cosas que a buen seguro le resultaban cuando menos aburridas y, lo que es más importante aún, tener la paciencia suficiente para ello, mostrando la mayor atención posible. Mi madre es mi tercera directora de tesis pues, puedo afirmar, que se ha convertido en mi mejor guía y consejera, pues me conoce muy bien. Por ello, ella es parte de esta investigación. También debo agradecer la participación del que se ha convertido en un compañero fortuito de investigación, mi padre. Él que comenzó a acompañarme a algunos congresos para ofrecerme sus grandes dotes para la conducción y que al acompañarme se enamoró de aquellos actos. Él que, además, me acompañó en mis incursiones en el inexplorado archivo de las dominicas de Cangas del Narcea y que para no aburrirse encontró la pasión de revisar legajos antiquísimos conmigo, llegando a cribar con mis indicaciones la documentación, ahorrándome tiempo a mí y siendo mi “segundo a bordo”. Él se ha convertido en un casual compañero de investigación y creo que tiene una importancia especial en esta tesis doctoral.

Finalmente, deseo expresar mi gratitud a los responsables de todos los archivos y bibliotecas en los que he consultado fondos, pues sin el trabajo que llevan a cabo catalogando, describiendo y registrando sus fondos la labor del historiador tropezaría con enormes dificultades. A todos, muchas gracias.

## **Abreviaturas**

A.A.C.J.	Archivo de Alcalá de la Compañía de Jesús
A.C.E.	Archivo del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo
A.C.O.	Archivo Capitular de Oviedo
A.C.V.	Archivo de la Real Chancillería de Valladolid
A.G.S.	Archivo General de Simancas
A.H.A.	Archivo Histórico de Asturias
A.H.D.O.	Archivo Histórico Diocesano de Oviedo
A.H.N.	Archivo Histórico Nacional
A.M.G.	Archivo Municipal de Gijón
A.M.O.	Archivo Municipal de Oviedo
A.M.P.C.	Archivo del Monasterio de la Purísima Concepción de Gijón
A.M.S.M.G.	Archivo del Monasterio de Santa María de Grafedes (León)
A.M.S.P.	Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo
A.R.S.I.	Archivo Romano de la Sociedad de Jesús
B.A.	Biblioteca de Asturias del Padre Patac
B.R.A.H.	Biblioteca de la Real Academia de la Historia



## **1. Introducción**

*Ora et labora*<sup>1</sup>

*Ora et labora*, lema que inspira a la Orden de San Benito, ha sido el impulso motoriz que ha guiado la elaboración de esta investigación. Contribuir a ilustrar cómo fue la vida de estos religiosos y su presencia en el Principado de Asturias es la pretensión de esta investigación.

### **1.1. Razones para su elección**

Es una evidencia palpable que la Asturias de la Edad Moderna es un terreno poco explorado desde el punto de vista de la investigación académica, un páramo con algún oasis constituido por pequeños islotes, representados por unos pocos investigadores<sup>2</sup> que plantaron sus simientes en un terreno rico, pero que pocos han tenido suficiente interés en roturar. Otro problema es que la mayor parte de las aportaciones en el campo historiográfico para este espacio geográfico y esta temática, cuando las hay, suelen circunscribirse a un ámbito pequeño: una parroquia, una ciudad o una cuestión muy concreta, y no obras generales.

Cuando se buscan grandes síntesis para el territorio asturiano nos encontramos con el problema de una carencia de tales estudios, y que cuando los hay suelen ser aportaciones principalmente narrativas y de recopilación de sucesos, pues son publicaciones de eruditos de finales del siglo XVIII, del XIX o inicios del XX, dentro de la denominada historiografía positivista, que aun teniendo la valía de ser pioneros en sus investigaciones requieren una nueva revisión de las fuentes para poder corroborar la

---

<sup>1</sup> Lema de la Orden Benedictina fundada por San Benito de Nursia (Nursia, 480-Montecasino, 547).

<sup>2</sup> Podemos citar los estudios pioneros de Fermín Canella Secades o los más recientes de María del Carmen Ansón Calvo, Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, Ubaldo Gómez Álvarez y Baudilio Barrerio Mallón, entre otros.

valía de sus afirmaciones. Como decíamos anteriormente, esta época histórica de Asturias ha permanecido en un letargo del que no se ha resentido tanto la Edad Media, con un mayor volumen de análisis e investigaciones a lo largo del siglo XX e inicios del XXI.

Si la Historia Moderna de Asturias está en buena medida por hacer, más crítica es la situación del conocimiento del clero<sup>3</sup> de este Principado y, por extensión, de su clero regular<sup>4</sup>. Puede parecer lógico que si la Historia Moderna de la Asturias se está escribiendo desde las últimas décadas, los estudios del clero, como una pequeña parte de su Historia<sup>5</sup>, den mayores muestras de ese déficit. Creemos, en este sentido, que la respuesta va encaminada en otra dirección, es un ejemplo de un fenómeno que es común a toda España. Siempre ha existido una creencia, una ley no escrita en el sentir general, popular y académico, de que las “cosas” del clero son “cosas” del clero. Se ha visto la historia de esta institución como un coto de los eclesiásticos, una historia doméstica por y para su institución. A esto se une un germen que arranca ya del siglo XIX con las fuertes luchas de las tendencias clericales y anticlericales en España.

Los historiadores, en bastantes ocasiones, han olvidado que la Iglesia y su clero han sido un factor de notable importancia a lo largo de toda nuestra Historia. Durante buena parte del siglo XX, el estudio del clero fue abandonado por la historiografía española, al tiempo que tales estudios en el mundo laico sufrían el descrédito. Al mismo

---

<sup>3</sup> Se entiende por clero el estamento eclesiástico como grupo: “Suma del clero secular (el que no hace los votos solemnes) y del clero regular (el que se liga con los tres votos solemnes de pobreza, obediencia y castidad”. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*, Madrid, 1791, p. 225.

<sup>4</sup> Las únicas aportaciones generales, en este sentido, son tres artículos: ANSÓN CALVO, M. C.: “El clero regular asturiano en el contexto español de la Edad Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 509-527; ídem: “El clero secular asturiano en la España de la Ilustración”, en *Studium Ovetense. Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 22 (1994), pp. 367-385; MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “El estamento eclesiástico en Asturias, 1591-1797”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 153 (1999), pp. 67-108.

<sup>5</sup> Decimos pequeña no por su escasa importancia, sino por su volumen.

tiempo, los archivos eclesiásticos eran escasamente visitados<sup>6</sup>. En las últimas décadas, la tendencia ha comenzado a cambiar, van aumentando las publicaciones en este sentido, si bien aún queda mucho por hacer. La presente investigación se enmarca en un intento de responder a esta necesidad acuciante.

Dicho todo lo anterior, hay una paradoja con esta situación general, pues existe una masa documental muy rica y extensa sobre esta parte de la sociedad. Antonio Domínguez Ortiz, gran pionero en la Historia de la Iglesia española, percibió con gran clarividencia el estado general de los estudios del clero y de la amplitud de sus fuentes en la década de los años setenta:

“Las fuentes para su estudio son variadísimas, la bibliografía inmensa, pero las obras realmente útiles para nuestro propósito, muy escasas ... Nos enfrentamos, con el hecho increíble, de que una nación cuya historia está íntimamente ligada a la Iglesia Católico tiene una historia eclesiástica que pueda calificarse siquiera de mediana ... Contrasta este lote misérrimo de obras generales con la frondosidad de la bibliografía de tipo localista o biográfico, episcopologios, crónicas monásticas, vidas de santos, constituciones sinodiales... sin contar con que apenas hay obra, del tipo que sea, escrita en aquellos siglos que de una manera o de otra no se relacione con la Iglesia omnipresente ... la simple catalogación de estas obras es inabordable ... las fuentes documentales, a pesar de las pérdidas sufridas tanto por el abandono y la incuria como por causas violentas, son también inabarcables por lo extensas”<sup>7</sup>.

Si respecto al clero como grupo puede decirse todo lo anterior, apartado singular merece el clero regular. La investigación sobre las órdenes religiosas ha girado en torno a dos líneas. Por un lado, una visión tradicional generada por los historiadores de las propias congregaciones que redactan crónicas que suelen ser apasionadas y que

---

<sup>6</sup> MORGADO GARCÍA, A.: “El clero en la España de los siglos XVI y XVII. Estado de la cuestión y últimas tendencias”, en *Manuscrits*, 25 (2007), pp. 76-77.

<sup>7</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979, pp. 201-203.

ensalzan en muchos casos las virtudes de la orden como instrumento, adoctrinamiento, justificación, exaltación de valores y superioridades, unas historias elaboradas para la propia institución<sup>8</sup>. Por otro lado, tenemos la investigación en el ámbito universitario centrada fundamentalmente en aspectos económicos. Aún se necesitan amplios estudios desde un punto de vista social sobre esta parte del clero. Domínguez Ortiz fue, nuevamente, pionero en el estudio del clero regular y en algunos aspectos no se ha avanzado nada desde sus investigaciones<sup>9</sup>.

Como dijimos con anterioridad, el estado crítico de las investigaciones sobre el clero regular asturiano es innegable, además de sorprendente. Aunque se pueda aquejar la falta a este estado general expuesto, buena parte de su situación se ha debido a un desinterés notable sobre el clero entre los investigadores. Apuntar las causas de tal situación sería harto complejo y lo único que podemos hacer es constatar que, según los resultados de nuestra revisión bibliográfica, sólo existen tres artículos que se hayan dedicado a analizar al clero asturiano en la Edad Moderna<sup>10</sup> con una visión de tipo global. A partir de esta constatación surgió nuestro deseo de intentar aportar un poco de luz ante esta oscuridad manifiesta, pues sólo cuando se conozca verdaderamente a este grupo social se podrá hacer una verdadera historia de la sociedad asturiana en la Edad Moderna.

## 1.2. Hipótesis de trabajo y Objetivos de la Investigación

Paralelamente a la revisión bibliográfica que hemos realizado, la principal hipótesis de partida que hemos barajado, a tenor de la información analizada, ha sido

---

<sup>8</sup> EGIDO LÓPEZ, T.: “Historiografía del clero regular en la España Moderna”, en CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (eds.): *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, 2007, pp. 19-20.

<sup>9</sup> Esto se debe a que la mayoría de la masa documental manejada en estas investigaciones procede de los fondos desamortizados en el siglo XIX, en su mayoría de tal temática, y que descansan en la sección Clero del Archivo Histórico Nacional. Véase MORGADO GARCÍA: art. cit., pp. 84-85.

<sup>10</sup> Véase nota 4.

que todo parece apuntar a que a lo largo de los siglos de la modernidad se produce una tendencia clara a la disminución de los centros monásticos y conventuales, concentrándose de este modo la población regular en ellos. El punto de inflexión lo marcará la desamortización y la exclaustación del XIX, que produce una reducción exponencial del clero regular.

En cuanto a los objetivos de la presente investigación, a lo largo de las siguientes páginas hemos tenido como principal fin colmatar el vacío historiográfico al que ya nos hemos referido con anterioridad. Con tal intención hemos procedido a revisar todo el material bibliográfico y de fuentes impresas sobre el clero regular asturiano desde 1500 a 1868, así como las obras de referencia generales fundamentales para su estudio. Es nuestro deseo que este compendio pueda servir para que cualquier investigador encuentre en él una base sistematizada sobre la que comenzar a trabajar. Antes de continuar, quisiéramos hacer la necesaria advertencia de que el motivo que nos ha llevado a incluir algunas someras referencias a la primera parte del siglo XIX, dentro de esta investigación y revisión, ha sido debido a que en términos de la evolución demográfica y de la historia del clero puede sostenerse que la Edad Moderna concluye con los grandes procesos desamortizadores y exclaustadores del siglo XIX. El panorama que se dibuja tras las exclaustaciones forzadas de buena parte de las comunidades religiosas y de la apropiación y venta de sus bienes supone un antes y un después que introduce, casi de la noche a la mañana, al poderoso y omnipresente clero regular en la Época Contemporánea, viéndose su poder notablemente reducido en el plano material. Por todo esto, aunque a nivel teórico se sostenga que la Edad Contemporánea en España comienza antes, por lo que respecta a las órdenes religiosas en España resulta inadecuado e incorrecto manejar una fecha como 1808, 1814 o 1834, pues debe retrasarse. Consideramos que nuestra postura, debidamente justificada, es



aceptable, más aún si se tiene en cuenta que hay historiadores como Teófanés Egido que van más allá a la hora de poner el límite a la Edad Moderna en lo que respecta a la historia del clero regular o de las órdenes religiosas en España. Así, defienden que lo más sensato sería alargar la Época Moderna de las órdenes religiosas hasta la década de 1960, hasta el Concilio Vaticano II, ya que en el interior de los monasterios y conventos se vivió, hasta el citado concilio y sus reformas, como se había vivido en el siglo XVII o en el XVIII<sup>11</sup>.

Otro de los objetivos ha sido proceder a la realización de un pormenorizado y exhaustivo análisis sobre los fondos documentales existentes para el estudio de la realidad histórica de esta parte de la sociedad asturiana, así como la referenciación y sistematización exhaustiva de las fuentes documentales.

La presente tesis doctoral pretende construir, además, un pormenorizado análisis demográfico, económico, social, institucional, social y político de la evolución del clero regular a lo largo de toda la Época Moderna hasta las desamortizaciones y exclaustraciones del siglo XIX, estudio realizado a través de las principales fuentes documentales y bibliográficas disponibles. Se intentará responder a preguntas tales como: ¿cuántos eran?, ¿aumentó su población?, ¿disminuyó?, ¿qué porcentajes representaba el clero astur respecto al total del clero regular de los territorios españoles?, ¿qué porcentaje representaba respecto a la sociedad asturiana?, ¿cómo era la organización y el funcionamiento interno en estos conventos?, ¿qué órdenes eran más pujantes económicamente en Asturias?, ¿cuáles eran las diferencias existentes en el ingreso en los centros masculinos y femeninos?, ¿qué características tenía la alimentación de este grupo? Seguido de un largo etcétera.

---

<sup>11</sup> EGIDO LÓPEZ: art. cit., p. 12.

Hablar del clero regular supone tratar de sus monasterios, conventos, abadías y casas de religión, grandes centros económicos, culturales y de poder que intentaremos sistematizar por siglos, órdenes religiosas, sexos y concejos, reconstruyendo, en la medida de lo posible, las historias particulares de estos centros.



## **2. Estado de la cuestión. Historiografía española sobre las órdenes religiosas en la Edad Moderna**

Antes de proceder a adentrarnos en el estudio pormenorizado de este grupo social en la Asturias de la Edad Moderna, consideramos imprescindible realizar un breve repaso a las publicaciones a nivel general de España (en función de la revisión bibliográfica que hemos realizado), teniendo en cuenta el sustrato y el contexto en el que se enmarca esta tesis doctoral y teniendo presente, además, que en las últimas décadas se han multiplicado considerablemente el número de trabajos dedicados al estudio de las órdenes religiosas en las diferentes zonas de España durante la Edad Moderna, supliendo una carencia habitual hasta hace tan sólo dos décadas, de modo que era común que muchos investigadores comenzasen sus artículos o sus intervenciones en seminarios o congresos haciendo referencia al precario estado de los estudios sobre la historia de la Iglesia y del clero, tal y como apuntó en 2012 Ángela Atienza<sup>12</sup>. En este sentido, hasta hace un par de décadas las investigaciones y las publicaciones sobre la historia de la Iglesia y de las órdenes religiosas eran realizadas en su mayoría por autores pertenecientes a la Iglesia, en buena medida religiosos que escribían sobre las órdenes a las cuales pertenecían<sup>13</sup>, con mayor o menor profundidad y rigor en sus análisis. En ocasiones redactaban crónicas que solían ser apasionadas y ensalzaban las virtudes de su orden como instrumento, adoctrinamiento, justificación, exaltación..., de modo que estamos ante unas obras elaboradas para la propia institución más que ante estudios académicos<sup>14</sup>. Hay que destacar que durante buena parte del siglo XX el estudio del clero fue abandonado por la historiografía española, al tiempo que tales

---

<sup>12</sup> ATIENZA LÓPEZ, Á.: “Clero regular mendicante frente al reformismo borbónico: política, opinión y sociedad”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 21 (2012), pp. 191-217.

<sup>13</sup> MUÑOZ SÁNCHEZ, F.: *La provincia franciscana de Burgos en la Edad Moderna: Historia y representación*, La Rioja, 2015. Tesis doctoral inédita, dirigida por la profesora Atienza Lopez.

<sup>14</sup> EGIDO LÓPEZ: art. cit., pp. 19-20.

temas en el mundo laico sufrían el descrédito. Al mismo tiempo, los archivos eclesiásticos eran escasamente visitados<sup>15</sup>. A pesar de este panorama, en el ámbito universitario y académico habrá algunos investigadores que destacarán por sus trabajos sobre las órdenes religiosas. Sobresale, por su carácter pionero y riguroso, la obra de Antonio Domínguez Ortiz. Su libro sobre las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen<sup>16</sup>, con varios capítulos dedicados a la nobleza y a los diferentes grupos de la Iglesia, es una obra de referencia. Por lo que respecta a la realidad de la Iglesia en la Edad Moderna, su antecedente es el libro que publicó en 1970 sobre el estamento eclesiástico en el siglo XVII<sup>17</sup>.

Durante muchos años, la obra de Domínguez Ortiz fue más admirada que imitada. Los historiadores españoles manifestaron un relativo desinterés por la historia social del clero, ya que a lo largo de la década de los setenta la historiografía de nuestro país comienza a interesarse por los análisis demográficos y económicos y, desde una perspectiva más estrictamente social por el estudio de las minorías, por lo que el análisis de los grupos privilegiados no disfrutó de sus mejores momentos<sup>18</sup>. En esa misma década verá la luz una importante obra, que en la actualidad sigue teniendo utilidad como herramienta y recurso para la investigación sobre el clero. Nos referimos al *Diccionario de Historia Eclesiástica* editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas<sup>19</sup>.

Tras la obra de Domínguez Ortiz y del reto que lanzó de acometer en profundidad un estudio sobre las órdenes religiosas, serán en buena medida los eclesiásticos con formación histórica y profesores en universidades civiles los que se

---

<sup>15</sup> MORGADO GARCÍA: art. cit., pp. 76-77.

<sup>16</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *op. cit.*

<sup>17</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *La sociedad española en el siglo XVII: II. El estamento eclesiástico*, Madrid, 1970.

<sup>18</sup> MORGADO GARCÍA: art. cit., pp. 77-78.

<sup>19</sup> ALDEA VAQUERO, Q. - MARÍN MARTÍNEZ, T. - VIVES GATELL, J. (dirs.): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, 1972-1987, 5 t.

empeñarán con entusiasmo en esta tarea. Así, clérigos seculares como José Ignacio Tellechea, José Luis González Novalín, o clérigos regulares como los jesuitas Isidoro Pinedo, Juan Antonio Ferrer Benimeli, Rafael Olaechea, Miguel Batllori, el dominico Vicente Bertrán de Heredia o el franciscano José García Oro<sup>20</sup>, entre otros, hacen acto de presencia y dan cumplida prueba de su buen hacer y saber.

En el campo de los congresos y reuniones científicas podemos citar, a principios de la década de los ochenta, la celebración de la Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leónés, en Oviedo, cuyas actas suponen una obra de referencia para el área del norte peninsular<sup>21</sup>.

El desinterés historiográfico general por la historia social del clero empezó a desaparecer merced al papel de una serie de historiadores del ámbito civil que leyeron o publicaron sus tesis doctorales durante estos años: Maximiliano Barrio Gozalo, María Luisa Candau Chacón, Antonio Luis Cortés Peña, Gloria Franco Rubio, Arturo Morgado García..., aunque casi todos ellos se centraron en el siglo XVIII, dejando las centurias anteriores prácticamente al margen<sup>22</sup>.

Los años noventa constituirán el momento en el cual los estudios de historia social del clero conocerán su mayor eclosión. El ambiente historiográfico era mucho más favorable, gracias al impacto de los estudios sobre patronazgo, clientelas y élites de poder (pudiendo destacar la labor de Francisco Chacón Jiménez y de José Martínez Millán), cuestiones en las que el papel del clero fue muy importante, y al creciente interés por la historia de la cultura en un sentido amplio. Paralelamente, comienzan a organizarse una serie de congresos, seminarios y reuniones científicas universitarios, en los cuales el clero, como conjunto o sus diferentes sectores, aparecen como

---

<sup>20</sup> EGIDO LÓPEZ: art. cit., pp. 22-23.

<sup>21</sup> *Semana de historia del monacato cántabro-astur-leonés*, Oviedo, 1982.

<sup>22</sup> MORGADO GARCÍA: art. cit., p. 79.

protagonistas<sup>23</sup>. Podemos citar, a modo de ejemplo, el I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América (1492-1992), celebrado en 1992<sup>24</sup>, dentro del cual encontramos algunas comunicaciones de gran valor, como las aportaciones de Baudilio Barreiro Mallón<sup>25</sup> y Ofelia Rey Castelao<sup>26</sup> sobre el monacato femenino en la Edad Moderna. Dos años después se celebró la III Reunión Científica organizada por la Asociación Española de Historia Moderna en Las Palmas de Gran Canaria, centrada en la Iglesia en la Edad Moderna<sup>27</sup>, y que entre sus contribuciones contiene un interesante estado de la investigación sobre las órdenes religiosas<sup>28</sup>. En el año 1995 tuvo lugar en San Lorenzo del Escorial un simposio sobre monjes y monasterios españoles, cuyas actas se editaron en tres tomos<sup>29</sup> y que abarcan la materia desde una gran diversidad de perspectivas.

Ya en el siglo XXI, muestra de la continuación de ese mismo interés por el conocimiento de la historia de las órdenes religiosas, en 2004 se celebró en San Lorenzo del Escorial un primer simposio sobre la clausura femenina en España<sup>30</sup>, cuyas actas contienen varias comunicaciones centradas en la Edad Moderna. El éxito que tuvo llevó a sus organizadores a realizar un segundo simposio en 2011<sup>31</sup> sobre la clausura

---

<sup>23</sup> Ídem, pp. 79-80.

<sup>24</sup> PANIAGUA PÉREZ, J. - VIFORCOS MARINAS, M. I. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 1 y vol. 2.

<sup>25</sup> BARREIRO MALLÓN, B.: "El monacato femenino en la Edad Moderna: demografía y estructura social", en PANIAGUA PÉREZ, J. - VIFORCOS MARINAS, M. I. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 57-74.

<sup>26</sup> REY CASTELAO, O.: "Las economías monásticas femeninas ante la crisis del Antiguo Régimen", en PANIAGUA PÉREZ, J. - VIFORCOS MARINAS, M. I. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 105-130.

<sup>27</sup> MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

<sup>28</sup> GARCÍA HERNÁN, D. - LEÓN SANZ, M. V. - PI CORRALES, M. de P. - PÉREZ BALTASAR, M. D.: "Las órdenes religiosas en la España Moderna: dimensiones de la investigación histórica", en MARTÍNEZ RUIZ - SUÁREZ GRIMON (eds.): *op. cit.*, pp. 205-252.

<sup>29</sup> CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *Monjes y monasterios españoles: Simposium (IV Edición) San Lorenzo del Escorial, 1 al 5 de septiembre 1995*, San Lorenzo del Escorial, 1995, 3 vol.

<sup>30</sup> CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en España: Simposium (XII Edición) San Lorenzo del Escorial, 1 al 4 de septiembre 2004*, San Lorenzo del Escorial, 2004, 2 vol.

<sup>31</sup> CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular: Simposium (XIX Edición) San Lorenzo del Escorial, 2 al 5 de septiembre 2011*, San Lorenzo del Escorial, 2011, 2 vol.

femenina en el ámbito hispánico. Paralelamente han aparecido varias publicaciones que nos ayudan a analizar el estado actual de la investigación sobre la Iglesia y las órdenes religiosas en la España de la Edad Moderna. En este sentido, disponemos de las recientes revisiones historiográficas realizadas por Teófanés Egido<sup>32</sup>, Federico Palomo<sup>33</sup> y Arturo Morgado<sup>34</sup>, entre otros. A nivel regional, también contamos con los trabajos de algunos investigadores que analizan el panorama historiográfico<sup>35</sup>.

En la actualidad, en función de la revisión bibliográfica que hemos efectuado, consideramos que algunas de las obras de conjunto más relevantes sobre las órdenes religiosas en España y para nuestra época de estudio son:

1. La obra dirigida por Enrique Martínez Ruiz y publicada en 2004<sup>36</sup>. La clave de este libro reside en que ofrece una imagen global de la floración regular en la España Moderna, alejada del modelo tradicional de la historia eclesiástica y afrontándola como parte de la historia social. Es el resultado de un esfuerzo de integración realizado durante varios años con el fin de revisar y concretar la actuación del clero regular en España durante la Edad Moderna, desde finales del siglo XV hasta mediados del siglo XIX. Recoge el trabajo realizado sobre numerosos aspectos del clero regular y presenta su trayectoria en la Edad Moderna. El último capítulo recoge una bibliografía abundante y actualizada en su momento<sup>37</sup>.

---

<sup>32</sup> EGIDO LÓPEZ: art. cit., pp. 19-20.

<sup>33</sup> PALOMO, F.: “*Hispania Catholica*. Balance y perspectivas para el estudio de la historia religiosa de España y Portugal en la época confesional”, en SERRANO MARTÍN, E. - CORTÉS PEÑA, A. L. - BETRÁN MOYA, J. L. (coords.): *Discurso religioso y Contrarreforma*, Zaragoza, 2005, pp. 221-272.

<sup>34</sup> MORGADO GARCÍA: art. cit., pp. 75-100.

<sup>35</sup> Por ejemplo, para el caso de Andalucía véase CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L.: “Historiografía sobre la iglesia en Andalucía (Edad Moderna)”, en *Tiempos Modernos*, vol. 7, 20 (2010), pp. 1-44. [En línea] <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/213/268> [Consulta: 10 de junio de 2013]; ídem: “Historiografía sobre la iglesia en el Reino de Granada (Edad Moderna)”, en *Anuario de Historia de la Iglesia andaluza*, 1 (2008), pp. 161-186. Por ejemplo, para el caso gallego véase: LÓPEZ LÓPEZ, R.J.: “Las instituciones eclesiásticas gallegas en la Edad Moderna: un estado de la cuestión”, en *Sémata: Ciencias sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 85-130.

<sup>36</sup> MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *El peso de la iglesia. Cuatro siglos de órdenes religiosas en España*, Madrid, 2004.

<sup>37</sup> MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *Diccionario de Historia Moderna de España. I. La Iglesia*, Madrid, 1998.



2. El libro de Ángela Atienza editado en 2008<sup>38</sup>, sobre el panorama de las órdenes religiosas y de sus monasterios y conventos en la Edad Moderna, aborda este tema desde la historia social. Esta misma investigadora, posteriormente, ha publicado diversos artículos que, desde una óptica general, pretenden reconstruir algunos aspectos de la presencia de las órdenes religiosas, ya sea a nivel económico<sup>39</sup>, de su distribución geográfica<sup>40</sup> o sobre aquellos intentos de fundación de monasterios y conventos que fracasaron<sup>41</sup>.

3. También merece un lugar destacado Maximiliano Barrio con su monografía publicada en 2010<sup>42</sup>, dedicada a un completo estudio del clero en la España de la Edad Moderna. La estructura de la obra responde a la voluntad del autor de dar una visión íntegra del mundo eclesiástico y está supeditada a la dicotomía tradicional entre clero secular y clero regular. Si bien la parte más extensa de la obra es la consagrada al clero secular, presta atención al clero regular, dedicando un apartado a los religiosos y otro a las religiosas. Pone claramente de manifiesto las diferencias entre todos estos grupos además de hacer hincapié en la diversidad existente en el interior de los mismos. Consideramos que es un estudio muy completo, ya que disecciona este grupo social tanto en sus aspectos jurídicos como sociológicos (extracción social, influencia de la familia y de las redes clientelares, *cursus honorum*...) y culturales (vida cotidiana, implicación en tareas pastorales...).

4. Aunque no tienen el carácter global de los anteriores y se centran únicamente en el aspecto económico, debemos referir los estudios de Rey Castela sobre la

---

<sup>38</sup> ATIENZA LÓPEZ, A.: *Tiempos de Conventos*, Madrid, 2008.

<sup>39</sup> ATIENZA LÓPEZ, A.: “La vida económica de los conventos femeninos en España durante la Edad Moderna. De una visión general a planteamientos más novedosos”, en *Ariadna*, 21 (2010), pp. 217-254.

<sup>40</sup> ATIENZA LÓPEZ, A.: “Nuevas consideraciones sobre la geografía y la presencia conventual en la España moderna: otras facetas más allá de la concentración urbana”, en *Hispania Sacra*, vol. 61, 123 (2009), pp. 51-75.

<sup>41</sup> ATIENZA LÓPEZ, A.: “Fundaciones frustradas y efímeras en la España Moderna. Memoria de los conventos franciscanos que no pudieron ser”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 39 (2014), pp. 189-209.

<sup>42</sup> BARRIO GOZALO, M.: *El clero en la España Moderna*, Córdoba, 2010.

historiografía reciente relativa a las economías eclesiásticas en la Edad Moderna<sup>43</sup> y aquella centrada en las economías monásticas femeninas<sup>44</sup>.

A nivel de los estudios y las investigaciones centradas en la reconstrucción de la realidad de las órdenes religiosas, por su relación y cercanía con Asturias, debemos comentar la producción historiográfica gallega, aunque sea brevemente (en la bibliografía final se amplía esta relación). Un investigador de referencia es Baudilio Barreiro Mallón, que cuenta con numerosas publicaciones sobre el clero secular y regular, a nivel de España<sup>45</sup>, de Galicia<sup>46</sup> y de la propia Asturias<sup>47</sup>. En las últimas décadas, destacan las aportaciones de Rey Castelao, que se enfrenta a las órdenes desde diferentes perspectivas (económica<sup>48</sup>, cultural<sup>49</sup>, social<sup>50</sup>...), además de ser autora de diversos balances historiográficos de suma utilidad<sup>51</sup>. Otra investigadora que debemos citar es María Seijas Montero, que es autora de varias publicaciones sobre la Orden de San Bernardo en la Edad Moderna<sup>52</sup>. Por otro lado, dentro del ámbito de las

---

<sup>43</sup> REY CASTELAO, O.: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna: Un estado de la cuestión de la historiografía reciente (1994-2006)”, en CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (eds.): *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, 2007, pp. 179-221.

<sup>44</sup> REY CASTELAO, O.: “Las economías monásticas femeninas: un estado de la cuestión”, en BORDERÍAS MONDEJAR, C. (coord.): *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, 2009, pp. 197-224.

<sup>45</sup> A título de ejemplo, véase BARREIRO MALLÓN: “El monacato femenino en...”, pp. 57-74.

<sup>46</sup> Véase BARREIRO MALLÓN, B.: “Las educandas en clausura: convento o matrimonio”, en CASAL GARCÍA, R. - ANDRADE CERNADAS, J. M. - LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (coords.): *Galicia monástica. Estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, 2009, pp. 311-332.

<sup>47</sup> Véase BARREIRO MALLÓN, B.: “La presencia de los bernardos en Asturias de la Edad Moderna”, en VV.AA.: *Volumen 2 de Actas, Congreso internacional sobre San Bernardo e o Císter en Galicia e Portugal: 17-20 outubro 1991, Ourense-Oseira*, Oseira, 1992, vol. 2, pp. 759-773.

<sup>48</sup> Véase REY CASTELAO, O.: “El clero regular gallego en la Edad Moderna: Evaluación de su poder económico”, en LANDI, F. (ed.): *Accumulation and dissolution of large estates of the regular clergy in early modern Europe*, Rimini, 1999, pp. 137-164.

<sup>49</sup> Véase REY CASTELAO, O. - SANZ GONZÁLEZ, M.: “Monjes, frailes y libros: las bibliotecas de los regulares compostelanos a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 6 (1997), pp. 79-106.

<sup>50</sup> Véase REY CASTELAO, O.: “El clero regular mendicante en Galicia: evolución numérica, procedencia social y comportamientos de los franciscanos (ss. XVI al XIX)”, en *Archivo Ibero-Americano*, 195-196 (1989), pp. 459-490.

<sup>51</sup> Véase REY CASTELAO: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...”, pp. 179-221.

<sup>52</sup> A título de ejemplo, véase SEIJAS MONTERO, M.: “Balance económico de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 19 (2010), pp. 331-359; ídem: “La trayectoria de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego desde la

publicaciones colectivas, en 2009 se publicó una obra en homenaje de la profesora María José Portela<sup>53</sup> dedicada a la historia del monacato en Galicia, en la que encontramos varias contribuciones centradas en la Edad Moderna. Merecen una mención singular, por su originalidad, los trabajos de Martín García, centrados en el estudio de una orden religiosa no regular con presencia en toda España: la Venerable Orden Tercera (V.O.T.) Franciscana. Sus estudios ayudan a comprender la curiosa y compleja realidad histórica, jurídica y canónica de una orden religiosa secular dependiente de la tutela de la Orden de San Francisco y que, en muchas ocasiones, ha sido confundida por los historiadores como una modalidad dentro del fenómeno cofrade, con el que comparte algunas similitudes concretas, aunque no por ello deje de ser una auténtica orden religiosa. A nivel de toda España los estudios sobre esta orden en la Edad Moderna son reducidos, por lo que las publicaciones de Martín García<sup>54</sup> cobran todavía más importancia.

Por último, por lo que respecta a Asturias, la primera obra de conjunto que persigue aportar un estado del panorama historiográfico del clero regular, así como una primera aproximación histórica a su realidad, es la tesis de licenciatura del autor de esta tesis doctoral<sup>55</sup>, editada en 2012.

---

congregación de Castilla”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 38 (2013), pp. 88-89. Su tesis doctoral (*Los cistercienses en el sudoeste de Galicia a fines del Antiguo Régimen*) fue leída en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela en 2010 y tuvo como directora a la profesora Rey Castelao.

<sup>53</sup> CASAL GARCÍA - ANDRADE CERNADAS - LÓPEZ LÓPEZ (coords.): *Galicia monástica...*

<sup>54</sup> Véase, entre otras: MARTÍN GARCÍA, A.: “Un ejemplo de religiosidad barroca. La VOT Franciscana de la ciudad de León”, en *Estudios humanísticos. Historia*, 3 (2004), pp. 147-176; ídem: “Religión y sociedad en Ferrolterra durante el Antiguo Régimen: VOT Seglar Franciscana”, en *Estudios mindonienses: Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol*, 20 (2004), pp. 395-602; ídem: “El movimiento seglar franciscano en el noroeste gallego durante el Antiguo Régimen: las V.O.T. de Ferrol y A Graña”, en *Sémata: Ciencias sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 317-342; en “Predicación franciscana y asociacionismo seglar: Las Terceras órdenes gallegas en la Edad Moderna”, en CASAL GARCÍA - ANDRADE CERNADAS - LÓPEZ LÓPEZ (coords.): *op. cit.*, pp. 361-380; ídem: “La celebración de la Semana Santa en las fraternidades terciarias del reino de Galicia durante el Antiguo Régimen”, en *Archivo Ibero-Americano*, 249 (2004), pp. 629-654.

<sup>55</sup> DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: *Ayer y hoy de las investigaciones sobre el clero regular asturiano, desde 1500 a 1868*, Oviedo, 2012.

### **3. Análisis y evolución demográfica del clero regular asturiano, a través de las principales fuentes para la Castilla de la Edad Moderna**

#### **3.1. Introducción**

Los censos de población son una de las fuentes más ricas para el estudio del clero de la Edad Moderna. En ellos aparecen cuantificados todos los habitantes de una nación, país, reino. En los censos del siglo XVIII, particularmente, se distingue a los habitantes por sexo, estado noble, pechero y eclesiásticos, entre otras múltiples consideraciones. Cuando estos censos se hacen regularmente nos permiten observar la evolución de la población, ya sea de un país, una región o un sector de la población como lo es el clero. Gracias a los censos que se realizaron en el reino de Castilla a partir del siglo XVI, podemos conocer el número de monasterios y conventos existentes, así como su evolución. A estas fuentes también pueden sumarse los catastros y los diccionarios geográficos estadísticos, que nos ayudan a completar el panorama.

Centrándonos en el origen de los censos, la llegada al poder de los Reyes Católicos supuso un gran cambio en la forma de gobernar. El nuevo Estado, fruto de la unión de Castilla y Aragón, necesitaba para su consolidación unas estructuras socioeconómicas que permitiesen la creación de un ejército permanente, costoso de mantener, y un nuevo aparato burocrático para organizar y gestionar los asuntos de Estado. Con este deseo de recaudar los recursos necesarios para su gran proyecto, les resultó totalmente necesario el conocimiento del número de habitantes de su reino. Así nació lo que se puede entender como el primer censo de población de la Corona de Castilla. Dicho censo fue encargado a Alonso de Quintanilla, Contador Mayor de la Corona, pero en él no se especificaba separadamente el número de vecinos ni de

habitantes del Principado, con lo que no nos resulta útil para el estudio particular de la región y su clero. Posteriormente, en 1530 se intentó desarrollar un proyecto para la realización de un vecindario, pero muy limitado en su contenido. En lo que se refiere a Asturias sólo figura la ciudad de Oviedo con 136 vecinos pecheros. Más fortuna tendrá Felipe II que en 1557 realiza un censo en el cual da una cifra para el Principado de un total de 51557 vecinos<sup>56</sup>.

Ante el panorama informativo que acabamos de exponer, la realidad en la que se encuentran actualmente las investigaciones sobre el clero regular a inicios de la Edad Moderna sigue teniendo serios problemas. Aunque el censo de Tomás González (1591) nos da unas cifras precisas del número de religiosos para la Corona de Castilla, el proceso de consolidación de las órdenes religiosas por España era intenso en esos momentos, lo que no nos permite extrapolar los datos de fines del siglo XVI para los comienzos de la modernidad. Lo que sí sabemos es que desde 1474, fecha del comienzo del reinado de los Reyes Católicos, hasta inicios del siglo XIX se fundaron en España un total de 2.370 monasterios y conventos<sup>57</sup>.

Este ritmo fundacional fue más intenso en el siglo XVI que en el XVII y descendió aún más en el siglo XVIII. No es de sorprender que en el siglo XVI se produjese la fundación del 60% del total de fundaciones referidas, debido a una incesante instalación de nuevas comunidades religiosas que aún prolongará su intensidad a inicios del siglo XVII para decaer a lo largo de dicha centuria y paralizarse en el siglo XVIII<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> RODRÍGUEZ DE LA HUERTA, J. M. - GÓMEZ ÁLVAREZ, U.: *El concejo de Caravia: economía y sociedad, 1700-1750*, Oviedo, 1992, pp. 25-26.

<sup>57</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, p. 32.

<sup>58</sup> Ídem, pp. 32-34.

### 3.2. Su presencia a fines del siglo XVI y el Censo de Tomás González (1591)

El censo de Tomás González fue mandado hacer en 1591 por orden de Felipe II con el fin de realizar el reparto igualitario del donativo concedido al rey que ascendía a 8 millones<sup>59</sup>, por ello fue preciso llevar a cabo una averiguación para actualizar los datos de población de que disponía la administración de Felipe II. Una serie de delegados se repartieron por el reino desde finales de 1590 y durante los meses siguientes llevaron a cabo la tarea, terminándola a inicios de 1591<sup>60</sup>.

En las pesquisas realizadas por Tomás González, se contabilizan para el reino de Castilla una suma total de 41.138 religiosos. De esta cifra, 20.769 son varones y 20.369 mujeres. Si comparamos estos datos con la población total que tenía el reino por aquel entonces (6.888.106 almas), podemos concluir que la población clerical representaba el 0,597% de ese total. En el caso de Asturias los religiosos ascendían a 335 (216 varones y 119 mujeres) y existían un total de 10 conventos. Estos religiosos representan el 0,203% de sus habitantes<sup>61</sup>, 165.155 almas<sup>62</sup>, grupo con un volumen notablemente inferior al del clero secular que ascendía a 779 clérigos<sup>63</sup>. Ello supone que en Asturias el clero regular tenía una presencia tres veces inferior a la de Castilla<sup>64</sup>, que sería del 0,620% del total de su población (41.066 religiosos y religiosas para una población total de 6.617.251 almas). El panorama del clero regular en el año 1591 puede verse sintetizado en la tabla que aparece a continuación, atendiendo a las demarcaciones territoriales de los partidos.

---

<sup>59</sup> RODRÍGUEZ DE LA HUERTA - GÓMEZ ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 26.

<sup>60</sup> MARTÍN GALÁN, M. M.: “Dos importantes fuentes documentales sobre la historia de la población española publicadas por el Instituto Nacional de Estadística: El recuento de 1590-91 y la documentación primaria del censo de Floridablanca (1786-87)”, en *Cuadernos de historia moderna*, 9 (1988), p. 209.

<sup>61</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, pp. 511-512.

<sup>62</sup> GONZÁLEZ, T.: *Censo de Poblacion de las Provincias y Partidos de la Corona de Castilla en el Siglo XVI*, Madrid, 1829, p. 387.

<sup>63</sup> ANSÓN CALVO, M. C.: “Geografía y demografía eclesial de España en la Edad Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 27 (2005), pp. 207-241.

<sup>64</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 511.

Tabla 1. Distribución de la población religiosa regular en el Reino de Catilla (1591)

Partidos	Religiosos	Fraile / Monja
Campos de Montiel	72	---
Ciudad Real	159	0,77
Alcarax	148	1,18
Calatrava de Andalucía	102	0,17
Campo de Calatrava	332	0,80
Talavera y Alcalá	1.292	1,49
Ocaña	478	1,28
Trujillo	1.997	0,65
Ávila	1.085	0,74
Huete	311	2,89
Toro	411	0,74
Córdoba	2.510	0,91
Salamanca	2.019	1,48
Granada	2.372	1,17
León de la Orden de Santiago	725	0,86
Orense	437	6,41
Guadalajara	822	0,76
Ponferrada	169	1,35
Murcia	1.114	1,31
Zamora	564	0,44
La Coruña y Betanzos	249	---
Cuenca	941	1,36
Mondoñedo	84	0,74
Asturias	335	1,82
Segovia	1.117	1,91
Lugo	233	3,02
Jaén	2.296	0,68
Sevilla	5.210	0,91
Madrid	2.092	0,99
Tierra del Conde de Benavente	405	0,89
Tuy	232	0,57
Trasmiera	156	2,25
León	902	0,90

Santiago de Compostela	376	1,44
Valladolid	2.505	1,04
Soria	825	1,33
Toledo	2.531	0,65
Palencia	912	1,12
Tierras del Condestable	447	0,89
Burgos	2.089	1,07
SUMA	41.066	1,02
PROMERIO		1,29

Fuente: ANSÓN CALVO: “Geografía y demografía eclesial...”, p. 221. Elaboración propia.

Por otro lado, los datos que se disponen para el siglo XVIII nos hablan de una Asturias deprimida, como señalaron en su tiempo Jovellanos y Campomanes. Todo nos lleva a suponer que la situación de la región dos siglos antes sería similar, lo cual justifica la modesta presencia del clero regular en el Principado<sup>65</sup>. De las 43 órdenes de religiosos que existían en Castilla a fines del siglo XVI sólo 7 tenían presencia en Asturias. Asimismo, de las 83 órdenes de mujeres sólo había 3 en el Principado<sup>66</sup>. En la tabla 2 se puede observar la composición de la población monástica y conventual organizada por órdenes religiosas.

Tabla 2. Distribución demográfica de las órdenes religiosas en Asturias (siglo XVI)<sup>67</sup>

Orden religiosa	Total presencia Asturias
Benedictinos	59 (18%)
Bernardos	36 (11%)
Dominicos	8 (2%)
Franciscanos	77 (24%)

<sup>65</sup> ANSÓN CALVO, M. C.: *Asturias en 1787 según los datos del Censo de Floridablanca*, Oviedo, 1992, p. 183.

<sup>66</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 511.

<sup>67</sup> Datos utilizados para su confección obtenidos de ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 2, p. 693; ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 511.



Jesuitas	22 (7%)
Mercedarios	5 (2%)
Monjas Benedictinas	53 (16%)
Bernardas	26 (8%)
Franciscanas Claras	40 (12%)

Fuente: ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 693; ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 511. Elaboración propia.

Las órdenes religiosas existentes situaron sus primeras fundaciones en importantes núcleos de población, como Oviedo, Avilés y Villaviciosa, para luego extenderse por el resto de la geografía asturiana, afianzándose en el proceso las órdenes religiosas femeninas<sup>68</sup>.

Como se aprecia en la tabla 2, a nivel del peso demográfico de cada una de estas órdenes, se observa cómo destaca la presencia de los franciscanos (36% del total de religiosos y religiosas de la región) y los benedictinos (con el 34%). Le siguen a cierta distancia los bernardos (19%). En últimas posiciones se encuentran los jesuitas (7%), los dominicos (2%) y los mercedarios (2%). Estas últimas posiciones son comprensibles en tanto que los jesuitas, los dominicos y los mercedarios, tan sólo cuentan con un centro en la región, por lo que no podían competir a nivel demográfico con el resto de las órdenes, que cuentan con una presencia mayor en la región asturiana a la altura del siglo XVI.

### 3.3. El siglo XVII. Reconstrucción de la centuria de la desinformación

A nivel demográfico el siglo XVII supone una gran laguna difícil de solventar. Fue un siglo en el que los intentos de llevar a cabo una serie de censos fueron tímidos y en muchos casos naufragaron en su ejecución, por las complicaciones inherentes a la

---

<sup>68</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 512.

elaboración de un instrumento tan vasto y complejo como este. Puede destacarse el censo de 1646 auspiciado por Felipe V, el cual nos da un total de vecinos de 51.588 para el Principado de Asturias<sup>69</sup> (257.940 habitantes). Sin embargo, no nos permite conocer la realidad del clero regular y del número de monasterios y conventos, con absoluta precisión. Aunque la población de España disminuyó en este siglo, el número de clérigos aumentó, a pesar de que a partir de 1650 cambiará la tendencia, producto de la saturación y de la coyuntura económica<sup>70</sup>. Por lo que respecta al caso particular del clero regular español, no existe ninguna estadística o fuente que nos permita conocer su realidad. Con todo, debido a la estabilidad del clero en los últimos decenios del siglo XVII pueden tomarse las estadísticas existentes para inicios del siglo XVIII para darnos una idea de su situación<sup>71</sup>. De este modo, puede deducirse el incremento del número de conventos en Asturias, a lo largo del seiscientos e inicios del setecientos, pero las cifras de frailes y monjas nunca serán altas en comparación con el conjunto de España<sup>72</sup>. Domínguez Ortiz evidencia que las regiones del norte peninsular eran las únicas en las que se podía alegar falta de asistencia espiritual, ya que a ellas no deseaban ir los monjes por ser tierras pobres<sup>73</sup>.

La única estadística parcial de que disponemos para el siglo XVII es una referencia documental del año 1613, en la cual aparecen una serie de monasterios benedictinos masculinos con la cuantificación de sus integrantes. Sobre esta estadística parcial, y las indagaciones que hemos realizado en la documentación y la bibliografía disponible ha sido posible reconstruir demográficamente la población del clero regular asturiano de esa centuria, como se podrá ver en las tablas 3 a 13. Supone el primer intento de reconstrucción de la población regular asturiana del siglo XVII que se ha

---

<sup>69</sup> RODRÍGUEZ DE LA HUERTA - GÓMEZ ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 27.

<sup>70</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *op. cit.*, p. 275.

<sup>71</sup> Ídem, pp. 206-274.

<sup>72</sup> ANSÓN CALVO: "El clero regular asturiano...", p. 512.

<sup>73</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *op. cit.*, p. 275.

realizado y contribuirá a llenar esta laguna, pues hasta el momento todos los historiadores aluden a la falta de información y oscuridad del siglo XVII para conocer a su clero, sin intentar aportar algún dato o interpretación que ayude a su mejor conocimiento.

Tabla 3. Población en monasterios benedictinos (siglo XVII)

Masculinos			
Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Cangas de Onís	Monasterio de San Pedro de Villanueva	1613	4 religiosos
Cangas de Onís	Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga	1613	24 religiosos
Cangas de Tineo	Monasterio de San Juan Bautista de Corias	1613	32 religiosos
Llanes	Monasterio de San Salvador de Celorio	1613	12 religiosos
Oviedo	Monasterio de San Vicente de Oviedo	1613	30 religiosos
Salas	Monasterio de San Salvador de Cornellana	1613	10 religiosos
Tineo	Monasterio de Santa María la Real de Obona	1613	6 religiosos
Femeninos			
Oviedo	Monasterio de San Pelayo	---	>40 religiosas <sup>74</sup>
Oviedo	Monasterio de Santa María de la Vega	1677	61 religiosas <sup>75</sup>

Fuente: MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *El Monasterio de Celorio*, Oviedo, 1981, p. 77. Elaboración propia.

<sup>74</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Los clérigos asturianos en el siglo XVII*, Madrid, 1977, p. 134. Tesis doctoral inédita.

<sup>75</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, p. 74.

Tabla 4. Población en monasterios cistercienses (siglo XVII)

Masculinos			
Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Miranda (Coto de Belmonte)	Monasterio de Belmonte	1633	12 religiosos <sup>76</sup>
Villanueva de Oscos	Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	---	13 religiosos <sup>77</sup>
Villaviciosa	Monasterio de Santa María de Valdediós	1678	14 religiosos <sup>78</sup>
Femeninos			
Avilés	Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés	1663	21 religiosas <sup>79</sup>

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 5. Población en monasterios franciscanos masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Avilés	Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción	---	33 religiosos <sup>80</sup>
Oviedo	Convento de San Francisco	1639	30 religiosos
Tineo	Convento de San Francisco	1613	23 religiosos <sup>81</sup>
Villaviciosa	Convento y Colegio de San Juan de Capistrano	1692	12 religiosos

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 6. Población en monasterios franciscanos femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Oviedo	Convento de Santa Clara	1614	70 religiosas <sup>82</sup>

<sup>76</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, p. 760.

<sup>77</sup> *Monasterios Cistercienses del Principado de Asturias*, Valdediós, 1998, p. 108.

<sup>78</sup> BARREIRO MALLÓN: art. cit., p. 763.

<sup>79</sup> *Monasterios Cistercienses...*, p. 38.

<sup>80</sup> Habría que sumar 1 guardián, 4 legos, 2 hermanos donados, 2 sacerdotes franceses y 2 criados. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 108.

<sup>81</sup> Dato de la comunidad para 1752 (un total de 25 religiosos) proyectado matemáticamente para el año 1613, presuponiendo un aumento demográfico proporcional constante. A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, fol. 81. *Respuestas Generales del Coto de San Miguel de Bárcena, incluso en el Concejo de Tineo. Respuesta número 39*. 16 de marzo de 1752.

<sup>82</sup> CARVALLO, L. A. de: *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Gijón, 1988.

Villaviciosa	Convento de la Purísima Concepción	1694	3 religiosas <sup>83</sup>
--------------	------------------------------------	------	----------------------------

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 7. Población en monasterios dominicos masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Oviedo	Convento de Nuestra Señora del Rosario	1615	16 religiosos <sup>84</sup>

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 8. Población en monasterios dominicos femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Cangas de Tineo	Convento de Nuestra Señora de la Encarnación	1658	6 religiosas

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 9. Población en monasterios mercedarios (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Avilés	Convento de la Merced	1613	18 religiosos <sup>85</sup>
Castrillón	Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces	---	3 religiosos

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

Tabla 10. Población en monasterios de la Compañía de Jesús (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Oviedo	Colegio de San Matías	1639	28 religiosos <sup>86</sup>

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

<sup>83</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ, F.: *Rara y curiosa historia de un convento. Las Clarisas de Villaviciosa de Asturias*, Oviedo, 1935, p. 77.

<sup>84</sup> TABOADA, J.: *Historia del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo (1789)*, Salamanca-Oviedo, 2002, p. 114.

<sup>85</sup> Proyección retrospectiva del la población del convento en el año 1736 de 20 religiosos. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 114.

<sup>86</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Los jesuitas en Asturias*, Oviedo, 1991, p. 140.

Tabla 11. Población en monasterios agustinos femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Año	Población
Gijón	Convento del Smo. Sacramento y de la Purísima Concepción	1669	8 religiosas <sup>87</sup>
Llanes	Convento de Nuestra Señora de la Encarnación	1662	5 religiosas y 9 novicias <sup>88</sup>

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

A pesar de que hemos podido reconstruir el componente demográfico de los monasterios y conventos de la región para el siglo XVII, es una evidencia clara que los datos demográficos ha sido imposible obtenerlos para el mismo año, como así aparecería en un censo mandado hacer por orden de la Corona. En este sentido, los pocos historiadores que han hecho un análisis más o menos parcial de la demografía del clero regular asturiano omiten directamente cualquier mención al siglo XVII, indicando que se carece de una fuente para su reconstrucción. Con esta recopilación y reconstrucción que hemos realizado mediante la lectura atenta de las fuentes bibliográficas y documentales dispersas, hemos conseguido acercarnos a dar una imagen demográfica del clero regular para este oscuro siglo XVII. Obviamente, dado que las fuentes de las que se han obtenido los datos son dispersas es natural que los años no coincidan. Con todo, a partir de estos datos nos hemos propuesto realizar un análisis que permita aportar una cifra concreta de la población regular asturiana para un año concreto pudiendo utilizarla, dejando un pequeño margen de error, como el primer dato demográfico global que se ha obtenido para analizar la evolución demográfica de este sector social sin tener que recurrir a saltar de la información de finales del siglo XVI hasta la que disponemos a mediados del siglo XVIII.

---

<sup>87</sup> MADRID ÁLVAREZ, V. d. I.: *El Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón (1668-1842)*, Gijón, 2009.

<sup>88</sup> Ídem, pp. 23-26.

Como acabamos de comentar, a partir de los datos demográficos dispersos que hemos podido encontrar después de una ardua búsqueda en las fuentes, hemos procedido a unificar a través de una serie de procedimientos esa información demográfica acabando por aportar un dato demográfico uniforme del clero regular masculino y femenino para el siglo XVII. Para la realización de esta reconstrucción unificada y homogénea, que presentaremos en las siguientes páginas, hemos tenido presente una serie de evidencias y advertencias de especial importancia para hacer una reconstrucción lo más ajustada a la realidad:

1. Hemos tenido presente que dentro de los datos que hemos recopilado (que van del año 1613 a 1694) una cantidad importante son para el año 1613, con lo que lo hemos elegido por ese motivo como año base sobre el cual reconstruir la realidad demográfica del clero regular. De 26 datos demográficos 9 son para el año 1613 y 2 más están en años contiguos. Es decir, suponen el 42,3% de los datos, teniendo una representatividad importante.

2. En los casos en que disponemos del dato demográfico de un centro para el siglo XVII sin hacer referencia a un año concreto, tomaremos ese dato sin modificar como válido para el año 1613. En este sentido, tenemos 4 datos que se refieren al siglo XVII.

3. Hay una serie de monasterios y conventos asturianos (un total de 5: 2 de franciscanos, 1 de dominicas y 2 de agustinas) que nacen en la segunda mitad del siglo XVII por lo que en el caso de estos centros, para los cuales tenemos datos demográficos en el momento de su origen, al hacer la reconstrucción de la población regular en el año 1613 directamente no son tenidos en cuenta, en tanto que en esa fecha no existían.

4. Para el resto de datos demográficos recopilados para el siglo XVII, en diferentes años, hemos partido de la premisa o presunción de que el crecimiento demográfico de los centros es directamente proporcional al paso del tiempo (a la vista y sobre la base del crecimiento positivo existente entre el siglo XVI y el siglo XVIII). Sobre esta idea y mediante un procedimiento matemático que permite calcular esa evolución demográfica proporcional (regla de tres simple directa) hemos procedido a calcular el número de religiosos y religiosas de esas comunidades para el año 1613 matemáticamente. Los datos resultantes de este procedimiento matemático aportan un dato demográfico único para el año 1613, reconstruyendo la realidad del clero regular asturiano del siglo XVII.

5. En los resultados obtenidos mediante este procedimiento inevitablemente han surgido datos con decimales. En tanto que cuando analizamos una población solo pueden existir números enteros, hemos procedido a redondear las cifras en función del decimal.

6. El crecimiento demográfico de una comunidad monástica era por lo general lento y, en algunos casos, apenas hay variación de un siglo a otro en las comunidades con un número de religiosos y religiosas reducido. Por tanto, en el caso de comunidades con un número muy reducido de individuos, por ejemplo 2 o 3 personas, su peso es tan exiguo y suponen una comunidad tan limitada para atender las necesidades de la vida monástica que en esos casos hemos respetado el número original, pues se observa que esas comunidades suelen tener ese número de habitantes a lo largo de mucho tiempo incluso con el paso de los siglos, no pudiendo reducirse más, sin extinguirse, claro está.

7. Mediante el recurso a este procedimiento hemos podido reconstruir la población del convento franciscano de Tineo, para el cual ha sido imposible



encontrar un dato demográfico para el siglo XVII. Por ello, sobre la base del dato matemático de 25 religiosos para el año 1752 hemos calculado mediante su proyección inversa el dato para el año 1613.

Aplicando todas las premisas anteriores, y sobre la base de las tablas adjuntadas precedentemente, procedemos a exponer los resultados de esta aproximación al análisis demográfico para el año 1613, en una serie de tablas elaboradas a tal efecto.

Tabla 12. Población monasterios benedictinos masculinos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Cangas de Onís	Monasterio de San Pedro de Villanueva	4 religiosos
Cangas de Onís	Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga	24 religiosos
Cangas de Tineo	Monasterio de San Juan Bautista de Corias	32 religiosos
Llanes	Monasterio de San Salvador de Celorio	12 religiosos
Oviedo	Monasterio de San Vicente de Oviedo	30 religiosos
Salas	Monasterio de San Salvador de Cornellana	10 religiosos
Tineo	Monasterio de Santa María la Real de Obona	6 religiosos
		118 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 13. Población monasterios benedictinos femeninos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Oviedo	Monasterio de San Pelayo	40 religiosas

Oviedo	Monasterio de Santa María de la Vega	59 religiosas
		99 religiosas

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 14. Población monasterios cistercienses masculinos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Miranda (Coto de Belmonte)	Monasterio de Belmonte	12 religiosos
Villanueva de Oscos	Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	13 religiosos
Villaviciosa	Monasterio de Santa María de Valdediós	13 religiosos
		38 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 15. Población monasterios cistercienses femeninos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Avilés	Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés	20 religiosas

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 16. Población monasterios franciscanos masculinos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Avilés	Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción	33 religiosos
Oviedo	Convento de San Francisco	30 religiosos
Tineo	Convento de San Francisco	23 religiosos
		86 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 17. Población monasterios franciscanos femeninos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Oviedo	Convento de Santa Clara	70 religiosas

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 18. Población monasterios dominicos calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Oviedo	Convento de Nuestra Señora del Rosario	16 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Tabla 19. Población monasterios mercedarios calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Avilés	Convento de la Merced	18 religiosos
Castrillón	Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces	3 religiosos
		21 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

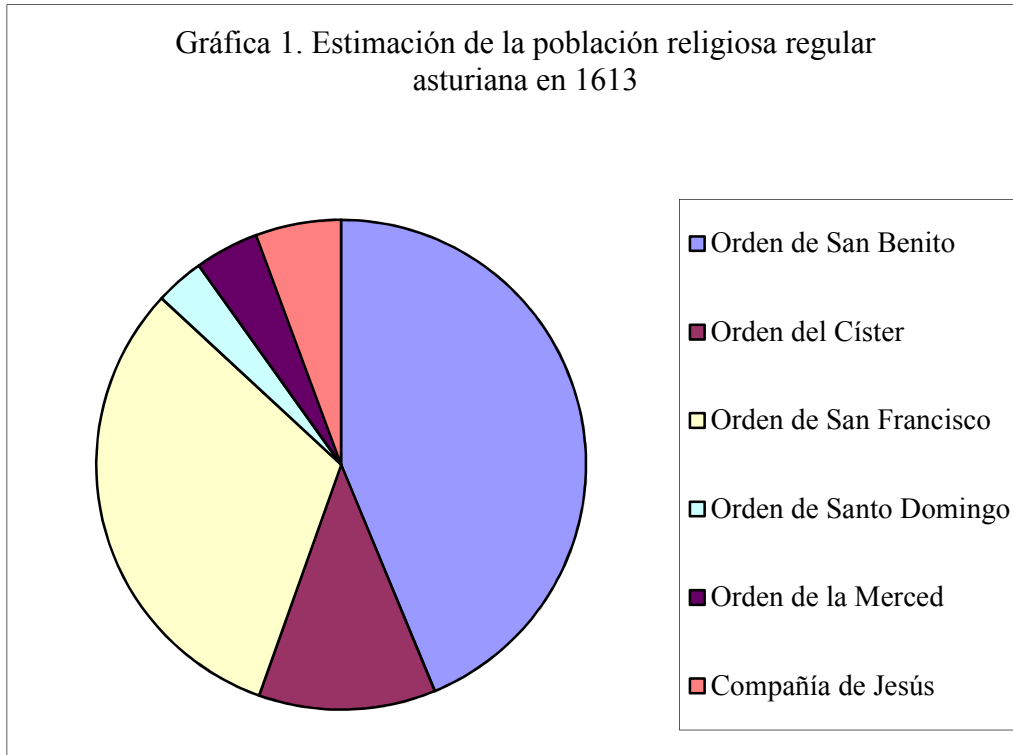
Tabla 20. Población monasterios de la Compañía de Jesús calculada para 1613

Concejo	Nombre y advocación	Población
Oviedo	Colegio de San Matías	28 religiosos

Fuentes: Varias. Elaboración propia.

Con todos estos datos estimamos que en el año 1613 la población regular asturiana sería de 496 religiosos y religiosas, lo que supondría el 0,2% del total de los habitantes de la región de Asturias. Por otro lado, en su distribución por sexos, los religiosos de la región supondrían un total de 307 varones (el 62% del total del clero

regular) frente a 189 religiosas (el 38%). En este análisis cuantitativo podemos descender a nivel de las órdenes religiosas e indicar su peso demográfico en el siglo XVII. En primer lugar, la Orden de San Benito estaría integrada por 217 personas (el 44% del total del clero regular de la región); en segundo lugar, la Orden del Císter estaría compuesta por 58 (el 12%); en tercer lugar, la Orden de San Francisco tendría un total de 156 (el 31%); en cuarto lugar, la Orden de Santo Domingo contaría con 16 miembros (el 3%); en quinto lugar, la Orden de Nuestra Señora de la Merced poseería 21 religiosos (el 4%); y, por último, la Compañía de Jesús englobaría a 28 miembros (el 6%). Destaca así el peso de las órdenes de San Benito, de San Francisco y del Císter, siendo el resto de órdenes secundarias en cuanto a su peso demográfico. En la gráfica 1 se reflejan los porcentajes que representaba cada una de las órdenes en la región en esa fecha.



A nivel de la evolución demográfica global si comparamos la población del clero regular de la región para el siglo XVI (335 individuos) con la del siglo XVII (496 individuos) observamos que la población regular creció en un 32,5%. Este crecimiento notable de la población regular asturiana parece corresponder con el panorama del siglo XVII a nivel del reino, un siglo de aumento de la población religiosa monacal, aumentando el número de vocaciones. Además, en ese mismo período, la población asturiana creció el 34,7%, cifra similar a la del crecimiento del clero regular, por lo que ambos sectores correrían paralelos. Del aumento notable de religiosos en este siglo y de sus consecuencias fueron conscientes los diputados a Cortes de Castilla, quienes lamentaban este hecho (en los años 1598, 1607, 1612, 1613, 1617, 1619, 1623, 1624, 1646, etc.). Por esto, no dudaron en solicitar a las autoridades que no se concediesen nuevas licencias para establecer monasterios y conventos. Como escribió Saavedra y Fajardo era “un exceso muy dañoso a la república y al príncipe”<sup>89</sup>. Si bien, como sabemos, dentro de este panorama, el peso demográfico del clero regular asturiano en el seno de la población estaba en la cola del resto de las regiones, siendo la situación de aumento más alarmante en otras regiones donde la implantación era mucho más fuerte.

### 3.4. El Controvertido Vecindario de Campoflorido (1712-1717). Breve Consideración

El Vecindario de Campoflorido<sup>90</sup> es la primera fuente demográfica que nos encontramos en el siglo XVIII. Es necesario mencionarlo como muestra de su existencia, más que por su valor intrínseco. La honda crisis general del siglo XVII y el retroceso a principios del XVIII contribuiría a explicar la infravaloración que parece hubo en el Vecindario de 1712-1717. Los pueblos debieron de hacer lo imposible para

---

<sup>89</sup> BARREIRO MALLÓN: “El monacato femenino en la Edad Moderna...”, pp. 57-58.

<sup>90</sup> INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censo de Campoflorido, 1712: vecindario general de España*, Madrid, 1995.

atenuar el rigor de las sucesivas imposiciones que recayeron sobre ellos durante el conflicto motivado por la sucesión de Carlos II. Debió haber muchas omisiones ya que las autoridades locales procurarían reducir la lista de vecinos para que la imposición no resultara demasiado gravosa<sup>91</sup>. Buena parte de los demógrafos convienen en que su valía es mínima, pues la recogida de la información y las cifras que aporta no son fiables. Para el caso de Asturias se concluyó en el año 1716<sup>92</sup> y nos da un total de 20.524 vecinos para el Principado<sup>93</sup>, cifra que aplicando el coeficiente 5 de transformación de vecinos en habitantes nos da un total de 102.620 habitantes (un 1,37% de la población de España, que en el citado vecindario se eleva a 7,5 millones de habitantes).

Como su nombre indica se trata de una relación de vecinos (o contribuyentes) de todo el país, exceptuando algunas regiones, con fines fiscales. Incluía a los vecinos pecheros y también a los vecinos hidalgos. En cambio, los eclesiásticos y mendicantes o pobres de solemnidad quedaban excluidos, al menos en los vecindarios que se hicieron en 1712. En la mayoría de los casos sólo figura la indicación general de vecinos y no se sabe si se trata únicamente de pecheros, o de pecheros e hidalgos, con exclusión de eclesiásticos y pobres de solemnidad. Todo esto hace que los estudios que se pueden realizar con los datos del Vecindario sean endeble y que para el estudio del clero, ya sea regular o secular, prácticamente nulos<sup>94</sup>.

### 3.5. La Memoria de Loynaz (1747)

Aunque no muy conocida, la Memoria de don Martín de Loynaz es la fuente demográfica anterior más cercana al Catastro de Ensenada. Para el análisis de la

---

<sup>91</sup> BUSTELO GARCÍA DEL REAL, F.: "El vecindario de Campoflorido y la Población española del siglo XVII", en *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 2 (1989), pp. 301-320.

<sup>92</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 9.

<sup>93</sup> BUSTELO GARCÍA DEL REAL: art. cit., pp. 302-304.

<sup>94</sup> Ídem, pp. 300-301.

población eclesial, tanto secular como regular, se constituye como una fuente de primer orden, pues es la única que contempla el reino de Castilla y el de Aragón. Esta novedad es muy importante ya que nos proporciona una imagen demográfica, más aproximada, para toda España. Con todo aún no se tienen en cuenta las islas Canarias, País Vasco y Navarra. Como característica peculiar de esta fuente cabe destacar que cuando se refiere a los regulares, en las cifras que aporta, siempre incluye los “sirvientes”. Esto es necesario tenerlo en cuenta para no llevarnos a establecer conclusiones erradas<sup>95</sup>.

No hemos podido acceder al manuscrito original, ni a ninguna publicación facsimilar del mismo, así que los únicos datos que podemos ofrecer son los generales para toda España. Nuestro deseo, con esta somera introducción, es constatar la existencia de esta fuente y las posibilidades que puede ofrecer para un estudio del clero español en el año 1747.

Tabla 21. Población religiosa regular en Castilla en 1747

Clero regular	Castilla	Aragón	Total
Total clero regular	76.476	21.941	98.417
Frailes	49.044	16.026	65.070
Monjas	27.432	5.915	33.347

Fuentes: CARASA SOTO: *El Censo de Ensenada...*, p. 30.

### 3.6. El Catastro de Ensenada (1752). La Respuesta General nº 39

De manera general, se conoce bastante bien la entidad monacal en España para fines de la Edad Moderna. Los censos de población de la segunda mitad del XVIII aportan información detallada en este sentido<sup>96</sup>. Durante la segunda mitad del siglo XVIII, previo al Censo de Aranda, tenemos un recuento de población en 1752: el

<sup>95</sup> CARASA SOTO, P.: *El Censo de Ensenada, 1756*, Madrid, 1993, pp. 28-43.

<sup>96</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, pp. 27-28.

Catastro de Ensenada<sup>97</sup>. No es un censo de población, sino que se trata de una evaluación de la riqueza de los pueblos, pero figuran detalles de la población que, separados, pueden formarlo y de hecho lo realizaron dando lugar a un censo y a un vecindario. Su fin era obtener los datos necesarios para poder sustituir el complicado sistema de impuestos que imperaba en la Corona de Castilla por otro más simple que englobara a todos: la Única Contribución. Fracasó en su objetivo, pero proporcionó una inagotable fuente de datos y noticias que permiten el estudio de multitud de facetas de la vida española. Su única objeción es que sólo fue realizado para el reino de Castilla<sup>98</sup>. Hay que advertir además, antes de que continuemos, que este recuento no es comparable, desde el punto de vista del análisis demográfico, al resto de censos del siglo XVIII<sup>99</sup>, pero que para el conocimiento de la realidad monacal es adecuado. Esto es así gracias a la pregunta 39 de las Respuestas Generales, la cual nos informa del número de asentamientos monásticos y conventuales, así como del número de religiosos que los componen. Salvo error u olvido del escribano encargado de hacer las pesquisas o la pérdida del manuscrito original, es una fuente muy fiable. Respecto al caso asturiano, son de todos conocidos los problemas que implicaron las averiguaciones, debido a la complejidad jurisdiccional, a la tendencia al poblamiento disperso, la fragmentación de la propiedad y a la propia orografía del terreno. “Asturias se catastró por concejos y cotos (territorio con jurisdicción propia enclavado en un concejo) y no por feligresías, es decir, por la jurisdicción civil, y no por la eclesiástica; aunque consultada la Junta de la Única Contribución insiste en que las preguntas sobre las tierras se contesten por parroquias. Para ello, por ejemplo, en Villaviciosa se nombra un perito distinto por cada una de las 37 parroquias. Para facilitar el trabajo algunos

---

<sup>97</sup> ANSÓN CALVO, M. C.: *Asturias en la España de Carlos III. Demografía y Sociedad*, Oviedo, 1998, p. 107.

<sup>98</sup> GARCÍA ESPAÑA, E.: “Censos de población españoles”, en *Estadística Española*, 128 (1991), pp. 467-468.

<sup>99</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p.107.



concejos como Castropol se operaron en 4 partes”<sup>100</sup>. Por tanto, es posible que en algunos casos los datos recogidos para Asturias no sean del todo exactos.

Volviendo a la panorámica general, el número de conventos masculinos que nos proporciona el Catastro de Ensenada para la Corona de Castilla es de 1.459 y 840 femeninos<sup>101</sup>. Según la información que podemos extraer de la pregunta número 39 de las Respuestas Generales, tenemos un total de 34.219 religiosos que cuentan con 2.578 legos y 610 sirvientes y 17.694 religiosas, con 921 hermanas legas y 714 sirvientes. También aparece el dato de los colegios dependientes de las órdenes regulares, con un total de 234 colegios, en los que cursan sus estudios 1.662 estudiantes<sup>102</sup>.

Por lo que respecta al caso concreto del Principado de Asturias, nos ofrece un resultado de 22 conventos/monasterios, tanto masculinos como femeninos. La población total de religiosos regulares se eleva a un total de 710 personas. Hay que advertir que esta cifra debería ser matizada con el dato concreto de la población del Convento de Agustinas Recoletas de Gijón, pues aunque aparece mencionado no se da una cifra de las religiosas que la componen. Teniendo en cuenta que para el año 1765 tenía una comunidad de 18 religiosas y 4 legas, se puede utilizar esa cifra para corregir el número total. Utilizando este dato obtenemos que la población religiosa regular para el año 1752 en Asturias supone un total de 732 personas.

De fines del siglo XVI a mediados del siglo XVIII vemos cómo se ha pasado de una población de religiosos de 335 personas a 732. Esto significa que el clero regular asturiano creció entre ambas fechas un 54,24%, cifra nada desdeñable. Este crecimiento corre paralelo al incremento que sufrió la población asturiana entre esas fechas, que pasó de 165.155 almas en el siglo XVI a 315.385 a mediados del XVIII. En cuanto a la

---

<sup>100</sup> [En línea] <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?accion=2&opcion=43> [Consulta: 10 de abril de 2012]

<sup>101</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, p. 28.

<sup>102</sup> CARASA SOTO: *op. cit.*, p. 49.

distribución por sexos, de todos ellos 8 son femeninos, en los que residen un total de 269 religiosas, y 14 son de varones, con 463 frailes.

A continuación adjuntamos los datos recabados tras una revisión de las hojas de las respuestas generales de los concejos asturianos. Hemos organizado la información por concejos y ordenados alfabéticamente. Deseamos advertir que hemos omitido los datos de los prioratos que aparecen referenciados para algunos concejos, en tanto que estos carecen de identidad y autonomía, siendo meros anexos de los monasterios principales.

Tabla 22. Distribución de monasterios y conventos por órdenes, concejos y número de religiosos en 1752

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Convento de religiosos de San Francisco <sup>103</sup>	Avilés	23 sacerdotes 20 coristas jóvenes colegiales 3 legos
1	Convento de religiosos de la Orden de la Merced <sup>104</sup>	Avilés	23 sacerdotes 1 novicio 2 legos
1	Convento de Religiosas de la Orden de San Bernardo <sup>105</sup>	Avilés	26 religiosas de coro 2 legas 3 novicias 1 donada
1	Monasterio de monjes benedictinos <sup>106</sup>	Cangas de Onís	1 abad 1 cura 1 escusador 1 prior 1 mayordomo 1 lego
1	Convento de religiosas dominicas <sup>107</sup>	Cangas de Tineo	25 religiosas 21 de coro 4 legas 3 criadas

<sup>103</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 410. *Villa y Concejo de Avilés, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 31 de mayo de 1753.

<sup>104</sup> Ibidem.

<sup>105</sup> Ídem, f. 411.

<sup>106</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 368, ff. 427-428. *Concejo de Cangas de Onís, copia de Generales. Respuesta número 39.* 30 de septiembre de 1752.

<sup>107</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 556. *Concejo de Cangas de Tineo, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 29 de agosto de 1752.

			1 vicario 1 maestro de filosofía
1	Convento de madres Agustinas Recoletas <sup>108</sup>	Gijón	18 religiosas 4 legas (año 1765)
1	Monasterio de la Orden de San Benito <sup>109</sup>	Llanes	1 abad 10 monjes presbíteros 16 colegiales 3 legos
1	Convento de monjas recoletas de la Orden de San Agustín <sup>110</sup>	Llanes	21 religiosas
1	Colegio de monjes de San Bernardo <sup>111</sup>	Miranda	8 monjes 12 colegiales
1	Colegio de monjes de San Benito <sup>112</sup>	Oviedo	40 religiosos
1	Convento de monjas de San Benito (San Pelayo) <sup>113</sup>	Oviedo	52 religiosas
1	Convento de monjas de San Benito (Santa María de la Vega) <sup>114</sup>	Oviedo	34 religiosas
1	Convento de religiosos de la Orden de Predicadores <sup>115</sup>	Oviedo	40 religiosos
1	Colegio de religiosos de la Compañía de Jesús <sup>116</sup>	Oviedo	20 religiosos
1	Convento de religiosos de San Francisco <sup>117</sup>	Oviedo	85 religiosos
1	Convento de religiosas de San Francisco (Santa Clara)	Oviedo	33 religiosas
1	Monasterio de monjes de San Benito <sup>118</sup>	Salas	20 religiosos

<sup>108</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 107. *Concejo de Gijón, copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 27 de octubre de 1752.

<sup>109</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 212. *Concejo de Llanes, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 2 de agosto de 1752.

<sup>110</sup> Ibidem.

<sup>111</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 200. *Coto Jurisdiccional de Belmonte, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 13 de febrero de 1752.

<sup>112</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 366, f. 54. *Ciudad de Oviedo y su Concejo, copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 16 de marzo de 1752.

<sup>113</sup> Ibidem.

<sup>114</sup> Ibidem.

<sup>115</sup> Ibidem.

<sup>116</sup> Ibidem.

<sup>117</sup> Ídem, f. 55.

<sup>118</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 372, ff. 216-217. *Coto de Cornellana, incluso en el Concejo de Salas. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 27 de febrero de 1752.

1	Convento de religiosos de San Francisco <sup>119</sup>	Tineo	20 sacerdotes 5 legos
1	Monasterio de monjes de San Benito <sup>120</sup>	Tineo	6 monjes 14 colegiales 3 legos
1	Convento de religiosos de San Bernardo <sup>121</sup>	Villanueva de Oscos	18 religiosos
1	Convento de religiosos de San Bernardo <sup>122</sup>	Villaviciosa	39 religiosos
1	Convento de religiosos de San Francisco <sup>123</sup>	Villaviciosa	15 religiosos sacerdotes 10 religiosos legos
1	Colegio Seminario de religiosas franciscanas recoletas <sup>124</sup>	Villaviciosa	20 hermanas de hábito

Fuentes: Varias fuentes (véanse notas al pie). Elaboración propia.

Si analizamos cuantitativamente los datos de la tabla 22, podemos observar cómo por órdenes religiosas los franciscanos suman un total de 234 clérigos, adelantando a los benedictinos en el primer puesto, que ahora tienen 219 religiosos/as. Como contrapartida la orden que menos volumen poblacional tiene es la Compañía de Jesús con sus 20 religiosos que rigen el Colegio de San Matías de Oviedo. A nivel de concejos, Oviedo se erige como el lugar de asentamiento principal con un total de 7 centros, seguido de lejos por Villaviciosa y Avilés con 3 fundaciones, respectivamente. Como categoría especial, también se recogen las colegiatas. En el Catastro de Ensenada aparecen los datos de la Colegiata de Covadonga y la de San Pedro de Teverga, que aunque no los incluimos en el cómputo de la población monástica y conventual, dado

<sup>119</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, f. 81. *Respuestas Generales del Coto de San Miguel de Bárcena, incluso en el Concejo de Tineo. Respuesta número 39.* 16 de marzo de 1752.

<sup>120</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, ff. 118-119. *Coto Jurisdiccional de Santa María la Real de Obona, copia de las Respuestas Generales. Número 39.* 21 de febrero de 1752.

<sup>121</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, f. 413. *Coto de Villanueva de Oscos, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 8 de julio de 1752.

<sup>122</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 423. *Concejo de Villaviciosa. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 8 de marzo de 1753.

<sup>123</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 344. *Coto de Valdediós, incluso en el Concejo de Villaviciosa, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 29 de febrero de 1752.

<sup>124</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 423. *Concejo de Villaviciosa. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 8 de marzo de 1753.

que el clero que las integra es secular, aprovechamos para hacer una mención sobre las mismas.

Tabla 23. Colegiatas en 1752

Cantidad	Nombre colegiata	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Colegiata de Covadonga <sup>125</sup>	Cangas de Onís	1 abad 6 canónigos 1 párroco 1 sacristán
1	Colegiata de San Pedro <sup>126</sup>	Teverga	1 abad 1 chantre 1 vicario 15 canónigos 3 racioneros 1 sacristán 1 cantor 3 acólitos 3 curas párrocos

Fuentes: Véanse notas al pie. Elaboración propia.

### 3.7. La estadística del obispo Agustín González Pisador para el obispado de Oviedo (1765)

No podemos dejar escapar la ocasión para hacer una referencia a una fuente demográfica humilde, pero que tiene mucho interés para el clero regular asturiano. Aunque los datos más homogéneos y mejor sistematizados aparecen en los censos de población del siglo XVIII, ésta es una aportación particular hecha por y para la Iglesia asturiana. El muy conocido obispo de Oviedo don Agustín González Pisador<sup>127</sup>, en su visita pastoral del año 1765, realizó una estadística de todos los conventos de su obispado, entendiendo que incluía los enclaves extraterritoriales de la sede ovetense, fuera de Asturias (la vicaría de San Millán). En las tablas 24 y 25 presentamos los datos,

<sup>125</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 368, f. 446. *Coto de la Riera de Covadonga, incluso en el Concejo de Cangas de Onís, copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 2 de julio de 1752.

<sup>126</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 259. *Copia de las Respuestas Generales del Concejo de Valdecarzana, incluso en el de Teverga. Respuesta número 39.* 20 de julio de 1752.

<sup>127</sup> Sobre su figura y la Iglesia y sociedad asturiana de su tiempo véase TUÑÓN ESCALADA, J. J.: *D. Agustín González Pisador, Obispo de Oviedo (1760-1791). Iglesia y sociedad en Asturias*, Oviedo, 2000.

primero los monasterios de varones y en segundo lugar los monasterios y conventos de mujeres.

Tabla 24. Distribución del clero regular masculino por órdenes y concejos en 1765

Monjes de San Benito	
Oviedo	15 sacerdotes 23 juniore 3 legos
Obona	6 sacerdotes 12 juniore 3 legos
Celorio	10 sacerdotes 13 juniore 2 legos
Cornellana	15 sacerdotes 1 lego
Corias	34 sacerdotes 2 juniore 4 novicios 7 legos
Villanueva (San Pedro)	4 sacerdotes 1 lego
Monjes de San Bernardo	
Valdediós	24 sacerdotes 3 juniore 2 novicios
Villanueva de Oscos	17 sacerdotes
Belmonte	8 sacerdotes 13 juniore
Monjes de Santo Domingo	
Oviedo	28 sacerdotes 3 coristas 5 legos
Benavente	19 sacerdotes 3 coristas 4 legos
Valencia de Don Juan	9 sacerdotes 2 legos
Monjes de San Francisco	
Oviedo	23 sacerdotes 16 coristas 6 legos 8 novicios y oblatos
Avilés	15 sacerdotes 22 coristas 13 legos

	1 oblato
Tineo	14 sacerdotes 1 corista 5 legos 1 oblato
Villaviciosa	11 sacerdotes 15 legos 1 oblato
Benavente	24 sacerdotes 8 legos 15 oblatos
Monjes de San Francisco	
Benavente	8 sacerdotes
Jesuitas	
Oviedo	14 sacerdotes 15 coadjutores
Monjes de la Merced	
Avilés	18 sacerdotes 3 coristas 4 legos

Fuente: ANES: *Historia de Asturias...*, pp. 236-237. Elaboración propia.

Tabla 25. Distribución del clero regular femenino por órdenes y concejos en 1765

Monjas de San Benito	
San Pelayo (Oviedo)	43 monjas 3 novicias 6 legas
La Vega (Oviedo)	25 monjas 1 novicia 3 legas
Monjas de San Bernardo	
Avilés	25 monjas 1 novicia 3 legas
Benavente	28 monjas 1 novicia 3 legas
Monjas de Santo Domingo	
Tineo	20 monjas 4 legas
Benavente	23 monjas 3 legas
Monjas de San Agustín	
Llanes	18 monjas 4 legas
Gijón	18 monjas 4 legas

Monjas de Santa Clara	
Oviedo	27 monjas 1 novicia 4 legas
Villaviciosa	20 monjas 3 legas
Benavente	23 monjas

Fuente: ANES: *Historia de Asturias...*, p. 237. Elaboración propia.

A la vista de estos datos, si contabilizamos el número de comunidades, obtenemos la cifra de 24 monasterios y conventos para Asturias, sin contabilizar aquellos centros que se encontraban fuera del territorio propiamente asturiano. Esta cifra de monasterios sólo difiere en una o dos unidades (en función de los casos) del total que nos encontraremos en los siguientes censos de población del XVIII. La distribución por sexos de la población del clero regular, obviando los territorios transmontanos, es para el año 1765 de 435 frailes y de 233 religiosas (un total de 688 personas). Respecto al Catastro de Ensenada parece que hay una pequeña caída del clero regular de 16 personas. Esa variación no creo que sea significativa pudiendo deberse a fluctuaciones naturales de la población. Una caída del 2,27% no parece que se deba a una causa concreta, como una crisis económica, epidémica..., tanto más cuando en 4 años esa mínima caída se recupera casi en su totalidad. En cuanto a la composición de las órdenes religiosas destaca la Orden de San Benito con 236 efectivos, seguida por la Orden de San Francisco con 207<sup>128</sup>. Ambas representan en conjunto el 64,39% del clero regular de la región.

### 3.8. El Censo de Aranda (1769)

El despegue demográfico del siglo XVIII expresa un cambio de signo en la vida nacional durante esa centuria. Este cambio es atribuible al mejoramiento de las

---

<sup>128</sup> Suma de los religiosos de San Francisco y de las religiosas de Santa Clara, como rama escindida de aquellos.



condiciones de vida, tanto por el desarrollo de la agricultura como por los progresos de la técnica. Desaparece el espectro de la peste y, aunque persisten las hambres cíclicas, su intensidad es menor<sup>129</sup>. En este contexto, en el año 1768, y siendo Presidente del Consejo de Castilla el conde de Aranda, se decidió censar a la población del Estado<sup>130</sup>. La tarea recayó en la infraestructura administrativa de los obispados y en último extremo en los párrocos, en constante contacto con sus feligresías. La novedad de este censo es que por primera vez se hace un recuento de habitantes y no de vecinos, además de distribuir la población por sexo, estado civil y grupos de edad. La población estimada para el Principado en este censo se eleva a 342.537 habitantes<sup>131</sup>. Comparando esta cifra con la población estimada para Asturias en el Censo de Tomás González (año 1594), 165.155 almas, la población del Principado se multiplicó en este período por 2,07. Este crecimiento poblacional tendrá una incidencia directa en el aumento de los centros monásticos y el número de religiosos<sup>132</sup>. Junto a los datos de índole demográfica y social, aparecen referencias a los monasterios, conventos y casas de religión existentes en cada parroquia. En algunos casos pueden aparecer datos referentes al número de los religiosos, novicios, legos, sirvientes y otras personas que vivían en ellos<sup>133</sup>.

La imagen que se adjunta a continuación nos muestra la hoja correspondiente al lugar de Colloto del obispado de Oviedo, viva muestra de la laxitud con la que en muchas ocasiones se rellenaban tales plantillas y en la que aparecen algunos datos referentes a los eclesiásticos y conventos de religiosos.

---

<sup>129</sup> VILAR, J. B.: “Censo de Aranda en el Obispado de Orihuela (1769). Aproximación a la demografía valenciana moderna”, en *Anales de Historia Contemporánea*, 1 (1982), p. 271.

<sup>130</sup> En lo que respecta al caso asturiano véase ANSÓN CALVO, M. C.: *Descripción demográfica de Asturias según el censo de Aranda*, Oviedo, 1992.

<sup>131</sup> ANSÓN CALVO, M. C.: *El Censo de Aranda del Principado de Asturias: Su reconstrucción*, Oviedo, 1997, pp. 13-51.

<sup>132</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 512.

<sup>133</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 130.

Obispado de Oviedo. Lugar de Colloto.

Concejo de Oviedo.  
en la Provincia de Asturias

Parroquia de <sup>1a</sup> <i>Colloto</i>	Párvulos hasta 7 años.		niños de 7 a 16 años.		mayores desde 16 a 25 años.		mayores desde 25 a 40 años.		mayores desde 40 a 50 años.		mayores desde 50 años.		Total.		Esentos por				
	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	varones.	hembras.	hidalgos.	Real servid.	Real hacien.	Cruzada	la Inquisición
Casados.....					6	6	26	26	25	25	10	10							
355 { Solteros.....	27	37	46	39	28	20	4	5			5	10							
Total.....	27	37	46	39	34	26	30	31	25	25	15	20	177	178					

<sup>1</sup> Eclesiásticos y Sirvientes de Iglesia..... *En esta parroquia hay un cura que lleva 3.º P.º de Monjes de Valdeca. que es la relación de D.º de 1768.*

<sup>2</sup> Conventos de Religiosos..... *En este lugar hay quince monjes de religión.*

<sup>3</sup> de Monjas.....

<sup>4</sup> Hospitales.....

<sup>5</sup> Hospicios y Casas de Expositos.....

<sup>6</sup> Juzgados.....

<sup>7</sup> Estudios.....

<sup>8</sup> Colegios.....

<sup>9</sup> Edificios notables.....

<sup>10</sup> Santuarios.....

<sup>11</sup> Hermitas.....

<sup>12</sup> Administraciones de Rentas y Estancos.....

<sup>13</sup> Pósitos.....

<sup>14</sup> Junta de Propios y Arbitrios.....

<sup>15</sup> Minas.....

<sup>16</sup> Canteras.....

<sup>17</sup> Edificios de Establecimientos.....

<sup>18</sup> Edificios de Establecimientos.....

<sup>19</sup> Edificios de Establecimientos.....

<sup>20</sup> Edificios de Establecimientos.....

<sup>21</sup> Edificios de Establecimientos.....

<sup>22</sup> Edificios de Establecimientos.....

*En este lugar hay un canchero de tabaco.*

Lugar de Colloto. Fuente: ANSÓN CALVO: *El Censo de Aranda...*, p. 24.

Los datos recabados cuantifican para toda España 3.034 conventos, 2.005 de varones y 1.029 de mujeres. De ellos en el Principado de Asturias (sin referirse a la extensión total del obispado de Oviedo) tenemos 22 conventos, 14 de hombres y 8 de mujeres. En ellos residían 697 religiosos (453 hombres y 244 mujeres) y se localizaban en 10 de los 67 concejos que componían Asturias. También se puede deducir que en 1768 había en la Corona de Castilla un 0,862% de religiosos en su población. Ello supone además que desde 1591 a 1768 el número de religiosos había aumentado en un 44,4%, mientras que la población general lo había hecho en un tímido 2,07%. Por su

parte, Asturias no siguió este notable crecimiento durante el siglo XVII y primera mitad del XVIII<sup>134</sup>.

Si comparamos las 22 casas de religión (monasterios y conventos) para Asturias que aparecen en el Censo de Aranda con las que aparecen en el Censo de Floridablanca (un total de 23), observamos la diferencia de una única casa. Se corresponde con la del monasterio de monjes de la Orden de San Bernardo (también conocido como el “Coto de Belmonte”) en el concejo de Miranda, con 27 personas (20 profesos y 7 criados). La segunda diferencia entre ambos censos es el monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos, en el cual en el Censo de Aranda no se cita el número de religiosos que lo conforman. Por lo demás, las casas de religión no difieren ni un ápice entre 1768 y 1787<sup>135</sup>.

En la tabla 26 se aprecia con total claridad la distribución de monasterios y conventos, según los datos de ambos censos.

Tabla 26. Distribución de las casas de religión por concejos en 1769

Concejos	Total casas de religión
Oviedo	6
Avilés	3
Villaviciosa	3
Llanes	2
Tineo	2
Cangas de Tineo <sup>136</sup>	2
Gijón	1
Cangas de Onís	1
Villanueva de Oscos	1
Miranda	1

Fuente: ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 515.

<sup>134</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 514.

<sup>135</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 133.

<sup>136</sup> Recuérdese que nos referimos al actual concejo de Cangas del Narcea.

Tras esta tabla resumen con la distribución de monasterios y conventos por concejos, adjuntamos de manera sistematizada los datos referentes a cada uno de los monasterios aparecidos en las hojas del Censo de Aranda, distinguiendo, como lo hizo en su día Ansón Calvo, entre concejos con diferentes densidades de población.

Tabla 27. Concejos con densidades de población superiores a 20 habs./km.<sup>2</sup> (3 casas)

CANTIDAD	TIPOLOGÍA FUNDACIÓN	CONCEJO	CANTIDAD Y TIPOLOGÍA DE MORADORES
1	Monasterio de monjes San Bernardo	Oscos	No consta
1	Convento de monjes San Benito	Cangas de Tineo	40 monjes 6 criados 6 religiosos (en prioratos en Cangas de Tinedo)
1	Convento de monjas Dominicas	Cangas de Tineo	22 monjas 2 religiosos 2 hermanos de los anteriores

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, pp. 130-131.

Tabla 28. Concejos con densidades de población superiores a 20 habs. e inferiores a 30 habs./km.<sup>2</sup> (3 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Cantidad y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes San Benito	Cangas de Onís	5 religiosos
1	Monasterio de monjes San Benito	Tineo	14 monjes 2 legos 5 criados
1	Convento de religiosos San Francisco	Tineo	24 religiosos

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 131.

Tabla 29. Concejos con densidades de población superiores a 40 habs. e inferiores a 50 habs./km.<sup>2</sup> (1 casa)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Cantidad y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes San Benito	Salas	15 religiosos 11 sirvientes

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 131.

Tabla 30. Concejos con densidades de población superiores a 50 habs. e inferiores a 60 habs./km.<sup>2</sup> (5 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Cantidad y tipología de moradores
1	Convento de monjas de Santa Clara	Villaviciosa	23 religiosas 1 vicario secular
1	Monasterio de monjes de San Bernardo	Villaviciosa	26 religiosos 1 donado profeso
1	Monasterio de religiosos de San Francisco	Villaviciosa	27 religiosos
1	Monasterio de monjes de San Benito	Llanes	25 monjes 2 legos
1	Convento de religiosas de San Agustín	Llanes	22 religiosas 1 confesor 3 sirvientes

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, pp. 131-132.

Tabla 31. Concejos con densidades de población superiores a 60 habs./km.<sup>2</sup> (10 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Cantidad y tipología de moradores
1	Colegio de religiosos de San Benito	Oviedo	41 religiosos
1	Convento de religiosos de Santo Domingo	Oviedo	34 religiosos
1	Convento de religiosos de San Francisco	Oviedo	80 religiosos
1	Monasterio de monjas de San Benito	Oviedo	54 monjas 1 novicia 37 seglares 1 vicario religioso
1	Monasterio de religiosas de San Benito	Oviedo	33 religiosas 23 seglares
1	Convento de religiosas de Santa Clara (orden de San Francisco)	Oviedo	34 monjas 17 seglares 1 vicario <sup>137</sup>
1	Convento de religiosas Recoletas de San Agustín	Gijón	25 monjas 1 confesor religioso 1 monaguillo
1	Monasterio de religiosas de San Bernardo	Avilés	30 religiosas 14 seglares sirvientes 1 vicario religioso <sup>138</sup>

<sup>137</sup> No reside en el convento.

<sup>138</sup> Hace las funciones de confesor.

1	Convento de religiosos de San Francisco	Avilés	48 frailes 2 criados
1	Convento de religiosos Mercedarios Calzados	Avilés	26 sacerdotes 4 legos

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, pp. 132-133.

Como ya mencionamos anteriormente, un caso peculiar que no se puede encuadrar dentro de las fundaciones conventuales y monásticas, ya que forman parte del clero secular, lo suponen las colegiatas<sup>139</sup>. El Censo de Aranda nos informa de la existencia de dos de ellas.

Tabla 32. Colegiatas en 1769

Cantidad	Nombre colegiata	Concejo	Cantidad y tipología de moradores
1	Colegiata de Salas	Salas	8 sacerdotes
1	Colegiata de Teverga	Teverga	1 abad 20 prebendados 1 sacristán 2 acólitos

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 135.

Estas dos colegiatas no se citan en el Censo de Floridablanca<sup>140</sup>, lo cual no indica que hubieran desaparecido realmente, sino que pudo deberse a un fallo del personal encargado de cumplimentar las hojas.

### 3.9. El Censo de Floridablanca (1787)<sup>141</sup>

El día 25 de julio de 1786 se ponía en marcha la ejecución de un recuento de población en el que se seguían los criterios ilustrados modernos, dejando

<sup>139</sup> Las colegiatas constituían un tipo de iglesia de difícil clasificación, de origen diverso y fuertes diferencias en sus rentas e importancia, pero también tenían en común su ubicación en ciudades y villas con cierto dinamismo demográfico y económico y con un sector acomodado. Eran espacios para enterramientos lustrados y la promoción de los segundones de las familias notables. REY CASTELAO, O. - BARREIRO MALLÓN, B.: "Catedrales de segundo orden: las Colegiatas de Galicia en la Edad Moderna", en *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 281-316.

<sup>140</sup> ANSÓN CALVO: "El clero regular asturiano...", p. 516.

<sup>141</sup> FLORIDABLANCA, C.: *Censo español executado de orden del Rey... por el Conde de Floridablanca... en el año 1787*, Madrid, 1981.

definitivamente en un segundo plano la finalidad fiscal que había predominado en la ejecución de este tipo de operaciones hasta entonces. En resumen, miles de folios manuscritos en los que pese a los estadillos modelo remitidos, puede encontrarse una buena dosis de heterogeneidad<sup>142</sup>. Los datos del censo del conde de Floridablanca<sup>143</sup>, del año 1787, nos permiten contabilizar para España 3.189 conventos (2.067 de varones y 1.122 de mujeres). De ellos se ubican en la región asturiana 23, 15 de hombres y 8 de mujeres. El conjunto de 378 varones y 203 mujeres de población regular que había en Asturias en 1787 representaban el 0,167% de la población total del Principado. A nivel nacional se observa que en 1768 los clérigos regulares representaban el 0,893% de la población total y que este porcentaje disminuye para 1787, año en el que representan el 0,692%. Estos reveladores datos evidencian la caída que se produjo en el clero regular en esos 19 años, tanto a nivel nacional como en Asturias. La reducción a nivel de España supuso una merma del 22,5% de la población religiosa regular y en Asturias del 21,6%. Estos datos parecen corroborar el efecto que tuvo la política religiosa de Carlos III y las medidas que tomó a tal respecto<sup>144</sup>.

Hay que recordar que a finales de la Edad Moderna las órdenes regulares están sumidas en un proceso de crisis. Las disputas intestinas entre facciones, la pérdida del fervor religioso y la relajación, entre otros síntomas, llevan a esta crisis general. Aunque entre la mayor parte de los religiosos había deseos de reforma, las medidas que proponían unos y otros eran muy dispares y las disputas no dejarán llegar a consensos. En esta tesitura el poder político planteó una reforma global que iría acompañada de una notable reducción del número de conventos y monasterios. Las medidas de Carlos III se centrarán, fundamentalmente, en la expulsión de los jesuitas de toda la Corona y en la

---

<sup>142</sup> MARTÍN GALÁN: “Dos importantes fuentes...”, p. 213.

<sup>143</sup> El total de conventos para toda España expuesto por Ansón Calvo (3.189) difiere un poco del que maneja Atienza en su reciente publicación. La segunda nos da un total, inferior, de 3.072 conventos: 2.046 de religiosos y 1.026 de religiosas. ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, p. 28.

<sup>144</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 517.

reducción del número de religiosos<sup>145</sup>, política que vemos plasmada en los datos anteriormente recogidos. La Iglesia era uno de los mayores poderes del reino y se perseguirá el nombramiento de jerarquías religiosas afines al ideario reformista. A esto acompañó un intento por frenar la intervención de Roma en la iglesia española, y numerosas intromisiones de la monarquía en cuestiones espirituales. A estas medidas se unieron otras tendentes a la reforma y mejora de la moral, como la supresión de tradiciones supersticiosas, la petición de limosnas, el derecho de asilo... Según el ideario de la segunda mitad del XVIII, el prototipo de clero difusor del ideario racionalista era el párroco, mientras que se consideraba que los frailes representaban una religiosidad barroca y fanática con la que se debería acabar. Por otro lado, la dejadez moral y de la disciplina monástica justificaban estas ideas. Estas reformas religiosas han de entenderse como parte de un proyecto más global del reinado de Carlos III. El protagonismo de su reinado se encuentra en la aplicación de un ambicioso programa de reformas, características del denominado “despotismo ilustrado”. Ayudado en el gobierno por personajes ilustrados, claramente partidarios de la reforma, el monarca lleva a cabo una profunda transformación de la administración, la organización política y la estructura socioeconómica de España, que afecta seriamente a los intereses de la oligarquía aristocrática y religiosa y favorece a la incipiente burguesía, que aparece como la clase social más dinámica del país por su interés en potenciar el desarrollo industrial y en superar la ruralización de la economía.

Por otro lado, es curioso que Asturias sea la región de España que tenía, en 1787, el menor porcentaje de población religiosa regular (en comparación con el total de su población, claro está), tan sólo comparable a Ibiza y Formentera<sup>146</sup>. Esto podría

---

<sup>145</sup> BARRIO GOZALO, M.: “Reforma y supresión de los regulares en España al final del Antiguo Régimen (1759-1836)”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 20 (2000), pp. 89-118.

<sup>146</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 518.



deberse, además de a la crisis del clero regular antes referida, a que en Asturias había muchos síndicos de órdenes religiosas y demandantes<sup>147</sup>. Dado el minifundismo existente en la región y la escasa superficie del terreno agrícola se potencia su presencia. Estos numerosos síndicos se dispersarían por el terreno con el fin de gestionar esas pequeñas propiedades de los centros conventuales. Con ello se da una explicación a la baja tasa de población religiosa regular en el censo de Floridablanca<sup>148</sup>.

Otra cuestión interesante es la referente a la relación fraile/monja que en Asturias alcanza el 1,86%, cifra cercana al porcentaje promedio para España. Este cálculo no incluye a los monjes de los monasterios de Belmonte y de Villanueva de Oscos, que de ser incluidos darían una relación del 1,99%<sup>149</sup>, lo que evidencia que había más frailes que monjas, como también pasaba, por ejemplo, en Galicia.

Los datos obtenidos en el Censo de Floridablanca, respecto de las cuestiones anteriormente tratadas, pueden verse en la tabla 33 y en la gráfica 2.

Tabla 33. Distribución de la población religiosa regular en España en 1787

Regiones	Religiosos	% Religiosos	Frailes / Monja
1 Asturias	581	0,17	1,86
2 Ibiza y Formentera	23	0,17	0,64
3 Galicia	2.937	0,22	3,71
4 Soria	718	0,42	1,51
5 León	1.144	0,46	1,64
6 Granada	3.244	0,50	1,97
7 Cuenca	1.316	0,50	2,37
8 Segovia	883	0,53	2,22
9 Palencia	608	0,55	1,46
10 Ciudad Real	1.131	0,55	1,50
11 Álava	436	0,62	1,05
12 Vizcaya	715	0,62	0,86
13 Burgos	2.890	0,63	1,90
14 Toro	599	0,65	1,45
15 Guadalajara	739	0,66	2,36
16 Guipúzcoa	818	0,69	0,57
17 Cataluña	5.506	0,69	3,60

<sup>147</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 134.

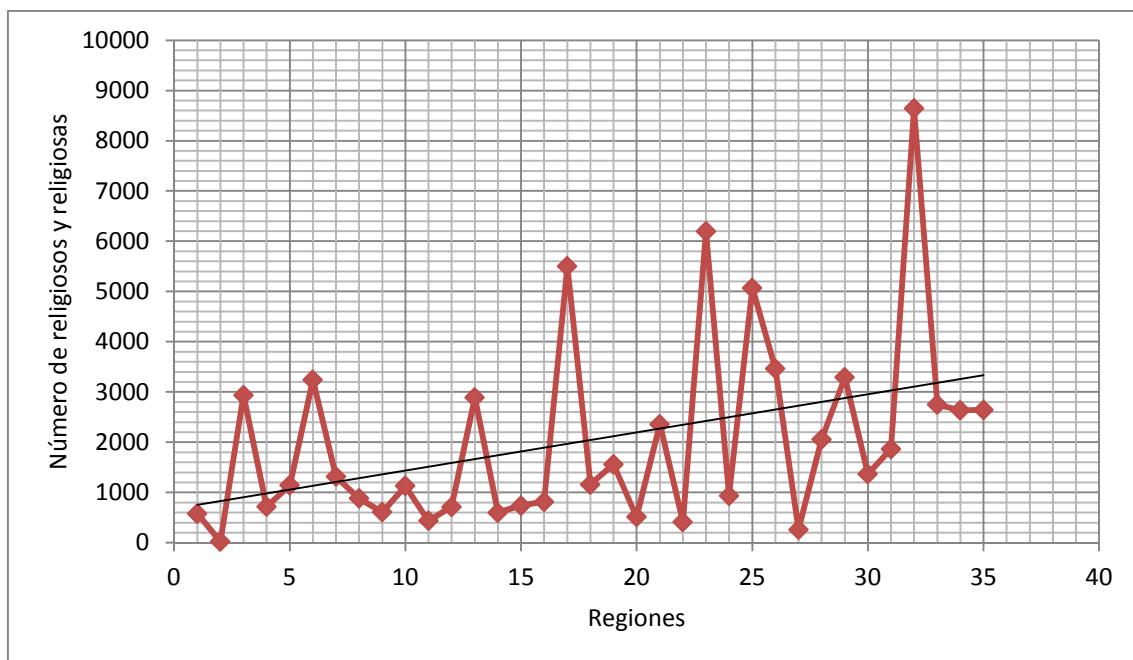
<sup>148</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, pp. 173-174.

<sup>149</sup> ANSÓN CALVO: "El clero regular asturiano...", pp. 520-521.

18 Canarias	1.161	0,69	1,28
19 Navarra	1.561	0,70	2,13
20 Castilla la Vieja	515	0,70	1,15
21 Murcia	2.358	0,71	2,70
22 Provincia de Madrid	415	0,71	2,88
23 Valencia	6.195	0,80	2,71
24 Ávila	939	0,83	1,61
25 Aragón	5.073	0,83	2,19
26 Extremadura	3.463	0,84	1,01
27 Menorca	263	0,95	2,65
28 Salamanca	2.054	1,00	2,41
29 Toledo	3.293	1,01	1,62
30 Mallorca	1.369	1,02	1,53
31 Jaén	1.866	1,08	1,12
32 Andalucía	8.642	1,17	1,69
33 Córdoba	2.749	1,30	1,55
34 Valladolid	2.636	1,37	1,54
35 Ciudad de Madrid	2.646	1,79	2,22
Total	71.486	0,70	1,90
Promedio	---	0,75	1.85

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 173.

Gráfica 2. Distribución de la población religiosa regular por regiones de España (1787)



Como ya mostramos para el caso del Censo de Aranda, presentaremos ahora los datos referentes a cada uno de los monasterios aparecidos en las hojas del Censo de Floridablanca, distinguiendo también entre concejos con diferentes densidades de población. Aunque las diferencias en los establecimientos conventuales son mínimas, los cambios se evidencian en la composición y el número de los religiosos que los conforman.

Tabla 34. Concejos con densidades de población superiores a 20 habs./km.<sup>2</sup> (4 casas<sup>150</sup>)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes San Bernardo	Oscos	6 profesos 5 criados 2 niños
1	Convento de monjes San Benito	Cangas de Tineo	11 profesos 5 legos 14 criados 2 niños
1	Convento de monjas Dominicas	Cangas de Tineo	10 religiosas 2 novicias 5 criadas 2 vicarios 1 criado
1	Monasterio de monjes de San Bernardo	Miranda	20 profesos 7 criados

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 169.

Tabla 35. Concejos con densidades de población superiores a 20 habs. e inferiores a 30 habs./km.<sup>2</sup> (3 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes San Benito	Cangas de Onís	4 profesos 1 lego 3 criados
1	Monasterio de monjes San Benito	Tineo	13 profesos 3 legos 7 criados
1	Convento de religiosos San	Tineo	14 profesos 2 legos

<sup>150</sup> Nótese que aparece una casa más con respecto al Censo de Aranda: el Monasterio de San Bernardo en el concejo de Miranda.

	Franciso		2 donados 3 criados 4 niños
--	----------	--	-----------------------------------

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 169.

Tabla 36. Concejos con densidades de población superiores a 40 habs. e inferiores a 50 habs./km.<sup>2</sup> (1 casa)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes San Benito	Salas	27 profesos 2 novicios 2 legos 7 criados 4 niños

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, pp. 169-170.

Tabla 37. Concejos con densidades de población superiores a 50 habitantes e inferiores a 60 habitantes por km.<sup>2</sup> (5 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología moradores
1	Convento de religiosas de Santa Clara (orden de San Francisco)	Villaviciosa	24 religiosas
1	Monasterio de monjes de San Bernardo	Villaviciosa	24 profesos 1 lego 1 donado 9 criados 2 niños
1	Convento de religiosos de San Francisco	Villaviciosa	15 profesos 9 legos 1 donado 2 criados
1	Monasterio de monjes de San Benito	Llanes	14 profesos 1 lego 6 criados
1	Convento de religiosas de San Agustín	Llanes	19 religiosas 1 criada 1 vicario 1 criado

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 170.

Tabla 38. Concejos con densidades de población superiores a 60 habs./km.<sup>2</sup> (10 casas)

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Monasterio de monjes de San Benito	Oviedo	34 profesos 3 legos

			16 criados 3 niños
1	Convento de religiosos de Santo Domingo	Oviedo	34 profesos 3 legos 2 donados 6 criados
1	Convento de religiosos de San Francisco	Oviedo	42 profesos 8 novicios 15 legos 5 donados 6 criados
1	Monasterio de monjas de San Benito	Oviedo	50 religiosas 1 novicia 8 señoras con vestido secular 17 criadas 2 vicarios 3 criados
1	Monasterio de religiosas de San Benito	Oviedo	28 religiosas 1 novicia 9 señoras con vestido secular 17 criadas 1 vicario 1 criado
1	Convento de religiosas de Santa Clara (orden de San Francisco)	Oviedo	23 religiosas 3 novicias 3 señoras seculares 15 criadas 3 criados
1	Convento de religiosas Recoletas de San Agustín	Gijón	18 religiosas 1 criada 1 vicario 1 criado
1	Monasterio de religiosas de San Bernardo	Avilés	23 religiosas 1 novicia 1 donada 2 legos 2 señoras con vestido secular 12 criadas
1	Convento de religiosos de San Francisco	Avilés	38 profesos 4 legos 3 donados 3 criados
1	Convento de religiosos Mercedarios Calzados	Avilés	19 profesos 1 novicio 3 legos 3 criados

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, pp. 170-171.

Respecto a la categoría específica de las colegiatas en el Censo de Floridablanca aparece mencionada la Colegiata de Nuestra Señora de Covadonga, la cual no hacía acto de presencia en el Censo de Aranda. Otra diferencia se aprecia en que no aparecen los datos de las colegiatas de Salas y de Teverga.

Tabla 39. Colegiatas en 1787

Cantidad	Nombre colegiata	Concejo	Número y tipología de moradores
1	Colegiata de Nuestra Señora de Covadonga	Cangas de Onís	1 abad 1 prior 1 magistral 1 penitenciario 3 canónigos 3 cantores 1 organista 1 sacristán

Fuente: ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 135.

### 3.10. El Censo de Larruga-Godoy (1797)

Godoy accede al poder el 15 de noviembre de 1792, reinando Carlos IV, y se cree que a mediados de 1796 ya había dado la orden de formar un nuevo censo, el que después se designó con su apellido y el de Eugenio Larruga, quien lo dirigió. El censo sigue las mismas directrices que los dos anteriores, conserva la división administrativa del que le precede y usa los mismos grupos de edades con la salvedad de que el último (los mayores de 50 años) lo subdivide en seis<sup>151</sup>.

De modo general, la población asturiana aumentó de 1787 a 1797 en un 5,32%, frente al 1,20% que había aumentado entre 1767 y 1787. Se conoce que en 1770 se produjo una crisis de mortalidad en Asturias de notable importancia, que detuvo el crecimiento a partir de 1768, pero con una recuperación entre 1787 y 1797. Estos datos conviene tenerlos en cuenta porque influyen en cierta medida sobre la población

<sup>151</sup> GARCÍA ESPAÑA: “Censos de Población...”, p. 485.

conventual. En parte explica que en 1787 la población religiosa asturiana representase el menor porcentaje de todo el país<sup>152</sup>.

En el Censo de Larruga-Godoy<sup>153</sup>, la situación del clero regular asturiano que nos encontramos para el año 1797 es idéntica a la dibujada en 1787. A nivel nacional el número de conventos desciende únicamente en 81, teniendo ahora 3.108 (2.051 centros de religiosos y 1.057 de religiosas). Lo que no ha cambiado es el número de conventos y monasterios de ambos sexos asentados en el solar asturiano, que se mantienen en 23 centros (15 de hombres y 8 de mujeres)<sup>154</sup> que, por otro lado, siguen siendo los mismos. Esta notable estabilidad puede ser una evidencia del devenir general de las fundaciones monásticas en la España de la Edad Moderna y, ciertamente, no serán muy numerosos los traslados de monasterios de una localidad a otra, una vez asentados en un lugar, como tampoco serán muy comunes los cambios de las órdenes regulares que los regentan. Las escasas “mudanzas”, cuando se producen se debían a varios factores fundamentales: la aplicación de los decretos tridentinos; situaciones de penuria económica o de decadencia del centro monástico, que exigen el inevitable traslado para mejorar su situación; la propia política interna de las órdenes; cuestiones de tipo más puntual; problemas con los patronos que podía llevar a abandonos o mudanzas, esto lo vemos claramente en el ejemplo de los mercedarios de Raíces que, sufriendo las impertinencias de sus patronos, cambiaron la ubicación de su convento a Avilés<sup>155</sup>.

Asturias contabiliza en el año 1797 el 0,74% de los conventos del país, frente al 0,73% que representaba diez años antes. Demográficamente, el número total del clero regular en Asturias era de 690 individuos, compuesto por 491 hombres y 199 mujeres.

---

<sup>152</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, pp. 106-111.

<sup>153</sup> Para profundizar en los datos de este censo véase SANGRADOR Y VITORES, M.: *Historia de la administración de justicia y del antiguo gobierno del Principado de Asturias*, Gijón, 1989; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censo de la población de España de el año de 1797 executado de orden del Rey en el de 1801*, Madrid, 1992.

<sup>154</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 520.

<sup>155</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, pp. 29-30.

Si en 1797 la población del Principado era de 364.238 habitantes, el clero regular representaba únicamente el 0,189% de la población<sup>156</sup>. Para el conjunto de España se tiene para ese mismo año 72.258 religiosos regulares frente a una población de 10.541.221 almas (el 0,686% del total). A nivel nacional de 1787 a 1797 la variación del peso poblacional del clero regular fue mínima. En su punto más alto (el cual se produce en el año del Censo de Larruga-Godoy) el clero regular asturiano sólo representará el 0,955% del total de religiosos de toda España. Este escaso porcentaje evidencia que la región asturiana nunca fue muy atractiva por los religiosos y religiosas regulares del resto de la península ibérica, dada su pobreza. Es más, como ya apuntamos anteriormente, en 1787 la población religiosa asturiana representaba el menor porcentaje de todo el país. Por último, En cuanto a la relación fraile/monja ascendió de 1,86 (frailes por monja) en 1787 a 2,47 en 1797 (481 religiosos y 199 religiosas, sin contar los 10 legos que también pueden considerarse parte del clero regular). Aumenta notablemente el número de frailes en proporción al de monjas<sup>157</sup>. Si comparamos estos datos con lo que acontece en Galicia observamos que en 1797 había 4,08 frailes por cada monja, lo que evidencia que la tendencia al predominio del clero regular masculino sobre el femenino era mucho mayor en la región vecina<sup>158</sup>.

### 3.11. Diccionario Geográfico y Estadístico de don Sebastián de Miñano (1826)

Dado que la primera mitad del siglo XIX está dentro del ámbito cronológico de nuestro estudio, creemos que es necesario introducir una breve muestra de cómo se encuentran los conventos y monasterios asturianos en ese período. Es el tiempo de la desamortización y exclaustración de muchos de ellos y consideramos que por

---

<sup>156</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, pp. 520-521.

<sup>157</sup> Ídem, p. 521.

<sup>158</sup> REY CASTELAO: “El clero regular gallego en la Edad Moderna...”, pp. 140-141.



continuidad lógica la historia del clero regular asturiano de la Edad Moderna no acaba en 1808, sino en 1868<sup>159</sup>, como fecha extrema. En ese año se decide el destino de los últimos monasterios y conventos. Creemos que son evidencias de mucho peso, que nos llevan a sostener que en esa fecha se da paso, sin lugar a dudas, a la época contemporánea para el clero regular del Principado.

La primera gran fuente para el conocimiento del estado monástico y conventual del siglo XIX es la magna obra de don Sebastián de Miñano<sup>160</sup> que en el año 1826 publica su *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. En él se recogen todas las entidades de población del reino por orden alfabético y se hace una descripción geográfica, histórica y económica de las mismas. Entre las informaciones que reporta se encuentra el número de conventos y monasterios, aunque no siempre indica la orden o el nombre de la entidad. El único inconveniente que tiene es que no nos informa a nivel demográfico del número de clérigos que los integran, pero por lo demás es una fuente bastante útil.

Tabla 40. Distribución de monasterios por órdenes y concejos en 1826

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo
2	Conventos de frailes	Avilés
1	Convento de monjas	Avilés
1	Convento benedictino	Cangas de Onís
1	Convento de monjas	Cangas de Tineo
1	Monasterio de Corias	Cangas de Tineo
1	Convento de monjas	Gijón
1	Convento de agustinas recoletas	Llanes
1	Monasterio de bernardos	Miranda
3	Conventos de frailes	Oviedo

<sup>159</sup> Último año del impulso desamortizador, produciéndose las ventas de los bienes desamortizados del clero.

<sup>160</sup> Para indagar acerca de su vida véase CASTAÑÓN, J.: “Sebastián de Miñano: un periodista del período liberal”, en *Anales de literatura española*, 2 (1983), pp. 83-102.

3	Conventos de monjas	Oviedo
1	Monasterio de benedictinos	Salas
1	Monasterio de benitos	Tineo
1	Monasterio de frailes	Villanueva de Oscos
1	Convento de frailes	Villaviciosa
1	Convento de monjas	Villaviciosa

Fuente: MIÑANO, S. de: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, tomos I al X, Madrid, 1826. Elaboración propia.

Se puede observar cómo aparecen cuantificados 20 monasterios y conventos para toda Asturias. Este dato se obtiene tras un pormenorizado trasvase de los datos recogidos en los tomos del Diccionario. Dicho esto, quisiéramos añadir varias observaciones que contribuirán a aclarar dicho total. Lo que en apariencia supone la caída de 3 monasterios respecto al Censo de Larruga-Godoy, en realidad no es tal, puesto que en el caso de Llanes sólo cita un convento de agustinas recoletas (Convento de Nuestra Señora de la Encarnación), pero no cita la existencia de un monasterio de monjes de San Benito (de San Salvador de Celorio). Esta ausencia es pues un error, ya que el monasterio de San Salvador de Celorio aún estaba en funcionamiento en 1826. La otra ausencia que se produce es la no mención del Convento de San Francisco en Tineo, pero en este caso la omisión es justificada, pues el convento de los franciscanos de Tineo fue suprimido por una Real Orden de 8 de abril de 1821. Otra omisión es que en Villaviciosa sólo se apunta un centro masculino de frailes, el de San Francisco, cuando en realidad debería añadirse además el Monasterio de Santa María de Valdediós, de la Orden de San Bernardo, que fue suprimido en 1835.

Como conclusión, observamos que a la altura de 1826 había 22 monasterios y conventos, con las únicas desapariciones del convento franciscano de Tineo y el Colegio de la Compañía de Jesús, tras la expulsión de 1767. Las omisiones de los

monasterios de San Salvador de Celorio y de Santa María de Valdediós son dos errores en la recopilación de Miñano.

### 3.12. Diccionario Geográfico y Estadístico de Pascual Madoz (1861)

El *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico* de Pascual Madoz nos brinda la posibilidad de conocer el estado de los monasterios y conventos una vez concluida la exclaustación y la desamortización de Mendizábal. Casi sin excepción puede afirmarse que los monasterios y conventos que atravesasen esta crítica franja temporal se mantendrán con vida hasta la actualidad. Respecto a su estructura interna, el *Diccionario* sigue el esquema general del de Miñano, aunque destaca el estudio más profuso que hace de cada poblamiento, ahondando en los datos históricos, económicos...

En la tabla 41 pueden verse todos los datos que nos ofrece Madoz para los monasterios y conventos asturianos de mediados del siglo XIX, que posteriormente comentaremos. Como única advertencia diremos que incluimos en letra cursiva los datos de los monasterios que Madoz omite y nosotros hemos completado.

Tabla 41. Distribución de monasterios por órdenes y concejos y situación en 1861

Cantidad	Tipología fundación y orden monástica	Concejo	Situación monasterio
1	Convento de monjas bernardas	Avilés	En activo <sup>161</sup> Cuenta con 10 religiosas
1	Convento de frailes franciscanos	Avilés	Clausurado En el tiempo de la exclaustación tenían 12 sacerdotes, 16 coristas, 5 legos y 2 criados.

---

<sup>161</sup> Su cierre se produce en 1868.

			En tiempos del <i>Diccionario</i> , tiene 13 monjas de Santa Clara de Oviedo desde 1837
1	Convento de la Merced	Avilés	Clausurado En el tiempo de la exclaustación tenían 12 frailes, 2 legos y 2 criados
1	Monasterio de monjes de San Benito	Cangas de Onís	Clausurado en 1835
1	Monasterio de monjes benedictinos	Cangas de Tineo	Clausurado en 1835
1	<i>Convento de religiosas de Santo Domingo</i>	<i>Cangas de Tineo</i>	<i>Continúa activo En 1860 custodia el edificio del monasterio benedictino</i>
1	Convento de religiosas de San Agustín	Gijón	Abandono del edificio en 1822 para fábrica de tabacos Las monjas residen en casa particular
1	<i>Monjes de San Benito (San Salvador de Celorio)</i>	<i>Llanes</i>	<i>Clausura en octubre de 1835</i>
1	Convento de agustinas recoletas	Llanes	Sigue en activo Es patrono y prelado el obispo <sup>162</sup>
1	Monasterio de monjes bernardos	Miranda	Clausurado El edificio fue cedido por el gobierno para casa municipal, cárcel y otros objetos públicos
1	Monasterio de monjas de San Benito (Santa María de la Vega)	Oviedo	En activo Sus monjas estuvieron algún tiempo con las de San Pelayo Vuelven en 1845 <sup>163</sup> Tienen 17 monjas
1	Monasterio de monjas de San Benito (San Pelayo de Oviedo)	Oviedo	Siguen en activo Tienen 20 monjas

<sup>162</sup> Será suprimido en 1868.

<sup>163</sup> En 1854 vuelven a San Pelayo definitivamente y el edificio se usará de hospital y más tarde para fábrica de armas.

1	Monasterio de monjas de San Benito (San Vicente de Oviedo)	Oviedo	Clausurado El edificio se dedicó para gobierno político y sus oficinas
1	Convento de religiosos de Santo Domingo (Nuestra Señora del Rosario)	Oviedo	Clausurado en 1855 Edificio destinado a hospital militar
1	Convento de religiosos de San Francisco	Oviedo	Clausurado en 1836 Destinado a Hospital General
1	Convento de religiosas de Santa Clara	Oviedo	En activo Tienen 12 religiosas En 1837 van al convento franciscano de Avilés y vuelven en 1845 <sup>164</sup>
1	Colegio Compañía de Jesús	Oviedo	Extinguidos los jesuitas la iglesia colegial se destina a la parroquia de San Isidoro
1	Monasterio de monjes de San Benito (San Salvador de Cornellana)	Salas	Clausurado El edificio pertenece a don Onofre López
1	Monasterio de monjes benedictinos (Santa María la Real de Obona)	Tineo	Clausurado en 1835
1	Convento de religiosas de San Francisco	Tineo	Clausurado en 1821
1	Monasterio de monjes de San Bernardo (Santa María de Villanueva de Oscos)	Villanueva de Oscos	Clausurado en 1835
1	<i>Monasterio de monjes bernardos (Santa María de Valdediós)</i>	<i>Villaviciosa</i>	<i>Clausurado en 1835</i>
1	Convento de religiosos de San Francisco (San Juan de Capistrano)	Villaviciosa	Clausurado en 1835
1	Convento de	Villaviciosa	En activo

<sup>164</sup> Clausurado en 1868, sus 9 monjas marcharán al convento de Villaviciosa.

	religiosas de Santa Clara		
--	---------------------------	--	--

Fuente: MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Asturias*, Valladolid, 2009. Elaboración propia.

Un dato muy barajado, y casi arquetípico, a la hora de las investigaciones sobre el clero regular español de mediados del XIX, es el que sustenta que tras la desamortización la mayoría de comunidades monásticas desaparecieron. Esta idea queda totalmente corroborada para el caso asturiano después del vertido de los datos de Madoz. De los 22 centros que aún se mantenían en pie en 1826, en 1861 sólo perviven 7 comunidades, todas ellas de religiosas, pues aunque les afectaron las leyes desamortizadoras, al contrario que los centros masculinos no fueron exclaustradas, al menos en un primer momento. Ello supone que sólo el 31,8% de los monasterios y conventos se mantienen en activo. Este estado crítico se acrecienta al observar que el nivel de supervivencia de tales monasterios, que provienen de la Edad Moderna, será pequeño ya que en la década de 1860 desaparecen otros 5. Al siglo XX sólo llegarán 3 centros femeninos, el 13,6% del total: el Monasterio de San Pelayo de Oviedo, el Convento de religiosas de Santa Clara de Villaviciosa y el Convento de Nuestra Señora de la Encarnación de Cangas de Tineo.

Aunque el *Diccionario* de Pascual Madoz tiene la carencia demográfica que presentaba el de Miñano (1826), contamos con las cifras totales demográficas del clero regular. Para estas fechas Asturias contaba con 378 religiosos y 203 religiosas, lo que da un total de 581 efectivos. Teniendo en cuenta que la población de Asturias era, por entonces, de 347.776 personas, suponen el 0,167%, de la población asturiana, lo cual muestra una evidente tendencia a la caída de la población religiosa en el siglo XIX.

### 3.13. Análisis comparativo y conclusiones

Tras presentar la evolución demográfica y de implantación conventual del siglo XVI al XIX, concluiremos este capítulo incluyendo un análisis conjunto de la realidad del clero regular asturiano en comparación con la realidad del clero regular a nivel de España. Junto con este análisis y conclusiones finales adjuntaremos una serie de tablas que sintetizan los datos más relevantes de lo anteriormente señalado.

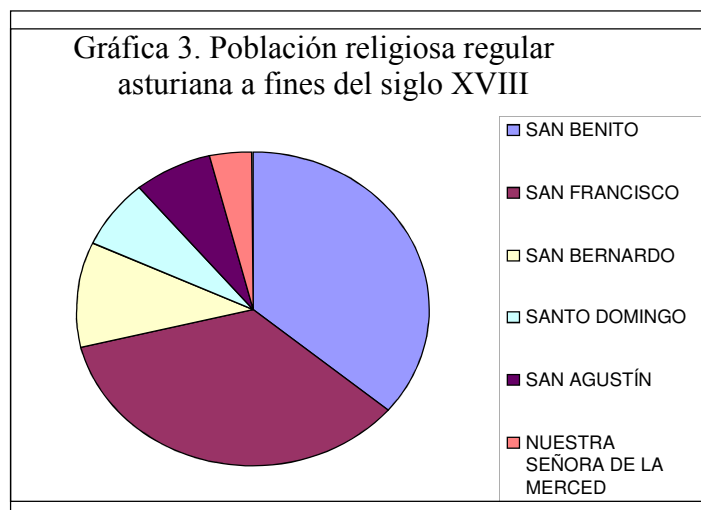
Veamos cuáles eran las cifras promedio de la población religiosa a fines del siglo XVIII en Asturias.

Tabla 42. Distribución del clero regular por órdenes, casas de religión y número de religiosos en 1797

Órdenes regulares	Total casas de religión	Número de religiosos
San Benito	8 (6 de varones y 2 de mujeres)	237 (36%)
San Francisco	6 (4 y 2)	230 (35%)
San Bernardo	4 (3 y 1)	71 (11%)
Santo Domingo	2 (1 y 1)	49 (7%)
San Agustín	2 de mujeres	43 (7%)
Nuestra Señora de la Merced	1 de varones	25 (4%)

Fuente: ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, pp. 520-521. Elaboración propia.

En la tabla 42 se refleja la presencia hegemónica de benedictinos y franciscanos en tierras asturianas. Entre ambos suman el 71% del clero regular de la región, lo cual dice mucho de su omnipresencia en Asturias. La presencia de las restantes 4 órdenes sólo suma el 29% (véase la gráfica 3).



Con los datos que hemos recopilado y reconstruido para los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, a través de diversas fuentes, hemos confeccionado la siguiente tabla resumen (43), con los totales demográficos del clero regular asturiano para toda la Edad Moderna, comparándolo con los totales a nivel del reino.

Tabla 43. Evolución demográfica del clero regular asturiano de la Modernidad<sup>165</sup>

Año	Clero regular asturiano	Clero regular español	Población Asturias	Población España	% Religiosos asturianos	% Religiosos España	Nº Centros
1591	335	41.138	165.155	6.888.106	0,203%	0,597%	26
1613	496	---	252.769	---	0,2%	---	26
1752	732	51.913	315.385	9.400.000	0,23%	0,552%	22
1765	688	---	---	---	---	---	24
1769	697	60.577	342.537	9.023.000	0,203%	0,671%	22
1787	581	72.074	345.361	10.402.879	0,168%	0,692%	23
1797	690	72.258	364.238	10.541.221	0,189%	0,685%	23
1861	581	---	347.776	---	0,167%	---	7
Año	Clero regular asturiano	Clero regular español	Población Asturias	Población España	% Religiosos asturianos	% Religiosos España	Nº Centros
1591	335	41.138	165.155	6.888.106	0,203%	0,597%	26
1613	496	---	252.769	---	0,2%	---	26
1752	732	51.913	315.385	9.400.000	0,23%	0,552%	22
1765	688	---	---	---	---	---	24

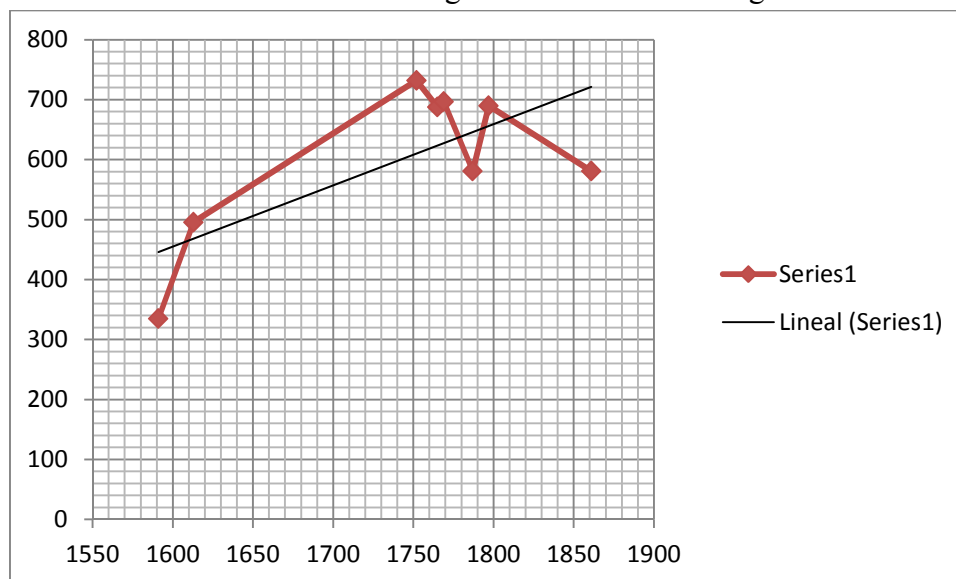
<sup>165</sup> Tabla realizada con la reagrupación de todos los datos obtenidos de las fuentes bibliográficas y documentales consultadas para la elaboración de este apartado.



1769	697	60.577	342.537	9.023.000	0,203%	0,671%	22
1787	581	72.074	345.361	10.402.879	0,168%	0,692%	23
1797	690	72.258	364.238	10.541.221	0,189%	0,685%	23
1861	581	---	347.776	---	0,167%	---	7

Fuentes: Todas las utilizadas a lo largo de todo este capítulo. Elaboración propia.

Gráfica 4. Evolución del clero regular asturiano de los siglos XVI a XIX



Gracias a los datos globales de la tabla 43, se observa para Asturias, después de un período de aumento constante desde el siglo XVI, la disminución de su contingente poblacional regular desde el año 1752 (año en que se llega a un punto máximo en la que el clero regular supone el 0,23% de la población asturiana), reducción en la que inciden una serie de factores que hay que tener presentes y que ya hemos comentado como son: el crecimiento natural de la población que se refleja proporcionalmente en el aumento o el descenso del clero regular, en tanto que las profesiones de religiosos y religiosas se nutren de esa población; la existencia de épocas de crisis económica o de crisis demográfica (por hambre, epidemias o guerras) hacen que este sector social se vea afectado; las medidas por parte del Estado de controlar el poder económico y espiritual del clero regular, que lleva a una serie de desamortizaciones, expulsiones y exclaustaciones. Todo esto va a afectar al clero regular asturiano 35 años antes que al clero regular español, puesto que la tendencia de este último a la disminución se

produce a partir del año 1787 (año en que se llega a un punto máximo en la que el clero regular supone el 0,692% de la población española).

Hay una clara diferencia entre el porcentaje del clero regular asturiano con respecto a la población asturiana ( rondando siempre en valores próximos al 0,2% de la sociedad) y entre el porcentaje del clero regular español con referencia a su peso en la sociedad española (alrededor del 0,6% de la sociedad). Esto quiere decir que, en términos generales, el peso del clero regular asturiano en la población asturiana es inferior en un tercio al peso que tiene el clero regular español respecto a la población española. Esto es una evidencia muy importante ya que subraya que el peso del clero regular asturiano es muy modesto. Para explicar este dato hay que tener presente que la región asturiana era una de las zonas más deprimidas de España en los siglos de la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea. En Asturias confluían una serie de características tales como las malas comunicaciones, la complicada orografía del terreno, la pobreza de la región, etc, que hacía que el clero regular prefiriese otros destinos con mejores perspectivas, siempre y cuando pudiesen elegir su destino. Ello justifica que el peso demográfico de este sector social sea  $\frac{2}{3}$  inferior al peso de este sector social a nivel de España.

Otra idea que trasluce de la reconstrucción demográfica que hemos realizado, y que está relacionada en buena medida con lo que acabamos de comentar, es que el peso del clero regular asturiano dentro del número total de religiosos y religiosas que había en la región fue muy pequeño, estando la mayoría de veces por debajo del 1% del total del clero regular, lo que es totalmente consecuente con lo que hemos comentado del escaso atractivo de Asturias para el clero regular y que, en este caso, hace que si cuantificamos el peso del clero regular asturiano con respecto al total español su peso

sea totalmente ínfimo, ocupando el último lugar de las regiones españolas. La tabla 44 muestra la evolución del peso del clero regular asturiano en el total nacional.

Tabla 44. Evolución del contingente demográfico del clero regular asturiano respecto al total nacional, siglos XVI al XVIII

Año	% del total clero regular España
1591	0,81%
1752	1,35%
1769	1,15%
1787	0,80%
1797	0,95%

De los datos anteriores puede comprobarse cómo el punto máximo fue el año 1752 en el que el clero regular asturiano suponía el 1,35% del total español, para comenzar a decrecer de manera constante a partir de esa fecha.

A nivel de la evolución interna del clero regular asturiano observamos una tendencia al crecimiento notable entre el año 1591 y el año 1769, período en el que el clero regular pasa de 335 a 697 personas, lo que supone un crecimiento en esos siglos del 48%. Por otro lado, del año 1769 al año 1861 la tendencia cambia de signo y se pasa de 697 individuos a 581, lo que supone una disminución del 16,7% del total, mientras que la población asturiana entre 1769 y 1861 sube un 1,5%, cifra de crecimiento baja pero que contrasta con el claro descenso de la población religiosa regular asturiana. Por otro lado, aunque excede de nuestro marco cronológico, podemos afirmar que el descenso de la población regular se acentúa a partir de 1861 llegando a sus cotas más bajas a inicios del siglo XX.

Con los datos que hemos recopilado para esta reconstrucción demográfica del clero regular asturiano, hemos elaborado la tabla 45 en la que se resume la información del clero regular proporcionada por los censos de Aranda, Floridablanca y Godoy en el siglo XVIII.

Tabla resumen 45. Datos censos Aranda, Floridablanca y Godoy

	PROFESOS			NOVICIOS			LEGOS			TOTAL			CRIADOS		
	1768	1787	1797	1768	1787	1797	1768	1787	1797	1768	1787	1797	1768	1787	1797
<b>RELIGIÓN</b>															
Benitos	180	103	153	-	2	1	4	15	15	184	120	169	28	53	57
Bernardos	26	50	53	-	-	4	-	1	2	26	51	59	-	21	18
Dominicos	34	34	24	-	-	4	-	3	3	34	37	31	-	6	8
Franciscanos	179	109	170	-	8	6	-	30	34	179	147	210	2	14	8
Mercedarios	26	19	18	-	1	-	4	3	4	30	23	22	-	3	3
Benitas	87	78	71	1	2	-	-	-	-	88	80	71	60	43	63
Bernardas	30	23	22	-	1	1	-	-	-	30	24	23	14	14	12
Dominicas	22	10	11	-	2	1	-	-	-	22	12	12	-	8	4
Clarisas	57	47	24	-	3	-	-	-	-	57	50	24	17	18	12
Recoletas	-	-	23	-	-	-	-	-	-	-	-	23	-	-	1
Agustinas	47	37	45	-	-	1	-	-	-	47	37	46	3	4	6
<b>TOTA. ORD.</b>															
S. Benito	267	181	224	1	4	1	4	15	15	272	200	240	88	96	120
S. Bernardo	56	73	75	-	1	5	-	1	2	56	75	82	14	35	30
Sto. Domingo	56	44	35	-	2	5	-	3	3	56	49	43	-	14	12
S. Francisco	236	156	217	-	11	6	-	30	34	236	197	257	19	22	21
Mercedarios	26	19	18	-	1	-	4	3	4	30	23	22	-	3	3
Agustinas	47	37	45	-	-	1	-	-	-	47	37	46	3	4	6
<b>TOTAL RELIG.</b>	<b>688</b>	<b>510</b>	<b>614</b>	<b>1</b>	<b>19</b>	<b>18</b>	<b>8</b>	<b>52</b>	<b>58</b>	<b>697</b>	<b>581</b>	<b>690</b>	<b>124</b>	<b>174</b>	<b>192</b>

Fuente: ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, p. 513. Elaboración propia.



## 4. Análisis y evolución del poder económico y territorial del Clero Regular Asturiano en la Edad Moderna



Plano del señorío perteneciente al Monasterio de San Salvador de Cornellana en 1773.  
A.C.V., Serie Planos y Dibujos, desglosados, 364.

### 4.1. Evolución del poder económico y territorial de las órdenes religiosas

#### 4.1.1. Ingresos, gastos, ahorro... Análisis y distribución por siglos, sexos, centros y órdenes religiosas y comparación con el resto de España

##### Introducción

La primera impresión que daban los monasterios y conventos asturianos en su entorno era de opulencia y riqueza. Por ejemplo, un capuchino francés, François de Tours, que viajó por España en el año 1699 dejó escrito que las iglesias en Francia parecían establos en comparación con las de Portugal y España, pero hay que ver la realidad de esta afirmación y hasta qué punto era verdad o una mera fantasía<sup>166</sup>. El objetivo que perseguimos en este epígrafe es el conocimiento de los aspectos

<sup>166</sup> BARRAU-DIHIGO, L.: *Voyage du P. François de Tours en Espagne (1698-1700)*, New York-Paris, 1921.

económicos que nos ayuden a explicar una serie de cuestiones como son el poder económico del clero regular, las diferencias económicas entre centros, las penurias de los centros femeninos, la relación de la riqueza del clero de un centro con el peso demográfico del mismo, etc.<sup>167</sup>

Conviene advertir que la idea del inmenso poder económico que atesoraba el clero regular en la Edad Moderna, en especial en el norte de España, es difícil de contrastar y cuantificar con rigor matemático debido a la discontinuidad que nos encontramos en la documentación, fenómeno provocado por la exclaustación de 1833 y las sucesivas desamortizaciones. Por otro lado, el patrimonio y las rentas del clero regular en bastantes ocasiones son conocidos por fuentes indirectas, como son los estudios de historia rural<sup>168</sup>. En los últimos decenios la historiografía se ha interesado por el análisis económico del clero regular en toda Europa<sup>169</sup>, pero se constata que los resultados derivan de investigaciones parciales o sobre casas concretas y se sigue huyendo de los estudios que aporten una imagen de conjunto sobre la realidad económica de este sector social, estableciendo comparativas, aspecto en el que es preciso insistir<sup>170</sup>. En este sentido, si en el panorama general historiográfico se carece de estudios globales y pormenorizados sobre la economía del clero regular, nuestra intención en este apartado es presentar un análisis global y pormenorizado de las características de la economía de todas las órdenes religiosas con presencia en el Principado en esta época, estableciendo una visión de conjunto.

---

<sup>167</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *El Monasterio de Celorio*, Oviedo, 1981, pp. 71-72.

<sup>168</sup> REY CASTELAO: "Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...", p. 201.

<sup>169</sup> LANDI, F.: *Il Paradiso dei monaci. Accumulazione e dissoluzione dei patrimoni del clero regolare in età moderna*, Roma, 1996.

<sup>170</sup> REY CASTELAO: "Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...", pp. 202-203.

Tratar de la esfera de lo económico dentro del ámbito eclesiástico<sup>171</sup> supone partir de una premisa de partida muy importante desde un punto de vista conceptual religioso a la vez que histórico. El clero regular debía gestionar una serie de bienes y recursos económicos, que debían interpretarse como un medio necesario para sus fines espirituales y de sustento de la comunidad, pero nunca pasando el límite que marcaba la caída en lo superfluo<sup>172</sup>. Aunque esta reflexión pueda parecer un tanto innecesaria consideramos que es algo trascendental dentro de la mentalidad de las comunidades religiosas en tanto que como religiosos y religiosas, dentro de los preceptos de sus respectivas reglas, se imponían por lo general una serie de máximas que ahondaban en aspectos tales como la pobreza, la caridad, alejamiento de los lujos mundanos y de la superfluidad, etc. Ciertamente esto no siempre se consiguió, de ahí las críticas y los comentarios de los visitantes de las diversas órdenes a lo largo de los siglos de la modernidad.

Conviene destacar que la base económica de los conventos y monasterios dependía de cuándo se hubieran fundado, de la dotación fundacional y de su ubicación geográfica. En ese sentido, los centros con un origen medieval tenían una estructura definida de la que difícilmente se podían desprender, asentada en las rentas de bienes raíces y en las rentas eclesiásticas, y en el norte de España se trataba de propiedades dispersas y de dominios y rentas de no demasiada rentabilidad. Por otro lado, en cuanto a los centros que fueron fundados en tiempos modernos, cuanto más tarde fuera esta fundación las nuevas fundaciones debían compartir unas zonas que ya estaban ocupadas y controladas por otros centros monásticos y conventuales con lo que tenían que hacer frente a la oposición de los primeros llegados, algo que no siempre se lograba. Su

---

<sup>171</sup> Para ahondar en esta cuestión véase LANDI, F.: *Storia economica del clero in Europa: secoli XV-XIX*, Roma, 2005.

<sup>172</sup> TONEATTO, V., ERNIC, P. y PAULITTI, S.: *Economia monastica. Dalla disciplina del desiderio all'amministrazione razionale*, Spoleto, 2004, pp. 207-208.



asentamiento dependía de la fuerza de su penetración y del apoyo de grupos sociales que estuvieran interesados en la presencia del nuevo centro<sup>173</sup>.

Una vez expuesto este panorama general de la riqueza en relación con lo espiritual, debemos avanzar que, en el análisis económico que hemos proyectado en este capítulo, nos centraremos en los principales datos cuantitativos que sintetizan el estado económico del clero regular asturiano y sus comunidades. Los monasterios y conventos disponen de una serie de libros de tipo económico donde se anotan los ingresos y los gastos procedentes de una serie de actividades, servicios o derechos, pero en aras de una mayor claridad, y en tanto que se adapta mejor al estudio de carácter global que pretendemos hacer para la región asturiana, nos hemos centrado en los datos unificados de los ingresos, gastos y el ahorro de cada una de las comunidades, que aparecen en los libros de ingresos y gastos, sin distinguir la procedencia y la cuantía de las cantidades que componen esos datos globales.

Aunque tomaremos tan sólo los datos económicos globales creemos que tiene interés mencionar, aunque sea brevemente, la procedencia de los ingresos del clero regular, dada su gran diversidad. Dichas procedencias se pueden sintetizar en cuatro grandes grupos. En primer lugar, los ingresos derivados de sus bienes raíces (es decir, de la producción o el arrendamiento de sus extensas propiedades rústicas o urbanas). En segundo lugar, las rentas procedentes de los bienes muebles que poseían las comunidades. En tercer lugar, los ingresos derivados de la posición privilegiada de la Iglesia en la sociedad (circunscritos a una serie de derechos eclesiásticos sustanciados en el cobro de una serie de impuestos). En cuarto lugar, ingresos adventicios derivados del ejercicio de las funciones religiosas por parte de los miembros de las

---

<sup>173</sup> REY CASTELAO: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...”, pp. 203-204.

comunidades<sup>174</sup>. La administración de estos ingresos de notable diversidad le corresponde al convento o monasterio, pero no lo hace de manera totalmente autónoma, sino que rinden cuentas de su gestión a los vicarios episcopales y a los visitadores provinciales de la orden, que dan directrices de cómo debe administrarse económicamente el centro siguiendo una política común. Por lo anterior, se observarán diferencias notables en la composición y volumen de sus patrimonios entre las órdenes religiosas, por sus diferencias normativas de cara a la concepción y gestión de su patrimonio económico. Por otro lado, también se pueden observar diferencias entre varios centros de una misma orden, derivadas en este caso de la aplicación de estrategias económicas particulares en lo que respecta a la adquisición de dominios territoriales y de la percepción de donaciones más o menos cuantiosas, en forma de dinero o en forma de bienes<sup>175</sup>.

Por otro lado, conviene advertir que existen diferencias económicas de partida en función de la tipología de las órdenes. En este sentido, hay que hacer una gran distinción entre las órdenes monacales y las mendicantes, cuya mayor diferencia estriba en la distinta procedencia de sus ingresos económicos. Las órdenes monásticas contaban con posesiones como un propietario o terrateniente más, similar a los señores laicos, teniendo una base económica enraizada eminentemente en los frutos de la tierra. En contraposición, las órdenes mendicantes (entre ellas, la de los franciscanos y los dominicos) hacían gala de la pobreza como un punto neurálgico de su concepción religiosa, no teniendo posesiones y basando su economía en la mendicidad y la solicitud de limosna. Con todo, una cosa era la teoría y otra la realidad, pues nos encontramos, por ejemplo, que el convento franciscano de Oviedo a la altura del siglo XVII contaba, además de con las limosnas, con los ingresos de su actividad sacerdotal y la gran

---

<sup>174</sup> LÓPEZ MATÍNEZ, A. L.: *La economía de las órdenes religiosas en el Antiguo Régimen. Sus propiedades y rentas en el Reino de Sevilla*, Sevilla, 1992, pp. 42-44.

<sup>175</sup> Idem, pp. 343-344.

producción de la finca aneja a su convento<sup>176</sup>. Además, también se presentarán diferencias en función del sexo. Los centros femeninos tenían una desventaja de partida<sup>177</sup>, en tanto que las donaciones para crear fundaciones masculinas eran más cuantiosas y frecuentes en comparación con las femeninas, puesto que las funciones que desempeñaban los religiosos eran más apreciadas, tales como ejercer el ministerio sacerdotal, la predicación, la enseñanza, etc. Por el contrario, las religiosas vivían en clausura y no ofrecían a la sociedad tantos servicios como los religiosos. Esto unido a que la fuente de sus ingresos se limitaba casi por completo a las limosnas y a las dotes de sus novicias hacía que su situación económica fuese peor. Por último, hay que advertir que sus economías estaban peor administradas, pues estaban sometidas al control de otro centro religioso masculino que ejercía su tutela o a un superior de la orden, mientras que los centros masculinos controlaban con un gran margen de autonomía sus haciendas. Como una forma de completar los centros femeninos sus economías las comunidades podían recurrir en ocasiones a admitir señoras seglares en calidad de huéspedes. Eran mujeres que querían vivir en clausura o doncellas que sus padres las colocaban allí hasta que pudiesen casarse. Por ejemplo, en el caso de las Huelgas de Avilés no se podían admitir doncellas antes de cumplir los 5 años y en el caso de San Pelayo de Oviedo la práctica será muy corriente<sup>178</sup>.

Como hemos adelantado, para la obtención de los datos globales económicos nos hemos centrado en los libros de depósito, en los cuales las comunidades recogen de manera sintética los datos económicos asentados en el resto de libros de asiento de diferentes partidas. En algunos casos hemos tenido que remitirnos a fuentes de índole económica diversas para poder reconstruir el estado económico de un monasterio

---

<sup>176</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 107.

<sup>177</sup> Para un mejor conocimiento de la historiografía en torno a las economías monásticas femeninas véase REY CASTELAO: "Las economías monásticas femeninas:...", pp. 197-224.

<sup>178</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 131-142.

concreto del que no se conserva dicho libro de depósito. También ha habido casos en que ha sido completamente imposible, por falta de documentación, poder reconstruir su estado económico. El enfoque que daremos a este análisis pasará por tomar como modelo para cada orden religiosa, en Asturias, un centro masculino y otro femenino de los que se disponga toda su información económica, tomándolos como representación del estado de su orden. La dificultad que hemos encontrado obedece a las lagunas documentales existentes para buena parte de los centros de la región, que es un factor presente para toda España, tal y como apunta Rey Castelao<sup>179</sup>. Debemos advertir que únicamente tenemos los datos económicos para todo el período analizado y para sus dos ramas (femenina y masculina) para el caso de la Orden de San Benito y el de la Compañía de Jesús. En este sentido, para el resto de órdenes en unos casos contamos con toda la evolución económica para una de sus ramas y en el resto de casos se dispone de su estado económico únicamente para siglos concretos. Una vez teniendo estos modelos para cada una de las órdenes con presencia en Asturias, podremos realizar un análisis comparativo entre todas ellas viendo cuáles son sus diferencias y similitudes.

Como punto de partida, podemos avanzar algunas pautas generales sobre el peso económico del clero regular asturiano. Se observa una desigual distribución de los bienes y riquezas de los monasterios y conventos que era, junto con la dispersión de las parcelas, una de las características de la economía monástica. En primer lugar, estaba el Monasterio de San Juan Bautista de Corias, en Cangas de Narcea, seguido a cierta distancia por el de Santa María de Valdediós, y los de Cornellana, Obona, Belmonte y Oscos. Los foros, censos y arriendos formaban el grueso de sus bienes dispersos por los municipios, con un promedio de unos 12 a 14 para los grandes centros monásticos de la zona centro y la zona occidente de Asturias<sup>180</sup>.

---

<sup>179</sup> REY CASTELAO: "Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...", p. 205.

<sup>180</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: "El estamento eclesiástico en Asturias...", pp. 80-81.

Vamos a proceder a realizar un análisis de tipo cuantitativo de la realidad económica de las órdenes religiosas en Asturias, distinguiendo por siglos, que nos permita descubrir el signo de su evolución, así como extraer las conclusiones oportunas al respecto.

#### 4.1.1.1. Siglo XVI

En términos globales el siglo XVI, en Asturias, conlleva un ligero crecimiento económico y demográfico, potenciado por el hecho de que el espacio agrícola fértil de la región se encontraba plenamente ocupado y explotado a finales de la Edad Media<sup>181</sup>, lo que va a producir un aumento de la producción alimenticia y posibilita ese aumento demográfico.

En cuanto al estado económico de la Orden de San Benito, hemos tomado como modelo de análisis el Monasterio de San Juan Bautista de Corias (masculino) y el Monasterio de San Pelayo de Oviedo (femenino). Ambos son dos centros de notable riqueza y poder en la región. Esta es la orden que tiene mayor desarrollo y presencia durante el siglo XVI. En las tablas 46 y 47 ofrecemos los datos de las economías de ambos monasterios benedictinos, para su posterior análisis.

Tabla 46. Estado económico del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el siglo XVI (1565)

Conceptos	Cantidad / Valor
Trigo	1.192 heminas
Centeno	1.244 heminas
Vino	400 cántaros
Otras cosas para provisión y servicio de la casas	---
Deudas debidas en especie (trigo)	804.556 heminas
Cereal	2.437 heminas
Gastos en construcciones	8.000 maravedíes

<sup>181</sup> MÉNDEZ RUESTRA, E.: *Lo comido y lo servido. Una aproximación a la alimentación en Asturias desde los primeros tiempos hasta la Edad Moderna*, Gijón, 2007, p. 145.

Dinero restante	1 cuento, 862.000 maravedíes
-----------------	------------------------------

Fuente: ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Estado económico de los monasterios benedictinos asturianos (1565)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144 (1994), pp. 679-686. Elaboración propia.

Tabla 47. Estado económico del Monasterio de San Pelayo de Oviedo en el siglo XVI (1565)

Conceptos	Cantidad / Valor
Renta en dinero	51.000 maravedíes (anuales)
Renta del anexo de San Bartolomé	5.500 maravedíes (anuales)
Rentadel Cillero de San Bartolomé	40 ducados (anuales) (22.500 maravedíes)
Renta del anexo de Villamayor	253.000 maravedíes (anuales)
Ración de tres monjas de ese anexo	15.000 maravedíes
Total renta en dinero	114.000 maravedíes
Pan	433 fanegas
Gallinas	434 (anuales)
Carneros	16 (anuales)
Marranas	7 (anuales)
Cabritos	14 (anuales)
Cera	40 libras (anuales)
Deudas contraídas	84.635 maravedíes
Deudas que se le deben	Los frutos de San Martín

Fuente: ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Estado económico de los monasterios benedictinos asturianos (1565)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144 (1994), pp. 679-686. Elaboración propia.

Por lo que respecta a la Orden de San Bernardo (Císter) el siglo XVI estará caracterizado por su escasa capacidad económica, lo que les imposibilitaba tener un número elevado de religiosos<sup>182</sup>. Como modelo de análisis para el Císter tomaremos el ejemplo de centro masculino del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. En el caso de la rama femenina, representada por el ejemplo del Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés, no se dispone de información para este siglo, por lo que nos tendremos que contentar con el análisis de su rama masculina. Si bien deberemos poder analizar las cifras económicas globales para ver cuál era el estado económico del monasterio, lo cierto es que se observa una cierta actividad económica que queda plasmada en las compras que hace este centro. Así, por ejemplo, el monasterio compra

<sup>182</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, p. 759.

una casa en el terreno en que estaba edificado el monasterio en el año 1552 y compra una hacienda en Pillarno a Juan del Riego, en el año 1561<sup>183</sup>.

Tabla 48. Estado económico del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos en el siglo XVI (18 de junio de 1593)

Conceptos	Cantidad / Valor
Total dinero en caja	1.764 reales
Total deudas en dinero	3.092 reales

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario de 18 de junio de 1593.

Elaboración propia.

Para la Orden de San Francisco no disponemos de información económica. Únicamente podemos realizar una breve aproximación mediante fuentes diversas. En este sentido, comentaremos como modelo de ambas ramas de la orden la situación del convento franciscano de Tineo y del convento de clarisas de Oviedo. En primer lugar, en cuanto al convento franciscano de Tineo tendrá una situación económica más holgada que los centros femeninos de la orden, en tanto que los centros masculinos disponían de más fuentes de ingresos dado que no estaban limitados por la clausura. Con todo, la Orden de San Francisco, como orden mendicante, que tenía la pobreza como uno de sus pilares, tendrá una situación económica más modesta que otras órdenes como la de San Benito, orden monástica y no mendicante. Ahora bien, los franciscanos podían predicar, actuar como profesores o confesores y llevar a cabo otros oficios análogos que les producían una serie de ingresos. Además, tenemos constancia de que poseían bienes raíces que arrendaban, aunque por la regla no pudiesen vivir más de que la limosna y la predicación. Las principales fuentes de ingresos en el Convento de Tineo provenían de las donaciones y la protección de la nobleza, los enterramientos efectuados en el convento y la venta de hábitos para mortajas. Con todo, es preciso

---

<sup>183</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales. Títulos de propiedad*. Siglo XVI.

realizar la reconstrucción económica para conocer la realidad, puesto que la documentación alude a que en todas las reedificaciones o ampliaciones de este centro cuentan con un protector que costea las obras, lo cual puede ser una evidencia de que la economía de los religiosos no era demasiado boyante. Por otro lado, en cuanto a la economía de la rama femenina de la orden, las clarisas de Oviedo, de forma global no gozaron de una situación económica acomodada, sino más bien precaria. A pesar de que las clarisas tenían autorización para efectuar enterramientos en su iglesia parece que estos fueron escasos, siendo esta una gran fuente de ingresos para otras comunidades, y por otro lado tampoco fueron abundantes las fundaciones piadosas. De todo esto se concluye que la principal fuente de ingresos de la comunidad eran las dotes que debían aportar las religiosas. También dispondrían de las donaciones municipales, reales, etc. Las evidencias documentales aluden de forma cotidiana a los problemas del convento por efectuar reparaciones, ampliaciones o construcciones en el convento, así como a una serie de limosnas que les entregarán por su débil economía, de modo que todo apunta a una situación económica delicada, sobre todo si se compara con otras órdenes de la región<sup>184</sup>.

En la Orden de Santo Domingo sólo podemos analizar el estado económico de su centro masculino, pues el centro femenino de la orden en Asturias no surge hasta mediados del siglo XVII. En este sentido, nos centraremos en el análisis del estado económico del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. Como punto de partida podemos decir que a nivel económico, desde la fundación de este centro, su sustento se centrará, como orden mendicante, en la percepción de limosnas o los ingresos por la realización de enterramientos dentro del convento, su principal fuente de ingresos. La Orden de Santo Domingo tenía asumido como propio el ideal de pobreza,

---

<sup>184</sup> ALONSO ÁLVAREZ, E.: *La arquitectura franciscana en Asturias: de la fundación a la desamortización*, Oviedo, 1995, pp. 108-131.



aunque sus centros debían tener asegurada su manutención para poder dedicarse a la predicación, su gran misión en Asturias<sup>185</sup>. Parece que el convento vivió sin demasiada holgura. Sabemos que a fecha de 16 de julio de 1572 el total del dinero que conservaban en su arca ascendía a 2.245 reales<sup>186</sup>. En cuanto a esta cifra que se aporta habrá que presuponer que es el dinero resultante de los ingresos menos los gastos realizados por la comunidad, es decir, el ahorro.

En cuanto a la Orden de la Merced tenemos que centrarnos en su establecimiento de Raíces, si bien para el siglo XVI no disponemos de información económica. Únicamente podemos contentarnos con realizar una breve aproximación a su economía. Los fondos económicos de la orden en Asturias provenían de diversos conceptos, tales como la contribución fija por parte de las parroquias y las rentas procedentes de la gran cantidad de propiedades que fueron adquiriendo en la región con el paso del tiempo en todos los pueblos y concejos cercanos a Avilés. Tales fincas puestas en arrendamiento constituían un ingreso constante muy importante y fueron origen de muchos pleitos, ya a la altura del siglo XVI, entre el monasterio y los arrendatarios por disputas<sup>187</sup> en cuanto a la explotación, los derechos y la cuantía de los arrendamientos.

La Compañía de Jesús es conocido que poseía propiedades rústicas en la región así como propiedades urbanas, como es común en la mayoría de órdenes monásticas. En el caso de los jesuitas la leyenda sobre sus riquezas, que fue tantas veces repetida, nos lleva a tomar con prudencia esta afirmación, por lo que deberemos comprobar a través de la reconstrucción económica del Colegio de San Matías y su comparación con el resto de órdenes de la región para ver si verdaderamente su riqueza era elevada o desproporcionada con respecto al resto de los centros o si bien esta afirmación carece de

---

<sup>185</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 160-169.

<sup>186</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.214. *Libro Becerro en que se contiene la hacienda del monasterio de dominicos de Oviedo*.

<sup>187</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 111-112.

fundamento. Por lo pronto, para el siglo XVI adjuntamos la tabla 49 sobre el estado económico del centro de los jesuitas de Oviedo.

Tabla 49. Estado económico del Convento y Colegio de San Matías de Oviedo en el siglo XVI (1593)

Conceptos	Cantidad/Valor
Ingresos totales en dinero	1.246 ducados (700.875 maravedíes)
Gastos totales en dinero	2.155,5 ducados (1.212.468,75 maravedíes)
Deudas (ingresos-gastos)	909,5 ducados (511.593,75 maravedíes)

Fuente: A.R.S.I, Fondo Jesuítico, 772-I, f. 88. Elaboración propia.

Una vez aportado el panorama económico para todas las órdenes religiosas con presencia en el Principado en el siglo XVI podemos realizar las oportunas comparaciones de índole cuantitativa. Lógicamente deberemos ceñirnos a comparar las órdenes de las que disponemos información económica, debiendo contentarnos para el resto con una breve exposición sobre su probable situación. Tenemos que advertir que los datos económicos recabados no son para el mismo año, si bien en todos los casos los datos se refieren a los años de la segunda mitad del siglo XVI. Partiendo de la hipótesis de que la variación anual en las cuentas de los diversos monasterios y conventos no sufrirá grandes alteraciones anuales (a excepción de la existencia de alguna crisis concreta o hecho sobresaliente) vamos a comparar los datos de que disponemos sin realizar ningún tipo de adaptación o aplicación de ninguna fórmula matemática.

La tabla 50 presenta el valor y las equivalencias de los diferentes tipos de moneda utilizados y que son indispensables a la hora de unificar las unidades monetarias de cara a poder realizar comparaciones cuantitativas. Hay que advertir que, aunque la referencia a su valor es para el siglo XVII, su valor para el siglo anterior sería idéntico o muy similar, como lo demuestra el hecho de que ese valor no varía a lo largo

del siglo XVIII y el siglo XIX, como se puede comprobar en los diccionarios de la época.

Tabla 50. Principales equivalencias y valores monetarios en España en los siglos de la Edad Moderna

Tipología moneda	Valor / Equivalencia
Real	34 maravedíes <sup>188</sup> (año 1611)
Ducado de plata	562,5 maravedíes de vellón <sup>189</sup> (año 1680)
Cuento de maravedíes	1.000.000 de maravedíes <sup>190</sup>

Tabla 51. Estado económico del clero regular asturiano en el siglo XVI

Orden	Año	Rama	Balance económico final
San Benito	1565	Masculina	1.862.000 maravedíes (54.764,7 reales)
San Benito	1565	Femenina	29.365 maravedíes (836,7 reales)
San Bernardo	1593	Masculina	-1.328 reales
Santo Domingo	1572	Masculina	2.245 reales
Compañía de Jesús	1593	Masculina	-909,5 ducados (-15.046, 8 reales)

Fuentes: La información utilizada en las tabla 46 a 49. Elaboración propia.

A la vista de los datos de la tabla 51 se puede concluir que el estado económico de la Orden de San Benito era bueno, si bien la riqueza era mucho mayor en la rama masculina de la misma. Muy de lejos le sigue en importancia la Orden de Santo Domingo. Con saldo negativo tenemos a la Orden de San Bernardo y a la Compañía de Jesús, siendo la deuda de la primera muy reducida con respecto a la de la segunda. Estos datos corroboran la siempre aludida bonanza económica de la Orden de San Benito, así como la idea de que dicho siglo XVI fue de limitaciones económicas para el caso de la

<sup>188</sup> COVARRUBIAS, S. de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1661, p. 1210, 1

<sup>189</sup> REAL ACADEMIA DE LA LENGUA: *Diccionario usual*, Madrid, 1780, p. 378, col. 2.

<sup>190</sup> REAL ACADEMIA DE LA LENGUA: *Diccionario de Autoridades*, Madrid, 1729, p. 682, col. 1.

Orden de San Bernardo. Por otro lado, el ideal de pobreza de la Orden de Santo Domingo queda reflejado en el hecho de que sus ahorros no sean muy elevados, con todo, su situación económica no es mala al no tener deuda alguna. Por último, en lo que respecta a la Compañía de Jesús, de creación reciente, la siempre aludida riqueza de los jesuitas se contradice en el siglo XVI con el hecho de ser la congregación con el peor estado económico, según la información conservada. Respecto a la Orden de San Francisco y a la Orden de la Merced no contamos con datos económicos para dicho siglo y en el caso de las agustinas sus asentamientos tienen lugar en el siglo XVII.

#### 4.1.1.2. Siglo XVII

En términos globales el siglo XVII en Asturias será una centuria de notable trascendencia, dado que se extiende el cultivo de un producto tan significativo como el maíz, que removi6 el grueso de la economía agraria de la región con su extensión por todo su territorio. A pesar de ello seguirá siendo una agricultura intensiva orientada principalmente al autoconsumo, al pago de rentas y a la exportación como algo residual. A pesar de esta mejoría económica el siglo no estará exento de algunas crisis motivadas por malas cosechas y por manipulaciones en el mercado originadas por los especuladores. Además, se dará un cierto crecimiento demográfico general en la región<sup>191</sup>. Por otro lado, el panorama general respecto a los centros femeninos asturianos será de pobreza y de mortificación con un estado económico precario, que mejorará notablemente de cara al siglo XVIII<sup>192</sup>.

En cuanto al estado económico de la Orden de San Benito la imagen que se tiene de los centros de la orden es de riqueza, aunque quizás sea una percepción un tanto distorsionada. Es cierto que los monasterios benedictinos contaban con gran número de propiedades, pero los frutos no eran proporcionales, con lo que los ingresos no eran tan

---

<sup>191</sup> MÉNDEZ RIESTRA: *op. cit.*, pp. 146-147.

<sup>192</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 149-150.

elevados como cabría esperar. En este sentido, cuando el rey solicitó en 1693 a la Congregación de Valladolid un subsidio para la guerra con Francia, el General de San Benito justifica que le es imposible, pues los gastos superaban a los ingresos a nivel del territorio de la Congregación y que en el caso concreto de Asturias los monasterios no tenían dinero a causa de los colonos, de no recibir las rentas y atender a tantos pobres<sup>193</sup>. No obstante, procederemos a realizar el análisis económico de los centros que hemos tomado como modelo de análisis de la economía de la orden para ver hasta qué punto se cumplen estas afirmaciones del general.

Tabla 52. Estado económico del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el siglo XVII (1677)

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	2 cuentos y 52.557 maravedíes (2.052.557 maravedíes)
Gastos totales en dinero	1 cuento y 749.148 maravedíes (1.749.148 maravedíes).
Deudas (ingresos-gastos)	303.439 maravedíes

Fuente: A.H.A., Fondo Monasterio de San Juan Bautista de Corias, 9.522. *Libro de Depósito, 1677-1707*. Estado de 31 de diciembre de 1677. Elaboración propia.

Tabla 53. Estado económico del Monasterio de San Pelayo de Oviedo en el siglo XVII (1654)

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos totales	33.958 reales de vellón
Gastos totales	26.880 reales de vellón
Ahorro	7.078 reales de vellón

Fuente: ÁLVAREZ VÁZQUEZ, J. A.: *La vida económica del Monasterio de San Pelayo en los siglos XVI y XVII*, Oviedo, 1982, p. 487. Elaboración propia.

Por lo que respecta al estado económico de la Orden de San Bernardo (Císter), en su rama masculina, tanto el monasterio de Valdediós como el de Villanueva de

---

<sup>193</sup> Ídem, p. 90.

Oscos, vivían del producto de sus fincas rústicas y de los diezmos de algunas parroquias de presentación monástica<sup>194</sup>. Por lo que se desprende de la documentación, los monasterios cistercienses masculinos se asentaban en una economía de base arcaica que les proporcionaba su jurisdicción temporal y espiritual sobre un extenso territorio. Así, por ejemplo, podemos destacar que a la altura del año 1613 el monasterio de Valdediós contaba con rebaños de cierta importancia disponiendo para su cuidado de un buen número de mozos y pastores en el recinto monástico. Por otro lado, fruto de su poder jurisdiccional, el monasterio contaba con el único centro cultural de la zona, la única cárcel, la única herrería y el único asilo de peregrinos<sup>195</sup>. En cuanto a la rama femenina de la orden, la principal vía de ingresos eran las dotes de sus religiosas, como es común en la mayoría de los centros femeninos. Aunque las dotes tenían unas cuantías elevadas, la mayor o menor afluencia de ingresos de nuevas religiosas condicionaba la vitalidad económica de estos centros. En el caso concreto del Monasterio de las Huelgas de Avilés sabemos por la documentación que a la altura del año 1612 se emite un informe de pobreza del monasterio<sup>196</sup>, para solicitar que se le aporte alguna ayuda para subsistir. Con todo, deberemos esperar a adjuntar y comentar los datos cuantitativos económicos de este centro para corroborar si su estado económico era crítico o no lo era tanto, pese a ese informe, ya que como contrapartida disponemos de testamentos en que particulares donan sus bienes al monasterio en este siglo y sucesivos<sup>197</sup>. A continuación aportamos dos tablas con el estado económico de sus dos ramas, masculina y femenina, con los centros de referencia. Hay que advertir que para el caso del centro femenino sólo

---

<sup>194</sup> Para finales del siglo XVI e inicios del XVII en el caso de Valdediós véase el índice sobre su estado económico en A.H.N., Clero, lib. 9.361. *Libro en que se han copiado escrituras diversas de foros, arriendos, ventas, cuentas, etc., del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Valdediós*. Año 1562.

<sup>195</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 91-92.

<sup>196</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.925. *Desamortización. Informe de pobreza del monasterio*. Año 1612.

<sup>197</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales. Papeles de testamentos*. Siglos XVII-XIX.

disponemos de sus ingresos totales, pero no se mencionan los gastos, lo cual limita la interpretación.

Tabla 54. Estado económico del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos en el siglo XVII (1602)

Conceptos	Cantidad / Valor
Total dinero en caja	4.200 reales
Total deudas en dinero	4.945 reales
Deudas en dinero del Coto de Carballido	1.900 reales
Total deudas en dinero	6.845 reales

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario de 12 de junio de 1602.

Elaboración propia.

Tabla 55. Estado económico del Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés en el siglo XVII (1613)

Conceptos	Cantidad / Valor
Total ingreso en dinero	1.500 ducados de ingresos anuales

Fuente: MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 140. Elaboración

propia.

Para la Orden de San Francisco, al igual que para el siglo XVI, no conservamos datos concretos de sus cuentas económicas (para sus dos ramas), por lo que sólo podemos limitarnos a dar unas pequeñas pinceladas de lo que se conoce sobre su economía. Su situación económica en el siglo XVII parece que sigue siendo similar en ambos casos, solicitando ayudas económicas y apoyo que no siempre les fueron concedidos. En cuanto a las clarisas el siglo XVII será de penuria económica para el convento, muestra de lo cual es el acuerdo del Ayuntamiento de Oviedo de 26 de enero de 1607 de dar 400 reales, por una vez, a las religiosas de Santa Clara, por la gran necesidad en que se encontraban<sup>198</sup>. Esta dependencia será constante, pues las clarisas

---

<sup>198</sup> DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: “Historia del convento de Santa Clara de Oviedo: Siglos XIII al XIX”, en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en el Mundo Hispánico*:

continuarán necesitando sus ayudas económicas para subsistir de forma regular a lo largo del siglo (1660, 1665, 1667, 1670, 1671, 1677 y 1680), si bien con el paso del tiempo comienza a adquirir bienes raíces e inmobiliarios en diferentes concejos, cuyos arriendos les supondrán unos ingresos saneados de especial relevancia para la deficitaria comunidad de religiosas<sup>199</sup>. Esta situación ambivalente de aumento de sus propiedades y sus ingresos y la continuada demanda de ayudas a diversas instituciones será la tónica general. Por otro lado, en cuanto al centro masculino franciscano de Tineo, como en el siglo anterior, las principales fuentes de ingresos provenían de las donaciones y la protección de la nobleza, los enterramientos efectuados en el convento y la venta de hábitos para mortajas, así como el arrendamiento de sus bienes raíces.

En cuanto al estado económico de la Orden de San Agustín no disponemos de datos concretos, así que tenemos que limitarnos a la realización de una aproximación a su situación económica. Todo parece apuntar a que las comunidades de Llanes y de Gijón no tendrán una economía holgada. En el caso de las agustinas de Llanes sus medios económicos no eran muy elevados, además de contar con el contratiempo de la elevada dote fijada por el obispo que limitaba el número de doncellas que solicitaban el ingreso. La necesidad económica llevará a la madre María de Santo Tomé a pedir al Principado una ayuda para la fábrica del convento en el año 1662, produciéndose en momentos posteriores nuevas solicitudes de dinero a la Junta y a otras entidades, como el Ayuntamiento de Oviedo. Por otro lado, cuando la madre fundadora pase a Gijón para la creación de un nuevo centro claustral los primeros pasos serán también difíciles<sup>200</sup>.

En la Orden de Santo Domingo (tablas 56 y 57) su situación económica era delicada debido, en parte, a las remodelaciones, reconstrucciones y mejoras que

---

*una fidelidad secular: Simposium (XIX Edición) San Lorenzo del Escorial, 2 al 5 de septiembre 2011*, San Lorenzo del Escorial, 2011, p. 536.

<sup>199</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 108-111.

<sup>200</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 148-149.



debieron efectuar en el convento y en la iglesia. Por otro lado, debemos recordar que, como orden mendicante, sus ingresos procedían de limosnas y de los enterramientos en el convento. En ese sentido, si hasta el año 1567 las limosnas fueron abundantes, a partir de esa fecha decrecieron. La situación del convento será crítica, debiendo recurrir a la petición de limosnas y préstamos. El padre Taboada indica que será durante el priorato de Alonso Rodríguez Sierra (1645-1648) cuando el convento empezará a levantar cabeza, pero que con las obras de los prioratos de los padres Uría y Caballero la situación volvió a ser de penuria<sup>201</sup>. Por otro lado, en el convento femenino de la orden, de Cangas de Tineo, de reciente fundación, su situación económica es saneada, dado que en un primer momento recibirán ayuda del Ayuntamiento de Cangas de Tineo y de algunos particulares distinguidos para que la comunidad comience a vivir. Así, a modo de ejemplo, recibe una donación, de don Juan Álvarez de Murias, de una casa en la villa de Cangas en el año 1679. Por otro lado, las compras que realiza el monasterio son una muestra de estabilidad económica, como la compra de una huerta y una viña arrimada al convento en 1661<sup>202</sup>.

Tabla 56. Estado económico del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo en el siglo XVII (1635)

Conceptos	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	6.941 reales
Total ingresos en especie (escanda)	364,5 fanegas y 1,5 copinos
Gallinas	62 unidades
Total gastos en dinero	1.608 reales y 1 maravedí
Ahorro	5.333 reales y 1 maravedí

Fuente: TABOADA: *Historia del Convento...*, p. 177. Elaboración propia.

Tabla 57. Estado económico del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo en el siglo XVII (1659)

Conceptos	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	232.186 maravedíes (6.829 reales)

<sup>201</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 165-166.

<sup>202</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.939. *Títulos de propiedad del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo. Siglos XVII-XIX.*

Total gastos en dinero	232.089 maravedíes (6.826, 15 reales)
Ahorro	97 maravedíes (2,85 reales)

Fuente: A.C.E., *Libro de Ingresos y Gastos que comienza en el año 1658*, ff. 1-3.

En la Orden de la Merced, como en el siglo anterior, no poseemos información concreta del estado de sus cuentas, así que tenemos que limitarnos a realizar una aproximación a su situación económica con la escasa información disponible. Tenemos que centrarnos en su establecimiento de la villa de Avilés, que cuando la fundación de Raíces toque a su fin será el heredero de su poder. Los fondos económicos de la orden en Asturias, como ya mencionamos, provenían de la contribución fija por parte de las parroquias y las rentas procedentes de las propiedades que los mercedarios fueron adquiriendo en la región y que seguirán siendo origen en esta nueva centuria de pleitos del monasterio con los arrendatarios. Con todo, aunque este testimonio por sí solo no puede ser tomado como una evidencia certera de la peor situación económica de la Orden de la Merced en Asturias, hasta que no comprobemos los datos económicos para ese siglo y su comparación con el resto de comunidades de la región, lo cierto es que cuando los mercedarios llegan al nuevo emplazamiento de Avilés para asentarse deberán residir en un convento viejo e insuficiente hasta que se concluya la nueva iglesia (inaugurada en 1689) y posteriormente el nuevo edificio conventual. Esta situación se debió, en parte, a que el Ayuntamiento de Avilés no pudo ayudar económicamente a los religiosos, pues estaba inmerso en una serie de obras muy costosas, como la cárcel, la audiencia o el palacio consistorial. Esto parece una buena muestra de que la situación económica de los mercedarios no era boyante<sup>203</sup>.

Por su parte, la Compañía de Jesús (tabla 58), si bien puede aceptarse para otros lugares la idea de su inmensa riqueza, en el caso de Asturias carece de fundamento, tal y

---

<sup>203</sup> GARRALDA GARCÍA, A.: *Avilés, su fe y sus obras*, Oviedo, 1970, pp. 281-282.

como sostiene Elviro Martínez. Si la Compañía contaba en la región con algunas propiedades de importancia, sus ingresos no eran elevados. Además, la Compañía no gozaba de ninguna exención y se veía en la obligación de pagar diezmos de sus fincas rústicas. Por otro lado, la gran morosidad con que se llevan a efecto las obras de construcción del Colegio de San Matías es una evidencia de que su situación económica no era excepcional<sup>204</sup>.

Tabla 58. Estado económico del Convento y Colegio de San Matías de Oviedo en el siglo XVII (1604)

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	911 ducados
Gastos totales en dinero	600 ducados
Ahorro (ingresos-gastos)	311 ducados

Fuente: A.R.S.I., *Fondo Jesuítico*. 772-II, f. 434. Elaboración propia.

Tras aportar el panorama económico para todas las órdenes religiosas con presencia en el Principado en el siglo XVII podemos realizar las oportunas comparaciones de índole cuantitativa. Lógicamente deberemos ceñirnos, igualmente, a comparar las órdenes de las que disponemos información económica debiendo contentarnos para el resto con la breve exposición sobre su “probable” situación. Tenemos que advertir que los datos económicos recabados no son para el mismo año, existiendo notable disparidad entre sus fechas, por lo que deberemos centrarnos en comparar la progresión de la evolución interna de las órdenes, y si establecemos comparaciones entre ellas, éstas deberán ser bastante generales, sin pretender un grado de exactitud imposible de aportar sin caer en el error. Utilizaremos los mismos valores de conversión de los diferentes tipos de monedas aportados anteriormente.

---

<sup>204</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 125.

Tabla 59. Estado económico del clero regular asturiano en el siglo XVII

Orden	Año	Rama	Balanza económico final
San Benito	1677	Masculina	303.439 maravedíes (8.924,7 reales)
San Benito	1654	Femenina	7.078 reales
San Bernardo	1602	Masculina	-2.645 reales
San Bernardo	1613	Femenina	1.500 ducados (24.816,2 reales <sup>205</sup> )
Santo Domingo	1635	Masculina	5.333 reales y 1 maravedí
Santo Domingo	1659	Femenina	97 maravedíes (2,8 reales)
Compañía de Jesús	1604	Masculina	311 ducados (5.145,2 reales)

Fuentes: La información utilizada de las tablas 52 a 58. Elaboración propia.

A la vista de los datos de la tabla 59 se puede concluir que el estado económico de la Orden de San Benito era bueno. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, aunque sigue teniendo el mejor estado económico su cuantía no es ni de lejos tan elevada como lo fue para el siglo anterior (se pasa de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales, lo que supone un descenso del ahorro de un 83,7%), si bien hay que tener presente que no contamos con series de datos económicos, sino con referencias puntuales a su economía, por lo que habría que ver cuál es el comportamiento y las sucesivas fluctuaciones, así como si el dato aportado para el siglo XVI es representativo de la tendencia o meramente puntual y excepcional. Con todo, estos datos confirman el predominio absoluto de los benedictinos a nivel económico en la región. En cuanto a su rama femenina experimenta una notable mejoría acercándose a las cifras de la rama masculina (San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales a 7.078

---

<sup>205</sup> Hay que recordar que sólo son los ingresos totales y que no se dispone de la cifra de las deudas, lo que daría una cifra mucho más ajustada o incluso negativa. Se aporta este dato porque es lo único de que se dispone, pero no es, en absoluto, representativo.

reales, siendo la segunda mayor cifra de la región detrás de Corias con un crecimiento del ahorro de un 845,9%). Le sigue la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, con 5.333 reales y 1 maravedí, lo que evidencia una situación saneada y positiva que contrasta paralelamente con las noticias que para el siglo XVII se emiten respecto al mismo, que aluden a una delicada situación económica. En su rama femenina, con su centro en Cangas de Tineo, se confirma su situación económica crítica aludida en las referencias documentales y bibliográficas, si bien no tiene un saldo negativo, contando con un superávit, testimonial, de 2,8 reales. En cuanto a la Compañía de Jesús también tiene una buena situación económica que contrasta con el saldo negativo que tenía para el siglo XVI. Sin embargo, las referencias existentes para el siglo XVII aludían a una delicada situación económica que no corresponde, al menos, con los datos que hemos aportado para inicios de dicho siglo. Por otro lado, la situación de la Orden de San Bernardo sigue siendo negativa, duplicándose las deudas del centro monástico de Villanueva de Oscos continuando su situación de crisis. En su rama femenina sólo contamos con los ingresos y no conocemos los gastos y por tanto su situación real. Lo único que podemos apuntar es que comparando los ingresos en dinero del centro masculino y femenino seleccionado, los ingresos del segundo eran notablemente superiores al primero (4.200 reales frente a 24.816,2 reales). En cuanto a las órdenes de San Agustín, de San Francisco y de la Merced, no disponemos de ningún dato cuantitativo sobre su economía.

#### 4.1.1.3. Siglo XVIII

En el siglo XVIII, a nivel económico, en Asturias la agricultura conocerá un desarrollo más moderado que el que tuvo en la centuria anterior, pero se mantiene el crecimiento demográfico. Asturias pasa de 178.000 habitantes a finales del siglo XVII a 364.000 a finales del XVIII. Asturias tiene una economía eminentemente de base

agraria, poco desarrollada, pero con una elevada densidad de población. El producto provincial bruto provenía en un 93% de la agricultura<sup>206</sup>. A nivel industrial hay alguna actividad, destacando la Fábrica de Armas de Trubia y la Fábrica de Armas de Oviedo<sup>207</sup>.

La Orden de San Benito (tablas 60 y 61) continúa siendo la orden con mayor poder económico y territorial de la región, debido a su larga e histórica presencia que le hacía tener un lugar privilegiado en lo que respecta a su distribución, desarrollo y acaparamiento de riqueza en Asturias. En este sentido, tomando los dos monasterios modelo de la orden en la región, observamos en el caso del centro femenino de San Pelayo de Oviedo que, si en el siglo XVII se realizan obras en el monasterio, se siguen pleitos costosos y se aumenta el ajuar litúrgico, en el siglo XVIII se continúa esta misma tendencia con nuevos gastos, arreglos en la iglesia, compra de imágenes, ornamentos, etc.<sup>208</sup>, a los que no se podría haber hecho frente si no contase con una economía saneada, en tanto que eran gastos en cierto modo superfluos. Por otro lado, por lo que respecta al centro masculino de San Juan Bautista de Corias, aunque el prestigio de este importante centro monástico estaba decreciendo en el siglo XVIII, su situación económica era envidiable tal y como se nos muestra en el Catastro del marqués de la Ensenada, que nos indica que este monasterio era el mayor hacendado del Principado de Asturias.

Tabla 60. Estado económico del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el siglo XVIII (1701)

---

<sup>206</sup> MÉNDEZ RIESTRA: *op. cit.*, pp. 147-148.

<sup>207</sup> ANSÓN CALVO, M. C: “La Guerra de la Independencia en Asturias y su repercusión en las fábricas de armas de Oviedo y de Trubia”, en ARMILLAS VICENTE, J. A. (ed.): *La Guerra de la Independencia: estudios*, Zaragoza, 2001, vol. 2, pp. 1095-1136.

<sup>208</sup> ÁLVAREZ VÁZQUEZ: *La vida económica del Monasterio...*, pp. 489-490.

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	254.049 reales y 1 maravedíes
Gastos totales en dinero	229.028 reales y 10 maravedíes

Fuente: A.H.A. Fondo Monasterio de San Juan Bautista de Corias, 9.522. *Libro de Depósito, 1677-1707*. Estado de 19 de enero de 1701. Elaboración propia.

Tabla 61. Estado económico del Monasterio de San Pelayo de Oviedo en el siglo XVIII (1700)

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos totales	71.254 reales de vellón
Deudas totales a percibir	123.377 reales de vellón <sup>209</sup>

Fuente: ÁLVAREZ VÁZQUEZ: *La vida económica del Monasterio...*, p. 487. Elaboración propia.

En la Orden de San Bernardo (tablas 79 y 80) debemos partir de la base de la evidencia económica de los siglos anteriores, en que su escasa capacidad económica imposibilitaba sostener comunidades numerosas. Con todo, a nivel económico hay una mejoría y consolidación en el siglo XVIII. De los centros modelo que analizamos, en el caso del centro masculino de Villanueva de Oscos esta mejoría económica estará relacionada, en parte, con los ingresos de la herrería del monasterio<sup>210</sup>, pero pese a la diversificación que introduce la herrería desde finales del siglo XVII y su alta participación en los ingresos monásticos, aún el 80% de las rentas se basan en la propiedad territorial y en los derechos eclesiásticos<sup>211</sup>. En el caso del centro femenino de las Huelgas Reales de Avilés su situación económica estaba más limitada, pues su principal fuente de ingresos eran las dotes de las religiosas.

<sup>209</sup> El importe tan elevado de las deudas del monasterio en este año se debe a las deudas por censos, debido a la pobreza campesina, que determina que no puedan hacer frente a los pagos. Esta situación coyuntural mejorará a lo largo del siglo, pues el monasterio reducirá el número de concesiones de censos ante el temor de que pueda volver a ocurrir lo mismo. Ídem, p. 487.

<sup>210</sup> BARREIRO MALLÓN: "La presencia de los bernardos...", pp. 759-760.

<sup>211</sup> PAZ GONZÁLEZ, D.: *El monasterio de Villanueva de Oscos. De la Reforma a la exclaustación*, Oviedo, 1991, pp. 206-207.

Tabla 62. Estado económico del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos en el siglo XVIII (1750-1754)

Concepto	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	244.984 reales
Total gastos en dinero	198.142 reales
Ahorro	46.842 reales

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Elaboración propia.

Tabla 63. Estado económico del Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés en el siglo XVIII (1752)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	3.187 reales

Fuente: MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, p. 82. Elaboración propia.

El convento de Tineo de la Orden de San Francisco continúa en una posición secundaria, si lo comparamos con otros centros de la zona, como el monasterio benedictino de Obona, situado en la misma villa, lo cual es lógico pues la presencia anterior de los benedictinos en la región hace que su posición estuviese más asentada. En este sentido, no es de extrañar que en el siglo XIX el monasterio de Obona representase el 4,65% de los bienes desamortizados al clero regular asturiano (con un valor de 1.885.563 reales), mientras que el convento franciscano de Tineo supusiese tan sólo el 0,1% del total (con un valor de 43.800 reales). Su situación económica en la segunda mitad de este siglo y principios del siguiente fue buena, siendo los franciscanos de Tineo una entidad económica solvente, superando buena parte de los años los ingresos a los gastos<sup>212</sup>. En cuanto a las clarisas de Oviedo debemos limitarnos a realizar algunas referencias generales, ya que no disponemos de datos económicos concretos. Durante el siglo XVIII su convento fue reformado y ampliado por Pedro Ruiz Somonte, obra de la que datan la portería y el claustro, el de mayores dimensiones

---

<sup>212</sup> FEO PARRONDO, F.: “La economía del convento franciscano de Tineo (1758-1836)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 305-312.



del Principado, que son los únicos restos que se conservan en su emplazamiento. La pobreza del siglo XVII parece mantenerse en el XVIII, pues el convento continúa con problemas económicos. No es de extrañar que el 6 de septiembre de 1713 la abadesa y la comunidad de Santa Clara, obligadas a celebrar con solemne novenario la canonización de Santa Catalina de Bononia, invitan al Ayuntamiento de Oviedo a contribuir a los gastos. A nivel arquitectónico y artístico, en el siglo XVIII se lleva a cabo una reforma. Las ampliaciones del convento en este siglo coinciden con un período en el que el monasterio se encontraba con serios daños estructurales, evidencia de lo cual tenemos a finales de abril de 1750, cuando la comunidad de Santa Clara solicita la concesión de un trozo de terreno, según se salía de la iglesia en dirección al Campo de San Francisco, para evitar la ruina del convento por aquella zona. El Ayuntamiento acordará la cesión de ese terreno sin contraprestación económica alguna, consciente como era de las dificultades económicas de la comunidad de clarisas<sup>213</sup>.

Tabla 64. Estado económico del Convento Franciscano de Tineo en el siglo XVIII  
(1758)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	1.539 reales y 19 maravedíes
Gastos totales en dinero	545 reales y 5 maravedíes

Fuente: FEO PARRONDO: “La economía del convento...”, pp. 313-314. Elaboración propia.

En cuanto a la Orden de Santo Domingo tenemos que limitarnos a apuntar respecto a su rama masculina algunas notas generales, a falta de información concreta económica. El estado económico de su centro masculino en Oviedo, a lo largo del siglo XVIII parece que mejora, de tal modo que cuando se concluye la construcción de su convento, fuente de innumerables gastos, su situación económica se recuperará bastante, pudiendo marcarse como hito de esa evolución el año 1730, aproximadamente. El

<sup>213</sup> DONGIL Y SÁNCHEZ: “Historia del convento...”, pp. 537-538.

estado económico del monasterio a la altura del año 1752 sería bueno<sup>214</sup>. En cuanto a la comunidad femenina de Cangas de Tineo, fundada a mediados del siglo anterior, su situación económica no parece que fuera buena, pues en marzo de 1713 el provincial de la orden nombra como padre vicario a Francisco Uría debido a que el convento carecía de padre vicario desde hacía algún tiempo, dada su extrema pobreza debido a que no podía pagarle su salario ni sus gastos. En esta situación el nuevo padre vicario se hizo cargo de sus propios gastos como un acto de caridad hacia las religiosas<sup>215</sup>. En esta misma dirección alude la evidencia de que el convento se quedó sin lector para la cátedra de Artes entre el año 1706 y el año 1731, pues no podía mantenerlo<sup>216</sup>. Los datos económicos del convento corroboran esta pobreza de la comunidad, ya que las deudas duplican los ingresos. Con todo, este estado de desequilibrio entre los ingresos y los gastos no impidió que a lo largo de la centuria y de la primera parte de la siguiente la comunidad tuviese a su cargo una serie de trabajadores al servicio de las religiosas y de sus bienes raíces. Esta evidencia queda sustentada con el libro de cuentas que llevaba el convento en el que se anotaban las personas que trabajaban para la comunidad y los pagos que se les hacían<sup>217</sup>. De la revisión pormenorizada de este libro se obtienen las siguientes conclusiones. En primer lugar se observa cómo en el período de situación económica precaria la comunidad seguía manteniendo una amplia plantilla, bien es cierto que a veces los pagos de sus honorarios debían fraccionarse debido a la no disponibilidad de dinero por parte de las religiosas. En cualquier caso es una muestra de que las religiosas tenían, pese a la mala economía, un nivel de vida aceptable. Los principales oficios que se observan son los de lavanderas y criados, pero también aparecen mencionados los médicos, cirujanos y un molinero. Estas evidencias llevan

---

<sup>214</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 175-180.

<sup>215</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 205-207.

<sup>216</sup> A.C.E., *Libro sin título, con información variada*, f. 93.

<sup>217</sup> A.C.E., *Libro en que se asientan las deudas que tiene la comunidad con los criados*. 1734-1842.

también a sostener que esta situación económica limitada debió ser coyuntural, ya que la comunidad mantuvo de forma ininterrumpida una serie de personas a su servicio directo durante el siglo XVIII. Por otro lado, a la altura del año 1743 el convento compra 24 jornales de viña, por lo que puntualmente podían efectuar compras<sup>218</sup>.

Tabla 65. Estado económico del Conventode la Encarnación de Cangas de Tineo en el siglo XVIII (1768)

Concepto	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	5.793 reales y 20 maravedíes
Total gastos en dinero	11.889 reales y 103 maravedíes
Deudas	6.096 reales y 83 maravedíes

Fuente: A.C.E., *Libro de ingresos y gastos, que comienza en el año 1768*, ff. 1-160.

La situación de la Orden de San Agustín no será buena, viviendo con limitaciones en sus dos fundaciones de Llanes y Gijón<sup>219</sup>. En concreto, las religiosas agustinas de Gijón deberán vivir recogidas en austeridad y pobreza cumpliendo la regla. Sus limitadas rentas y medios de ingresos determinan que el convento sobreviva gracias a las dotes de las religiosas que profesan en esta centuria de familias destacadas de la villa y la región<sup>220</sup>. Parece que la tendencia apuntada podría comenzar a variar a finales del siglo, pues se conserva un libro de caja del monasterio donde se indican las abundantes rentas que percibe en dinero por réditos, censos, casas, juro, etc.<sup>221</sup>, así

<sup>218</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.939. *Títulos de propiedad del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*. Siglos XVII-XIX.

<sup>219</sup> Atraviesan una situación similar de pobreza y estrecheces a la que se vive en la comunidad de agustinas de Huelva. Véase CANDAU CHACÓN, M. L.: “Clérigos, monjas y fieles onubenses a finales del Barroco”, en *Huelva en su historia*, 3 (1990), p. 296.

<sup>220</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, pp. 81-82.

<sup>221</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.963. *Libro de rentas por censos, foros, etc. del convento del Santísimo Sacramento de Gijón*. Años 1795-1834.

como documentación sobre arriendos con particulares de tierras posesión de la comunidad agustina en varias parroquias y concejos de Asturias<sup>222</sup>.

Tabla 66. Estado económico del Convento de las Agustinas Recoletas de Gijón en el siglo XVIII (1791)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos en dinero	8.206 reales
Gastos en dinero	8.206 reales
Ingresos en dinero	68.692 reales
Gastos en dinero	7.0375 reales
Deudas totales	1.683 reales

Fuente: A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791, ff. 12-13. Elaboración propia.

Para la Orden de la Merced, después de un siglo XVII marcado por una situación económica delicada, el siglo XVIII prosigue la misma tendencia, ya que los ingresos de que se tienen constancia son muy reducidos en comparación con los del resto de las órdenes religiosas en Asturias. En este sentido, para este siglo XVIII hemos podido localizar un documento en el que constan una serie de memorias, foros y censos, que nos permiten conocer y aportar el monto total de los gastos e ingresos de la comunidad<sup>223</sup>. Para el año 1752 tenemos conocimiento de los ingresos de la comunidad en dinero y en especie, si bien desconocemos los gastos, imprescindibles para conocer realmente cuál era su situación.

Tabla 67. Estado económico del Convento de la Merced de Avilés en el siglo XVIII (1752)

Conceptos	Cantidad / Valor
Ingresos en dinero por casa arrendadas	150 reales
Ingresos en especie por arriendos rústicos	160 fanegas de trigo
Ingresos en especie por foros	9 fanegas

<sup>222</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.037. *Documentos de la Desamortización. Arriendos en Pedrera, Jove, Porceyo, Cenero, Somió, Santurio, Poago, Perlora, Siero y Villaviciosa del monasterio de agustinas de Gijón*. Siglos XVIII-XIX.

<sup>223</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.748. *Libro de cobros y gastos del monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Años 1768-1835.

Ingresos en dinero por rédito de censos	400 reales
---	------------

Fuente: MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, p. 75.  
Elaboración propia.

El siglo XVIII trae la expulsión de la Compañía de Jesús. Poco antes de 1767 su situación económica era aceptable, ejecutándose en ese siglo obras en el interior de la iglesia y en el exterior<sup>224</sup>. Con todo, hay que advertir que contaban con el apoyo del Ayuntamiento y de ciertas familias nobles para el sufragio de ciertas necesidades.

Tabla 68. Estado económico del Convento y Colegio de San Matías de Oviedo en el siglo XVIII (1764).

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos rentas en dinero	49.951 maravedíes
Gastos cargas en dinero	11.544 maravedíes
Gastos sustento religiosos	38.500 maravedíes
Gastos por deudas sueltas	54.504 maravedíes
Deviene de sus rentas	56.389 maravedíes
Principales que paga réditos	5.060 maravedíes

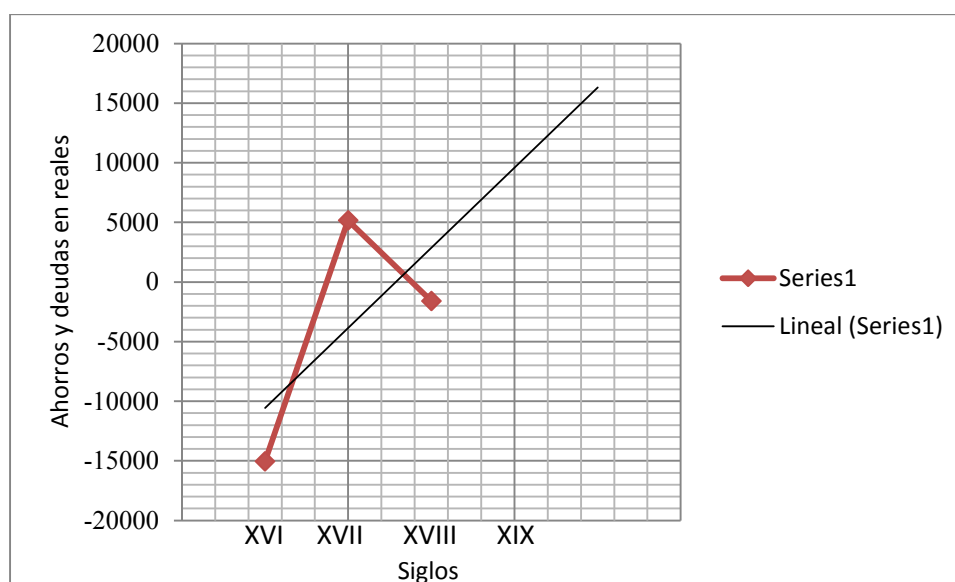
Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Los jesuitas en Asturias: Documentos*, Oviedo, 1992, p. 503. Elaboración propia.

En 1764 la Compañía de Jesús tenía una deuda de 54.597 maravedíes (1605,7 reales). Después del mal estado económico del siglo XVI con una deuda de 15.046,8 reales los jesuitas de Oviedo mejoran su situación en el siglo XVII logrando ahorrar 5.145,2 reales, pero continuando la tendencia general al empeoramiento con los malos datos económico que hemos mencionado para el siglo XVIII (véase gráfica 5). En este sentido, los malos datos económicos de los jesuitas en Asturias contrastan con la bonanza económica de la Orden en Andalucía, donde las comunidades jesuíticas destacarán por un notable aprovechamiento de la producción agrícola. Las

<sup>224</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 105.

explotaciones agrarias de los jesuitas, en Andalucía, supieron sacar el máximo partido que la práctica agrícola del Antiguo Régimen les brindaba gracias a una explotación cuidadosa y esmerada de sus propiedades<sup>225</sup>. Por el contrario, en el caso asturiano debemos tener en cuenta que las propiedades agrícolas de los jesuitas eran limitadas y que, por otro lado, la producción agrícola en Asturias (por la orografía y el mal clima) era limitada y que justifican, en parte, la mala situación económica de los jesuitas antes de su expulsión.

Gráfica 5. Evolución económica del Colegio de la Compañía de Jesús en Oviedo



Tras aportar el panorama económico para todas las órdenes religiosas con presencia en el Principado en el siglo XVIII podemos realizar las oportunas comparaciones de índole cuantitativa. Lógicamente deberemos ceñirnos a comparar las órdenes de las que disponemos información económica. Tenemos que advertir que los datos económicos recabados, como en los siglos anteriores, no son para el mismo año,

<sup>225</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ A. L.: “Las explotaciones agrarias de los jesuitas en Andalucía Oriental”, en TORRES RAMÍREZ, B. (coord.): *Andalucía y América. Propiedad de la tierra, latifundios y movimientos campesinos: Actas de las VIII Jornadas de Andalucía y América*, Palos de la Frontera, 1991, pp. 213-214.

existiendo disparidad entre sus fechas por lo que deberemos centrarnos fundamentalmente en comparar la progresión de la evolución interna de las órdenes.

Tabla 69. Estado económico del clero regular asturiano en el siglo XVIII

Orden	Año	Rama	Balance económicco final
San Benito	1701	Masculina	25.021 reales
San Benito	1700	Femenina	71.254 reales <sup>226</sup>
San Bernardo	1750	Masculina	11.710,5reales
San Bernardo	1752	Femenina	3.187 reales <sup>227</sup>
San Francisco	1758	Masculina	994 reales y 14 maravedíes
Santo Domingo	1752	Masculina	---
Santo Domingo	1768	Femenina	-6.096 reales y 83 maravedíes
San Agustín	1791	Femenina	-1.683 reales
Nuestra Señora de la Merced	1752	Masculina	550 reales
Compañía de Jesús	1764	Masculina	-1.605,7 reales

Fuentes: La información utilizada de las tablas 60 a 68. Elaboración propia.

Se puede concluir que el estado económico de la Orden de San Benito en el siglo XVIII continúa siendo bueno, como así lo había sido en los dos siglos anteriores, mostrando una enorme estabilidad en la región. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, sigue teniendo uno de los mejores estados económicos. Respecto a su cuantía, si pasó de 54.764,7 reales de ahorro en el siglo XVI a 8.924,7 reales en el XVII, ahora tiene un repunte llegando a los 25.021 reales. Su rama femenina presenta, también, una buena situación como lo demuestran los datos

<sup>226</sup> No computamos en esta cifra las deudas a percibir como ingresos, pues aún no han sido recibidas por el monasterio.

<sup>227</sup> Reiteramos lo indicado en la nota 162.

disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo. La comunidad de San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales en el siglo XVI a 7.078 reales en el XVII y 71.254 reales en el XVIII (si bien faltan los gastos del monasterio para esta última fecha). Todos estos datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito, prosperidad que es aún mayor si tenemos en cuenta que los datos económicos de la orden para el siglo XVIII son de inicios de la centuria, mientras que los datos económicos que se han podido recabar para el resto de órdenes son de mediados o de la segunda mitad del siglo, fechas en las que es muy probable que la Orden de San Benito tuviera cifras aún mejores. Le sigue en importancia la Orden de San Bernardo, que resurge en el siglo XVIII teniendo datos económicos positivos en su rama masculina después de una situación crítica en los siglos anteriores. Para este siglo, por fin, conservamos datos económicos para la Orden de San Francisco, aunque sólo en su rama masculina. Nos muestra una situación de comodidad económica, ya que existe ahorro, si bien tiene una posición secundaria respecto a las órdenes antes referidas. Por otro lado, en cuanto a la Orden de la Merced también es el primer siglo para el que disponemos de datos económicos concretos y nos presenta una situación económica buena, ocupando el siguiente lugar detrás de la Orden de San Francisco. Por otro lado, en cuanto a la Orden de San Agustín también tenemos datos económicos que por vez primera nos muestran una mala situación económica, que se corresponde con las continuas referencias de las fuentes sobre la pobreza de las religiosas agustinas. En una situación similar de endeudamiento se encuentra la Compañía de Jesús. Peor balance económico presenta la Orden de Santo Domingo, en su rama femenina, con unas deudas bastante superiores a las de las agustinas. Si bien en el siglo XVII no tenían apenas ahorro su situación era saneada y se observa un paulatino retroceso con el avance del siglo XVIII.

#### 4.1.1.4. Siglo XIX



A nivel económico Asturias, hasta bien entrado el siglo XIX tendrá como fuente principal de alimentación la agricultura, complementada con la caza y la pesca. El comercio, la artesanía y la industria estarán dedicados al consumo interno de la región. La introducción en el siglo XVI del maíz y la patata procedentes de América paliarán en parte las frecuentes hambrunas y permitirá que continúe el crecimiento demográfico positivo. Por otro lado, el mantenimiento de una agricultura tradicional, basada en el minifundio y el arrendamiento, y sus malas comunicaciones, frenarán la industrialización de la región durante el XIX durante buena parte del siglo, si bien hay que recordar la existencia de la actividad industrial desarrollada en las Fábricas de Armas de Trubia y la Fábrica de Armas de Oviedo<sup>228</sup>. A mediados de siglo comienzan la especialización ganadera y la extracción de carbón. La situación del clero regular estará condicionada por las medidas institucionales tendentes a controlar el número de centros, así como la desamortización de buena parte de sus propiedades. En este sentido, el retroceso económico que sufren los centros regulares de la región estará directamente relacionado con la política del Estado.

La Orden de San Benito sigue presentando la misma saludable situación económica que en siglos precedentes, hasta el momento de las grandes desamortizaciones. Los datos económicos generales para buena parte de la primera mitad del siglo XIX indicarán la misma tendencia positiva que los del siglo anterior.

Tabla 70. Estado económico del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el siglo XIX (1835)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos en dinero (foros, arriendos y censos)	57.258,42 reales

---

<sup>228</sup> ANSÓN CALVO: *La Guerra de la Independencia en Asturias...*, pp. 1095-1136.

Fuente: ANTOLÍN CANO, C.: “La desamortización de bienes del clero regular en Asturias (1820-1850): el Señorío de San Juan de Corias”, en *Desamortización y Hacienda Pública*, Madrid, 1986, vol. 1, p. 457. Elaboración propia.

Tabla 71. Estado económico del Monasterio de San Pelayo de Oviedo en el siglo XIX  
(1820)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos totales	146.327 reales y 45 maravedíes
Deudas totales	137.577 reales y 20 maravedíes
Ahorro en dinero	8.749 reales y 25 maravedíes

Fuente. A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 30, nº 6. *Libro de depósito 1820-1835*. Cuentas de 1 de enero de 1820. Elaboración propia.

Para la Orden de San Bernardo disponemos de escasa información para el siglo XIX. Como el resto de órdenes de la región es muy probable que las medidas desamortizadoras de mediados de siglo le afectasen sobremanera y que su situación fuese mejor en la primera mitad de la centuria, sin poder apuntar mucho más en este sentido. A continuación aportamos los únicos datos recuperados para su rama masculina en el siglo XIX.

Tabla 72. Estado económico del Monasterio de Villanueva de Oscos en el siglo XIX  
(1830-1835)

Concepto	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	209.547 reales
Total gastos en dinero	208.975 reales
Ahorro	572 reales

Fuente: PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, p. 267. Elaboración propia.

En la rama femenina de la Orden de San Francisco la situación económica no parece mala, a tenor de lo referido al convento de Santa Clara de Oviedo, si bien carecemos de libros de ingresos y gastos que nos permitan pronunciarnos sobre el estado preciso de sus cuentas. Con todo, de dicho convento disponemos del libro de la comisión de amortización para el cobro de rentas (años 1844-1849) en el que se anotan

todas las propiedades del monasterio, ahora del Estado, y se indica quién las tiene en arrendamiento, cuánto dinero deben entregar por ello, los foros, censos, rentas a favor del convento, etc.<sup>229</sup> Cabe decir que el contenido de este libro es una muestra de que el convento de clarisas de Oviedo tenía bastantes propiedades y derechos en el momento de su clausura, al margen del calado concreto del balance global de sus cuentas sobre el que no podemos pronunciarnos. Sí disponemos de información económica concreta para la rama masculina (tabla 73), que evidencia que la situación no era muy holgada.

Tabla 73. Estado económico del Convento Franciscano de Tineo en el siglo XIX (1835)

Concepto	Cantidad / Valor
Ingresos totales en dinero	3.011 reales y 13 maravedíes
Gastos totales en dinero	1.981 reales y 23 maravedíes

Fuente: FEO PARRONDO: *Economía del convento...*, pp. 313-314. Elaboración propia.

Por lo que respecta a la Orden de Santo Domingo, sobre su rama masculina, debemos ceñirnos al caso de su convento de Oviedo. Hay que advertir que la documentación económica es muy limitada, por no decir inexistente. En este sentido, sólo podemos apuntar que es de suponer que el siglo XIX fue malo para la comunidad, pues a principios del mismo se produce la invasión francesa de las tropas del mariscal Ney que ocupan el convento, usándolo como un cuartel militar y un establo<sup>230</sup>. Aunque los religiosos ocultaron los objetos y bienes de valor, tales como libros, documentos, objetos, etc, no obstante les robaron la plata de la iglesia, quemaron los altares e imágenes, y se llevaron las verjas y hierro de las capillas. El edificio quedó inservible, ya que lo quemaron todo. A la altura del año 1817 todo estaba restaurado con la ayuda

---

<sup>229</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.230. *Libro de la comisión de amortización para el cobro de rentas del convento de Santa Clara de Oviedo*. Años 1844-1849.

<sup>230</sup> GARCÍA CUETOS, M. P.: *El Convento Dominicano de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. Historia y Arquitectura*, Oviedo, 2001, pp. 28-76.

del Conde Aguera<sup>231</sup>. Avanzado el tiempo, en 1855 por la ley General de Desamortización la comunidad dominica pierde sus bienes. En la ciudad de Oviedo fueron subastadas 14 casas que pertenecían al convento<sup>232</sup>. Madoz nos informa que el edificio fue destinado a hospital militar. En 1848 se inician en el edificio conventual los trabajos para la construcción de un seminario conciliar de la diócesis, que culminan en 1851, cuando se inaugura<sup>233</sup>. Estos altibajos que se jalonan a lo largo de la primera mitad del siglo harían muy difícil disponer de una relativa estabilidad económica a la comunidad dominica de Oviedo. Con todo, como decimos no disponemos de un estado económico del convento para dicho siglo XIX. En cuanto a su rama femenina, la situación económica de la comunidad de Cangas de Tineo parece delicada, como se trasluce de algunas evidencias documentales. En materia económica hay documentos de arrendamientos de bienes propiedad del convento que suponían un ingreso económico<sup>234</sup>, pero también es igualmente cierto que hay evidencias documentales que aluden a la apurada situación económica de la comunidad de dominicas. Así, el padre Francisco de la Paraja eleva un documento en nombre de la comunidad sobre la necesidad de reconstruir el muro de la clausura y señalando la pobreza del convento, que tiene unas rentas muy limitadas y solicita al padre provincial de la orden sacar de la bolsa del convento la cantidad necesaria para ello<sup>235</sup>. Por otro lado, la comunidad hace algunas peticiones para solicitar ayudas económicas, por su estado crítico en fechas similares. Recibirá de la madre superiora, Joaquina Caamaño (desconocemos el nombre

---

<sup>231</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, J.: *Madres dominicas: Cangas del Narcea. Fundación 1658. Asturias, Cangas del Narcea*, 1994, p. 45.

<sup>232</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, p. 78.

<sup>233</sup> MORO BARREÑADA, J. M.: *La desamortización en Asturias en el siglo XIX*, Gijón, 1981, pp. 160-161.

<sup>234</sup> Véase, por ejemplo, A.C.E., *Contrato de arrendamiento de una casería y sus bienes por parte del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo a José Fernández de la Parroquia de Santa María de Lloriana*. Oviedo, 28 de octubre de 1814.

<sup>235</sup> A.C.E., *Escrito del Padre Francisco de Paraja al Padre Provincial de la Orden de Santo Domingo sobre la reparación del muro de la clausura del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*. 20 de abril de 1800.

del convento), 2 doblones de 8<sup>236</sup>; de fray Bernardo Palomares, por carta de 30 de marzo de 1800, la cantidad de 640 reales para las necesidades y los gastos de la comunidad de la Encarnación<sup>237</sup>; y a estas alusiones podemos añadir la carta del obispo de Oviedo en la que indica que siente no poder ayudar más a las grandes necesidades del convento y que tan sólo le puede remitir 500 reales de vellón<sup>238</sup>. Frente a estas referencias negativas sobre el estado económico del convento, encontramos otras que aluden a una situación más holgada, como lo supone la evidencia de que a la altura del año 1878 las religiosas habían efectuado un préstamo de 5.000 pesetas, cantidad importante, con unos intereses del 6% anual, a don José Fernández Bada<sup>239</sup>. Con todo, debemos acudir a las cuentas internas del convento para ver cuál era el estado real de su economía y observar si el signo de la evolución económica del convento varió a lo largo del siglo o si las religiosas exageraban cuando solicitaban dinero. Los datos que se presentarán (tabla 74) demuestran que a la altura del año 1813, al menos, su situación era buena.

Tabla 74. Estado económico del Convento Nuestra Señora de la Encarnación de Cangas de Tineo en el siglo XIX (1813)

Concepto	Cantidad / Valor
Total ingresos en dinero	25.686 reales y 218 maravedíes
Total gastos en dinero	15.259 reales y 166 maravedíes
Ahorro	10.427 reales y 52 maravedíes

Fuente: A.C.E., *Libro de ingresos y gastos, que comienza en el año 1798*, ff 41-92. Elaboración propia.

<sup>236</sup> A.C.E., *Carta de la Madre Abadesa Joaquina Caamaño a la Señora Presidenta del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo para la entrega de una limosna de 2 doblones de 8*. 20 de marzo de 1800.

<sup>237</sup> A.C.E., *Carta de Fray Bernardo Palomares a la Madre Presidenta del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo para la entrega de una limosna de 640 reales*. 30 de marzo de 1800.

<sup>238</sup> A.C.E., *Carta del Obispo de Oviedo a la Reverenda Madre del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*. Oviedo, 12 de marzo de 1800.

<sup>239</sup> A.C.E., *Edicto de don Francisco Villamil, juez de primera instancia de Cangas de Tineo sobre la deuda contraída por don José Fernández Bada, en paradero desconocido, con la comunidad de dominicas*. 22 de febrero de 1878.

De la Orden de San Agustín no disponemos de datos económicos para un determinado año que nos permita conocer cuál era el estado concreto y real de sus dos centros de Llanes y Gijón, por lo que debemos limitarnos a hacer una breve aproximación. En cuanto al centro de Gijón, a la altura del año 1842, sufre un serio revés cuando las religiosas son expulsadas para que en su convento se asiente la fábrica de tabacos de la villa. A partir de ese momento vendrán malos años al tener que cambiar de residencia en varias ocasiones (una vivienda en el barrio de Begoña y, posteriormente, a inicios del siglo XX su nuevo convento en Somió) y con una situación económica precaria<sup>240</sup>. En cuanto al convento de agustinas de Llanes, que siempre tuvo una existencia más humilde, si cabe más que el de Gijón, el siglo XIX también será crítico, sufriendo la desamortización de Mendizábal y la expulsión en el año 1888.

El siglo XIX será un siglo tumultuoso para la comunidad de Avilés de la Orden de la Merced, que culmina con su temprana expulsión en 1836. Esos 36 años serán convulsos. Son años de guerras contra los franceses (1810), contra los carlistas (1834), años de saqueos y robos. En 1813 la comunidad tendrá que vender un prado de su propiedad cuyo valor era de 5.500 reales destinado a cementerio municipal. Pero antes de llegar a esos años de reveses, disponemos de una fotografía del estado de las cuentas de este convento correspondientes a la corta presidencia del padre prior jubilado fray Luis Antonio Prol, que abarca del 1 de abril al 29 de mayo de 1809, que adjuntamos en la tabla 75 y que demuestra que a inicios del XIX la situación no era negativa.

Tabla 75. Estado económico del Convento de la Merced de Avilés en el siglo XIX  
(abril-mayo de 1809)

Concepto	Cantidad / Valor
Tota ingresos en dinero	13.194 reales y 33 maravedíes
Total gastos en dinero	11.973 reales y 21 maravedíes

<sup>240</sup> A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26. *Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carpeta nº 3, ff. 131-133.

Ahorro	1.121 reales y 12 maravedíes
--------	------------------------------

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Abril a junio de 1809. Elaboración propia.

Los datos económicos recabados para las órdenes no son para el mismo año, pero se observa cómo todos son para la primera mitad del siglo XIX y en fechas relativamente aproximadas, por lo que a efectos comparativos los podremos utilizar. En la tabla 76 aparece el estado económico de las órdenes religiosas en la Asturias del siglo XIX y en la tabla 77 se aglutina el estado económico de las órdenes para toda la Edad Moderna.

Tabla 76. Estado económico del clero regular asturiano en el siglo XIX

Orden	Año	Rama	Balance económico final
San Benito	1835	Masculina	57.258,42 reales *1
San Benito	1820	Femenina	8.749 reales y 25 maravedíes
San Bernardo	1830	Masculina	114,4reales
San Francisco	1835	Masculina	1.030 reales
Santo Domingo	1813	Femenina	10.427 reales y 52 maravedíes
Nuestra Señora de la Merced	1809	Masculina	1.121 reales y 12 maravedíes

Fuentes: Información contenida en las tablas 87 a 92. Elaboración propia.

Tabla 77. Estado económico del clero regular asturiano (siglos XVI-XIX)

Orden	Rama	Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
San Benito	Masculina	54.764,7 reales	8.924,7 reales	25.021 reales	57.258,42 reales*1
San Benito	Femenina	836,7 reales	7.078 reales	71.254 reales *1	8.749 reales y 25 maravedíes

San Bernardo	Masculina	-1.328 reales	-2.645 reales	11.710,5reales	114,4reales
San Bernardo	Femenina	---	24.816,2 reales *2	3.187 reales *2	---
San Francisco	Masculina	---	---	994 reales y 14 maravedíes	1.030 reales
San Francisco	Femenina	---	---	---	---
Santo Domingo	Masculina	2.245 reales	5.333 reales y 1 maravedí	---	---
Santo Domingo	Femenina	---	2,8 reales	-6.096 reales y 83 maravedíes	10.427 reales y 52 maravedíes
San Agustín	Femenina	---	---	-1.683 reales	---
Compañía de Jesús	Masculina	-15.046,8 reales	5.145,2 reales	-1.605,7 reales	---
Nuestra Señora de la Merced	Masculina	---	---	550 reales	1.121 reales y 12 maravedíes

Fuentes: Información contenida en las tablas 51, 59, 69 y 76. Elaboración propia.

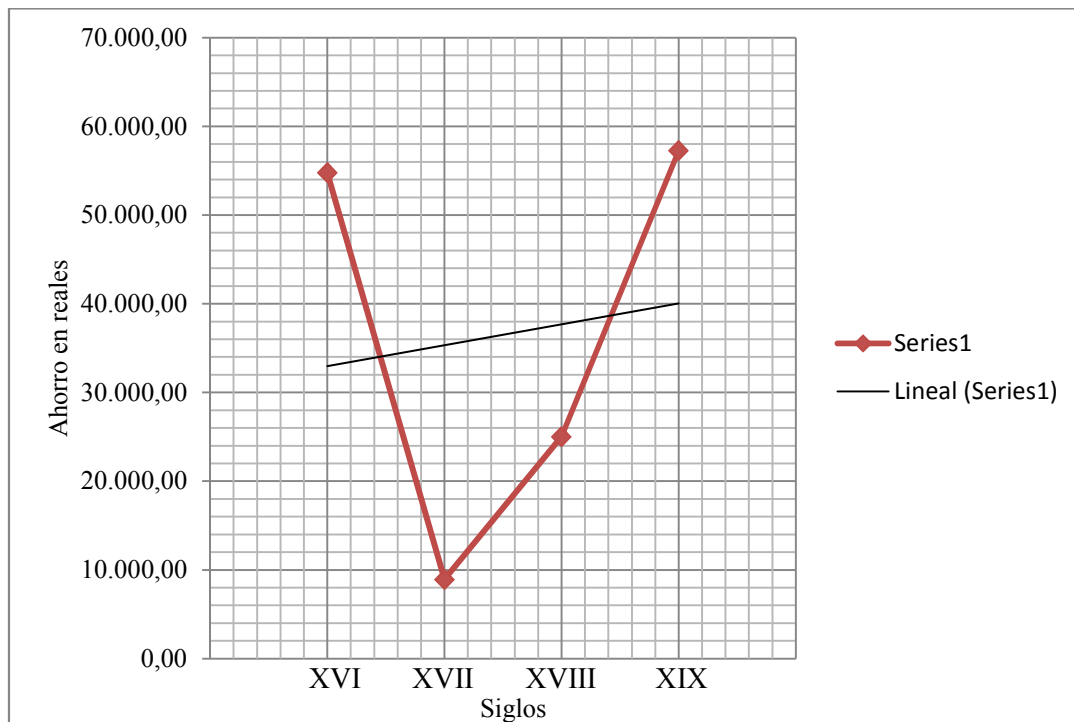
\*1. No contamos en esta cifra las deudas a percibir como ingresos, porque no han sido recibidas por el monasterio.

\*2. Son los ingresos totales, ya que no se dispone de la cifra de las deudas.

A la vista de estos datos se puede concluir que el estado económico de la Orden de San Benito en el siglo XIX continúa siendo bueno, como así lo había sido en los tres siglos anteriores, a excepción de la caída de los ingresos del XVII, mostrando una gran estabilidad económica. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, parece que sigue teniendo uno de los mejores estados económicos, si bien no disponemos de los gastos del monasterio, sino únicamente de los ingresos, con lo que no podemos pronunciarnos en este sentido con absoluta certeza. Pasó en el siglo XVI de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales en el XVII, tiene un repunte llegando a los 25.021 reales en el XVIII y en el XIX tiene un total de ingresos en 1835 de 57.258,42 reales. En sus cifras globales crece un 4,5% entre el siglo XVI y el XIX (gráfica 6).

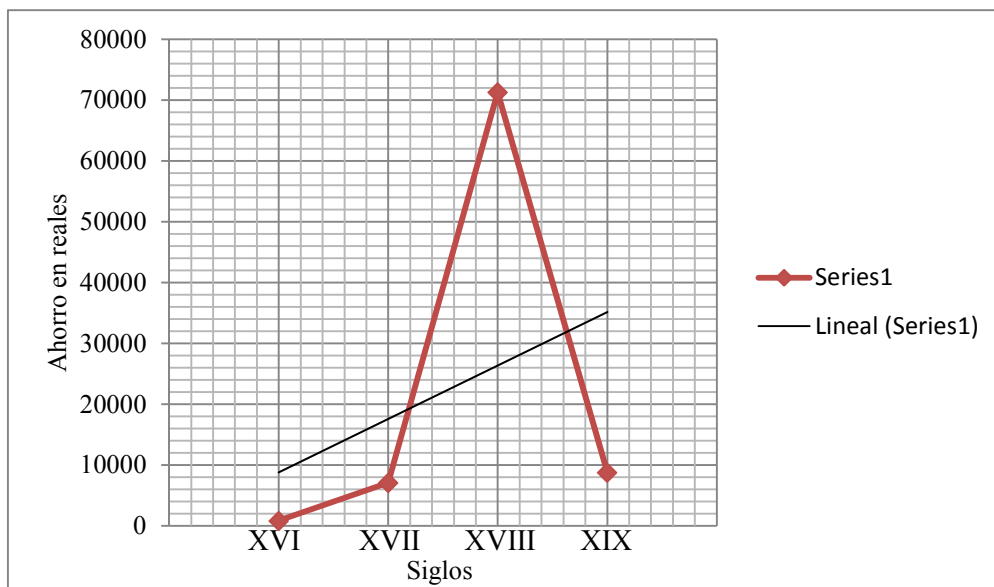


Gráfica 6. Evolución económica del monasterio benedictino masculino de San Juan Bautista de Corias



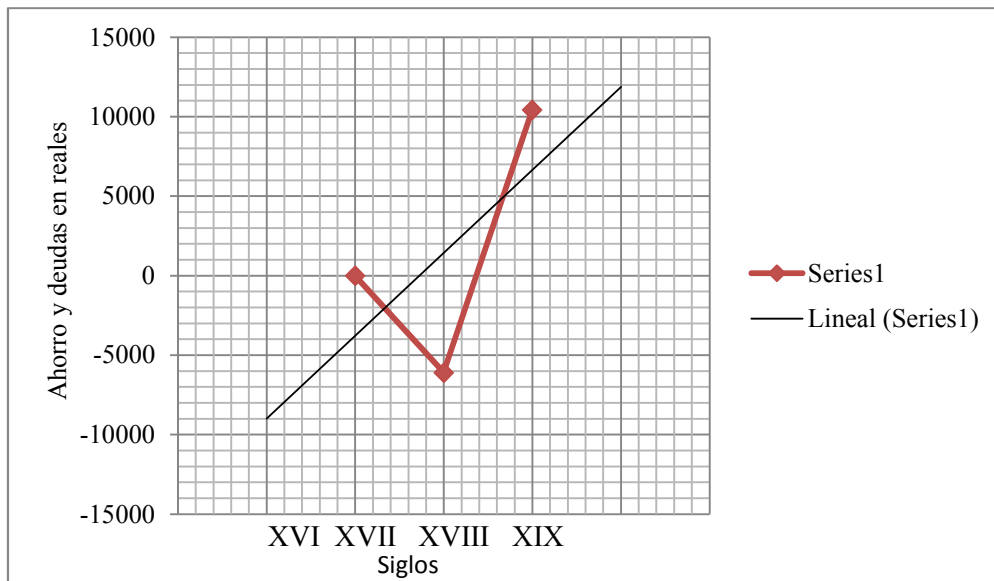
La rama femenina presenta también una situación tendente a la mejora económica, como lo demuestran los datos disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo, superando los ingresos a los gastos en los siglos analizados. La comunidad de San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales en el siglo XVI a 7.078 reales en el XVII, a 71.254 reales en el XVIII (si bien no conocemos los gastos del monasterio) y en el XIX tiene un ahorro de 8.749 reales y 25 maravedíes (gráfica 7). Todos estos datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito.

Gráfica 7 Evolución económica del monasterio benedictino femenino de San Pelayo de Oviedo



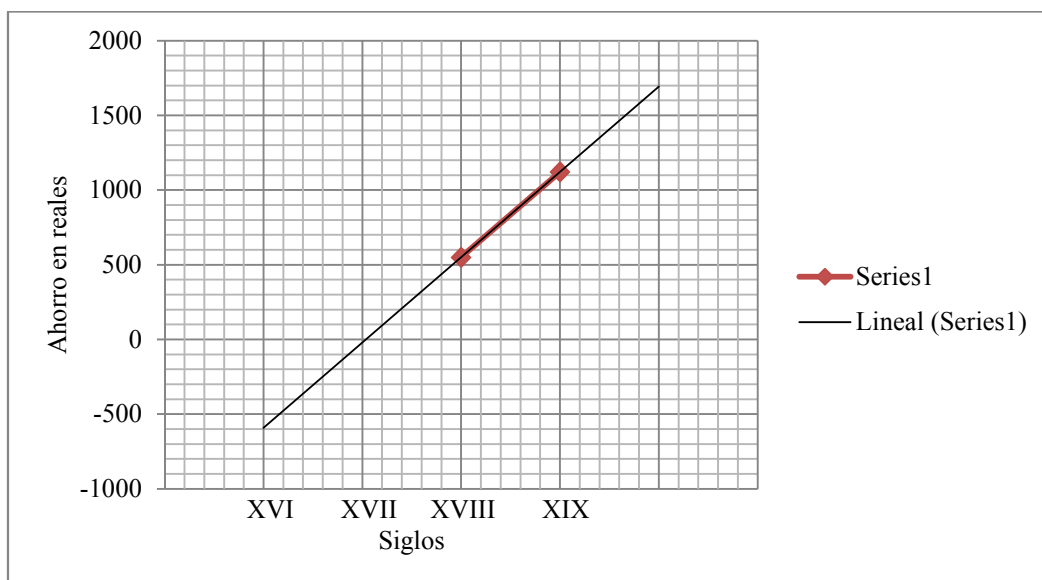
Según la información de que disponemos, y con la advertencia de que hay alguna Orden de la que no conservamos documentación, al tenor de los datos barajados la Orden de Santo Domingo sigue en importancia económica en el siglo XIX en su rama femenina. En el siglo XVII no tenían apenas ahorros y se observa un paulatino retroceso económico con un avance del siglo XVIII, pero a la altura de 1813 tiene un ahorro de 10.427 reales y 52 maravedíes, cifra importante en función del panorama del resto de órdenes en ese siglo XIX (gráfica 8).

Gráfica 8. Evolución económica del monasterio dominico femenino de la Encarnación de Cangas de Tineo



La Orden de la Merced presenta una situación económica positiva, pasando de un ahorro de 550 reales en el siglo XVIII a los 1.121 reales y 12 maravedíes en 1835. Crece un 203,8% entre las dos fechas (gráfica 9).

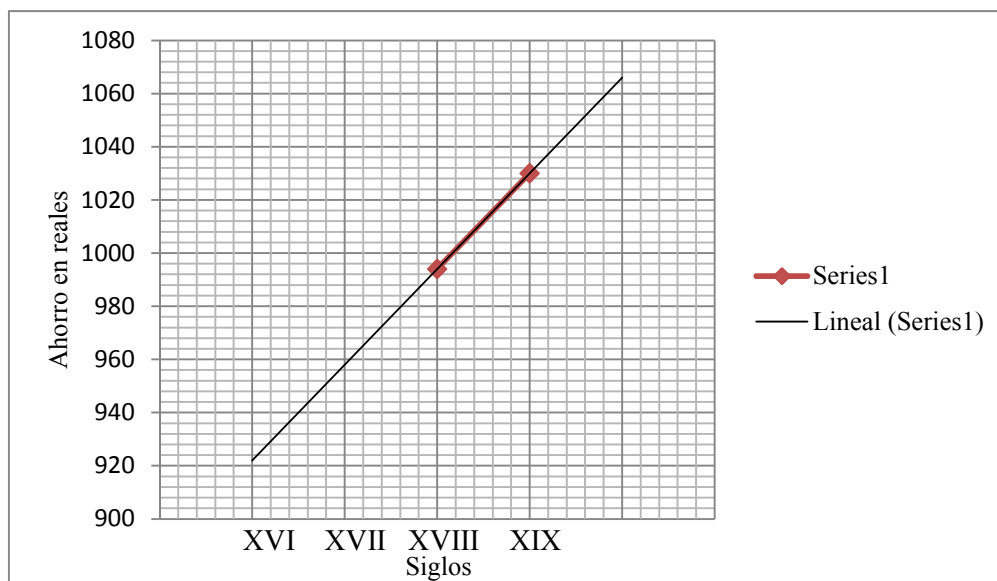
Gráfica 9. Evolución económica del monasterio mercedario de Nuestra Merced de Avilés



La Orden de la Merced adelanta en su estado económico a la Orden de San Francisco, invirtiendo el orden del siglo XVIII. Le sigue de cerca en importancia la Orden de San Francisco en su rama masculina. El Convento de San Francisco de Tineo

en 1835 tiene unos ahorros de 1.030 reales, continuando la tendencia de bonanza económica del siglo anterior, con un ahorro de 994 reales y 14 maravedíes en 1758 (gráfica 10).

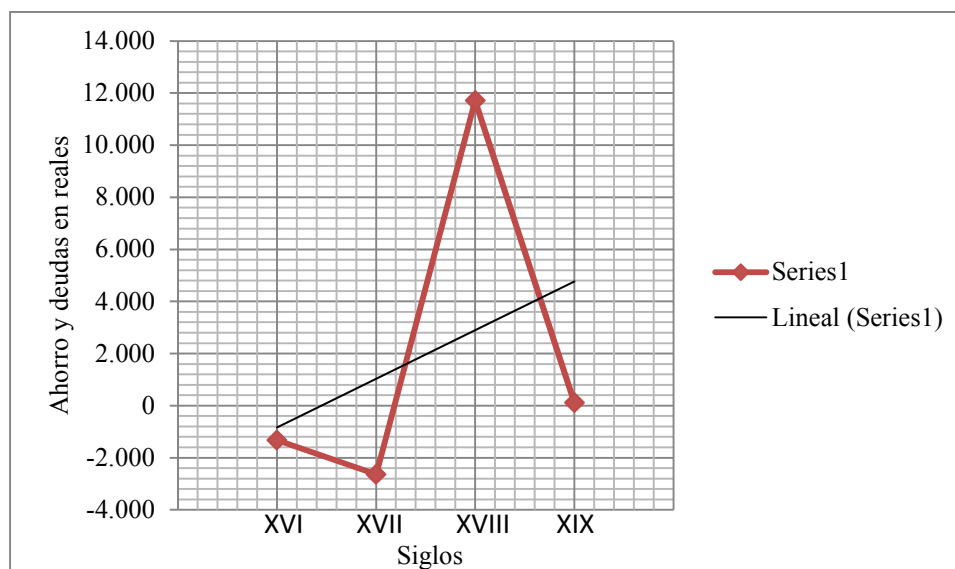
Gráfica 10. Evolución económica del monasterio franciscano masculino de San Francisco de Tineo



A continuación se halla la Orden de San Bernardo, que después de resurgir en el siglo XVIII colocándose en segundo lugar, con datos económicos positivos en su rama masculina (11.710,5reales en el año 1750), tras atravesar una situación crítica en los siglos XVI y XVII, ahora en el XIX sigue teniendo un saldo positivo, si bien muy reducido con un total de 114,4 reales en 1830, produciéndose una reducción en sus ahorros, pasando a ocupar el último lugar de las órdenes para las que tenemos datos (gráfica 11). Quisieramos añadir que los centros cistercienses asturianos, de los que tomamos como modelo la comunidad de Villanueva de Oscos, a nivel de sus ingresos y de su riqueza económica no eran los más importantes entre los centros de la misma orden diseminados por la península ibérica, de forma similar a lo que ocurre con los centros del

sudoeste gallego<sup>241</sup>. Como patrón general para los centros de la orden, los niveles de riqueza de los monasterios peninsulares no eran homogéneos, aunque los ingresos recibidos solían coincidir con el número de monjes que residían en ellos. Se observa cómo junto a las grandes casas existían claustros mucho más modestos, pero que ostentaron un poder económico fundamental en su área de control o influencia<sup>242</sup>. Por otro lado, los buenos resultados económicos de la comunidad cisterciense asturiana de Villanueva de Oscos para el siglo XVIII se corresponde con un fenómeno general que se observa en las comunidades bernardas de toda la Corona. El siglo de las Luces supuso una fase de ganancias monetarias, favorecida por la comercialización de las rentas, como consecuencia del alza de los precios agrarios, así como por el hecho de que los monarcas, como Felipe V, auspiciaron la confirmación de mercedes y donaciones de los reyes anteriores<sup>243</sup>.

Gráfica 11. Evolución económica del monasterio bernardo masculino de Villanueva de Oscos



<sup>241</sup> Para conocer en detalle la economía de las comunidades gallegas cistercienses véase SEIJAS MONTERO: “Balance económico de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego...”, pp. 331-359.

<sup>242</sup> SEIJAS MONTERO, M.: “El patrimonio de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego en la Edad Moderna”, en *Hispania: Revista Española de Historia*, 241 (2012), pp. 450-452.

<sup>243</sup> SEIJAS MONTERO: “La trayectoria de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego...”, pp. 88-89.

#### 4.1.1.5. Conclusiones

En primer lugar, hay que destacar que dada la notable pérdida y dispersión de la documentación de índole económica de los archivos de las órdenes religiosas en Asturias es imposible aportar datos cuantitativos para todos los centros monásticos, todas las órdenes y todas sus ramas (masculina y femenina) y que, además, tengan un carácter seriado que permitan una comparación inmediata y directa. Por tanto, hemos debido adaptar nuestro análisis y la metodología aplicada a los datos limitados de que se disponen. En este sentido, hemos tomado como eje de referencia cada siglo de nuestro interés y hemos reconstruido, para cada uno de ellos, el estado económico de las órdenes presentes en la región. Para este análisis hemos tomado como modelo un centro masculino y otro femenino de cada orden que nos sirven de referencia a la hora de analizar la salud o la penuria económica de la orden. Los monasterios y conventos que hemos tomado como modelo los hemos elegido por poseer la mayor cantidad de información económica con respecto a otros centros de su misma orden. Por otro lado, en los casos en que no hay datos económicos para una orden en una centuria, hemos recurrido a aportar un panorama general de su economía que se deriva de las referencias, más o menos exactas, procedentes de la documentación o de algún análisis concreto hecho por algún investigador. Además, en las comparaciones realizadas hemos tenido que servirnos de los datos económicos puntuales que aparecen y que no suelen coincidir entre monasterios. Con todo, dado que la evolución económica suele ser paulatina y no rápida, hemos respetado los datos para hacer esas comparaciones aun siendo conscientes de que lo ideal sería tener los datos para un año concreto común para todos.

En el siglo XVI, se puede exponer que el estado económico de la Orden de San Benito era muy bueno, si bien la riqueza era mucho mayor en la rama masculina

(54.764,7 reales). Muy de lejos le sigue en importancia la Orden de Santo Domingo, que en su rama masculina cuenta con 2.245 reales. Consaldo negativo tenemos la Orden de San Bernardo (-1.328 reales en su rama masculina) y la Compañía de Jesús(-15.046,8 reales), siendo la deuda de la primera muy reducida con respecto a la de la segunda. Estos datos corroboran la siempre aludida bonanza económica de la Orden de San Benito, así como la idea de que dicho siglo fue de limitaciones económicas para el caso de la Orden de San Bernardo. Por otro lado, el ideal de pobreza de la Orden de Santo Domingo queda reflejado en el hecho de que sus ahorros no sean muy elevados (2.245 reales), con todo, su situación económica no es mala al no tener deuda alguna. Por último, en lo que respecta a la Compañía de Jesús la siempre aludida riqueza de los jesuitas se contradice en el siglo XVI con el hecho de ser la congregación con el peor estado económico. De la Orden de San Francisco y de la Orden de la Merced no podemos decir nada, pues no conservamos datos económicos y en el caso de las agustinas sus asentamientos surgen en el siglo XVII.

En el siglo XVII el estado económico de la Orden de San Benito era bueno. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, aunque sigue teniendo el mejor estado económico su cuantía no es ni de lejos tan elevada como lo fue para el siglo anterior (se pasa de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales), si bien hay que tener presente que no contamos con series de datos económicos, sino con referencias puntuales a su economía, por lo que habría que ver cuál es el comportamiento y las sucesivas fluctuaciones, así como si el dato aportado para el siglo XVI es representativo de la tendencia o meramente puntual y excepcional. Con todo, estos datos confirman el predominio absoluto de los benedictinos a nivel económico en la región. En cuanto a su rama femenina experimenta una notable mejoría acercándose a las cifras de la rama masculina (San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales a 7.078

reales, un aumento del 845,9%, siendo la segunda mayor cifra de la región detrás de Corias). Le sigue la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, con 5.333 reales y 1 maravedí, lo que evidencia una situación saneada que contrasta paralelamente con las noticias que para el siglo XVII se emiten respecto al mismo que aluden a la delicada situación económica. En su rama femenina, con su centro en Cangas de Tineo, se confirma su situación económica crítica aludida en las referencias documentales y bibliográficas, si bien no tiene un saldo negativo, contando con un superávit de 2,8 reales. En cuanto a la Compañía de Jesús también tiene una buena situación económica que contrasta con el saldo negativo que tenía en el siglo XVI. Con todo, las referencias existentes al siglo XVII aludían a la débil situación económica que no corresponde, al menos, con los datos que hemos aportado para inicios de dicho siglo. Por otro lado, la situación de la Orden de San Bernardo sigue siendo negativa duplicándose las deudas del centro monástico de Villanueva de Oscos, continuando su situación de crisis. En su rama femenina sólo contamos con datos de sus ingresos y no de sus gastos. Por tanto, sobre su situación real, lo único que podemos apuntar es que, comparando los ingresos en dinero del centro masculino y femenino seleccionado, los ingresos del segundo eran notablemente superiores al primero (4.200 reales frente a 24.816,2 reales, es decir, un 590% superiores). En cuanto a las órdenes de San Agustín, de San Francisco y de la Merced nos debemos limitar a referirnos a lo anotado como apunte general, anteriormente, ya que no disponemos de ningún dato cuantitativo sobre su economía en dicho siglo.

En el siglo XVIII el estado económico de la Orden de San Benito continúa siendo bueno. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, sigue teniendo uno de los mejores estados económicos de todas las órdenes. Respecto a su cuantía tiene un repunte llegando a los 25.021 reales. Su rama femenina



presenta también una buena situación, como lo demuestran los datos disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo. La comunidad de San Pelayo de Oviedo presenta 71.254 reales (si bien faltan los gastos del monasterio para esta última fecha, que reducirían esta cifra). Todos estos datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito, que es aún mayor si tenemos en cuenta que los datos económicos de la orden para el siglo XVIII son de inicios del siglo, mientras que el resto de datos económicos que se han podido recabar para el resto de órdenes son de la mitad o segunda mitad del siglo, fechas en las que es muy probable que la Orden de San Benito tenga cifras aún mayores. Le sigue en importancia la Orden de San Bernardo, que resurge en el siglo XVIII teniendo datos económicos positivos (11.710,5 reales) en su rama masculina, después de una situación crítica en los siglos anteriores y colocándose en segundo lugar. Para este siglo, por fin, contamos con datos económicos para la Orden de San Francisco, aunque sólo en su rama masculina. Nos muestra una situación positiva, ya que existe ahorro, si bien tiene una posición secundaria respecto a las órdenes antes referidas. Por otro lado, en cuanto a la Orden de la Merced también es el primer siglo para el que disponemos de datos económicos concretos y ofrece una situación económica buena ocupando el siguiente lugar detrás de la Orden de San Francisco. En cuanto a la Orden de San Agustín también tenemos datos económicos por vez primera que nos muestran una mala situación económica que se corresponde con las continuas referencias de las fuentes sobre la pobreza de las religiosas agustinas. Peor estado encontramos en la Orden de Santo Domingo, en su rama femenina, con unas deudas bastante superiores a las de las agustinas. Si bien en el siglo XVII no tenían apenas ahorro su situación era saneada y se observa ese paulatino retroceso con el avance del siglo XVIII.

En el siglo XIX el estado económico de la Orden de San Benito continúa siendo bueno, nuevamente, al igual que en los tres siglos anteriores, mostrando una gran estabilidad económica. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, parece que sigue teniendo uno de los mejores estados económicos, si bien no disponemos de los gastos del monasterio, sino únicamente de los ingresos, con lo que no podemos pronunciarnos en este sentido con absoluta certeza. Respecto a su cuantía tiene un total de ingresos en 1835 de 57.258,42 reales. Su rama femenina presenta también una buena situación, como lo demuestran los datos disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo. La comunidad de San Pelayo de Oviedo tiene un ahorro de 8.749 reales y 25 maravedíes.

La Orden de Santo Domingo le sigue en importancia económica en el siglo XIX en su rama femenina. Si en el siglo XVII no tenían apenas ahorros y se observa un paulatino retroceso económico con el avance del siglo XVIII, a la altura del año 1813 tiene un ahorro de 10.427 reales y 52 maravedíes, cifra importante en función del panorama del resto de órdenes en el XIX. Por otro lado, la Orden de la Merced presenta una situación económica buena, pasando del ahorro de 550 reales que teníamos como dato para el siglo XVIII a los 1.121 reales y 12 maravedíes en 1835. La Orden de la Merced adelanta a la Orden de San Francisco, invirtiendo el orden del siglo XVIII. Le sigue de cerca en importancia la Orden de San Francisco, en su rama masculina, pues el Convento de San Francisco de Tineo en 1835 tiene unos ahorros de 1.030 reales, que continúa la tendencia del siglo anterior, con un ahorro de 994 reales y 14 maravedíes en el año 1758. Le sigue la Orden de San Bernardo, que después de resurgir en el siglo XVIII colocándose en segundo lugar, con datos económicos positivos en su rama masculina (11.710,5 reales en el año 1750), después de una situación crítica en los siglos XVI y XVII, ahora en el XIX sigue teniendo un saldo positivo, si bien muy reducido,

con un total de 114,4 reales en el año 1830, produciéndose una reducción en su vitalidad económica, ocupando el último lugar de las órdenes para las que tenemos datos. Por último, no podemos decir nada de la Compañía de Jesús porque debemos recordar que en el siglo anterior había sido clausurada por decisión del rey Carlos III.

## 4.2. Señoríos dependientes de órdenes religiosas. Análisis y distribución por siglos y órdenes

En este epígrafe analizaremos, desde un punto de vista cuantitativo, la evolución de los señoríos monásticos y conventuales asturianos entre el siglo XVI y el XVIII, para entender cuál fue el signo de la citada evolución, intentando exponer a qué causas se debió, positiva o negativa<sup>244</sup>. No incluimos el siglo XIX dado que a inicios del mismo se producirá el proceso de abolición absoluta de los señoríos de toda índole por parte del Estado, que culmina en el año 1837, hecho que imposibilita el estudio de los señoríos a lo largo de dicho siglo. Consideramos que, tras el análisis pormenorizado del estado económico de las órdenes religiosas en Asturias, este análisis secundario del poderío territorial de las mismas es enriquecedor y completa el panorama del poder de las órdenes en Asturias en el período que investigamos. A este poder señorial efectivo de las órdenes religiosas, en el ámbito rural, habría que unir el poder y la influencia que ejercían los centros monásticos y conventuales en aquellas zonas rurales donde, a pesar de no tener el dominio señorial, ejercían un control nada deseñable mediante sus posesiones agrícolas, donde trabajaba el campesinado de la zona, sin olvidar que en muchas ocasiones el monasterio funcionaba como parroquia de la zona y sus monjes

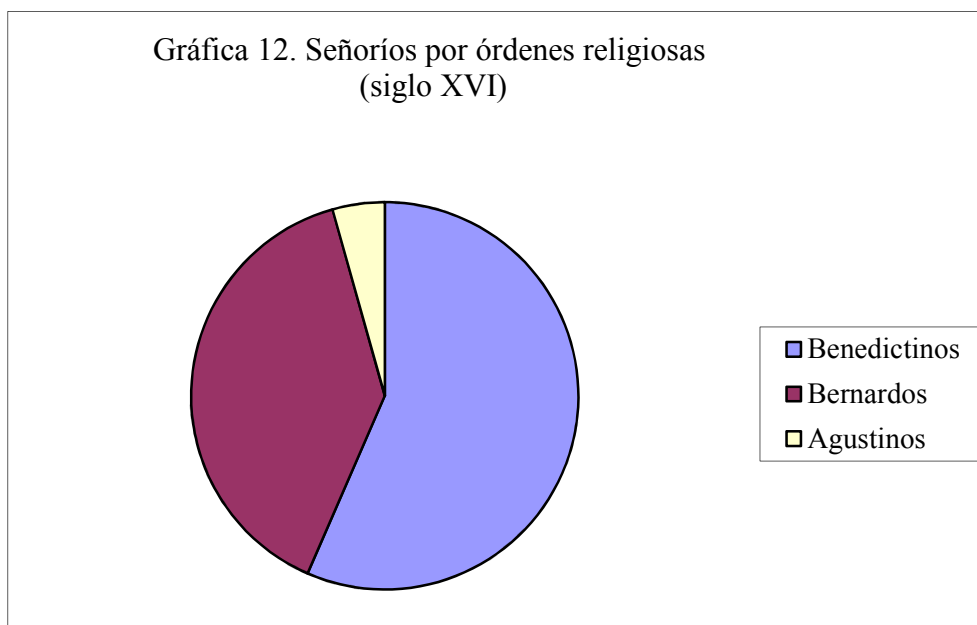
---

<sup>244</sup> DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: “Evolución de los Señoríos de las Órdenes Religiosas Regulares, en la Asturias de la Edad Moderna”, en *IBERIAN: Revista Digital de Historia*, 1 (2011), pp. 34-46.

solían actuar como predicadores y confesores<sup>245</sup>, ejerciendo igualmente un poder espiritual sobre los campesinos.

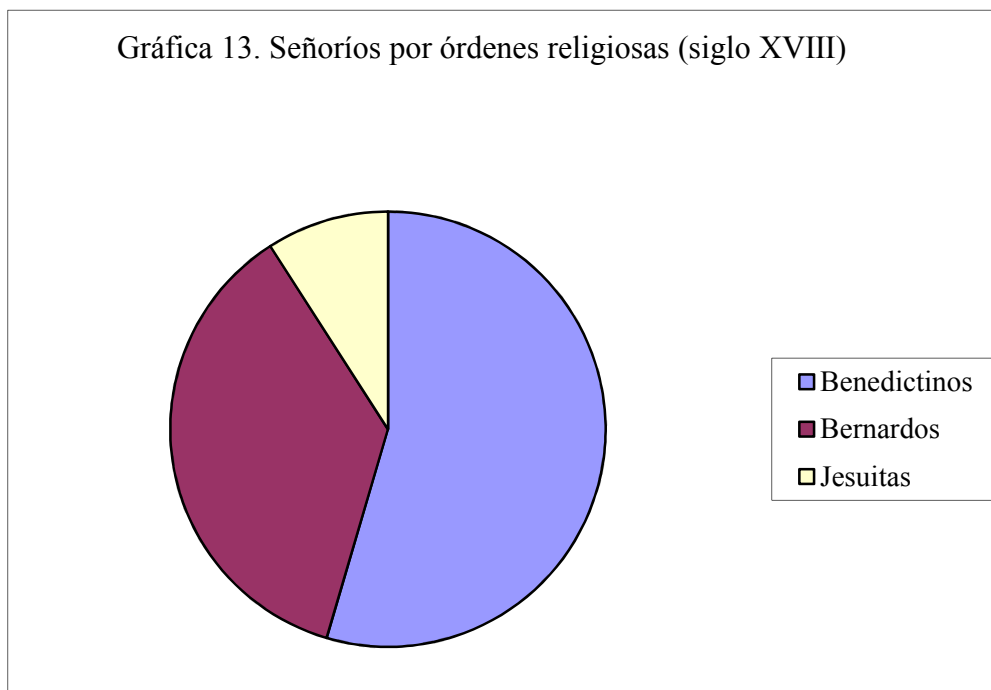
#### 4.2.1. Siglo XVI

Cuantificaremos la titularidad de los citados señoríos distinguiendo por órdenes religiosas, para comprender cuáles eran las que tenían un mayor poder económico y territorial en la región asturiana. Por lo que respecta al siglo XVI hemos podido determinar que la Orden de San Benito cuenta con 13 cotos (56,5% del total), le sigue la Orden de San Bernardo con 9 cotos (39,1% del total) y la de San Agustín con uno (4,4% del total). Por otro lado, hay que advertir que existen otros cuatro cotos dependientes del clero secular, que obviamos por no pertenecer a la realidad del clero regular (gráfica 12).



Avanzado el tiempo, a mediados del siglo XVIII, la Orden de San Benito cuenta ahora con un total de 6 cotos (54,5% del total), la Orden de San Bernardo con un total de 4 (36,4% del total) y la Compañía de Jesús con 1 (9,1% del total).

<sup>245</sup> REY CASTELAO, O.: “Frailes y campesinos: el impacto de un convento rural a fines del Antiguo Régimen”, en *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, 9 (1997), pp. 300-306.



Se observa cómo la tendencia general es a la disminución de los señoríos propiedad del clero regular entre el siglo XVI y el XVIII. Cuantitativamente, el número de señoríos de la Orden de San Benito se reduce en un 53,9%, los de San Bernardo en un 55,6% y la Orden de San Agustín en un 100%. Como cambio fundamental se produce la desaparición del único dominio de la Orden de San Agustín y la aparición en el XVIII de un señorío en manos de la Compañía de Jesús.

Si realizamos un análisis por centros monásticos y conventuales observamos cómo tenemos 9 monasterios y conventos que tienen algún dominio en el siglo XVIII. Ello nos evidencia que de un total de 23 monasterios existentes en la región en el año 1756, sólo el 39,13% de los mismos poseían alguna jurisdicción territorial, lo que muestra la concentración del poder territorial en unos pocos monasterios y conventos. Asimismo, destacan sobre el resto el monasterio de San Pelayo de Oviedo, que tiene 2 señoríos, y el monasterio de San Bernardo de Valdediós, que también cuenta con otros 2 señoríos.

Por lo que respecta a la evolución general del número de señoríos monásticos y conventuales entre el siglo XVI y el XVIII es claramente negativa, ya que pasamos de 23 señoríos en el siglo XVI<sup>246</sup> a los 11 de mediados del siglo XVIII (esta reducción supone un 47,8% menos del volumen inicial de los señoríos regulares de Asturias). Esto es una evidencia, muy clara, de la pérdida de poder territorial del clero regular asturiano a lo largo de la Edad Moderna.

Por otro lado, conviene advertir que para el siglo XVI hay 28 cotos que dependen de los monasterios y conventos asturianos (tabla 78), que suman una extensión de 243,2 Km<sup>2</sup>. Ello nos habla del poder que tenían buena parte de los centros antes referidos sobre su territorio circundante. En total, los monasterios y conventos que tenían jurisdicción en el Principado de Asturias eran 13, pero hay que tener en cuenta que entre ellos hay monasterios situados fuera del Principado, que poseían cotos en el interior de la región. Esto es importante tenerlo en cuenta para no confundirlos con los centros monásticos y conventuales existentes en el interior de Asturias<sup>247</sup>.

Tabla 78. Señoríos monásticos y conventuales asturianos en el siglo XVI

Titular del señorío	Localización	Orden	Cotos
Nuestra Señora de Arbás <sup>248</sup>	Arbás (Norte de León)	Secular	Arbás, Lindes, Perán y Overiz
Santa María de Belmonte	En el Coto	San Bernardo	Belmonte
San Juan de Corias	Corias	San Benito	Bárcena, Brañas, Corias e Irian
San Salvador de Cornellana	En el Coto	San Benito	Cornellana
Nuestra Señora de Covadonga	En el Coto	San Agustín	Riera de Covadonga
Santa María de Obona	En el Coto	San Benito	Obona
Santa María de Valdediós	Valdediós	San Bernardo	Boñar, Camás, Melgar y Valdediós

<sup>246</sup> Sólo tenemos en cuenta los señoríos en manos de los monasterios y conventos enclavados en el territorio del Principado de Asturias.

<sup>247</sup> Datos extraídos, en parte, de FAYA DÍAZ, M. A.: *Los señoríos eclesiásticos en la Asturias del siglo XVI*, Oviedo, 1992, p. 89.

<sup>248</sup> Es uno de los monasterios que pese a encontrarse fuera de la región poseen dominios en su interior.

Santa María de Oscos	Villanueva de Oscos	San Bernardo	Carballido y Villanueva de Oscos
Nuestra Señora de las Huelgas	Gúa (Somiedo)	San Bernardo	Gúa y Santibáñez
San Pelayo	Oviedo	San Benito	Llames y San Bartolomé de Nava
San Vicente	Oviedo	San Benito	Entralgo, Priañes, Rivera de Bimenes, Santo Tomás de Priandi y Tiraña
San Pedro de Eslonza <sup>249</sup>	León	San Benito	Santianes
Santa María de Meira <sup>250</sup>	Lugo	San Bernardo	Santirso

Fuente: FAYA DÍAZ, M. A.: *Los señoríos eclesiásticos en la Asturias del siglo XVI*, Oviedo, 1992, pp. 89-91.

Esta floración de los cotos monásticos y conventuales en Asturias hay que relacionarlo con el desarrollo de las fundaciones regulares a partir del siglo XI, fundamentalmente (se renuevan viejos cenobios, se crean otros centros...). Los monasterios y conventos van a recibir un flujo intenso de donaciones, base en la que se sustenta su señorío territorial. Además, los reyes van cediendo poder político en ciertas zonas a favor de los monasterios y conventos mediante concesiones de privilegios de coto e inmunidad<sup>251</sup>.

#### 4.2.2. Siglo XVII

Si analizamos la misma realidad para el siglo XVII observaremos una paulatina reducción de los señoríos monásticos y conventuales (tabla 79).

Tabla 79. Señoríos monásticos y conventuales asturianos en el siglo XVII

Titular del señorío	Localización	Orden	Cotos
Santa María de Belmonte	En el Coto	San Bernardo	Belmonte
San Juan de Corias	Corias	San Benito	Corias
San Salvador de Cornellana	En el Coto	San Benito	Cornellana

<sup>249</sup> Ídem.

<sup>250</sup> Ídem.

<sup>251</sup> Datos obtenidos, en parte, de FAYA DÍAZ: *op. cit.*, pp. 97-99.

Nuestra Señora de Covadonga	En el Coto	San Agustín	Riera de Covadonga
Santa María de Obona	En el Coto	San Benito	Obona
Santa María de Valdediós	Valdediós	San Bernardo	Camás y Valdediós
Santa María de Oscos	Villanueva de Oscos	San Bernardo	Villanueva de Oscos
San Pelayo	Oviedo	San Benito	Llames y San Bartolomé de Nava

Fuente: MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, p. 76; FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 365. Elaboración propia.

En el siglo XVII se cuentan 10 señoríos del clero regular. Esta notable reducción hay que relacionarla con la pérdida de la Iglesia de una parte importante de su poder jurisdiccional en el último cuarto del siglo XVI, fruto de las desamortizaciones que fueron auspiciadas por la Corona en tiempos del rey Felipe II<sup>252</sup>, que en un corto plazo de tiempo reducen el número de señoríos en manos de las órdenes religiosas.

#### 4.2.3. Siglo XVIII

Para el siglo XVIII, una vez revisadas las hojas del vecindario de Ensenada<sup>253</sup>, correspondientes al denominado Partido de Asturias, hemos realizado un listado de aquellos cotos que dependían de los monasterios y conventos asturianos, obteniendo un un total de 11 señoríos (tabla 80).

Tabla 80. Señoríos monásticos y conventuales asturianos a mediados del siglo XVIII

Cotos	Cabezas de casa		Varones activos		Pobres de solemnidad	Eclesiásticos seculares	Titular del Señorío
	Vecinos	Habit.	Jornaleros	Otros			
Coto de Cabaña <sup>254</sup>	2	0	0	0	0	0	Colegio de Jesuitas de Oviedo

<sup>252</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 109-110 (1983), pp. 489-516 y “La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II: Parte II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 111 (1984), pp. 55-80.

<sup>253</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Vecindario de Ensenada 1759*, Madrid, 1991, vol. VII, pp. 1076-1111.

<sup>254</sup> Ídem, p. 1076.



Coto de Castañera de San Bartolomé <sup>255</sup>	42	0	0	0	0	4	Doña María de San Pelayo, Oviedo
Coto de la Riera de Covadonga <sup>256</sup>	72	0	0	0	1	8	Abadía de Covadonga
Coto de Llames <sup>257</sup>	70	0	0	0	2	1	Benedictinas de San Pelayo, Oviedo
Coto de Camás <sup>258</sup>	65	0	0	0	2	0	Monasterio de San Bernardo de Valdediós
Coto de Valdediós <sup>259</sup>	173	0	0	0	5	1	Monasterio de San Bernardo de Valdediós
Lugar y coto de Cornellana <sup>260</sup>	116	0	0	0	8	8	Monasterio de Cornellana
Coto de Santa María la Real de Obona <sup>261</sup>	117	0	0	0	5	0	Monasterio benedictino de Obona
Coto de Villanueva de Oscos <sup>262</sup>	152	0	0	0	6	3	Monasterio de Villanueva de Oscos
Coto de Belmonte <sup>263</sup>	215	0	0	0	0	2	Colegio de Santa María de Belmonte, bernardos
Coto de Corias <sup>264</sup>	76	0	3	0	0	1	Monasterio de San Juan de Corias, benitos

Fuente: DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Vecindario de Ensenada 1759*, Madrid, 1991, vol. III, pp. 1076-1111. Elaboración propia.

<sup>255</sup> Ídem, p. 1082.

<sup>256</sup> Ídem, p. 1084.

<sup>257</sup> Ibidem.

<sup>258</sup> Ídem, p. 1086.

<sup>259</sup> Ibidem.

<sup>260</sup> Ídem, p. 1094.

<sup>261</sup> Ídem, p. 1098.

<sup>262</sup> Ídem, p. 1100.

<sup>263</sup> Ídem, p. 1102.

<sup>264</sup> Ídem, p. 1106.

Quisiéramos advertir que en el caso del segundo coto que aparece reseñado en la tabla 80, cuya titularidad corresponde a la monja doña María de San Pelayo de Oviedo, aunque no depende directamente del monasterio lo consideramos de esta manera, en tanto que la titularidad de su propiedad pertenece a una de sus religiosas.

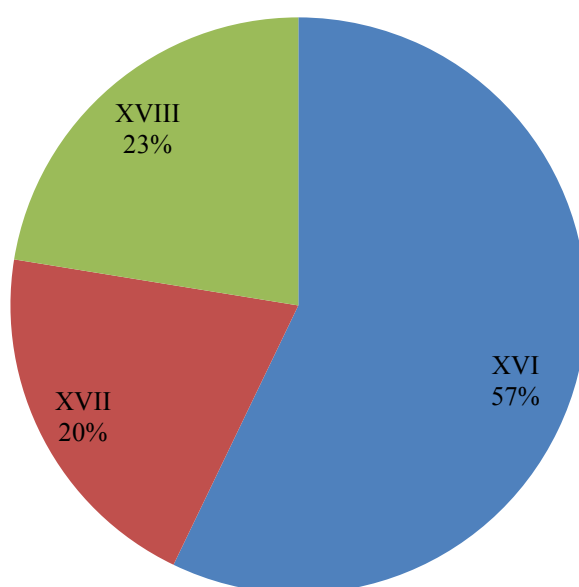
Por último, en la tabla 81 y en la gráfica 14 aportamos los totales de los cotos monásticos para los siglos de la Edad Moderna.

Tabla 81. Señoríos monásticos y conventuales asturianos en la Edad Moderna

Siglo	Cotos
XVI	28
XVII	10
XVIII	11

Fuente: Información contenida en las tablas 78, 79 y 80. Elaboración propia.

Gráfica 14. Señoríos por órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XVIII)



Fuente: Información de las tablas 95, 96 y 97. Elaboración propia.

Por último, realizando un análisis comparativo con la región vecina de Galicia en lo que respecta al número de monasterios que tenían señoríos en el siglo XVIII, sabemos que en Asturias sólo tienen señoríos un total de 9 monasterios y conventos de un total de 22 centros religiosos (el 40,9% del total), mientras que en Galicia poseen señoríos 29 monasterios y conventos de un total de 97 (el 29,8% del total)<sup>265</sup>. De estos datos podemos concluir que Asturias destaca sobre Galicia en el número de centros religiosos que poseían señoríos a finales de la Edad Moderna.

#### 4.3. Análisis del peso poblacional del vencidario de los señoríos de las órdenes religiosas en Asturias, respecto al total de jurisdicciones de la región

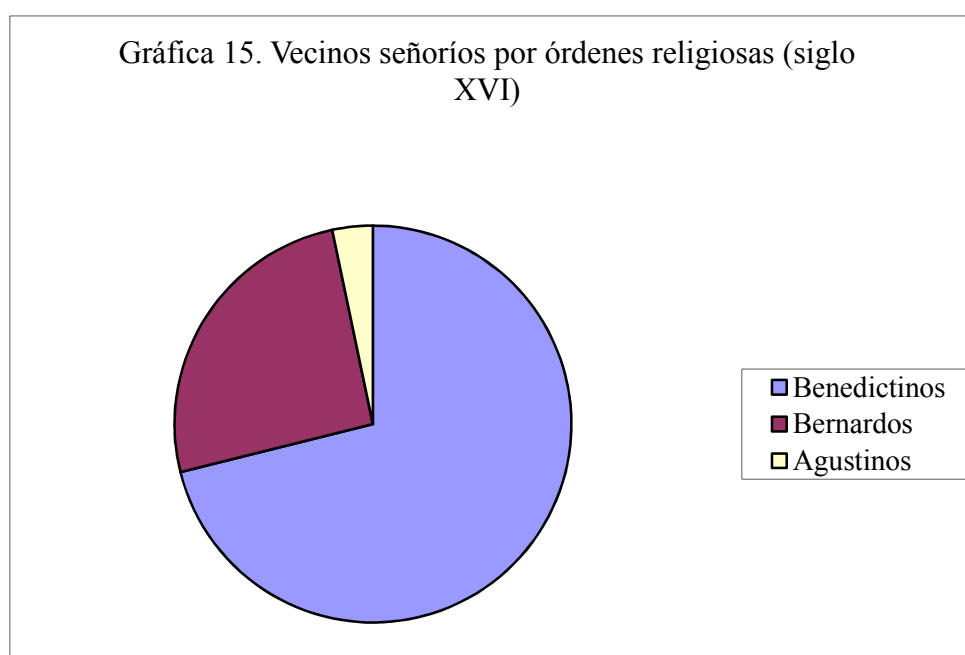
Una vez realizado el análisis cuantitativo de los señoríos dependientes de las órdenes religiosas en Asturias desde el siglo XVI al XVIII, vamos a proceder al análisis del volumen poblacional de los señoríos monásticos y conventuales, ya que este estudio nos proporcionará otro elemento de juicio para concluir si la importancia de los señoríos monásticos y conventuales aumentó, se mantuvo o disminuyó. Los cotos, como jurisdicciones que arrancaban del poder real la administración de unos territorios más o menos extensos y ricos, tenían la autoridad y la administración de todo lo que concernía a la vida en tales territorios. En este sentido, no cabe duda de que un señorío más poblado suponía un mayor poder económico del monasterio que lo controlaba, pues tales vecinos debían contribuir periódicamente con el pago de ciertos tributos al titular del coto.

En el siglo XVI, los habitantes que vivían dentro del coto dependían directamente de la autoridad del monasterio o convento respectivo. A este respecto se ha

---

<sup>265</sup> REY CASTELAO: “El clero regular gallego en la Edad Moderna...”, pp. 142-143.

contabilizado que había un total de 1.367 vecinos que dependían de los monasterios enclavados en Asturias (el 3,3% de la población asturiana). Por órdenes religiosas se vuelve a evidenciar la preponderancia de la Orden de San Benito con 972 vecinos (71% del total) bajo su tutela. Le sigue la Orden de San Bernardo con 350 (26% del total). Finalmente, la Orden de San Agustín suma 45 vecinos (3% del total)<sup>266</sup>, cifra que se justifica viendo las escasas fundaciones que tenían en Asturias (gráfica 15).



Fuente: FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, pp. 97-108. Elaboración propia.

La distribución de los vecinos dependientes de los monasterios y conventos asturianos puede verse la tabla 82.

Tabla 82. Vecinos dependientes de los monasterios y conventos en el siglo XVI

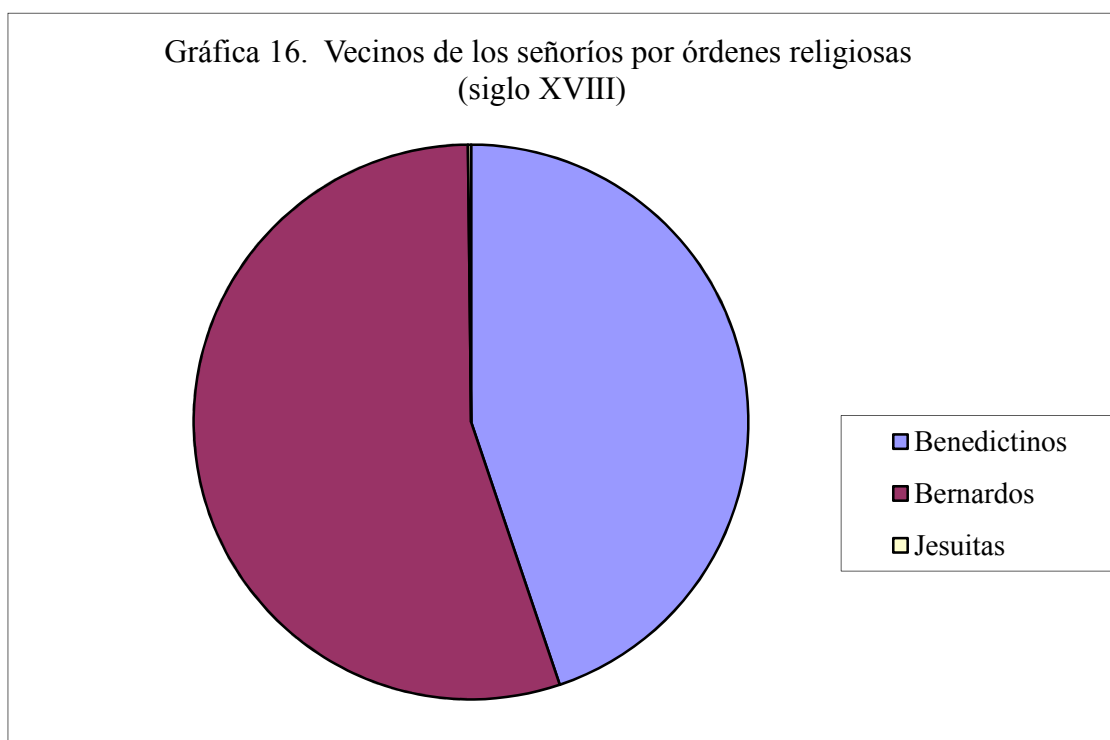
Monasterio	Número de vecinos	%
San Juan de Corias	515	35,8
San Vicente de Oviedo	251	17,5
Santa María de Valdediós	118	8,2

<sup>266</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, pp. 97-108.

Santa María de Belmonte	109	7,6
Santa María de Oscos	78	5,4
San Pelayo de Oviedo	72	5,0
San Salvador de Cornellana	72	5,0
Santa María de Obona	62	4,3
Nuestra Señora de Covadonga	45	3,1
Nuestra Señora de las Huelgas	45	3,1

Fuente: FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 109. Elaboración propia.

Por lo que respecta al siglo XVIII, al analizar la información demográfica contenida en la tabla 80, se obtiene que de los monasterios y conventos asturianos dependen 1.100 vecinos (cabezas de familia). La distribución de este contingente demográfico por órdenes religiosas nos evidencia que de la Orden Benedictina dependían 493 vecinos (44,8% del total), de la Orden de San Bernardo 605 (55% del total) y de la Compañía de Jesús la reducida cantidad de 2 vecinos (0,2% del total). Como vemos, la Orden de San Bernardo superaba a la de San Benito.



Fuente: Información de la tabla 97. Elaboración propia.

A la vista de los datos de la gráfica 16 puede apuntarse la tendencia general a la disminución del número de vecinos dependientes de las órdenes religiosas. Los benedictinos pierden 479 vecinos del siglo XVI al XVIII, los bernardos aumentan su vecindario en 255, mientras que los agustinos desaparecen y los jesuitas aparecen con 2 vecinos en su dominio.

Por último, si tenemos en cuenta el total de los vecinos que habitaban en la región, 80.868 vecinos a mediados del XVIII<sup>267</sup>, la importancia del contingente poblacional de los señoríos monásticos y conventuales de Asturias, en el año 1759, era mínima, puesto que suponía un 1,36% del total del vecindario de la región. Esto nos muestra que la importancia de los señoríos monásticos y conventuales distaba con mucho de ser hegemónica y que tenían una posición totalmente marginal a inicios del reinado de Carlos III.

<sup>267</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en la España...*, p. 107.

#### 4.4. Análisis de la importancia de los señoríos de las órdenes religiosas en Asturias, respecto al total de jurisdicciones de la región

Una vez analizado desde un punto de vista cuantitativo el número de señoríos monásticos y conventuales, el siguiente paso es comparar este contingente con el volumen total de los lugares de la región, ya sean señoríos laicos, eclesiásticos o lugares de realengo, para poder conocer la mayor o menor importancia de los señoríos monásticos del Principado en los siglos de la modernidad.

Respecto al peso y la importancia de los señoríos eclesiásticos en Asturias a mediados del siglo XVI sabemos que hay 59 lugares (16 concejos y 43 cotos) dependientes del clero de la región, cifra bastante importante<sup>268</sup>.

Avanzado el tiempo, los datos totales para el siglo XVII, consecuencia de las desamortizaciones de Felipe II de fines del siglo anterior, son los indicados en la tabla 83.

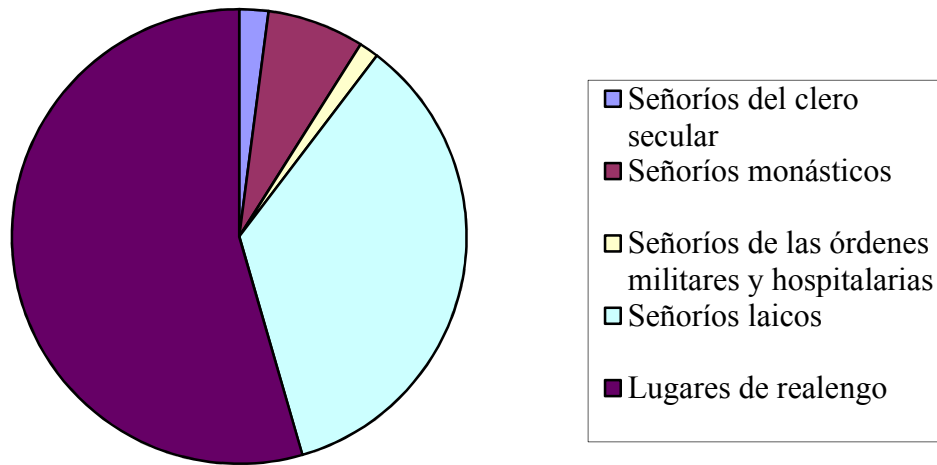
Tabla 83. Tipología de los lugares de la región (siglo XVII)

Tipología	Total
Señoríos del clero secular	3
Señoríos monásticos	10
Señoríos de las órdenes militares y hospitalarias	2
Señoríos laicos	51
Lugares de realengo	79

Fuente: ANES ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Los señoríos asturianos...*, Gijón, 1989; FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 402. Elaboración propia.

<sup>268</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Los señoríos asturianos...*; FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 63.

Gráfica 17. Tipología lugares de la región (siglo XVII)



Fuente: Información de la tabla 83. Elaboración propia.

Hay 145 lugares o demarcaciones habitadas en la región asturiana y de ellos 10 son señoríos monásticos y conventuales (el 6,89% del total de los lugares de la región).

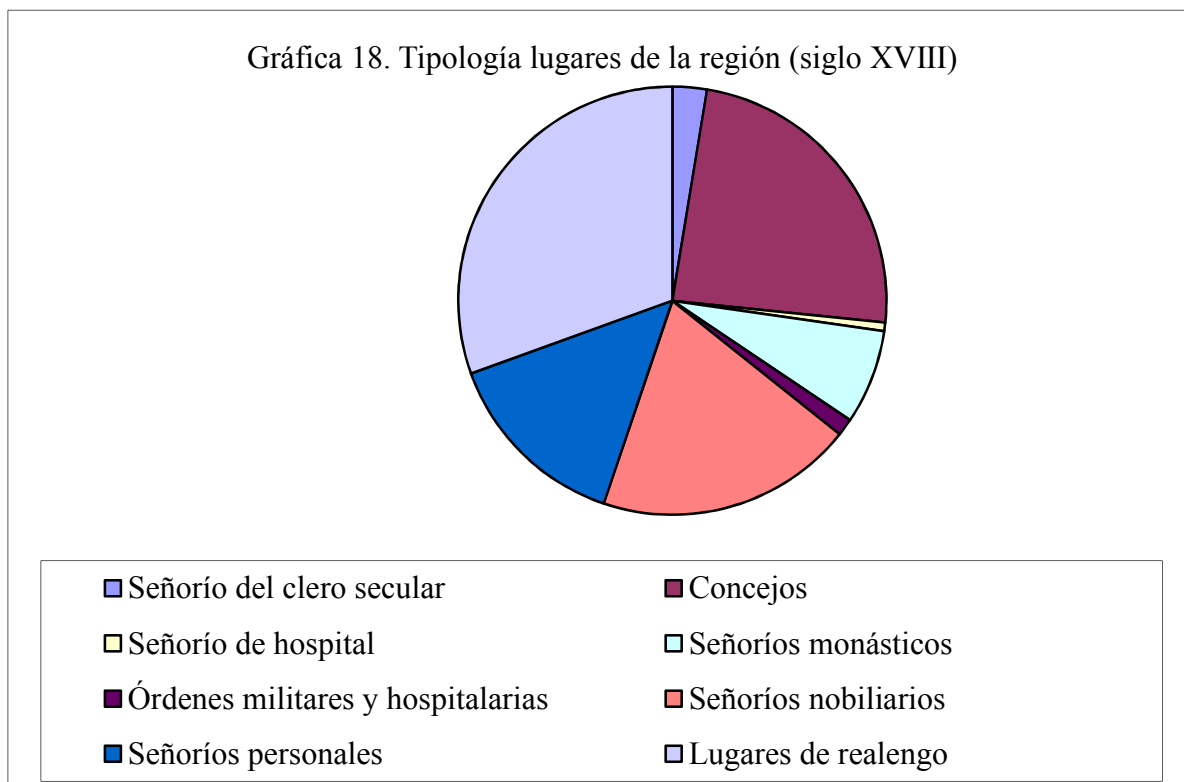
Para el XVIII hemos revisado las hojas del vecindario del Catastro de Ensenada para el Partido de Asturias, y a la vista de la información hemos realizado una tipología básica de las demarcaciones existentes, cuantificado su volumen a fin de poder realizar una comparación global con respecto a los señoríos monásticos (tabla 84).

Tabla 84. Tipología de los lugares de la región (siglo XVIII)

Tipología	Total
Señorío del clero secular	4
Concejos	37
Señorío de hospital	1
Señoríos monásticos	11
Órdenes militares y hospitalarias	2
Señoríos nobiliarios	30
Señoríos personales	22
Lugares de realengo	47

Fuente: DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Vecindario de Ensenada...*





Fuente: Información de la tabla 84. Elaboración propia.

Del total de 154 lugares o demarcaciones hay 11 que son señoríos monásticos y conventuales. Esto supone que los señoríos dependientes de las órdenes religiosas representan un 7,14% del número total de demarcaciones de la región, una cifra modesta, que sobrepasa mínimamente el porcentaje del siglo anterior (6,89%) y que muestra, por tanto, cierta estabilidad entre los siglos XVII y XVIII.

De manera global, la entidad de los señoríos eclesiásticos asturianos no es relevante dentro del panorama del Principado y de la Corona de Castilla. Todo parece apuntar a que los dominios eclesiásticos no sobrepasaron, a mediados del siglo XVIII, el 6% de la superficie de Asturias<sup>269</sup>. Si tenemos en cuenta que a mediados del siglo XVI (antes de las desamortizaciones de Felipe II) los dominios eclesiásticos suponían algo más del 20% de la superficie asturiana, observamos cómo el decrecimiento en el poder jurisdiccional y territorial del clero ha sido elevado<sup>270</sup>.

<sup>269</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: *El estamento eclesiástico en Asturias...*, p. 75.

<sup>270</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 395.

## 4.5. Conclusiones

Hay que destacar que dada la notable pérdida y dispersión de la documentación de índole económica de los archivos de las órdenes religiosas en Asturias es imposible aportar datos cuantitativos para todos los centros monásticos, todas las órdenes y todas sus ramas y que, además, tengan un carácter seriado que permitan una comparación inmediata. Dada esta problemática es imposible aportar un estudio económico que sea matemáticamente exacto por esa notable pérdida documental.

Hemos adaptado este análisis a los datos de que se dispone, tomando como eje de referencia cada siglo y reconstruyendo, para cada uno de ellos, el estado económico de las órdenes. Para este análisis hemos tomado como modelo tanto un centro masculino como otro femenino de cada orden, que nos han servido de referencia a la hora de analizar la salud o la penuria económica de cada orden. Por otro lado, en los casos en que no hay datos económicos para una orden en una centuria, hemos recurrido a aportar un panorama general de su economía que se deriva de las referencias más o menos exactas procedentes de la documentación o de algún análisis concreto efectuado previamente por algún investigador. Además, en las comparaciones realizadas hemos tenido que servirnos de los datos económicos puntuales que aparecen y que no suelen coincidir entre monasterios. Hemos respetado los datos para hacer esas comparaciones aun siendo conscientes de que lo ideal sería tener los datos para un año concreto, común para todos.

En lo que respecta a la evolución económica de las órdenes en Asturias se observa lo siguiente. En el siglo XVI el estado económico de la Orden de San Benito era muy bueno, si bien la riqueza era mucho mayor en la rama masculina (54.764,7 reales frente a los 836,7 reales de la rama femenina). Muy de lejos le sigue en importancia la Orden de Santo Domingo, que en su rama masculina cuenta con 2.245

reales. Consaldo negativo tenemos la Orden de San Bernardo (-1.328 reales en su rama masculina) y la Compañía de Jesús (-15.046,8 reales), siendo la deuda de la primera muy reducida con respecto a la de la segunda. Estos datos corroboran la siempre aludida bonanza económica de la Orden de San Benito, así como la idea de que dicho siglo fue de limitaciones económicas para el caso de la Orden de San Bernardo. Por otro lado, el ideal de pobreza de la Orden de Santo Domingo queda reflejado en el hecho de que sus ahorros no sean muy elevados (2.245 reales), pues su situación económica no es mala al no tener deuda alguna. Por último, en lo que respecta a la Compañía de Jesús la siempre aludida riqueza de los jesuitas se contradice en el siglo XVI con el hecho de ser la congregación con el peor estado económico, según la información conservada (-15.046,8 reales). De la Orden de San Francisco y de la Orden de la Merced no podemos decir nada en tanto que no conservamos datos económicos para dicho siglo.

En el siglo XVII el estado económico de la Orden de San Benito era bueno. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, aunque sigue teniendo el mejor estado económico su cuantía no es tan elevada como lo fue para el siglo anterior (se pasa de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales<sup>271</sup>). Con todo, estos datos confirman el predominio absoluto de los benedictinos a nivel económico en la región. En cuanto a su rama femenina experimenta una notable mejoría acercándose a las cifras de la rama masculina (San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales del siglo XVI a 7.078 reales en el XVII, siendo la segunda mayor cifra de la región detrás de Corias). Le sigue la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, con 5.333 reales y 1 maravedí, lo que evidencia una situación saneada y buena que contrasta paralelamente con las noticias que para el siglo XVII se conocen respecto al mismo que aluden a una delicada situación económica. En su rama femenina, con su centro en Cangas de Tineo,

---

<sup>271</sup> Son cifras que nos parecen extremadamente cuestionables, pero son las que indica la documentación consultada.

se confirma su situación económica crítica aludida en las referencias documentales y bibliográficas, si bien no tiene un saldo negativo, contando con un superávit de 2,8 reales. En cuanto a la Compañía de Jesús también tiene una buena situación económica que contrasta con el saldo negativo que presenta para el siglo XVI. Por otro lado, la situación de la Orden de San Bernardo sigue siendo negativa duplicándose las deudas del centro monástico de Villanueva de Oscos, persistiendo su situación de crisis. En su rama femenina sólo contamos con sus ingresos y por tanto desconocemos su situación real, de modo que lo único que podemos apuntar es que comparando los ingresos en dinero del centro masculino y femenino seleccionado, los ingresos del segundo eran notablemente superiores al primero (4.200 reales frente a 24.816,2 reales). En cuanto a las órdenes de San Agustín, de San Francisco y de la Merced nos debemos limitar a referirnos a lo apuntado como referencia, ya que no disponemos de ningún dato sobre su economía.

En el siglo XVIII el estado económico de la Orden de San Benito continúa siendo bueno, como lo había sido en los dos siglos anteriores, mostrando una importante estabilidad. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, sigue teniendo uno de los mejores estados económicos. Respecto a su cuantía, si pasó en el siglo XVI de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales en el siglo XVII, ahora tiene un repunte llegando a los 25.021 reales. Su rama femenina presenta también una buena situación, como lo demuestran los datos disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo. La comunidad de San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales en el siglo XVI a 7.078 reales en el XVII y 71.254 reales en el XVIII (si bien faltan los gastos del monasterio para esta última fecha). Todos estos datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito. Le sigue en importancia la Orden de San Bernardo que resurge en el siglo XVIII, teniendo datos económicos positivos en su

rama masculina después de una situación crítica en los siglos anteriores. Para este siglo conservamos datos económicos para la Orden de San Francisco, aunque sólo en su rama masculina. Nos muestra una situación positiva, ya que existe ahorro, si bien tiene una posición secundaria respecto a las órdenes antes referidas. Por otro lado, en cuanto a la Orden de la Merced es el primer siglo para el que disponemos de datos económicos concretos y nos ofrece una situación económica buena ocupando el siguiente lugar detrás de la Orden de San Francisco. Por otro lado, en cuanto a la Orden de San Agustín también tenemos datos económicos por vez primera que nos muestran una mala situación económica, que se corresponde con las continuas referencias de las fuentes sobre la pobreza de las religiosas agustinas. En una situación similar de endeudamiento se encuentra la Compañía de Jesús. Peor situación económica tiene la Orden de Santo Domingo, en su rama femenina, con unas deudas bastante superiores a las de las agustinas. Si bien en el siglo XVII no tenían apenas ahorro su situación era saneada y se observa ese paulatino retroceso con el avance del siglo XVIII.

En cuanto al siglo XIX el estado económico de la Orden de San Benito continúa siendo bueno, como así lo había sido en los tres siglos anteriores, mostrando una gran estabilidad económica. En el caso de su rama masculina parece que sigue teniendo uno de los mejores estados económicos, si bien no disponemos de los gastos del monasterio, sino únicamente de los ingresos, con lo que no podemos pronunciarnos en este sentido de manera rotunda. Respecto a su cuantía, en el siglo XIX tiene un total de ingresos en 1835 de 57.258,42 reales. Su rama femenina presenta, igualmente, una buena situación, como lo demuestran los datos disponibles para el monasterio de San Pelayo de Oviedo. La comunidad de San Pelayo de Oviedo en el siglo XIX tiene un ahorro de 8.749 reales y 25 maravedíes. Todos estos datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito. Según la información de que se dispone, y con la advertencia de que hay

alguna orden de la que no conservamos documentación, a tenor de los datos barajados la Orden de Santo Domingo le sigue en importancia económica en el siglo XIX en su rama femenina. Si en el siglo XVII no tenían apenas ahorros y se observa un paulatino retroceso económico con el avance del siglo XVIII, a la altura del año 1813 tiene un total de ahorro de 10.427 reales y 52 maravedíes, cifra importante en función del panorama del resto de órdenes en ese siglo XIX. Por otro lado, en cuanto a la Orden de la Merced nos ofrece una situación económica buena pasando del ahorro de 550 reales en el siglo XVIII a los 1.121 reales y 12 maravedíes en 1835. La Orden de la Merced adelanta en su estado económico a la Orden de San Francisco, invirtiendo el orden del siglo XVIII antes analizado. Le sigue de cerca en importancia la Orden de San Francisco, en su rama masculina, el Convento de San Francisco de Tineo en el año 1835 tiene unos ahorros de 1.030 reales, que continúa la tendencia económica del siglo anterior. Le sigue la Orden de San Bernardo que, después de resurgir en el siglo XVIII colocándose en segundo lugar, con datos económicos positivos en su rama masculina (11.710,5reales en el año 1750), después de una situación crítica en los siglos XVI y XVII, ahora en el siglo XIX sigue teniendo un saldo positivo, si bien muy reducido con un total de 114,4 reales en el año 1830, produciéndose una disminución de su vitalidad económica, ocupando el último lugar de las órdenes para las que tenemos datos.

En cuanto al poder territorial de las órdenes religiosas, la tendencia a lo largo de los siglos se dirige a una reducción notable del predominio de los señoríos monásticos y conventuales entre los siglos XVI y XVIII. De 23 cotos dependientes de los monasterios y conventos asturianos en el siglo XVI pasamos a 11 a mediados del siglo XVIII, lo cual significa una reducción del 47,8% del total. Esta notable reducción de señoríos monásticos y conventuales hay que relacionarla con la pérdida por la Iglesia de una parte importante de su poder jurisdiccional en el período crítico del último cuarto del

siglo XVI, fruto de las desamortizaciones que fueron auspiciadas por la Corona en tiempos del rey Felipe II<sup>272</sup>, que en un corto plazo de tiempo disminuyen el número de señoríos en manos de las órdenes religiosas, golpe del que no se recuperarán en los siglos posteriores. La presencia de los eclesiásticos en el ámbito del régimen señorial quedará reducida a un estrecho margen territorial de jurisdicciones dispersas en torno a monasterios rurales<sup>273</sup>.

A nivel de la distribución de los dominios entre las órdenes religiosas, en el siglo XVI hemos podido cuantificar que la Orden de San Benito cuenta con 13 cotos (56,5% del total), la Orden de San Bernardo con 9 cotos (39,1% del total) y la de San Agustín con 1 (4,4% del total). A mediados del siglo XVIII destaca el predominio de la Orden de San Benito con 6 cotos (54,5% del total). Le sigue la Orden de San Bernardo con 4 (36,4% del total) y la Compañía de Jesús con 1 (9,1% del total). El resto de órdenes presentes en la región carecen de dominios territoriales. Por tanto, la tendencia general es hacia la reducción de los señoríos propiedad del clero regular de la región. El número de señoríos de la Orden de San Benito se reduce en un 53,9%, los de San Bernardo en un 55,6% y la Orden de San Agustín en un 100%. Como cambio fundamental se produce la desaparición del único señorío de la Orden de San Agustín y la aparición, en el XVIII, de un señorío en manos de la Compañía de Jesús.

A nivel demográfico puede observarse la tendencia general a la disminución del número de vecinos dependientes de las órdenes religiosas, pasando de 1.367 vecinos a 1.100. Los benedictinos pierden 479 vecinos de los siglos XVI al XVIII, los bernardos aumentan su vecindario en 255, mientras que los agustinos desaparecen y los jesuitas aparecen con 2 vecinos. Si tenemos en cuenta el total de los vecinos que habitaban en la región (80.868 vecinos), la importancia del contingente poblacional de los señoríos

---

<sup>272</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, pp. 397-399.

<sup>273</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: *El estamento eclesiástico en Asturias...*, p. 75.

monásticos y conventuales de Asturias, en el año 1759, era mínima, puesto que suponía un 1,36%. Esto nos muestra que los dominios monásticos y conventuales tenían una posición totalmente marginal a inicios del reinado de Carlos III. Respecto a la cuestión del volumen territorial en manos del clero, la entidad de los señoríos eclesiásticos asturianos no es relevante dentro del panorama del Principado y de la Corona. Los dominios eclesiásticos no sobrepasaron, a mediados del siglo XVIII, el 6% de la superficie de la región. Si tenemos en cuenta que a mediados del XVI los señoríos eclesiásticos suponían algo más del 20% de la superficie asturiana apreciamos que el decrecimiento ha sido muy notable<sup>274</sup>.

Por último, si a nivel señorial, para mediados del siglo XVIII, los señoríos monásticos y conventuales representan una pequeña porción de las demarcaciones de la región (7,14% del total), perdiendo parte del gran poder territorial que tenían en siglos anteriores, todo parece apuntar a que ello se debió al avance de los lugares de realengo y de aquellos dominios que pertenecían al común de los vecinos. La evolución de esta realidad estuvo bastante determinada por las desamortizaciones que fueron auspiciadas por la Corona, en tiempos del rey Felipe II, que en un corto plazo de tiempo reducen el número de señoríos en manos de las órdenes religiosas, a lo que hay que añadir que el reinado de Carlos III se caracterizó por un avance de las políticas de control del clero (de sus bienes, privilegios...). Este retroceso del poder territorial del clero regular asturiano responde a una realidad política general, que se verá consumada en el siglo XIX con los grandes procesos desamortizadores, que acabarán con el poder señorial monástico y conventual.

---

<sup>274</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 395.





## **5. Análisis de las fundaciones monásticas y conventuales en la Asturias de la Modernidad**

### **5.1. Tipología de las fundaciones monásticas y conventuales**

#### **5.1.1. Introducción**

Vamos a realizar un análisis tipológico de las fundaciones monásticas y conventuales en Asturias. Este análisis supone conocer el origen de estas fundaciones, ya fuese a instancias del poder real, de un particular adinerado, de la nobleza, de la Iglesia, etc. Este estudio es importante porque nos ayudará a conocer, en parte, el poder o la relativa influencia que tendrán inicialmente sobre estas comunidades diversos sectores de la sociedad. La exposición y análisis la llevaremos a cabo por unidades seculares, distinguiendo por tipologías fundacionales.

Como marco general para toda España conviene advertir, principalmente para las fundaciones femeninas, que en cuanto a las fundaciones del siglo XVI sus fundadores se solían reservar el patronazgo a perpetuidad, haciendo una inversión generosa que pretendían rentabilizar inmediatamente, además de establecer la entrada preferente y sin dote de las descendientes de su familia. En cuanto a las fundaciones del siglo XVII, marcadas por un contexto de crisis económica, se harán mayoritariamente en dinero y, si conseguían salvar las disputas por la herencia o la resistencia a la fundación de las autoridades, la dotación solía mostrarse insuficiente, de modo que deberán recurrir a otras donaciones y préstamos para solventar ese déficit económico. Por último, estas fundaciones perseguían conseguir rentabilidad mediante la compra de bienes inmuebles fundamentalmente y en el siglo XVIII censos para obtener rentas

fijas<sup>275</sup>. A finales del Setecientos se inicia la crisis del tránsito a la Edad Contemporánea, suponiendo el declive de buena parte de los centros.

### 5.1.2. Siglo XVI. Fundaciones auspiciadas por el obispo

En cuanto a las fundaciones monásticas y conventuales del siglo XVI son muy reducidas en número. Contamos con dos nuevas fundaciones, ambas auspiciadas por el poder episcopal de Oviedo. Antes de hacer un comentario de estas dos fundaciones asturianas del siglo XVI, considero de sumo interés realizar un análisis respecto a la intervención del poder episcopal en la creación de nuevos conventos y monasterios, que es válido para la generalidad del reino y de los siglos de la modernidad, por lo que nos ayudará a contextualizar la realidad asturiana de las fundaciones apoyadas por el obispo de Oviedo y contrastar su comportamiento a nivel general del reino.

Como tendremos ocasión de ver con posterioridad, la hostilidad del clero secular de la zona (ya fuese parroquial o catedralicio), así como la de las comunidades religiosas ya asentadas, será la tónica general ante cualquier intento de nueva fundación. Esta hostilidad ante las nuevas fundaciones se debía al perjuicio económico y la competencia que una nueva fundación les supondría, según su visión. Pero pese a estas reticencias del clero lo cierto es que las jerarquías episcopales no verán en ello un inconveniente para auspiciar una nueva fundación, si consideraban que había motivos fundamentales para ello. Los arzobispos y obispos contarán a lo largo de los siglos de la modernidad con un gran poder para regular la expansión del clero regular en sus diócesis. En este sentido el Concilio de Trento les había dado un poder decisivo a los obispos al tener en sus manos el derecho de otorgar la licencia episcopal con la cual se legitimaba el establecimiento de una nueva comunidad religiosa, con todas las garantías. Si bien esta capacidad, en materia de la regulación de la expansión de las fundaciones

---

<sup>275</sup> REY CASTELAO: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...”, p. 213.

monásticas y conventuales, podrá usarla en dos direcciones. Habrá obispos proclives a la fundación de nuevos centros y habrá otros que serán muy rigurosos y restrictivos a la hora de conceder nuevas licencias, con lo que hay que analizar caso particular para entender el mayor o menor número de fundaciones en un determinado lugar y época<sup>276</sup>. Sea como fuere, el obispo tenía la autoridad para establecer una nueva fundación que podía obedecer a una necesidad evidente o a su mero capricho. Las nuevas fundaciones, más que de una política episcopal en materia de regulación de las congregaciones, dependían de la decisión personal del obispo. Con todo, debemos distinguir dos tipos de fundaciones ligadas al poder episcopal: las fundaciones que tienen la licencia pertinente del obispo para su fundación a instancias de otra entidad, que es quien promueve la fundación (es decir, aquí nos encontraríamos al obispo como mero sancionador); y aquellas otras en las que el obispo, animado por intereses personales, funda un monasterio o un convento<sup>277</sup>.

Detallemos ahora las dos fundaciones asturianas del siglo XVI auspiciadas por el poder episcopal. En primer lugar vamos a tratar la fundación del Convento de Nuestra Señora del Rosario, en Oviedo. El fraile dominico Pablo de León criticaba a los ricos por su derroche y al clero por sus vicios. En este sentido, llamará a los dominicos a asumir su responsabilidad evangelizadora y concibe el nuevo convento de Oviedo como un centro al servicio de su ideal reformador. Quien más influirá en la fundación del convento fue don Diego de Muros, nombrado obispo de Oviedo en el año 1512 y que llegó al Principado con el objetivo de reformar su iglesia. Sus deseos de cambiar la vida religiosa de la diócesis le llevarán a granjearse la enemistad del cabildo catedralicio y de la nobleza local. El obispo pensó que el convento dominico de Oviedo podría servir además para impartir estudios de Teología al clero joven sin posibilidades de ir a

---

<sup>276</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, pp. 349-351.

<sup>277</sup> Ídem, p. 358.

estudiar a Salamanca, acentuando así el papel que tenía el convento como centro de la reforma religiosa de Asturias. Será en 1517 cuando fray Pablo regresa a Asturias para fundar el mencionado convento<sup>278</sup>. Las capitulaciones de la fundación se firmaron el día 23 de junio de 1518. El convento se colocó bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario. En 1519 se compró el lugar donde se instalaría definitivamente el convento. Las obras se iniciaron en 1525 y finalizan en 1588<sup>279</sup>.

En segundo lugar tenemos la fundación del Colegio de San Matías, de la Compañía de Jesús. En este caso podemos afirmar que la fundación es auspiciada por el poder episcopal así como por una particular, perteneciente a la oligarquía local, que apoya económicamente la nueva fundación. Los primeros contactos de la Compañía de Jesús con la realidad asturiana se producen con el obispado de don Fernando de Valdés (1532-1539). Aunque la mayor parte de su episcopado residió en Valladolid (ya que era presidente de la Real Chancillería), durante el mes de mayo de 1535 realizó una intensa visita por toda Asturias para conocer el estado de su feligresía. Aquel contacto le sirvió para comprender la difícil situación en la que se encontraba el Principado, por la precariedad de medios con los que contaba la región<sup>280</sup>. De él partirá la idea de la creación de un colegio de San Gregorio que existe precariamente. Don Fernando de Valdés y este colegio serán el medio por el que los jesuitas entran en contacto con la realidad asturiana<sup>281</sup>. El antiguo obispo de Oviedo, al final de sus días pensó encomendarles la tarea de regir el citado colegio<sup>282</sup>. La llegada de la Compañía de Jesús a Asturias se produce en el año 1569, coincidiendo con la actividad episcopal de don Juan de Ayora. A pesar de los inconvenientes que surgirán, los jesuitas eran conscientes

---

<sup>278</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, pp. 17-25.

<sup>279</sup> *Ibidem*.

<sup>280</sup> GONZÁLEZ NOVALÍN, J. L.: "El Colegio de San Matías. La prehistoria de la Reforma Tridentina", en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 49 (1963), pp. 210-211.

<sup>281</sup> *Ídem*, pp. 211-214.

<sup>282</sup> A.H.N., Fondo de Jesuitas, leg. 162, 6-10. *Traslado de las escrituras de dotación de don Fernando de Valdés, arzobispo de Sevilla, para la fundación de un colegio en Oviedo. 1557-1568.*

de las necesidades dentro del aspecto religioso de los habitantes del Principado. Llevaron a cabo reiterados intentos por fundar en Oviedo un colegio. El 5 de octubre de 1576 consiguen hacer las primeras gestiones para fundar el Colegio de San Matías bajo la protección y apoyo de doña Magdalena de Ulloa. El 4 de agosto de 1578 comienza la instalación de los jesuitas en Oviedo para la fundación del citado colegio. La oposición que ofrecerán los canónigos ovetenses al asentamiento jesuita será muy fuerte. El 1 de septiembre de ese año el Ayuntamiento anuncia la organización del Colegio de San Matías a través de una carta de donación que realiza a los padres jesuitas. Hay que tener en cuenta el gran respaldo que dio la ilustre dama a la fundación, pues el año anterior había escrito a Roma al padre general Everardo Mercuriano para que aprobase la fundación del Colegio en Asturias. Además de la primera dotación que hace al colegio, añade años más tarde una segunda para contribuir a la ampliación de las actividades que desarrollaban los jesuitas en Oviedo y el Principado, a través de una carta fechada el 22 de diciembre de 1594. Es de reseñar que en ambas donaciones doña Magdalena niega que se le conceda cualquier poder de intervención sobre el colegio, deseando que sean los padres jesuitas quienes lo gobiernen libremente. En el siglo XVII el colegio deberá recurrir a las donaciones de otras personas ilustres para contribuir a los gastos de la construcción de su iglesia. Así, por ejemplo, don Carrillo de Alderete, antiguo obispo de Oviedo, asume el papel de fundador del colegio en 1645<sup>283</sup>. Respecto a su ubicación, los primeros religiosos se asientan en la ciudad en agosto de 1578. El primer sitio en el que se instaló la Compañía de Jesús en Oviedo fue en el número 9 de la calle de la Platería. A partir de 1582 comienza la construcción del Colegio de San Matías y de la primera parte a erigir del complejo proyectado que culmina en el año 1593<sup>284</sup>.

---

<sup>283</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 29-50.

<sup>284</sup> Ídem, pp. 51-80.

### 5.1.3. Siglo XVII. Fundaciones auspiciadas por las Congregaciones Religiosas y por los poderes y las Élites Locales

En el siglo XVII contamos con más fundaciones que en el XVI. En concreto contamos con 5 fundaciones conventuales auspiciadas por las congregaciones religiosas y por las oligarquías locales, ya sea de manera autónoma o en estrecha cooperación.

En primer lugar tenemos la fundación del Convento y Colegio de San Juan de Capistrano, en Villaviciosa, perteneciente a religiosos franciscanos. Los orígenes de esta fundación masculina en Villaviciosa están determinados por varias circunstancias fundamentales. Por un lado la predicación realizada por fray Francisco Salmerón, del Colegio de Sahagún. La predicación conmovió tanto a los vecinos que solicitarán el establecimiento de los franciscanos en la villa. A esto se suma la necesidad de formación del clero de la región. La nueva fundación debió de chocar con el Real Decreto que prohibía realizar nuevas fundaciones, pero el permiso definitivo se concederá en 1692. La decisión gubernativa debió basarse en la falta de frailes de la orden en la comarca. Los conventos de Oviedo y Avilés atendían la zona central, el de Tineo la occidental, pero la zona oriental quedaba descuidada<sup>285</sup>. La fundación debió contar con el visto bueno y los informes positivos del general de la orden, el obispo de Oviedo, el rey y las ciudades con voto en Cortes<sup>286</sup>. El colegio fue fundado por el padre franciscano fray Francisco Salmerón, a instancias de esta necesidad observada en la región y ante la demanda por parte del poder local. Una Real Cédula de Carlos II, fechada en Madrid, autoriza el 18 de julio de 1692 la fundación del Colegio de Misioneros Franciscanos de Villaviciosa. Los fundadores se instalan provisionalmente en el Hospital de Sancti Spiritus de Villaviciosa. La construcción del nuevo convento concluirá en 1699, siendo obispo de Oviedo el dominico fray Tomás Reluz, quien abrió

---

<sup>285</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 137-138.

<sup>286</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 13.

la casa con 12 religiosos, con la condición de que la casa fuera siempre para instituto de misiones<sup>287</sup>. Por otro lado, en 1698 Carlos II lo recibió bajo su protección y en el año 1737 la Casa Real le concederá 223 ducados de plata para la construcción de un nuevo colegio en terreno más adecuado<sup>288</sup>.

En segundo lugar, hay que señalar la fundación del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, de religiosas dominicas, en Cangas de Tineo. Don Juan Queipo de Llano fue el fundador<sup>289</sup>. Fue uno de los hijos más ilustres del municipio. Desempeñó el cargo de oidor de la Chancillería de Valladolid y fue obispo y capitán general de Pamplona, así como obispo de Jaén. Su hermano Diego realizará los trámites para la creación del mismo, tras la autorización del rey Felipe IV en abril de 1650<sup>290</sup>. Diego Queipo de Llano muere en Madrid en 1657 y en su testamento encomienda a su mujer, Juana Álvarez de Murias, la conclusión del proyecto de fundación del monasterio. La viuda ajustó capitulaciones con fray Juan Escudero, provincial de los dominicos, y determinó que se hiciera cargo de la fundación el procurador provincial, fray Francisco Rodríguez. Tuvieron que pasar diez años para que el cenobio se hiciera realidad. Las primeras religiosas que llegan al monasterio abandonan el convento de San Cibrián de Mazote en Valladolid y entran al convento el día 18 de agosto de 1658<sup>291</sup>. Puede observarse que esta es una fundación del obispo Juan Queipo de Llano donde pesan sus intereses personales. Promueve esta fundación ligada a su persona y como forma de enaltecer su prestigio y el de su familia en su lugar natal, en tanto que es su hermano al

---

<sup>287</sup> HEVIA BALLINA, A.: “Franciscanismo en Asturias”, en *La Nueva España*, 26 de enero del 2010.

<sup>288</sup> A.H.N., Cámara de Castilla, Códice 1195 (B). *Libro de Patronato Real Eclesiástico o relación de todos los arzobispados, obispados, iglesias, etc., cuya provisión pertenece a los reyes de España*. Años 1613-1614, f. 184.

<sup>289</sup> ATIENZA LÓPEZ, A.: “Nuevas consideraciones sobre la geografía y la presencia conventual en la España moderna: otras facetas más allá de la concentración urbana”, en *Hispania Sacra*, 123 (2009), p. 68.

<sup>290</sup> ÁLVAREZ GARCÍA, M. A.: “Esposas de Dios y poseídas por el Demonio: el caso de las monjas endemoniadas de Cangas del Narcea (Asturias)”, en *I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres*, Jaén, 2009, pp. 1-4.

<sup>291</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 1-6.



que encomienda que ejecute los trámites para la fundación. Esta actitud no es de extrañar pues se constata a nivel del reino, en la Edad Moderna, la tendencia de las élites eclesiásticas a mantener una relación muy estrecha con sus familias sirviendo de aglutinadores de las aspiraciones de poder y prestigio de las mismas. Aunque no todos los prebostes pudieron permanecer en la memoria histórica como fundadores de un convento o un monasterio, lo cierto es que aquellos que pudieron hacerlo no dudaron en convertir esa fundación en un canal de desarrollo de estrategias familiares<sup>292</sup>.

En tercer lugar, contamos con la fundación del Convento de la Purísima Concepción, de las clarisas, de Villaviciosa. Estará en estrecha conexión con el Colegio y el Convento de San Juan de Capistrano. Puede afirmarse que las clarisas de Villaviciosa surgen como una consecuencia del espíritu de los hijos de San Francisco en aquellas tierras<sup>293</sup>. La relación de las clarisas con la primera orden, dentro de la denominada familia franciscana, solidificó en la Edad Media a la altura del año 1298. A partir de entonces la supervisión de las comunidades de clarisas que se fuesen fundando van a estar bajo la supervisión espiritual y temporal del ministro provincial de la O.F.M. Es así como en el caso asturiano la comunidad de clarisas de Villaviciosa dependerá de la comunidad masculina de San Juan de Capistrano<sup>294</sup>. En este sentido, debemos tener presentes que dos de los padres fundadores de San Juan de Capistrano (fray Francisco de Castro y fray Domingo de San José), junto con fray Bernabé de Uzeda, alentarán a un grupo de muchachas de la villa para que se retiren a una casa a vivir conforme a los preceptos franciscanos. Estas muchachas deberían estar sujetas al ministro general y provincial de la observancia<sup>295</sup>. El convento será fundado en 1694<sup>296</sup>. El primer edificio

---

<sup>292</sup> ATIENZA LÓPEZ: *Tiempos de Conventos...*, pp. 364-365.

<sup>293</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en..."

<sup>294</sup> RODRÍGUEZ NÚÑEZ, C. C.: "El conventualismo femenino: las Clarisas", en DE LA IGLESIA DUARTE, J. I. - GARCÍA TURZA, J. - GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. (coords.): *VI Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1996, pp. 90-93.

<sup>295</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 141.

conventual se levantó sobre un terreno donado por don Francisco de Peón, con la aportación de don Pedro Álvarez de Santianes y doña Juana de Cienfuegos del concejo de Grado. La construcción conventual se debió a las aportaciones de don Francisco Rodríguez, vecino del concejo de Piloña. La iglesia conventual se levantará con el capital aportado por don Juan Rodríguez Busmayor, indiano de la parroquia de Trelles, en el concejo de Castropol. Se observa cómo el proyecto de la fundación era compartido por varios sectores de la sociedad asturiana y que no faltó la contribución del capital indiano<sup>297</sup>.

El Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora fue fundado en la segunda mitad del siglo XVII, por iniciativa de la madre María de Santo Tomé (1600-1669), después de haber fundado un convento en Llanes. La villa de Gijón tenía como particularidad que carecía de monasterio o convento alguno. Por parte de los regidores de la ciudad había un notable interés en la instalación de las agustinas, pues querían ofrecer una mejor atención espiritual a su villa, que sólo contaba con una iglesia parroquial, y que había experimentado un notable aumento de la población de la ciudad, que en 1669 contaba con 756 habitantes en su diminuto recinto urbano, ceñido a la península de Cimadevilla. Paralelamente a los preparativos de María de Santo Tomé, se dan una serie de intentos infructuosos de los franciscanos, los mercedarios y los carmelitas descalzos y los benedictinos. María de Santo Tomé retoma las negociaciones con el municipio en el mes de julio de 1666 y alcanza un acuerdo definitivo con los regidores de la ciudad. El acuerdo suponía que el Ayuntamiento donaría 4.000 ducados para construir el convento, una parcela para su ubicación y el pago de los gastos administrativos de tales gestiones. A cambio el convento aceptaría el

---

<sup>296</sup> HEVIA BALLINA: “Franciscanismo en Asturias”.

<sup>297</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: “Clarisas de Villaviciosa: la huella del franciscanismo asturiano”, en *La Nueva España*, 14 de julio del 2009.

patronato de la ciudad sobre la capilla mayor de la iglesia del convento<sup>298</sup>. Con todo, habrá nuevos retrasos<sup>299</sup> y será el 20 de julio de 1668 cuando se obtenga la facultad real que autoriza a fundar el convento agustino recoleto. En este caso tenemos una fundación a instancias del poder local, dado que aunque efectivamente es una religiosa agustina quien viene a Gijón a establecer el convento lo hace a instancias del Ayuntamiento, que es quien tiene la autoridad para dar el permiso para la creación de ese convento en su territorio y, en este caso, sufraga la construcción del edificio claustral. El motivo que lleva al Ayuntamiento a solicitar esta fundación es el aumento de la población de la villa que precisa de mejor atención espiritual, a lo que habría que añadir los tintes de operación política de esa actuación en tanto que lo normal era que las villas de cierta entidad con oligarquías que habían ido creciendo en poder contemplaran albergar un monasterio y convento en sus territorios, como un símbolo de prestigio y reputación para la localidad. El hecho de que una villa de cierta importancia no tuviera convento o monasterio se veía como una circunstancia que le restaba consideración a su prestigio<sup>300</sup>.

Por último, contamos con la fundación del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, en Llanes. Este convento de monjas agustinas recoletas tiene su origen en el año 1662, por la madre María de Santo Tomás. Aunque ella había nacido en Villalón (Valladolid) el 21 de diciembre de 1600, sus padres eran naturales de Llanes. Cuando su padre enviudó, retornó a Llanes. Con el paso del tiempo María de Santo Tomás se propuso fundar un monasterio en la villa de sus padres, pidiendo ayuda a sus familiares asturianos, quienes hicieron las gestiones para facilitar la llegada y el establecimiento de las agustinas recoletas. El día 23 de julio de 1662 llegó María de Santo Tomás con la comitiva que compondría el monasterio: 1 subpriora, 1 tornera, 1 sacristana, 2 hermanas

---

<sup>298</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 32-38.

<sup>299</sup> Sobre los trámites de la priora para el traslado a Gijón véase A.H.N., Consejos, leg. 25.858, exp. 11.

<sup>300</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, pp. 388-389.

de obediencia y 9 doncellas que iban a profesar en Llanes<sup>301</sup>. En esta fundación observamos una diferencia con la del convento de Gijón, fundado por la misma religiosa. Aunque esta fundación forma parte de la política de expansión de las agustinas recoletas por el territorio español, no cabe duda de que en este caso había un claro peso de los intereses personales y familiares, pues suponía fundar un convento en el lugar de procedencia de sus padres como un modo de fomentar el prestigio y la gloria familiar. Esto se evidencia al ver cómo se apoyó en sus familiares para desarrollar el proyecto de establecimiento de la nueva comunidad. Esta fundación recuerda, un poco, a la del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, en Cangas de Tineo.

#### 5.1.4. Siglo XVIII

El siglo XVIII carece de fundaciones, pero lo mencionamos para evidenciar esta realidad. En este siglo asistimos al mantenimiento de las fundaciones que perviven desde siglos anteriores y se inicia la desaparición paulatina de algunos centros religiosos, tendencia que se acrecienta notablemente en el siglo XIX.

#### 5.1.5. Conclusiones

Observamos una evolución global tendente a la reducción de las fundaciones monásticas y conventuales a partir del siglo XVII (tabla 85). El estancamiento de las fundaciones monásticas y conventuales en el siglo XVIII coincide con un período de aumento paulatino del control del poder real sobre el clero, que tiene su máximo exponente en los reinados de Carlos III y Carlos IV. No sólo no hay nuevas fundaciones, sino que además desaparecen dos centros religiosos en la región. Este estancamiento en las nuevas fundaciones y la desaparición de varios centros monásticos y conventuales, va acompañado de la paulatina reducción del contingente poblacional del clero regular asturiano a partir del siglo XVIII.

---

<sup>301</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 23-26.

En cuanto a las fundaciones del siglo XVI, auspiciadas por el poder episcopal, se observa como tónica general que el empeño inicial del obispo, el cual percibe la necesidad de fundar una nueva comunidad para satisfacer la formación cultural y espiritual de la población asturiana o de su clero, cuenta con el apoyo o bien de una orden religiosa o de un particular, que son quienes impulsan la fundación con el beneplácito del obispado.

En cuanto a fundaciones del siglo XVII, se observa el apoyo y simbiosis entre las órdenes religiosas que pretenden asentarse en el territorio asturiano, que buscan contactos en la zona que les faciliten su llegada con aquellos poderes locales o familias destacadas con poder económico, que unen sus esfuerzos para sacar adelante las nuevas fundaciones. En el caso de las fundaciones que son apoyadas por los poderes locales la demanda de una fundación se debe a su interés en poseer un centro espiritual de tales características que atraiga prestigio y poder a la villa o pueblo, además de que supone un centro de atracción económica y de formación espiritual y cultural de primera índole. Por otro lado, cuando las fundaciones son auspiciadas por una familia destacada, se diferencian del caso anterior en que se conciben como parte de una política de prestigio y desarrollo familiar, que lleva a crear un centro de estas características en el lugar de nacimiento del personaje ilustre que la promueve, sirviendo de memoria viva de su legado familiar, como es el caso de la comunidad de agustinas de Llanes o la comunidad de dominicas de Cangas de Tineo.

Por último, observamos que en la mayoría de los casos en la fundación no interviene un único actor, sino que lo hacen varias instituciones o personas, ya sea el poder local (como expresión de la demanda de los vecinos de la villa), el poder real, el obispo, las congregaciones religiosas o las oligarquías locales, cuyos intereses finales pueden ser distintos, pero que confluyen en su deseo de fundar un nuevo monasterio y

convento (para incrementar el prestigio del concejo, para fomentar la religiosidad de su convecinos, para la instrucción del clero, para tener una fundación ligada a una familia o linaje donde poder ingresar miembros de la familia, etc.).

Tabla 85. Fundaciones monásticas y conventuales en Asturias (siglos XVI-XIX)

Siglo	Número de fundaciones
XVI	2
XVII	5
XVIII	0
XIX	0

Fuente: Información contenida en los epígrafes 5.1.2 y 5.1.3.

## 5.2. Conflictos en torno a la fundación de nuevos conventos y monasterios

### 5.2.1. Introducción

Aunque en el epígrafe anterior ya hemos mencionado, tangencialmente, algún dato concreto sobre las tensiones y los conflictos existentes en torno a la fundación de nuevos centros monásticos y conventuales, en este apartado profundizaremos en los mismos.

### 5.2.2. Tensiones entre el poder eclesiástico y el poder civil

La fundación del Convento de Nuestra Señora del Rosario, en el primer tercio del siglo XVI, en Oviedo, encuentra la oposición del cabildo, que se niega a aceptar tal fundación, así como la negativa de los benedictinos de San Vicente<sup>302</sup>, por el temor a la pérdida de su preeminencia espiritual en la diócesis, por la reforma en la vida religiosa que pretendía introducir la nueva congregación, pero también por la competencia a nivel económico. No podemos olvidar que a los monasterios y conventos afluían donaciones e ingresos de diverso tipo obtenidos por su función espiritual. Cuantos más monasterios

---

<sup>302</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, pp. 20-25.

y conventos hubiese en un mismo lugar, eran más a repartir. En este sentido el caso de Oviedo es paradigmático, pues era un reducido espacio y con una cantidad notable de monasterios y conventos. La aprobación del obispo y la ayuda de los marqueses de Villena fue fundamental para acabar con la oposición del cabildo. Las capitulaciones de la fundación se firmaron el día 23 de junio de 1518. El obispo se comprometió a ceder parte de los bienes de la mesa episcopal y el cabildo de la capitular (medida que lesionaba claramente los intereses del clero catedralicio) para mantener al convento, y a cambio los dominicos se comprometen a predicar y a dedicarse a la tarea formativa. Pese haber conseguido asentarse en la ciudad las tensiones con los benedictinos de San Vicente continuarán. Así, por ejemplo, la oposición de los benedictinos hará que los dominicos, que habitaron durante tres años una casa en la calle de la Noceda, deban trasladarse<sup>303</sup>.

En la fundación del Colegio de San Matías, de la Compañía de Jesús, en Oviedo y en ese mismo siglo, la oposición que ofrecerán los canónigos ovetenses al asentamiento será muy fuerte. Respecto a la ubicación del colegio, los primeros religiosos se asientan en la ciudad en agosto de 1578 en el número 9 de la calle de la Platería. En septiembre del año 1579 se tratará la cuestión del establecimiento definitivo de la Compañía en la ciudad, lo que contará con la negativa del cabildo catedralicio, que se niega a aceptar que la Compañía se establezca definitivamente dentro de las murallas de la ciudad. Llegado 1580 los trámites no avanzan y el provincial de los jesuitas se persona en el Ayuntamiento, el 13 de agosto, para tratar sobre la ubicación. Las obstrucciones continúan y llegado septiembre de 1582 el provincial de los jesuitas de Castilla se persona, de nuevo, en Oviedo. A partir de ese año comienza la construcción del Colegio de San Matías. Los problemas serán continuos, pues surgirán tensiones

---

<sup>303</sup> Ibidem.

respecto a los permisos para la extracción de piedra para la construcción, derechos de paso, la traída de aguas, etc.<sup>304</sup> Observamos nuevamente cómo la mayor oposición a su asentamiento viene del cabildo que ve peligrar sus intereses. No se trataba de cuestiones espirituales, sino de cuestiones evidentemente mundanas.

En el siglo XVII, la fundación del Convento y Colegio de San Juan de Capistrano, en Villaviciosa, perteneciente a la Orden de San Francisco, apenas tiene oposición a su establecimiento debido a una serie de condicionantes. Los orígenes de esta fundación se motivan por la formación del clero regional, con fama de escaso nivel cultural, con lo que se ve con buenos ojos esta fundación, a lo que habría que sumar el empeño que pusieron los franciscanos de la región por interceder por la nueva fundación ante Carlos II y el Consejo de Castilla. Este interés de los franciscanos se debía a que en la comarca donde se asentaría la nueva fundación había un vacío de frailes de la orden, con lo que esta nueva fundación no entraría en colisión con los intereses de otros religiosos. Por otro lado, la fundación contará (además, del beneplácito de la orden) con el apoyo de la nobleza de la zona y con el vecindario, que verán como un símbolo de prestigio contar con un convento. Todo este amplio consenso facilitará el asentamiento de los franciscanos, pese al Decreto Real que prohibía las nuevas fundaciones a nivel del reino, obteniendo el permiso para la fundación en 1692<sup>305</sup>. Todo esto parece apuntar a que la normativa real no era un gran impedimento si había un consenso general que motivase la fundación. Con todo, una de las principales tensiones en este proceso surgirá con la oposición de los miembros del Real Consejo, que tenían que dar su aprobación a la nueva fundación y que hasta el último momento no dieron su brazo a torcer para permitirla<sup>306</sup>.

---

<sup>304</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 51-80.

<sup>305</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 137-138.

<sup>306</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 13-14.



La fundación del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, en Cangas de Tineo, como indicamos, fue obra de don Juan Queipo de Llano, obispo de Pamplona y Jaén, natural de este municipio. Como ya señalamos, su hermano don Diego será el encargado de hacer los trámites inherentes a la fundación (compra de un solar, solicitud de permisos, etc). Una vez promovido al obispado de Jaén muere en el año 1647 y su hermano continúa con el proyecto de erección del nuevo convento, según el deseo de su hermano. En cuanto a los permisos que necesita para proceder a la apertura del convento, no tuvo problema en obtener ninguno de ellos. Obtuvo el permiso del Ayuntamiento de Cangas y el del obispo de Oviedo y en abril del año 1650 recibió el visto bueno de Felipe IV. Debido a su muerte, los últimos pasos de la fundación los deberá dar su esposa, pero lo fundamental es observar que en este caso no hubo oposición de ninguna de las tres instancias que podían oponerse<sup>307</sup>. Uno de los motivos que pudo facilitar la situación es el hecho de que en la ciudad hacía falta un convento de religiosas, y al no haber una gran concentración monástica y conventual en la villa, los sectores implicados no tuvieron ningún inconveniente en aceptarla. Es sintomático, en este sentido, que el Ayuntamiento de la villa no sólo diese la licencia (9 de marzo de 1649) para la fundación, sino que además dio las gracias a las religiosas por el mucho bien y beneficios que traerían a la villa y que procediesen a la fundación a la mayor brevedad posible<sup>308</sup>. Conviene recordar que el poseer un centro monástico o conventual daba prestigio a una villa, acrecentando su categoría y su fama, además de disponer de un centro donde las familias destacadas poder destinar a sus hijas.

La fundación del Convento de la Purísima Concepción, de las clarisas, de Villaviciosa está acompañada de una serie de problemáticas de índole eminentemente económica. La fundación contó con el permiso previo de la villa y del obispado,

---

<sup>307</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Madres dominicas: Cangas...*, pp. 11-13.

<sup>308</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, f. 3.

permiso que fue obtenido sin que, al parecer, mediasen tensiones. La primitiva comunidad, que se funda en el año 1694, está sostenida por el empeño de los frailes franciscanos de San Juan de Capistrano en fundar un centro para damas nobles y pobres bajo el espíritu de San Francisco y Santa Clara de vida en la pobreza. A este apoyo inicial sólo se suma don Francisco de Peón, que sufragaba la casa donde se alojaba la primitiva comunidad de religiosas. Inicialmente la comunidad no tenía ningún ingreso. El mayor inconveniente de esta fundación será la falta de apoyo económico por parte del Ayuntamiento o del obispado, que se traducía en la necesidad de vivir de la limosna<sup>309</sup>.

La fundación del Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora, de agustinas recoletas, en Gijón, se debe a la iniciativa de la madre María de Santo Tomé. Aunque el interés de las autoridades y de los vecinos de la villa por fundar este convento era muy importante, por el prestigio que aportaría a la villa que carecía de ninguna fundación, los principales problemas que surgirán en el proceso del establecimiento de las religiosas agustinas recoletas en Gijón vendrán de la propia villa. Aunque el deseo del asentamiento de las religiosas era real, ofreciendo a las religiosas los recursos económicos suficientes para costear la construcción del convento, la puesta en marcha de las obras generó muchos problemas. La elección de lugar idóneo para el establecimiento del convento, tarea nada fácil, la necesidad de comprar a los propietarios las parcelas donde se ubicaría la construcción, el malestar de los mismos por tener que vender esas parcelas y que en algunos casos suponía tener que derribar sus viviendas, fueron algunos de los principales inconvenientes en el proceso fundacional<sup>310</sup>. Con todo, consideramos que no pueden interpretarse como tensiones emanadas de la negativa del municipio a la llegada de la nueva comunidad, sino como

---

<sup>309</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 77-84.

<sup>310</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 60-72.

conflictos derivados del proceso inherente a la fundación del convento que generaron una serie de problemas de índole práctica (necesidad de dinero, de espacio, etc), que debieron solventarse.

Por último, tenemos que referirnos a las tensiones en torno a la fundación del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, en Llanes. Los primeros años serán duros, pues la fundadora se encontrará con la oposición declarada del obispo don Diego Riquelme de Quirós (1662-1665), que pretendía trasladarlas a Oviedo por varios motivos. En primer lugar, el mejor sostenimiento que tendría la comunidad en Oviedo, con un mayor vecindario y que podría dar mayor cantidad de recursos a las religiosas. En segundo lugar, la fama de la priora de la comunidad de mujer piadosa que podría influir con su ejemplo en una mayor cantidad de fieles. Con este deseo de trasladar a la comunidad el obispo elevó la dote mínima necesaria para entrar en el monasterio y tomar el hábito, como una forma de presionar a la comunidad. Aunque ello podría suponer una mejor economía para el convento, también llevaba de la mano que la comunidad no se afianzase, al haber pocas mujeres con el poder económico suficiente como para poder profesar. Esto fue un gran lastre para el monasterio. Con todo, el obispo accedió en ocasiones a admitir dotes de menor cuantía. Finalmente, María de Santo Tomé consiguió que el convento se mantuviese en Llanes y que el reticente obispo financiase la construcción del nuevo convento<sup>311</sup>.

Después de haber visto todos los casos concretos de las tensiones a nivel de las fundaciones de los nuevos centros religiosos en Asturias podemos concluir, tal y como se ve en la panorámica a nivel nacional, que las tensiones y enfrentamientos se debieron a que un convento o monasterio no era sólo un centro de vida religiosa. Eran núcleos insertos en la vida local, con múltiples facetas, puesto que eran centros que trababan

---

<sup>311</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 147-148.

relaciones sociales con su entorno y eran centros de poder social y económico. Es por ello que podían ser vistos con temor o preocupación por ciertos sectores sociales y que otros vieron en estas casas religiosas la posibilidad de conseguir apoyo a causas políticas particulares. En suma, no sólo fueron los motivos de índole económica los que pudieron generar enfrentamientos en el origen de estas nuevas fundaciones. Por otro lado, en cuanto a las tensiones de índole religiosa o espiritual una nueva fundación interfería en el poder espiritual “copado” por otras instancias religiosas tales como el cabildo catedralicio, otras comunidades religiosas ya asentadas en el territorio y también podía influir e intervenir en el poder político local, de manera soslayada<sup>312</sup>.

Tabla 86. Conflictos en las nuevas fundaciones religiosas en la Asturias de la Edad Moderna

Fundación	Orden	Siglo	Conflicto
Convento de Nuestra Señora del Rosario, de Oviedo	Santo Domingo	XVI	Tensión con el cabildo catedralicio y la comunidad benedictina de San Vicente
Colegio de San Matías, de Oviedo	Jesuitas	XVI	Tensión con el cabildo catedralicio
Convento y Colegio de San Juan de Capistrano, de Villaviciosa	San Francisco	XVII	Tensión con el Real Consejo para obtener el permiso fundacional
Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, de Cangas del Narcea	Santo Domingo	XVII	Ninguna tensión reseñable
Convento de la Purísima Concepción, de Villaviciosa	San Francisco (Clarisas)	XVII	Tensión por la falta de apoyo económico por parte del Ayuntamiento y el obispado
Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, de Llanes	San Agustín	XVII	Tensión con el obispo de Oviedo
Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción, de Gijón	San Agustín	XVII	Tensiones de índole económica con el Ayuntamiento

Fuentes: Información contenida en el epígrafe 5.2.

<sup>312</sup> ATIENZA LÓPEZ: *op. cit.*, pp. 474-475.

Según la tabla 86, que concreta el principal problema o tensión existente para cada fundación, puede concluirse que destacan las tensiones con el clero de la región.

### 5.2.3. Proyectos fundacionales fracasados

#### 5.2.3.1. Los frailes dominicos de Lastres (siglo XVI)

Los dominicos de Oviedo intentaron la creación de un pequeño convento de la orden en las cercanías de Lastres en el año 1568, conscientes del problema de la enseñanza y la predicación en el Principado. Esta iniciativa de la comunidad de Oviedo pretendía atender pastoralmente la zona este de la región, área bastante descuidada en términos espirituales y educativos. Este intento de establecer una nueva fundación fue una idea discutida entre los miembros del convento dominico de Oviedo, pero quedó en un mero proyecto, que conocemos por una carta del padre Escalante<sup>313</sup>.

#### 5.2.3.2. Los frailes dominicos de Cangas de Tineo (siglo XVI)

Un hecho casi desconocido, por lo poco que se ha citado en las publicaciones, lo supone el deseo de los dominicos de Oviedo de adquirir el Santuario de la Virgen del Acebo de Cangas de Tineo, con el objetivo de fundar en él un convento dominico, con el apoyo del Ayuntamiento de Cangas de Tineo. Este proyecto se habría llevado a efecto de no ser porque los benedictinos de San Juan Bautista de Corias lo vieron como una intromisión en su territorio, que venía a suponer la aparición de un competidor espiritual y material en la zona, cosa que no les interesaba en absoluto. Por este motivo, los benedictinos entablarán un pleito que ganarán en 1603, cuando la Chancillería de Valladolid les de la razón, por ser aquellos territorios donde estaba la ermita de su propiedad<sup>314</sup>.

---

<sup>313</sup> TABOADA: *op. cit.*, p. 145.

<sup>314</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, J.: *Datos para la historia del convento de Santo Domingo de la ciudad de Oviedo (1518-1972)*, Oviedo, 1972, p. 26.

### 5.2.3.3. Los religiosas bernardas de Oviedo (siglo XVI)

El monasterio de bernardas de Gúa, en Somiedo, hizo un intento previo de asentarse en Oviedo. Las actas capitulares de la catedral de Oviedo muestran el 10 de abril de 1551 el rechazo de la aceptación del asentamiento de dicha comunidad en Oviedo. Los motivos del rechazo fueron el alto número de clérigos y frailes en Oviedo, de modo que la coyuntura económica no hacía posible admitir una nueva comunidad en la ciudad. Ante la negativa que obtuvieron las religiosas se dirigirán a Avilés donde se asientan y sobreviven hasta el siglo XIX<sup>315</sup>.

### 5.2.3.4. Una concatenación de intentos infructuosos. Los frailes mercedarios, los franciscanos, los jesuitas y los carmelitas descalzos de Gijón (siglo XVII)

La villa de Gijón carecía de fundaciones monásticas y conventuales. A mediados del XVII contaba con aproximadamente 4.000 almas, con lo cual parecía estar justificado contar con un centro dedicado a la atención espiritual de sus habitantes y como símbolo de prestigio y bonanza de la incipiente ciudad. En 1627 surge la idea de fundar un convento de religiosos mercedarios, pero no tendrá acogida dado que el proyecto no se pone en marcha y hay que esperar al año 1639 para que se reinicien las negociaciones. El 18 de julio de ese año fray Antonio Bermúdez se encontraba en Gijón, donde el Ayuntamiento le dará permiso para efectuar, por su cuenta, los pertinentes trámites y la solicitud de las licencias necesarias para la fundación. El silencio documental se extiende hasta 1648, cuando hay un nuevo intento de fundar un monasterio por parte de la Orden de San Francisco, tras ser invitados por el Ayuntamiento de Gijón los franciscanos de Oviedo a que se trasladasen a esa villa costera. La orden exigió que fuese el Ayuntamiento quien costeara el edificio y que

---

<sup>315</sup> A.C.O., *Libro de Acuerdos*, vol. 8, ff. 401 y ss.

fuese su patrono, dado que carecían de recursos. El modo en que se sufragarían por parte del Ayuntamiento estos gastos generó una diversidad de opiniones y un claro desacuerdo que frustró la iniciativa. El nuevo intento de fundar un convento en la villa fue en el año 1660, con el protagonismo de la Orden de San Francisco, dado el interés de la villa en su fundación. En esta ocasión los problemas vinieron del obispo que, antes de emitir la oportuna licencia para la fundación, recibió un informe negativo sobre la fundación del convento redactado por el cura párroco de la villa, el licenciado Bolde. Ante este contratiempo, se intentó por parte de la villa un convenio con los jesuitas para establecer un colegio, pero se obtuvo nuevamente la negativa del obispo. En el año 1664 hay un nuevo intento de asentamiento de la Orden de la Merced, pero que no se verifica. El último intento por parte de las autoridades de la villa para el establecimiento de un convento se producirá tras el contacto con los carmelitas descalzos, pero una vez más no llegará a buen término<sup>316</sup>, y habrá que esperar a 1666 para que se produzca la primera fundación conventual de la villa por parte de las agustinas recoletas.

#### 5.2.3.5. Los frailes dominicos de Contrueces, concejo de Gijón (siglo XVII)

Otro de los intentos de los religiosos dominicos de Oviedo por extender su presencia en Asturias será el proyecto de fundación de una casa de predicación en Contrueces, en el concejo de Gijón. Aunque este intento de fundación pertenece al concejo de Gijón, por no tratarse de una fundación en la villa como todas las que hemos mencionado, hemos decidido indicarlo por separado, pues no entraba en colisión con las pretensiones urbanas del resto de iniciativas. Esta fundación partió de los dominicos de Oviedo con la petición del padre prior, fray Francisco Villaverde, al obispo don Martín Carrillo de Alderete. La petición está fechada el día 26 de septiembre de 1635 y fue

---

<sup>316</sup> RENDUELES LLANOS, E.: *Historia de la Villa de Gijón*, Gijón, 1985, pp. 260-264.

presentada al referido obispo al día siguiente. El objetivo era hacer una casa que, en principio, dependería directamente de Oviedo, pero se pretendía que con el paso del tiempo fuese un centro totalmente autónomo e independiente. Todo parece apuntar a que la fundación de Contrueces no se llevó a término y es muy posible que fuese el provincial de la orden quien se negase a esta nueva fundación<sup>317</sup>.

#### 5.2.3.6. Los frailes descalzos de Oviedo (siglo XVII)

En 1650 un grupo de 44 vecinos de la villa de Oviedo, entre los que se incluían destacadas personalidades de la misma, solicitaron al Ayuntamiento el establecimiento de una comunidad de frailes descalzos. Apoyaron su argumentación en dos puntos básicos: el prestigio del padre fray Antonio Pobre, encargado de organizar la instalación, y que la edificación y el provecho espiritual compensarían al escaso gasto económico que se suponía que conllevaría el establecimiento de la comunidad en Oviedo. Este intento de fundación contará con la oposición de las órdenes asentadas en la ciudad, que consideraban que Oviedo contaba con suficientes establecimientos religiosos para la atención espiritual del pueblo. Esta decidida oposición del conjunto de establecimientos espirituales de la capital de la región truncará este intento de establecimiento de los frailes descalzos en la villa<sup>318</sup>.

#### 5.2.3.7. Las monjas agustinas de Oviedo (mediados del siglo XVII)

El prior de la catedral, que inicialmente se había opuesto a la fundación de las agustinas de Gijón, viendo la popularidad de la comunidad y de su fundadora, la madre María, llegará a proponerle la fundación de otro convento en Oviedo. Este proyecto se verá truncado por la enfermedad y posteriormente muerte de la fundadora en enero de 1669. Posiblemente, de no haber sido por ello es muy probable que la capital del

---

<sup>317</sup> Ídem, pp. 145-147.

<sup>318</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 136-137.



Principado hubiera contado a finales del siglo XVII con una fundación conventual agustina<sup>319</sup>.

#### 5.2.3.8. Las monjas agustinas de Villaviciosa (inicios del siglo XVIII)

En el siglo XVIII, cuando estuvo concluido el nuevo edificio conventual y la iglesia de la comunidad de clarisas de Villaviciosa, el obispo de Oviedo, don Juan García de Avello, hará una visita al convento. Al ver el deseo de las religiosas por vivir en clausura conventual se decidió a realizar las gestiones para instituirlo. El obispo tomó la determinación de que, dada la pobreza de esta comunidad, trasladaría allí a las monjas agustinas de Llanes que también pasaban dificultades. Su idea era unir estas dos comunidades mejorando su situación al sumar sus rentas. De este modo el convento de clarisas de Villaviciosa pasaría a ser formalmente un convento de agustinas. Esta idea se encontrará con la oposición de las clarisas pues querían mantenerse bajo la Orden de San Francisco. El obispo de Oviedo cesará en su intento de unión e intentará ayudar a la comunidad a conseguir implantar la clausura dentro de su propia orden<sup>320</sup>.

#### 5.2.3.9. Los frailes franciscanos en Puerto de Vega, Navia (mediados del siglo XVIII)

Los franciscanos, dentro del espíritu asistencial, proyectarán la fundación de un hospicio, bajo la advocación de San Antonio de Padua, en Puerto de Vega, en 1751, pero no llegará a fraguar<sup>321</sup>, y apenas se dispone de información sobre este intento fundacional.

---

<sup>319</sup> DÍAZ ÁLVAREZ, J. - GONZÁLEZ SÁNCHEZ, I.: “El convento de las madres agustinas recoletas de Gijón: fundación y profesiones”, en VIFORCOS MARINAS, M. I. - CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D. (coords.): *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual: nuevas aportaciones al monacato femenino*, León, 2005, p. 259.

<sup>320</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 133-134.

<sup>321</sup> HEVIA ÁLVAREZ, J. M.: “San Francisco y los franciscanos en Asturias”, en *Santuario Franciscano*, 191 (2010), p. 19.

#### 5.2.3.10. Los frailes franciscanos en Cruz de Santa Marina, Quirós (inicio siglo XIX)

Otro intento de implantación de un proyecto asistencial, por parte de los franciscanos, será su pretensión de fundar una escuela de primeras letras en Cruz de Santa Marina, en el año 1806<sup>322</sup>.

#### 5.2.3.11. Los frailes capuchinos de Gijón (inicio siglo XIX)

Los franciscanos asturianos se opusieron al proyecto de establecimiento de un hospicio y convento de capuchinos (rama menor de la citada orden) en Gijón en 1828. En concreto, los franciscanos de Oviedo, Avilés, Tineo y Villaviciosa presentan una oposición común frente a este proyecto arguyendo que los capuchinos más próximos (los de Ribadeo y San Vicente de la Barquera) pasaban grandes penalidades para subsistir de las limosnas. Lo que se interpreta de esta oposición, dada la lejanía de estos centros y la imposibilidad real de que entrasen en competencia, es el temor de los franciscanos a que sus ingresos se redujesen con la llegada de los capuchinos<sup>323</sup>.

#### 5.2.4. Conclusiones

Se advierte que las tensiones y enfrentamientos se debieron a tensiones con el poder civil y eclesiástico, por cuestiones de reparto del poder económico entre las comunidades y los sectores eclesiásticos, la falta de recursos ofrecidos por el poder civil para las nuevas fundaciones y la colisión de intereses y ámbitos de influencia eclesiásticos, en la mayoría de los casos. Observamos, además, que el número de proyectos fundacionales fracasados suponen una notable cantidad respecto a los proyectos que llegaron a buen término, lo cual ilustra sobre la complejidad del establecimiento de nuevos centros y la necesidad de que se diesen, a la vez, unas

---

<sup>322</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 133-134.

<sup>323</sup> Ídem, p. 137.

condiciones básicas que favoreciesen la fundación, que hemos sistematizado en las siguientes, a la vista de los casos particulares:

1. Que el lugar no estuviese ocupado por alguna otra comunidad religiosas que se opusiese a la nueva fundación.
2. La aquiescencia del obispo para la nueva fundación.
3. El interés del poder local en la creación de una nueva fundación facilitando los recursos necesarios y los permisos.
4. El interés por parte de una orden religiosa de expandirse y asentarse en la zona.
5. La obtención del permiso del Real Consejo, desde el momento en que se impone dicho requisito por la corte, como medio de controlar el desarrollo del mapa monástico y conventual.

Cuando dos o más de estos obstáculos se conjugaban las nuevas fundaciones corrían grave peligro de fracasar.

En cuanto a los proyectos fundacionales que fracasaron irremediabilmente (tabla 87), debemos advertir que la documentación que han dejado es dispersa o muy escasa, por lo que debemos advertir que aunque los proyectos que adjuntamos corresponden a una búsqueda pormenorizada, es posible que en un futuro puedan aparecer nuevas referencias.

Tabla 87. Intentos fundacionales fracasados en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden	Siglo	Sexo	Concejo
Santo Domingo	XVI	Masculino	Colunga
Santo Domingo	XVI	Masculino	Cangas de Tineo
San Bernardo	XVI	Femenino	Oviedo
Merced	XVII	Masculino	Gijón

San Francisco	XVII	Masculino	Gijón
Compañía de Jesús	XVII	Masculino	Gijón
Santo Domingo	XVII	Masculino	Gijón
Carmelitas Descalzos	XVII	Masculino	Gijón
San Francisco	XVII	Masculino	Oviedo
San Agustín	XVII	Femenino	Oviedo
San Agustín	XVIII	Femenino	Villaviciosa
San Francisco	XVIII	Masculino	Navia
San Francisco	XIX	Masculino	Quirós
San Francisco	XIX	Masculino	Gijón

Fuente: Información contenida en el epígrafe 5.2.3.

De estos datos se desprende que el siglo XVII fue la centuria en la que más intentos de fundación de nuevos centros hubo (50%), seguida del siglo XVI (el 21,4%). Por otro lado, en lo que respecta a las órdenes destacadrán los intentos de la Orden de San Francisco con un total de 5 intentos fundacionales (35,7%), seguido de la Orden de Santo Domingo con 3 (21,4%) y la de San Agustín con 2 (14,28%). En lo que respecta al sexo de las fundaciones destaca sobremanera las fundaciones masculinas suponiendo un total de 11 (el 78,5%), mientras que las femeninas tan sólo son 3 (el 21,4%). Por último, en cuanto a los concejos donde se producen los intentos fundacionales destaca Gijón con un total de 6 intentos (42,8%), siendo sintomático, pues fue el concejo donde más resistencias hubo a aceptar una nueva fundación y el territorio donde las órdenes fueron más insistentes por intentar asentarse, batalla ganada por las agustinas recoletas en la segunda mitad del siglo XVII. En importancia le siguen, muy de lejos, los intentos de nuevas fundaciones en Oviedo con un total de 3 (21,42% del total).



## **6. Análisis y evolución sociológica del Clero Regular Asturiano en la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea**

6.1. Las diferencias de género en el ingreso en los centros monásticos y la extracción social de los religiosos y religiosas. La controvertida cuestión de las dotes

### **6.1.1. Introducción**

En cuanto a la procedencia social del clero regular, podemos apuntar como marco de partida el panorama general para el conjunto de España. El clero regular presentaba diferencias importantes según fuese monacal o conventual. Las órdenes monacales (benitos, bernardos, cartujos y jerónimos), en cuyo seno había un porcentaje más elevado de miembros pertenecientes a la nobleza, poco a poco se van alejando de las normas establecidas por sus fundadores, viviendo con la opulencia de un noble y, por tanto, abandonando el trabajo manual, que relegan en criados, legos o laicos, tanto en su rama masculina como femenina a pesar de que existen diferencias en este sentido en ambas ramas<sup>324</sup>. En el extremo opuesto, las órdenes mendicantes (franciscanos, carmelitas, agustinos, trinitarios y mercedarios) viven con mayor pobreza, si bien tampoco están a salvo de críticas a la relajación de las costumbres, pues existieron numerosos conventos que practicaban el fraude fiscal, vendiendo sus cosechas y ganados sin abonar los correspondientes impuestos<sup>325</sup>. Además, también existirán diferencias en función del género. Los monasterios y conventos (masculinos y femeninos) se han configurado históricamente como lugares de recogimiento, trabajo y

---

<sup>324</sup> REY CASTELAO, O.: “Le clergé régulier espagnol et ses domestiques vers la fin de l’époque moderne”, en *Annales de démographie historique*, 1 (2009), pp. 95-120.

<sup>325</sup> SÁNCHEZ BELÉN, J. A.: “Los eclesiásticos: un medio de vida”. [En línea] <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/6624.htm> [Consulta: 20 de septiembre de 2013]

oración. Aunque estas funciones serían las generales para los centros masculinos y femeninos, en el caso de los segundos adquieren otra faceta que les es propia y que supone una función social, en tanto se acogen entre sus muros a mujeres de variada condición social que sentían la llamada de la fe o que, por diversas circunstancias, eran enviadas por sus familias a los conventos y monasterios como una forma de darles una ocupación o un futuro. En el caso concreto de Asturias, en los siglos de la Edad Moderna, estos lugares de recogimiento femenino se asentaron en las principales ciudades para acoger a las hijas de la nobleza que se veían en la necesidad de asegurar a sus descendientes una salida digna, más económica que un matrimonio dentro del sector social al que pertenecían<sup>326</sup>. El ingreso de una mujer en un monasterio o convento suponía para la familia una serie de gastos consistentes en el pago de una dote y de un vitalicio, a lo que habría de añadir el pago del ajuar y el dinero propio para gastos, por lo que esto suponía una evidente selección social de la procedencia mayoritaria de las religiosas<sup>327</sup>. La cuantía de las dotes dependía de la importancia social de la orden o del convento en cuestión, su ubicación en ciudades de cierta relevancia, la abundancia de candidatas y el número de plazas disponibles y la coyuntura económica del momento<sup>328</sup>. Por otro lado, conviene no perder de vista que los centros femeninos tenían una seria desventaja económica con respecto a los masculinos, con unas economías mucho más diversificadas. En el caso de los femeninos sus ingresos se limitaban, casi por completo, a las limosnas que les entregaban y a las dotes que debían aportar las familias de las religiosas a su ingreso, que en muchas ocasiones no alcanzaban las necesidades económicas para el sostenimiento de la comunidad. Esto va a determinar que el número de centros femeninos en la región sea siempre menor con respecto a los masculinos: a

---

<sup>326</sup> DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: art. cit., p. 259.

<sup>327</sup> MARTÍ ALEMANY, F. A. - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, F. R.: “La dote como regulador de las rentas conventuales y del patrimonio familiar, siglos XVIII-XX”, en VIFORCOS MARINAS - PANIAGUA PÉREZ (coords.): *op. cit.*, vol. 2, p. 603.

<sup>328</sup> REY CASTELAO: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...”, p. 212.

finales del siglo XVIII existían 15 conventos de religiosos por 8 de religiosas. Esta problemática a la hora de recibir ingresos determina que mientras en los centros masculinos lo normal era que cualquier varón que sintiese la llamada religiosa pudiera ingresar, en el caso de las religiosas los conventos sólo admitían a aquellas que entregasen las dotes más altas que asegurasen las necesidades del sostenimiento de la comunidad. En conclusión, la limitación de las plazas disponibles en los monasterios y conventos femeninos, unidas al hecho de que las dotes eran elevadas por los motivos ya apuntados, determinará que exista una alta proporción de nobleza en los conventos. Entre ellos destacarán los de San Pelayo, Santa María de la Vega y Santa Clara, de Oviedo, donde se agrupaba buena parte de la nobleza de Asturias, como afirmaba don Luis de Valdés<sup>329</sup>. Por extensión, puede afirmarse que la procedencia social y geográfica de las religiosas era la hidalguía de la región o de la comarca que dotaba de profesas a los conventos de las respectivas localidades. Por otro lado, la concentración nobiliaria imponía la necesidad de dispersar a sus hijas entre los diversos centros existentes en la comarca o en la región, prefiriendo los más próximos. Como evidencia de la concentración nobiliaria en los monasterios asturianos puede proponerse como ejemplo el caso de la Encarnación de Cangas de Tineo, donde en el año 1702 de los 21 documentos notariales que se firman 10 llevan los distinguidos apellidos de Queipo de Llano, Flórez y Uría. Lo mismo se aprecia en San Pelayo de Oviedo, donde aparecen esos apellidos y los de Miranda, Omaña, Bernardo de Quirós, Cienfuegos, etc. Este comportamiento no es propio de Asturias, sino que se observa en el caso de Galicia con unas pautas muy similares. La selección social se realizaba mediante las dotes que debían aportar para profesar. La cuantía de la dote era importante y estaba al alcance de muy pocos. Como término general para toda la Península, las dotes a mediados del siglo

---

<sup>329</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 131-132.



XVI rondaban los 200 ducados, llegando a los 400 o 600 ducados en Galicia, Asturias y Andalucía. A lo largo del siglo XVII llegarán a situarse a partir de los 1.000 ducados, y hasta los 1.400 ducados a inicios del XVIII. En ese siglo la cuantía de las dotes se estanca y en algunos casos llegan a descender en algunos monasterios, muy concretamente a principios del siglo XIX, ante los problemas que sufrió el clero español en la Guerra de la Independencia y la política desamortizadora desarrollada a lo largo del citado siglo. Por ejemplo, las dominicas llegarán a reducir sus dotes de 17.000 reales a 13.000, llegando a aceptar ingresos en la comunidad con 8.000 reales de dote. La importancia de las dotes se comprueba si las comparamos en Asturias con la cuantía de las que debían aportar las mujeres al contraer matrimonio en los siglos XVII y XVIII. Se observa que en la sociedad asturiana laica sólo aportaba dotes de una cuantía similar a las religiosas el 8% de las mujeres, lo que evidencia la asociación de las religiosas a los estratos sociales más altos, con algunas excepciones. Otro elemento selectivo de las religiosas lo suponía la obligación de saber leer para poder tomar parte en el oficio divino de cada día, sólo accesible a las hijas de las familias más acomodadas<sup>330</sup>. Las excepciones a este panorama general de la procedencia social de las religiosas en la Edad Moderna existen, pues hay que reconocer que también podían ingresar mujeres con menores medios económicos, ocupando categorías religiosas inferiores, e incluso existían dispensas económicas para aquellos oficios que había que cubrir de manera irremisible en el interior del centro y que estaban desiertos. Citaremos el ejemplo de Alfonsa Limia que fue admitida en el año 1800 en el Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón sin dote alguna, puesto que era organista y que para facilitar su llegada a la villa se le pagó, incluso, los gastos del viaje<sup>331</sup>.

---

<sup>330</sup> BARREIRO MALLÓN: "El monacato femenino...", pp. 64-66.

<sup>331</sup> DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: art. cit., p. 271.

Los monasterios femeninos tenían una base económica rentista y las monjas que los ocupaban procedían en su mayoría de grupos sociales nobles o ricos, entrando en religión fundamentalmente por la imposición de sus familias y sin vocación, como parte de estrategias familiares de ocupación de los hijos e hijas de las familias acomodadas. De ello se derivará que, el ideal de pobreza y oración que se plasma en las reglas monásticas era practicado de manera laxa. Por otro lado, internamente se observa que las diferencias económicas de ingreso, en función de la tipología religiosa a la que se accedía (monja de velo negro, monja de velo blanco y hermanas legas, sin contar las criadas) hacía que el trabajo que debía realizar fuese soportado por las hermanas legas y el servicio doméstico contratado, que liberaban a las religiosas más pudientes del trabajo manual<sup>332</sup>. Por tanto, el microcosmos del monasterio femenino era una reproducción de las diferencias sociales existentes en la época. En este sentido, la jerarquización social interna de un centro femenino sería la siguiente. En la cúspide se encontraban las religiosas profesas, con las dotes más elevadas, consintiéndose en buena parte de las comunidades que fuesen servidas por el resto de religiosas. Por debajo de este grupo privilegiado se encontraban las hermanas legas, denominadas de diversas formas (hermanas de devoción, de obediencia, donadas, de velo blanco, etc.) y que entraban en los conventos aportando una dote inferior o sin abonar dote, según las necesidades de mano de obra de las comunidades, y sin hacer votos solemnes, lo que justificaba que pudieran dedicarse al trabajo manual. Dado que la exigencia económica para ellas era bastante menor o inexistente, lo normal era que procedieran de una extracción social baja y fueran iletradas, siendo su promoción en el interior del monasterio o convento muy difícil. En todas las órdenes había una normativa sobre la presencia de las legas en el interior de los centros, que debería estar circunscrito a una

---

<sup>332</sup> REY CASTELAO, O.: “Las instituciones monásticas femeninas, ¿centros de producción?”, en *Manuscripts*, 27 (2009), p. 59.

cantidad prefijada. La realidad será que estas normas no serán respetadas en muchos casos. Por último, en ocasiones las comunidades acudían al recurso del servicio doméstico seglar y podía haber servicio doméstico de la comunidad y servicio doméstico personal de una religiosa, si bien esto estará muy limitado y existirán muchas prohibiciones al respecto del uso del servicio doméstico. Este servicio también se encontraba en los centros masculinos, si bien era más reducido. Por órdenes religiosas la benedictina y la cisterciense serán las que más servicio doméstico tendrán por la elevada condición social y riqueza de sus centros y por la tolerancia de sus autoridades al respecto, puesto que aunque en la regla de San Benito se prohibía la existencia de sirvientes, las constituciones de la Congregación de San Benito actualizaban este punto y lo consentían, existiendo una reglamentación al respecto, justificando su presencia para atender a la comunidad y servir de contacto entre el claustro y el mundo exterior<sup>333</sup>.

Los centros femeninos eran no sólo un medio de los sectores pudientes de colocar a sus hijas, sino que además constituían ámbitos femeninos en donde las mujeres eran las que decidían su gobierno y administración y en donde la documentación era elaborada por ellas mismas. Por otro lado, cabe advertir que aunque se suele sostener que las diferencias entre los centros masculinos y femeninos de una misma orden eran grandes, realmente las semejanzas eran muchas, siendo la principal diferencia el rigor de la clausura en los centros femeninos que hacía que la vida interior en estos centros fuese más intensa y repercutía en la gestión de los bienes de estos centros, puesto que debían tener administradores externos masculinos de cada orden que velasen por la gestión de su patrimonio dada su clausura, limitando así el poder de actuación de las religiosas. Ahora bien, se ha infravalorado la gran autonomía que tenían las religiosas en las tareas cotidianas de gobierno y administración y que, pese a

---

<sup>333</sup> Ídem, pp. 68-70.

la clausura, mantenían una relación permanente con el exterior gracias a sus criadas. Otro rasgo característico de los centros femeninos será la actividad crediticia que desarrollaron, ya que invertían el dinero de las dotes y el excedente en la realización de préstamos, así como en bienes inmuebles<sup>334</sup>.

Por lo que respecta a la procedencia social de los religiosos y su ingreso también tenía un efecto económico claro, pese a la no existencia de dotes como en el caso de los centros femeninos. No debemos olvidar que para los religiosos ingresar en un centro monástico suponía que debían renunciar a la legítima, de tal modo que las familias de los novicios acumulaban la parte de estos en beneficio de los otros herederos, sin tener que pagar una dote, suponiendo una vía para mantener la riqueza familiar al tener que dividirla entre menos hijos. Por otro lado, conviene advertir con respecto a la procedencia social que los religiosos o frailes de las órdenes mendicantes<sup>335</sup>, con un ideal de vida asentado en la pobreza, procedían de una extracción social de menor rango que la de los monjes de las órdenes monásticas, dado que a estas últimas iban a parar los miembros de los sectores más elevados. Procediendo los monjes de oligarquías urbanas, de la nobleza o del funcionariado, el modo de vida en los monasterios se adaptaba a su nivel debiendo gastar en elementos de confort, consumo de bienes suntuarios o disponiendo de un numeroso servicio doméstico. Otra diferencia de las órdenes monásticas frente a las mendicantes se centra en que seguían un modelo de reclutamiento geográfico lo más variado posible, de modo que las familias de los monjes residiesen lejos del monasterio para dificultar así su intervención económica o el trato de favor<sup>336</sup>. Con todo, hay que advertir que en cuanto a la procedencia social de los religiosos en el clero regular no habrá una abundante presencia de los sectores sociales

---

<sup>334</sup> REY CASTELAO: "Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...", pp. 208-212.

<sup>335</sup> Para profundizar en esta cuestión véase REY CASTELAO: "El clero regular mendicante en Galicia...", pp. 459-490.

<sup>336</sup> REY CASTELAO: "Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna...", p. 208.

más altos, en tanto que el ser fraile no era un destino precisamente provechoso para los segundones de la nobleza o para quienes desde las burguesías agraria o comercial querían invertir en un puesto eclesiástico que les diese una posición social respetable y unos ingresos de cierta magnitud. Las grandes familias elegirían otros destinos eclesiásticos, dentro del espectro del clero secular, que podían ser mucho más provechosos<sup>337</sup>. Las clases sociales elevadas irán a ocupar puestos en las denominadas “iglesias propias”, a las canonjías del capítulo catedralicio, a las abadías de patronato, etc. En este sentido, puede sostenerse que el ingreso en las órdenes religiosas, aunque hay que establecer diferencias internas como ya dijimos, estaría abierto a las vocaciones eclesiásticas más sinceras en tanto que se aceptaban a postulantes sin graves problemas<sup>338</sup>.

A continuación, vamos a efectuar un análisis de las diferencias de género en el ingreso a los centros religiosos asturianos, analizando un ejemplo concreto para cada orden y cada rama (femenina y masculina) como medio de inferir cuál era el panorama general en lo que respecta a las diferencias sociales existentes en el ingreso en los conventos y monasterios, pudiendo distinguir qué centros tenían unos condicionantes de tipo económico que hacían que su población fuese de un rango social más elevado y aquellos otros que por su ideal de pobreza tenían una representatividad interna más homogénea y equilibrada. De este modo podrán establecerse unas pautas de comportamiento general de los monasterios y conventos por órdenes religiosas y en función del género masculino o femenino y de la procedencia social y el poder adquisitivo de los religiosos y las religiosas.

---

<sup>337</sup> HERNÁNDEZ, M.: “Clero regular y sociedad canaria en el Antiguo Régimen: Los conventos de la Orotava”, en *Heurística: revista digital de historia de la educación*, 3 (2005), p. 2.

<sup>338</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, pp. 87-91.

### 6.1.2. La Orden de San Benito

En la Orden de San Benito, la rama masculina de la misma estaría representada por monasterios tan destacados como el de San Vicente de Oviedo o el de San Juan Bautista de Corias. La riqueza económica y el poder de estos centros en Asturias corren paralelos a la destacada posición de sus religiosos en donde estaría, por supuesto, representada la nobleza de la región. La riqueza con la que se decoran sus monasterios es una evidencia del gusto por lo refinado propio de unas personas procedentes de estratos sociales elevados. Por otro lado, los trabajos más pesados serían encomendados a legos y laicos de extracción social baja que llevaban a cabo esas pesadas tareas. Con todo, hay que recordar que frente a las opciones del clero secular para desarrollar unas brillantes carreras eclesiásticas, las órdenes monásticas serían un destino mucho menos deseado. En este sentido, los monasterios masculinos benedictinos se nutrían de sectores sociales medios, pudiendo existir algún miembro de la baja nobleza y tampoco estaban vedados a miembros del campesinado. El proceso de selección de sus integrantes, extensible al resto de órdenes monásticas, contaba además con largos períodos de noviciado que servirían de una verdadera criba. Por otro lado, se reservaban algunas plazas para prácticas endogámicas, que eran ocupadas por familiares de los eclesiásticos y de la nobleza<sup>339</sup>. Frente a este panorama asturiano, a nivel del reino se puede afirmar que la Orden de San Benito era un tanto selectiva o aristocratizante, lo cual quedaría evidenciado por el requerimiento que se impone desde mediados del siglo XVI de presentar pruebas de limpieza de sangre para ser admitidos. Con todo, hay que advertir que no hemos encontrado documentación para los centros asturianos que aluda a los referidos expedientes de limpieza<sup>340</sup>. A nivel interno, la diferenciación social se establece en la distinción entre los religiosos y los legos. Los primeros estarían

---

<sup>339</sup> Ídem, pp. 91-93.

<sup>340</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.: *La Crisis de la hegemonía española, siglo XVII*, Madrid, 1986, p. 297.

dedicados al culto y las tareas más intelectuales y los segundos a los oficios manuales dentro de la comunidad.

Por otro lado, tras la desaparición de las comunidades benedictinas de Villamayor y Nava los monasterios femeninos de la Orden en la región quedarán reducidos a los monasterios de San Pelayo y Santa María de la Vega. En los centros femeninos de la Orden se usaban criterios más rigurosos de selección. Por lo general, exigen dotes altas (que varían de cuantía en función del siglo). Las mujeres de baja extracción, aunque tengan un sentimiento religioso más profundo, deberán conformarse con ingresar como legas o donadas, estrato inferior de religiosas que en realidad actuaban como criadas de las primeras<sup>341</sup>. El ingreso y la vida en el interior de estos monasterios asturianos benedictinos giraban en torno a las normas de la Congregación de Valladolid. En el caso de Santa María de la Vega hay que avanzar hasta el siglo XVII para poder tener una panorámica clara sobre su realidad. En la Vega convivían religiosas capitulares o monjas de velo negro, las hermanas legas, las educandas, las seglares y las criadas. Todas ellas ingresan por motivos de índole diversa. Los motivos estrictamente religiosos pesarán en el ingreso de las capitulares y las legas, sin embargo, la capacidad económica (relacionada, además, con la extracción social de sus familias) de cada una de ellas fue decisiva para pertenecer a uno u otro grupo, porque la aportación de la dote imprescindible para la profesión se constituyó en un principio diferenciador que marcará la vida posterior en el interior de la comunidad benedictina. Cabe destacar que, desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVII, el requisito económico para ser monja capítular experimentó un gran aumento. En el año 1685 suponía un importe de 1.200 ducados y continúa su ascenso hasta 1.400 ducados a inicios del XVIII. En el año 1726 se decidirá reducir la cantidad a 1.200 ducados, cifra

---

<sup>341</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: "El estamento eclesiástico en Asturias...", p. 92.

que se estabilizará para todo el siglo XVIII. En los últimos decenios del XVIII se aumenta en 50 ducados la cantidad. El siglo XIX supondrá un gran cambio, ya que la cantidad variará en función de las circunstancias que vive la comunidad, en vista de las cuales se adoptan medidas oportunas. Así, por ejemplo, en 1828 por la falta de monjas y la falta de pretendientes se decide dar dos hábitos de gracia con sólo que hiciesen los gastos las agraciadas y otros dos con una rebaja de 400 ducados de la dote. Como valoración global puede verse cómo en este monasterio femenino benedictino, a lo largo de los siglos de la modernidad la importancia de la dote limitaba el acceso a una categoría u otra como religiosa del monasterio. Para ingresar como monja de velo negro, después de la toma del hábito, además de la importante dote había que contribuir con propinas a la comunidad y durante el tiempo del noviciado pagar los alimentos y la celda. Lo importante que era la limitación económica se hace patente en el caso de Clara Bernardo que ingresó en el monasterio para ser monja de velo negro, pero dado que no disponía de los medios suficientes debió profesar finalmente como lega. También tenemos casos de quienes por falta de dote deben abandonar el convento. La norma general será el ingreso en la comunidad tras la aportación económica, lo que suponía un proceso selectivo, basado en el nivel de riqueza, del cual podemos deducir la extracción social de este grupo de religiosas. Los apellidos de las componentes del grupo monástico pueden darnos a conocer la elevada posición social que detentarían religiosas de familias como Argüelles, Quiñones, Valcárcel, Posada, Cienfuegos, etc. A la ceremonia de profesión asistían como testigos muchas personas destacadas de su entorno social y en muchas ocasiones aparece en el Libro de Gradass del monasterio: fueron presentes muchos caballeros, muchos de la nobleza de la ciudad de Oviedo y del Principado, etc.<sup>342</sup>

---

<sup>342</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: *El Monasterio de Santa María de la Vega. Historia (S. XII-XIX)*, Oviedo, 1994, t. II, pp. 354-357.



Frente al grupo de monjas de velo negro, que se encontraba en la cúspide de la jerarquía monástica, tenemos un reducido grupo de monjas de velo blanco o legas. Su condición inferior les venía impuesta por disponer de menos recursos económicos. La aportación económica a principios del siglo XVIII estaba en 500 ducados. Esta cuantía era mucho menor dado que el fin que tenía el ingreso de estas religiosas en la comunidad era para cubrir diferentes trabajos que había que desarrollar. Como el ingreso de las legas está supeditado a las necesidades conventuales, en algunos casos se facilita el ingreso de las mismas ayudándolas económicamente si era necesario. Paralelamente nos encontramos con las educandas, seglares y criadas, dentro del monasterio. A título de educandas se encontraban las sobrinas de las monjas de velo negro y casi todas ellas llegaban a profesar. Por otro lado, la diferencia entre las seglares y criadas es compleja dado que se suele usar ambos términos indistintamente. La importancia numérica de las criadas alude al elevado nivel de vida de las religiosas de velo negro en el interior de la comunidad. En este sentido, sabemos que en el año 1768 las 44 benedictinas de San Pelayo contaban a su servicio directo con 26 sirvientas<sup>343</sup>. En teoría, las criadas seglares estaban al servicio de la prelada o de aquella religiosa que por su edad o estado de salud necesitaba ayuda, si bien comprobamos que en bastantes ocasiones esta medida no se cumplía, como lo supone el dato de San Pelayo donde un número tan elevado de criadas alude a la existencia de un servicio doméstico propio de un sector social adinerado y no a problemas de salud. Por otro lado, en el caso de la Vega existen criadas para servir a la abadesa, a alguna monja en particular o como criada de la comunidad<sup>344</sup>.

Sobre las dotes para el Monasterio de San Pelayo, y comparando con el de Santa María de la Vega, la cuantía es muy similar, lo que trasluce que debía existir una

---

<sup>343</sup> BARREIRO MALLÓN: "El monacato femenino...", p. 69.

<sup>344</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 359-362.

“política” homogénea de regulación de las dotes a nivel de la orden. Así, en la primera mitad del siglo XVIII (año 1727) la dote para el ingreso de las novicias de velo negro es de 1.200 ducados y para las novicias de velo blanco de 600 ducados, que son cifras cercanas a las referidas para esas fechas para el monasterio de la Vega (1.200 y 500 ducados, respectivamente). Por otro lado, se prescribe que además de ambas dotes deban pagar los gastos y propinas y los 10 ducados que se dan cuando profesa la novicia y los alimentos del tiempo del noviciado por parte de las religiosas de velo negro, que suponen 50 ducados por año, sin que pueda haber dispensa alguna en esta cantidad<sup>345</sup>. En el siglo XIX, en 1825, se elevará la dote de las religiosas de velo negro a 16.500 reales y, como contrapartida de esta elevación de la cuantía, se suprimen el resto de gastos extras y propinas que hasta ese momento debían hacer las religiosas<sup>346</sup>.

A partir de todo lo expuesto puede ofrecerse, como síntesis, los datos aportados en la tabla 88 sobre la cuantía media de las dotes en los centros femeninos de la Orden, que en un apartado final nos ayudarán a establecer una serie de comparativas y conclusiones sobre el nivel de las dotes y la consiguiente caracterización social de la población religiosa regular femenina en Asturias.

Tabla 88. Cuantía de las dotes en los monasterios de Santa María de la Vega y de San Pelayo de Oviedo (siglos XVI-XIX)

Cuantía dotes del Monasterio de Santa María de la Vega			
Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo no consta: 350 ducados y 112.500 maravedíes <sup>347</sup>	Velo negro: 1.200 ducados	Velo negro: 1.200 ducados  Velo blanco: 500 ducados	Velo negro: 1.000 ducados (o menos)

<sup>345</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 28 de diciembre de 1727.*

<sup>346</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 22 de junio de 1825.*

<sup>347</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.077. *Dotes de religiosas del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. Siglo XVI (1581).*

Cuantía dotes del Monasterio de San Pelayo de Oviedo			
Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
		Velo negro: 1.200 ducados Velo blanco: 600 ducados	Velo negro: 16.500 reales

Fuente: Lo contenido en el epígrafe 6.1.2.

### 6.1.3. La Orden de San Bernardo

De sus monasterios de varones dos de los tres existentes no llegaron nunca a ser casa matriz y en el caso del tercero lo consiguió muy tardiamente. Este motivo hizo que los dos primeros tuvieran que limitarse a recibir alumnos de fuera, así como abades enviados de otras casas de las áreas administrativas eclesiásticas a las que habían sido incorporados los centros asturianos, lo que complica el seguimiento de sus genealogías y currículos personales como un medio para poder hacer un análisis de la procedencia social de los mismos. Mediante los libros de caja del Monasterio de Villanueva de Oscos hemos podido cuantificar un traspaso de más de 200 religiosos entre los años de 1724 y 1835, con lo que se pudo comprobar sus procedencias geográficas. Por otro lado, todos ellos debieron pasar y superar las pruebas de limpieza de sangre y de oficios. Con todo, es más complejo poder conocer la extracción social de los religiosos cistercienses, pues su grado social no se puede presumir de partida, debido a que no debían aportar ninguna dote o aportación económica a su ingreso. No obstante, se puede inferir un cierto estatus social de partida elevado, dado que se exige un nivel de conocimientos académicos determinado para poder profesar, nivel al que no podrían llegar los estratos sociales medios y bajos<sup>348</sup>. En este sentido, en el capítulo general de la orden de 1747 se indica que, en cuanto a los pretendientes a ingresar, el padre general se encargue de emitir un informe detallado sin omisión de ningún dato respecto a la calidad y

<sup>348</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 768-769.

suficiencia de los candidatos<sup>349</sup>. Este sería el filtro mediante el cual los superiores de la orden velarían por la entrada de aquellos más competentes. Por otro lado, hay referencias documentales de la relación de los religiosos cistercienses con sus familiares que aluden a una cierta riqueza de los mismos, lo que nos evidencia que procedían de grupos no pobres, sino mínimamente acomodados. Como ejemplo, podemos citar el caso de un religioso del Monasterio de Santa María de Valdediós que en el año 1684 solicita al abad fray Alejandro de Villalobos que le dé permiso para arrendar una tierra vinculada a una capellanía fundada por sus padres<sup>350</sup>.

En cuanto a los centros femeninos de la orden tenemos más facilidades para poder conocer la procedencia social de las religiosas gracias a los requisitos económicos que se les exigía para profesar. Como evidencia de partida, la extracción social de las religiosas de la orden será mayor en tanto que el requerimiento económico que se les exige determina una mínimo poder adquisitivo de la familia, que sólo era obviado si se necesitaba una hermana que ocupase un oficio de extrema necesidad dentro del convento, que se encontrase vacante<sup>351</sup>. Mientras que en toda España se criticaba que en muchos monasterios las dotes llegaban a 800 o a 1.000 ducados en este monasterio de Avilés las dotes eran de 1.200 ducados en el siglo XVII, lo que supone una cuantía muy elevada. Por su parte, las hermanas legas tenían que entregar como dote 600 ducados<sup>352</sup>. Avanzado el tiempo, en un análisis de las profesiones realizadas entre 1718 y 1831, se puede observar que en el caso de las Huelgas de Avilés la dote se mantuvo invariable hasta principios del siglo XIX en 1.200 ducados, y que a partir de 1824 pasará a ser de 4.200 reales. Esta dote supera en más de cuatro veces la cuantía de la media de las dotes matrimoniales, con lo que podemos hacernos una idea de lo elevada que era esta suma.

---

<sup>349</sup> A.H.N., Clero, lib. 8761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales*. Año 1747. F. 1.

<sup>350</sup> A.H.A., Protocolos de Villaviciosa, caja 1436. *Solicitud de licencia*. Año 1683.

<sup>351</sup> BARREIRO MALLÓN: "El monacato femenino...", p. 69.

<sup>352</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 142.

Es por esto que las religiosas que profesaban en esta orden procedían de familias acomodadas que podían hacer frente al pago de ese dinero. Si hacemos un análisis de los apellidos de las profesas de Avilés, se observa que más del 50% de las religiosas llevaban los apellidos: Alas Pumariño, Valdés, Carreño, Miranda, Arango, Argüelles, Llano Ponte, Villamil, Ron, Solís, Hevia Noriega<sup>353</sup>. Todos pertenecen a familias destacadas dentro de la sociedad asturiana<sup>354</sup>. La procedencia social elevada de las religiosas viene también confirmada por la evidencia de que en el año 1768 la comunidad de 32 bernardas tenía a su servicio 16 criadas<sup>355</sup>, muestra de la reproducción del modo de vida propio de su estatus en la sociedad avilesina. Esta realidad era conocida por los contemporáneos. Don Martín de Quirós del Busto, de Avilés, declaró que conocía muy bien ese monasterio, que tenía noticias de él durante muchos años, que era muy religioso y que en él había muchas señoras nobles de lo principal de Asturias<sup>356</sup>.

Al igual que el resto de las órdenes, la dote tenía como objetivo conseguir la supervivencia económica de los monasterios femeninos, mientras que los religiosos podían subsanar sus problemas económicos de otras maneras como, por ejemplo, recibiendo ayudas de particulares o de diferentes actividades que pudieran suponerles un rendimiento económico (tales como la enseñanza). Debido a que la dote era el medio básico de sostenimiento de los centros femeninos no se contemplaba dispensar de su pago, salvo en el caso de obligaciones fundacionales o de que se tratara de una aspirante que cubriese un cargo necesario dentro del monasterio, para lo cual se hacía una excepción. Tomando como ejemplo concreto el caso de las Huelgas de Avilés, entre 1718 y 1831, se observa que de un total de 79 dotes sólo 9 de ellas se hicieron efectivas

---

<sup>353</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 765-767.

<sup>354</sup> FAYA DÍAZ, M. A.: *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, 2004.

<sup>355</sup> BARREIRO MALLÓN: “El monacato femenino...”, p. 69.

<sup>356</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Bernardas de Avilés*.

en censos o en hacienda raíz valorada en 1.200 ducados y el resto se hicieron efectivas mediante pagos en dinero a lo largo del período del noviciado, además de otras cantidades en varios conceptos, tales como la alimentación. Con los ingresos que el centro obtenía mediante las dotes vivió sin problemas económicos a lo largo del siglo XVIII. Así, en 1775, antes de recibir las rentas del año, el monasterio tenía almacenadas 306,5 fanegas de trigo<sup>357</sup>.

Tabla 89. Cuantía de las dotes en el Monasterio de las Huelgas de Avilés (siglos XVII-XIX)

Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 1.200 ducados <sup>358</sup>	Velo negro: 1.200 ducados	Velo negro: 4.200 reales
Velo blanco: 600 ducados	Hábito de zurdas <sup>359</sup> : 150 ducados	

Fuente: Información contenida en el epígrafe 6.1.3.

#### 6.1.4. La Orden de San Francisco

En la rama masculina de la orden podemos indicar que el ingreso en ella suponía, como en el resto de órdenes mendicantes, una mayor vocación religiosa. Se aceptaban postulantes sin grandes problemas ni trabas de cualquier estrato social. Se

<sup>357</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 767-768.

<sup>358</sup> Aunque indicamos 1.200 ducados como dote para las religiosas de velo negro, hay que señalar que esa sería la cifra promedio, pues lo cierto es que puede haber variaciones pequeñas en función del caso concreto de la religiosa y de lo que su familia pacte con el monasterio. En este sentido, podemos poner como ejemplo el caso de doña Ana María Valdés Coalla, que en 1692 aportó una dote de 1.000 ducados. A.H.N., Clero, leg. 4.925. *Desamortización Archivo Monástico. Papeles de dotes del Monasterio de las Huelgas de Avilés*. Siglo XVII.

<sup>359</sup> Categoría inferior de religiosas/os, que aparece escasamente en la documentación revisada sobre el clero regular de la región. Serían las religiosas legas que sin estar destinadas al coro portaban el mismo hábito, salvo que no usan sobrecintas para lucir el escapulario, usando correa como los legos. YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “Movimiento demográfico en el monasterio de las Huelgas de Avilés”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), p. 464.

puede afirmar que quienes ingresaban en una orden mendicante no buscaban desarrollar una carrera eclesiástica. No será frecuente que los segundones de la nobleza entren en la Orden de San Francisco. Con todo, habrá algún caso excepcional y meritorio como es el de Francisco Bernardo de Quirós, que fue colegial en el año 1637 y que decidirá hacerse franciscano por convicción espiritual<sup>360</sup>. El régimen de vida mendicante era muy diferente del monacal, puesto que se dedicaban mucho al apostolado, tenían un intenso contacto con el pueblo y eran eficaces colaboradores del clero diocesano<sup>361</sup>. Por otro lado, no podemos olvidar que dentro de la Orden de San Francisco se dará gran importancia a la dedicación a la predicación, las misiones o la educación, véase el caso del Colegio de San Juan de Capistrano en Villaviciosa. Por tanto, los oficios y la dedicación de los franciscanos distaban de los ideales de la vida contemplativa. Además, su nivel de riqueza era más reducido que el de las órdenes monásticas.

En cuanto a la rama femenina de la orden, el convento de las clarisas de Villaviciosa fue fundado para albergar a doncellas pobres y nobles, que se caracterizasen por su buena disposición y talento. Esta primera comunidad fue sostenida por el cercano Colegio de San Juan de Capistrano y parece que originariamente no se hizo hincapié en la cuestión económica de cara al ingreso de nuevas religiosas, con lo que no se produce el esquema observado en la mayoría de centros de religiosas de la región. Entre las prescripciones con que dotaron a la primitiva comunidad los franciscanos de San Juan de Capistrano se encuentran varias que se refieren al componente económico y que muestran una clara tendencia a eliminarlo como barrera para el ingreso de las hermanas. Se les indica que mientras no tengan más medios de acomodo, en tanto que no se nutran de ingresos por la vía de las dotes, la comunidad no excediese de 12 hermanas, para facilitar su sostenimiento económico. Por otro lado, se

---

<sup>360</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico en Asturias...”, pp. 89-90.

<sup>361</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 297.

señala que no debían atender a la dote las que fuesen admitidas y que sólo se observase para el ingreso la limpieza de sangre, el deseo y el fervor de servir a Dios, capacidad para el trabajo, que no tuviesen bien ni posesión alguna particular y que todo estuviese bajo el dominio de la abadesa o ministra<sup>362</sup>. Desde el inicio se admitirán niñas de corta edad para educarlas, ya fuesen provenientes de familias principales o pobres, siendo tratadas todas por igual. No es de extrañar por todo lo dicho anteriormente que la extrema pobreza y penurias de esta comunidad fuesen elevadas, ya que desde su ingreso en el convento las religiosas sabían que su vida estaba destinada a la observancia de Dios y al sufrimiento y mortificación personal. En este caso el ingreso en el convento no estaría condicionado por el potencial económico familiar, por lo que habría una representatividad social en su seno equilibrada. Después del apoyo económico inicial de los franciscanos de Capistrano los ingresos del convento preoederán de oficios y trabajos manuales que las religiosas desarrollarán, como la elaboración del pan necesario para el colegio y otros oficios. La comunidad de clarisas se ganará el respeto y la fama en la ciudad. Será a partir del año 1702 cuando el convento comenzará a seguir la costumbre de que las religiosas entreguen alguna cosa de dote para su sostenimiento fijándose, al final, en la suma de 300 ducados, 2 fanegas de pan y la ropa correspondiente. Esta dote, no obstante, no se exigía con rigor y si la religiosa tenía cualidades no era un impedimento para su ingreso. Vemos que el ideal de servicio y pobreza se mantiene y, aun cuando se establece una dote esta será módica en comparación con las dotes mucho más elevadas de otros centros femeninos<sup>363</sup>. Con todo, la cuantía de las dotes de esta comunidad se eleva exponencialmente hacia finales del siglo por mandato del obispo de Oviedo, llegando casi a equiparse con las dotes de los otros conventos y monasterios. Establece que la dote que deberán entregar las

---

<sup>362</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 76-78.

<sup>363</sup> Ídem, pp. 78-79.



doncellas que quieran ingresar en el convento debía ser de 1.000 ducados en dinero y 50 ducados en alimento, mientras no profese, con las demás cosas necesarias. El obispo establece también que la dote no pueda sobrepasar esa cuantía salvo que él o sus sucesores lo dispongan. Con todo, deja la opción a que si alguna doncella al ingresar desee dar una dote superior a 1.000 ducados de forma libre y espontánea, se le permita entregarla al convento. Llama la atención cómo surge, en el ámbito de las dotes de la comunidad de Villaviciosa, la definición de una tipología nueva de religiosa, la supernumeraria, a la cual se le exigía una dote de 2.000 ducados, por la que es de suponer que recibía esa denominación y una serie de privilegios en el interior de la comunidad, como por ejemplo tener voz activa, además de sólo pagar alimentos anualmente mientras sea novicia. Otra distinción que dará el obispo en el marco de las dotes es que aquellas doncellas que ya tengan dos hermanas en la comunidad deban pagar un poco más de 1.000 ducados de dote<sup>364</sup>. Paralelamente, se establece una distinción entre las religiosas de velo negro (de procedencia social elevada y con las dotes más altas) y las legas o religiosas de velo blanco. A estas últimas se les exige una dote de 450 ducados, notablemente inferior a las dotes referidas anteriormente. Por otro lado, cabe destacar que en las constituciones del convento del año 1768 se advierte que si hay necesidad de alguna lega para el servicio del convento se le podrá recibir sin dote. Esto vuelve a recalcar la estratificación interna de las comunidades de religiosas. En la cúspide y con plenos derechos y mayores privilegios estaban las religiosas de velo negro, procedentes de familias adineradas, por debajo estaban las religiosas de velo blanco de procedencia social media y humilde, que tenían menos privilegios (no tenían voto y no podían ejercer los oficios mayores, por ejemplo) y más obligaciones, siendo admitidas en ocasiones por la necesidad de que se dedicasen al servicio de la

---

<sup>364</sup> GONZÁLEZ PISADOR, A.: *Constituciones para las monjas franciscas descalzas de la Inmaculada Concepcion de la villa de Villaviciosa, dispuestas de orden de el Ilustrissimo Señor Don Agustin Gonzalez Pisador, Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de S. M. &.*, Oviedo, 1768, pp. 6-8.

comunidad. El pragmatismo existente en la aceptación de legas es tan extremo que vemos que en la reglamentación de su figura el obispo de Oviedo dice textualmente que deberán ser cocineras, enfermeras, roperas y hacer los oficios más humildes de la comunidad, sin poder oponerse nunca a cualquier cosa que les mande hacer la abadesa y teniendo siempre presente que entraron en el convento a servir a las religiosas y no a ser servidas de ellas<sup>365</sup>.

Tabla 90. Cuantía de las dotes en el convento de clarisas de Villaviciosa (siglos XVII-XIX)

Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 300 ducados	Supernumeraria: 2.000 ducados  Velo negro: 1.000 ducados  Velo blanco: 450 ducados	Velo negro: 4.200 reales

Fuente: Información contenida en el epígrafe 6.1.4.

### 6.1.5. La Orden de San Agustín

En tanto que la Orden de San Agustín en Asturias sólo contará con establecimientos femeninos es imposible realizar una comparativa de las diferencias de género en cuanto al ingreso en los centros monásticos y conventuales. Con todo, con los datos disponibles es posible hacer un análisis de cuál era la realidad y la procedencia social de las religiosas agustinas en Asturias. Los conventos ubicados en Avilés y en Oviedo se convirtieron en centros de atracción de novicias pertenecientes a familias de la alta y baja nobleza asturiana, lo que contribuía a incrementar sustancialmente el precio de las dotes para ingresar en estos establecimientos espirituales. Este incremento

---

<sup>365</sup> Ídem, pp. 17-18.

podía generar grandes sangrías económicas para las familias de condición noble pero con economías limitadas. Este fenómeno es uno de los factores que van a incentivar la creación del Convento de las Agustinas Recoletas de Gijón, en la segunda mitad del siglo XVII. Esta villa cantábrica contaba con unos linajes que conformaban la oligarquía local que precisaba una institución donde sus hijas pudiesen profesar a un precio más moderado que el de la capital. En este sentido, las religiosas con menores recursos ingresaban como monjas de velo blanco y las que procedían de familias de una extracción social más elevada ingresan como monjas de velo negro, amparadas por una generosa dote. En este segundo grupo se pueden rastrear los apellidos de las familias nobles más importantes de la villa de Gijón. Así, por ejemplo, una de las primeras novicias que ingresa en el convento es Catalina Ramírez Valdés, que toma el velo negro tras el pago de una dote de 1.000 ducados. Pertenecía a la casa nobiliaria de Ramírez y era hija de Alonso Ramírez y Margarita Valdés, y con el tiempo llegaría a ser priora. Otra de las primeras novicias fue doña Ana María Jove Ramírez, hija de Gregorio Jove Huergo y Ana de Jove Ramírez, perteneciente a una de las familias más destacadas de Gijón. También podemos referirnos a otros nombres procedentes de la importante familia de los Jovellanos, benefactores de la fundación. Así, tenemos a Lucía Jacinta de Jovellanos (que ingresa en 1668) y a Margarita Antonia de Jovellanos (que ingresa en 1676), ambas hijas de don Francisco de Jovellanos y doña Juana Jacinta Ramírez. Sus dotes son de 1.450 y 1.800 ducados, respectivamente. Se observa, en suma, que la comunidad de agustinas recoletas de Gijón se convierte en una salida honrosa y económica para las élites locales nobles que no podían hacer frente a las sumas mucho más elevadas que implicaba un matrimonio entre los miembros de su mismo estrato social. Por otro lado, en virtud del ingreso en la categoría de monjas de velo blanco con dotes bastante más bajas (que podían suponer un tercio de las dotes de las monjas de

velo negro) se posibilitó que pudiesen acceder al convento otros grupos sociales con rentas más modestas, siendo su interior una suerte de sociedad en miniatura, representativa de la sociedad gijonesa<sup>366</sup>.

En el contexto de la Orden de San Agustín, podemos tomar como modelo para el análisis de la evolución de las dotes el Monasterio de Madres Agustinas Recoletas de Gijón (tabla 91). Las dotes irán variando dependiendo del tipo de profesión: las que ingresan como monjas de velo blanco abonan cifras muy inferiores a las de velo negro. La dote se suele dividir en dos partes, la dote principal (en dinero o bienes raíces, que para las monjas de velo negro suponen 1.000 ducados) y luego unos gastos secundarios que incluyen el ajuar (hábitos, alhajas, cera, etc.) e incluso una dotación de alimentos para su primer año de noviciado o durante su profesión, que depende según los casos. Todos estos gastos añadidos elevarían el monto total de la dote a unos 1.800 ducados para las religiosas de velo negro. En el caso de las religiosas de velo blanco, además de la cuantía inferior, se podía facilitar el pago de la dote fraccionándolo en dos partes, la primera en el momento de ingreso como novicia y el segundo en el momento de su profesión definitiva como monja (este será el caso de Leonor de Hevia, que ingresa en 1695). En cualquier caso, la dote de una religiosa supone una fuerte carga para las familias de recursos limitados<sup>367</sup>, suponiendo que la extracción de las religiosas oscilaría entre familias con rentas modestas y rentas altas, pero muy raramente habría representantes de los sectores más humildes de la sociedad, salvo que tuviesen alguna habilidad para ocupar un oficio que fuese necesario en el convento, y en tal caso su posición en el mismo era de subordinación total al resto de religiosas.

---

<sup>366</sup> DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: art. cit., pp. 259-272.

<sup>367</sup> Ídem, pp. 270-271.

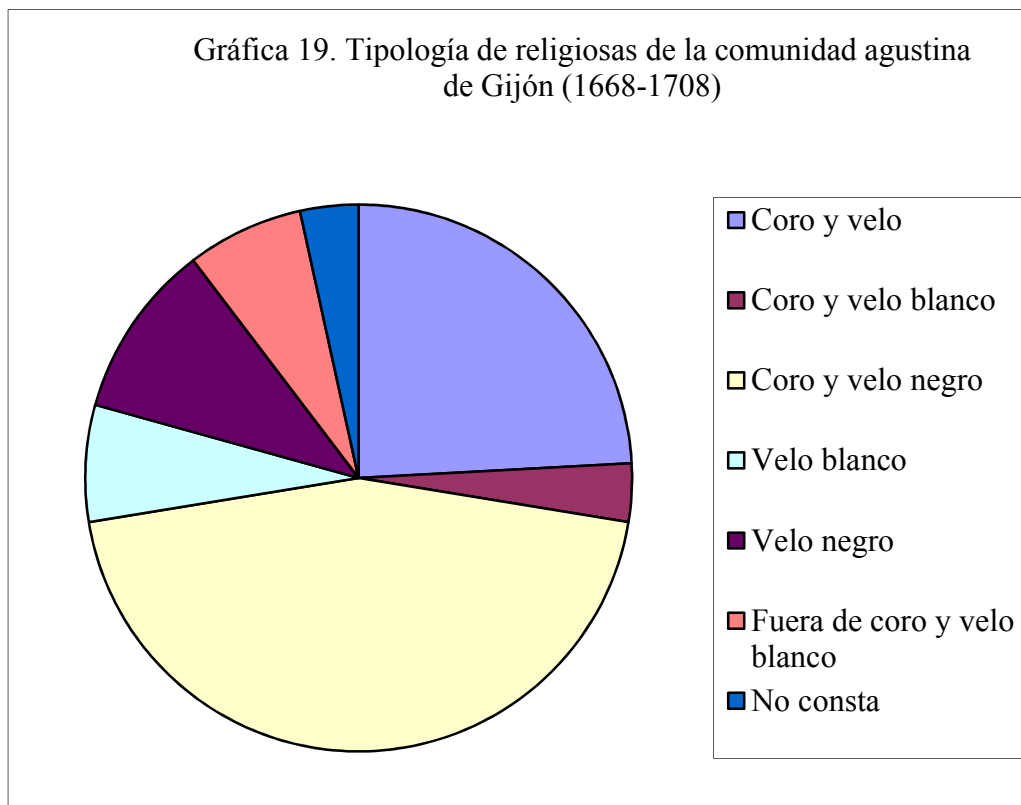
Tabla 91. Dotes del Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón (siglos XVII-XVIII)

Año	Nombre	Tipo	Cuantía dote
1668	Catalina Ramírez Valdés	Coro y velo negro	1.000 ducados
1668	Ana María Jove Ramírez	Coro y velo negro	1.550 ducados
1668	Lucía Jacinta de Jovellanos	Coro y velo negro	1.450 ducados
1670	Josefa de Vega	Coro y velo negro	500 ducados
1670	María Jacinta de la Guelga	Coro y velo negro	1.650 ducados
1671	Isabel de Solís	Velo negro	1.500 ducados
1671	Mariana de Vegas Caso	Coro y velo blanco	600 ducados
1672	Antonia Rodríguez de Quirós	Fuera de coro y velo blanco	800 ducados
1673	Luisa Menéndez de Valdés	Coro y velo negro	1.400 ducados
1676	Margarita Antonia de Llanos	Coro y velo negro	1.800 ducados
1676	Margarita Antonia Huergo	Coro y velo negro	1.800 ducados
1677	María Labandera	Velo blanco	600 ducados
1679	Margarita Gobeu	Coro y velo negro	1.750 ducados
1681	María Teresa de San Martín	Coro y velo (s/e)	1.800 ducados
---	María Antonia de Jove	Velo blanco	320 ducados
1689	Isabel Estrada Ramírez	Coro y velo (s/e)	1.000 ducados
1689	Antonia Josefa Reys	---	2.500 ducados
1690	Antonia Josefa de San Martín	Coro y velo (s/e)	1.000 ducados
1693	Francisca de Argüelles	Velo negro	1.325 ducados
1695	Leonor de Hevia	Velo blanco	300 ducados
---	Luisa de Montes	Coro y velo (s/e)	1.200 ducados
1695	Francisca de Argüelles	Coro y velo (s/e)	1.300 ducados
1695	Josefa de Valdés	Coro y velo (s/e)	1.300 ducados
1695	Ana María de Valdés	Coro y velo (s/e)	1.350 ducados
1705	Ana de Oliberos	Fuera de coro y velo blanco	600 ducados
1705	María Manuela Rguez. Morán	Coro y velo negro	1.200 ducados

1705	Teresa Rodríguez Morán	Coro y velo negro	1.200 ducados
1707	María Manuela de la Mar	Coro y velo negro	1.800 ducados
1708	Josefa de Oviedo	Coro y velo negro	1.800 ducados

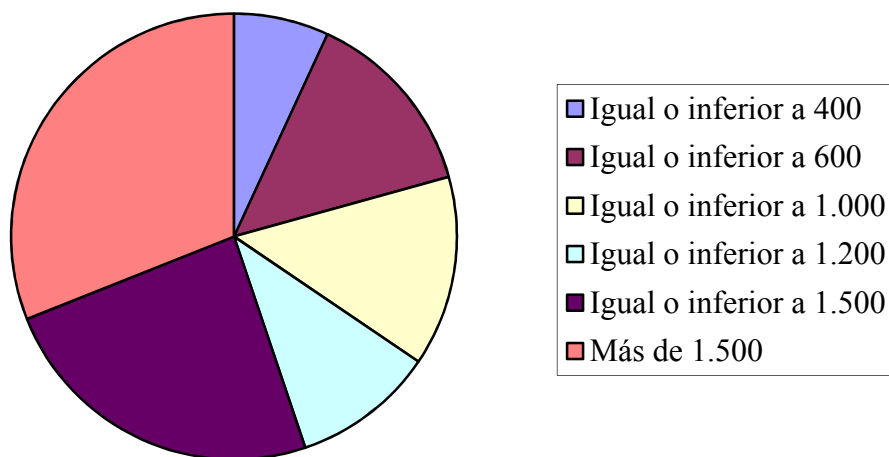
Fuente: DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: “El convento de las madres agustinas recoletas de Gijón...”, pp. 270-271.

Sobre la base de estos datos pueden sacarse varias conclusiones de interés sobre el ingreso en el monasterio y las diferencias sociales en el mismo en ese período de tiempo.



Por lo que respecta a la tipología de las religiosas de la comunidad de agustinas descalzas de Gijón, podemos observar que las tipologías inscritas en las religiosas de velo negro suman el 56% del total (sin poder pronunciarnos por el porcentaje de religiosas donde no consta el tipo de velo, lo que nos ayudaría para afirmar con rotundidad el predominio de un grupo de monjas sobre otro).

Gráfica 20. Cuantía de las dotes en ducados en el Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón (1668-1708)



Del análisis de la cuantía de las dotes exigidas para ingresar en el monasterio se concluye que las dotes superiores a 1.000 ducados suponen el 79%, lo que es una nueva evidencia de que las dotes altas predominaban absolutamente y que las religiosas que accedían con una cuantía relativamente moderada eran un grupo reducido (21%). Estos datos también coinciden a la perfección con el análisis de la tipología de religiosas, y la presencia minoritaria de religiosas de velo blanco, que pagaban unas dotes menores.

Aportamos algunos datos puntuales sobre esto a lo largo de los siglos XVIII y XIX, para completar este panorama. Cabe advertir que tal y como ocurría para el siglo anterior, a la suma de la dote habría que añadir, siempre, los ajuares de ropa blanca y de cama que entregaban, así como otros gastos de los cuales no se especifica su cuantía económica exacta y sólo se alude a ellos.

Tabla 92. Dotes del Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón a mediados del siglo XVIII

Año	Nombre	Tipo	Cuantía dote
1749	María Josefa del Busto <sup>368</sup>	Coro	1.200 ducados
1752	María Rosa Blanco Bernardo <sup>369</sup>	Coro y velo negro	1.550 ducados
1752	Beatriz Arias <sup>370</sup>	Coro y velo blanco	550 ducados

Fuente: A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas, en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín, de esta villa de Jijón, año del señor de 1668. (1668-1819)*, ff. 52-54. Elaboración propia.

Los datos aportados en la tabla 92 evidencian que la cuantía de las dotes de mediados del siglo XVIII son muy similares a las de mediados del siglo anterior.

Tabla 93. Dotes del Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón a finales del siglo XVIII

Año	Nombre	Tipo	Cuantía dote
1785	María Agustina Palacio <sup>371</sup>	Coro y velo negro	1.500 ducados
1791	Rita Pasarón <sup>372</sup>	Coro	1.000 ducados
1793	María Bentura de Toral <sup>373</sup>	Coro	1.500 ducados

Fuente: A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas...*, ff. 63-70. Elaboración propia.

Observando las cuantía de las dotes para finales de siglo se observa el mantenimiento aproximado de las dotes para las monjas de coro y velo negro y las de coro. En esos años finiseculares no contamos con ninguna dote de una monja de coro y

<sup>368</sup> A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas, en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín, de esta villa de Jijón, año del señor de 1668. (1668-1819)*, f. 52.

<sup>369</sup> Ídem, f. 53.

<sup>370</sup> Ídem, f. 54.

<sup>371</sup> Ídem, f. 63.

<sup>372</sup> Ídem, f. 68.

<sup>373</sup> Ídem, f. 70.



velo blanco, que nos permitiría poder observar si en el caso de este último contingente se mantuvo la suma económica de la dote o varió.

Tabla 94. Dotes del Monasterio de Agustinas Recoletas de Gijón a inicios siglo XIX

Año	Nombre	Tipo	Cuantía dote
1813	Alfonsa Limia <sup>374</sup>	Organista	---
1814	Josefa Valdés <sup>375</sup>	---	1.500 ducados
1815	María Jesús de Teresa Rojo <sup>376</sup>	---	1.500 ducados

Fuente: A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas...*, ff. 73-79. Elaboración propia.

En la segunda década del XIX observamos que la comunidad obvia la necesidad de aportar dote a la hermana Alfonsa Limia, ya que su ingreso se debe a que iba a ocupar el necesario oficio de organista, que se encontraba vacante. También apreciamos que en los ingresos de las religiosas se deja de aportar información sobre la tipología de la religiosa, ya sea por olvido o porque quizás ya no se hagan las referidas distinciones entre monjas de coro, de velo negro y velo blanco, como hipótesis plausible. Por otro lado, la cuantía de las dotes se observa que se mantiene en los 1.500 ducados del siglo anterior.

Tabla 95. Cuantía de las dotes del convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción de Gijón (siglos XVII-XIX)

Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 1.429,5 ducados <sup>377</sup>	Velo negro: 1.508 ducados <sup>379</sup>	Velo sin especificar 1.500 ducados

<sup>374</sup> Ídem, f. 73.

<sup>375</sup> Ídem, f. 77.

<sup>376</sup> Ídem, f. 79.

<sup>377</sup> Obtenido de la suma de todas las dotes para el siglo XVII de religiosas de velo negro y su división entre el número de ellas, obteniendo así la media de la cuantía de las dotes.

Velo blanco: 524 ducados <sup>378</sup>	Velo blanco: 575 ducados <sup>380</sup>	
--	--	--

En el Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, de Llanes, el obispo don Diego Riquelme de Quirós (1662-1665) decidió establecer en 1664 en 1.000 ducados la dote necesaria para el ingreso de nuevas religiosas. Esta elevada exigencia económica perseguía el sostenimiento económico autónomo de la comunidad, pero esta suma (sólo asequible a los estratos sociales más elevados) supuso la principal traba al afianzamiento del convento, puesto que al estar al alcance de pocas personas el número de profesiones será muy reducido. No obstante, el obispo concedió permiso para que en casos determinados se exigiesen dotes de menor cuantía, aunque también se dan casos en que algunas familias aportan una cantidad mayor a la exigida, llegando a más de 3.000 ducados. Sea como fuere, el ingreso en el convento suponía una cierta solvencia económica de las familias con lo que la extracción social de las religiosas era de familias acomodadas<sup>381</sup>.

Tabla 96. Cuantía de las dotes del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación de Llanes (siglos XVII-XIX)

Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo sin especificar: 1.000 ducados	---	---

Fuente: MADRID ÁLVAREZ: *El Convento del Santísimo...*, pp. 26-28.

Elaboración propia.

<sup>379</sup> Obtenido de la media de las dotes de religiosas de velo negro encontradas en la muestra realizada de las dotes en el siglo XVIII.

<sup>378</sup> Obtenido de la suma de todas las dotes para el siglo XVII de religiosas de velo blanco y su división entre el número de ellas, obteniendo así la media de la cuantía de las dotes.

<sup>380</sup> Obtenido de la media de las dos dotes de religiosas de velo blanco encontradas en la muestra realizada de las dotes en el siglo XVIII.

<sup>381</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 26-28.

### 6.1.6. La Orden de Santo Domingo

Para analizar la procedencia social y el nivel social de los religiosos dominicos nos tenemos que centrar en el análisis del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. En cuanto a la procedencia geográfica el convento se nutría en buena medida de asturianos. De una cifra de 106 religiosos de los que se conserva el dato de su procedencia, sabemos que 92 eran de Asturias (el (86,8%) frente a 14 foráneos (13,2%). Dentro de Asturias los concejos que más religiosos dominicos aportaban era el de Oviedo (24), Cangas de Tineo (11) y Tineo (5). Que Oviedo aportase muchos religiosos al convento es lógico al ser la ciudad en la que se enclavaba el mismo. En cuanto a los otros dos concejos parece que fue la influencia del monasterio de las dominicas de Cangas de Tineo y la pequeña comunidad de dominicos que las atendía (una vicaría compuesta por entre 3 y 5 frailes). La tarea de predicación de los dominicos de Oviedo en aquellas tierras tendrá mucho peso. En cuanto a su procedencia social, de 89 profesiones de los que la conocemos 40 (el 85%) corresponden a personas nobles o de calidad y prestigio reconocido, suma a la que hay que añadir 5 hidalgos<sup>382</sup>. Prueba de la elevada procedencia social de estos religiosos es que de forma totalmente voluntaria a su ingreso en la comunidad procedían a hacer algún tipo de regalo económico o en bienes. Así, por ejemplo, en el año 1633 profesó en la comunidad fray Andrés Menéndez de Gijón, regalando al convento de Oviedo 7.000 reales para una custodia y unos cuadros para el claustro. Tres años después profesa fray Pedro Muñiz de Tineo que dona la cantidad, nada desdeñable, de 500 tomos para la biblioteca, valorados en 700 ducados<sup>383</sup>. Como conclusión, el 50,5% de los religiosos dominicos de Oviedo procedían de familias acomodadas de la nobleza asturiana, por lo que en esta comunidad

---

<sup>382</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 140-143.

<sup>383</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Madres dominicas...*, p. 30.

habría un equilibrio entre miembros de procedencia social elevada con miembros de estratos sociales inferiores.

En cuanto a la rama femenina de la orden en Asturias, su fundación tuvo su origen en la creación de un centro para doncellas hijas de la gente noble e ilustre de la villa de Cangas de Tineo<sup>384</sup>, por lo que a priori su enfoque ya estaba destinado a la atracción de los sectores acomodados de la sociedad asturiana. Según la información contenida en los Libros de Profesiones, se producen un total de 104 profesiones en los siglos XVII (36), XVIII (27) y XIX (41)<sup>385</sup>. A continuación, presentamos en la tabla 97 los datos relativos a las religiosas que profesan y la cuantía de sus dotes, para realizar un análisis y comentario posterior a partir de esos datos sobre la procedencia social de las religiosas.

Tabla 97. Dotes del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo (1658-1761)

Año	Nombre	Procedencia	Tipo	Cuantía dote
1658	Isabel de Paz	Toro	---	---
1659	Ana de Valdés	Tineo	---	---
1659	Gregoria de Valdés	Tineo	---	500 ducados
1659	Isabel de Llano	Tevongo	---	500 ducados
1659	Francisca Prieto	Castilla	---	150 ducados
1659	Ana de Alienes	Cangas de Tineo	---	600 ducados
1660	Francisca García de Cienfuegos	Luna	---	600 ducados
1660	María García Flórez	Bierzo	---	600 ducados
1661	Ana de Uría	---	---	600 ducados
1661	Catalina de Harturo	---	---	600 ducados
1661	Isabel de Uría	---	Coro	600 ducados
1662	María Alonso Flórez	---	Coro	800 ducados
1662	Isabel de Buchillón	---	Coro	600 ducados <sup>386</sup>
1664	Bárbara Francos	---	Coro	700 ducados

<sup>384</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 1-3.

<sup>385</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 15-47.

<sup>386</sup> Los pagó en una casa y huerta que sirvió para edificar el convento y la casa del vicario y procurador. A.C.E., *Libro de Becerro*, f. 110.

1665	Antonia Francos	---	Coro	700 ducados <sup>387</sup>
1665	Mencia Francos	---	Coro	700 ducados <sup>388</sup>
1666	Isabel Flórez de Valdés	---	Coro	2.200 reales <sup>389</sup>
1667	Margarita Caballero	---	Coro	700 ducados
1667	Ana María Meléndez	Cangas de Tineo	---	700 ducados
1671	Jacinta González	San Cebrián de Mazote	Fuera de coro	100 ducados
1673	Catalina de Uría	---	---	800 ducados
1675	María de Uría	Ibias	---	900 ducados
1676	María de Sierra	---	---	900 ducados <sup>390</sup>
1676	Antonia de Sierra	---	---	900 ducados <sup>391</sup>
1676	Gregoria del Puerto	---	Fuera de coro	250 ducados
1677	Catalina de Francos	---	---	900 ducados
1677	María Alfonso de Miramontes	---	---	1.900 ducados <sup>392</sup>
1677	Catalina Queipo	---	---	1.900 ducados <sup>393</sup>
1678	Leonor de Sierra	---	---	1.000 ducados
1679	Catalina del Busto	---	---	2.000 ducados <sup>394</sup>
1679	Andrade del Busto	---	---	2.000 ducados <sup>395</sup>
1679	Ana de Jesús	Bierzo	Fuera de coro	200 ducados
1679	Inés González	---	Religiosa de segundo velo	700 ducados
1681	Margarita Queipo de Llano	---	---	1.000 ducados

<sup>387</sup> Lo abonó su hermano en teja y dinero. Ídem, f. 111.

<sup>388</sup> Ibidem.

<sup>389</sup> Dio lo restante de la dote por el cumplimiento de los oficios. Ídem, f. 112.

<sup>390</sup> No se sabe si esta cifra es para ella y su hermana por separado o si es la cantidad conjunta para la dote que entregan ambas. Ídem, f. 113.

<sup>391</sup> Ibidem.

<sup>392</sup> Ignoramos si esta cifra es para ella y su hermana por separado o si es la cantidad conjunta para la dote que entregan ambas. Ídem, f. 114.

<sup>393</sup> Ibidem.

<sup>394</sup> No se indica si esta cifra es para ella y su hermana por separado o si es la cantidad conjunta para la dote que entregan ambas. Ídem, f. 115.

<sup>395</sup> Ibidem.

1684	Mariana Gracia de Valcarce	---	---	2.000 ducados <sup>396</sup>
1684	Petronila Rodríguez Mariana	---	---	2.000 ducados <sup>397</sup>
1684	Catalina Queipo de Murias	---	---	1.000 ducados <sup>398</sup>
1684	Josefa Queipo de Murias	---	---	1.000 ducados <sup>399</sup>
1684	Catalina Quipo de Murias	---	---	Piso y alhaja de la sacristía
1686	Jacinta López	Cangas de Tineo	Coro	1.000 ducados <sup>400</sup>
1687	Isabel del Busto Flórez y Rojas	Navia	Coro	1.000 ducados
1687	Ana del Busto Flórez y Rojas	Navia	Coro	1.000 ducados
1688	Lucía González <sup>401</sup>	---	Fuera de Coro	400 ducados
1703	María González	---	---	200 ducados
1713	Ana María de San José	---	Fuera de Coro	---
1720	Teresa de Jesús	Cangas de Tineo	Coro	---
1720	Tomasa de San Vicente	Cangas de Tineo	Coro	---
1721	Catalina de Santiago	Ibias	Coro	---
1721	María de la Concepción	---	Coro	---
1721	Rosa de la Encarnación	Oviedo	Coro	---
1727	Eulalia de San Antonio	Entrambasaguas	Coro	---

<sup>396</sup> Desconocemos si esta cifra es para ella y su hermana por separado o si es la cantidad conjunta para la dote que entregan ambas. Ídem, f. 117.

<sup>397</sup> Íbidem.

<sup>398</sup> No se sabe si esta cifra es para ella y su hermana por separado o si es la cantidad conjunta para la dote que entregan ambas. Ídem, f. 118.

<sup>399</sup> Íbidem.

<sup>400</sup> En hacienda raíz y censos. Ídem, f. 119.

<sup>401</sup> El caso de Lucía González es muy interesante pues, aunque ingresa en 1688 como religiosa de fuera de coro, se le permite ascender a religiosa de velo negro gracias a 200 ducados más que entregó su hermano Nicolás González al convento en 1703. La categoría que ostentaba una religiosa en el convento dependía directamente de la dote que aportase inicialmente y del dinero que pudieran donar posteriormente sus familiares. Ídem, f. 121.

1727	María Francisca de San Ignacio	Cangas del Narcea	Coro	---
1728	Antonia de San Juan	Cangas del Narcea	Coro	---
1728	Josefa del Carmen Llano Flórez	Entrambasaguas	Coro	---
1733	María Antonia de Santa Teresa Llano Flórez	Entrambasaguas	Coro	---
1734	Ana María de San Antonio	Luiña	Coro	---
1735	Teresa de Jesús	Cangas de Tineo	Coro	---
1736	Josefa de San Juan	Luiña	Coro	---
1733	Lorenza de Jesús	Tebongo	Fuera de coro	---
1735	Catalina de San José	Entrambasaguas	Fuera de coro	---
1736	María de las Nieves	---	Coro	---
1737	Isabel de San Bernardo	---	Coro	800 ducados <sup>402</sup>
1737	Rosa de Miranda y Arango	---	Coro	---
1737	Rosa López Baamonde	Cangas de Tineo	Coro	---
1739	Josefa Menéndez Pola	Luanco	Coro	800 ducados <sup>403</sup>
1743	Isabel del Busto	Navia	Coro	Parte de las Viñas de San Andrés
1747	Manuela Panizo de Aguera	Cangas de Tineo	Coro y organista	---
1754	Francisca García	Salas	Fuera de coro	200 ducados
1761	Isabel Fernández de Maior	Tineo	Fuera de coro	---

Fuente: A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 105-131.

<sup>402</sup> 300 ducados en dinero y los 500 restantes lo tomaron en censo e hipotecaron la hacienda que tienen en Porlei. Ídem, f. 127.

<sup>403</sup> 327 ducados de la cantidad se tomaron a censo. Ídem, f. 128.

De la tabla precedente pueden concluirse una serie de ideas. En primer lugar, en bastantes ocasiones por omisión de la persona encargada de redactar cada una de las profesiones faltan datos que deberían haberse consignado como, por ejemplo, lugar de procedencia de la religiosa o la categoría religiosa en la que ingresa. Por otro lado, no siempre se anota la cuantía de las dotes y realmente no sabemos si no se anota porque no se exigió dote o se debe a un mero descuido. Personalmente nos inclinamos por esta segunda opción, puesto que las religiosas de coro tenían que entregar las mayores cuantías y carece de sentido que en algunos casos ingresen religiosas de coro sin haber aportado nada.

Del cálculo de la media de las dotes (tabla 98) se extrae que el ingreso en el siglo XVII en este convento exige 909 ducados (si bien habría religiosas que aportaban 600 ducados y otras que llegaban a 2.200 ducados) para las religiosas de velo negro y 330 para las de velo blanco, estando como en el resto de centros la diferenciación y el puesto interno en la comunidad determinado por la cuantía aportada por los familiares. Esto, paralelamente, alude a la procedencia social de las religiosas que procedían de familias con poder adquisitivo medio y alto. Con todo, sabemos que las dotes en el siglo XVII se llegan a situar en la cifra de media de los 1.000 ducados para las religiosas de velo negro o de coro y en 500 ducados para las de velo blanco. Esto es importante tenerlo en cuenta, ya que evidencia que la media de las dotes en el caso del convento de la Encarnación de religiosas dominicas estaba un poco por debajo de la cuantía general exigida en ese siglo en otros centros de la región. En el siglo XVIII en la comunidad se produce un ligero retroceso de las dotes, reduciéndose en 100 ducados las dotes de las religiosas de velo negro y en 120 ducados las de las religiosas de velo blanco. Esta ligera caída de las dotes, cuando la pauta general para la época será el mantenimiento de la cuantía de las dotes, puede estar relacionado con la peor situación económica del



convento de Cangas de Tineo en este siglo, que hace que se atenúen las exigencias económicas de las dotes para favorecer el ingreso de nuevas religiosas o que las familias del entorno no estuviesen en condiciones de hacer frente a esas dotes. Por último, hay que puntualizar que aunque la lista de profesiones analizada continúa hasta bien entrado el siglo XIX, hemos omitido los datos relativos a esas religiosas, pues no se menciona la cuantía de sus dotes. Por el momento, nos ha sido imposible encontrar alguna otra fuente indirecta que permita conocer tales dotes, pero lo que parece claro es que existieron. Si no aparecen reseñadas ha podido deberse al olvido o descuido de la persona que redactó esa lista. Esto parece lo acontecido, pues después de este listado de profesiones recogido en el Libro Becerro se conserva un Libro de Profesiones que supone una continuación de esa lista, abarcando desde el año 1856 hasta la actualidad<sup>404</sup>. En este libro no se detallan las dotes de las religiosas en ningún caso, y en una conversación con la madre abadesa sor Ángeles nos indicó que hasta bien entrado el siglo XX las religiosas debían aportar la dote a su ingreso, así por ejemplo aún a la altura de la década de los 60 del pasado siglo, la nueva religiosa debía aportar el colchón y la ropa de cama equivalente a lo que necesitaría a lo largo de toda su vida como religiosa, que para entonces suponía un coste importante para una familia. Tan sólo a finales del siglo XX se ha suprimido la exigencia de aportar dote al ingreso. De esto se infiere la evidencia de que aunque no se anote la cuantía de las dotes para el siglo XIX y XX, estas existieron aunque no podamos cuantificarlas al no quedar evidencias de ellas.

---

<sup>404</sup> A.C.E., *Libro de Profesiones*. Iniciado en 1856.

Tabla 98. Cuantía de las dotes del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo  
(1658-1761)

Siglo XVII	Siglo XVIII
Velo negro: 909 ducados *1	Velo negro: 800 ducados *2
Velo blanco: 330 ducados *1	Velo blanco: 200 ducados *2

\*1. Obtenido de la suma de todas las dotes disponibles para el siglo XVII de religiosas de velo negro y velo blanco y su división entre el número de ellas, obteniendo así la media de la cuantía de las dotes.

\*2. Obtenido de la suma de todas las dotes disponibles para el siglo XVIII de religiosas de velo negro y velo blanco y su división entre el número de ellas, obteniendo así la media de la cuantía de las dotes.

### 6.1.7. La Compañía de Jesús

El Colegio de San Matías de la Compañía de Jesús, fundado en la segunda mitad del siglo XVI, fue un centro religioso y educativo de especial importancia en Asturias, ya que vino a satisfacer la necesidad de implantar un centro educativo al que asistieran los futuros religiosos de la región, así como el resto de población para formarse en los rudimentos de la educación básica, esto es, en leer y escribir. Los jesuitas destacarán por su tarea educativa en el Colegio de San Matías de Oviedo, adquiriendo una gran fama. Desde el punto de vista del análisis de la extracción social de los miembros del colegio, en primer lugar, hay que advertir que asistían niños y jóvenes de extracción social diversa, si bien de toda Asturias acudirán a estudiar los hijos de los próceres y de las personas principales de la región<sup>405</sup>, lo que supone que la presencia de la nobleza y la burguesía adinerada en las aulas de los jesuitas será notable.

Aunque, lamentablemente, la documentación que se conserva sobre el Colegio de San Matías no nos permite obtener directamente datos que nos remitan a la extracción social de sus integrantes, hay algunos datos que indirectamente pueden

---

<sup>405</sup> A.R.S.I., Castilla. 32-I, ff. 105-106.

servimos para analizar la procedencia geográfica, social y el nivel cultural de los mismos, a lo largo de toda la Edad Moderna. En primer lugar, se conserva un libro donde se asientan los nombres de los que han sido recibidos en este colegio de la Compañía de Jesús de la ciudad de Oviedo desde el año 1580, y los que hicieron ahí los votos de los dos años y los que han sido incorporados en la Compañía que cubre del año 1580 a 1718. Aunque en un principio pensamos que la información que contenía podría sernos de utilidad a la hora de analizar estos aspectos, verdaderamente su información se limita al nombre de la persona que ingresa, el año y el lugar del que procede<sup>406</sup>. En este sentido, es mucho más interesante por la información que contienen los Catálogos Trienales Públicos y Secretos del Colegio de San Matías de Oviedo, que abarcan desde 1584 a 1764<sup>407</sup>. En ellos se recoge la misma información que en el libro anteriormente referido más otros datos de sumo interés. Se detallan los nombres de los estudiantes, su lugar de procedencia, su edad, su predisposición al trabajo, los estudios que han cursado hasta la fecha, los ministerios religiosos que ha ejercido, si ha profesado de coadjutor y desde cuando, el ingenio, la audición, la prudencia, la experiencia, sus cualidades en letras, la complexión y el talento. Con esta gran cantidad de datos que nos aportan estos catálogos es posible, mediante el análisis de años clave para cada uno de los siglos, su entrecruzamiento y su cuantificación, obtener detalles sobre la procedencia social y las características personales de los miembros de la Compañía de Jesús. Con la información que contienen hemos elaborado las tablas 99 a 101.

---

<sup>406</sup> A.A.C.J., Colegio de San Matías de Oviedo. *Libro donde se asientan los nombres de los que han sido recibidos en este Collegio de la Compañía de Jesús de la Ciudad de Oviedo, desde el año 1580. Item los que han hecho aquí los votos de los dos años y los que han sido incorporados en la Compañía.* 1580-1718.

<sup>407</sup> Recopilado íntegramente en GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 116-382.

Tabla 99. Composición del Colegio de San Matías en el siglo XVI (1584)

Nº	Nombre	Apellido	Lugar procedencia	Edad	Años en la Compañía	Estudios cursados	Ministerios ejercidos
1	P. Cristóbal	de Ribera	Villa de Águila (Diócesis Cuenca)	48	15	Curso de Artes y de Teología	Confesor, cura y rector
2	P. Juan	Fauste de Guevara	Santa Cruz de Campeço (Diócesis Calahorra)	32	14	Curso de Artes y de Teología en la Compañía	Ministro, confesor y predicador en misiones
3	P. Jerónimo	Vallester	Valencia del Cid	32	10	Curso de Artes y de Teología en la Compañía	Confiesa y predica
4	P. Antonio	Martínez	Olmillos (Diócesis Burgos)	40	8	3 años de Artes fuera y 3 años de Casos en la Compañía	Confesor
5	P. Antonio	de Viñas	Madrigal (Diócesis Ávila)	45	7	3 años de Artes y alguna Teología fuera y 3 años de Casos en la Compañía	Confesor
6	P. Álvaro	de Spinadero	Valladolid	34	4	4 años de Gramática fuera y 1 año de Casos en la Compañía	Ministro y confesor
7	H. Luis	de Bustillo	De Toro (Diócesis Zamora)	23	6	3 años de Leyes fuera y en la Compañía 1 año de Artes y 1,5 años de Casos	Estudiante de Casos
8	H. Francisco	Estevan	Aranda de Duero (Diócesis Osma)	32	5	1 año de Artes fuera y 2 años de Casos en la Compañía	Lector de Gramática de Menores y estudiante de Casos
9	H. Martín	de Mondragón	Toledo	20	3	0,5 años de Gramática en la Compañía	Enfermero y refitolero
10	H. Francisco	Maldonado	Medina de Rioseco (Diócesis Palencia)	38	8	2 años de Gramática fuera y 8 meses de Gramática en la Compañía	Enfermero, dispensero, procurador y ahora hace su oficio
11	H. Juan	de Tolosa	Salamanca	36	13	-	Cocinero, carpintero y ensamblador
12	H. Víctor	Pérez	Pedrosa (Diócesis	36	11	-	Diversos ministerios de

			Calahorra)				coadjutor
13	H. Pedro	Hernández	Benavente	28	9	-	Barbero y coadjutor
14	H. Antonio	Rodríguez	Nocedo de la Ribera (Diócesis Orense)	42	7	-	Cocinero, refitolero y cantero
15	H. Juan	Gómez	Linares (Diócesis Jaén)	26	5	1'5 años de Gramática fuera de la Compañía	Cocinero
16	H. Pedro	García	Simancas (Diócesis Palencia)	50	9	-	Carretero y ayudante del cocinero
17	H. Estevan	de Tolosa	Salamanca	17	0	-	Carpintero y ensamblador

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 116-382.  
Elaboración propia.

Los datos que nos aporta la tabla 99 nos sirven para cuantificar y evidenciar varias hechos de especial relevancia en relación con los miembros de la comunidad de San Matías y su procedencia personal en el siglo XVI. En primer lugar, se observa como de un total de 17 religiosos 11 cuentan con estudios secundarios en diferentes disciplinas (por ejemplo, Artes, Teología, etc.) y 6 carecen de estudios. Es decir, el 64% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios, lo que en la época no estaba al alcance de ser cursados por todos los sectores sociales, puesto que suponían el desembolso de una cantidad de dinero respetable, sólo al alcance para sectores medianamente acomodados, desde artesanos, comerciantes, hasta llegar a miembros de la nobleza. Por otro lado, los estudios secundarios pretendían ahondar en conocimientos que capacitasen a los individuos para el acceso a estudios universitarios o el conocimiento de ciertas disciplinas, que iban más allá de leer y escribir, enseñanza a la que se dedicaban las primeras letras. En este sentido, no cabe duda que la mayor parte de la comunidad de San Matías (el 64%) procedía de sectores sociales acomodados, frente al 36% restante que tenía un origen social humilde. Por tanto, sabemos que a la Compañía de Jesús accedían religiosos de sectores acomodados, desde un nivel de artesanos, pequeños comerciantes o burgueses hasta la nobleza y que los que carecían

de estudios, procedentes de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, suponían la mínima parte del total de miembros de la comunidad.

Aquellos que carecen de estudios acceden a la comunidad y son aceptados en ella muy posiblemente con el fin de desempeñar una serie de oficios mundanos que debían ser satisfechos por ser indispensables para la comunidad y que no eran realizados por los religiosos, que ocupaban los oficios más elevados y espirituales. Nos referimos a oficios tales como el cocinero, el portero, el zapatero, etc. Sólo consta la excepción de dos religiosos que tienen estudios pero que al limitarse a unos mínimos rudimentos en gramática, previos a la entrada en la comunidad, se les asimila al grupo de los religiosos que acceden al colegio sin estudios y que se acepta su entrada de forma eminentemente pragmática para ocupar una serie de oficios “viles”.

En cuanto a la procedencia geográfica de los jesuitas corresponde íntegramente a otras regiones españolas, con lo que se evidencia una alta movilidad de los miembros de la comunidad, que vienen a integrar el colegio de Oviedo. Por otro lado, esta evidencia parece lógica, pues la Compañía de Jesús acababa de asentarse en Asturias, por lo que la primitiva comunidad debía estar formada por jesuitas venidos de fuera, inevitablemente.

Tabla 100. Composición del Colegio de San Matías en el siglo XVII (1614)

Nº	Nombre	Apellido	Lugar procedencia	Edad	Años en la Compañía	Estudios cursados	Ministerios que ha ejercido
1	P. Iñigo	de Figueras	Logroño (Diócesis Calahorra)	40	20	3 años de Artes y 4 de Teología	Rector, predicador y confesor
2	P. Bartolomé	de Villena	Ávila	45	25	3 años de Artes y 4 de Teología	Predicador, lector de Casos y lector de Artes
3	P. Gaspar	de la Figuera	Calatayud (Diócesis Tarazona)	37	21	3 años de Artes y 4 de Teología	Predicador, lector de Casos y lector de Artes
4	P. Miguel	de Oreña	Burgos	40	22	3 años de Artes y 4 de Teología	Lector de Latín, ministro y maestro de novicios

5	P. Ambrosio	de Rada	Pamplona	40	23	3 años de Artes y 4 de Teología	Ministro y confesor
6	P. Alonso	Cortés	Villanueva de la Serena	29	14	3 años de Artes y 4 de Teología	Misionero y lector de Casos
7	P. Martín	Ximénez	San Pedro (Diócesis Calahorra)	32	3	3 años de Artes y 4 de Teología	Confesor
8	P. Hernando	Calderón	Saldaña (Diócesis León)	53	10	Gramática	Procurador
9	P. Juan Bautista	de Villaverde	Tordehumos (Diócesis Palencia)	28	13	3 años de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática y confesor
10	P. Baltasar	de Agurto	Bilbao (Diócesis Calahorra)	29	12	2 años de Seminario, 3 de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática
11	P. Martín	de Unda	Durango (Diócesis Calahorra)	29	12	2 años de Seminario, 3 de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática
12	P. Bartolomé	de Vaeza	Ponferrada (Diócesis Astorga)	27	13	1 año de Seminario, 3 de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática
13	P. Francisco	de Aguilar	Valladolid	27	12	3 años de Artes, 4 de Teología y 1 de pasante	---
14	P. Francisco	González	Navarrete (Diócesis Calahorra)	37	15	3 años de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática y lector de Artes
15	P. Diego	Commorton	Guatfordia (Irlanda)	32	14	3 años de Artes y 4 de Teología	Lector de Gramática y ministro
16	P. Miguel	de Ascárraga	Pamplona	28	12	3 años de Artes y 4 de Teología	Ministro y lector de Gramática
17	P. Manuel	Ibáñez	Logroño (Diócesis Calahorra)	28	12	3 años de Artes y 4 de Teología	Confesor, predicador y lector de Latín
18	P. Miguel	de Huate	Pamplona	28	12	3 años de Artes y 4 de Teología	Confesor, predicador y lector de Gramática
19	P. Antonio	de Escobar	Valladolid	26	12	3 años de Artes y 4 de Teología	Lector de Latín
20	P. Juan	de Oñate	México	33	10	3 años de Artes y 4 de Teología	Confesor y lector de Gramática
21	P. Jerónimo	de Villalba	Pamplona	31	14	3 años de Artes, 4 de Teología y 1 de seminario	Lector de Gramática
22	P. Martínez	de la Mata	Logroño (Diócesis Calahorra)	65	43	---	Acompañante

23	H. Lucas	Fernández	Faro (Diócesis Oviedo)	47	19	---	Comprador
24	H. Juan	de Leniz	Oñate (Diócesis Calahorra)	30	14	---	Sacristán
25	H. Pedro	Hernández	Laviana (Diócesis Oviedo)	34	14	---	Cocinero
26	H. Juan	de Lombana	Salamanca	19	3	---	Ropero

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 116-382.  
Elaboración propia.

En los datos que nos aporta la tabla 100 se observa cómo de un total de 25 religiosos 21 cuentan con estudios secundarios en diferentes disciplinas (por ejemplo, Artes, Teología, etc.) y 4 carecen de estudio alguno. Es decir, el 84% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios, lo que en este siglo seguía sin estar al alcance de ser cursados por todos los sectores sociales. Conforme a los datos del siglo anterior podemos comprobar que se pasa de un 64% de los religiosos con estudios a un 84%, lo cual es una muestra de que la comunidad de San Matías avanza aún más en el nivel educativo de sus miembros y, por otro lado, que dentro de la gran presencia de sectores medios y altos esta aumenta, quedando los sectores humildes ceñidos a un 16% (mientras que en el siglo anterior suponían el 36%). No cabe duda de que la Compañía de Jesús estaba prácticamente compuesta por miembros de familias acomodadas y notables. Se aprecia también que aquellos que carecen de estudios acceden a la comunidad y son aceptados en ella con el fin de desempeñar una serie de oficios mundanos que debían ser satisfechos, tales como cocinero, ropero, etc. En cuanto a la procedencia geográfica de los jesuitas continúa siendo eminentemente del exterior de la región, si bien encontramos a los dos primeros jesuitas oriundos de Asturias, que suponen el 8% del total de los integrantes de la comunidad. También destaca el hecho de que dos religiosos de la comunidad (otro 8%) procedan del extranjero, en concreto hay un jesuita mexicano y un jesuita irlandés.



Tabla 101. Composición del Colegio de San Matías en el siglo XVIII (1764)

Nº	Nombre	Apellido	Lugar procedencia	Edad	Años en la Compañía	Estudios cursados	Ministerios ejercicios
1	Juan Bautista	Mendizábal	Diócesis Calahorra	60	43	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, Filosofía, Teología, Discursor y Rector
2	Faustino	Guerra	Diócesis Ávila	35	18	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática y Ministro
3	Bernardo	Caraveo	Villafranca	74	59	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía, de Teología, Discursor
4	Ignacio	Pino	Diócesis Santiago de Compostela	63	49	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía, de Teología, Rector, Operario
5	Emanuel José	Rivera	Diócesis Zamora	48	31	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía, de Teología, Discursor, Ministro y Operario
6	Siervo Feliz	Olaeta	Diócesis Calahorra	36	20	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía y Discursor
7	José	Salvatierra	Tudela	35	20	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía, de Teología y Ministro.
8	Filipo	Feijoo	Diócesis Orense	35	19	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática, de Filosofía, de Teología y Ministro
9	Juan Antonio	Salgado	Diócesis Orense	68	42	---	Profesor de Gramática, Operario y Ministro
10	Juan	de Malta	Diócesis Calahorra	57	39	3 años de Filosofía y 3 de Teología	Profesor de Gramática, Procurador y Operario
11	Bernabé	Camus	Diócesis Santander	36	17	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática y Procurador
12	Tomás	Gavi	Diócesis León	34	14	3 años de Filosofía y 4 de	Profesor de Gramática, de Filosofía y

						Teología	Ministro
13	Emanuel	Aguado	Diócesis Valladolid	31	14	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática
14	Ludovico	la Bastida	Diócesis Tarazona	28	10	3 años de Filosofía y 4 de Teología	Profesor de Gramática
15	Bernardo	Martín	Diócesis Salamanca	78	49	-	Cocinero, agricultor, vinicultor, enfermero y portero
16	Emanuel	Brita	Diócesis Zamora	57	34	-	Cocinero, enfermero, sacristán, jefe de fábrica y maestro de escuela segundo
17	Esteban	López	Diócesis Santiago de Compostela	55	31	-	Cocinero y farmacéutico
18	Antonio	del Castillo	Azuaga	49	25	-	Cocinero y enfermero
19	Antonio	Rodríguez	Diócesis Orense	43	17	-	Cocinero, dispensario, encargado del vestuario y aedit
20	Francisco Emanuel	Jiménez	Tudela	23	2	-	Cocinero

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 116-382.  
Elaboración propia.

La tabla 101 nos indica que de un total de 20 religiosos que tiene la comunidad 14 cuentan con estudios secundarios en diferentes disciplinas y 6 carecen de estudios. Es decir, en este caso el 70% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios, lo que en este siglo seguía sin estar al alcance de la inmensa mayoría de la población. Podemos comprobar que se pasa de un 84% de los religiosos con estudios a un 70% y, por otro lado, que dentro de la gran presencia de sectores medios y altos ésta aumenta, quedando los sectores humildes ceñidos a un 30%. No cabe duda de que la Compañía de Jesús seguía estando prácticamente compuesta por miembros de familias acomodadas y notables, si bien en este siglo hay un relativo aumento de los miembros de procedencia humilde, que se encargan de los oficios viles. Como en los dos siglos

anteriores, aquellos que carecen de estudios acceden a la comunidad y son aceptados en ella con el fin de desempeñar una serie de oficios mundanos, tales como cocinero, enfermero, dispensero, etc. La procedencia geográfica de los jesuitas continúa siendo eminentemente del exterior de la región, desapareciendo los religiosos de origen asturiano y de religiosos venidos de otros países. Este predominio de religiosos de otras regiones puede deberse, no sólo a una posible falta de vocaciones para ingresar en la comunidad de jesuitas en Asturias, sino también al hecho de que la fama del Colegio de San Matías de Oviedo atraía a religiosos de otras zonas de España que llegaban a este centro de especial relevancia en la época.

#### 6.1.8. La Orden de la Merced

En cuanto a la Orden de la Merced, como en tantos otros aspectos de la presencia de esta orden en Asturias, hay poca documentación y referencias, si bien puede hacerse un análisis somero sobre la procedencia social de sus miembros de forma plausible. En primer lugar, debemos tener en cuenta que la Orden tiene unos fines espirituales pero también militares, ya que el objetivo originario de la Orden es la redención de cautivos. Sus miembros, por tanto, estaban a medio camino entre religiosos y caballeros, lo cual es un indicio de la extracción social de los mismos. Otro dato de la índole militar es el hecho de que a la cabeza del convento se le denomine comendador y no abad o prior. Por otro lado, el poder de la Orden y de sus religiosos se constata además por sus fondos económicos. En el caso de Asturias, como ya vimos, provenían de diversos conceptos, tales como la contribución fija por parte de las parroquias y las rentas procedentes de la gran cantidad de propiedades que fueron adquiriendo en la región con el paso del tiempo en todos los pueblos y concejos cercanos a Avilés. Tales fincas puestas en arrendamiento constituían un ingreso constante muy importante y fueron origen de muchos pleitos, ya a la altura del siglo

XVI, entre el monasterio y los arrendatarios por disputas<sup>408</sup> en cuanto a la explotación, los derechos y la cuantía de los arrendamientos. A la altura del año 1809, gracias a las cuentas del convento de los meses de junio y julio, se anotan varios pagos a una serie de personas al servicio de la comunidad. En concreto, un carretero, un cocinero y tres criados. El mero hecho de que la comunidad tuviese a su servicio una serie de personal laico indica que tenía una situación lo suficientemente positiva como para poder permitirse costear estos oficios<sup>409</sup>. Con todo, no disponemos de una nómina de profesiones en el convento y de datos sobre el nivel cultural o la procedencia social y familiar de los religiosos, por lo que tan sólo podemos hacer esta breve aproximación a este respecto.

## 6.2. Conclusiones

Como en el estudio de cualquier otro aspecto del clero regular asturiano, el análisis de esta cuestión no se puede hacer con toda la profundidad necesaria en el caso de algunas órdenes religiosas, o en alguna de sus ramas. En esos casos nos tenemos que limitar a hacer las observaciones que permite la información de que se dispone, sin poder ahondar todo lo que sería necesario en estos aspectos.

Existe una diferencia de partida muy clara entre la rama femenina y masculina de cada orden. En la rama femenina siempre se exige una dote para ingresar en la comunidad, ya sea más alta o mas baja en función de la importancia de la Orden, del centro concreto o de la categoría interna que se le concedería a la religiosa (velo negro, velo blanco y legas). En la rama masculina no existe el impedimento de la dote económica para el ingreso y hay una mayor “democratización social” de cara al ingreso en la vida religiosa. Podía haber una cierta selección social, como veremos, pero no

---

<sup>408</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 111-112.

<sup>409</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Junio y julio de 1809.

tendría nada que ver con la fuerte selección social de las comunidades femeninas. En este sentido, el análisis de la procedencia y extracción social de los religiosos es más complicada de estudiar, dado que no puede recurrirse al estudio de las dotes, sino a otras informaciones de índole dispersa que pueden aludir a la procedencia social como es el análisis de los apellidos, la posesión de estudios previos al ingreso, etc.

Se observa, además, un comportamiento bastante homogéneo respecto al funcionamiento de los ingresos de clérigos en las comunidades religiosas a lo largo de los siglos seleccionados, variando muy poco o nada los criterios de selección.

Otro factor general que se observa para el clero regular español y asturiano, es que presentaba diferencias importantes, a priori, según fuese monacal o conventual, si bien en el estudio de los casos concretos puede haber algún matiz o excepción puntual, como es lógico. Las órdenes monacales (benitos, bernardos, cartujos y jerónimos), en cuyo seno había un porcentaje más elevado de miembros pertenecientes a la nobleza, poco a poco se van alejando de las normas establecidas por sus fundadores, viviendo con la opulencia de un noble y, por tanto, abandonando el trabajo manual, que relegan en criados legos o laicos. En el extremo opuesto, las órdenes mendicantes (franciscanos, carmelitas, agustinos, trinitarios y mercedarios) viven con mayor pobreza, si bien tampoco están a salvo de la crítica a la relajación de sus costumbres, pues existieron numerosos conventos que practicaban el fraude fiscal, vendiendo sus cosechas y ganados sin abonar los correspondientes impuestos<sup>410</sup>. Como en el caso de Galicia, en Asturias parece que las órdenes mendicantes gozaron de una buena acogida por su cercanía al pueblo, su extracción social más baja y por su modo de vida<sup>411</sup>.

---

<sup>410</sup> SÁNCHEZ BELÉN: art. cit.

<sup>411</sup> REY CASTELAO, O.: "Cultura y mentalidad en la Galicia del Antiguo Régimen: balance y perspectivas de dos décadas de investigación", en BERAMENDI, J. G. (coord.): *Galicia e a historiografía*, Santiago de Compostela, 1993, p. 127.

La rama masculina de la Orden de San Benito cuenta con monasterios tan destacados como el de San Vicente de Oviedo o el de San Juan Bautista de Corias. La riqueza económica y el poder de estos centros en Asturias corren paralelos a la destacada posición social de sus religiosos en donde estaría, por supuesto, representada la nobleza de la región. Por otro lado, los trabajos más pesados serían encomendados a lego y laicos de extracción social baja. Con todo, hay que advertir que los monasterios masculinos benedictinos se nutrían de sectores sociales medios, pudiendo existir algún miembro de la baja nobleza. y tampoco estando vedados a elementos procedentes del campesinado. El proceso de selección de sus miembros, extensible al resto de órdenes monásticas, suponía períodos de noviciado que servirían de verdadera criba. Por otro lado, se reservaban algunas plazas para prácticas endogámicas, pues eran ocupadas por familiares de los eclesiásticos y de la nobleza<sup>412</sup>. Frente a este panorama asturiano, a nivel del reino se puede afirmar que la Orden de San Benito era un tanto selectiva o aristocratizante, lo cual quedaría evidenciado por el requerimiento que se impone desde mediados del siglo XVI de realizar pruebas de limpieza de sangre para ser admitidos. Sin embargo, no hemos encontrado documentación para los centros asturianos que aluda a los referidos expedientes de limpieza<sup>413</sup>. A nivel interno, en el caso asturiano, la diferenciación social se aprecia en la distinción entre los religiosos y los legos. Los primeros estarían dedicados al culto y las tareas más intelectuales y los segundos estarían dedicados a los oficios manuales dentro de la comunidad.

En cuanto a la rama masculina de la Orden de San Bernardo, dos de los tres monasterios existentes no llegaron nunca a ser casa matriz y en el caso del tercero lo consiguió muy tardíamente. Este motivo determina los dos primeros tuvieran que limitarse a recibir alumnos de fuera, así como abades enviados de otras casas de las

---

<sup>412</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: "El estamento eclesiástico...", pp. 91-93.

<sup>413</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 297.

áreas administrativas eclesiásticas a las que habían sido incorporados los centros asturianos, lo que complica el seguimiento de sus genealogías y currículos personales como un medio para conocer su procedencia social. Mediante los libros de caja del Monasterio de Villanueva de Oscos se ha podido cuantificar un traspaso de más de 200 religiosos entre los años 1724 y 1835, con lo que se pudo comprobar sus procedencias geográficas. Por otro lado, todos ellos debieron pasar y superar las pruebas de limpieza de sangre y de oficios. Podemos inferir un grado social de partida un tanto elevado, dado que se exige un nivel de conocimientos académicos determinado para poder profesar, nivel al que no podrían llegar los estratos sociales medios y bajos<sup>414</sup>. En este sentido, en el capítulo general de la orden de 1747 se indica que, en cuanto a los pretendientes a ingresar, el padre general se debe encargar de emitir un informe detallado sin omisión de ninguna información respecto a la calidad y suficiencia de los que pretenden<sup>415</sup>. Este sería el filtro mediante el cual los superiores de la orden velarían por la entrada de aquellos más competentes.

Sobre la rama masculina de la Orden de San Francisco podemos indicar que el ingreso en ella suponía, como en el resto de órdenes mendicantes, una mayor vocación religiosa. Se aceptaban postulantes, sin grandes problemas ni trabas, de cualquier estrato social. Se puede afirmar que aquellos que ingresaban en una orden mendicante no buscaban desarrollar una carrera eclesiástica. No será frecuente que los segundones de la nobleza entren en la Orden de San Francisco. Con todo, habrá algún caso excepcional y meritorio como es el de Francisco Bernardo de Quirós que fue colegial en 1637 y que decidirá hacerse franciscano, por convicción espiritual<sup>416</sup>. El régimen de vida mendicante era muy diferente del monacal, puesto que se dedicaban mucho al

---

<sup>414</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 768-769.

<sup>415</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales*. Año 1747. F. 1.

<sup>416</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: *El estamento eclesiástico en Asturias...*, pp. 89-90.

apostolado y tenían un intenso contacto con el pueblo<sup>417</sup>. Por otro lado, no podemos olvidar que dentro de la Orden de San Francisco se dará gran importancia a la dedicación a la predicación, las misiones o la educación (es el caso del Colegio de San Juan de Capistrano en Villaviciosa). Por tanto, los oficios y la dedicación de los franciscanos distaban de los ideales refinados o de una vida contemplativa, todo lo contrario. Además, su nivel de riqueza era más reducido que el de las órdenes monásticas. Aparte de lo indicado, no se puede aportar más información respecto a su procedencia social debido a la notable pérdida documental.

Respecto a la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, nos tenemos que centrar en el análisis del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo, del que tenemos la suerte de que se conserva suficiente información relativa a la extracción social de sus integrantes. En cuanto a la procedencia social de los religiosos dominicos, de 89 profesiones 40 corresponden a personas nobles o de calidad y prestigio reconocido, suma a la que hay que añadir 5 hidalgos<sup>418</sup>. Prueba de la elevada procedencia social de estos religiosos es que de forma totalmente voluntaria a su ingreso en la comunidad procedían a hacer algún tipo de regalo económico o en bienes. Según el recuento anterior, el 50,5% de los religiosos dominicos de Oviedo procedían de familias acomodadas de la nobleza, por lo que puede concluirse que en esta comunidad habría un equilibrio entre miembros de procedencia social elevada y miembros de estratos sociales inferiores. Estos datos concretos contradicen la idea general de que en las órdenes mendicantes la presencia de los sectores sociales elevados era mínima, puesto que no permitían desarrollar fulgurantes carreras y su modo de vida era más humilde.

---

<sup>417</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 297.

<sup>418</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 140-143.



Para la Compañía de Jesús nos debemos centrar en su Colegio de San Matías de Oviedo. Hay que advertir que asistían niños y jóvenes de extracción social diversa, si bien acudirán a estudiar los hijos de los próceres y de las personas principales de la región<sup>419</sup>, lo que supone que la presencia de la nobleza y la burguesía adinerada en las aulas de los jesuitas será notable. Disponemos de algunos datos que indirectamente pueden servirnos para analizar la procedencia geográfica, social y el nivel cultural de los jesuitas. Son muy interesantes por la información que contienen los Catálogos Trienales Públicos y Secretos del Colegio de San Matías de Oviedo, desde el año 1584 al 1764. Con la gran cantidad de datos que nos aportan estos catálogos es posible obtener detalles sobre la procedencia social y las características personales de los miembros de la Compañía de Jesús. Para el siglo XVI, en 1584, se observa que el 64% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios. En este sentido no cabe duda que la mayor parte de la comunidad de San Matías procedía de sectores sociales acomodados, frente al 36% restante que provenía de sectores sociales humildes. Aquellos que carecen de estudios acceden a la comunidad y son aceptados en ella con el fin de desempeñar una serie de oficios que debían ser satisfechos por ser indispensables para la comunidad y que no eran realizados por los religiosos. Sólo hemos encontrado dos religiosos que tienen estudios pero que al limitarse a unos mínimos rudimentos en gramática, previos a la entrada en la comunidad, se les asimila al grupo de los religiosos que acceden al Colegio sin estudios y que se acepta su entrada de forma eminentemente pragmática para desempeñar una serie de oficios “viles”. En el siglo XVII, en 1614, el 84% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios. Es una muestra de que la comunidad de San Matías avanza aún más en los niveles educativos de sus miembros y, por otro lado, que dentro de la gran presencia de sectores medios y altos

---

<sup>419</sup> A.R.S.I., Castilla, 32-I, ff. 105-106.

esta aumenta, quedando los sectores humildes reducidos a un 16%. Ya en el XVIII, en 1764, el 70% de los religiosos tenían estudios secundarios, lo que en este siglo seguía sin estar al alcance de la mayoría de la población. Se pasa de un 84% de los religiosos con estudios a un 70%, quedando los sectores humildes en un 30%. No cabe duda de que la Compañía de Jesús seguía estando prácticamente compuesta por miembros de familias acomodadas, si bien en este siglo hay un relativo aumento de los miembros de procedencia humilde.

De la Orden de la Merced existe escasa documentación y referencias. Debemos tener en cuenta que la orden tiene unos fines espirituales pero también militares, ya que su objetivo originario era la redención de cautivos. Los religiosos, por tanto, estaban a medio camino entre religiosos y caballeros, lo cual es un indicio de extracción social elevada. Otro elemento que subraya su índole militar es el hecho de que a la cabeza del convento se le denomine comendador y no abad o prior. El poder de la orden y de sus religiosos se aprecia por sus fondos económicos. En el caso de Asturias provenían de diversos conceptos, tales como la contribución fija por parte de las parroquias y las rentas procedentes de la gran cantidad de propiedades que fueron adquiriendo en la región con el paso del tiempo en todos los pueblos y concejos cercanos a Avilés. Tales fincas puestas en arrendamiento constituían un ingreso constante muy importante y fueron origen de muchos pleitos, ya a la altura del siglo XVI, entre el monasterio y los arrendatarios por disputas<sup>420</sup> en cuanto a la explotación, los derechos y la cuantía de los arrendamientos. A la altura de 1809, gracias a las cuentas del convento de los meses de junio y julio, se anotan varios pagos a una serie de personas al servicio de la comunidad. En concreto, un carretero, un cocinero y tres criados. El mero hecho de que la comunidad tuviese a su servicio una serie de personal laico indica que tenía una

---

<sup>420</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 111-112.

situación lo suficientemente acomodada como para poder permitirse costear estos oficios<sup>421</sup>. Con todo, no disponemos de una nómina de profesiones en el convento y de datos sobre el nivel cultural o la procedencia social y familiar de los religiosos.

Por lo que respecta a las ramas femeninas de las órdenes religiosas, donde el ingreso estaba claramente definido y diferenciado por cuestiones económicas, podemos extraer una serie de ideas básicas respecto a la diferente extracción de quienes poblaban los conventos y monasterios, la diferenciación por órdenes, siglos y tipología de las religiosas. En este sentido, incluimos una tabla con las dotes de un monasterio o convento representativo de cada orden religiosa (tabla 102) para posteriormente extraer los comentarios oportunos. Cabe advertir que tal y como se pudo comprobar anteriormente no ha sido posible, puntualmente, conocer la cuantía de las dotes para un siglo concreto dada la pérdida documental o ante la imposibilidad de haber encontrado el documento preciso que aportase claridad a este respecto.

Tabla 102. Cuantía de las dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden de San Benito			
Cuantía dotes del Monasterio de Santa María de la Vega			
Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo no consta: 350 ducados y 112.500 maravedíes <sup>422</sup>	Velo negro: 1.200 ducados	Velo negro: 1.200 ducados  Velo blanco: 500 ducados	Velo negro: 1.000 ducados (o menos)

<sup>421</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Junio y julio de 1809.

<sup>422</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.077. *Dotes de religiosas del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo*. Siglo XVI (1581).

*Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

Orden de San Benardo (Císter)			
Cuantía dotes del Monasterio de las Huelgas de Avilés			
Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
---	Velo negro: 1.200 ducados  Velo blanco: 600 ducados	Velo negro: 1.200 ducados  Hábito de zurdas: 150 ducados	Velo negro: 4.200 reales

Orden de San Francisco		
Cuantía dotes del Convento de Clarisas de Villaviciosa		
Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 300 ducados	Supernumeraria: 2.000 ducados  Velo negro: 1.000 ducados  Velo blanco: 450 ducados	Velo negro: 4.200 reales

Orden de San Agustín		
Cuantía dotes del Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción de Gijón		
Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 1.429,5 ducados  Velo blanco: 524 ducados	Velo negro: 1.508 ducados  Velo blanco: 575 ducados	Velo sin especificar: 1.500 ducados

Orden de Santo Domingo		
Cuantía dotes del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo		
SIGLO XVII	SIGLO XVIII	Siglo XIX
Velo negro: 909 ducados	Velo negro: 800 ducados	---
Velo blanco: 330 ducados	Velo blanco: 200 ducados	

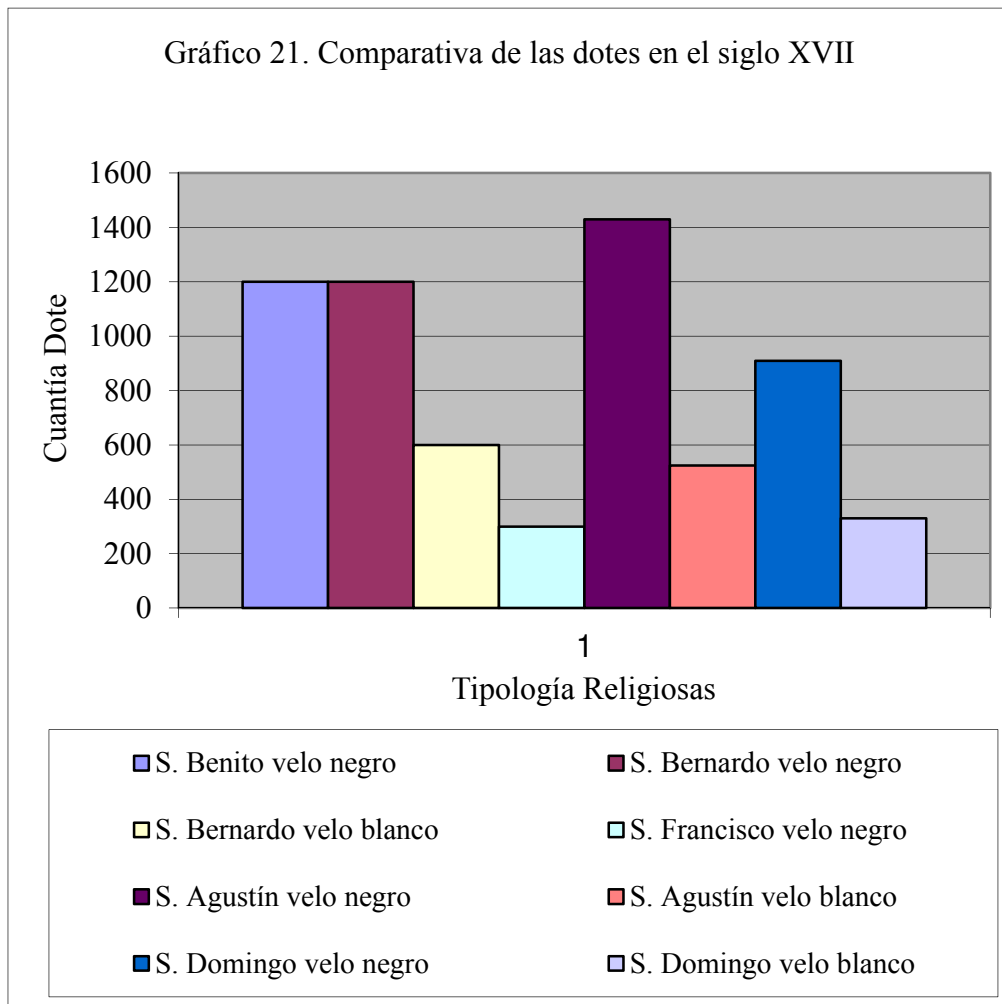
En todos los casos estamos ante cuantías elevadas que implican una selección social clara en el ingreso a la vida religiosa femenina, si bien, como se puede observar, hay diferencias económicas. Lo primero que se deduce, de modo general, es la existencia en el seno de todas las comunidades de categorías distintas de religiosas con una diferencia económica de ingreso. La explicación es evidente, aquellas religiosas que más debían pagar de dote comprendían la categoría superior de religiosas dentro de la comunidad (supernumerarias y velo negro), que contaban con la mejor calidad de vida, debiendo dedicarse únicamente al rezo y la meditación y pudiendo, incluso, contar con mejores celdas o incluso criadas a su servicio directo. En las religiosas de velo blanco o legas, su dote inferior se justificaba porque entraban en la comunidad teniendo menos privilegios, debiendo encargarse de los oficios manuales y otras cosas no exigidas a las religiosas de velo negro. Ahora bien, se podía dispensar del pago de dote en los casos que fuese necesario contar con una persona para cubrir un oficio importante en la comunidad que se encontrase vacante, caso en el que se hacía una excepción. Por debajo de estas categorías se encontrarían las criadas, que no son religiosas, serían laicas que en caso de necesidad en la comunidad trabajaban para atenderla. En suma, se utiliza el indicio de la dote económica de ingreso como medio para conocer el nivel de procedencia social de las religiosas, procediendo de un sector social más elevado en

función de la mayor cuantía de la dote y viceversa. En el siglo XVI, en función de la información que se conserva, hay que partir de la evidencia de que sólo hay presencia religiosa femenina de la Orden de San Benito y San Bernardo. La Orden de San Benito exigía una dote para el ingreso a la vida monástica de 355,9 ducados. Para la Orden de San Bernardo no se conserva dato alguno sobre las dotes para dicho siglo XVI, lo que nos impide realizar una comparación. En el XVII tenemos presencia femenina de otras órdenes que se suman a las ya citadas: San Francisco, San Agustín y Santo Domingo. Destaca la Orden de Santo Agustín con una dote para las religiosas de velo negro (la categoría más alta) de 1.429,5 ducados. Le siguen tanto la Orden de San Benito como la de San Bernardo, con una dote de 1.200 ducados para el ingreso como religiosa de velo negro. Tras ellas aparece la Orden de Santo Domingo, con una cuantía de dote de velo negro de 909 ducados. En último lugar se encuentra la Orden de San Francisco con una dote de 300 ducados. Con la información disponible, teniendo en cuenta todas las órdenes, obtenemos una cuantía media de dotes para las religiosas de velo negro de 1.007,7 ducados. Por otro lado, a nivel de las religiosas de velo blanco, hay que destacar la Orden de San Bernardo con una dote de 600 ducados, que es de suponer que fuese similar en la Orden de San Benito, de la que no poseemos datos, dado que tenían una misma cuantía para sus religiosas de velo negro. Tras ellas encontramos la Orden de San Agustín con una dote de 524 ducados, la de Santo Domingo con 330 ducados y, por último, la Orden de San Francisco, para la que no disponemos de este dato, pero es de suponer que fuese muy baja dada la otra cifra conservada. Con la información disponible, teniendo en cuenta todas las órdenes, calculamos una cuantía media de dotes para las religiosas de velo blanco de 484,6 ducados.

Tabla 103. Cuantía dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglo XVII)

Orden y tipología religiosas	Cuantía dote (ducados)
San Benito velo negro	1.200
San Bernardo velo negro	1.200

San Bernardo velo blanco	600
San Francisco velo negro	300
San Agustín velo negro	1.429,5
San Agustín velo blanco	524
San Domingo velo negro	909
San Domingo velo blanco	330



En el XVIII en primer lugar sigue la Orden de San Agustín que pasa de 1.429,5 a una dote de 1.508 ducados en la categoría de religiosas de velo negro. Le siguen en importancia, como en el siglo anterior, la Orden de San Benito y de San Agustín, con una dote de 1.200, que no varía con respecto al siglo XVII. Tras ellas aparece la Orden de San Francisco con una dote que pasa de 300 ducados a 1.000 ducados, que supone un aumento muy notable. Por otro lado, si tenemos en cuenta la categoría de supernumeraria, como superior a la de velo negro, con una dote de 2.000 ducados,

podríamos colocar en primer lugar en importancia de las dotes a esta orden. Lamentablemente, no se conserva documentación para reconstruir la economía de las clarisas para estos siglos, lo que nos ayudaría a entender el motivo de que se produzca un aumento tan notable de un siglo a otro en la cuantía de las dotes. Como hipótesis de partida, atendiendo a las noticias dispersas que se conservan, se evidencia la penuria económica de la comunidad durante el siglo XVII que prosigue en el XVIII. Quizás esta elevación drástica de las dotes se efectuase como un mecanismo para mejorar el estado económico de unos centros empobrecidos, como la principal vía de ingresos económicos. Esta idea tiene más peso aún si comprobamos que la categoría de supernumerarias sólo la encontramos para esta orden, lo que lleva a pensar que esta categoría se creó en el siglo XVIII con el único objetivo de obtener unos ingresos rápidos e importantes, ofreciendo a la religiosa que entregase dicha dote una vida relajada en el seno de la comunidad, procediendo por tanto de los estratos más altos de la sociedad asturiana. En último lugar nos encontramos con la Orden de Santo Domingo, que pasa de una dote de 909 ducados a una dote de 800 ducados, siendo la única orden que en las dotes para las religiosas de velo negro experimenta un descenso. La cuantía media de la dote para las religiosas de velo negro sería de 1.141,3 ducados. En cuanto a las dotes de las religiosas de velo blanco destaca la Orden de San Agustín que pasa de una dote de 524 ducados a una de 575 ducados. Le sigue la Orden de San Benito con 500 ducados y la Orden de San Francisco con una dote de 450 ducados. A continuación se halla la Orden de Santo Domingo, que pasa de una dote de 330 a otra de 200 ducados. Por último tenemos a la Orden de San Bernardo con una dote de 150 ducados, si bien hay que advertir que esta sería la dote de las hermanas zurdas, una categoría de religiosas similar, pero inferior, a las religiosas de velo blanco, por lo que es muy probable que de conocer la cuantía de la dote para las religiosas de velo blanco

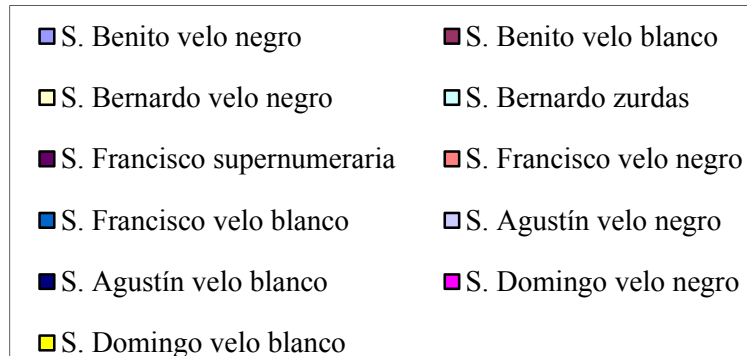
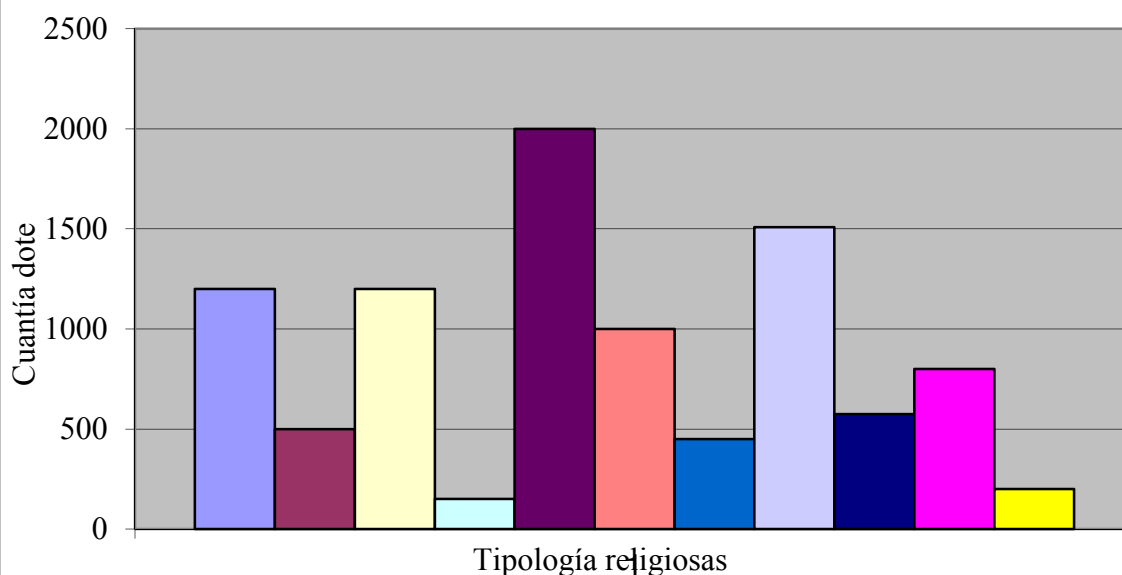


la Orden de San Bernardo no ocuparía el último puesto. La cuantía media de dotes para las religiosas de velo blanco es de 375 ducados.

Tabla 104. Cuantía dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglo XVIII)

Orden y tipología religiosas	Cuantía dote (ducados)
San Benito velo negro	1.200
San Benito velo blanco	500
San Bernardo velo negro	1.200
San Bernardo zurdas	150
San Francisco supernumeraria	2.000
San Francisco velo negro	1.000
San Francisco velo blanco	450
San Agustín velo negro	1.508
San Agustín velo blanco	575
Santo Domingo velo negro	800
Santo Domingo velo blanco	200

Gráfico 22. Comparativa de las dotes en el siglo XVIII



Por último, en el siglo XIX, continúa destacando por la cuantía de las dotes la Orden de San Agustín con una dote para las religiosas de 1.500 ducados, habiéndose reducido únicamente en 8 ducados. Cabe advertir que se aporta esta cuantía de las dotes sin especificar si es para una religiosa de velo negro o blanco. Le sigue la Orden de San

Benito con una dote de 1.000 ducados, sufriendo una reducción de 200 ducados con respecto al siglo anterior. A cierta distancia encontramos a la Orden de San Bernardo y a la de San Francisco, con una dote para sus religiosas de velo negro de 253,8 ducados, que cae desde la cifra del siglo anterior de 1.200 ducados para las bernardas y 1.000 ducados para las clarisas<sup>423</sup>. En cuanto a la Orden de Santo Domingo no tenemos referencia alguna a la cuantía de sus dotes. La cuantía media de dotes para las religiosas de velo negro sería de 752 ducados, que supone una notable caída con respecto al siglo anterior. Por lo que respecta a las religiosas de velo blanco, no se puede aportar ningún comentario porque en la documentación no se conserva ninguna referencia a sus dotes. Tengamos presente la pérdida documental que vino de la mano de la desamortización. El siglo XIX es un siglo convulso para las comunidades religiosas, buena muestra de lo cual es que en él cierran sus puertas una notable cantidad de centros femeninos. Sólo continuarán activas a finales de siglo las benedictinas de Oviedo, las dominicas de Cangas de Tineo y las religiosas agustinas de Gijón. De la poca información concreta sobre las dotes que se conserva se puede concluir que hay una caída notable de las mismas, a excepción de las agustinas de Gijón. Todo parece apuntar que en este siglo convulso, ante lo complicado de la vida monástica y conventual, esta ya no era aparece como una ocupación envidiable, sino un destino de sacrificio, penalidades y de poco apoyo de la sociedad civil, se relajarán las exigencias económicas y en algunos casos se dispensan totalmente para paliar la pérdida demográfica de las comunidades, con lo que podrán ingresar religiosas de capas sociales más bajas con una fe incuestionable, democratizándose el ingreso a las comunidades femeninas. Como breve apunte, a título de mera curiosidad, cabe advertir que en el siglo XX la costumbre de las dotes económicas desaparecerá tempranamente pudiendo subsistir, como un recuerdo del

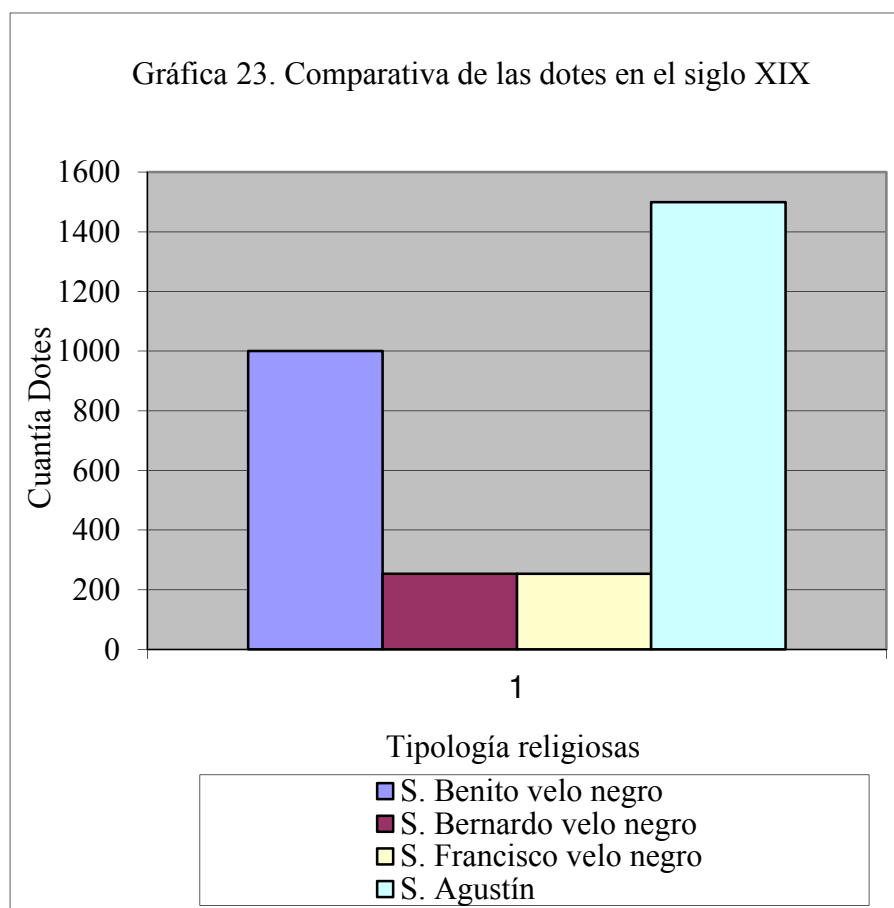
---

<sup>423</sup> 4.200 reales convertidos a ducados, teniendo presente la medida de equivalencia de un ducado de plata que equivale a 562,5 maravedíes de vellón. *Diccionario de la Real Academia*, Madrid, 1780, p. 378, 2.

pasado, hasta mediados de siglo la exigencia de una “dote simbólica”, ejemplificada en el aporte de la ropa de cama que se suponía que emplearía la religiosa a lo largo de su vida monástica o conventual.

Tabla 105. Cuantía de las dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglo XIX)

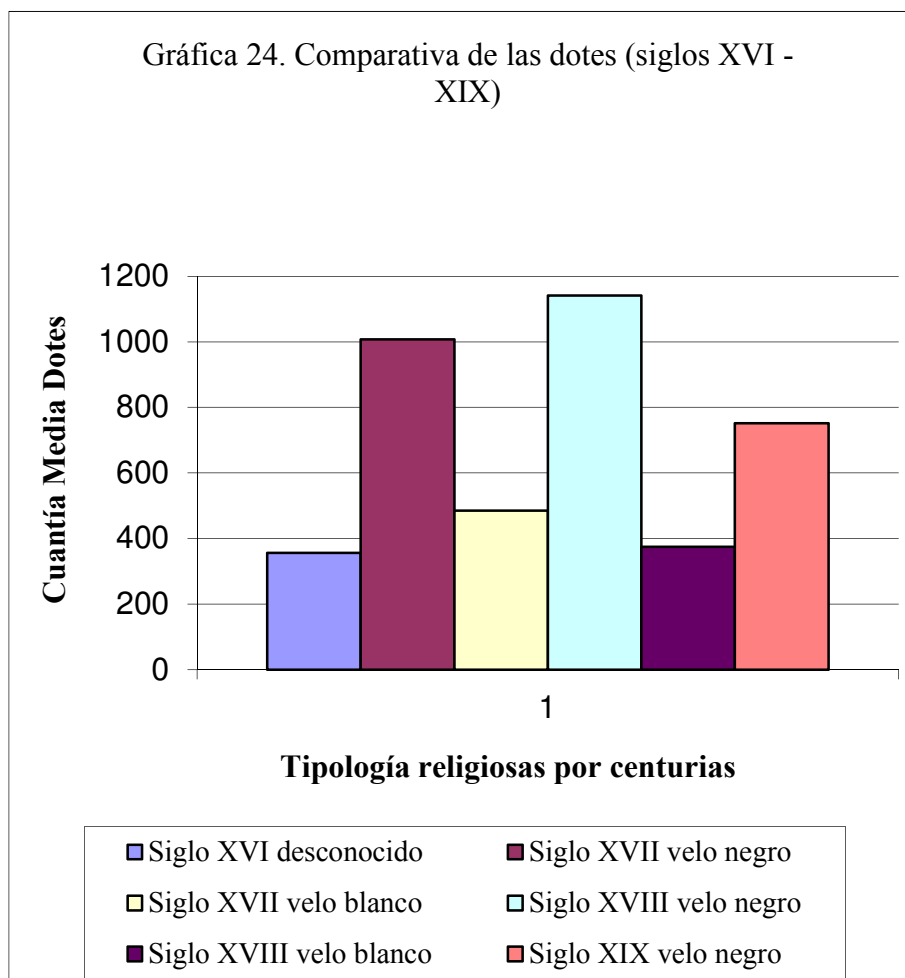
Orden y tipología religiosas	Cuantía dote (ducados)
San Benito velo negro	1.000
San Benito velo blanco	---
San Bernardo velo negro	253,8
San Bernardo velo blanco	---
San Francisco velo negro	253,8
San Francisco velo blanco	---
San Agustín	1.500
Santo Domingo velo negro	---
Santo Domingo velo blanco	---



Concluiremos presentando una tabla y una gráfica con la cuantía media de las dotes, distinguiendo por categoría de las religiosas y por siglos. Así podremos extraer una fotografía exacta de la evolución media de las cuantías de las dotes de las órdenes religiosas y conocer por extensión la procedencia social de las religiosas.

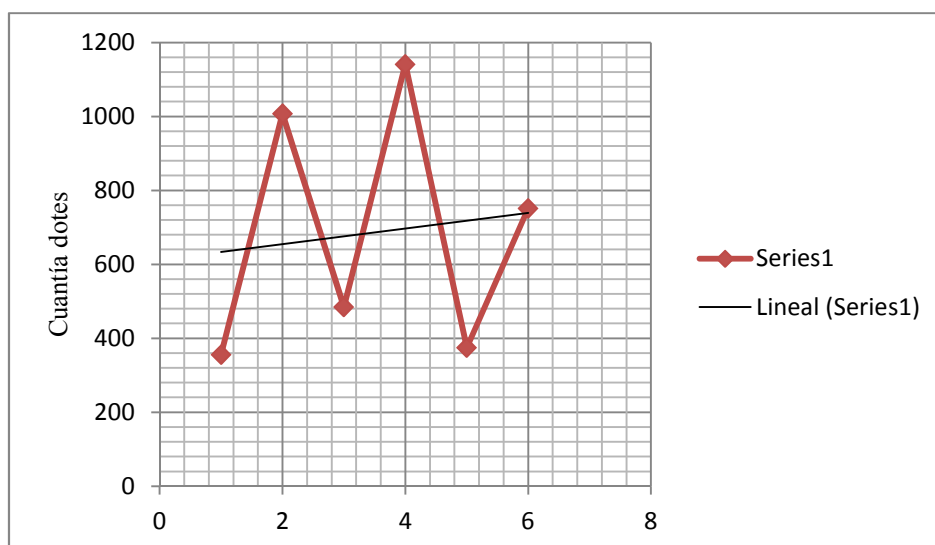
Tabla 106. Cuantía media de las dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden y tipología religiosa	Cuantía dote (ducados)
Siglo XVI desconocido	355,9
Siglo XVII velo negro	1.007,7
Siglo XVII velo blanco	484,6
Siglo XVIII velo negro	1.141,3
Siglo XVIII velo blanco	375
Siglo XIX velo negro	752



Hay una tendencia paulatina al alza de la cuantía media de las dotes religiosas en Asturias del siglo XVI al XIX (gráfica 24, versión II). Si bien, hay una diferencia notable en función de la categoría de ingreso de las religiosas. Tanto en el siglo XVII como en el siglo XVIII, en el cual la tendencia se apunta más, las religiosas de velo blanco tienen que aportar unas dotes inferiores a la mitad de la dote de las religiosas de velo negro. La diferenciación social de partida es evidente, en tanto que es el dinero el factor que determina el ingreso como religiosa de pleno derecho o como religiosa de segunda clase al servicio de la comunidad. No puede hablarse, por tanto, del peso de la vocación. Únicamente pesaría la vocación en el caso de las religiosas de velo blanco de procedencia social humilde que ingresaban con dispensa total de la dote para cubrir un oficio necesario para la comunidad. Con todo, la realidad era que ingresaban conscientes de la vida de trabajo que llevarían como “criadas” de la comunidad. Por último, en el siglo XIX hay una caída de las dotes para las religiosas de velo negro, motivado por la crisis de las comunidades monásticas y conventuales, fruto de la presión del poder civil y del proceso de desamortización, llegando en casos críticos a permitir el ingreso con una rebaja notable de la dote o incluso sin la misma para fomentar nuevas vocaciones en un contexto de crisis.

Gráfica 24 (versión II). Tendencia y comparativa de la media de las dotes (siglos XVI-XIX)



Explicación: 1 equivale a siglo XVI; 2 equivale a siglo XVII con velo negro; 3 equivale a siglo XVII con velo blanco; 4 equivale a siglo XVIII con velo negro; 5 equivale a siglo XVIII con velo blanco; 6 equivale a siglo XIX con velo negro.

## **7. Vida cotidiana, sociabilidad y cultura del clero regular asturiano desde la Reforma a la Exclaustración**

### **7.1. Introducción**

Es una evidencia, para todo el panorama español y para la época estudiada, que se conoce mejor por parte de los historiadores la vida exterior de los centros monásticos que la vida interior de los mismos, regida por reglas, constituciones, ceremoniales, rituales, manuales, usos y costumbres y por la tradición oral. Se pueden conocer los tiempos, la organización interna, la comida, los ayunos, las desigualdades internas y los enfrentamientos, los aspectos espirituales<sup>424</sup>. Pese a que la vida intramuros de las comunidades religiosas es tan rica e importante para conocer a este sector social, lo cierto es que son escasas este tipo de investigaciones. Ante esta evidencia, en este apartado nos proponemos realizar una reconstrucción de la vida interior de las comunidades en la Asturias de los siglos XVI a XIX. Para el análisis de estos aspectos que atañen a la vida cotidiana en el interior de los centros religiosos vamos a prestar atención a una serie de casos particulares, centrándonos en varios monasterios y conventos de la región, representativos de las órdenes presentes en la misma, distinguiendo además la rama femenina y la masculina. Nuestro objetivo es aportar una panorama, lo más detallado posible, del modo de funcionamiento interno de los monasterios y conventos, teniendo en cuenta las posibles y consustanciales diferencias entre las distintas órdenes.

### **7.2. La vida cotidiana en el interior de los monasterios y conventos**

---

<sup>424</sup> EGIDO LÓPEZ: “Historiografía del clero regular...”, pp. 29-30.



### 7.2.1. Estructura, organización y gobierno interno de los monasterios y conventos

En ese apartado analizaremos la estructura, organización y gobierno interno de los monasterios y conventos asturianos, por órdenes religiosas. Como punto de partida global podemos decir que, por norma general, la comunidad elegía en capítulo a sus miembros rectores. Este procedimiento democrático podía tener sus inconvenientes, dado que no siempre se elegían a los mejores o más capaces para esos cargos, pudiendo llegarse a formar bandos o facciones que desestabilizaban la vida conventual<sup>425</sup>.

#### 7.2.1.1. La Orden de San Benito

La Orden Benedictina tenía abundantes fundaciones en la región norteña de España y Asturias no era una excepción. La plena autonomía con que contaban los centros benedictinos, hasta inicios de la Edad Moderna, había hecho peligrar el equilibrio de la vida en el claustro. Para combatir esta relajación se propiciará la formación de la Congregación de Castilla y la de Aragón para que controlen los monasterios y conventos de su área de influencia. Por otro lado, la base económica de los monasterios y conventos de la orden, por lo general, fue positiva, posibilitando una vida digna de sus comunidades. A nivel de las relaciones con el resto de órdenes religiosas tendieron a ser buenas y se mantuvieron fuera de las disputas teológicas de estos siglos. Quizás en el ámbito público en lo que destacaron los centros benedictinos fue en su tendencia al establecimiento de pleitos, inducidos por el aislamiento monacal<sup>426</sup>.

En el seno de la Orden de San Benito, vamos a tomar como centro de análisis de las comunidades benedictinas femeninas el Monasterio de Santa María de la Vega.

---

<sup>425</sup> LEÓN NAVARRO, V.: “La vida conventual en la España Borbónica”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 11 (1992), pp. 227-228.

<sup>426</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, pp. 53-54.

Todas las personas que ingresaban en este monasterio estaban sometidas a las normas internas de organización establecidas. La abadesa era la máxima responsable y en quien la Congregación de Valladolid confiaba las normas de estricto cumplimiento que deberían aplicarse. A partir de la Edad Moderna las abadesas ya no disponen del amplio margen de poder que contaban en siglos anteriores. Su poder estaba limitado por el carácter temporal (y no vitalicio) de su cargo, la existencia de un consejo formado por un número determinado de capitulares que tenía poder de decisión y que limitaba las atribuciones de las abadesas. Aunque tenía la prerrogativa de proponer al consejo la valoración de una medida, si este órgano colegiado se oponía a la misma, la abadesa carecía de autoridad para oponerse a su decisión. La estructura de organización interna del monasterio es bastante compleja. A grandes rasgos, tras la elección y confirmación de la abadesa por el capítulo general de Valladolid, ésta debe proponer al consejo el nombre de quienes ocuparán los cargos internos del monasterio (tabla 107). El organigrama administrativo o gubernativo sería el mismo en todos los monasterios y conventos benedictinos, dado que respondía a unas normas emanadas del capítulo general y adaptadas a los preceptos de la regla<sup>427</sup>. El tiempo de permanencia en los cargos era, por lo general, el mismo del mandato abacial, aunque motivos especiales, como los problemas de salud de una religiosa, podían llevar a una sustitución de una determinada religiosa.

Tabla 107. Cargos del Monasterio de Santa María de la Vega (siglos XVII-XVIII)

Cargo	Número
Abadesa	1
Priora mayor	1
Priora segunda	1
Granera	1
Mayordoma	1

<sup>427</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 363-365.

Administradora de bodega	1
Depositaria	2
Porteras mayores	2
Porteras segundas	2
Secretaria del consejo	1
Archivera	2
Sacristana	2
Maestra de ceremonias	1
Maestra de novicias	1
Maestra de junioras	1
Maestra de legas	1
Maestra cantora primera	2
Cantora mayor	1
Cantora segunda	1
Suplidora de cantora	1
Clamadora	2
Cercadoras	2
Escuchas	2
Enfermera	Número variable

Fuente: MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, p. 364.

Pasando al caso del Monasterio de Celorio, como modelo de la rama masculina de la orden, al nivel de su organización interna, aunque puede tomarse buena parte de lo referido para el caso anterior, podemos apuntar como datos característicos que los legos y los sirvientes se dedicaban al trabajo manual, mientras que a los monjes les correspondían muchas horas de rezo coral y, desde el abadiato de fray Pedro Martínez (1635-1637), la regencia del Real Colegio de Artes. Dentro de los oficios que ejercían los legos, y que tenían gran importancia en el interior del monasterio por su utilidad, estaba el de sangrador y barbero. Era un oficio del que no resultaba fácil disponer dentro de la casa. Podemos destacar que cuando se hace cargo de la abadía, en junio de 1701, el padre maestro fray Juan Moriz inicia una larga búsqueda que culminará dos años después. El último monje que ejercerá esta profesión será fray Veremundo, un andaluz que habría estudiado medicina en Madrid, París y Montpellier. Estará al frente de este cometido durante muchos años en Llanes y tendrá una gran fama en el concejo. Cuando el monasterio cierre sus puertas en el año 1835 se refugiará en Parres, en casa de don

Fernando Díaz Vela<sup>428</sup>. En lo que respecta a la elección del cargo de prior sabemos que en el siglo XVII era propuesto por el abad, pero su elección debía ser ratificada por la comunidad que, de manera democrática, por votación (usando habas blancas para un voto afirmativo y habas negras para un voto negativo) mostraba su aprobación o rechazo<sup>429</sup>. El resto de cargos eran elegidos por el mismo sistema. Aunque no podemos detallar el número exacto, por las referencias documentales y las alusiones que se hacen, la comunidad contaba con abad, prior, mayordomo, contadores, padre lector de artes, pasante, pasante segundo, confesores y seglares, entre otros<sup>430</sup>. A través del monasterio de San Vicente de Oviedo conocemos los puestos de los seglares al servicio de dicha comunidad benedictina. En el año 1753 contaba con 1 cocinero, 2 ayudantes de cocina, 1 pastor, 1 portero, 1 mozo de mulas, 1 abogado, 2 procuradores, 1 médico, 3 chicos de sacristía, 1 cirujano, 1 albeitar, 1 hortelano, 2 lavanderas y 1 matador de carneros<sup>431</sup>.

#### 7.2.1.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

Los cuatro centros monásticos de la Orden Cisterciense en Asturias se unieron a la reforma propugnada por la Congregación de Castilla en el siglo XVI. A lo largo de ese siglo los bernardos asturianos adquirieron la imagen que permanecerá hasta su desaparición<sup>432</sup>. Los monasterios cistercienses del Principado perdieron autonomía bajo la Congregación de Castilla y los órganos centrales de gobierno (reformador general, capítulos, definitorio...) intervendrán en todos los cenobios, determinando de manera profunda su vida interna. Debido a la forma en que se realizan las reformas abaciales trienales, de una manera centralizada, los superiores de las abadías cistercienses solían ser personas muy competentes a nivel administrativo, pero forasteras, con lo que no

---

<sup>428</sup> MARTÍNEZ: FERNÁNDEZ *El Monasterio de Celorio...*, pp. 54-55

<sup>429</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio*. Año 1663.

<sup>430</sup> Ídem, ff. 1-6.

<sup>431</sup> BARREIRO MALLÓN, B.: "El dominio de San Vicente en la Edad Moderna", en *Semana de Historia del Monacato Cantabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, p. 521.

<sup>432</sup> BARREIRO MALLÓN: "La presencia de los bernardos...", p. 759.

estaban muy relacionadas con el entorno, que les era completamente extraño. La Congregación de Castilla parece que consideraba a los pequeños monasterios asturianos como una especie de lugar de prácticas de gestión adonde enviar a las futuras grandes figuras de la orden, preparándoles con este “entrenamiento” para posteriores destinos de mayor importancia<sup>433</sup>. Cabe destacar que la actividad de los abades trienales estaba supeditada a un estrecho control por la Congregación de Castilla, ya que en 1511 se creó la figura de los visitantes de las siete casas, que eran nombrados para visitar de manera aleatoria siete monasterios al final de cada trienio para velar por el buen gobierno de los abades y controlar la conducta del reformador y de los visitantes generales. Ese mismo año se aprueba la decisión por la cual los abades no podrán ser reelegibles cuando acaben su trienio<sup>434</sup>. Se hace evidente que a los centros de la orden en Asturias se les asignan tareas de importancia, pero de apoyo y bajo la dirección de los capítulos generales, como son las iniciativas del establecimiento de un Colegio de Artes (en Belmonte) o de Moral (en Villanueva), a lo que se unían la referida preparación en tareas administrativas en el seno de la orden<sup>435</sup>. Los abades trienales venidos de fuera se esforzaron por levantar la economía de las casas a las que eran enviados: administrando lo mejor posible los bienes y derechos de los monasterios, recuperando parte de los bienes y derechos usurpados, pleiteando y llegando a oponerse a las tentativas de reducir el poder monástico y conventual en tiempos de Felipe II, saliendo vencedores<sup>436</sup>.

Veamos en dos monasterios concretos cómo se verificó de manera práctica el esquema teórico. En el Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos, entre los inicios de la Reforma (1511) hasta la exclaustación (1835) estarán al frente del cenobio 108 abades, siendo 89 de ellos trienales y 19 cuatrienales. Ya hemos señalado que los

---

<sup>433</sup> *Monasterios Cistercienses...*, p. 27.

<sup>434</sup> LEKAI, L. J.: *Los Cistercienses. Ideales y Realidad*, Barcelona, 1987, p. 528.

<sup>435</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, p. 760.

<sup>436</sup> *Monasterios Cistercienses...*, pp. 24-27.

abades suelen proceder de otras casas de la orden, de fuera de Asturias, y ello se constata en el caso de Villanueva de Oscos donde más de un 20% proceden de casas gallegas y el resto de distintas casas de la orden, predominando el monasterio de la Espina. La figura del abad es el centro aglutinante del gobierno y la vida en el interior del monasterio y el máximo responsable de sus decisiones ante las autoridades centrales de la orden. La gestión de los abades en este monasterio fue eficiente, en términos generales, siendo rigurosos y manteniendo un buen gobierno y una estricta observancia. Desde principios del siglo XVII se puede seguir con facilidad el nombramiento de todos los cargos a desempeñar durante el trienio. Una vez que el abad era confirmado en su cargo por el prior y por la comunidad, se convocaba un capítulo para la elección de todos los oficios monásticos que eran necesarios. En la primera sesión se elegían los cargos más importantes, tales como el secretario, el prior y el cillero y en una segunda sesión se elegían el resto.

Tabla 108. Cargos del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos a mediados del siglo XVII

Cargo	Número
Abad	1
Secretario	1
Cillero	1
Consiliario	3
Soprior	1
Contador	2
Suplidor	2
Cura párroco	1
Sacristán	1
Clavero	1
Archivero	1
Cantor	1
Prior de granja	Indeterminado

Fuente: PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, p. 27.

Los cargos que existen en este monasterio masculino cisterciense son muy similares a los de la comunidad de Belmonte, donde en el siglo XVII la comunidad cuenta con un abad, un prior, un secretario, dos consiliarios, un archivero, dos contadores, dos suplidores, un claver, un subprior y un sacristán<sup>437</sup>. Tan sólo faltarían con respecto a Villanueva de Oscos la presencia del cantor y del prior de granja. Esta gran similitud alude, lógicamente, a que la Orden marcaba con detalle el perfil y los cargos de gobierno y gestión de sus centros monásticos. En Villanueva de Oscos será común que un mismo individuo pueda acumular varios cargos, como los de secretario, párroco, consiliario y suplente del contador. El monasterio propone, además, a los frailes más adecuados para la administración de los prioratos dependientes del mismo, pero la decisión final recae en el General de la Orden. Como breve comentario a los cometidos de los cargos referidos, debemos señalar que correspondía al prior la dirección espiritual y algunas veces la temporal, siendo el cargo desde el que (en algunas ocasiones) se podía promocionar al de abad; el cillero controlaba la vida económica del monasterio, debiendo atender las necesidades materiales de la comunidad y administrar las rentas del monasterio; el secretario se encargaba de la misión de centralizar toda la información producida y recibida por el monasterio. Del resto de oficios, de menor importancia, podemos destacar los priores de las granjas, que eran los representantes del abad en los dominios del monasterio dirigiendo la gestión de los prioratos. El aspecto más negativo a reseñar sería el de la brevedad de los cargos y el escaso número de efectivos para el control del dominio monástico<sup>438</sup>.

Por su parte, el monasterio femenino de Santa María de las Huelgas de Avilés está estrechamente vinculado a la Congregación de Castilla, como es la norma habitual

---

<sup>437</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 95. Véase A.H.N., Clero, lib. 8.755. *Libro de la razón en que se asientan todas las cosas que en este Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte decreta el Santo Convento en su capítulo por votos secretos*. Año 1659.

<sup>438</sup> Ídem, pp. 28-29.

desde la inclusión de los monasterios en la misma, por lo que la elección de abadesa se regía por las leyes de la Congregación<sup>439</sup>. Solían ser los abades generales quienes transmitían las órdenes necesarias por medio de oficios o cartas circulares. Desde la fecha del traslado desde Somiedo a su ubicación en Avilés de esta comunidad en 1553, al abad general le correspondía autorizar el ingreso de las nuevas religiosas en la comunidad, aprobar actuaciones de tipo material y dar el visto bueno a los nombramientos y comisiones, para presidir los actos de la vida del monasterio<sup>440</sup>. Como en Villanueva de Oscos, la abadesa representaba la máxima representación de la Congregación de Castilla en el interior de los muros monásticos, velando por el mantenimiento del orden y de la paz. Para la elección de la abadesa se proponía por parte del Definitorio una terna de tres religiosas, consideradas las más adecuadas y competentes para el cargo y se comisionaba al abad de Valdediós o al de Belmonte para presentarse en el capítulo donde se celebraba la elección. El capítulo, compuesto por las religiosas vocales, elegían a una de las tres mediante un escrutinio secreto y antes de 24 horas la elección definitiva era confirmada por parte del padre comisario (el abad de Valdediós o el de Belmonte) que presidió la elección. Se aprecia una total subordinación a la Congregación de Castilla que controla estrechamente la elección. Como era de esperar, los cargos internos del monasterio eran incumbencia directa de la nueva abadesa. Tan sólo el confesor era nombrado por el padre general oído el voto de su consejo<sup>441</sup>. A mediados del XVIII, según recogen las respuestas del Catastro de Ensenada, la composición interna de la comunidad de religiosas de las Huelgas de Avilés, era: 26 religiosas de coro, 2 legas, 3 novicias y 1 donada<sup>442</sup>.

---

<sup>439</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 303-304.

<sup>440</sup> YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: "El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación de Castilla", en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 75 (1972), pp. 30-32.

<sup>441</sup> YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: "El monasterio cisterciense de las Huelgas...", pp. 341-366.

<sup>442</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 410. *Villa y Concejo de Avilés, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39*. 31 de mayo de 1753, f. 411.



### 7.2.1.3. La Orden de San Francisco

Para referirnos a la rama masculina disponemos de escaso material documental. En cualquier caso, sabemos que la comunidad del Convento de San Francisco de Avilés a mediados del siglo XVII la componían 33 frailes, además del guardián, 4 legos, 2 hermanos donados, 2 sacerdotes franceses y 2 criados<sup>443</sup>. A la altura del año 1753 contaba con 23 sacerdotes (que desempeñaban funciones de lectores, predicadores y otras), 20 coristas o jóvenes colegiales de filosofía y 3 legos, 2 de ellos sirvientes y 1 organista<sup>444</sup>. Más allá de esto desconocemos el resto de cargos existentes. Claro está que es de suponer que existirían los cargos que se repiten en todos los conventos y monasterios (sumados a los ya citados) como son el cargo de abad, mayordomo, etc. Por otro lado, el sistema de elección de dichos cargos seguiría el sistema usado en la mayoría de las comunidades, es decir, el sistema democrático por votación de los religiosos.

En cuanto a la organización y estructura de gobierno interno de la rama femenina de la Orden de San Francisco tenemos más información y documentos. Podemos tomar como modelo el convento de clarisas de Villaviciosa y la composición de la comunidad original en el momento de creación del convento (tabla 109). Como podremos ver posteriormente, avanzado el siglo XVIII la estructura interna se hará más elaborada y compleja, conforme aumente el número y las necesidades de la comunidad.

---

<sup>443</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 108.

<sup>444</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 410. *Villa y Concejo de Avilés, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 31 de mayo de 1753.

Tabla 109. Composición y cargos del Convento de Clarisas de Villaviciosa a finales del siglo XVII

Cargo	Número
Abadesa	1
Subpriora	1
Maestra de novicias	1
Portera y sacristana	1
Administradora	1
Vicario	1

Fuente: PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 14-16.

En el siglo XVIII, tal y como se regula en las constituciones del año 1768, otorgadas por el obispo de Oviedo a la comunidad, el cargo de abadesa era elegido mediante sufragio de las religiosas con derecho a voto de la comunidad, bastando obtener una mayoría simple para obtener el cargo, siendo una innovación en el modo de proceder previo, dado que sabemos que aún a la altura de 1759 el obispo era quien elegía a la abadesa y ésta designaba a su vez a las religiosas que ocuparían el resto de oficios<sup>445</sup>. El voto era secreto y se estipulaban una serie de requisitos que debía cumplir la religiosa que optase a ocupar esa dignidad. Debía tener más de 40 años y 8 años de profesión, aunque si no había en la comunidad ninguna religiosa con esos requisitos el obispo podía dar permiso para elegir a una religiosa que careciese de ellos. Ninguna religiosa podía ser abadesa más de 3 años seguidos y no podía ser reelegida. Está claro que con estas medidas se pretendía impedir la ocupación del poder ininterrumpidamente. Una vez elegida la abadesa, se procedía por el mismo medio a la elección del resto de oficios existentes en la comunidad (vicaria, discreta, tornera, maestra de novicias, escuchas, correctora, sacristana, enfermera, provisor, refitolera y depositaria). Después de la votación se realizaba una tabla con los resultados y el presidente debía revisarla para confirmar cada una de las elecciones, o si lo consideraba oportuno hacer alguna modificación en las designaciones. Para evitar que las religiosas

---

<sup>445</sup> Ídem, pp. 177-178.

electas rechazasen el nombramiento se estipula que aquella que lo rechace no pueda ocupar otro cargo durante ese trienio. Por último, en caso de fallecimiento de una religiosa que ocupase un cargo se le comunicaba al prelado para que designase a otra, a fin de que no quedase vacante<sup>446</sup>. Además de la composición y los cargos internos de la comunidad, la organización de la vida cotidiana en el interior del convento de clarisas de Villaviciosa estaba completamente estructurada y reglamentada. Las hermanas debían levantarse a las cuatro de la mañana. A continuación tenían una hora de oración mental, el rezo de las cuatro horas menores del Oficio Parvo de Nuestra Señora. A las seis acudían a oír misa a la iglesia de los frailes franciscanos, donde confesaban y comulgaban tres días a la semana. A las siete regresaban a su casa, las oficiales iban a cumplir las obligaciones de sus oficios y el resto de hermanas permanecían en sus celdas trabajando en lo que se les ordenase. De once menos cuarto a once hacían en común examen de conciencia, tras lo cual tenía lugar el almuerzo. Después fregaban y tenían una hora para descansar. Posteriormente trabajaban hasta las dos, como por la mañana. A las dos rezaban vísperas y completaban el Oficio Parvo y tenían a continuación media hora de conferencia sobre algún punto de la regla y la doctrina cristiana. Mientras trabajaban juntas se leía algún capítulo de algún libro devoto. Después cada religiosa iba a su celda personal a trabajar sola. A las seis se llamaba de nuevo a la oración mental, que duraba una hora, siguiendo con el rezo de la Corona de Nuestra Señora y después se tocaba a refectorio. A las nueve rezaban los maitines y laudes de dicho oficio y luego hacían examen de conciencia un cuarto de hora. Tres días a la semana “tomaban la disciplina”. El toque de campana anunciaba que debían recogerse cada una en su celda, para descansar hasta las cuatro. Aunque estos eran los ejercicios diarios habituales, puntualmente podían tener alguno más<sup>447</sup>.

---

<sup>446</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*, pp. 37-61.

<sup>447</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 94-97.

#### 7.2.1.4. La Orden de San Agustín

Centrándonos en el monasterio de agustinas recoletas de Gijón, en el momento de su fundación la comunidad estaba organizada internamente por: la madre fundadora, 1 subpriora, 1 tornera, 1 sacristana, 2 hermanas de obediencia y 9 doncellas que iban a profesar en Llanes<sup>448</sup>. Además se contaba con un grupo de maestros contratados para dar enseñanza a niñas, uno de los objetivos de la fundación de este monasterio<sup>449</sup>. A la altura del año 1791 tenemos constancia del procedimiento habitual utilizado en la elección de la priora y la subpriora de las agustinas de Gijón. En ambas recaía el gobierno y dirección de la comunidad, cuyas religiosas debían obedecer durante los tres años que duraba su mandato al frente de la misma. En este sentido, el día 16 de junio a las 9 de la mañana se dirigió el juez comisionado a la reja del coro bajo donde después de cantar el himno *Veni Creator Spiritus* las religiosas procedieron a votar, por orden de antigüedad, mediante cédula cerrada que se depositaba en un jarro de plata. Las hermanas enfermas también pudieron votar, depositando sus cédulas cerradas en una arqueta con una ranura que fue llevada hasta el lugar. Una vez hecha la votación el juez comisionado abrió las arquetas. Tras el recuento, y siendo seleccionadas las dos candidatas con más votos, se procedió a realizar una nueva votación en la que ambas seleccionadas no podían votar. De dicha segunda votación salió elegida nueva priora la madre sor María Manuela del Espíritu Santo. Una vez hecha la elección el juez comisionado era el encargado de declarar y confirmar a la nueva priora en su cargo al frente de la comunidad para el próximo trienio. También le correspondía a él entregarle las llaves del convento y el sello del mismo. Por lo que respecta a la elección de subpriora se procedía por el mismo sistema de elección, inmediatamente después de

---

<sup>448</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 23-26.

<sup>449</sup> DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: *art. cit.*, p. 268.

haber elegido a la priora, siendo elegida la madre sor Josefa de San Matías<sup>450</sup>. Al día siguiente se procedió por parte del juez comisionado a repartir el resto de cargos y oficios del convento entre las religiosas (tabla 110). La madre subpriora será además portera mayor de la puerta reglar, depositaria mayor y consultora. La madre María Magdalena de la Cruz será consultora. La madre María Josefa de San Francisco Javier será sacristana mayor, consultora y escucha. La madre Rosa de Santa Rita será portera mayor de la puerta de los carros, consultora y escucha. La madre Jacinta de San Joaquín será portera mayor de la puerta de los santos. La madre Manuela de la Concepción será tornera mayor y consultora. La madre Josefa de Santa Catalina será ropera, consultora y segunda portera de la puerta de los santos. La madre Josefa de San Juan de Sagún será segunda sacristana, vicaria mayor de coro y segunda portera de los carros. La madre María Catalina del Santísimo Sacramento será segunda tornera, provisora y tercera portera de los carros. La madre Ángela de los Dolores será maestra de novicias, camarera de los santos y segunda depositaria. La madre Agustina de San Gabriel será enfermera, segunda portera de la puerta reglar y segunda vicaria de coro<sup>451</sup>.

Tabla 110. Organización y cargos del la comunidad de agustinas recoletas de Gijón  
(1791)

Cargo	Número
Priora	1
Subpriora	1
Portera mayor de la Puerta Reglar	1
Depositaria mayor	1
Consultora	6
Sacristana mayor	1
Escucha	2
Portera mayor de la Puerta de los Carros	1
Portera mayor de la Puerta de los Santos	1
Tornera mayor	1
Ropera	1

<sup>450</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791. Ff. 3-8.

<sup>451</sup> Ídem, ff. 10-11.

Segunda portera de la Puerta de los Santos	1
Segunda sacristana	1
Vicaria mayor de coro	1
Segunda portera de la Puerta de los Carros	1
Segunda tornera	1
Provisora	1
Tercera portera de la Puerta de los Carros	1
Maestra de novicias	1
Camarera de los Santos	1
Segunda depositaria	1
Enfermera	1
Segunda portera de la Puerta Reglar	1
Segunda vicaria de coro	1

Fuente: A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791, ff. 10-11. Elaboración propia.

La tabla refleja la gran especialización y diversidad de tareas que tenían encomendadas las religiosas agustinas de Gijón a finales del siglo XVIII. En algunos casos existen hasta dos suplentes para un mismo cargo, lo que tendría como objetivo suplir a la encargada de dicha actividad en caso de enfermedad u otra causa de fuerza mayor.

#### 7.2.1.5. La Orden de Santo Domingo

Sobre la organización interna de la rama masculina disponemos de escasos datos. Tenemos constancia de que la comunidad de Oviedo contaba de forma general con un prior, un subprior, un vicario y un número determinado de religiosos cuyas profesiones eran, fundamentalmente: profesores<sup>452</sup> (para la Universidad y para los estudios impartidos en el colegio del convento -en el siglo XVI contaba, en concreto, con un lector de Artes y un lector de Teología<sup>453</sup>-) y predicadores (la otra profesión principal que desarrollaban sus religiosos), priores fuera del convento, a los que habría que sumar un número de legos, coristas y novicios.

<sup>452</sup> TABOADA: *op. cit.*, p. 163.

<sup>453</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la historia...*, p. 5.

En lo que respecta a la rama femenina de la orden, la comunidad de dominicas de Cangas de Tineo estaba compuesta en el momento de su fundación (1658) por 5 religiosas que ocupaban los principales cargos necesarios para el funcionamiento de la comunidad, pudiendo una misma religiosa ostentar varios cargos, debido al reducido número de religiosas (tabla 111).

Tabla 111. Organización y cargos de la comunidad de la Encarnación de Cangas de Tineo (1658)

Cargo	Número
Priora	1
Subpriora	1
Maestra de novicias	1
Portera	1
Sacristana	1
Procuradora	1

Fuente: A.C.E., *Libro de Becerro*, f. 105.

Los cargos y la organización interna de la comunidad estaban condicionados por el exiguo número de religiosas, de modo que la diversidad de cargos existentes se limitaban al mínimo más imprescindible. Por otro lado, las constituciones de la orden dominica en su rama femenina proyectaban los cargos que podía tener la comunidad, así como el sistema de su provisión. Establecía que el gobierno del monasterio estuviese dirigido por la figura de la priora, cargo que se obtenía por votación secreta directa entre las religiosas de la comunidad o mediante compromisarios, si la elección era por aclamación, sin hacer necesaria la votación en ese caso. Por último, si las hermanas del monasterio no lograban elegir priora ésta era designada directamente por el padre maestro o el provincial. Junto a la priora habría una subpriora y dos cercaderas, encargadas de velar por la casa, vigilar la actitud de las hermanas e informar al visitador sobre el estado de la vida religiosa. Por último había una procuradora que debía velar por los bienes temporales del convento, obligada a rendir mensualmente cuentas sobre

el estado de los ingresos y los gastos a la priora y una vez al año al padre provincial, no pudiendo enajenar ninguno de los bienes de la comunidad<sup>454</sup>.

### 7.2.1.6. La Compañía de Jesús

De la Compañía de Jesús, cuya presencia en Asturias se limita al Colegio de San Matías de Oviedo, conocemos de manera detallada su organización interna, así como los cargos u oficios que ocupaban sus religiosos en los siglos de la Edad Moderna gracias a los detallados listados que realizaba. Por tanto, la comunidad de San Matías es el mejor ejemplo documentado y conservado sobre la organización, gobierno y estructura interna de una comunidad regular en la Asturias de los siglos XVI a XVIII.

Hay que subrayar la detallada y precisa organización interna con que contaba la comunidad de jesuitas de Oviedo, a la vista del alto número de cargos u oficios en los que se estructuraba internamente la comunidad, de lo cual se puede traslucir que su gobierno, funcionamiento y administración sería muy riguroso.

Tabla 112. Organización y cargos de la comunidad jesuítica de San Matías de Oviedo en el siglo XVI (1596)

Cargo	Número
Vicerrector	1
Ministro	1
Confesor de mujeres	2
Maestro de novicios	1
Consultor	3
Misionero	2
Confesor	1
Predicador	1
Lector de casos	1
Procurador	1
Lector de mayores	1
Lector de medianos	1
Confesor de hombres	2

<sup>454</sup> SANZ FUENTES, M. J.: “Constituciones de la Orden dominica femenina en un manuscrito de la biblioteca universitaria de Oviedo”, en VIFORCOS MARINAS - PANIAGUA PÉREZ (coords.): *op. cit.*, vol. 2, p. 147.



Oyente de Casos	2
Oyente de Latín	2
Lector de menores y mínimos	1
Maestro de la escuela de niños	1
Novicio	6
Novicio barbero	1
Hermano en la granja de Loçiera	1
Sacristán	1
Ayuda del procurador	1
Portero	1
Cocinero	1
Ropero	1
Despensero	1

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias...*, pp. 128-129.

Elaboración propia.

Tabla 113. Organización y cargos de la comunidad jesuítica de San Matías de Oviedo en el siglo XVII (1607)

Cargo	Número
Rector	1
Ministro	1
Consultor	4
Predicador	1
Monitor	1
Prefecto de cosas espirituales	1
Confesor de los de casa	1
Confesor de mujeres	2
Lector de Casos	1
Maestro de la escuela de los niños	1
Confesor	1
Procurador	1
Estudia Casos	1
En tercera probación	2
Refitolero	1
Maestro de los niños de leer	1
Sacristán	1
Portero	1
Ropero	1
Cocinero	1
Despensero	1
Hortelano	1
Maestro de escribir	1
A estado quartanario	1

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 100-101.

Elaboración propia.

Tabla 114. Organización y cargos de la comunidad jesuítica de San Matías de Oviedo en el siglo XVIII (1735-1736)

Cargo	Número
Rector	1
Ministro	1
Profesor de Gramática	3
Operario	4
Consultor	3
Tutor	1
Predicador	1
Profesor de Teología Moral	2
Procurador	1
Maestro de escuela	2
Sacristán	1
Farmacéutico	1
Cocinero	1

Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, p. 107.

Elaboración propia.

A partir de las tablas anteriores, podemos conocer cuál era la organización interna en la comunidad de San Matías. Cabe destacar que los oficios reseñados y el número de religiosos que los ocupan no deben engañarnos sobre el volumen poblacional de la comunidad, dado que un mismo religioso podía ocupar varios oficios o cargos, por lo que a la hora de cuantificar los oficios ese religioso se reseñaría en cada uno de los oficios que ostentaba. De modo general se observa cómo en el interior de la comunidad se distinguen varios grupos de oficios. En primer lugar nos encontramos con los oficios de gestión o de gobierno, tales como el rector o el ministro. En segundo lugar no encontramos con los oficios de índole espiritual, como el confesor, el misionero, el sacristán, etc. En tercer lugar existe un grupo de oficios de índole educativa, que en el caso de San Matías tienen mucho peso, como son los maestros de diferentes disciplinas, los tutores, etc. Por último, nos encontramos un grupo de oficios directamente ligados con la intendencia y el día a día de la comunidad, como son el cocinero, el farmacéutico, etc.

Observamos que el siglo XVI supone el período en el que más variedad de cargos u oficios hay en la comunidad de San Matías, contando con 26 ocupaciones distintas. En el XVII hay una pequeña reducción en dos oficios. Por último, en el siglo XVIII hay un evidente retroceso de las ocupaciones, que pasan a ser la mitad mitad del XVI, con un total de 13. A nivel de las ocupaciones en el XVI destacan cuantitativamente los novicios, que suponen el 16% del total, y los consultores, que suponen el 8%. En el XVII destacarán los consultores, con el 14%, seguidos de los confesores de mujeres, el 6%, y de los religiosos en tercera probación, con otro 6%. Por último, la situación en el siglo XVIII se caracterizará por el predominio de los operarios, con el 17%, seguidos de los profesores de gramática, con el 13%, y los consultores, con otro 13%.

#### 7.2.1.7. La Orden de la Merced

La comunidad de la Merced de Raíces tenía un número de religiosos muy reducido, lo que explica que los cargos internos fuesen limitados debido a la escasa disposición de religiosos para ocuparlos. Por tanto, dado que había que cubrir una serie de necesidades internas, un mismo religioso podía ejercer hasta tres cargos.

Tabla 115. Cargos del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Raíces en el siglo XVII

Cargo	Número
Comendador	1
Presidente	1
Vicario	1
Procurador	1
Predicador	1

Fuente: GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 274. Elaboración propia.

Estos cargos u oficios eran desempeñados por 3 religiosos, quedando otros 2 religiosos profesos de los que no disponemos información de si tenían algún oficio

asignado. Avanzado el tiempo conocemos la composición y los oficios de los religiosos en el siglo XIX en el Convento de la Merced de Sabugo, Avilés (sucesor de la comunidad de Raíces), en el momento de la exclaustación definitiva de la comunidad, lo que nos ayuda a obtener una idea de cómo fue la evolución y composición interna del mismo.

Tabla 116. Cargos del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Raíces en 1823<sup>455</sup>

Cargo	Número
Comendador	1
Predicador	6
Maestro de Teología Moral y Cánones	1
Vicario	1
Presentado	1
Maestro de escuela gratuita	1
Procurador	1
Maestro de Gramática	1
Lector de Filosofía y Teología	1
Subdiácono	1
Profeso	1

Fuente: GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 289-290. Elaboración propia.

Conviene advertir, como acabamos de indicar, que en la comunidad formada en el momento de la exclaustación por 19 religiosos un mismo religioso podía desempeñar varios cargos a la vez y, por otro lado, que además tenemos algún religioso que no tenía ningún cargo asignado por lo que se trasluce de la documentación. Los datos de la tabla precedente incluyen los totales de los cargos existentes y el número de religiosos que los ostentan. De la composición de la comunidad en 1603 a la composición en 1823 se observa que pasamos de la existencia de 5 cargos u oficios internos a un total de 11. Esto va unido al crecimiento demográfico de la comunidad, pues al haber más religiosos pueden existir más oficios internos.

---

<sup>455</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 289-290.

### 7.2.2. La alimentación

La alimentación es un aspecto de especial relevancia a la hora de intentar conocer cómo era la vida de los religiosos y religiosas en el interior de los muros monásticos o conventuales en los siglos de la Edad Moderna e inicios de la Contemporánea<sup>456</sup>. La alimentación no sólo satisface una necesidad física de ingerir nutrientes para subsistir, sino que además supone una manifestación de la comprensión de las comunidades religiosas de la vida consagrada, en contraposición con la vida mundana. Las exigencias de las dietas monacales coexistirán con la evolución de las pautas alimenticias condicionadas por los conocimientos científicos, por las costumbres y por las coyunturas económicas del momento. Por otro lado, las diferentes órdenes religiosas pueden tener algunas características particulares en cuanto a su dieta, emanadas de sus reglas fundacionales y las visiones particulares de sus creadores, como veremos<sup>457</sup>. Además, el aumento paulatino del número de religiosos y religiosas hace que surjan problemas para las comunidades a la hora de adecuar los ingresos a los gastos y llevar una vida conventual digna. Esto explica el interés por parte de las autoridades políticas y religiosas por reducir el número del clero regular a lo largo de la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea para conseguir que las comunidades pudieran hacer frente a sus gastos alimenticios. En este sentido, para conocer las dietas de las comunidades podemos revisar los libros de cuentas que registran los gastos e ingresos de la comunidad, siendo uno de los capítulos principales el de la alimentación. Aunque no siempre aparecen todos los datos, en función de la profesionalidad de la religiosa encargada de hacer las anotaciones en este libro, suele reflejar los alimentos que se compran, sus cantidades y el precio al que se adquieren. Con estos datos

---

<sup>456</sup> Véase un amplio y completo estudio de esta cuestión en PÉREZ SAMPER, M. A.: “Capítulo III. La cocina religiosa”, en *Mesas y cocinas en la España del siglo XVIII*, Gijón, Trea, 2011, pp. 227-287.

<sup>457</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, M. L.: “Veinticuatro horas en la vida de un monasterio de los siglos XVI y XVII”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 8 (2009), p. 210.

podemos obtener una completa imagen de las características de la alimentación en los centros monásticos y conventuales<sup>458</sup>.

Analizaremos por órdenes religiosas cuál era su alimentación, comparando la realidad mostrada por las fuentes bibliográficas y documentales consultadas con la realidad a nivel del conjunto del Reino. Veremos así si en Asturias se cumplen las mismas pautas de comportamiento en materia alimenticia de las comunidades religiosas o si existen diferencias en esta región.

#### 7.2.2.1. La Orden de San Benito

La regla de San Benito esbozaba una serie de normas relativas a la alimentación. Se establece que todos los monjes debían ocuparse de la cocina de acuerdo con los turnos rotatorios establecidos cada semana y ordena la lectura obligatoria mientras los monjes comen a cargo de un lector, manteniendo en el refectorio un estricto silencio. En la regla estaban contempladas dos comidas al día, realizadas en distintas horas dependiendo del calendario litúrgico. En ambas comidas estaba estipulado que se tomaran dos refrigerios a base de hortalizas o legumbres cocidas y fruta, junto con una libra de pan al día, siendo competencia del abad añadir más si lo considerase oportuno, evitándose siempre el exceso. Por otro lado, se prohibían las carnes excepto para los enfermos. Para beber se permitía tomar una hemina de vino al día<sup>459</sup>. En la práctica se comprueba, ya sea a nivel del reino o a nivel de Asturias, que estas pautas se respetaban de manera bastante laxa, en función de los gustos alimenticios, la ubicación del monasterio, las prescripciones emanadas del abad general y en función de la relajación de las costumbres en las comunidades. A través del caso concreto de las comunidades benedictinas asturianas podremos observar cuán distanciada estaba la primitiva normativa benedictina con las prácticas alimenticias. Volvemos a tomar los ejemplos

---

<sup>458</sup> LEÓN NAVARRO: art. cit., pp. 229-230.

<sup>459</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ: art. cit., pp. 210-211.

del monasterio femenino de Santa María de la Vega y de los monasterios masculinos de Celorio y de San Vicente de Oviedo, para obtener una visión de conjunto respecto a la alimentación en el seno de los centros de la orden. Como punto de partida de este análisis podemos advertir que a la altura del siglo XVII, de forma general, la comida en los monasterios benedictinos era abundante, o suficiente en los casos menos boyantes. Además, no faltaban las atenuaciones o dispensas que relajaban la rigurosidad de la regla, así como las exenciones de coro y ayuno, el plato suplementario para ciertas categorías de monjes, etc.<sup>460</sup>

En el caso del monasterio benedictino femenino de Santa María de la Vega estaba estipulada la ración para cada religiosa del cenobio, al igual que el pecunio personal que usufructuaban, que era proporcional a la cuantía de la dote con la que ingresaban al monasterio. Esta práctica de reglamentar escrupulosamente lo que correspondía a cada religiosa, alimenticia y económicamente, para su sostenimiento era común a los centros monásticos y conventuales, contando con varios ejemplos de informes detallados que reglamentaban lo que debía proporcionarse, conservados entre la documentación monástica y conventual, como es un detallado informe de los gastos de lo que había que dar a cada religiosa de San Pelayo en 1818<sup>461</sup>. Por otro lado, en algunas ocasiones se conservan libros de gastos de la comunidad donde aparecen detalladas las compras semanales que se realizan y donde se puede observar la alimentación real del centro. Así, por ejemplo, sabemos que a inicios del siglo XIX en el monasterio de San Pelayo en todas las compras semanales aparece el consumo habitual de huevos, carne, pescado, pan, legumbres, dulces y vino<sup>462</sup>, lo cual nos evidencia que era una dieta equilibrada, saludable y rica. En el año 1770 se prohíbe que las religiosas de la Vega vendan fuera del monasterio los sobrantes de su ración de vino,

---

<sup>460</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 88-89.

<sup>461</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 34, nº 4. *Gastos año 1818*.

<sup>462</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 31, nº 1. *Libro de Mayordomía, 1808-1832*.

pan, carne y otras especias. Se dispone, además, que a partir de esa fecha se le dé a cada monja 100 reales cada año por razón de vestuario y el doble a la abadesa, y que las religiosas deban dejar los sobrantes de su ración a la común y ésta les pagará por el cuartillo de vino 6 cuartos, por la libra de carnero 6 cuartos, por el carnero 5,5 cuartos. Se le entrega a cada una de ellas un carro de leña anualmente<sup>463</sup>. Puede observarse, ante tales informaciones, que las raciones de las religiosas parecen adecuadas, pues disponían de sobrantes que vendían, hasta el punto que lleva a regular por parte de la orden esta realidad para que no se descontrolase. No obstante, a la altura del año 1816 tendrá que haber un reajuste de las cantidades de alimentos y del dinero asignado para su compra, tal y como solicitan las religiosas al padre general, dada la variación del precio así como la cantidad de diferentes productos alimenticios en el mercado. En este caso, detallamos todo lo contenido en dicha reglamentación alimentaria que emitirá el padre general, para que podamos observar el contenido exacto de la alimentación de la comunidad benedictina en la primera mitad del XIX. A partir de esa fecha, a las religiosas de velo negro se les dará diariamente la ración de pan acostumbrada, un cuartillo de vino en medida de Asturias, una arroba de aceite, una arroba de bacalao, seis copines de habas y tres carros de leña al año, y los ahorros que tengan de estos artículos se les abonarán a 10 cuartos el cuartillo de vino, 40 reales la arroba de bacalao, el pan según lo venda el monasterio y el aceite y la manteca al precio en que lo compre. En cuanto al dinero que se entrega a las religiosas de velo negro por carne, huevos y cenas, se les dará 14 reales por semana, por razón de vestuario 20 ducados, 100 reales por tocino, 2 ducados más por un carro de leña y 30 reales por el extraordinario de los días clásicos de entre año. Estas partidas se las darán por mitad cada 6 meses. Además se estipula que se les entregará 10 reales en cada serie de festividades religiosas, además

---

<sup>463</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 366-367.



de 4 reales en el día de difuntos y 6 reales por las pasas que se consumen en Semana Santa. Por lo que respecta a las religiosas de velo blanco se les dará todo lo anterior en proporción a lo que antes se les daba en especie, según costumbre y mandatos. Por otro lado, también se regulará el refresco estipulado para una serie de solemnidades monásticas (la festividad de la Orden, san Blas, san Benito, la Asunción, la octava el Corpus, santos de la señora abadesa y del padre vicario) y en las tomas de hábito y profesión, compuesta por unos alimentos especiales: agua compuesta, dulce y chocolate. Debían estar reunidas en comunidad para tomar estos alimentos, evidencia de que pese al ideal comunitario las religiosas no debían reunirse siempre para comer. Por otro lado, además de referirnos a las cantidades y componentes de la alimentación de las religiosas de la comunidad de la Vega, también podemos analizar las prácticas que tenían en la comida. La norma benedictina estipulaba que la comunidad comiese junta en el refectorio oyendo lectura espiritual todo el tiempo que durase la misma, aunque parece que lo habitual en la Vega era que las religiosas comiesen separadas, dado que en la visita de 1825 el padre general advierte encarecidamente que las religiosas coman juntas, al menos, en los días de Adviento y Cuaresma, al igual que insta a que los refrescos que se den en las festividades se consuman en comunidad<sup>464</sup>. Incluimos el estado de las provisiones alimenticias a inicios del siglo XIX, pues consideramos que al margen de las cantidades y los precios referidos es muy interesante poder presentar una imagen nítida del contenido de la despensa de este centro, para conocer mejor aún su dieta. Lamentablemente, no se conserva para siglos anteriores esta información.

---

<sup>464</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 22 de junio de 1825.*

Tabla 117. Provisiones alimenticias del Monasterio de Santa María de la Vega (1800)

Alimento	Cantidad
Almendra	2 arrobas
Azafrán y especias	2 libras
Aceite	14 arrobas
Azúcar	6 arrobas
Arroz	0,5 arrobas
Legumbres	21 fanegas
Manteca	1 arroba
Pescado seco	12 arrobas
Sal	3 fanegas
Sebo y velas	10 arrobas
Tocino	30 arrobas
Vinagre	2 cántaros

Fuente: A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 32, nº 2. *Libro de Depósito*. 1797-1836. Cuentas del 10 de mayo de 1800. Elaboración propia.

Disponemos de un inventario de bienes relativos a los enseres utilizados en la cocina de la Vega, para inicios del siglo XIX, que de manera indirecta nos permite conocer algunos rasgos sobre la alimentación en los centros benedictinos femeninos en Asturias. En el año 1839 había 5 sartenes, 3 cazos, 2 explanadas, 2 sillas, 1 espumadera, 2 almireces, 3 candeleros, 1 linterna, 3 coberteras, 3 palanganas, 3 fuentes de peltre, 18 tarteras y tarterinos, 2 calderos grandes, 2 calderos chicos, 1 perol grande de azafrán, 1 chico, 2 perolinos de cobre, 1 pote de hojalata, 5 cantimploras de cobre y 1 cantimplora de hoja de lata, 1 romana grande, loza y cristal, 18 largeros grandes y chicos, 108 platos de cristal, 4 fuentes medio juntas, 2 fruteros de cristal, 48 platos de abadía, 6 chocolateras, 3 molinillos, 36 vasos para agua, 18 vasos para vino, 48 tacillas de cristal, 17 bandejas grandes y chicas, 33 jícara (vasija pequeña de loza usada para tomar chocolate), 3 soperas, 3 cucharones, 4 vinajeras de cristal, 19 tazas de cristal, 1 juego de café, 2 cafeteras, 24 platillos, 4 platos grandes, 4 tazas grandes, 22 tazas pequeñas, 2 jarras pequeñas, 2 azucareras, 2 salseros, 2 velones, 2 cubiletes y 1 farol de asar

castañas<sup>465</sup>. Sobresalen las vajillas de notable riqueza con presencia del cristal, un bien de lujo, lo que evidencia que la importancia dada a la alimentación iba más allá de la simple absorción de los nutrientes básicos para la vida, puesto que había un deleite expreso en la buena presentación de la mesa, con una cantidad de platos de diverso material. Por otro lado, destacan los recipientes y los enseres destinados a cocinar y albergar la comida que se prepara, lo que es una muestra de que la cantidad de alimentos que se producían era notable. Hay una presencia nada desdeñable de utensilios para preparar y tomar chocolate y café, ambos bienes de cierto lujo en la época.

La realidad observada en el caso de Celorio también nos muestra que la comida para los religiosos benedictinos era suficiente, incluso abundante, con los inconvenientes que traía la comida en común, de lo cual nos habla el padre Feijoo. Según las constituciones monásticas de 1611, debían guardar abstinencia todos los miércoles, viernes y sábados del año, y durante la cuaresma monacal. Los “días de carne” solían comer pan, vino, potaje, tocino y una libra de carnero, y por la noche un par de huevos, hortalizas y queso. Los monjes de más avanzada edad o cargo más relevante se sentaban en la mesa mayor y tenían derecho a un plato más que el resto. Por otro lado, no resultaba fácil proveer del vino suficiente al monasterio para su consumo diario. Este problema llevará a que se ensayen varios sistemas o soluciones a lo largo de los siglos. Una de estas medidas fue plantar viñedos en el recinto monacal. El documento más antiguo que plantea esta práctica en el monasterio es del 14 de marzo de 1343. El último intento de replantación de vides está documentado entre 1781 y 1785, por parte del abad fray Plácido Rico, que no obtendrá grandes resultados, pues el monasterio deberá seguir comprando vino procedente de Castilla para cubrir esta

---

<sup>465</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 37, nº 2. *Inventario de lo que no se perdió*. Año 1839.

necesidad. Como ejemplo del consumo de vino en este monasterio sabemos que entre 1797-1801 se consumieron 2.189<sup>466</sup> cántaros<sup>467</sup>. Conocemos la despensa del monasterio de Celorio en mayo de 1733.

Tabla 118. Provisiones alimenticias del Monasterio de San Salvador de Celorio (mayo de 1733)

Alimento	Cantidad
Azafrán	2 libras
Azúcar	6 libras
Aceite	1
Carneros	1
Curadillo	6
Jabón	---
Legumbres	1
Manteca	4
Pimienta	---
Tocinos	7
Cera	20
Vinagre	1
Vino	40

Fuente: A.H.N., Clero, leg. 5.043. *Libro de depósito del monasterio de Santa María la Real de Obona*. Años 1824-1825, pp. 377-378.

Disponemos también de información detallada de la despensa del monasterio de San Vicente de Oviedo, a lo largo de los siglos XVII y XVIII. En concreto, como ejemplo, nos detendremos a indicar los productos existentes en 1753: vino, vinagre, aceite, tocino, carneros, pescado, sal, almendra, pasas, canela, azafrán, legumbres, sebo-velas, cera, azúcar, arroz, clavo, manteca, pimienta, cebada y jabón. De esto puede concluirse que la dieta era variada en comparación con la limitación de productos

<sup>466</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, pp. 55-56.

<sup>467</sup> Esta cantidad parece un consumo abundante respecto a otros centros de la Orden en Asturias. Así, por ejemplo, sabemos que en el monasterio de Santa María la Real de Obona entre el 12 de enero y el 12 de julio de 1833 se consumieron un total de 184,5 cántaras, frente a los 437,8 de media anual de Celorio, si bien en esa diferencia también influiría el tamaño demográfico de las comunidades. A.H.N., Clero, leg. 5.043. *Libro de depósito del monasterio de Santa María la Real de Obona*. Años 1824-1825.

consumidos por el campesinado<sup>468</sup>. Sobre la base de este listado, con el paso del tiempo, las variantes observadas son muy reducidas y se limitan a eliminar o añadir algún alimento nuevo a la lista. La dieta alimenticia se apoyaba en la carne de carnero y una presencia más limitada de cerdo, pescado, vino, trigo y legumbres, que se condimentaban con aceite, manteca y las especias que se han referido. Sólo de manera muy esporádica aparecerán productos muy preciados y valiosos como es el caso del cacao, en pequeñas cantidades<sup>469</sup>. Mayor información respecto al consumo del cacao, en la Orden Benedictina, lo disponemos en el caso del Monasterio de San Juan Bautista de Corias. Los Libros de Gastos del monasterio, redactados en la primera parte del siglo XVIII, consignan el consumo cotidiano de chocolate por parte de la comunidad de Corias. Se sabe que en la cámara del abad existía una chocolatera y el chocolate era uno de los productos con los que agasajaba a las visitas y huéspedes del monasterio. En las entradas de gastos de la hospedería es frecuente encontrar referencias a chocolate y bizcocho. El chocolate era elaborado en el propio monasterio y el cacao, la canela y el azúcar se compraban en Avilés, puerto de mar a donde llegaban tales productos<sup>470</sup>. Esto es una muestra de que en las mesas de los religiosos benedictinos no faltaban los más refinados y exóticos productos. Esta presencia del consumo cotidiano del chocolate en Corias corresponde a la época de su expansión de en España. El uso de esta bebida ritual azteca en España se produjo poco tiempo después de la conquista de aquel continente. El primero que trajo el cacao a la península fue el padre Olmedo, un franciscano que acompañó a Hernán Cortés. Una vez llegado a España los religiosos serán quienes lo expandirán por toda Europa remitiéndolo como un obsequio a los

---

<sup>468</sup> Para ahondar en la alimentación del campesinado véase PÉREZ SAMPER, M. A.: “La alimentación cotidiana en la España del siglo XVIII”, en GARCÍA HURTADO, M.-R. (coord.): *La vida cotidiana en la España del siglo XVIII*, Madrid, 2009, pp. 11-56.

<sup>469</sup> A.M.S.P., Fondo San Salvador de Celorio, caja 44, nº 2. *Libro de depósito 1733-1747*.

<sup>470</sup> GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, A.: “El molino de cacao del Monasterio de Corias (Asturias). Documentación histórica y análisis arqueológico”, en *8 Congreso de Molinología*, Pontevedra, 2012, p. 4.

cenobios de sus órdenes fuera de España. Es decir, el consumo arraigó en primer lugar como algo propio de la cultura alimenticia del clero regular masculino y luego femenino<sup>471</sup>. Este consumo del chocolate lo vemos representado en la dieta de la mayoría de los conventos de la región asturiana de los que poseemos documentación.

#### 7.2.2.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

Los legisladores de la orden pusieron desde sus inicios el énfasis en las virtudes de la templanza y la mortificación, pues se bebía de la tradición de muchos autores cristianos que sostenían que un cuerpo mortificado aumentaba la vigilancia espiritual, además de creer que la abstinencia era una protección contra los deseos de la carne. Ahora bien, los cistercienses, en la práctica, contaban con una dieta equilibrada. Las costumbres cistercienses, siguiendo la regla, permitían que en la comida principal se les sirviera una porción abundante de pan, dos tipos de legumbres cocidas y fruta del tiempo. En la cena se solían servir verduras y fruta con la porción de pan que restaba. Con ocasión de alguna festividad religiosa se sumaba a la comida principal pan blanco, pescado o queso. En Adviento y Cuaresma no se podían comer huevos, queso y grasa animal (además de la carne). Los viernes de Cuaresma los religiosos ayunaban a pan y agua. En la preparación de los platos podían usar sal y hierbas aromáticas que se cultivasen en el monasterio. A los miembros más jóvenes de la comunidad se les permitía tomar un desayuno, antes o después de la Sexta, y consistía en un poco de pan mojado en vino. Con el tiempo este desayuno se ofrecerá a toda la comunidad y en el siglo XVIII muchas comunidades proporcionarán la ración habitual de leche, té o café, pudiendo agregar un plato de sopa. En cuanto a la bebida la habitual era el vino, que originariamente fue aprobado con reticencias por el propio San Benito, consciente de su peligro si se consumía demasiado. La cantidad diaria de vino que un monje podía

---

<sup>471</sup> LUJÁN, N.: *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español. Memoria de la Historia*, Barcelona, 1988, pp. 30-31.

consumir era de una hemina (0,275 litros)<sup>472</sup>. En el año 1754 las *Definiciones de la Orden* de fray Fernando de Carraledo nos informan que se comerá en el colegio a las doce y se cenará a las ocho. En la comida se les dará a los pasantes en Teología un “ante”, la comida de orden y un postre. Podrán cenar juntos y se les darándos platos también los miércoles con alguna verdura o ensalada. A los padres regentes se les proporcionará todo el aceite necesario y a los pasantes dos litros cada mes y uno de abril a septiembre. En las constituciones de fray Bruno Galdamer de 1808 se vuelve a repetir exactamente lo mismo. Por otro lado, por las definiciones sabemos que los abades de la orden tienen facultades especiales para variar la dieta, según los lugares donde se asienten los centros. Así, en el caso de Villanueva de Oscos en 1696 se dispensa a la comunidad para poder cenar carne los lunes y días de pitanza. En este monasterio, dada su lejanía de los centros de abastecimiento, los abades al inicio de sus trienios se solían ver con dificultades para abastecerse de algunos productos alimenticios de consumo diario<sup>473</sup>. Aunque había otras prescripciones en materia alimenticia dentro de la normativa de la orden, estos son los aspectos fundamentales. Pero pese a lo dicho, como reflexión general respecto de la alimentación de los cistercienses, tal y como revelan sus cuentas, se constata la variada y abundante provisión alimenticia de estos religiosos, alejada de la frugalidad dispuesta en la regla de San Benito y reveladora de su elevado estatus social<sup>474</sup>. En este sentido, podemos aportar los gastos en alimentación en el monasterio cisterciense de Valdediós a lo largo de un año, entre abril de 1660 y abril de 1661.

---

<sup>472</sup> LEKAI: *op. cit.*, pp. 476-478.

<sup>473</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, pp. 255-256.

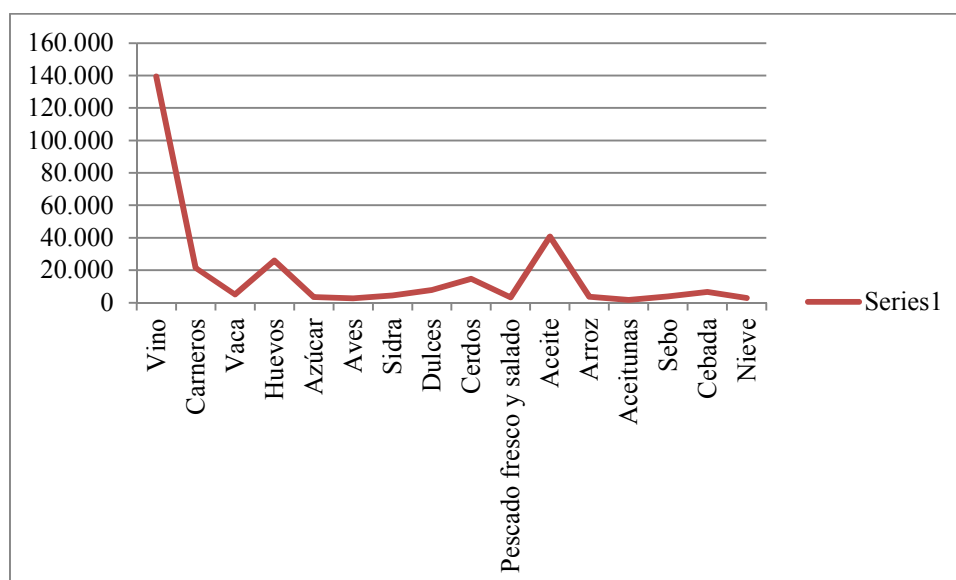
<sup>474</sup> VÁZQUEZ LIJÓ, J. M.: “Sabrosa abstinencia. Abasto y consumo de pescado en el monasterio de Sobrado (siglos XVII-XVIII)”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 18 (2009), pp. 151-179.

Tabla 119. Gastos en alimentación del Monasterio de Santa María de Valdediós (abril 1660-abril 1661)

Alimento	Cantidad
Vino	139.400 reales
Carneros	21.352 reales
Vaca	5.056 reales
Huevos	25.907 reales
Azúcar	3.400 reales
Aves	2.584 reales
Sidra	4.488 reales
Dulces	7.718 reales
Cerdos	14.688 reales
Pescado fresco y salado	3.264 reales
Aceite	40.800 reales
Arroz	3.672 reales
Aceitunas	1.768 reales (2 barriles)
Sebo	3.774 reales
Cebada	6.664 reales
Nieve	2.788 reales

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.399. *Libro gastos y recibo del monasterio de Santa María de Valdediós*. Año 1651-1713.

Gráfica 25. Gastos en alimentación del Monasterio de Santa María de Valdediós (abril 1660-abril 1661)



Se aprecia un predominio absoluto del gasto en vino, seguido del aceite, de los huevos, los carneros y los cerdos. A los alimentos adquiridos habría que



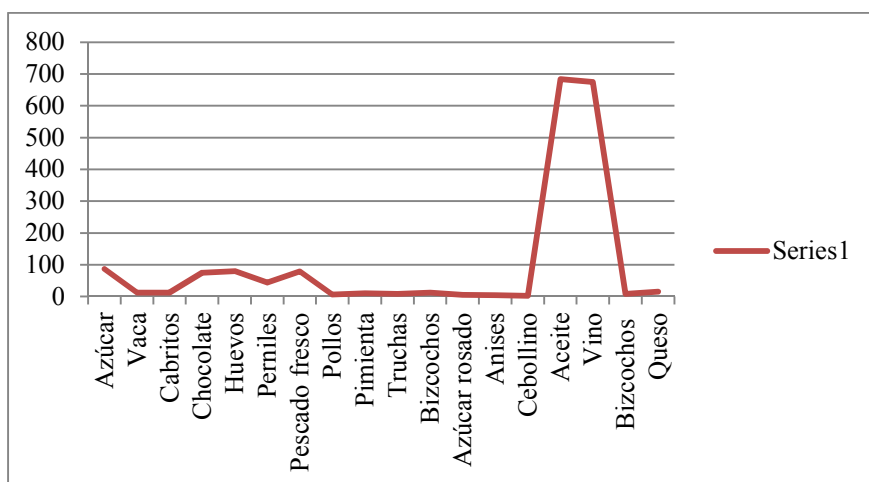
sumar aquellos otros que producía la comunidad en sus tierras y que, lógicamente, no deberían comprar, tales como el trigo o el vinagre, a modo de ejemplo. A continuación, incluimos el estado de los gastos alimenticios a comienzos del siglo XVIII del citado monasterio, que nos muestra nuevamente una gran variedad en la dieta que consumen los religiosos.

Tabla 120. Gastos en alimentación del Monasterio de Santa María de Valdediós (mayo 1703-abril 1704)

Alimento	Cantidad
Azúcar	87 reales y 17 maravedíes (1 arroba)
Vaca	12 reales
Cabritos	12 reales (3 cabritos)
Chocolate	30 reales (3 libras)
Huevos	80 reales
Perniles	44 reales (8 pernils)
Pescado fresco	79 reales
Pollos	6 reales
Pimienta	10 reales
Truchas	8 reales
Bizcochos	12 reales y 26 maravedíes
Azúcar rosado	5 reales y 17 maravedíes
Anises	4 reales y 8 maravedíes
Cebollino	2 reales y 17 maravedíes
Aceite	684 reales
Vino	675 reales y 8 maravedíes
Bizcochos	8 reales y 17 maravedíes
Chocolate	45 reales
Queso	15 reales (1 queso)

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.399. *Libro gastos y recibo del monasterio de Santa María de Valdediós*. Año 1651-1713.

Gráfica 26. Gastos en alimentación del Monasterio de Santa María de Valdediós (mayo 1703-abril 1704)



Existe un predominio absoluto del gasto en aceite, seguido del vino y a mucha distancia del azúcar, los huevos, el chocolate, el pescado fresco y los pernils.

En el Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés se daba anualmente a cada religiosa 6,5 fanegas de escanda que se aumentará en una fanega más de escanda o trigo por ser insuficiente, y a las hermanas legas se les aumentó en media fanega. Además, se debía entregar a las religiosas una libra de carnero y otra de vaca asturiana todas las semanas. Aunque con respecto a la carne que se aportaba a las religiosas ésta era la cantidad y clase habitual, había una serie de eventualidades (festividades y otros preceptos religiosos) en las que se estipulaba alguna variación con respecto a esa cantidad y tipos de carne básicos. Los miércoles, viernes y sábados se daba a cada religiosa 12 onzas de aceite o de manteca, contemplándose algunas variaciones de esta cantidad en función de las festividades o prescripciones religiosas. Correspondía a cada religiosa un celemín de legumbres (los viernes, sábados y vigiliass), cantidad que podía contemplar alguna variación en función de las circunstancias citadas. También se proporcionaba a cada religiosa 5 libras de manteca castellana y 6 pucheros de vinagre al año. El primer domingo de Cuaresma se daba a cada una 15 libras de pescado y media

puchera de vino diaria. Se daba, además, 4 ducados el día de Todos los Santos a cada religiosa, así como 23 reales el día de San Bernardo<sup>475</sup>. Podríamos proseguir el listado de todas aquellas eventualidades en que las religiosas recibían una cantidad de dinero extra o algún tipo de aumento en sus raciones, pero consideramos que lo apuntado hasta el momento es lo fundamental. Como conclusión podemos entender que la supervisión de los bienes materiales del monasterio era muy riguroso y que todo estaba muy reglamentado y controlado. Además se observa cómo las raciones estipuladas para las religiosas, así como el dinero entregado en determinados días, era suficiente para una existencia plácida y sin problemas.

Para los centros masculinos cistercienses tomaremos como modelo el caso del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. Analizaremos el contenido de la despensa de este monasterio mediante un inventario de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

Tabla 121. Provisiones alimenticias del Monasterio de Santa Marías de Villanueva de Oscos (mayo de 1581)

Alimento	Cantidad
Centeno	25 fanegas (+5 prestadas a pobres)
Escanda	14 fanegas
Vino	126 cántaros
Vinagre	16 toneles
Tocino	---
Cecina de vaca	1 pieza
Cecina de cabra y oveja	12 piezas
Sal	2 fanegas
Manteca	6 cuartillos
---	20 cuartillos
Aceite	2 arrobas
Sebo	4,5 libras
Miel	2 azumbres

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 18 de junio del año 1581.

Elaboración propia.

<sup>475</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense de las Huelgas...”, pp. 366-370.

Tabla 122. Provisiones alimenticias del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1629)

Alimento	Cantidad
Aceite	1 jarra
Castañas	1,5 ferrados
Garbanzos	1 ferrado
Miel	1 azumbre
Sal	3,5 ferrados
Vinagre	4 carrados
Tocino	63 libras

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del año 1629. Elaboración propia.

Tabla 123. Provisiones alimenticias del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (abril de 1707)

Alimento	Cantidad
Aceite	8,5 arrobas
Tocino	105 libras
Sebo velado	4 libras
Cera en velas	28 libras
Cera en cirios y pasta	44,5 libras
Manteca de vacas	32 libras
---	4 libras
Sal	2 ferrados <sup>476</sup>
Cecina	60 libras
Garbanzos	2 ferrados <sup>477</sup>
Castañas	2 ferrados <sup>478</sup>
Lentejas	1 ferrado <sup>479</sup>
Alubias	2,5 ferrados <sup>480</sup>
Arroz	0,5 arrobas
Miel	4 azumbres
Jabón	18 libras
Azúcar	20 libras
Azafrán	1 libra

<sup>476</sup> El nombre de la medida se ha reconstruido, dada la ilegibilidad del texto, sin poder tener total certeza.

<sup>477</sup> Ídem.

<sup>478</sup> Ídem.

<sup>479</sup> Ídem.

<sup>480</sup> Ídem.

Canela	1 cuarterón
Clavo	2 onzas
Pimienta	2 libras
Carnero	20 unidades

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 15 de abril de 1707.

Elaboración propia.

Tabla 124. Provisiones alimenticias del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (marzo de 1819)

Alimento	Cantidad
Aceite	12 arrobas
Algodón	0,5 libras
Avellanas	1,5 ferrados
Alubias	5 ferrados
Arroz	2,5 arrobas
Azúcar	2 arrobas
Canela	0,5 libras
Bacalao	8 arrobas
Chocolate	15 libras
Castañas	2 ferrados
Carneros	12 unidades
Garbanzos	3 ferrados
Bocados (dulces)	1 caja
Azucarillos y bizcochos	2 libras
Pimienta y clavo	0,5 libras
Queso	2 de Flandes
Sal	2 fanegas
Tocino	200 libras
Pimiento	6 libras
Embutidos	3
Manteca	9 libras

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario de 24 de marzo de 1819.

Elaboración propia.

Nuestro análisis coincide plenamente con el que, en su día, expuso Daniel Paz González empleando otra documentación procedente del mismo monasterio. En este

sentido cabe advertir que los gastos alimenticios por compra suponen los gastos fundamentales de este centro monástico. Puede observarse que la composición de estas compras engloban gastos en carne, pescado fresco y en conserva, frutos secos, fruta, chocolate, dulces, queso, etc. Conviene advertir además que no se observa en la dieta el consumo de patatas y tampoco se hace alusión a los productos de la huerta que trabajaban con mano de obra asalariada. Esto último no quiere decir que no se consumiesen esos productos, sino que no se reseñan en tanto que no hay que comprarlos y, por tanto, no deben consignarlos en la contabilidad monástica. A través de los datos que nos aporta la documentación se puede concluir para este monasterio que los cuatro elementos básicos de la alimentación (el pan, la carne, el vino y el pescado) siempre están presentes. Esta comunidad tendió al consumo de la carne de carnero, el vino, el pescado, los huevos, como base de su dieta, lo cual complementaban con garbanzos, lentejas, arroz, verduras de la huerta, frutos secos y del tiempo, queso, dulces y chocolate<sup>481</sup>. Por último, cabe advertir que a tenor de la información que consta en la documentación, parece que el siglo XVII es el período con la menor variedad alimenticia. Ahora bien, no podemos saber si el estado de la despensa en 1629 era atípico.

### 7.2.2.3. La Orden de San Francisco

Una parte importante de los productos que adquiría el convento franciscano de Tineo (entre mediados del siglo XVIII y principios del XIX) eran alimentos para los frailes, entre los que se pueden detallar los siguientes, como los más comunes: vacas, carneros, vino, sal, aceite, trigo, pan cocido, pescado, huevos, manteca, fruta, queso, arroz, garbanzos, habas, chocolate, azúcar, vinagre, azafrán, además de otras especias. De estos productos alimenticios se compraba una elevada cantidad, lo que evidencia que

---

<sup>481</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, p. 251-253.

la dieta de los frailes era mucho más rica, equilibrada y variada que la de los campesinos de su entorno. Cabe destacar la compra de pescado en sus diferentes especies y variantes de conservación (fresco, en salazón, bacalao, arenques, etc.), que ayudaba a equilibrar la dieta de los religiosos. También se adquirían una serie de productos que eran poco demandados y accesibles en su entorno como el aceite, el arroz, el azúcar, el chocolate o el tabaco, en cantidades importantes. Como un producto alimenticio destacado tenemos el consumo de vino, que supone una parte importante de los gastos (el 33,68% del total). Su consumo destaca respecto al resto de componentes de la dieta de los franciscanos. La necesidad de importarlo de Castilla hacía que su precio fuese elevado pero, pese a ello, parece que su consumo fue muy significativo dentro de la dieta de los monjes<sup>482</sup>. Otro ejemplo de la Orden de San Francisco lo tenemos en el Colegio-Seminario de San Juan de Capistrano, que difiere de la imagen anterior, siendo su alimentación mucho más modesta. Los religiosos de Capistrano tenían una comida muy sencilla. Después de rezar el salmo “De profundis” se postraban los religiosos ante el que presidía pidiendo la comida implorando a Dios, y el presidente la negaba diciéndoles que fuesen a comer con los pobres a la portería de la limosna que un fraile lego repartía, y salían a pedir limosna por las casas. El consumo de vino estaba muy limitado y era prácticamente inexistente<sup>483</sup>. Respecto a la alimentación de los frailes franciscanos contamos con un documento muy ilustrativo para el caso del monasterio franciscano de Oviedo a la altura del año 1830. Desde el mes de noviembre de 1830 al mes de julio de 1831 se adquieren 56 fanegas de trigo para hacer pan, se compran 76 vacas, se consumen 916 cántaros de vino, 38 arrobas de aceite, 179 libras de chocolate, 2,5 fanegas de garbanzos, 5 quintales de bacalao, 24 arrobas de higos y 5 cerdos<sup>484</sup>. El

---

<sup>482</sup> FEO PARRONDO: *op. cit.*, pp. 316-317.

<sup>483</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: “La economía del convento...”, p. 17.

<sup>484</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.237. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de San Francisco de Oviedo*. Noviembre 1830 a junio 1831.

consumo de vino es notable, así como el de carne de vaca y el trigo. Por otro lado, destaca el consumo del chocolate, que habría sido asumido por la dieta de buena parte de las comunidades religiosas de la región. Por otro lado, en el inventario de bienes realizado en 1836 se relata de forma muy detallada todos los enseres que integran la cocina del convento de San Juan de Capistrano, en Villaviciosa, observándose una diversidad de enseres y objetos destinados a la preparación de alimentos, tales como tazas, sartenes, cucharas, etc.<sup>485</sup>

Tabla 125. Provisiones alimenticias del Monasterio de San Francisco de Oviedo  
(noviembre 1830-julio 1831)

Alimento	Cantidad
Trigo	56 fanegas
Vacas	76 unidades
Vino	916 cántaros
Aceite	38 arrobas
Chocolate	179 libras
Garbanzos	2,5 fanegas
Bacalao	5 quintales
Higos	24 arrobas
Cerdos	5 unidades

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.237. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de San Francisco de Oviedo*. Noviembre 1830 a junio 1831. Elaboración propia.

En cuanto a la rama femenina de la Orden de San Francisco, representada por las religiosas clarisas, disponemos de escasa información al respecto, dado que apenas se conserva documentación. La humildad extrema la observamos en el caso de las religiosas del Convento de la Purísima Concepción de Villaviciosa, donde desde su origen en el siglo XVII comían de la limosna que los vecinos les daban y esta comida la tomaban caliente o fría, tal y como se la diesen, sin apenas usar la modesta cocina que

<sup>485</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Inventario de los bienes muebles y raíces pertenecientes al convento de San Juan de Capistrano de Villaviciosa*. Año 1836. Ff. 2-3.



tenían en el convento. La comunidad de frailes franciscanos les daba de limosna una ración diaria de caldo o de pescado. Después don Francisco de Peón comenzó a proporcionarles media arroba de pescado cocido en agua. Hay que destacar que las religiosas comenzarán a trabajar en diversas labores que podían hacer en su casa para costearse la comida. La ración diaria no mejoró demasiado cuando comenzaron a sustentarse de sus propios ingresos, pues la ración se ceñía a un poco de borona, pan moreno y medio huevo cocido, por cada religiosa<sup>486</sup>. Por otro lado, la importancia dada al ayuno es importante, como aparece plasmado en las constituciones de la comunidad de clarisas de Villaviciosa de 1768. En ellas se indica que las religiosas coman en vigilia y ayunen todo el año, pudiendo dispensar la madre abadesa a las enfermas y las ancianas, si así lo estima necesario. Por otro lado, también estaba regulado el comportamiento que debían tener en el refectorio. Una vez tocada la campana las hermanas debían acudir al refectorio donde, en primer lugar, rezarán por los hermanos, hermanas y bienhechores, antes de comer y cenar. Posteriormente entrarán de dos en dos desde las menos antiguas, inclinándose al pasar al refectorio delante de la prelada, debiendo estar así hasta que esté dentro de la sala toda la comunidad. Una vez bendecida la mesa se debían sentar y una vez hecha una señal por la que presidía se realizaba la primera pausa en la lectura y se servía la comida. Después de la comida lavaban la loza, administraban el agua y llevaban a cabo otras tareas usuales<sup>487</sup>. Cabe destacar las limitaciones en materia culinaria que tenía el convento desde su fundación hasta 1786, cuando se sustituye la vieja cocina de leña por una de carbón. La cocina original tenía como inconveniente que estaba muy alejada del refectorio, lo que complicaba el servicio de las mesas y además tenía una mala disposición interna. Es por

---

<sup>486</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 88-95.

<sup>487</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*, pp. 21-24.

todo esto por lo que por iniciativa del obispo de Oviedo y el prelado de la comunidad se construye una nueva cocina mucho más adecuada y próxima al refectorio<sup>488</sup>.

#### 7.2.2.4. La Orden de San Agustín

En las constituciones de la Orden de San Agustín, en el capítulo III, se prescribe de forma general el ayuno, la abstinencia de comida y bebida, sin perjuicio de la salud<sup>489</sup>. En el capítulo IV se determina que a las enfermas se les pueda dar más alimentos. En la mesa debían guardar silencio mientras se escuchaba la lectura de la palabra de Dios. Llama la atención cómo se alude a la existencia de religiosas de vida más regalada en el monasterio a las que se le permitían algunos privilegios en cuanto a la alimentación, el vestido, etc., advirtiéndole a las demás religiosas que no les tengan envidia, puesto que se le conceden esos privilegios para ayudarles a sobrellevar las exigencias de la vida monástica, acostumbradas a una vida muy regalada antes de su ingreso en la comunidad<sup>490</sup>. Dada la casi absoluta pérdida documental de los archivos de las dos comunidades de agustinas existentes no podemos aportar una imagen de sus despensas y de su alimentación. Con todo, podemos aventurar que es muy probable que desde el siglo XVII al XIX su alimentación tendiera a ser bastante modesta o precaria, dadas las continuas noticias de pobreza de ambas comunidades. La tónica general de las monjas agustinas serán los apuros económicos, por lo que recibirán donativos para poder subsistir y reclamarán ayudas de los organismos oficiales y las instituciones eclesiásticas<sup>491</sup>. Por otro lado, el único documento económico conservado, para el año 1791, de la comunidad de Gijón nos muestra que los gastos superan a los ingresos de la comunidad<sup>492</sup>, lo que corrobora esta idea.

---

<sup>488</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 179.

<sup>489</sup> *Regla dada por nuestro P. S. Agustín a sus monjas, con las Constituciones para la nueva Recolección dellas...*, Madrid, 1648, p. 12.

<sup>490</sup> Ídem, pp. 12-17.

<sup>491</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 31-32.

<sup>492</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791. Ff. 12-13.

### 7.2.2.5. La Orden de Santo Domingo

La pérdida de los libros de caja impide conocer con detalle los aspectos de la dieta alimenticia de esta orden. De la comunidad masculina de Oviedo podemos comentar que llama la atención que, pese a pertenecer al convento el barco y el pozo de salmones de Soto del Barco, en los arrendamientos que se hacen para su explotación la comunidad sólo pide dos salmones para el día de Santo Domingo, aunque ciertamente los frailes podían ir a pescar personalmente. Cuando, por ejemplo, fray Esteban Romano invita a un sacerdote amigo suyo a merendar le ofrece salmón. Por estas y otras noticias parece que el salmón se comía con cierta frecuencia en el convento dominico<sup>493</sup>. Otras evidencias de la dieta de los religiosos dominicos de Oviedo es la presencia de chocolateras y molinillos de chocolate, siendo bastante raro el inventario de bienes que no los recoge. Parece que era muy habitual que los frailes tomaran chocolate y ellos mismos se lo preparaban en su propia celda. Una de las razones del consumo de este alimento era por su alto valor alimenticio, a lo que habría que sumar la tradición española del consumo de este alimento<sup>494</sup>. Por otro lado, a pesar de que se dispone de escasa documentación al respecto, disponemos de información relativa a la composición de la despensa de la comunidad de dominicos de Oviedo a la altura del 16 de julio de 1572.

Tabla 126. Provisiones alimenticias del Convento Dominico de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo (16 de julio de 1572)

Alimento	Cantidad
Tocinos	13 unidades
Piezas de vaca	5 unidades
Pedazos de cabra	varios
Sal	1 pipa

<sup>493</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 164-165.

<sup>494</sup> Ídem, p. 162.

Miel	2 pipotes
Aceite	11 jarras
Sebo	16 libras
Manteca	4 cuartillos

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 9.214. *Libro Becerro en que se contiene la hacienda del monasterio de dominicos de Oviedo*. 16 de julio de 1572. Elaboración propia.

Están presentes los comestibles básicos para la dieta de los religiosos, pero faltan muchos otros que no sabemos si los adquirirían de manera puntual para completar su alimentación y lo que se conservaba en la despensa era únicamente los productos más usuales empleados en la cocina.

En cuanto a la alimentación en la comunidad femenina de Cangas de Tineo disponemos en primer lugar de las referencias de las constituciones de la rama femenina de la orden. La alimentación constaba de dos comidas al día, que se reducían a una entre el 14 de septiembre y el Domingo de Pascua, así como en otras fiestas litúrgicas. El Viernes Santo era día de ayuno riguroso a pan y agua. Este régimen alimenticio se alteraba en caso de enfermedad grave, introduciéndose en esos casos la carne en la dieta. Por otro lado, las comidas se realizaban comunitariamente en el refectorio en dos mesas, comiendo en la segunda las hermanas que han servido en la primera. También se regulan las actitudes, oraciones y lecturas que se debían realizar en el refectorio<sup>495</sup>. Por otro lado, se prescriben como una buena práctica los ayunos de bebida y alimento<sup>496</sup>. Podemos conocer la composición real de la alimentación de las religiosas a través de las cuentas de los gastos que realizaban en sus compras mensuales. Estos listados y la cuantificación de sus gastos nos permiten conocer de cerca la composición de su alimentación, su cantidad y el nivel de nutrición con respecto a la sociedad asturiana.

---

<sup>495</sup> SANZ FUENTES: “Constituciones de la Orden dominica...”, p. 146.

<sup>496</sup> *Regla del Bienaventurado San Agustín, que nuestro Padre Santo Domingo escogió para sus frailes y sorores*, Madrid, 1793, p. 5.

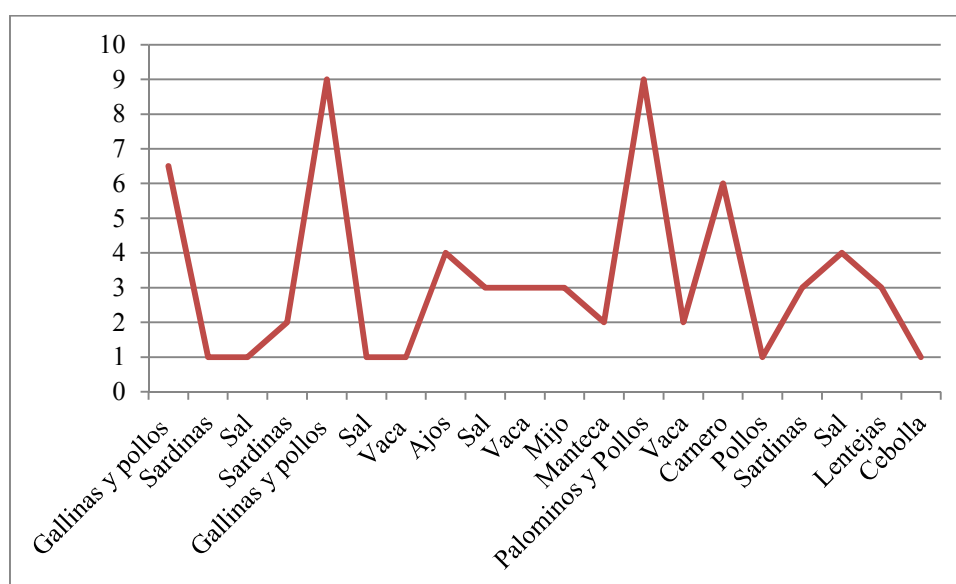
Tabla 127. Gastos en alimentación del Monasterio de la Encarnación de Cangas de Tineo (septiembre de 1672)

Alimento	Cantidad
Gallinas y pollos	6,5 reales
Sardinas	1 real y 16 mrs.
Sal	1 chupín <sup>497</sup> (1 real y 26 mrs.)
Sardinas	2 reales
Gallinas y pollos	9 reales
Sal	1 chupín (1 real y 26 mrs.)
Vaca	2 libras (1 real y 6 mrs.)
Ajos	4 reales
Sal	2 chupines (3 reales y 32 mrs.)
Vaca	6 libras de vaca (3 reales y 18 mrs.)
Mijo	1 cuarto (3 reales)
Manteca	1 libra (2 reales)
Palominos y Pollos	9 reales y 10 mrs.
Vaca	6 libras (2 reales y 28 mrs.)
Carnero	8 libras (6 reales)
Pollos	2 unidades (1 real y 22 mrs.)
Sardinas	3 reales
Sal	0,5 cuarto (4 reales)
Lentejas	1 cuarto (3 reales y 26 mrs.)
Cebolla	1 real y 14 mrs.

Fuente: A.C.E., *Libro antiguo de la procuración*. Gastos de septiembre de 1672.

Elaboración propia.

Gráfica 27. Gastos en alimentación del Monasterio de la Encarnación de Cangas de Tineo (septiembre de 1672)



<sup>497</sup> Consideramos que debe traducirse por copín: "Medida de medio celemin". *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1780, p. 274.

Destaca el consumo de gallinas, palominos y pollos, cuya compra se repite en tres ocasiones, seguidos del carnero, la sal, los ajos, la vaca, el mijo y las lentejas.

Tabla 128. Provisiones alimenticias del Monasterio de la Encarnación de Cangas de Tineo (febrero de 1799)

Alimento	Cantidad
Barbados	215 unidades
Trigo	5 cuartos
Carnero	1 unidad
Vaca	1 unidad
Manteca	7 libras y 1 cuarterón
Huevos	384 unidades
Mielgas	2 unidades
Besugos	8 unidades
Truchas	7 libras
Sardinas	50 unidades
Ginestas	18 cargas
Escabeche de besugo	0,5 arrobas
Vaca	37,5 libras
Perdices	9 unidades

Fuente: A.C.E., *Libro antiguo de la procuración*. Gastos de febrero de 1799.

Elaboración propia.

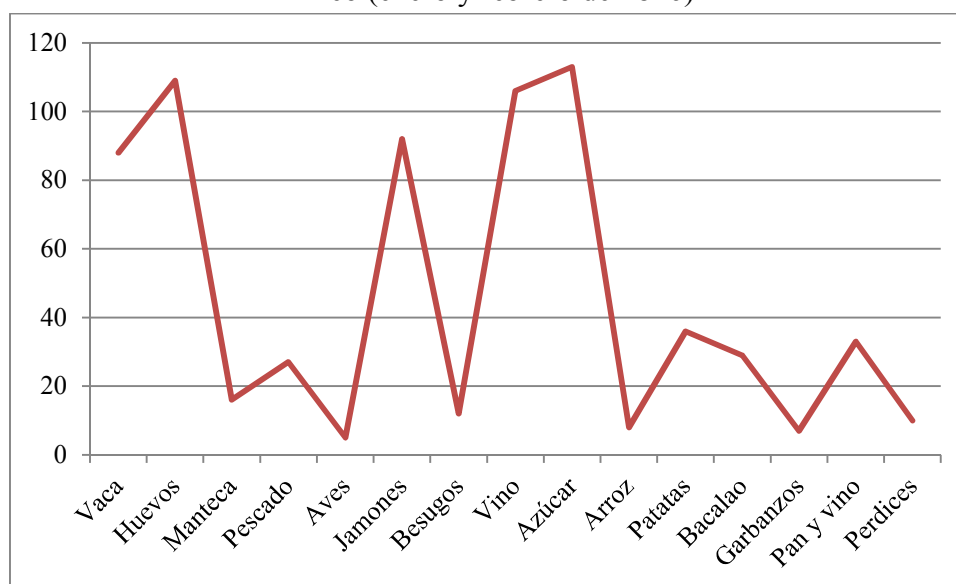
Tabla 129. Gastos en alimentación del Monasterio de la Encarnación de Cangas de Tineo (enero y febrero de 1826)

Alimento	Cantidad
Vaca	108 libras (88 reales)
Huevos	1.092 unidades (109 reales y 16 mrs.)
Manteca	7,5 libras (16 reales)
Pescado	27 reales y 10 mrs.
Aves	5 reales
Jamones	4 unidades (92 reales y 18 mrs.)
Besugos	4 unidades (12 reales)
Vino	4 cámaras (106 reales)
Azúcar	1,5 arrobas (113 reales)
Arroz	4 libras (8 reales)
Patatas	12 heminas y 3 cuartas (36 reales)
Bacalao	13,5 libras (29 reales)
Garbanzos	0,5 cuartas (7 reales)
Pan y vino	33 reales y 10 mrs.)
Perdices	3 unidades (10 reales)

Fuente: A.C.E., *Libro antiguo de la procuración*. Gastos de enero y febrero de 1826.

Elaboración propia.

Gráfica 28. Gastos en alimentación del Monasterio de la Encarnación de Cangas de Tineo (enero y febrero de 1826)



Con respecto a los datos del siglo XVII aumentan las cantidades compradas para la despesa del convento, destacando los huevos, azúcar, vino, vaca y jamones, seguidos a cierta distancia de las patatas, el pescado y el bacalo.

Con estos tres listados de las compras efectuadas en un mes determinado de los siglos XVII, XVIII y XIX obtenemos una imagen nítida del consumo de alimentos por parte de la comunidad de dominicas de Cangas de Tineo. Podemos observar que al margen de la normativización de la regla respecto a la alimentación, la cantidad de comidas y el ayuno en ciertas festividades, la dieta de las religiosas era variada en nutrientes y tipología de alimentos, así como de cantidad abundante. Paralelamente, disponemos de un recetario del convento del año 1786 por cuya variedad de recetas observamos que la cocina del convento disponía de productos variados y a veces exóticos, para los que había recetas en las que se indicaba el modo de preparación, las medidas y las cantidades, siendo cada receta rubricada por la priora de la comunidad<sup>498</sup>.

<sup>498</sup> A.C.E., *Recetario del Convento de Santo Domingo de la Encarnación*. Año 1786.

### 7.2.2.6. La Compañía de Jesús

No disponemos de muchos datos sobre su alimentación, pero hay testimonios más o menos indirectos. No hay duda de que el hábito de la alimentación es un indicativo del estilo de vida, y en este sentido no podemos olvidar que el Colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo desde su fundación acogió a hermanos estudiantes que se formaban para una posible posterior profesión en la Compañía. Aunque podían asistir a él personas de procedencia social diversa, lo cierto es que será habitual que el Colegio de San Matías sea el destino de buena parte de los hijos de la nobleza de la ciudad y la región, por lo que la extracción social de los estudiantes y de los religiosos debía influir en la vida que transcurría en el interior de los muros colegiales. El ideal de la alimentación propuesto era el de la moderación, partiendo de la máxima de que el hombre come para vivir y no vive para comer. Durante la comida el principio fundamental era el orden. Se lavaban previamente las manos y comenzaba la comida tras la bendición. Se comía en silencio, mientras se hacía una lectura en voz alta. Tanto al inicio como al final se debía rezar una oración de acción de gracias<sup>499</sup>. A inicios del siglo XVII en una visita a la comunidad de San Matías se indica que no se cambiase la hora de comer en fiestas y domingos, si había algún miembro de la comunidad que pudiesen acudir a la hora habitual. En esa misma visita tenemos evidencias de que el consumo de asados debía ser habitual, pues el visitador ordena que se haga la rueda para asar y que no le carguen al cocinero la tarea de fregar los restos que dejase la preparación del asado. También establece que cuente con la ayuda de un muchacho para traer agua mientras no hubiese fuente en la casa. Por otro lado, recalca la moderación en el consumo de alimentos, puesto que estipula que cuando se deban celebrar convites que

---

<sup>499</sup> PÉREZ SAMPER, M. A.: “La alimentación como indicativo de un estilo de vida: El colegio de Cordelles de jesuitas”, en VV.AA.: *Profesor Nazario González: una historia abierta*, Barcelona, 1998, pp. 55-65.



no puedan evitarse se sirvan un número de platos normal<sup>500</sup>. Además, otro indicio que alude a la buena alimentación de la comunidad es que en 1764, de los ingresos que ascendían a 49.951 maravedíes, el gasto destinado al sustento de los religiosos fue de 38.500 maravedíes, es decir el 77% del dinero que se ingresaba<sup>501</sup>. Consideramos que es algo muy sintomático del nivel de vida y de la alimentación de la comunidad de San Matías, a falta de datos concretos sobre la composición de su despensa.

#### 7.2.2.7. La Orden de la Merced

Poseemos escasa documentación. Sólo podemos conocer la alimentación del convento a través del contenido de su despensa a la altura del año 1809. En concreto, en los meses de junio y julio de dicho año se realizan las compras alimenticias que indicamos en las tablas siguientes.

Tabla 130. Provisiones alimenticias del Convento de la Merced de Avilés (junio de 1809)

Alimento	Cantidad
Tocino	1 arroba
Vino	24 cántaros
Aceite	1 arroba
Curadillo	0,5 arrobas
Huevos	5 reales y 8 maravedíes
Carne de Vaca	156 reales y 20 maravedíes
Carneros	7 unidades

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Junio de 1809. Elaboración propia.

Tabla 131. Provisiones alimenticias del Convento de la Merced de Avilés (julio de 1809)

Alimento	Cantidad
Chocolate	1 tarea
Aceite	1 arroba
Huevos	36 unidades

<sup>500</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, p. 387.

<sup>501</sup> Ídem, p. 503.

Pescado fresco	26 reales y 17 maravedíes
Azafrán	1 libra
Sal	1 anega ¿?
Vaca	96 reales y 20 maravedíes
Carneros	10 unidades

Fuente: A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Julio de 1809. Elaboración propia.

Hay que indicar que además de estas compras que realizan en estos dos meses habría algún que otro producto que producirían en el terrero dedicado a cultivo en posesión del convento, pero que al no conservar apenas documentación no es posible conocer cuáles serían esos productos agrícolas. Se observa cómo la dieta básica de la comunidad era buena, si bien no alcanza el nivel y la variedad observada en otras comunidades monásticas y conventuales de la región.

Por último, a nivel culinario, como una noticia meramente anecdótica, sabemos que en diciembre de 1810 la comunidad compra tres tapas de hierro para tres potes por 16 reales<sup>502</sup>.

### 7.2.3. El espacio de lo privado. La distribución y el uso del espacio interior

Para analizar el aspecto de lo privado, el espacio en el que los religiosos y religiosas desarrollan su vida, estudiando su distribución y el uso que se da a las principales estancias del monasterio o convento, hay que tener presente que la jornada conventual se desarrolla en el interior del monasterio o convento que es un espacio con una distribución adaptada a las prácticas oracionales y sacramentales, fundamentalmente, así como a otras actividades inherentes a la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano y que debían integrarse en el conjunto

---

<sup>502</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Diciembre de 1810.

arquitectónico. Los monasterios y conventos se erigían como centros habitables casi autónomos. Con todo, a pesar de que los conventos o monasterios tienen las mismas estancias básicas, tales como el coro, el claustro, celdas, refectorio, cocina, etc, no todos tendrán la misma distribución ni disfrutarán de iguales riquezas que repercuten en las características y vistosidad de esas estancias<sup>503</sup>. Las desigualdades entre los centros se deben a diferencias económicas y a la interpretación que haga cada orden sobre cómo entendía que debían ser estas estancias, en función de su percepción o enfoque de la vida claustral. Por otro lado, se produce una evolución en la concepción de los cometidos que tenía una determinada estancia a lo largo de los siglos, como es el caso de las celdas, que originalmente no eran concebidas como lugares de reposo, sino como un lugar para la oración, las penitencias, la lectura y la escritura u otras actividades que fuesen encomendadas a los religiosos por sus superiores, existiendo para el descanso el dormitorio comunal. Las celdas se irán convirtiendo en el dormitorio individual de los religiosos desde inicios de la Edad Moderna, paulatinamente. Será una estancia humilde que solía constar de una cama sencilla, una banqueta y en algunos casos una pequeña estantería o una mesa de tablero liso para escribir<sup>504</sup>. Esta imagen de la celda monástica no ha evolucionado demasiado con el paso de los años, pues disponemos de fotografías para inicios del siglo XX que evidencian que la celda sigue respetando esa visión y estética original.

### 7.2.3.1. La Orden de San Benito

Por lo que se trasluce de las constituciones, el ajuar de las celdas era muy pobre: una cama de cordeles, una mesa, una silla, un cántaro, un jarro, un candelero y un vaso de noche. Lo que un monje podía atesorar en su celda era muy poco, siendo la fortuna

---

<sup>503</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ: “Veinticuatro horas en la vida de un monasterio...”, p. 203.

<sup>504</sup> Ídem, p. 217.

que un monje podía tener 85 misas y 29 reales. En contrapartida, la casa abacial era suntuosa. Como vemos, en el monasterio masculino de Celorio la suntuosa casa abacial, construida en el año 1660 por el abad José Munárriz, contaba con dependencias amplias muy bien amuebladas para el abad, paje, criados y visitantes distinguidos<sup>505</sup>. Parece que esta tendencia al lujo de las dependencias del abad era un hecho constatable en otros monasterios masculinos de la orden, llegando a observarse que las celdas abaciales de ciertos monasterios opulentos fueran verdaderos palacios, con estancias amplias muy bien amuebladas y decoradas para el abad, el lego que le servía y los visitantes<sup>506</sup>. Por otro lado, en lo que respecta al resto de estancias que componen el edificio monástico, en el caso de San Salvador de Celorio será durante el abadengo de fray Plácido Rico (1781-1785) cuando se construya el dormitorio nuevo del colegio, el archivo de la comunidad y la cocina. También ampliará el campo de recreo de los estudiantes y fomentó el cultivo de las vides en los terrenos dependientes del monasterio<sup>507</sup>.

En el caso del monasterio femenino de Santa María de la Vega, cada monja habitaba su celda, ya fuese adquirida al ingresar al monasterio o de nueva construcción (a cargo de su familia). Ello les facultaba para disponer de sus celdas con tal libertad, con la aprobación pertinente del consejo, y que las religiosas podían traspasar las celdas a sus sobrinas, alegando en ocasiones que los parientes de esta joven habían sufragado la construcción de buena parte de la misma. Esto nos muestra de manera clara que las celdas eran vistas por las religiosas como un bien personal, en tanto que la debían pagar ellas. Desde esta perspectiva era lógico disponer de ellas como un “bien privado”. Lógicamente no todas las celdas valen lo mismo y su cuantía depende de la riqueza de las religiosas que la habitan. Ello implica que al igual que hay diferencias en el ingreso en la vida claustral, de tipo económico, esto también se observa en las celdas. El

---

<sup>505</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, pp. 56-59.

<sup>506</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Las clases privilegiadas...*, p. 295.

<sup>507</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Estudios de Historia de Llanes*, Oviedo, 1971, pp. 44-45.

equipamiento, comodidad o espacio de cada habitáculo dependerá de cuánto pagó la familia de la religiosa por la misma. En el grupo monástico, aunque da la imagen de una unidad compacta, cada monja a título personal puede usufructuar sus bienes y las diferencias sociales se aprecian dentro del claustro, como una vívida muestra de la sociedad que hay fuera de sus muros. Pueden observarse los casos en que hay monjas con censos instituidos a su favor, como es el caso de doña Vicenta de Cancio. Todas las monjas suelen tener dinero (alhajas o joyas) y objetos personales variados, factores que contribuyen a que las diferencias sociales de su procedencia puedan apreciarse con facilidad. Incluso pueden verse monjas endeudadas y otras que actúan como prestamistas de las primeras<sup>508</sup>. En los centros femeninos de la orden se debían hacer celdas para las hermanas legas, sin cortina, contando con un dormitorio y una sala<sup>509</sup>, pese a que no fuesen propiamente religiosas. En cuanto a la distribución y el espacio interno del monasterio, cabe destacar que a mediados del siglo XVI se cayó un cuarto del monasterio, para cuyo reparo las religiosas estaban imposibilitadas por sus gastos. En el año 1567 el rey Felipe II concederá por dos años 100.000 maravedíes anuales, sobre las penas de cámara para dicha reedificación<sup>510</sup>, una suma nada desdeñable. Dentro de la reestructuración y mejora del espacio de lo privado, del interior del centro, cabe destacar la fábrica del cuarto de la vicaría que fue efectuada por el arquitecto Gabriel del Monte, en el año 1666<sup>511</sup>.

### 7.2.3.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

Los monasterios y conventos cistercienses dispondrían de: sacristía, celda para el abad, hospedería, refectorio, cocina, despensa, horno, panera, caballeriza, dormitorio

---

<sup>508</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 367-368.

<sup>509</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 28 de diciembre de 1727.*

<sup>510</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Obras. Reedificación del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. Años 1565-1567.*

<sup>511</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Obras. Fábrica del cuarto de la Vicaría. Año 1666.*

para los religiosos y bodega<sup>512</sup>, si bien podía haber pequeñas diferencias. De manera general, tanto para las fundaciones femeninas como masculinas del período medieval, los dormitorios eran una gran estancia común. A inicios de la Edad Moderna, con la disminución del número de monjes y la orientación hacia la vida intelectual de muchas comunidades, se determina que los dormitorios individuales son más adecuados. Será en el capítulo general de la orden de 1601 cuando se generalice el uso de las celdas individuales, porque permitían estudiar a los monjes en sus propios cuartos<sup>513</sup>. Podemos exponer, por otro lado, que las celdas individuales aumentaron de tamaño, a inicios de la Edad Moderna, como parte del ideal más observante, estudioso y apostólico para el cual las pequeñas abadías de Villanueva de Oscos o Belmonte no disponían de espacio suficiente para aplicar tales preceptos<sup>514</sup>. Tomando el ejemplo del monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos podemos describir con precisión las características de la estancia destinada a dormitorio de esta comunidad cisterciense de la rama masculina a finales del siglo XVI. La estancia denominada dormitorio en su interior estaba compartimentada en una serie de pequeñas celdas, en un total de 7, para los religiosos. En esas celdas tenían su vestuario, camas, mesas y sillas. Fuera del dormitorio habría dos celdas más de hospedería, con similares características y contenido. Caso aparte es la celda del abad que tendría una serie de comodidades inherentes a su dignidad, lo cual presupone que sus dimensiones deberían ser considerablemente mayores que las del resto de religiosos, dada la cantidad de enseres que poseía en ella. En su celda tenía una serie de libros, que serían su biblioteca personal, más algún libro perteneciente al monasterio, a modo de pequeño archivo. Contaba, además, con una cama confortable de cordeles con 2 colchones, 3 frazadas, 4 almohadas, 4 sábanas. Por paramentos disponía

---

<sup>512</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del año 1629.

<sup>513</sup> LEKAI: *op. cit.*, p. 483.

<sup>514</sup> *Monasterios Cistercienses...*, p. 29.

de 5 sábanas, 1 sabanilla de estopa, 1 carpeta fina, 2 de las otras comunes buenas, 2 rotas, 1 paño azul que está como sobre mesa, 1 poyal o bancal, 1 lienzo, 2 arambeles, 2 bufetes, 7 sillas francesas y de respaldar, 2 bancos, 2 cajones, 2 arcas con sus llaves, 3 pares de manteles, uno viejo de gusanillo y los otros de lienzo. Además hay 2 sellos, uno sin cabo y el otro con cabo de marfil, 1 tintero de vidrio, 1 manojo de llaves extravagantes, 1 libro de fueros viejos, 2 cuerpos de frailes, 2 libros, uno del becerro viejo y otro más nuevo comenzado y que no está acabado, muchos apeos, 1 libro de caja, 1 libro de soldadas y otras escrituras<sup>515</sup>. De todo lo anterior se observa una clara diferenciación entre las reducidas celdas de los religiosos y su limitado contenido y, frente a esto, la celda del abad más amplia y que contenía una gran cantidad de enseres, que debían hacer su vida mucho más relajada y cómoda. Se observa que en esta época de finales del XVI aún no debía disponer de una estancia destinada a archivo, porque todos los libros y documentos que se detallan en la celda del abad eran el fondo documental del archivo, que por falta de espacio en el monasterio custodiaba personalmente en su habitación. Avanzado el tiempo, en el siglo XVII observamos que la situación ha cambiado poco en tanto que la composición del dormitorio de los monjes es similar, siendo la principal diferencia que hay una cama menos. Por otro lado la hospedería aumenta en una cama, suponiendo tres, así como el mobiliario y los enseres de que dispone. En cuanto a la celda del padre abad observamos el mismo lujo y comodidades del siglo anterior, contando como gran diferencia el hecho de que no se mencione la serie de documentos, códices y libros que se custodiaban en su celda<sup>516</sup>, lo cual puede deberse a una mera omisión en el inventario analizado o a que existiese un nuevo espacio (un archivo) donde albergar esta documentación. Sea como fuere lo cierto es que no hay ninguna mención a esa estancia, por lo que sólo podemos plantear

---

<sup>515</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 18 de junio del año 1581.

<sup>516</sup> Ídem, Inventario del año 1629.

esta duda razonada. Avanzado el tiempo, en el siglo XVIII hay un aumento de camas, pues entre la hospedería y el dormitorio de los religiosos suman un total de 15 camas, en cuanto a la celda del padre abad destaca con respecto a siglos anteriores la presencia de una colección de 15 cuadros y la existencia de una chocolatera<sup>517</sup>. Hay que recordar que el chocolate, aunque un tanto escaso, se había popularizado extendido la moda a su consumo en niveles sociales elevados en dicho siglo<sup>518</sup>. A inicios del siglo XIX observamos una tendencia a la ampliación del espacio habitacional, que viene de una paulatina evolución a lo largo del siglo anterior. Encontramos la referencia a la existencia de un cuarto del cocinero que dispone de dos camas. Los dormitorios estaban compuestos por cuatro celdas, cada una de ellas con dos camas y los útiles fundamentales para los colegiales. Para los religiosos había 5 camas, mesas, sillas y algunos bancos. En cuanto a la celda del padre prior tan sólo se indica que poseía un despertador de bronce. Además, había una sala y cuarto del criado del monasterio, apartada de los demás, que por el amplio contenido en enseres y bienes debía utilizarse, seguramente, como lugar para almacenar los objetos de valor del monasterio o todo aquello que debiera guardarse<sup>519</sup>.

Para la rama femenina de la orden vamos a referirnos al monasterio cisterciense de las Huelgas de Avilés. Disponemos de escasa documentación, por lo que nos limitamos a referir aquellas noticias puntuales que se han conservado respecto a la estructura de dicho espacio conventual. Tenemos datos de que en 1606 se encargó al maestro Gonzalo de Güemes el trazado y la construcción de una nueva celda de planta rectangular de 40 pies de longitud, con cocina, chimenea y alacena, sala, alcoba y

---

<sup>517</sup> Ídem, Inventario del 15 de abril de 1707.

<sup>518</sup> PÉREZ SAMPER, M. A.: "Chocolate, té y café: sociedad, cultura y alimentación en la España del siglo XVIII", en SERRANO MARTÍN, E. - SARASA SÁNCHEZ, E. - FERRER BENIMELI, J. A. (eds.): *El Conde de Aranda y su tiempo: Congreso Internacional celebrado en Zaragoza, 1 al 5 de diciembre de 1998*, Zaragoza, 2000, vol. 1, pp. 157-222.

<sup>519</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 24 de marzo de 1819.



oratorio, y realizó otra estancia de distribución similar. Estos amplios aposentos privados estaban destinados a las profesas, que disponían de una cierta calidad de vida. Paralelamente a estas construcciones se hace imprescindible reformar la iglesia y rehacer parte de las dependencias conventuales<sup>520</sup>. Tenemos noticias del 16 de marzo de 1610, cuando el general reformador de la Orden del Císter comunicó al abad de Valdediós, fray Juan de Cabrera, que entregase a la comunidad de las Huelgas de Avilés el plano de la nueva iglesia de Nuestra Señora de las Huelgas, que se debería levantar sobre el templo viejo. En 1612 aún no se había levantado la nueva iglesia y sabemos que el monasterio se había quemado dos veces y padecía una gran pobreza. Más adelante, en 1638 se ensanchará el monasterio, para lo cual la comunidad adquiere una casa, huerta y suelos con un coste de 4.000 reales. Dichas posesiones limitaban por detrás con la muralla de la cerca del convento y por delante con una vía pública. En 1689 se amplió el coro con el visto bueno del Ayuntamiento, dado que había aumentado el número de religiosas de la comunidad y era necesario un coro mayor<sup>521</sup>. A nivel de la orden se aprobará en 1666 que las celdas individuales se pudiesen amueblar con moderación<sup>522</sup>, pero desconocemos si esto se llevó a efecto en la comunidad de Avilés.

### 7.2.3.3. La Orden de San Francisco

El denominado tipo de convento mendicante se caracterizaba, entre otros aspectos, por el desarrollo de las enfermerías al servicio de la población urbana, la supresión del patio de servicios, la eliminación de espacios diferenciados para clérigos y legos y por hacer uso de celdas individuales, que fueron adoptadas por la necesidad de estos frailes predicadores de contar con el suficiente espacio individual para el estudio. Las consecuencias de esta innovación significarán un cambio de esquema del

---

<sup>520</sup> *Monasterios Cistercienses...*, p. 38.

<sup>521</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 302-305.

<sup>522</sup> LEKAI: *op. cit.*, p. 483.

monasterio. Las celdas se colocarán en el piso noble de las alas del claustro, difundiéndose el modelo de claustro de dos pisos y se establece un sistema de crecimiento por yuxtaposición de claustros que funcionará en Occidente durante la Edad Moderna. Se prescribe, además, la pobreza absoluta que tendrían que tener las celdas en las que no debía haber ni colchón ni almohada de lino. San Francisco de Oviedo no contará con celdas individuales hasta avanzando el siglo XVI<sup>523</sup>.

Para la rama masculina de la orden podemos referirnos someramente al Colegio de San Juan de Capistrano, de Villaviciosa, en el siglo XIX. En un inventario realizado en 1836, antes de la cercana expulsión, se describe a grandes rasgos la estructura del convento y de los alrededores. Poseía una cocina, un refectorio y un claustro, con un jardín dentro del mismo. Al exterior del edificio conventual, entre el medio día y poniente, contiguo a los cuartos bajos, había una huerta de frutos de hueso cerrada sobre sí con su puerta. Al oriente y norte se encontraba la huerta principal de legumbres y árboles frutales y dentro de dicha huerta una casita que servía de cementerio a la comunidad. La descripción detalla algunos terrenos del convento y los árboles plantados para llegar a referirse al edificio conventual, del cual indica que tiene todas sus oficinas bajas y altas en buen estado de higiene. Señala que no se procedió a inventariar el contenido de las celdas de los religiosos puesto que la Orden no permitía a sus religiosos poseer oro ni riquezas y que únicamente cada individuo tenía sus propios libros y mantas para taparse y demás enseres de uso personal, bienes que considera insignificantes. El convento tenía, además, estancias separadas para los carneros, cuando los tenía, depósito de hierba, leñera y lavadero, pero que estaban desocupadas<sup>524</sup>.

---

<sup>523</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 91-92.

<sup>524</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Inventario de los bienes muebles y raíces pertenecientes al convento de San Juan de Capistrano de Villaviciosa*. Año 1836. Ff. 1-6.

Respecto a la rama femenina de la orden podemos tomar el ejemplo de las Clarisas de Villaviciosa. Este centro, que nace a finales del siglo XVII, cuenta con una austeridad inicial extrema que condicionará la disponibilidad de espacio y el modo de vida de las religiosas, más allá de las directrices fijadas en la regla. La comunidad inicial, formada por tres religiosas, toma asiento en una pequeña casa que les habían cedido para su uso de forma gratuita. La casa era tan estrecha, pobre y desacomodada que la distribución del espacio, consecuentemente, fue muy limitada. No podían disponer de una celda propia para cada una, así que destinaron a dormitorio común una habitación, donde tenían tres camas. La otra habitación disponible servía de oratorio para sus servicios, sala de labores, cocina y refectorio<sup>525</sup>, si bien con el paso del tiempo en el siglo XVIII pasarán a contar con otro edificio conventual, creado ex profeso para ellas, más amplio, disponiendo de celdas individuales (para las religiosas y las novicias) y de las principales estancias que debe tener un convento, tales como la portería y el torno, el locutorio, el coro, el refectorio, la sacristía, la iglesia, etc.<sup>526</sup> Pese a esa nueva edificación aún existirán deficiencias. Así, a la altura de 1786 se sustituye la vieja cocina de leña por una de carbón. La cocina original tenía como inconveniente que estaba muy alejada del refectorio, lo que complicaba el servicio de las mesas, y además tenía una mala disposición interna. Se construye, por tanto, una nueva cocina mucho más adecuada y cercana al refectorio<sup>527</sup>. También es sintomático que no sea hasta 1783 cuando se canalice el agua, gracias a un gran ingreso económico (2.000 ducados) que supuso la dote duplicada de sor María Teresa de San Antonio como supernumeraria. Hasta esas obras las religiosas tenían que ir a recoger agua con un cubo al pozo del

---

<sup>525</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 86-87.

<sup>526</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*

<sup>527</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 179.

convento, tarea muy fatigosa. Con esta adaptación se consigue que el patio, la cocina, el baño y el depósito para el riego y lavadero tengan suministro de agua<sup>528</sup>.

#### 7.2.3.4. La Orden de San Agustín

En la Orden de San Agustín, en cuanto al espacio de lo privado, en la línea de los preceptos de las constituciones de la orden, se ordena el uso de las celdas particulares como un medio idóneo para fomentar el recogimiento y la meditación. Las religiosas debían pasar buena parte de la jornada en sus celdas a solas con Dios, dedicadas a la meditación<sup>529</sup>, y cuando estuviesen en lugares comunes como el coro o el refectorio debían guardar silencio, hablando sólo de cosas necesarias o de sus obligaciones y oficios. Estaba reglamentado, también, que las celdas debían ser pequeñas y las paredes debían estar desnudas, la cama era de tablas con un jergón de paja encima, levantada un poco del suelo. Las sábanas y almohadas debían ser de estameña y tenían también mantas. En caso de que la religiosa estuviese enferma podía tener colchón y usar lienzo. La celda podía tener también una imagen de papel, una cruz y una pila para agua bendita, un candil, algunos libros devotos y un banquillo para depositarlos. Las puertas de la celda no tenían llaves. La única diferencia existía en la celda de la priora que podía tener un cajón donde guardar todos los papeles, documentos y otros objetos importantes de la comunidad<sup>530</sup>.

Disponemos de algunas noticias concretas de la estructura interna del convento de Gijón, que se levanta a partir de mediados del siglo XVII para dar cobijo a la comunidad de religiosas recién llegadas. El proyecto constructivo (1669-1684) incluía una casa para los vicarios, una iglesia, la habitación del convento, un patio y una huerta. El edificio conventual era de planta baja y se ampliará con una planta superior en el año

---

<sup>528</sup> *Ibidem*.

<sup>529</sup> MARTÍNEZ CUESTA, A.: “Breve reseña histórica de las agustinas recoletas 1589-1991”, en VIFORCOS MARINAS - PANIAGUA PÉREZ (coords.): *op. cit.*, vol. 2, p. 270.

<sup>530</sup> *Regla dada por nuestro P. S. Agustín...*, pp. 53-57.

1733, al llevarse a efecto varias obras de ampliación terminándose la iglesia, que es tal como se conserva en la actualidad<sup>531</sup>. En 1791 hay una visita al convento en la que se hace mención de algunas de las estancias y partes que lo componen: locutorio, torno, coro alto y bajo, huerta, confesonario, sacristía, celdas y refectorio<sup>532</sup>. Una vez se realice dicha ampliación quedará asentado morfológicamente el convento hasta su disolución en el siglo XIX y su adaptación a fábrica de tabacos. En la planta baja se encontraban cuartos y bodegas, además de la cocina y del refectorio donde se reunían las religiosas, y la planta superior contaba con una distribución similar a la inferior. Las celdas de las religiosas estaban distribuidas del siguiente modo: había ocho en el lienzo meridional, siete en el oriental y catorce en el septentrional. Todas ellas presentaban un diseño similar, con paredes de ladrillo, rejas en las ventanas para proteger la clausura y un vidrio en las puertas<sup>533</sup>.

#### 7.2.3.5. La Orden de Santo Domingo

En su rama masculina disponemos de interesantes informaciones bibliográficas respecto a los espacios privados de los religiosos. Así, en cuanto a los usos y la distribución interna del convento, disponía desde su construcción en el siglo XVI de un claustro central y un sobreclaustro de arcadas, construido de piedra blanca de sillería anejo a él por un costado, la iglesia y por los tres lados se extendían las dependencias del convento, con diferentes funciones. En la planta baja, en un lateral del claustro, estaba la sacristía con paso directo a la iglesia. Sobre ella se disponía el noviciado con capacidad para 18 novicios con todos sus anejos que incluían una librería, un oratorio, una chimenea, una galería, una sala de recreo, un laboratorio y un obrador. Seguidamente estaba el capítulo, la procuración, una sala de recibimiento y una galería

---

<sup>531</sup> DÍAZ ÁLVAREZ - GONZÁLEZ SÁNCHEZ: art. cit., p. 268.

<sup>532</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791. Ff. 8-9.

<sup>533</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 86-87.

para los padres. El tramo de mediodía, en los tres pisos, estaba ocupado completamente por los dormitorios. Por la zona de poniente estaba el refectorio de 80 pies de largo y otras dependencias y oficinas. Sobre ella estaba la biblioteca de la comunidad. Por último, anejo a la iglesia estaba la capilla del Rosario, que será ampliada y embellecida por fray Esteban Romano<sup>534</sup>. Desde inicios del convento los religiosos dominicos vivían con amor a la pobreza y sus celdas eran estrechas y pequeñas<sup>535</sup>. Ejemplo de esta tendencia a la pobreza de la orden, se ve en la rama femenina de la misma, ya que en las constituciones se indica que en el siglo XVI las monjas dormían en un dormitorio común, sobre un jergón de paja o saco de lana<sup>536</sup>, mostrando como diferencia con la rama masculina el uso de celdas separadas y no habitaciones comunes.

Esta pobreza inicial de los dominicos de Oviedo no es óbice para que con el paso del tiempo, hacia la segunda mitad del siglo XVII, tuvieran buenas celdas con una parte para el estudio y otra de alcoba, llegándose a sostener que era una de los mejores conventos dominicos de España en cuanto a su fábrica. Cuando muere el 29 de octubre de 1690 el padre Baldavida se realizó un inventario de todo lo que tenía en su habitación, de modo que podemos hacernos una idea detallada de lo que contenía una celda de un religioso dominico asturiano de finales del siglo XVII<sup>537</sup>.

Tabla 132. Inventario de los bienes de la celda de un religioso dominico de Oviedo  
(1690)

Objetos y bienes	Cantidad
Imagen del Santo Cristo de madera sin pintura	1
Tafetán encarnado	1
Cortina de bayeta de Palencia, verdes, con sus barras de hierro	2

<sup>534</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la historia...*, pp. 8-10.

<sup>535</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 160-161.

<sup>536</sup> SANZ FUENTES: "Constituciones de la Orden dominica...", pp. 141-148.

<sup>537</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 160-161.

Chocolatera grande	1
Molinillo	1
Bollo de chocolate	14
Capa y capilla de anascote, vieja	1
Almilla de bayeta sencilla	1
Ropilla de paño	1
Calzón de estameña de Toledo	1
Calzoncillos	1
Sábana buena	2
Servilleta	2
Jícara	2
Frasco	1
Garrafa	1
Romanilla en una mesa	1
Arca grande	1
Arca de tercio	1
Cuchara de plata de onza, de 15 reales	1

Fuente: TABOADA: *Historia del Convento...*, pp. 161-162.

Del inventario podemos destacar la presencia de chocolateras, molinillos y chocolate, que suelen aparecer en la mayoría de los inventarios de los religiosos. Por otro lado, se observa la presencia de dinero, que es algo muy común, pese al ideal de pobreza de los dominicos. Este dinero personal hay que entenderlo como el que recibían los priores y oficiales, los profesores y catedráticos, en concepto de su cargo, como una especie de salario. También todos los religiosos que ejercían algún oficio fuera del convento recibían ese salario y, en ocasiones, el propio convento daba algún dinero a sus frailes como gratificación por sus tareas<sup>538</sup>.

En cuanto a la rama femenina de la Orden de Santo Domingo, la regla ordenaba, a grandes rasgos, las características y condiciones que debían tenerse presentes a la hora de la construcción de un convento. Es así cómo se preceptuaba que los edificios de las casas fuesen humildes, sin superfluidad. Las camas de las religiosas no podían tener colchones de plumas, salvo en la enfermería, debiendo ser de paja o lana. Tenían que dormir con túnica, con tocado en la cabeza, con velo y con calzas. Se establece que el

---

<sup>538</sup> Ídem, pp. 162-163.

dormitorio sea común para todas las religiosas. Por otro lado, debía ponerse cuidado en que la clausura fuese alta y fuerte y se prescribe la necesidad de que en la iglesia la zona de las religiosas y la zona del resto de los asistentes se separase por una reja. Además debía tener en la portería un torno que evitase el contacto directo cuando debían introducirse cosas en el convento y, por otro lado, se establece la creación de un locutorio con rejas donde las religiosas pudieran contactar con las personas del exterior sin tener contacto físico con ellas<sup>539</sup>.

Como modelo de la rama femenina de la orden en Asturias vamos a centrarnos en la comunidad de religiosas dominicas de Cangas de Tineo. A la altura de mediados del siglo XVIII el convento tenía una casa contigua a las otras, que había sido el lugar donde se ubicó el convento antiguo, del cual se conoce poco respecto a su estructura. Dicha casa había sido el lugar de la iglesia y del coro. Por otro lado, José García de Quirós tenía otra casa contigua a la vicaría, que con su huerta ocupaba, en conjunto, tanto como la huerta del convento. El vicario Gregorio Suero se encargará en 1743 de la permuta de esas casas contiguas al convento que se consuma en 1744, pudiendo de este modo ampliar la huerta conventual<sup>540</sup>.

---

<sup>539</sup> *Regla del Bienaventurado San Agustín...*, pp. 49-96.

<sup>540</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 184-187.





Plano de la ampliación del convento de dominicas de Cangas de Narcea en 1744.  
Fuente: A.C.E. *Libro de Becerro*, f. 187.

A inicios del siglo XIX tiene lugar la llegada de los franceses a Asturias por Ibias, en el contexto de la Guerra de la Independencia, con un ejército de 10.000 hombres al mando del General Ney, según se indica en el *Libro Becerro* del convento. El 10 de mayo de 1809 las tropas pasaron la noche en Cangas de Tineo, donde se dedicaron al saqueo y a toda clase de desmanes. El día 17 las tropas francesas se marcharon de Cangas en dirección a Oviedo<sup>541</sup>.

A la altura de 1868 Isabel II concedió una cantidad de dinero para la mejora y reparación del convento<sup>542</sup>. Gracias a esa ayuda se realizó una amplia reforma del edificio claustral. Se cambiaron las vigas viejas, una en la sala de locutorio, otra en el tejado de la sala de labor y desde ésta hasta la puerta de la sala del noviciado y en la procuración alta que está sobre el capítulo. Se puso una puerta nueva en la sala de labor; se hizo una nueva ventana con reja en esta sala; se hicieron nuevas ventanas en algunas

---

<sup>541</sup> Ídem, f. 132.

<sup>542</sup> ANSÓN CALVO, M. C.: "Isabel II y el Principado de Asturias", en *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna (Madrid, 2-4 de junio de 2004)*, Madrid, 2005, vol. 1, pp. 741-758.

celdas de las que daban a la huerta, en la celda del noviciado y las celdas que dan a la solana, una puerta nueva en la sala que da paso a las visitas y en dos de las celdas que dan a la solana, la mitad del tornapolvero del coro alto; se puso cielo raso en once celdas que daban a la huerta, se hicieron nuevos tabiques divisionarios de los locutorios internos y externos y todos los de las celdas del claustro bajo, entre otras reparaciones<sup>543</sup>.

Otro hecho a destacar se produce el 26 de enero de 1872 en el que se cayó parte de la cerca hacia el interior del patio, que iba desde la casa del horno hasta la esquina, rompiéndose así la clausura y quedando a la vista de los vecinos el interior del convento. Dado lo imprevisto de la situación y la falta de medios para proceder a su reparación inmediata, las religiosas pedirán ayuda a los padres dominicos del Colegio de Misioneros de Filipinas de San Juan Bautista de Corias, enviando el padre rector lo necesario para reparar la tapia. A principios de febrero ya estaba la cerca restituida<sup>544</sup>.

#### 7.2.3.6. La Compañía de Jesús

El complejo inicial de la Compañía de Jesús en 1592 constaba de 32 habitaciones y otras estancias, pensadas para atender a la comunidad de religiosos jesuitas y a los estudiantes que asistiesen al mismo. A inicios del siglo XVIII hay noticias de que el colegio se había incrementado bastante, destacando la inauguración de un museo, a expensas de la ciudad, se inaugura el sagrario de gran ornamentación y se aumenta la biblioteca en 700 libros selectos, que fueron donados por el arzobispo de Compostela, don Antonio de Monroy<sup>545</sup>.

---

<sup>543</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 220-222.

<sup>544</sup> Ídem, ff. 216-218.

<sup>545</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS, J. M. - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Historia del Colegio de San Matías de Oviedo*, Gijón, 1991, pp. 65-74.

### 7.2.3.7. La Orden de la Merced

Sobre la estructura interna y la organización del espacio del convento de la Merced de Avilés sabemos muy poco. El edificio conventual desapareció casi totalmente a principios del siglo XX y en su solar actualmente se erige la iglesia de Santo Tomás de Canterbury. A este se añade la casi total pérdida del archivo conventual. Sabemos que a partir de 1672 se emprende una gran actividad edificadora, siendo el arquitecto que concluirá la obra Mauricio de Haedo en 1723. Por la desaparición del convento no sabemos nada de su planta<sup>546</sup>. En 1823 tenemos una breve descripción de la estructura del convento de Avilés. Contaba de varios patios, cuatro claustros con pasillos de piedra. Los patios contaban con columnas y arcos de piedra de sillería y 16 ventanas en la parte alta, contando con cuatro ventanas en cada lado, dado que la estructura del edificio conventual sería cuadrangular. El edificio conventual disponía de una iglesia que contaría en su puerta con el escudo de armas del marqués de Camposagrado, dado que fue quien donó el 28 de septiembre de 1670 el terreno para el convento y su iglesia<sup>547</sup>. Al margen de esto no podemos decir nada más, aunque es del todo lógico que el convento contase con todas aquellas estancias propias de una comunidad: refectorio, cocina, celdas, archivo, etc.

### 7.2.4. La oración y otros aspectos espirituales o religiosos

Otro de los aspectos relativos a la vida cotidiana intramuros que debemos analizar son los estrictamente espirituales y religiosos, que han sido bastante olvidados en el campo historiográfico a la hora de estudiar al clero regular por parte de los historiadores procedentes del ámbito universitario y civil.

---

<sup>546</sup> KAWAMURA, Y.: “El camarín de la Virgen y los retablos en el Convento de la Merced de Avilés”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 159 (2002), pp. 101-102.

<sup>547</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 281-286.

#### 7.2.4.1. La Orden de San Benito

Volveremos a tomar los ejemplos de los Monasterios de Santa María de la Vega y de Celorio. Respecto a la vida espiritual en el monasterio femenino de Santa María de la Vega debemos tener presente que la práctica de la observancia benedictina regía la vida de las religiosas, disciplina que era mantenida por la abadesa de manera directa y bajo la vigilancia del capítulo general. La falta de un libro de visitas anterior al siglo XIX impide analizar qué aspectos o problemas pudieron ser corregidos en la vida del monasterio y si había muchas “desviaciones” o si el mantenimiento de la denominada observancia era relativamente fácil y sin incidentes. Tenemos una referencia documental de 1770 en la que el general de la orden asiste a una reunión del consejo de este centro monástico y en la misma se corrigen aspectos relacionados con la ración correspondiente a cada religiosa. No parecen traslucirse grandes problemas en el interior del monasterio, más allá de alguna llamada de atención a que las seglares que residen en él intenten vestir de manera modesta, debido a que a veces pecaban de cierta ostentación (telas vistosas, uso de polvos en la cara, etc)<sup>548</sup>. Parece que la observancia se mantenía con rigor y las religiosas de velo negro dedicaban gran parte del día a la oración y la celebración del oficio. Tanto es así que tenemos una evidencia en la segunda mitad del siglo XVII de que se concede un hábito de lega para asistir a las oficinas, adonde no pueden asistir las señoras religiosas por su continua presencia en el coro. Por otro lado, otra prueba de la importancia de la oración y la liturgia es que era un requisito ineludible para las religiosas de velo negro tener un conocimiento y dominio perfecto de cómo hacer los rezos y los cánticos, siendo el período de instrucción el tiempo del noviciado, al final del cual el consejo pedía a la maestra de novicias un informe de si la candidata estaba lo suficientemente formada en este aspecto. Se intentaba dar una gran

---

<sup>548</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 373-375.

importancia y solemnidad al culto divino. A mediados del siglo XVIII se contaba con una capilla compuesta por monjas de oficio, que tocaban el órgano, el arpa, el bajón y el manucordio, además de las dos maestras cantoras primeras, otras que ocupaban otros cargos, la cantora mayor, la cantora segunda y la suplidora<sup>549</sup>. Por otro lado, en Santa María de la Vega, en la visita realizada por el general de la orden el 24 de septiembre de 1791 se hace hincapié en la importancia de la reflexión espiritual, pues se establece que se dedique un cuarto de hora o media hora, como mínimo, de lectura espiritual antes de maitines todos los días, no siendo alguna fiesta de las cuatro órdenes<sup>550</sup>, práctica que debió mantenerse en el tiempo pues nos la encontramos referida en posteriores visitas, incluso ya entrado el siglo XIX<sup>551</sup>.

La importancia dada a la espiritualidad y al oficio divino parece ser la tónica general en los centros benedictinos femeninos, puesto que para el caso del cercano Monasterio de San Pelayo, entre otras evidencias, destaca la alusión en la visita del 8 de agosto de 1766 a la buena educación que siempre han tenido en ese centro las religiosas de velo blanco y el deseo de los visitadores comisarios de que asistan todos los días al rezo del Rosario, salvo que tengan alguna ocupación incompatible<sup>552</sup>. Esta referencia alude al empeño puesto por parte del general de la orden en el cultivo de la espiritualidad y la devoción en los claustros de monjas benedictinas, como también se observa en la disposición de los visitadores comisarios del día 10 de octubre de 1800, cuando ordenan que en San Pelayo se tenga siempre un rato de lectura espiritual antes de maitines (medianoche)<sup>553</sup>. La importancia dada a la formación y a las cualidades espirituales se observa, también, en el caso de la comunidad de la Vega en la indicación

---

<sup>549</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: “Manifestaciones artísticas y culturales de la comunidad benedictina de la Vega”, en *Boletín de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 135 (1990), pp. 484-487.

<sup>550</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791*.

<sup>551</sup> Ídem, *Visita del 22 de junio de 1825*.

<sup>552</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 8 de agosto de 1766*.

<sup>553</sup> Ídem, *Visita del 10 de octubre de 1800*.

del padre general, en 1825, de que cuando ingrese una nueva educanda o criada se tomen informes de su conducta religiosa y de sus ideas políticas<sup>554</sup>. Además, en el siglo XVIII, en el monasterio de la Vega para velar por el orden moral y espiritual de la comunidad se prohíbe tajantemente que ingresen separadas y penitentes<sup>555</sup>. En el XIX volvemos a tener referencias a que esta prohibición se mantenía sin cambio alguno<sup>556</sup>. Por otro lado, todo apunta a que en Santa María de la Vega la acrecentada espiritualidad pudo ser el factor que contribuyó al enriquecimiento de las dependencias monásticas relacionadas directamente con el culto (la iglesia y la sacristía). El ajuar litúrgico que tienen en la primera mitad del siglo XVIII evidencia el lujo del ceremonial monástico<sup>557</sup>.

Tabla 133. Objetos litúrgicos del Monasterio de Santa María de la Vega en el siglo XVIII

Objetos litúrgicos	Cantidad
Cáliz con patena y cucharilla	6
Pares de vinajeras	6
Fuente de plata	1
Salvilla de plata dorada	1
Candeleros	6
Cruz de plata	1
Campanilla	1
Naveta	1
Incensario	1
Palmatoria	1
Caldera	1
Hisopo	1
Guión	1
Llave del Sagrario	3
Vaso del Sagrario	2
Jarro de plata	7
Pomo	1
Cruz de poner la ceniza	1

<sup>554</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 22 de junio de 1825.*

<sup>555</sup> Ídem, *Visita del 24 de septiembre de 1791.*

<sup>556</sup> Ídem, *Visita del 22 de junio de 1825.*

<sup>557</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, p. 377.

Diademas	4
Coronas de plata	2
Viril	1
Otros objetos	Cantidad
Reliquia en plata	6
Reliquia en oro con caja de filigrana y cadena de plata	1
Pectoral y anillo con su piedra encarnada	1
Cuna del Niño con sus cascabeles y campanilla de plata	1
Misal	6
Breviario	2
Manual de ceremonias	1
Procesional	1

Fuente: MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 377-378.

Elaboración propia.

En cuanto a la rama masculina de la orden tomaremos como ejemplo el Monasterio de San Salvador de Celorio. Su vida se basaba en el *Ora et labora*. Pese al espíritu primitivo de la regla de San Benito, lo cierto es que se tenderá a una distinción de funciones: los legos y sirvientes se dedicaban al trabajo manual, mientras que a los monjes les correspondían largas horas de rezo coral<sup>558</sup>. En la atención espiritual a los religiosos de la comunidad se prestará bastante interés por los superiores, pues en el libro del consejo del monasterio hay varias alusiones al oficio de confesores. Así, por ejemplo, el 8 de agosto de 1673, el abad del colegio ordena que se debe dar cumplimiento a la carta acordada por el padre general de la orden en que solicitaba que se examinasen nuevamente todos aquellos que estuviesen ejerciendo en las comunidades benedictinas como confesores, para velar porque fuesen personas adecuadas para tan importante cargo. Así se examinarán los que ejercen de confesores en San Salvador de Celorio y en el priorato de San Antolín, dependiente de la comunidad. El 4 de octubre de 1673 se observa que no hay suficientes confesores para atender a toda la comunidad, tanto a los religiosos como a los seglares, y se decide que

<sup>558</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, p. 54.

fray Íñigo de Arellano sea propuesto como confesor de seglares<sup>559</sup>. Por otro lado, la comunidad de Celorio, al igual que el resto de comunidades conventuales y monásticas, oficiaba misas por los difuntos a cambio de una cantidad de dinero a modo de donativo, si bien en algún caso podía hacer una excepción, como cuando al padre fray Bernardo Caroso se le concede el 22 de mayo de 1674 una vigilia y misa cantada por su alma, cuando falleciese, en recompensa a sus gestiones a favor del monasterio<sup>560</sup>.

#### 7.2.4.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

Los superiores de la rama masculina temían que el reducido número de monjes y la lejanía de otros centros culturales y espirituales pudiesen conducir a una relajación de los religiosos de sus deberes de coro y de sus normas de comportamiento. Este fenómeno de relajación no se observa, existiendo una normalidad en estos aspectos religiosos. Como únicos desvíos de los hábitos de vida prescritos por la orden quizás podríamos referirnos a un proceso creciente de señorialización por parte de los abades, que se constata por los inventarios de la cámara abacial, pero su repercusión será mínima debido a los cortos períodos que duraba el cargo<sup>561</sup>, no pudiendo un abad aumentar considerablemente su lujo personal debido a esa limitación temporal impuesta. Fuera de esto, los cistercienses asturianos, con su vida ordenada y piadosa, su dedicación al estudio y su específica acción pastoral, contribuyeron favorablemente a la religiosidad de la región<sup>562</sup>. Entre las actividades de índole espiritual de los religiosos de la orden se encontrará, por ejemplo, la dirección o el control espiritual de algunas parroquias, este es el caso del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. Dado que era un monasterio cisterciense enclavado en una zona rural, que además constituía un coto dependiente del monasterio, esto hace que la parroquia que integraba el coto

---

<sup>559</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio*. Años 1663-1739. Ff. 2-5.

<sup>560</sup> Ídem, f. 6.

<sup>561</sup> BARREIRO MALLÓN: "La presencia de los bernardos...", p. 769.

<sup>562</sup> *Monasterios Cistercienses...*, p. 29.



(con idéntico nombre) estuviese dirigida en todo momento por un fraile del monasterio, que ejercía como cura de la parroquia y velaba por la atención espiritual de su feligresía, tal y como lo demuestra la reconstrucción del listado de los frailes que ejercieron como curas de la citada parroquia (detallando sus nombres y las fechas al frente de la misma) que abarca desde el año 1660 a 1769<sup>563</sup> y desde 1771 a 1829<sup>564</sup>, mediante dos libros de bautismos, casamientos y defunciones que se conservan de la parroquia. Por otro lado, los cistercienses asturianos destacarán, como indicó Jerónimo de Chiriboga, por dar mucha limosna a los pobres de la zona y a los peregrinos que pasaban camino de Santiago de Compostela<sup>565</sup>. En cuanto al fallecimiento de algún religioso de las comunidades, se establece que de las misas que deban decirse por su alma un tercio se celebren en el monasterio donde falleció y el resto en el monasterio donde tomó su profesión religiosa<sup>566</sup>. Por otro lado, por parte de los abades generales de la orden se solicitará habitualmente a sus comunidades que recen o celebren misas por algunas causas o motivos de interés general para la orden o para el reino. En este sentido, podemos citar a modo de ejemplo la carta que el 10 de agosto de 1781 escribe el padre general de San Bernardo al monasterio de Valdediós, solicitando que la comunidad al completo rece porque el ejército de Su Majestad venza<sup>567</sup>.

Con respecto a la rama femenina de la orden, en el Monasterio de las Huelgas de Avilés se fomentaban las devociones de las religiosas, pues cualquiera de ellas que tuviera una devoción especial por celebrar una fiesta religiosa concreta lo podía hacer, siempre y cuando ella se encargase de organizarla, pagar las costas y traer a los sacerdotes necesarios y el predicador. También tenían la obligación de celebrar dos

---

<sup>563</sup> A.H.D.O., Fondo de Santa María de Villanueva de Oscos, 38.6.16A. *Libro de Bautizados, Casados y Difuntos de la Feligresía de Santa María de Villanueva de Oscos, desde el año 1660.*

<sup>564</sup> A.H.D.O., Fondo de Santa María de Villanueva de Oscos, 38.6.16B. *Libro de Bautizados, Casados y Difuntos de la Feligresía de Santa María de Villanueva de Oscos, desde el año 1771.*

<sup>565</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 83.

<sup>566</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales.* Año 1747. F. 7.

<sup>567</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.402. *Libro de elecciones y cartas del monasterio cisterciense de Valdediós.* Años 1779-1834.

fiestas de “los destierros” y decir una serie de misas que atendían a las fundaciones y mandas a las que estaba comprometido el monasterio y que eran una de las vías de ingresos económicos del mismo, vinculándose la faceta espiritual de la oración con la económica<sup>568</sup>. En el siglo XVII todos los años se realizaba una procesión desde la parroquia hasta el templo de las bernardas el día 2 de julio, día de la Visitación de Nuestra Señora a cargo de la cofradía del Rosario, y el 1 de enero se repetía la misma procesión, por cuenta de los señores jueces de la villa<sup>569</sup>.

#### 7.2.4.3. La Orden de San Francisco

En su rama masculina podemos tomar como modelo al convento franciscano de Avilés. Contamos para este centro monástico con una limitación de fuentes, pues una parte de la documentación anterior al siglo XIX ardió durante la invasión francesa y el resto desapareció sin saber a qué lugar fue llevada. Tan sólo se conservan cinco libros en el Archivo Histórico Nacional sobre este convento, cuyas temáticas se limitan a los ingresos y gastos, cofradías y libros de sepultura y de pleitos y testamentos<sup>570</sup>. Con respecto a la religiosidad de esta comunidad, en la iglesia de la misma se honraban de un modo especial a los santos de la orden y el día de la Inmaculada era la fiesta religiosa principal del convento. A finales del siglo XVII el Ayuntamiento contribuirá con una suma de dinero al costeamiento de dicha celebración. Por otro lado, el cuarto domingo de cada mes se celebraba el jubileo de la Minerva, que era una institución eucarística establecida en San Francisco de Avilés adscrita a la archicofradía de la Minerva en Roma, en el mismo lugar donde existió el templo a la diosa Minerva de los paganos.

---

<sup>568</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense...”, pp. 360-370.

<sup>569</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 304.

<sup>570</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.734 bis. *Libro de la Cofradía de San Antonio de Padua, fundada en el convento de San Francisco de Avilés, para anotar cuentas, acuerdos, entradas y muertos*. Año 1790. A.H.N., Clero, lib. 8.734. *Libro de recibos y gastos 1780-1792*. A.H.N., Clero, lib. 8.735. *Libro de Memorias*. Año 1830. A.H.N., Clero, lib. 8.736. *Libro tercero de la Cofradía del Glorioso San José Patriarca, fundada en la Iglesia del Convento de San Francisco de esta Villa de Avilés, que se principia a escribir en el mes de mayo de 1759*. A.H.N., Clero, lib. 8.733. *Libro de escrituras de sepulturas y de pleitos y de testamentos, etc.*

Además de la celebración de una serie de festividades religiosas, la comunidad de franciscanos de Avilés también tendrá una presencia notable en el desarrollo de la vida pastoral, con el mantenimiento de una serie de cofradías que fomentaban y encauzaban la religiosidad popular<sup>571</sup>, tales como la de las Ánimas, la de San José, la de la Humildad, la de San Antonio de Padua, la de San Sebastián, la de la Misericordia y la cofradía del Martillo. Paralelamente, los padres franciscanos contaban con un excelente prestigio como predicadores, tanto que tenían la exclusividad de los sermones de Cuaresma en la parroquia de San Nicolás. Se trataba de un privilegio concedido por el propio Ayuntamiento. Con todo, en 1757 el Ayuntamiento suprime la subvención de los sermones de Cuaresma y aplica la ayuda al arreglo del pavimento de la iglesia parroquial. Por otro lado, dentro de la faceta espiritual de la comunidad, las representaciones del Señor tienen una gran influencia franciscana, como son los belenes de Navidad, la procesión del Encuentro de Jesús con María y San Juan y el Descenso o Descendimiento del Señor. Además, también se representaban en el claustro y en la campa de la iglesia autos sacramentales. Por último, la comunidad franciscana de Avilés será la cuna de una serie de misioneros que marcharon a América a evangelizar<sup>572</sup>.

Para la religiosidad de las Clarisas, la rama femenina de la Orden de San Francisco, vamos a tomar el ejemplo de la comunidad de Villaviciosa. Vivían conforme a la regla original de Santa Clara, debían guardar clausura, rezar el oficio divino y cumplir las demás reglas de la orden: el silencio y demás actos religiosos y penitenciales, siguiendo rigurosamente la observancia de la regla en cuanto a humildad, pobreza, austeridad y vida de sacrificio<sup>573</sup>. Las religiosas que ingresaban en el convento debían vivir siguiendo el ideal de pobreza, estando en manos de la abadesa los bienes

---

<sup>571</sup> Las cofradías serán un instrumento en todas las órdenes religiosas para controlar las conductas de la comunidad. Véase MANTECÓN MOVELLÁN, T. A.: *Contrarreforma y religiosidad popular en Cantabria. Las cofradías religiosas*, Santander, 1990, p. 121.

<sup>572</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 242-247.

<sup>573</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 15.

del convento. Las religiosas debían rezar el oficio divino diariamente, bajo pena de pecado mortal si no lo hicieren, dedicar dos horas diarias a la oración y media hora de conferencia sobre la doctrina cristiana, rezar el oficio menor de Nuestra Señora y su Corona, guardar abstinencia y los ayunos que prescriben la regla a pan y agua, tener disciplina tres días a la semana y observar la más rigurosa clausura<sup>574</sup>. Por otro lado, debían observar la obediencia, la castidad y practicar asiduamente la oración mental, dedicando una hora diaria a tal menester, además, después de concluida la Corona de la Virgen, a las ocho y media de la noche las religiosas debían hacer examen de conciencia. Diariamente también habrá disciplina ordinaria, y confesión y comunión dos veces a la semana. Para fomentar la formación espiritual se permite a las religiosas disponer en sus celdas de algunos libros espirituales para su lectura<sup>575</sup>. Las novicias debían leer en el coro la kalenda, preparar las luces, registrar los libros y ayudar a tocar las campanas. Concluido el oficio divino, misa mayor y completas saldrán delante a decir la culpa hincadas de rodillas, hasta que la que preside les permitiese levantarse<sup>576</sup>.

#### 7.2.4.4. La Orden de San Agustín

Sobre los aspectos religiosos en la Orden San Agustín y sus dos centros femeninos las constituciones de las agustinas recoletas prescribían dos horas diarias de oración mental y la recitación pausada de las horas canónicas, con el fin de facilitar la interiorización de su mensaje espiritual. Se le da especial importancia al recogimiento y al silencio, abogando por comunidades pequeñas que contribuyen a favorecer la paz y la caridad fraternal. Anticipan el Adviento a mediados de septiembre, aumentan notablemente la frecuencia de la comunión y de las disciplinas, que se convierten en trisemanales, y aspiran a crear una verdadera vida en comunidad que excluya todo lo

---

<sup>574</sup> Ídem, pp. 76-78.

<sup>575</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*, pp. 10-20.

<sup>576</sup> Ídem, pp. 10-12.

que tenga que ver con el privilegio o trato de excepción. Con todo, ya hemos observado anteriormente que este ideal en la práctica no debía cumplirse con rigor, como se constata por las diferencias en la cuantía de las dotes en el ingreso en las comunidades agustinas asturianas y la inexistencia de la dote cuando interesaba que ingresasen religiosas que deberían dedicarse a la realización de oficios viles. Es decir, el ideal que predicaba la Orden en la práctica no se cumplía, pues el interior del convento estaba estructurado como la sociedad exterior, con sus diferencias y privilegios. Por otro lado, la principal dedicación de las religiosas agustinas será la oración continuada por las necesidades de la Iglesia y se tenía especialmente presente a la misma en la disciplina de los miércoles. También se le dará especial relevancia en las constituciones el recogimiento, acompañado de la soledad y el silencio, como medio para alcanzar la perfección. Por tanto, la religiosa debería dedicar buena parte del día a la reclusión en su celda, que incide en la evidencia de la necesidad de contar con religiosas de inferior rango, incluso sirvientes seculares para atender las necesidades de un grupo de religiosas que tenían el privilegio de dedicarse a una vida totalmente contemplativa, propia de una clase privilegiada socialmente. El recogimiento de las religiosas llegaba a ser muy riguroso en los días de comunión en los que se suprimía la recreación comunitaria<sup>577</sup>. En el siglo XIX destacará como un modelo espiritual a seguir dentro de la orden, a nivel general, la madre Melchora de los Sagrados Corazones (1820-1909), religiosa de la comunidad de Gijón<sup>578</sup>.

#### 7.2.4.5. La Orden de Santo Domingo

En su rama masculina los religiosos dominicos destacarán por su acción apostólica en Asturias. Si bien gozaron de una inmensa popularidad, sufrirán una aguda crisis por el sostenimiento de una controversia respecto a la Inmaculada Concepción,

---

<sup>577</sup> MARTÍNEZ CUESTA: “Breve reseña histórica...”, pp. 271-270.

<sup>578</sup> Ídem, p. 285.

llegando los prelados a prohibirles la predicación. Los religiosos dominicos asturianos no abogaban por la limpia Concepción de Nuestra Señora en sus sermones, mientras que esta idea era apoyada por los prelados, por el Rey y por las creencias de la sociedad asturiana en este misterio, siglos antes de la declaración dogmática de la Iglesia de este precepto. Este hecho pesó mucho en la vida y actividad misionera del Rosario de Oviedo<sup>579</sup>. Al margen de esta controversia, los dominicos asturianos eran muy conscientes de la importancia que tenía su misión de predicación en el Principado<sup>580</sup> a lo largo de las villas y montañas de la diócesis asturiana. Hasta el momento en que se fundó la Universidad, prácticamente toda la comunidad estaba dedicada a la predicación. Este empeño de los dominicos por predicar por todos los lugares de Asturias tenía gran mérito, como así lo constata el testimonio del obispo Muros, puesto que andar por caminos, senderos y montañas predicando era un gran esfuerzo. Cuando se establece la Universidad y parte de la comunidad se dedica a la enseñanza en la misma, surge un debate interno entre el sector dedicado a la enseñanza y el dedicado a la predicación. Es lógico entender que a los frailes profesores les resultaba muy difícil predicar, al tener que atender sus clases. Llegó a existir un conflicto entre ambos grupos respecto al sentido que debía tener la comunidad: predicar o enseñar. Esta disputa llegará a sus cotas más altas en 1649 cuando el obispo don Bernardo Caballero de Paredes escribe al prior del convento exigiendo la puesta en práctica de la predicación misional. La tendencia a la predicación triunfará sobre la enseñanza y se llegará a pedir al padre provincial que suprima los estudios conventuales. En este contexto, algunos frailes contrariados llegarán a abandonar el convento de Oviedo para marchar a otros

---

<sup>579</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 104-105.

<sup>580</sup> Este interés por la predicación de la Orden de Santo Domingo es algo general y lo observamos también, por ejemplo, en la región vecina de Galicia. Véase FERNÁNDEZ CORTIZO, C.: “Las misiones populares y la devoción del Rosario de Nuestra Señora en Galicia (ss. XVI-XVII)”, en ROMANÍ MARTÍNEZ, M. - NOVOA GÓMEZ, M. A. (coords.): *Homenaje a José García Oro*, Santiago de Compostela, 2002, pp. 153-170.

centros. Pese a que la comunidad se dedicará a la predicación de forma mayoritaria, no se obligará a los catedráticos de la Universidad a realizar las misiones. En 1653 las aguas volvieron a su cauce y se restablecen los estudios y se continúa la predicación por el Principado. De este modo, se volvía a la compaginación de ambas facetas. Por último, una muestra significativa de la influencia de la predicación de los dominicos en Asturias será la devoción al Rosario y la presencia de cofradías de la Virgen del Rosario en casi todas partes de la región<sup>581</sup>. Dedicado como estaba el convento dominico de Oviedo a la Virgen del Rosario los frailes se convirtieron en unos excelentes propagadores de esta devoción allí por donde pasaban. Las cofradías y las devociones que surgen en su entorno determinan que se generen posteriores donaciones, enterramientos y fundaciones de misas en el convento dominico. Por otro lado, las cofradías tienen cierta influencia espiritual en la ciudad que se observan en el contenido de los sermones en la catedral, en las casas, la atención a los enfermos, etc.<sup>582</sup> La Cofradía del Rosario, muestra del fervor y devoción por la imagen de la Virgen del mismo nombre, recibirá muchas donaciones piadosas, siendo tan numerosas que en 1611 la cofradía decidió con parte del dinero dotar a una doncella pobre<sup>583</sup>. En este sentido, y como un exponente del espíritu dominico asturiano, cabe destacar a fray Luis de Llano, natural de Oviedo, que profesó en el convento dominico de la misma ciudad en 1625. Fue un predicador muy afamado en toda la región, donde fundará numerosas cofradías con las que pretendió alentar, mantener y sustentar ciertas devociones religiosas para aunar en torno a las mismas el espíritu de fraternidad y ayuda mutua<sup>584</sup>.

---

<sup>581</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 145-159.

<sup>582</sup> ANSÓN CALVO, M. C. - MANZANO LEDESMA, F.: “Las cofradías ovetenses en 1770”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 167 (2006), pp. 97-118.

<sup>583</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, J.: *Datos para la historia del convento de Santo Domingo de la ciudad de Oviedo (1518-1972)*, Oviedo, 1972, p. 11.

<sup>584</sup> GONZÁLEZ LÓPEZ, E.: “Las celebraciones de la Pasión en Villaviciosa de Asturias”, en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord): *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte: Actas del Simposium 3/6-IX-2010*, San Lorenzo del Escorial, 2010, p. 487.

La importancia y extensión de las cofradías del Rosario la observamos, de manera más tenue, en la rama femenina. Así, nos consta que las religiosas dominicas de Cangas de Tineo restituyen una cofradía del Rosario en el año 1806, obra del padre Paraja, vicario de la comunidad, por aquel entonces. Aunque venía a suponer una nueva fundación, lo que realmente solicitarán las religiosas es que la Cofradía del Rosario que había en Cangas de Tineo, cuya antigüedad era mayor que la del propio convento y que desde hacía años estaba inactiva pero no por ello clausurada, conservándose algunos documentos de la misma, volviese a la actividad y tuviera como sede la capilla y el altar del Rosario de la iglesia del convento, por la devoción que por la Virgen del Rosario tenían los habitantes de la zona. Las religiosas recibirán el visto bueno de los superiores de la orden para restituir esta cofradía<sup>585</sup>. El padre Francisco de la Paraja tuvo especial importancia pues fue, además, el último catedrático de Filosofía de la cátedra de las dominicas<sup>586</sup>. Respecto a la espiritualidad de las religiosas dominicas debemos tener presente los preceptos recogidos en sus constituciones. La oración la realizaban en la iglesia, fundamentalmente. Las horas canónicas seguidas de las horas de la Virgen. Era igualmente preceptiva la oración cotidiana por los difuntos, debiendo rezar un salterio y las que no sabían leer 500 padrenuestros. Como parte de la espiritualidad, el silencio estaba impuesto en el coro, en el claustro, en el refectorio, en el dormitorio, y para hablar en capítulo debían solicitar la licencia de la priora previamente. Para favorecer las virtudes de la vida conventual se establece que el edificio sea humilde, sin nada superfluo. Por otro lado, tan sólo debía haber una puerta que comunicase con el exterior, con dos llaves en poder de dos personas distintas<sup>587</sup>.

---

<sup>585</sup> A.C.E., *Libro de Becerro*, ff. 207-210.

<sup>586</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 31.

<sup>587</sup> SANZ FUENTES: "Constituciones de la Orden dominica...", pp. 146-147.



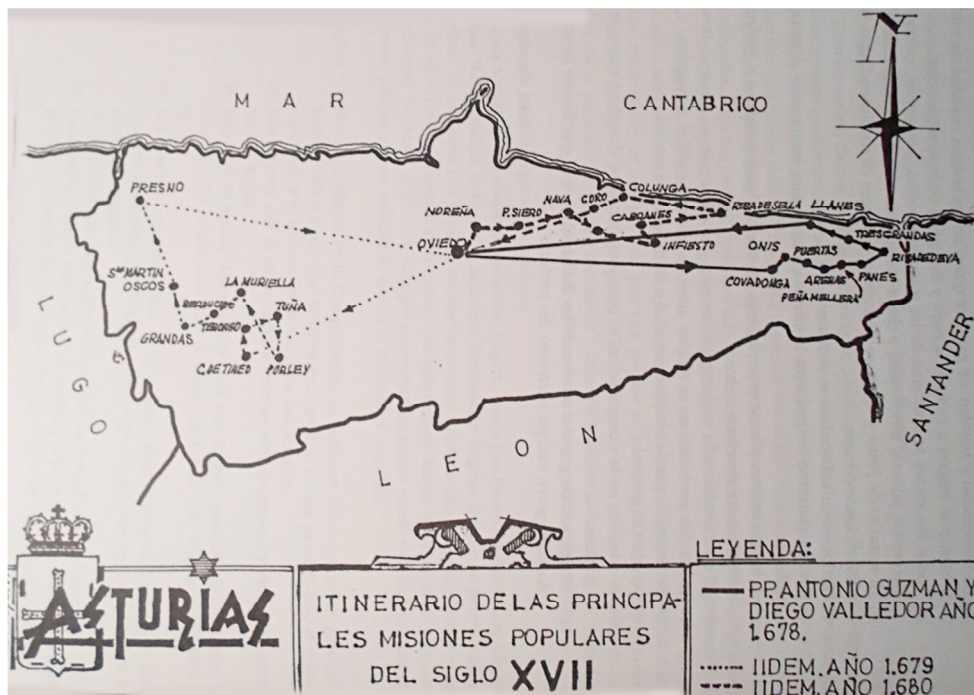
#### 7.2.4.6. La Compañía de Jesús

La orden tendrá una especial relevancia por su atención espiritual a la sociedad asturiana. Asturias estaba aquejada de una carencia de atención espiritual de la población motivada por una falta de formación del clero de la región y una desatención creciente del clero a sus feligresías por falta de religiosos o por la ausencia de los mismos. A lo largo de la Edad Moderna los obispos de Oviedo tenderán a impulsar y favorecer reformas que mejorasen la formación del clero y su responsabilidad, así como una mejoría de la atención espiritual de la población. En este sentido, la labor pastoral que desarrolló la Compañía de Jesús en beneficio del pueblo, clero e instituciones del Principado, contribuyó a propagar la doctrina cristiana, la reforma de las costumbres y el fomento de la espiritualidad católica en concordancia con las orientaciones y el enfoque emanado del concilio de Trento, del papa y de los prelados de Asturias. Los jesuitas, en el plano espiritual, van a contribuir a eliminar la ignorancia de la doctrina por parte del pueblo y a acercar a los lugares más remotos e inaccesibles de la diócesis un programa de conversión y profundización en el mensaje evangélico, a través de las misiones populares, que desarrollarán periódicamente con gran intensidad<sup>588</sup>. Véanse los mapas 1 y 2 en los cuales se indica el itinerario de las principales misiones populares en los siglos XVII y XVIII.

---

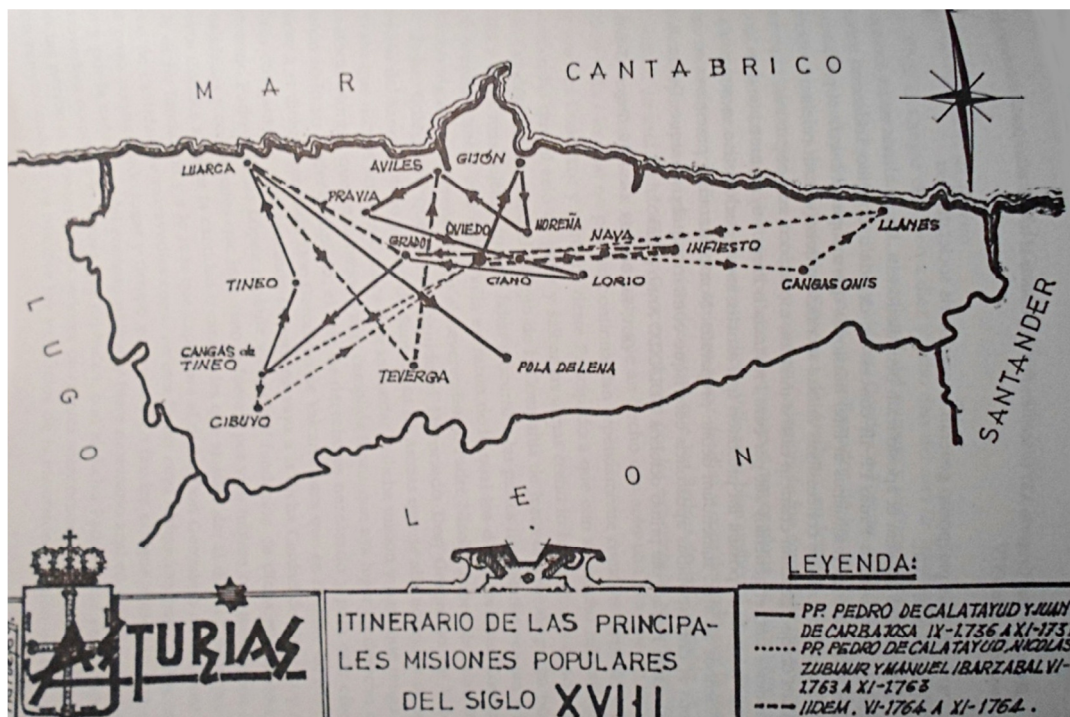
<sup>588</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, pp. 6-12.

Mapa 1. Itinerario de las principales misiones populares en el siglo XVII



Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, p. 478.

Mapa 2. Itinerario de las principales misiones populares en el siglo XVIII



Fuente: GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 479.

En ese afán por aumentar el conocimiento de la doctrina católica y del desarrollo de prácticas asociativas cristianas, los jesuitas van a promover la creación de varias cofradías. Por otro lado, en el plano docente el Colegio de San Matías va a contribuir a formar adecuadamente al clero de la región, que carecía de una sólida formación espiritual y teológica que les impedía posteriormente formar de manera adecuada a sus feligreses. En esta tarea de formación doctrinal del clero asturiano tendrán especial importancia las lecciones de Casos, que adquirirán gran fama entre el clero y tendrán gran número de asistentes<sup>589</sup>.

A nivel interno de la comunidad tenemos algunos datos en materia espiritual. A inicios del siglo XVII en San Matías se ordena por el visitador de la Compañía de Jesús que se expurguen todos los libros que posean conforme al nuevo *Index*, procurando licencia de la Inquisición, velando porque el contenido de la librería del colegio no tenga materiales perniciosos. Por otro lado, para fomentar el rendimiento académico de los estudiantes y su devoción espiritual, se establecerá que para premiar a los niños que destaquen se les darán los maestros de leer y escribir algunas estampas para que sirvan de galardón a los mismos. Otro aspecto al que se prestará atención será al hecho de que todos los miembros de la comunidad realicen ejercicios espirituales todos los años, debiendo poner especial cuidado en esto<sup>590</sup>. Dentro de los aspectos espirituales de la comunidad de San Matías también está presente la limosna, como práctica espiritual consustancial al cristianismo. En el año 1613 quedó estipulado que en la puerta principal se dará cada día tres libras de pan y 10 reales cada mes que distribuirá el padre rector entre pobres peregrinos y vergonzantes<sup>591</sup>.

---

<sup>589</sup> Ibidem.

<sup>590</sup> Ídem, p. 387.

<sup>591</sup> Ibidem.

#### 7.2.4.7. La Orden de la Merced

Debido a la limitada documentación y las pocas noticias que se han conservado de la Orden de la Merced, no podemos señalar demasiado respecto a sus aspectos religiosos y espirituales. Constatamos que dentro del fomento de las devociones populares el convento de la Merced de Avilés tenía dos cofradías, la de Ánimas y la de Nuestra Señora de las Mercedes<sup>592</sup>. Por otro lado, como es habitual en las comunidades monásticas, atenderán una serie de necesidades espirituales de la sociedad que les rodea. En este sentido, tenemos constancia de que en el monasterio se funda una memoria<sup>593</sup> el 11 de septiembre de 1722 por parte de Pedro Muñiz de Baldumiel. También sabemos, por una anotación posterior, que el mismo costeará otras dos memorias<sup>594</sup>. También hay algunas referencias de que en el monasterio se realizarán enterramientos de personas que así lo demandaban y pagaban por este privilegio, como hizo don Miguel Baldés, que fue enterrado en el monasterio por 143 reales en enero de 1809. Por otro lado, se celebrarán misas bajo petición, como es el caso de la misa cantada que oficiaron en ese mismo mes y año, con un coste de 20 reales. Por último, la comunidad recibe donativos particulares de los fieles, como los 2.250 reales que donaron dos afectos al monasterio en ese mismo mes<sup>595</sup>.

#### 7.2.5. El ocio intramuros

Quizás sea uno de los elementos menos estudiados y menos atendidos por la historiografía, por lo secundario de este aspecto o por pertenecer a la esfera de lo privado de los monasterios y conventos de la región, siendo de difícil rastreo en las fuentes. Sea como fuere, consideramos que poder ofrecer algunas pautas o ideas

---

<sup>592</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 283.

<sup>593</sup> Obra Pía que instituye una persona, en la que se conserva su memoria.

<sup>594</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.748. *Libro de cobros y gastos del monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Años 1768-1835. F. 16.

<sup>595</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Enero de 1809.

generales de cómo se entretenían los religiosos y las religiosas en el interior de los monasterios y conventos de la región es muy interesante. Debemos partir de la evidencia que las alusiones documentales a estos aspectos son muy escasas, debido a la pérdida documental y a que estas eran cuestiones poco tratadas en la documentación.

Pretender que las comunidades religiosas de la época, por estar dedicadas al rezo, a la oración y al cultivo de las virtudes, no tenían ni practicaban ningún tipo de entretenimiento es una presuposición de partida errónea. El ocio o el juego, como actividad recreativa, ha sido practicado por las sociedades humanas desde la antigüedad, quedando testimonios arqueológicos, artísticos y literarios. Como parte integrante de la sociedad de su tiempo es natural que los religiosos y religiosas practicasen algún tipo de ocio o recreación que alternaban con su dedicación espiritual. La tipología de juegos era variada, pudiendo distinguirse los juegos que favorecían el ejercicio de actividades físicas, los juegos que pretendían el desarrollo o la recreación intelectual, los que se basaban en el azar y los relacionados con manifestaciones mágico-religiosas<sup>596</sup>. Si bien los religiosos y las religiosas disponían de tiempo de ocio y podían realizar actividades de recreo, como el resto de la sociedad, su ocio estaba limitado a una serie de actividades que se consideraban adecuadas a su estado, si bien habrá ocasiones en que los religiosos se desviarán un poco y acabarán practicando formas no apropiadas a su condición. De forma general, los principales divertimentos consistirían en la lectura<sup>597</sup>, la charla, las labores de coser, la conversación, etc. También sabemos de algunos abusos a la clausura que podríamos encuadrar dentro del ocio intramuros, como eran las

---

<sup>596</sup> ANSÓN CALVO, M. C. - GONZÁLEZ ALONSO, N. - MANZANDO LEDESMA, F.: “Un golpe de suerte: las mesas de trucos en el Siglo de las Luces”, en NÚÑEZ ROLDÁN, F. (coord.): *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico en la Edad Moderna*, Sevilla, 2007, pp. 713-714.

<sup>597</sup> Las lecturas piadosas se permiten en las comunidades masculinas y femeninas como un medio idóneo de ocio, pues permite aprovecharlo con unas lecturas que pretendían moralizar y fomentar las buenas costumbres entre los religiosos y religiosas, si bien sabemos que, en algunas ocasiones, este tipo de lectura espiritual ocasionará algunos estragos (fundamentalmente en los centros femeninos), ya que ocasionará efectos contrarios a los pretendidos, transformándose en un medio de fuga de esa realidad que se pretende imponer. SÁNCHEZ, LORA, J. L.: “Retórica, oralidad y lectura en la Edad Moderna”, en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 1 (2002), pp. 82-83.

devociones de monjas, que eran galanteos inocentes con hombres que acudían a hablar con ellas a través de las rejas y cambiaban obsequios en señal de mutua amistad. La literatura de la época satirizará esta costumbre, que no fue general y que no tenía que encerrar ninguna intención de índole pecaminosa<sup>598</sup>.

Por otro lado, las diferencias existentes entre los centros monásticos y conventuales también se pueden palpar en este aspecto del ocio. Hay que tener presente que la clausura impuesta a las comunidades femeninas les impedía prácticamente cualquier contacto con el exterior del convento, limitando mucho sus movimientos. Así, los religiosos podían trabajar en muchas actividades, tales como predicar, impartir catequesis, ser capellanes, confesores de monasterios femeninos, trabajar en capillas musicales, atender hospitales, ser profesores de primeras letras, de cátedras de gramática o en la Universidad, entre otras muchas ocupaciones. Sin embargo, la clausura de las religiosas reducía de manera drástica sus posibles tareas. Esto hará que las actividades que podían realizar las religiosas, de algunas de las cuales podían obtener algún pequeño ingreso, estuviesen muy relacionadas con el ocio y el entretenimiento, que realizaban en el tiempo libre que les quedaba en sus intensas jornadas de oración. Entre estas actividades o entretenimientos nos encontramos con las labores de aguja, la confección de flores secas, la realización de grabados, la escritura, las representaciones religiosas de Navidad, Pascua y el Corpus, el canto y la pintura<sup>599</sup>, siempre con un enfoque religioso. Por otro lado, la clausura no era el único elemento limitador del trabajo que podían desarrollar las religiosas, ya que debemos recordar que pese a los ideales de trabajo y pobreza de la mayoría de las órdenes, en la realidad las altas dotes exigidas a las religiosas durante la Edad Moderna hacía que los monasterios viviesen de rentas, a lo que habría que sumar las dotaciones económicas que las villas otorgaban a

---

<sup>598</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Las clases privilegiadas...*, pp. 331-332.

<sup>599</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ: "Veinticuatro horas en la vida de un monasterio...", pp. 225-227.

las comunidades de religiosas. Por otro lado, una vez ingresadas las religiosas, que procedían de estratos sociales altos, pretendían vivir según el modo de vida de sus hogares, donde contaban con servicio, del cual en el interior del monasterio se encargarán las hermanas legas y las criadas. Es importante tener en cuenta esta realidad, dado que los trabajos impuestos a las religiosas de velo negro serán más bien “trabajos moralizantes” de recreación y entretenimiento edificador (como la escritura, la pintura o la costura) más que un medio de subsistencia. Sólo en los casos de los centros femeninos donde no se exigirá dote, debido al ideal mendicante y de pobreza que se impone, o en aquellos lugares donde no existe instancia eclesiástica o civil que sostenga económicamente la fundación las religiosas, se verán obligadas a desarrollar algunos trabajos para subsistir por la pura necesidad, pero no por ideales religiosos<sup>600</sup>.

#### 7.2.5.1. La Orden de San Benito

Al margen de la realidad concreta que pudiera darse en los centros de la región asturiana, tenemos alguna interesante referencia a la realidad del ocio a nivel general de la Orden de San Benito en sus centros masculinos. Sabemos que a los monjes que se habían destacado se les daban determinados permisos para practicar juegos, tales como trucos, bolos, argollas o el ajedrez<sup>601</sup>. Aunque parece que la norma era que tales juegos no se practicasen, observamos que se hacía una pequeña excepción con algunos frailes, evidencia de que tales prácticas lúdicas podían desarrollarse. Por otro lado, las normas de la orden contemplaban que los religiosos pudiesen tener hasta dos meses de recreación al año y era algo que efectivamente se permitía, como se observa en San Salvador de Celorio. En este sentido vemos que el 16 de julio de 1729 el padre Carcamo estaba para salir hacia el monasterio de San Salvador de Cornellana a pasar los dos meses de recreación estipulados, para lo cual solicita el oportuno permiso. El consejo

---

<sup>600</sup> REY CASTELAO: “Las instituciones monásticas femeninas...”, pp. 59-76.

<sup>601</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ: *op. cit.*, p. 313.

votará a favor de permitir a dicho religioso salir del monasterio para disfrutar de esos dos meses de recreación<sup>602</sup>.

En cuanto a la rama femenina de la orden tomaremos como ejemplo el Monasterio de San Pelayo de Oviedo. Encontramos referencias en las visitas a que las abadesas debían prestar atención a que sus monjas no cometiesen algunos actos poco decorosos. La enumeración de situaciones incluye algunas que están directamente relacionadas con modos de entretenimiento, que aunque reprobados debían producirse en los centros de la orden, pues en las visitas se detallan de manera asidua. Así, por ejemplo, en la visita del general de San Benito, fray Anselmo Peláez (el 24 de febrero de 1818), el general indica que no se permitan los disfraces, la representación de entremeses, ni otra diversión indecente dentro del monasterio, y que no se hable desde las ventanas o desde los miradores, ni hagan señas a las personas de afuera. Referencias similares las tenemos para el siglo anterior, lo que demuestra que eran unos entretenimientos que debían ser perseguidos por el abad general, dado que eran una realidad. Por otro lado, también ordenará a la abadesa las recreaciones y asuetos que se deben dar a la comunidad como entretenimiento necesario. Prescribe que estas recreaciones se adapten al calendario de la manera siguiente: dos semanas antes de la Cuaresma; dos después de la semana de Pascua de Resurrección; dos después de la traslación de nuestro Señor Patriarca; dos antes del Adviento. Cada una de estas semanas debía asistir un coro a los oficios divinos y el que estaba de recreación sólo a la misa mayor, y lo mismo practicaría la semana siguiente el otro coro. Además, el abad general deja estipulado que la abadesa pueda establecer, cuando así lo considere necesario, otros alivios y asuetos según los dicte la prudencia<sup>603</sup>.

---

<sup>602</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio*. Años 1663-1739. Ff. 109-110.

<sup>603</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 24 de febrero de 1818*.



### 7.2.5.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

La normativa general de la Orden Cisterciense en su rama masculina, hasta el siglo XVII, no incluía espacio en el horario diario para la recreación. Esto no quiere decir que no hubiera lugar para el recreo, siempre que se fundamentase en actividades relacionadas con aspectos espirituales, como, por ejemplo, la conversación sobre aspectos religiosos. En la práctica se observaba una paulatina dejadez por parte de los religiosos que llevó a que a inicios del siglo XVII, en el capítulo general de 1601, se estableciese una normativa para combatir la ociosidad y determinar una serie de tareas que podían ser realizadas por los religiosos como una forma edificante para cubrir el tiempo de ocio, aunque cabe preguntarse si estas actividades fueron percibidas por ellos como un verdadero ocio. Estas actividades contemplaban el estudio de las letras y la lectura espiritual, actos de piedad, pintar, tejer, remendar ornamentos litúrgicos y encuadernar libros. También se estipuló que los monjes hiciesen trabajo físico dos veces por semana y se aprueban las caminatas para recreación que permitiesen a los religiosos salir de los muros monásticos para tomar el aire y tener contacto con la naturaleza, siempre bajo la severa mirada de sus superiores. Estas excursiones no podían durar más de 3 horas y estas disposiciones no se llevarían a efecto en aquellas casas bajo el control de la Estricta Observancia<sup>604</sup>. Por otro lado, en el capítulo general de 1750 se establece que los abades pueden conceder en su mandato, de un trienio, hasta un mes de recreación como máximo a los frailes<sup>605</sup>. Con todo, se dieron casos de una cierta desviación de los preceptos emanados de los generales de la orden, a lo que contribuía una cierta relajación en la realización de las visitas, hecho se denuncia en el mismo capítulo general, afirmándose que los padre visitadores están obligados a concluir todas las visitas que tienen encomendadas en el mes de febrero, evitando que se demorasen en

---

<sup>604</sup> LEKAI: *op. cit.*, pp. 475-482.

<sup>605</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales*. Año 1747. F. 6.

exceso en realizarlas<sup>606</sup>. Por otro lado, entre los gastos del monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós aparecen algunas pequeñas evidencias que aluden a la existencia de ciertos entretenimientos en el seno de la comunidad. En este sentido entre abril de 1660 y abril de 1661 la comunidad gasta un total de 6.596 reales en el desarrollo de la fiesta de san Bernardo y de san Blas, 7.718 reales en dulces para las fiestas de la orden y para la de Reyes. Esto es una evidencia de que las fiestas religiosas tenían gran importancia como parte del limitado ocio del que disfrutaban los religiosos y que eran unas fechas muy apreciadas por la comunidad. Por otro lado, en esa misma fecha se gastan 2.346 reales en las recreaciones generales, que son las distracciones que la orden permitía a sus religiosos con unas ciertas limitaciones<sup>607</sup>.

En la rama femenina de la orden contamos con el Monasterio de las Huelgas de Avilés, donde hay una curiosa y divertida referencia, que puede dar lugar a varias conclusiones de interés en este aspecto. En concreto, la abadesa debía prohibir (bajo la pena de ser suspendida durante un año) representar comedias o entremeses en el coro ni en la portería (de puertas adentro). Se advierte, además, que si las religiosas alguna vez quisieran realizar algún festejo cómico para obsequiar a la abadesa no debían salir disfrazadas a la portería ni a la reja, bajo pena de reclusión por un mes en una celda, de donde sólo podrían salir para asistir a los actos conventuales<sup>608</sup>. Consideramos que estas referencias son muy importantes, si partimos de la base de que si se reglamentan una serie de prescripciones y penas sobre la celebración de representaciones en el interior del monasterio se debe a que este tipo de actos solían tener lugar. Por otro lado, se observa que eran las propias religiosas quienes hacían y participaban en la representación llegando a disfrazarse para ello y se indica que no salgan así vestidas a la

---

<sup>606</sup> Ibidem.

<sup>607</sup> A.H.N., Clero, lib. 9.399. *Libro gastos y recibo del monasterio de Santa María de Valdediós*. Año 1651-1713.

<sup>608</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense...”, p. 370.

portería o a la reja, porque si alguien las viese es de suponer que el escándalo sería enorme. Observamos que en el interior del monasterio había lugar para la diversión y que esta no tenía por qué estar relacionada con la lectura piadosa o la oración, sino que podía ser al gusto del mundo seglar. Entre las prohibiciones más duras en esta comunidad debe destacarse la del juego de naipes en la portería con seglares. Tan sólo se permitía el juego de naipes si estaba una persona seria o prelado, dejando esto al criterio de la madre abadesa y el padre confesor<sup>609</sup>. Pero lo cierto es que esta noticia confirma que en el interior de la clausura era posible jugar a las cartas como un modo de evasión.

### 7.2.5.3. La Orden de San Francisco

De la Orden de San Francisco en su rama femenina, representada por las clarisas, disponemos de una excelente radiografía del ocio y su reglamentación para la comunidad de Villaviciosa. La recreación, siendo moderada y honesta y alejada de los vicios, era considerada buena. Debido a esto se limita el tiempo de recreación u ocio a media hora después de comer y otra media hora después de cenar. No obstante, en días de comunión se elimina la recreación de después de comer. Los domingos y días de fiesta se tendrá la oración de la tarde de 10 a 11 de la mañana y tras completas se concedía a las religiosas un tiempo de recreación hasta las 6 de la tarde. En Adviento y Cuaresma la recreación semanal se reducía a la del domingo. Además del tiempo dedicado a la recreación y su distribución en el calendario, también se regula cómo debía ser el comportamiento de las religiosas durante el ocio. Debían hablar con tono de voz bajo y no podían estar muchas religiosas hablando en grupo a la vez o al mismo tiempo. Tampoco podían tratar de cosas del mundo y de fuera del monasterio, sólo de asuntos espirituales y propios de la comunidad y de la Iglesia. A las monjas que no

---

<sup>609</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 143.

respetasen estos preceptos se le daba plena libertad a la abadesa para castigarlas proporcionalmente a la culpa<sup>610</sup>. Cabe destacar también que la lectura tenía un componente de entretenimiento y formación espiritual, y en este sentido se permitía a las religiosas tener libros espirituales en sus celdas, pero se advierte claramente que no tengan en su poder libros profanos, impíos, impertinentes, curiosos o vanos, considerados como ladrones del tiempo y un veneno mortal de la vida espiritual. La pena impuesta en el caso de que una religiosa tuviese un libro profano era dar una vuelta al refectorio con el libro colgado al cuello, quemándolo después<sup>611</sup>. Es interesante destacar que en las constituciones de 1768 se advierte a las religiosas que no bailen o dancen en el locutorio, ni toquen instrumentos, ni canten en dicho lugar aunque sea a lo divino y no hagan representaciones. Todas estas advertencias son una prueba de que era posible que este tipo de entretenimientos poco decorosos tuviesen lugar, debiendo prohibirlos de manera expresa el obispo de Oviedo en dichas constituciones<sup>612</sup>.

En cuanto a la rama masculina de la orden apenas hemos localizado ninguna noticia de interés respecto al ocio de los religiosos. Podemos destacar la noticia encontrada para el caso del monasterio franciscano de Oviedo en el siglo XIX donde sus religiosos, entre los meses de junio de 1830 y julio de 1831, consumen 5 libras de tabaco<sup>613</sup>. Ello evidencia que en la comunidad franciscana se consumía tabaco, como un deleite permitido por sus superiores al estar consignada su compra en el libro de gastos y recibos del monasterio.

#### 7.2.5.4. La Orden de San Agustín

---

<sup>610</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*, p. 35.

<sup>611</sup> Ídem, pp. 20-21.

<sup>612</sup> Ídem, pp. 28-30.

<sup>613</sup> A.H.N., Clero, libro 9.237. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de San Francisco de Oviedo*. Noviembre 1830 a junio 1831.

En lo referente a la Orden de San Agustín, cuya representación en Asturias son sus dos comunidades femeninas, los preceptos de la orden serán muy críticos con el entretenimiento y el ocio. Es muy sintomático que en las constituciones de las agustinas recoletas se establezca que si una religiosa se aficiona a las pocas cosas que tiene para su uso personal, tales como el hábito, un libro, una imagen, etc., se le deba quitar porque la afición no puede desplazar el lugar que debe tener Dios en la mente y el afecto de las religiosas<sup>614</sup>. Esto supone un claro límite al entretenimiento que estará circunscrito a toda aquella actividad que se considerase de provecho o piadosa. En este sentido, la priora debía cerciorarse que cuando las religiosas estén en sus celdas se encuentren realizando labores o alguna otra cosa de utilidad, de manera que no haya lugar para la ociosidad. Con todo, las religiosas disponían de un tiempo de recreación en que podían hablar en común<sup>615</sup>. En la visita al convento de agustinas de Gijón de 1791 no hay referencia directa al ocio de las religiosas. Por otro lado, se observa que los superiores de la orden hacen gran hincapié en el control de la clausura. En este sentido, el visitador de la orden advierte que una de las ventanas del refectorio da a una plaza pública y que está a baja altura. Para que no se origine ningún tipo de inconveniente, se ordena que por las noches tenga las llaves del refectorio la madre priora<sup>616</sup>.

#### 7.2.5.5. La Orden de Santo Domingo

En su rama masculina, para el siglo XVI, el primero de su historia, aunque no disponemos de mucha información sobre el ocio y la recreación en el convento de Oviedo, sabemos que ya en ese siglo, cuando se construye el convento tiene, a su lado, una posesión cercada de piedra de 10 pies de altura y de 1.000 pasos a cada lado. Dentro de ella había un bosque, frutales, prado, huerta y fuentes, todo ello ideado para la

---

<sup>614</sup> *Regla dada por nuestro P. S. Agustín...*, pp. 53-54.

<sup>615</sup> *Ídem*, pp. 57-58.

<sup>616</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791. F. 9.

recreación de los religiosos<sup>617</sup>. Sin duda, aquel auténtico vergel aislado del mundo exterior proporcionaba un excelente marco para el entretenimiento y la distracción de los religiosos. Por otro lado, en cuanto al ocio de los religiosos, según Taboada, recibían una cantidad de dinero como gratificación por sus trabajos<sup>618</sup>, que podían dedicar a lo que desearan.

En la rama femenina de la orden, la regla prescribía el peligro que tenía la ociosidad en el interior del convento, por lo que se establece que todas las religiosas fuera de los tiempos de oración o del oficio divino trabajen alguna obra de manos para el bien común, debiendo estar presente la priora o la subpriora vigilando que trabajen en silencio y que ninguna salga de la sala de labores sin permiso para ello<sup>619</sup>. Esto lo comprobamos en el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo donde la comunidad disponía de una sala de labores, que puede considerarse una suerte de “ocio productivo”. A la sala de labores, a la hora prescrita para estas tareas, debían acudir todas las religiosas salvo las que por oficio, enfermedad u ocupación perentoria estuviesen expresamente dispensadas por la abadesa, la cual no debía dispensar a nadie sin un motivo muy importante para ello. La madre abadesa y la madre maestra de novicias de la comunidad de Cangas de Tineo debían ser las más cumplidoras en asistir a la sala de labores, sirviendo de ejemplo a las religiosas y a las novicias, que tenían una sala de labor aparte<sup>620</sup>.

#### 7.2.5.6. La Compañía de Jesús

La regla de la Compañía de Jesús hacía mucho hincapié en controlar la ociosidad, por sus consecuencias nocivas para la vida religiosa. Así, los superiores deben vigilar a quien le sobre tiempo para proveerle algún cometido y que lo emplee de

---

<sup>617</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Madres dominicas: Cangas...*, p. 6.

<sup>618</sup> TABOADA: *op. cit.*, p. 163.

<sup>619</sup> *Regla del Bienaventurado San Agustín...*, pp. 90-92.

<sup>620</sup> A.C.E., *Horario del Convento*, 1882, ff. 5-6.

manera útil. La regla también estipula, para remediar la ociosidad en las comunidades de la Compañía, que los religiosos siempre hagan lo que tengan que hacer y no dejen sus obligaciones si están de poco ánimo, pues ese estado de ánimo cambiará. Es decir, señala que los oficios que unas veces los hacen por gusto los hagan por obligación o necesidad cuando se sientan mal, a sabiendas de que es lo mejor para sus personas. También se indica que toda la vida esté ordenada, que todo momento tenga su ocupación, mezclando los oficios exteriores (trabajo físico) con los oficios interiores (rezo, meditación, etc.). Sin duda, la Compañía de Jesús es una orden muy activa y poco amante de la contemplación y dada a la actividad plena: “el descanso para el Cielo se ha de dejar, aquí es tiempo de merecer y ahorrar algún caudal con que parezcamos delante de Nuestro Señor, no nos coja aquel día con las manos vacía”<sup>621</sup>. Con todo, es inimaginable que los jesuitas no tuvieran ningún momento para la recreación personal. Lo que el precepto de la regla pretendía imponer era que hasta el tiempo del ocio fuese dedicado a un ocio productivo o constructivo.

#### 7.2.5.7. La Orden de la Merced

Sobre el aspecto lúdico de las comunidades monásticas y conventuales no se conserva ninguna noticia directa para el caso asturiano. De forma indirecta la escasa documentación conservada nos permite, no obstante, intuir algunas prácticas relacionadas con el ocio. En diciembre de 1808 se gastan 278 reales y 12 maravedíes en la Vigilia de la Natividad y cuatro días de Pascua. Esto quiere decir que existían, como es del todo lógico, festividades de índole religioso que eran celebradas con cierto grado de deleite por los religiosos. Por otro lado, también los criados al servicio de la comunidad tendrían algún premio o recompensa por su actividad. Es así cómo a la

---

<sup>621</sup> GONZÁLEZ DÁVILA, G.: *Pláticas sobre las Reglas de la Compañía de Jesús*, Barcelona, 1964.

altura de enero de 1809 la comunidad entrega 36 reales como propina para los criados<sup>622</sup>.

### 7.2.6. Las relaciones de los religiosos con el entorno: amistades y enemistades

Al estudiar los centros monásticos y conventuales asturianos un apartado fundamental lo supone el análisis de la interacción de los centros con su entorno. Como un integrante más dentro de la sociedad asturiana, los centros monásticos y conventuales, masculinos y femeninos, interactuarán en mayor o menor medida con su entorno en la vida cotidiana. Este es un aspecto que no se ha analizado de forma particular para el conjunto de la región asturiana y al que consideramos que es necesario prestarle atención. Tan sólo se conservan noticias dispersas en diversas investigaciones sobre un centro en concreto, pero que son mencionadas o tratadas de manera aislada como meros hechos anecdóticos. De manera tradicional se tiende a ver a los centros monásticos y conventuales como una especie de islotes aislados de su entorno, imagen errónea que puede haber sido construida por la existencia de la clausura, pero cabe de decir que la clausura sólo afectaba a algunos centros femeninos y que pese a esto, incluso las comunidades más incomunicadas por el respeto a su regla, intervenían en su entorno. Hay que ver a los centros monásticos y conventuales como centros vivos que estaban imbricados en la sociedad de su entorno, de no ser de este modo sería imposible explicar los contactos, relaciones, enfrentamientos y disputas que surgirán en los siglos de la Modernidad.

Podemos partir de la afirmación de que los monasterios, que tuvieron una importante labor espiritual y civilizadora en Asturias, no estarán exentos de defectos.

---

<sup>622</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Diciembre de 1808 a enero de 1809.



Sus religiosos y religiosas se comportaron como el resto de los mortales, surgiendo similares rencillas o enfrentamientos en el interior de la comunidad o entre la comunidad y el resto de la sociedad asturiana. Los conflictos, los litigios, no empañarán el hecho de las reiteradas referencias sobre las virtudes de los abades asturianos, que aparecen en la documentación, pero también es cierto que mayor número ocupan las referencias a los pleitos que mantuvieron, que prosiguieron, que ganaron o aquellos que quedaron pendientes en sus abadiatos<sup>623</sup>, evidencia de la importancia que tendrá esta realidad conflictiva en su relación con el entorno.

#### 7.2.6.1. La Orden de San Benito

Ya nos referimos a que sus religiosos mantuvieron una existencia relativamente apacible y apartada de las disputas teológicas de su época, disfrutando de unas relaciones cordiales con el resto de órdenes. Sea como fuere, también hubo lugar para tensiones y conflictos en el interior de los centros monásticos y conventuales de la orden, así como conflictos con diversas instancias. La única tentación que los benedictinos no lograron evitar fue la de su ánimo pleitista al que les inducía su aislamiento monacal. Así, por ejemplo, en San Salvador de Celorio veremos surgir problemas, enfermedades, pequeños conflictos. Cabe destacar el enfrentamiento entre el monasterio y los obispos sobre derechos de visitas. En el caso de Celorio también tendrá problemas con el cabildo municipal. Por otro lado, pese al panorama concreto de este centro monástico no podemos obviar el hecho de que siempre existirán algunas pequeñas tensiones fruto de los litigios mantenidos entre el monasterio con particulares o vecindades por el disfrute de propiedades, rentas, censos, foros, etc., o tensiones emanadas del choque con los derechos eclesiásticos episcopales, del cabildo catedralicio, de párrocos y demás clérigos o de las autoridades reales con los

---

<sup>623</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 97-98.

monasterios como señores de vasallos en algunas circunscripciones. De entre todos los centros benedictinos el monasterio de San Vicente de Oviedo fue el que mayor número de incidentes tendrá. Los conflictos que derivaban en pleitos podían ser con particulares, pero la mayoría de las veces los enfrentamientos fueron con el cabildo de la catedral de Oviedo por motivaciones variadas, tales como la realización de edificaciones del monasterio en los límites de la catedral, problemas por jurisdicciones y derechos eclesiásticos, o diferencias en torno a la fundación de la Universidad, entre otros. Índice de la importancia que se concedía a estas contiendas es que en el Monasterio de San Juan Bautista de Corias, entre los méritos y virtudes que se destacan en su abadologio, tengan una presencia muy relevante los triunfos judiciales. La tipología de los conflictos mantenidos por este importante monasterio benedictino son similares a los referidos anteriormente. Pero los conflictos no eran solamente en términos económicos o por disputas legales o jurídicas, sino que habrá algunos conatos de violencia, como el ocasionado en 1554 cuando un grupo de vecinos del coto y jurisdicción de Cornellana cometieron unas “criminalidades” contra un juez de residencia nombrado por el abad del monasterio y contra los monjes del monasterio. Con todo, puede sostenerse que los incidentes judiciales que existieron no atentarán contra el clima apacible del interior de los claustros benedictinos. Los mayores y más enconados incidentes serán los derivados de la elección y renovación de cargos del monasterio, los preparativos de los capítulos y las visitas para controlar el estado y el correcto funcionamiento de los centros<sup>624</sup>.

Los monasterios de San Pelayo de Oviedo y de Santa María de la Vega son nuestros ejemplos de comunidades benedictinas femeninas para observar someramente las relaciones con el entorno. Son bastante comunes las llamadas de atención de los visitantes generales a la comunidad de San Pelayo (en los siglos XVIII y XIX) al

---

<sup>624</sup> Ídem, p. 88.

observar una disminución en los bienes y alhajas destinadas al culto divino, ordenándose que las religiosas se abstuviesen de prestarlos a nadie, salvo a la comunidad de San Vicente y la de la Vega<sup>625</sup>. En el caso de la Vega existe idéntica advertencia de que no se prestasen las joyas, salvo a los monasterios benedictinos<sup>626</sup>. Vemos, pues, que las religiosas, en ocasiones, intercambiaban o prestaban los bienes del monasterio, sin el oportuno permiso ni control, con mejor o peor intención, lo cual evidencia las relaciones existentes con el entorno del monasterio. Muestra de este contacto con el entorno y de los conflictos que surgían de esas relaciones interpersonales se observa el llamamiento del padre general de San Benito, fray José del Corral, quien, en la visita de 14 de octubre de 1706, advierte a la comunidad de religiosas de San Pelayo que por el riesgo que corren los libros de caja se manda a los padres vicarios que no lo entreguen a ningún seglar que esté presente<sup>627</sup>. Esto mismo acontece en el monasterio de Santa María de la Vega, donde se hacen advertencias similares indicando, además, que sólo se permitirá a un seglar asentar una partida en este libro mientras esté presente la señora mayordoma<sup>628</sup>. Estos libros son donde se recogían las cuentas del monasterio, contenían una información de especial relevancia y parece que no era tan raro que algún seglar se apoderase de estos libros y no los devolviese, por lo cual se dicta esta medida. Similar atención se presta a la conservación de la documentación del archivo de la comunidad, por la importancia de la custodia de los fondos documentales relativos a la casa y su entorno, debiendo encargarse el archivero o archivera de realizar la catalogación y cuidar de la protección de los

---

<sup>625</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 28 de diciembre de 1727.*

<sup>626</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791.*

<sup>627</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 14 de octubre de 1706.*

<sup>628</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791.*

fondos<sup>629</sup>. Dada esta importancia, en la visita se ordenará que se pongan las escrituras y papeles en sus legajos y cajones correspondientes y no se saque instrumento alguno del archivo, y si hay que sacar algún papel del archivo lo deben hacer las dos archiveras juntas, y si una faltase la sustituyese para tal eventualidad la abadesa<sup>630</sup>, conscientes de la importancia de preservar los documentos como valedores de derechos. En el siglo XIX se mantiene esta misma advertencia<sup>631</sup>.

Las tensiones y los pleitos entablados por el monasterio de San Pelayo como propietario de bienes raíces, derechos de explotación y jurisdicciones eclesiásticas hace que a lo largo de su dilatada vida sean muchos los litigios que surgen entre el monasterio y una serie de particulares u otras instancias (que es la tónica general para todos los monasterios y conventos de la región y de España, como también de su monasterio hermano de Santa María de la Vega)<sup>632</sup>. En este sentido, en la visita realizada en 1766 al monasterio, los visitadores comisarios constatan que no existe en el monasterio una memoria de los numerosos litigios que se han seguido, por lo cual se manda al padre vicario que forme un libro en donde asiente todos los pleitos pendientes de este monasterio, los nuevos que se susciten y dando noticia de su estado<sup>633</sup>. Esta medida es una prueba del considerable volumen de pleitos existentes y de la necesidad de que por parte del monasterio se tuviese un detallado registro de los mismos, de lo que tenemos similar referencia en el caso de la Vega<sup>634</sup>. También es muy sintomático de las dificultosas relaciones del monasterio con los arrendatarios de sus tierras las

---

<sup>629</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ: “Veinticuatro horas en la vida de un monasterio...”, p. 218.

<sup>630</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791.*

<sup>631</sup> Ídem, *Visita del 22 de junio de 1825.*

<sup>632</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.074. *Mandamiento para que unos vecinos de Benavente dejasen libres los bienes del Monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo.* Año 1501. A.H.N., Clero, leg. 5.077. *Papeles judiciales del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo.* Siglos XVI-XIX.

<sup>633</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 8 de agosto de 1766.*

<sup>634</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791.*

advertencias que realizan los padres generales de que no se dé hacienda alguna al que no vaya a cultivarla personalmente, ya que se observa que esto va en detrimento de los campesinos o jornaleros, que finalmente las cultivaban en muy duras condiciones, al no recibir apenas nada del fruto de su trabajo. En suma, esta medida iba destinada a eliminar la existencia de arrendatarios especuladores que gestionaban y obtenían los beneficios del arriendo mientras otros trabajaban a su servicio. Referencias a la obligatoriedad de mantener esta medida la tenemos, por ejemplo, en Santa María de la Vega en los siglos XVIII y XIX<sup>635</sup>.

Por otro lado estaban los conflictos generados por el enfrentamiento entre derechos derivados de las jurisdicciones y potestades eclesiásticas entre el monasterio y otros sectores del clero, como es el enfrentamiento entre el monasterio de San Pelayo de Oviedo y el cura y beneficiado de Lugones por el lugar de la Corredoria, que el sacerdote afirmaba que pertenecía a la iglesia de Santullano, ya que realmente era propia del monasterio, como así se reconoce mediante ejecutoria en 1720<sup>636</sup>.

Además de estos conflictos también podían existir tensiones relativas a la celebración de ciertos festejos o solemnidades en las que participaban la población del lugar y los religiosos. Tenemos, por ejemplo, el caso de Santa María de la Vega, en donde en la visita del general de la orden, fray Carlos de San Millán, en 1825, se indica que dados los desórdenes que se ocasionaban con motivo de la iluminación y música del día de la Asunción de Nuestra Señora y los gastos inútiles que se generaban no se hiciesen más funciones que las de la iglesia<sup>637</sup>. Esto demuestra que cuando había disconformidad o malestar por parte de la población a una medida o carga no dudaban

---

<sup>635</sup> Por ejemplo, ídem, *Visita del 22 de junio de 1825*.

<sup>636</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.064. *Ejecutoria a favor de San Pelayo contra el cura y beneficiado de Lugones en que declara el lugar de la Corredoria pertenecía a la iglesia de Santullano, propia del monasterio*. Año 1720.

<sup>637</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas, 1784-1861. Visita del 22 de junio de 1825*.

en expresar su malestar, que era dirigida a la comunidad, en este caso de la Vega, encargada de organizar tales festejos.

#### 7.2.6.2. La Orden de San Bernardo (Císter)

En la Orden Cisterciense sus relaciones con su entorno inmediato y el vecindario tienen un especial interés, pues los tres centros masculinos eran titulares de uno o varios cotos señoriales. Como titulares de los mismos eran señores de vasallos, administraban una jurisdicción territorial en todos los aspectos y esta actividad determinaba una proliferación de trámites y conflictos con el vecindario, más o menos graves, que había que subsanar.

Cabe destacar que los monasterios del Císter no mantienen una política agresiva de incremento de su dominio territorial, cuya base estaba consolidada ya en tiempos anteriores a la Reforma. El ideal de estos monasterios será mantener lo adquirido, mejorar su administración y defender a ultranza sus derechos. Para el análisis de todo esto tomaremos el caso del Monasterio de San María de Villanueva de Oscos. En la práctica esta actitud se traduce en este monasterio en la defensa de sus derechos jurisdiccionales, en el esclarecimiento de la propiedad cuando su origen se cuestiona y en la defensa de sus rentas<sup>638</sup>. Por su parte, los objetivos de los beneficiarios del dominio y de los que no lo son será la de practicar una política de progresivo desgaste del poder del monasterio, llegando la comunidad en algunos momentos a sostener tantos pleitos que se le hace difícil sufragarlos económicamente. Si tomamos los siglos XVI al XVIII, observamos cómo el aumento de los pleitos es constante y alcanza su punto máximo en el siglo XVIII con un total de 347 pleitos, frente a los 58 pleitos del siglo

---

<sup>638</sup> Véase, por ejemplo, A.H.N., Clero, lib. 9.320. *Carta ejecutoria ganada en Valladolid por el monasterio de Santa María de Valdediós a causa de varias heredades de Peón*. A.H.N., Clero, lib. 9.364. *Ejecutoria ganada por el monasterio de Valdediós contra Pedro Menéndez y Miguel García sobre el préstamo de la Mata de la Riva*. Año 1648. A.H.N., Clero, lib. 9.322. *Ejecutoria ganada por el monasterio de Valdediós sobre los pastos del lugar de la Vega, propiedad del mismo*. Año 1685.

XVI. Por otro lado, si cuantificamos todos los conflictos que tiene este monasterio en los siglos de la modernidad se puede concluir que los pleitos estuvieron centrados en la protección de la propiedad y la renta, en primer lugar, con un 75% del total de los casos, a estos le siguen con mucha distancia los pleitos por cuestiones de pago de censos y de defensa de la jurisdicción con un 10,2%<sup>639</sup>. En este sentido, de ambos grupos, podemos destacar algunos de los principales conflictos vividos en la comunidad. A nivel jurisdiccional puede destacarse el conflicto originado cuando el abad Ángel del Mercado (1668-1771) quebrantó la vara del juez del coto y le expulsó de la iglesia, acudiendo a Valladolid, de donde trajo receptor que le embargó los bienes y le llevó preso<sup>640</sup>. Además, respecto a los conflictos que se generaban derivados del arrendamiento de la tierra, la producción que generaban, los derechos que había que pagar al señor en su calidad de tal, entre otros, con la documentación existente se pueden poner varios ejemplos de las relaciones de los frailes con su entorno, en su calidad de titulares de señorío y en relación con los derechos que poseían sobre la jurisdicción. Así, por ejemplo, en el año 1750 los monjes del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos y don García Francisco Valledo y Presno interponen una querella contra don Juan López de Acebedo, don Juan Vázquez y demás consortes, vecinos de el Castro, Obanca, Santa Colomba y feligresía de Santa Eulalia de Presno, por no haber llevado conforme a lo pactado el carbón obtenido en los montes de la feligresía, en exclusiva, a la herrería del referido monasterio. Esto es una evidencia de los conflictos entre los monjes y su entorno, motivados por cuestiones eminentemente económicas y no por cuestiones espirituales, pues al fin y al cabo eran señores jurisdiccionales, a todos los efectos<sup>641</sup>.

---

<sup>639</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, pp. 79-81.

<sup>640</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 93.

<sup>641</sup> A.H.D.O., Fondo de Santiago de Castropol, 14.3.820. *Querella interpuesta por los Monjes del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. 1750.*

Conocer cómo fueron las relaciones con el entorno es fácil si se analizan los gastos derivados de los pleitos entablados entre estos monasterios y los vecinos, en función de esas relaciones de dependencia, lo cual es completamente entendible por la imbricación de la comunidad de religiosos en su entorno, con implicaciones de control judicial, económico e incluso político. Por ejemplo, del poder que concentraba la comunidad de religiosos podemos citar al abad de Valdediós en el año 1705, fray Ruperto Prieto, que unía en su persona ser capellán de Su Majestad, señor temporal de los cotos de Valdediós, Camás y Boñar, así como regidor perpetuo del concejo de Sariego<sup>642</sup>. Es, por tanto, comprensible que los conflictos y las relaciones con el entorno fuesen intensas, lo que se evidencia en la documentación conservada, como suponen, por ejemplo, los papeles judiciales de los siglos XVIII y XIX de un extenso legajo conservado en el A.H.N. de mas de 1.000 páginas, conteniendo documentación relativa a litigios, únicamente, y que por su organización y disposición evidencia que los monjes controlaban y seguían muy bien los pleitos que tenían en marcha<sup>643</sup>. La comunidad llegará a tener, incluso, discrepancias con la Santa Sede en 1712, pues no aceptará el contenido de una bula de *motu proprio* del papa que consideraban perjudicial, por lo que ésta otorgará un poder de representación a varios religiosos para que les representase a ellos y sus derechos<sup>644</sup>. Con todo, en cuanto a la conflictividad parece que fue normal y contenida, sin ser claramente llamativa, y sólo se daría un aumento de la misma en momentos de crisis donde las tensiones son más fuertes, tal y como se desprende de los pleitos. Aportando algunos datos cuantitativos para observar esta realidad, vemos cómo Valdediós entre 1665-1668 y 1757-1759 cuenta con una media de

---

<sup>642</sup> A.H.A., Protocolos de Villaviciosa, caja 1.463. *Arrendamientos (1705-1778)*.

<sup>643</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.259. *Papeles judiciales, del monasterio de Nuestra Señora de Valdediós*. Siglos XVIII-XIX.

<sup>644</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.755. *Libro de la razón en que se asientan todas las cosas que en este Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte decreta el Santo Convento en su capítulo por votos secretos*. Año 1659. F. 38.



gastos en pleitos de 2.014 reales anuales (un 16% del total de gastos no relativos a bienes o necesidades básicas, como comer o vestir). Desde 1760-1763 a 1829-1833 la media anual será de 3.816 reales (un 17% del total). Por tanto, la conflictividad en los monasterios cistercienses asturianos fue sostenida en el tiempo y justificada por problemas de derechos sobre la tierra y otros análogos, que se agudizaban en momentos de crisis coyunturales<sup>645</sup>, donde las sensibilidades se exacerbaban.

El Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés es nuestro modelo en los centros femeninos de la orden. En el siglo XVI la comunidad de bernardas de Gúa se traslada e instala en Avilés. La comunidad recibe una serie de beneficios y facilidades para establecerse, pero pronto llegará el momento, en 1564, en que los regidores no querrán cumplir lo pactado poniendo muchas trabas, por ejemplo, para permitir traer el agua de la fuente a la comunidad, debiendo entablar varios pleitos con el Regimiento para conseguir la traída de esa agua. Por otro lado, el Regimiento pone impedimentos para que las religiosas compren con su dinero materiales, bienes y alimentos de diversa clase en la villa. La situación de tensión remite cuando en ese mismo año, ante la protesta que presenta al Regimiento, la madre abadesa y 8 monjas, entre las que se encuentra alguna familiar del adelantado de La Florida, logran que los regidores accedan finalmente a su petición<sup>646</sup>. Una vez establecido el monasterio, a lo largo de su vida posterior los conflictos surgirán por pleitos relativos a derechos (como la ejecutoria ganada a favor del monasterio contra don José del Busto Muñíz, vicario de Llaranes, sobre la vacante del foro de la tierra de Bragua, librada por la Audiencia de Oviedo, el 15 de febrero de 1765), a la posesión y arrendamiento de bienes inmuebles o raíces, así como por conflictos con el Ayuntamiento<sup>647</sup>. En este sentido, cabe destacar que la comunidad por ser monasterio real se queja en 1739 a Felipe V por los variados pleitos con recursos

---

<sup>645</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 770-771.

<sup>646</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 301-302.

<sup>647</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales*. Siglos XVI-XIX.

diarios a la Real Audiencia de Oviedo, por las rentas de heredades y otros derechos con los vecinos de los pueblos de Somiedo y Babia, que le ocasionan grandes perjuicios, gastos y dilaciones. Fruto de esta protesta, el rey decide que la Real Audiencia se inhiba de tales causas por ser de Real Patronato esta comunidad religiosa. De este modo, los pleitos relativos al antiguo monasterio de Gúa tienen la protección del rey, pero en los pleitos de Avilés tenían que seguir defendiéndose. Es así como surgen una serie de pleitos a los que deben hacer frente en Avilés, destacando el conflicto que tienen contra Juan González Posada (1765), clérigo de prima, sobre la restitución de una tierra propia de la comunidad, la cual apeló a la Nunciatura y el nuncio, don César Alberico Lucini, arzobispo de Nicea, confirmó la sentencia de su antecesor, condenando a González Posada por no haber satisfecho la intimación de la primera sentencia a pagar a la comunidad de Avilés 913,5 reales de vellón, en lo que se tasó las costas del pleito y la devolución de la finca<sup>648</sup>.

Otro de los principales conflictos que tendrá el monasterio se produce en 1836, en plena desamortización de Mendizábal. Ante la solicitud de que las religiosas abandonasen el centro monástico la madre abadesa escribe al Ayuntamiento solicitando que se les permita seguir residiendo en el mismo, teniendo en cuenta la avanzada edad de buena parte de las religiosas y de que otras se encuentran enfermas y carecen de parientes que puedan acogerlas. Ante esta solicitud el Ayuntamiento accederá a la petición de la madre abadesa, ya que el edificio no lo consideran útil para ningún servicio público, por el mal estado en que se encuentra<sup>649</sup>.

En cuanto a los derechos adquiridos por la comunidad podemos destacar el conflicto y el pleito del monasterio con Andrés de Prada, vecino de Oviedo, sobre la deuda con la comunidad bernarda de los réditos de un censo contraído para pagar la

---

<sup>648</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 305-306.

<sup>649</sup> Ídem, pp. 307-308.

dote de su hermana, Isabel de Prada, monja del monasterio, en enero de 1586<sup>650</sup>. En este mismo sentido también podemos destacar el pleito entablado en el año 1622 con Lope de Miranda sobre el derecho al arriendo de los puertos de Trabanco y Laboreras, en Somiedo<sup>651</sup>.

Otro grupo de conflictos serán los que se producen en la convivencia en la villa de Avilés por el uso del espacio con otros vecinos. Podemos destacar, por su interés, el que se produce en 1780 cuando un herrero recién llegado a la villa de Avilés pretendía instalar su casa y fragua pegados al baluarte de la fuente de la Cámara, junto al arco de nuestra Señora del Carmen. Las religiosas se oponen, pues estaba inmediato a la mayor parte de los dormitorios y enfermería del monasterio. Al final consiguen su objetivo<sup>652</sup>.

Resta decir que la comunidad cisterciense femenina mantenía cordiales relaciones y una asidua comunicación con los monasterios de Belmonte y Valdediós, de la misma Orden. Ambos centros enviaban visitantes, revisaban y presidían las elecciones de la comunidad, proporcionaban confesores y administradores para sus haciendas<sup>653</sup>.

### 7.2.6.3. La Orden de San Francisco

El Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés, masculino, es el que más documentos conserva sobre este aspecto. Entre los conflictos que tendrá podemos destacar aquellos concernientes a su relación con el Ayuntamiento. Por ejemplo, en el año 1757 el Ayuntamiento de Avilés decide suprimir la subvención que daba a los

---

<sup>650</sup> A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 1.547, 38. *Ejecutoria del pleito litigado por el Monasterio de Nuestra Señora de Las Huelgas de Avilés, con Andrés de Prada y Martín Vázquez, escribano, vecinos de Oviedo, sobre deuda de los réditos de un censo contraído para pagar la dote de su hermana, Isabel de Prada, monja del monasterio.* 31 de enero de 1586.

<sup>651</sup> A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.348, 12. *Ejecutoria del pleito litigado por el monasterio de Nuestra Señora de las Huelgas de Avilés, con Lope de Miranda, señor de la casa de Miranda y del coto de Villanueva, vecino de Pravia, regidor de Oviedo y de la citada villa de Avilés, sobre que no le impida arrendar libremente los puertos de Trabanco y Laboreras, sitios en el concejo de Somiedo, ni meta vaquero con sus ganados en ellos por ser propios de su parte y del lugar de Caunedo en comunidad.* Octubre de 1622.

<sup>652</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 306.

<sup>653</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense...”, p. 365.

sermones de Cuaresma que realizaban los franciscanos y aplica la ayuda al arreglo del pavimento de la iglesia parroquial. Pero la comunidad franciscana considera que este cambio de la ayuda resulta menos beneficioso a largo plazo para la comunidad, desde un punto de vista económico. El padre guardián apelará al privilegio que tenían y exige que se les mantengan esos sermones. Aunque el regidor se mantendrá en su posición los franciscanos obtendrán finalmente el derecho a predicar los sermones en 1787, cuando se alcanzó la concordia entre el Ayuntamiento y el padre provincial Alderete sobre la exclusiva de los sermones de Cuaresma en San Nicolás<sup>654</sup>. Por otro lado, tenemos los pleitos relativos al aprovechamiento de bienes comunales como vecino de la villa. Así, por ejemplo, podemos destacar el escándalo que surge en 1818 en la plaza del Ayuntamiento de Avilés, debido a que los frailes franciscanos aprovechaban más litros de agua por minuto que el nivel acordado con el pueblo, lo que motiva la irritación de los vecinos. El pleito se soluciona en la Audiencia del Principado el 18 de abril, por demanda del Ayuntamiento ante el malestar de la población. La solución al problema vendrá con un acuerdo por el que los frailes podrán usar toda el agua que necesiten en los tres caños de que disponen, pero nada más<sup>655</sup>. Por otro lado, como en el caso de la mayoría de centros monásticos de la región, tenemos aquellos otros conflictos y pleitos relativos al ejercicio de sus derechos materiales sobre ciertos bienes raíces de su propiedad, tanto en la región como fuera de ella, concretamente en León, donde destaca el pleito que mantiene el monasterio con la marquesa de Inicio respecto a la propiedad de un prado<sup>656</sup>. Otro conflicto con las autoridades municipales lo encontramos para el

---

<sup>654</sup> Ídem, p. 247.

<sup>655</sup> Ídem, pp. 248-249.

<sup>656</sup> Véase A.H.N., Clero, libro 8.733. *Libro de escrituras de sepulturas y de pleitos y de testamentos, etc.* A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.105, 98. *Ejecutoria del pleito litigado por Domingo Martínez, vecino de Las Murias (León), con el monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, orden de San Bernardo, de Avilés.* 17 de marzo de 1612. A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F), caja 3.773, 5. *Pleito de Catalina de Cuenllas, de León, María Gómez Cuenllas, Marquesa de Inicio, de León y el Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, de Avilés sobre la propiedad de un prado situado en término de lugar de la Cueta (León).* 1828-1834.

caso del Colegio de San Juan de Capistrano, en Villaviciosa. En 1822 el Ayuntamiento construyó el cementerio de la parroquia de la villa en el ángulo norte, colindante con la huerta del convento franciscano. En 1823 los religiosos cometerán la osadía de deshacer las paredes del cementerio para usar sus materiales en su propio beneficio para obras del convento. A la altura de 1836 esto llegó a oídos del gobernador civil de la región, quien dio orden al ayuntamiento de Villaviciosa de restablecer a su estado original el cementerio de la villa que había sido desmontado por los religiosos. No tenemos constancia de cómo acabó este suceso, pero es una muestra de las tensas relaciones entre el Ayuntamiento y la comunidad franciscana<sup>657</sup>.

Por último, es de suponer que los conflictos relativos a sus derechos eclesiásticos y espirituales fuesen una constante, aunque no hemos podido encontrar suficiente documentación al respecto. No cabe duda que, tal y como podemos observar tras una revisión atenta del libro de memorias del monasterio de 1830, la notable cantidad de particulares que fundaban memorias en el monasterio por alguna persona o familiar, todas ellas registradas de forma pormenorizada en este libro<sup>658</sup>, pudieron ser fuente de posteriores conflictos a la hora de que pagasen lo estipulado para satisfacer el mantenimiento de dichas memorias o mandas pías, constante en buena parte de los monasterios y conventos asturianos y del resto de España. Esto mismo puede decirse para el centro franciscano de Tineo donde se conserva un libro de memorias del monasterio, con idénticas características al referido<sup>659</sup>, y del que se trasluce idéntico comportamiento.

En lo que respecta a la rama femenina de la orden, las religiosas clarisas de Villaviciosa van a tener algún problema en relación con su entorno, en la primera etapa

---

<sup>657</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Inventario de los bienes muebles y raíces pertenecientes al convento de San Juan de Capistrano de Villaviciosa*. Año 1836. Ff. 6-7.

<sup>658</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.735. *Libro de memorias del monasterio de San Francisco de Avilés*. Año 1830.

<sup>659</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.793. *Libro de memorias del monasterio de San Francisco de Tineo*. Siglo XVIII.

fundacional, cuando la comunidad residía en una pequeña casa (previa a la construcción de su convento en el siglo XVIII) en la que la seguridad y la intimidad de las religiosas era escasa. Podían ser vistas en sus ejercicios y otras ocupaciones por los vecinos de casas contiguas o por los viandantes que al pasar por delante de su casa se detenían a cantar canciones más o menos oscenas, cuando ellas se encontraban en tiempo de oración, las despreciaban por la calle con insultos por considerarlas holgazanas, llegando a tirarles fruta u otros objetos, al tener que vivir de la limosna. Este fue uno de los principales problemas y tensiones que tendrán con su entorno desde el momento de su fundación en 1694. Sólo contaban con la protección de los frailes de Capistrano y don Francisco de Peón, que era quien les costeaba el alojamiento en esa casa<sup>660</sup>. Por otro lado, desde un origen el convento no tenía una economía holgada, pues a diferencia de los frailes la clausura les impedía ejercer muchos oficios, siendo su principal fuente de ingreso las dotes de las religiosas que profesaban, con el gran inconveniente de que si había carestía de ingresos de nuevas religiosas su situación era delicada. De esta dificultad de índole económica en la comunidad se derivan una serie de conflictos debido al modo de proceder a subsanar esta situación, en la que los intereses y la visión de las religiosas entran en colisión con los prelados o con las demandas del vecindario. Por estas limitaciones, desde un inicio las religiosas clarisas de Villaviciosa intentaron obtener alguna fuente extra de ingresos con actividades que pudieran realizar en el interior del convento, y así se dedicaron a la elaboración de dulces que eran comprados por los vecinos de la villa, cuyos encargos llegaron a ser tan numerosos que las religiosas vieron alterado su modo de vida contemplativa, teniendo que faltar a los oficios religiosos y debiendo hablar entre ellas, vulnerando la observancia del silencio. Esto originó un conflicto, pues la comunidad era consciente de que si seguían

---

<sup>660</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 87.

atendiendo esa actividad económica se apartaban de su modo de vida espiritual. Es así como las religiosas decidieron acabar con esta actividad de elaboración de dulces, si bien debieron insistir mucho en este empeño, pues el prelado del Colegio-Seminario de San Juan de Capistrano, que sustituye al padre Uzeda en la dirección del colegio de la comunidad de clarisas, les solicita que sigan atendiendo las solicitudes de platos y dulces de los vecinos distinguidos de la villa. Será tanta la oposición, por parte de la comunidad y de los vecinos, al reemplazo del padre Uzeda, pues era muy apreciado, que después de un tiempo será restituido en su cargo<sup>661</sup>. Otro conflicto surge en el siglo XVIII. Cuando estuvo concluido el nuevo edificio conventual y la iglesia de la comunidad de clarisas de Villaviciosa, el obispo de Oviedo, don Juan García de Avello, efectuó una visita al mismo. El obispo tomó la determinación de que, dada la pobreza de esta comunidad, trasladaría allí a las monjas agustinas de Llanes que también pasaban por dificultades económicas. Su idea era unir estas dos comunidades mejorando su situación al unificar sus rentas. De ese modo el convento de clarisas de Villaviciosa pasaría a ser formalmente un convento de agustinas. Esta idea se encontrará con la oposición de las clarisas, pues querían mantenerse bajo la Orden de San Francisco. El obispo de Oviedo finalmente cesará en su intento de unión e intentará ayudar a la comunidad a conseguir implantar la clausura dentro de su propia Orden<sup>662</sup>. Por otro lado, aunque la riqueza de esta comunidad es limitada en comparación con otros centros de la región, como por ejemplo el monasterio de San Vicente o el de San Pelayo de la Orden de San Benito, esto no es óbice para que la comunidad no tuviese algunas posesiones, inmuebles y bienes raíces, así como derechos de explotación. Fruto de esta posesión surgen un grupo de conflictos por bienes y derechos, al igual que en el resto de

---

<sup>661</sup> Ídem, pp. 104-108.

<sup>662</sup> Ídem, pp. 133-134.

centros conventuales y monásticos de la región<sup>663</sup>, como el mantenido por el convento en 1831 con José Llanes Valdés sobre la pertenencia de una porción de monte que se encontraba en disputa entre este particular y las religiosas clarisas<sup>664</sup>.

#### 7.2.6.4. La Orden de San Agustín

Sólo disponemos de la presencia de la rama femenina de la orden, con sus dos centros de Llanes y Gijón. En cuanto a las relaciones con su entorno, los primeros conflictos aparecen en los momentos de fundación de ambos centros, en el siglo XVII. Los principales problemas que surgirán en el proceso del establecimiento de las religiosas agustinas recoletas en Gijón vendrán de la propia villa. Aunque el deseo para el asentamiento de las religiosas era real, ofreciendo los recursos económicos suficientes para costear la construcción del convento, la puesta en marcha de las obras generó gran cantidad de problemas. La elección del lugar idóneo para el establecimiento del convento, tarea nada fácil, la necesidad de comprar a los propietarios de las parcelas donde se ubicaría la construcción, el malestar de los mismos por tener que vender esas parcelas y que en algunos casos suponía tener que derribar sus viviendas, fueron algunas de las principales tensiones en el proceso fundacional<sup>665</sup>. En cuanto a la comunidad de Llanes, los primeros años serán duros pues la fundadora se encontrará con la oposición declarada del obispo Diego Riquelme de Quirós (1662-1665), que pretendía trasladarlas a Oviedo por varios motivos. Con este deseo de trasladar a la comunidad, el obispo elevó la dote mínima necesaria para entrar en el monasterio y tomar el hábito, como una forma de presionar a la comunidad. Esto fue un gran lastre para el monasterio. Finalmente, María de Santo Tomé consiguió que el convento se mantuviese en Llanes y

---

<sup>663</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Libro cobrador de censos del convento de clarisas de Villaviciosa*. Siglos XVII-XIX. A.H.N., Clero, leg. 5.291. *Papeles judiciales convento de clarisas de Villaviciosa*. Siglos XVIII-XIX.

<sup>664</sup> A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.906, 28. *Ejecutoria del pleito litigado por la abadesa y monjas del convento de la Purísima Concepción de Villaviciosa, con José Llanes Valdés, sobre la pertenencia de una porción de monte*. Enero de 1831.

<sup>665</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 60-72.



que el reticente obispo financiase la construcción<sup>666</sup>. Después de estas tensiones fundacionales, en cuanto al desarrollo vital de ambos centros en los siglos siguientes, si bien es cierto que, con respecto a las relaciones de las religiosas con su entorno, no disponemos documentación relativa a los pleitos entablados por ambos monasterios, todo parece apuntar a que dicha conflictividad en lo que respecta a los derechos que tenían sobre terrenos de su propiedad, así como sobre préstamos a particulares debieron ser fuente de diversos conflictos, como es del todo comprensible. En cuanto a las agustinas de Gijón se conserva un libro de caja del monasterio donde se indican las rentas que percibe en dinero por réditos, censos, casas, juro, etc.<sup>667</sup>, así como documentación sobre arriendos con particulares de tierras posesión de la comunidad agustina en varias parroquias y concejos de Asturias<sup>668</sup>, muestra de las relaciones intensas que tenían con la sociedad asturiana. Por otro lado, en cuanto a las agustinas de Llanes se conservan documentos relativos a títulos de propiedad en el siglo XVIII y XIX, juro, mandas pías de particulares y relaciones de sus bienes raíces<sup>669</sup>.

#### 7.2.6.5. La Orden de Santo Domingo

La Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, uno de los principales y más importantes conflictos que mantiene se origina en el siglo XVI en el plano teológico. Como ya mencionamos anteriormente, los religiosos dominicos de Oviedo no apoyaban la idea de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora y los incidentes estarán motivados por varios sermones poco prudentes de los religiosos que llevará al

---

<sup>666</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 147-148.

<sup>667</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.963. *Libro de rentas por censos, foros, etc. del convento del Santísimo Sacramento de Gijón*. Años 1795-1834.

<sup>668</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.037. *Documentos de la Desamortización. Arriendos en Pedrera, Jove, Porceyo, Cenero, Somo, Santurio, Poago, Perlora, Siero y Villaviciosa*. Siglos XVIII-XIX.

<sup>669</sup> A.H.N., Clero, leg. 5.040. *Títulos de propiedad, donaciones, compras y ventas del convento de la Encarnación de Llanes*. Siglos XVIII-XIX. A.H.N., Clero, lib. 8.969. *Relaciones de los bienes raíces y de las rentas que recibía de ellos el monasterio de la Encarnación de Llanes*. Año 1795 y siguientes. A.H.N., Clero, leg. 5.309. *Fundación del aniversario que dejó Don Felipe de Rivero (año 1735) y otras memorias pías del convento de la Encarnación de Llanes*. Años 1740-1800.

obispo de Oviedo a prohibirles la predicación pública. El problema radicaba en que tanto el obispo de Oviedo como el pueblo apoyaban plenamente la creencia en la Inmaculada Concepción de María, por lo que no es de extrañar que esta posición de los dominicos, en contra de esta idea, les granjease una fuerte oposición. En este clima de tensión destacará, por ejemplo, el suceso del Jueves Santo de 1568, cuando en el púlpito el fraile Diego de Escalante, considerado como hombre temerario, fue bajado a golpes por el alguacil de Oviedo y por los criados y familiares del obispo, don Juan de Ayora, y lo llevaron ante él, logrando escapar finalmente<sup>670</sup>.

Al margen de cuestiones teológicas, los dominicos mantendrán diversos litigios por propiedades, arrendamientos y derechos eclesiásticos a lo largo de los siglos XVI a XIX<sup>671</sup>. No debemos olvidar que las posesiones de buena parte de los centros monásticos y conventuales asturianos se extendían por la región y la dispersión de tales propiedades y derechos generaba algunos enfrentamientos y pleitos. A modo de ejemplo de la dispersión de las propiedades y derechos, el convento de Santo Domingo de Oviedo tenía propiedades y derechos en el concejo de Gijón. Al convento le pertenecía a la altura de 1752 el préstamo de la parroquia de Ceares y, por esta razón, la mitad de todos sus diezmos y primicias de ella, cuyas cantidades recibidas ascendían a 2.322 reales de vellón, estando arrendado por 2.020 reales, de modo que quedaba de utilidad del arrendatario 302 reales de vellón anualmente<sup>672</sup>. Aunque consideramos que

---

<sup>670</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 100-101.

<sup>671</sup> Como ejemplo de los pleitos entablados por los dominicos de Oviedo podemos referir los siguientes: A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F), caja 80, 5. *Pleito de Magdalena de Solís, de Oviedo (Asturias), Miguel de Cifuentes, Juan de Vigil y el Convento de Nuestra Señora del Rosario, de Oviedo sobre el pago de alimentos a Magdalena de Solís y Juan de Vigil, de los bienes de Juan de Nalón, mientras se determina el pleito entre sus herederos sobre la división de la herencia*. Años 1587-1588. A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, Alonso Rodríguez (D), caja 523, 1. *Pleito de El convento de Nuestra Señora del Rosario con Fernando Ignacio Queipo de Llano, conde de Toreno, y otros consortes sobre el pago de la duodécima parte de los frutos que se cogiesen en las heredades comprendidas en el término de la Jagueira*. Años 1751-1753. A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.775, 12. *Ejecutoria del pleito litigado por el convento de Nuestra Señora del Rosario con Fafael de Estrada Nora, sobre separación de un terreno de prado*. Marzo de 1805.

<sup>672</sup> A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie Catastro del Marqués de la Ensenada. *Libro 1º de Eclesiásticos. Tomo 15. Año 1752. Convento de Santo Domingo de Oviedo*, ff. 1872-1874.

posiblemente sea una exageración la cantidad de pleitos a la que se alude, creemos que es muy sintomática la afirmación del historiador Menéndez y Pelayo que sostenía que los dominicos de Oviedo en tiempos del obispo don Juan de Ayora (1567-1569) eran litigantes eternos, teniendo más de 100 pleitos<sup>673</sup>.

Sin tener demasiado sentido enumerar cada uno de los conflictos que tendrá el convento, consideramos que puede ser interesante presentar alguno de los más singulares, para medir las pulsiones de la comunidad en su relación con el entorno. Podemos destacar el conflicto que surge con el cabildo, contrario al apostolado de los dominicos y que llevará a que en el capítulo provincial de 1548 los superiores retiren parte de los religiosos del convento dejándolo reducido a una vicaría. La situación llegó a su punto álgido en tiempos del obispo don Juan de Ayora, que se negaba a pagar a los frailes que sustituían al magistral y negaba las licencias a los nuevos religiosos que llegaban al convento. En 1570, con la llegada al obispado de don Gonzalo de Solórzano, la situación mejora y en el capítulo del año siguiente se vuelve a hacer al convento priorato y asignan el número de religiosos necesarios para ello. Los conflictos con el cabildo serán constantes mientras los dominicos estén encargados de la predicación en la catedral, por discrepancias entre ambos sobre el contenido de los sermones. También tendrán los dominicos conflictos con particulares o poblaciones por sus derechos de explotación o de uso de ciertos bienes. Así, surge un conflicto con los vecinos de Olloniego, Morcín, La Rivera, Riosa y Villamayor, en 1566, que demandan a los dominicos por el uso que hacían del pozo de salmones que había en su territorio. El señor Muros donó a la comunidad de dominicos el Barco de Soto y el pozo de los Salmones. En la Chancillería de Valladolid le dieron la razón a los religiosos el 18 de junio de 1563 respecto a su uso exclusivo del pozo, señalando que nadie podía pescar

---

<sup>673</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 101-103.

allí sin permiso de los frailes. Otro de los conflictos lo tendrán con los curas párrocos de la ciudad, pues tanto los dominicos como los franciscanos tenían derecho de salir a buscar a los cadáveres de los fallecidos que solicitaban enterrarse en su convento, sin necesitar pedir permiso a los párrocos para ello, si bien en 1676 los párrocos solicitan que no tengan esta potestad, pero se les dará judicialmente la razón a los primeros. También tienen los dominicos conflictos con otra comunidad religiosa, los benedictinos de San Vicente, por el aprovechamiento de las aguas sobrantes de la fuente Capitana, así como otros muchos pleitos que tienen todos como común denominador la defensa de las propiedades y derechos materiales y eclesiásticos de su comunidad<sup>674</sup>.

El convento de la Encarnación de Cangas de Tineo, rama femenina de la orden, también fue propietario de bienes de su entorno rural próximo, fruto de lo cual surgieron algunos conflictos. Los principales fueron los derivados del aprovechamiento y disfrute de esos bienes raíces, de los que se conservan varios pleitos en la Chancillería de Valladolid<sup>675</sup>. Podemos destacar, a modo de ejemplo, el conflicto del que se conserva copia en el archivo del convento, con fecha de marzo de 1816, sobre la propiedad de un monte en el término de la Lloral en el concejo de Oviedo, en unos de cuyos límites Juan Suárez, habitante de la zona, se excedió plantando unos árboles en un terreno de su propiedad lindante al de las monjas, por lo que las religiosas hacen valer sus derechos y solicitan ser compensadas por ese atropello con 200 reales de vellón<sup>676</sup>. Otro grupo de conflictos son los que se producen por la lucha por derechos eclesiásticos o jurisdiccionales con otros religiosos de la región. De este grupo podemos citar el conflicto surgido entre el Convento de la Encarnación y los capellanes del coro viejo de

---

<sup>674</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la Historia...*, pp. 15-26.

<sup>675</sup> A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.865, 99. *Ejecutoria del pleito litigado por el convento de la Encarnación, orden de Santo Domingo de Cangas de Narcea*. Marzo de 1662. A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.726, 35. *Ejecutoria del pleito litigado por Martín Ávila Miranda, vecino, dueño y poseedor de la casa de Tamargo, con el convento de religiosas de la Encarnación de Cangas, y consortes, vecinos de Tineo, sobre heredades*. Abril de 1801.

<sup>676</sup> A.C.E., *Pleito entre el convento de la Encarnación y Juan Suárez por el aprovechamiento del monte en el término de la Lloral, concejo de Oviedo, propiedad de las religiosas*. Marzo de 1816.

la catedral de Oviedo sobre la propiedad del molino de Peña de Nora y el monte de la Lloral, en la parroquia de San Claudio en el concejo de Oviedo, que eran de las religiosas, pero sobre el cual los capellanes alegaban derechos inmemoriales de disfrute sin presentar ningún documento probatorio<sup>677</sup>. Las religiosas elevan un escrito a los auditores del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica que interviene en la disputa arbitrando una solución<sup>678</sup>. Interesantes son las evidencias de conflictos entre las religiosas con particulares fruto de su actuación como prestamistas. En este sentido tenemos el ejemplo, en 1878, del préstamo efectuado por las religiosas por un importe de 5.000 pesetas, cantidad importante, con unos intereses del 6% anual, a don José Fernández Bada. Este se encontraba en paradero desconocido, por lo que don Francisco Villamil, juez de primera instancia de Cangas de Tineo, publica un edicto sobre la deuda contraída con la comunidad de dominicas con fecha de 22 de febrero de 1878<sup>679</sup>. También tenemos el ejemplo del rédito contraído por doña Elena García Leidos y Pintado, de Bárcena del Monasterio, que es requerida ante el juzgado de primera instancia para que pague una deuda de 370 pesetas, en representación de los derechos del padre fray Dionisio Andrés, debiendo embargársele sus bienes si no pudiera hacer frente al pago de esa cantidad<sup>680</sup>.

#### 7.2.6.6. La Compañía de Jesús

Obviando los conflictos en torno a la fundación de su Colegio de San Matías de Oviedo, de los cuales ya hablamos en un apartado anterior, a lo largo de su existencia,

---

<sup>677</sup> A.C.E., *Escrito elevado por el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo al Tribunal de la Rota sobre el conflicto con los Capellanes del Coro Viejo de la Catedral de Oviedo por la propiedad del molino de Peña de Nora y el monte de la Lloral*. Año 1789.

<sup>678</sup> A.C.E., *Comisión de los Auditores del Tribunal de la Rota sobre el conflicto entre el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo y los Capellanes del Coro Viejo de la Catedral de Oviedo*. 29 de julio de 1789.

<sup>679</sup> A.C.E., *Edicto de don Francisco Villamil, juez de primera instancia de Cangas de Tineo sobre la deuda contraída por don José Fernández Bada, en paradero desconocido, con la comunidad de dominicas*. 22 de febrero de 1878.

<sup>680</sup> A.C.E., *Edicto de don Fernando Martínez Valle, juez accidental de primera instancia del Partido, sobre el requerimiento del pago de la deuda contraída por Elena García Leidos y Pintado, de Tineo, a la Comunidad de la Encarnación de Cangas de Tineo*. Año 1872.

pese a la fama de los jesuitas como educadores y su intensa labor misional en Asturias, surgirán algunos conflictos dado que la comunidad de San Matías era un vecino más dentro de la ciudad de Oviedo. Con todo, debemos reseñar que la dispersión documental de este centro, con la expulsión de los jesuitas de toda la Corona, hace que debamos remitirnos a referencias documentales puntuales, sin poder ofrecer una visión pormenorizada de una serie documental que posibilite un análisis más profundo.

Si tenemos en cuenta que el Colegio se funda en la segunda mitad del siglo XVI, la mayor documentación sobre la vida de esta comunidad de la Compañía de Jesús y de sus relaciones con su entorno comienza a ser más abundantes a partir del siglo XVII. En primer lugar, podemos referirnos a los conflictos que tiene el colegio como vecino de la villa de Oviedo, derivados de las relaciones vecinales, del uso de los espacios públicos y de la política municipal de ordenación de la ciudad. En ese sentido, contamos con un enfrentamiento entre el Ayuntamiento y el colegio de los jesuitas en el año 1586. El 22 de julio de ese año el Ayuntamiento de Oviedo otorga una escritura al padre rector de la Compañía de Jesús por el cual le cede al colegio la callejuela que iba desde la plaza a la calle del Rosal, entre las carnicerías y el mercado del Fontán. Por su parte, se le obligaba al colegio a que en el plazo de catorce años comprase todas las casas y mesones de Andrés Prada y desocupase el espacio que ocupaban 45 pies para la Plaza, debiendo pagar una multa de 1.000 ducados y los réditos. En suma, con esta acción el Ayuntamiento lo que pretendía era conseguir más espacio para uso público a costa del Colegio y ofreciéndole al mismo su expansión por otra zona, si bien el colegio considerará este trato poco equitativo y fruto de esta disconformidad protestará formalmente ante el Ayuntamiento<sup>681</sup>. Mediante escritura de 4 de mayo de 1616 el Ayuntamiento pone fin al conflicto obligando al colegio a que deje libre los referidos 45

---

<sup>681</sup> A.M.O., Propios de la Ciudad, 2D, leg. 19, nº 21, ff. 3-13.

pies en el plazo de tres meses, para ampliar la plaza pública. Sin embargo, parece que el Ayuntamiento quería evitar la enemistad con el colegio pues, aunque lleva adelante sus planes, perdona los 1.000 ducados de multa y los respectivos réditos y le cede dos casas que tenía en la calle de Jesús<sup>682</sup>. El colegio aceptará, finalmente, el trato propuesto por el Ayuntamiento y acaba tomando posesión de las casas de la calle de Jesús<sup>683</sup>. Similar enfrentamiento por cuestiones de uso del espacio público acontece en 1613, cuando el visitador de la Compañía de Jesús en la provincia de Castilla consigue que el gobernador acceda a quitar el mercado de los bueyes que había detrás de la portería reglar y el lavadero de las mujeres del Fontán, ayudando al colegio en el gasto del encañado para conducir a otra parte el agua<sup>684</sup>. Otro ejemplo de los conflictos que se producen con el vecindario, esta vez por motivos de limpieza pública y civismo, se produce a inicios del siglo XVII. El 5 de mayo de 1623 el padre hermano de Lavandera, procurador del colegio, eleva una queja al Ayuntamiento de Oviedo por la gran cantidad de desperdicios que los vecinos arrojaban en la calle del Fontán, lo que la hacía intransitable, molestaba a la gente que acudía a la iglesia y provocaba un intenso olor que hacía que el cuarto del colegio que daba a la referida calle no se pudiese utilizar. Resultado de esta queja el Ayuntamiento encomendará a don Cosme de Peón y a don Simón de Vigil para que se pregone que nadie deposite basuras en la citada calle, so pena de 4 ducados de multa. El día 9 de mayo el pregonero de la ciudad, Diego Rato, se encargará de difundir la noticia por la ciudad<sup>685</sup>.

En segundo lugar, debemos referirnos a los conflictos que tiene el colegio en materia de jurisdicción espiritual y los derechos económicos derivados que le correspondían. A este respecto pueden consultarse los pleitos del Colegio de San Matías

---

<sup>682</sup> Ídem, ff. 13-15.

<sup>683</sup> Ídem, ff. 17-18.

<sup>684</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias: Documentos...*, p. 387.

<sup>685</sup> A.M.O., Despacho 1, Anaquel letra B, leg. 87, nº 1.

con el cabildo de la catedral de Oviedo sobre los diezmos, ya que cada parte enfrentada interpretaba de forma distinta sus derechos<sup>686</sup>. La Compañía, por ejemplo, por sus privilegios estaba exenta de pagar diezmos y procuraba que sus renteros tampoco los pagasen. El cabildo llevará esto muy mal, pues consideraba que debían pagar esos diezmos que le pertenecían a él. La tensión era tal que en 1583 un jesuita que se encontraba en una de las heredades de la Compañía fue maltratado por unos hombres enviados por el cabildo de Oviedo, llegando la noticia de este ataque hasta Roma<sup>687</sup>.

Por último, otro gran grupo de conflictos del Colegio de San Matías son los que le enfrentan con particulares por el arrendamiento de casas o bienes raíces, la percepción de mandas testamentarias, etc.<sup>688</sup>, que aluden al poder del colegio de la Compañía de Jesús como propietario de tierras y que, como en el caso de la mayoría de los centros religiosos de la región, contaba con bienes por todo el territorio asturiano<sup>689</sup>.

Con todo, las relaciones con la sociedad ovetense y asturiana también muestran signos de entendimiento y comprensión en el ámbito asistencial y espiritual, ya que los jesuitas no desatendieron a la población, ya fuese con su colegio, con las misiones que realizaban por la región para atender espiritualmente a buena cantidad de pueblos y, por último, cabe destacar el ejemplar comportamiento de los religiosos de San Matías desde finales del año 1598 hasta comienzos del año 1600, momento en que azotó toda la región una fuerte peste a consecuencia de la cual murieron en Asturias dos tercios de la

---

<sup>686</sup> A.H.N., Papeles de Jesuitas, leg. 162, números 13-15. Pleito del Colegio de San Matías con el Cabildo de la Catedral de Oviedo sobre diezmos.

<sup>687</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 95.

<sup>688</sup> En la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid se conserva abundante documentación sobre los pleitos con particulares. A modo de ejemplo, véase A.C.V., Serie Registro de Ejecutorias, caja 2.436, 15. *Ejecutoria del pleito litigado por el colegio de la compañía de Jesús de Oviedo (Asturias), con Gabriel de Argüelles, de la misma vecindad.* 21 de marzo de 1626. Caja 2.022, 2. *Pleito de El colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo (Asturias), con Toribio de Heredia, vecino del concejo de Lena (Asturias).* Año 1643. Caja 3.085, 60. *Ejecutoria del pleito litigado por Gabriel Sánchez de Ladredo y Petronila Gutiérrez Bernardo, su mujer, vecinos de Langreo, con el colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo (Asturias).* Diciembre de 1698.

<sup>689</sup> A.M.O., Despacho 1, anaquel letra B, leg. 89. *Inventario de bienes de la Compañía de Jesús en Asturias. Años 1770-1771.*



población. Los religiosos del Colegio no dudarán en atender a los apestados, muriendo en su mayor parte (un total de 11 jesuitas fallecidos)<sup>690</sup>. Además, a nivel de la ciudad de Oviedo los jesuitas realizarán una serie de oficios, como es la atención que dedican al fomento de la meditación, conversión de las prostitutas a la vida honesta, quema de reliquias de falsos dioses, atención a las cofradías, entre otras actividades<sup>691</sup>. Por todo esto, los jesuitas serán queridos pese a que existan algunos enfrentamientos. Muestra de este aprecio generalizado lo supondrá el hecho de que el regente de Oviedo, temiendo un movimiento de protesta general de la ciudad, tomará las medidas oportunas para ejecutar la expulsión de los jesuitas de España<sup>692</sup>, apresándolos y sacándolos de Oviedo en la noche del 2 de abril de 1767, en secreto, hacia la villa de Gijón para ser enviados a Roma por su puerto<sup>693</sup>.

#### 7.2.6.7. La Orden de la Merced

Nos centraremos en los dos centros que tenía en Asturias. En primer lugar, debemos advertir que para ambos casos disponemos de documentación limitada, en comparación con la existente para otros centros de la región pertenecientes a otras órdenes religiosas. En cuanto al Convento de la Merced de Raíces, primer centro de la orden en la región, se crea con el fin de recaudar fondos en Asturias para la redención de cautivos, fin principal de esta orden. Los fondos que obtienen proceden de diferentes fuentes. Tendríamos las contribuciones fijas de las parroquias que los frailes se encargaban de recoger, visitándolas personalmente. Por otro lado, el convento obtenía ingresos de sus bienes raíces, una gran cantidad de propiedades que fueron adquiriendo con el paso del tiempo en los pueblos y concejos próximos a Avilés. Estas fincas eran

---

<sup>690</sup> PATA DE LAS TRAVIESAS - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, pp. 31-109.

<sup>691</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *Los jesuitas en Asturias...*, p. 139.

<sup>692</sup> Para analizar el proceso de expulsión de los jesuitas, ahondando en los fundamentos económicos, véase LÓPEZ MARTÍNEZ, A. L.: "El patrimonio económico de los jesuitas en el reino de Sevilla y su liquidación en tiempos de Carlos III", en *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 217 (1988), pp. 35-60.

<sup>693</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 33.

arrendadas y constituían una fuente de ingresos constante e importante<sup>694</sup>. Muestra de la posesión de bienes raíces e inmuebles en otros concejos de la región es, por ejemplo, la casa que tenía en Gijón, con un cuarto principal, en el barrio de San Antonio. Tenía de frente 12 varas y de fondo 11, lindando al oriente con la casa de Antonio Martínez, a mediodía con el camino Toreno, a poniente con la casa de Margarita Sala y al frente con otra casa de María Peláez. Esta propiedad le rentaba 9 ducados de vellón al año. Además, poseía el convento en Gijón varios censos a su favor, en tanto que percibía de Gregorio Menéndez Valdés 6 reales y 6 maravedíes de vellón cada año, así como réditos de un censo principal de 40 ducados de vellón<sup>695</sup>. Es importante tener presente la base económica de este convento para entender los conflictos que surgirán: la gran cantidad de arriendos generaban numerosos pleitos. En este sentido podemos citar, a modo de ejemplo, dos conflictos de cierta magnitud que se producen en el siglo XVI. El primero de ellos se produce el año 1516, momento en el que se entabla un pleito entre el monasterio y Juan Cuervo, regidor de la villa de Avilés, respecto a la intención de cerrar el bosque de Raíces, como deseaban los mercedarios, desde Peña Tiñosa hasta Troncalvo. El pleito será sentenciado a favor del convento, siendo comendador fray Pedro de Helorza<sup>696</sup>. Por otro lado, el siguiente pleito a destacar es el que se produce en 1599, pues fray Francisco Tufiño, procurador de Raíces, tenía en posesión una casa y tierras de Pillarno, donadas al monasterio por su propietario, Francisco de Miranda. El fraile al querer hacer toma de posesión efectiva de la casa poniendo un candado a la puerta, un inquilino de la vivienda se lo impidió y le quiso matar con una espada. Esto dará lugar a un pleito que durará de 1599 a 1608<sup>697</sup>. Más adelante, en el siglo XVII los conflictos continúan y se acrecientan. Será muy trascendente para la comunidad en sus

---

<sup>694</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 272-273.

<sup>695</sup> A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie Catastro del Marqués de la Ensenada, *Libro 1º de Eclesiásticos, Tomo 15, Año 1752*, ff. 372-374.

<sup>696</sup> A.H.N., Clero, carp. 5.079. *La Merced de Avilés*.

<sup>697</sup> A.H.N., Clero, carp. 5.078. *La Merced de Avilés*.

relaciones con el Ayuntamiento y vecindad de Avilés la existencia de un enfrentamiento entre el patrono, Benito Carreño, y el Convento de la Merced de Raíces, llegando a dar una bofetada al comendador del mismo, entrando en el recinto con gente armada en el convento y el coro con ocasión de la celebración de la fiesta de Nuestra Señora. Estando en el sermón, que cesó con escándalo, sacaron los hombres armados al comendador, porque consideraban que debía haber puesto la silla para el señor patrono en el altar mayor<sup>698</sup>. Efectivamente, uno de los privilegios que le correspondía por contrato era el de disponer de una silla personal en el presbiterio. Con todo, los frailes presentarán una querella en la Chancillería de Valladolid y Benito Carreño Alas, en contrapartida, se querellará contra el ministro general de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, fray Alonso de Monroy<sup>699</sup>. Pasado el tiempo los frailes deberán dar la razón al patrono, llegando a una transacción en abril de 1607 en la que ambas partes ceden y se comprometen a rehusar los pleitos que hubiesen emprendido en la Chancillería de Valladolid<sup>700</sup>.

En el caso del Convento de Avilés, ubicado en Sabugo, interactuaba con la villa y sus habitantes como es la norma general. Un convento suponía un centro de poder espiritual (al cual le dejaban mandas pías para memoria y mejor tránsito de los difuntos a la otra vida, que suponían una vía de ingresos de bienes y dinero para la comunidad) y económico (poseían bienes raíces por toda la región que le generaban rentas en dinero y en especie) y que ejercía influencia social e incluso política (los sectores más influyentes de la sociedad les daban limosnas, querían enterrarse en su iglesia y tenían un contacto estrecho con los religiosos). En este sentido, es natural que en sus relaciones con la sociedad avilesina y asturiana surgiesen pequeños enfrentamientos por

---

<sup>698</sup> A.H.N., Clero, leg. 4.935. *Querella al Rey contra el Patrono Benito Carreño. Convento de la Merced de Raíces*. 29 de octubre de 1603.

<sup>699</sup> A.H.N., Clero, carp. 5.078. *La Merced de Avilés*.

<sup>700</sup> *Ibidem*.

motivos variados. Por otro lado, serán muchos los litigios que entablará el convento de la Merced fruto de la inmensa cantidad de tierras que poseía en Avilés y en los concejos circundantes y de los contratos establecidos con sus arrendatarios, surgiendo enfrentamientos por los derechos, cuantía de los arrendamientos, etc.<sup>701</sup>

## 7.3. El clero regular asturiano y la Cultura

### 7.3.1. Introducción

Uno de los aspectos en el que de manera tradicional destacó el clero regular fue en su participación activa en la vida intelectual de su tiempo, como educadores, como productores de cultura o como protectores de la misma. Desde la Edad Media los centros monásticos y conventuales fueron los principales custodios de la cultura del Occidente cristiano en sus archivos y bibliotecas, y aún avanzada la Edad Moderna los monasterios y conventos serán los principales centros de irradiación cultural, como tendremos ocasión de ver en el caso asturiano. Las ricas bibliotecas monásticas y conventuales habían surgido con un claro fin práctico, ya que nacen para satisfacer las necesidades de la *lectio* divina, pero con el transcurso del tiempo pasaron a considerarse como la principal fuente para la búsqueda y el desarrollo intelectual. Las bibliotecas estarán a cargo del bibliotecario o bibliotecaria, a la que a veces se le llama librera. El estudio de los fondos bibliográficos es fundamental para comprender la formación de las mentalidades y su evolución a lo largo de los siglos, pudiendo observarse diferencias de género. Debemos recordar que con el concilio de Trento la Iglesia Católica modelará un nuevo estilo de pensamiento, centrándose en el interés de reservar el saber teológico y filosófico a una élite limitada. Dentro de esta visión las monjas, que sabían leer y escribir, desde finales del siglo XVI dejarán de aprender el latín y de recibir enseñanzas

---

<sup>701</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 111-113.

filosóficas y teológicas y se verán apartadas de la Biblia y de los principales tratados teológicos y filosóficos vedándoseles acercarse a los grandes temas de su tiempo. Esto se plasmará en el contenido de las bibliotecas de los centros masculinos y de los femeninos<sup>702</sup>. Las bibliotecas femeninas se limitarán a libros de espiritualidad, libros de oración, vidas de santos, comentarios sobre autores místicos, comentarios sobre algunos textos de la Biblia, el breviario, tratados de virtudes, etc., en tanto que se les suponía que no tenían la elevación necesaria para ahondar en un pensamiento más avanzado y se las dejaba en el ámbito de la devoción y la piedad religiosa, donde no había lugar para la reflexión profunda. Mientras, las bibliotecas masculinas contenían la Biblia, sus comentarios, obras de los tratadistas, de filosofía, de historia, de medicina, de literatura, de ciencia y de autores protestantes, ya que se exigía conocer el pensamiento del “enemigo” para poder rebatirlo<sup>703</sup>.

### 7.3.2. La Orden de San Benito

En la Orden de San Benito, en su rama masculina cabe destacar la biblioteca que forman los benedictinos ovetenses desde 1741 hasta 1805. El dinero invertido en la compra de libros fue de 54.292 reales. La media de gasto en libros, por año, fue de 848 reales, suponiendo un 0,55% de los gastos totales del Monasterio de San Vicente de Oviedo. Como datos totales, fueron adquiridos 195 títulos y 697 volúmenes. En el análisis de los fondos destacan dos áreas que centran su atención: la patrística y la historia. Año tras año van llegando las obras de san Bernardo, Anselmo, Buenaventura, Cipriano, Tertuliano, así como la colección de concilios, el diccionario de Trévoux, el *Tratado de la regalía de amortización* de Campomanes, entre otros volúmenes. En síntesis, una biblioteca que responde bien a las necesidades de un centro de estudios

---

<sup>702</sup> REY CASTELAO - SANZ GONZÁLEZ: “Monjes, frailes y libros...”, pp. 79-106; GARCÍA LÓPEZ, G. L. - MARTÍN GÓMEZ, L.: “Situación de las bibliotecas conventuales y monacales españolas hasta la supresión de las comunidades religiosas”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, 35 (2012), pp. 193-206.

<sup>703</sup> SÁNCHEZ HERNÁNDEZ: “Veinticuatro horas en la vida de un monasterio...”, pp. 217-218.

monásticos, que entonces es colegio de su orden, sin hacer incursiones en otros temas que podrían ser de actualidad en aquellos momentos<sup>704</sup>. Con todo, el propio padre Feijoo, desde su celda del monasterio, se lamentaba de no poder tener otras noticias que las que le suministraban sus pocos libros, viviendo en un país donde apenas había más libros que los suyos, con la excepción de los destinados a aquellas facultades que se enseñaban en sus aulas<sup>705</sup>. Aunque esta referencia de este gran ilustrado denuncia la escasez de libros que había, quizás sea un tanto exagerada, o al menos hay que entenderla desde las exigencias de una mente privilegiada. Después de haber analizado la biblioteca del Colegio de San Vicente de Oviedo debemos comentar el papel importante que desempeñó el colegio a lo largo del siglo XVIII. La figura central que siempre se destaca es la del padre Feijoo, pero la genialidad de Feijoo suele conducir, inconscientemente, a creer que fue un islote de erudición en un contexto yermo. Feijoo trabaja en un ambiente adecuado y propicio para su desarrollo intelectual. En el monasterio de San Vicente se vive una suerte de efervescencia intelectual, que él impulsa y que también le arropa, lo que se evidencia por las aprobaciones de sus tomos por monjes de San Vicente, facilitándole el camino de la aprobación eclesiástica y la posterior publicación de los mismos. Podemos destacar a fray Esteban de la Torreo que aprobó el tomo II del *Teatro Crítico*. Este fraile fue el antecesor en las cátedras que Feijoo ocupó y fue dos veces abad del colegio. Es un autor con un estilo tradicional marcado por la erudición clásica y bíblica, pero es capaz de percibir la novedad del pensamiento de Feijoo, dentro del espíritu ilustrado, apoyándolo. También hay que destacar la aprobación del tomo III, pues está firmada conjuntamente por cuatro monjes, mostrando un amplio apoyo de la comunidad a la obra. Los firmantes son: fray José Pérez, regente de los estudios del colegio, lector de Prima de Teología en él; fray

---

<sup>704</sup> BARREIRO MALLÓN, B.: “Alfabetización y lectura en Asturias durante la Edad Moderna”, en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 4 (1989), pp. 133-134.

<sup>705</sup> MENÉNDEZ GONZÁLEZ: “El estamento eclesiástico...”, p. 95.

Baltasar Díaz, lector de Vísperas; fray Plácido Blanco, lector de Tercia; fray Pedro de Otero, maestro de estudiantes. Estos ejemplos bastan para comprobar que el Colegio de San Vicente se convirtió en un centro de producción intelectual y a finales del siglo XVIII es un espacio que está en la primera línea de la reforma cultural, económica y social, en consonancia con lo propugnado por los ilustrados. Fuera del contexto del Colegio de San Vicente, en el ámbito benedictino asturiano también encontramos otras muestras de la presencia ilustrada. Cuando en 1780 se constituye la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias, nos encontramos a fray Íñigo Buenaza como uno de los socios fundadores, que era monje del monasterio de San Juan Bautista de Corias. Llama la atención que frente a esta presencia de los benedictinos en la Real Sociedad no aparezcan franciscanos ni dominicos. El único franciscano, hasta 1808, es fray Manuel de Caso y Parte<sup>706</sup>. La relación de la comunidad de Corias con la cultura es más amplia, pues una revisión de su biblioteca nos evidencia su riqueza en cuanto a la cantidad de volúmenes que custodiaba y, sobre todo, por la variada tipología de las temáticas con que contaba. Como una pequeña muestra, enumeramos todas las temáticas que se encontraban presentes en su biblioteca, a inicios del siglo XIX, momento de su máximo esplendor: Sagradas Escrituras, expositores, concilio y liturgia, santos padres, teología, escolástica y dogmática, derecho canónico y disciplina eclesiástica, historia profana, derecho civil, filosofía y matemática, humanidades, archivo, medicina, botánica e historia natural, predicables, teología moral, derecho civil, teología escolástica, dogmática y miscelánea<sup>707</sup>.

Por otro lado, en lo que respecta a la relación de la comunidad de San Vicente con el ámbito educativo y cultural en el año 1601 Su Santidad concedió a la comunidad

---

<sup>706</sup> CASO GONZÁLEZ, J. M.: “Los benedictinos asturianos y la Ilustración”, en *Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 635-644.

<sup>707</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.893. *Inventario nº 4 de los cuadros, libros y efectos de la biblioteca del extinguido monasterio*. Año 1821.

el derecho de instituir una Universidad donde se leyeran ciencias y facultades y cuya existencia entraba en directa colisión con la Universidad de Oviedo que se estaba gestando. Por la oposición del cabildo y el Ayuntamiento se establece que los estudios deberán ser particulares, por carecer de la autorización real, limitándose así el alcance que habría tenido este centro universitario<sup>708</sup>. Debemos hacer una mínima referencia a la Academia de Oratoria de la Universidad de Oviedo, de cuya existencia nos hemos percatado gracias al hallazgo de un libro de actas de la academia que abarca el período de 1824 a 1836, en el fondo de documentación del Monasterio de San Vicente del Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo. Después de haber revisado la bibliografía de rigor, así como alguna documentación, no hemos encontrado referencia a la citada Academia de Oratoria, de modo que lo que señalamos de ella se extrae únicamente de lo que se desprende de su libro de actas. Este libro recoge por año o curso académico (desde 1824 a 1836) de manera ordenada y escrupulosa lo siguiente: el listado de los miembros que componían la Academia; acta de la elección de oficios, mediante votación; acta de sesiones y actos académicos. La Academia parece que estuvo vigente en el siglo XIX, sin poder especificar sus fechas extremas, pertenecía a la Universidad de Oviedo y el hecho de que este libro de actas se encuentre en el fondo que un día perteneció al archivo de San Vicente lleva a establecer una hipótesis factible. Aunque la Academia de Oratoria perteneciese a la Universidad de Oviedo es muy probable que la presencia de los religiosos de San Vicente en la misma fuese muy notable o que incluso estuviese encargada a su comunidad, de ahí que este libro de actas se encuentre en sus fondos. Aunque no hay ninguna inscripción ni alusión directa a los religiosos o a la comunidad de San Vicente en el contenido del libro de actas, lo cierto es que en el listado de miembros se distinguen tres clases: canonistas, legistas y

---

<sup>708</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 91.



teólogos, siendo muy posible la presencia de religiosos de San Vicente. Sea como fuere, hemos considerado que era preciso referirnos a esta Academia de Oratoria, que pudo estar controlada por la comunidad de San Vicente<sup>709</sup>.

Retomando el análisis del contenido de la biblioteca de San Vicente de Oviedo, como un ejemplo de la preocupación cultural de sus religiosos no podemos olvidar analizar la biblioteca personal de Feijoo, destacado benedictino y gran ilustrado. Feijoo fue un gran lector, además de escritor, y a pesar de las limitaciones de pobreza con las que contaba, como religioso consiguió rodearse en San Vicente de una biblioteca importante para la época. Este amor por los libros y la biblioteca, que poco a poco fue conformando, tiene más mérito si nos percatamos de las dificultades para adquirir libros que había en Oviedo. Aunque en sucesivas desmembraciones en tiempos de la desamortización parte de los libros de la biblioteca de Feijoo se dispersaron, el mayor grupo de libros procedentes de su biblioteca personal se conservan en la Biblioteca Provincial de Lugo, adonde se enviaron un total de 76 obras<sup>710</sup>.

Por otro lado, no podemos olvidarnos del Monasterio de San Salvador de Celorio que en la segunda mitad del siglo XVII se intitulará como Real Colegio de Artes para individuos de la orden, donde se enseñaba latín, filosofía y otras disciplinas<sup>711</sup>, que más tarde se llegará a abrir al alumnado seglar, que es otra muestra de la participación en el ámbito cultural y educativo de la orden en Asturias, en este caso concreto en el concejo de Llanes<sup>712</sup>. Dado su dedicación a la educación, la comunidad contaba a la altura del 20 de junio de 1673 con un lector mayor de Artes y

---

<sup>709</sup> A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 6, nº 17. *Academia de Oratoria (1824-1836)*.

<sup>710</sup> HEVIA BALLINA, A.: “Hacia una reconstrucción de la librería particular del P. Feijoo”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 4 (1976), pp. 139-186.

<sup>711</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Estudios de Historia...*, p. 46.

<sup>712</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, p. 49.

un padre pasante<sup>713</sup>. Por el colegio pasarán alumnos tan ilustres como Pedro de Inguanzo y Rivero, que será cardenal arzobispo de Toledo, y Joaquín Fernández Cortina, obispo de Sigüenza, entre otros<sup>714</sup>.

En cuanto a la rama femenina de la Orden de San Benito, en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo se ponía especial énfasis en la formación y la cultura de sus religiosas. Tanto es así que estaba estipulado que sólo se debía admitir como religiosa al monasterio a la mujer (novicia) que llevase seis meses como mínimo en el monasterio, que supiese leer y escribir y que se hubiese ejercitado en el canto llano. Por otro lado, ninguna novicia podía profesar sin antes haber pasado un examen en público consejo, para velar por la calidad espiritual y cultural de la nueva religiosa<sup>715</sup>. Todo esto es una evidencia de la importancia dada a la formación intelectual y cultural de las religiosas para su definitivo ingreso en el mismo. La importancia dada a la formación cultural de las religiosas benedictinas, como base para su oficio espiritual en el interior del monasterio, también la observamos con la misma intensidad en la comunidad de Santa María de la Vega, donde para profesar como religiosa de velo negro las novicias debían (además de saber leer y escribir con soltura) tener un conocimiento y dominio perfecto de cómo hacer los rezos y los cánticos. Al cabo del período de noviciado, al igual que en San Pelayo, el consejo solicitaba un informe a la maestra de novicias para saber si estaban preparadas para ingresar<sup>716</sup>. Por otro lado, nos gustaría advertir que era posible que se admitiesen en el interior del monasterio a mujeres reas de algún delito, siempre que cumpliesen algunas condiciones<sup>717</sup>. Lo fundamental es comprender que por exigir una espiritualidad y una cultura elevada para entrar en la comunidad, esto no suponía

---

<sup>713</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio*. Años 1663-1739. F. 3.

<sup>714</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 85-86.

<sup>715</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 28 de diciembre de 1727 y Visita del 8 de agosto de 1766*.

<sup>716</sup> A.M.S.P., Fondo San María de la Vega, caja 38, nº 8. MARTÍNEZ VEGA: "Manifestaciones artísticas y culturales...", pp. 485-487.

<sup>717</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 8 de agosto de 1766*.

una traba para que mujeres de reputación cuestionada pudiesen llegar a ingresar en el monasterio, siempre que hubiesen purgado sus pecados.

### 7.3.3. La Orden de San Bernardo (Císter)

En la Orden Cisterciense, en España y en Portugal, el volumen y la calidad de sus estudios e investigaciones fue alto, destacando en el campo de la historia<sup>718</sup>. A nivel de Asturias, pese a las reducidas dimensiones de sus centros, su nivel e inquietud intelectual fue bastante notable, al igual de lo que ocurría con la orden a nivel de la península. Actuaron como colegios de la orden y la dinámica interna de la comunidad era proclive al desarrollo cultural. Tenían una gran preocupación por alcanzar buenos conocimientos de gramática y de latín, lo cual llevaba parejo unos gastos importantes en la compra de libros y la existencia de ejemplares de autores relevantes entre sus fondos bibliográficos. Por ejemplo, en Villanueva se gastaron 1.507 reales entre 1584 y 1587, figurando en sus estanterías obras de Erasmo, Cicerón, San Bernardo, Gregorio, vocabularios griegos... Con el tiempo irán consiguiendo para sus fondos colecciones de concilios, Sumas de Santo Tomás, las obras de Suárez, Belarmino, Potasio, textos del Concilio de Trento, Historias de la Iglesia, entre otras. Por otro lado, en el caso del Monasterio de Belmonte se puede realizar una aproximación al contenido de los fondos bibliográficos a través del inventario de 1824. En la fuente se hace constar que la biblioteca ha sido objeto de muchos extravíos, de un incendio y sufrido los rigores de la invasión francesa, por lo que lo que se atesora a la altura de 1824 sería lo que quedaba de los fondos de la antigua biblioteca<sup>719</sup> (tabla 134). El contenido de esta biblioteca cisterciense asturiana es reducido, muy especialmente si lo comparamos con las bibliotecas de varios monasterios cistercienses del sudoeste de Galicia, como las comunidades de Oia y la de Armenteira. En 1835 la biblioteca de Oia contaba con 1.561

---

<sup>718</sup> LEKAI: *op. cit.*, pp. 317-318.

<sup>719</sup> BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, pp. 769-770.

volúmenes y 976 títulos. Por su parte, la biblioteca de Armenteria contenía 410 títulos y 784 volúmenes<sup>720</sup>.

Tabla 134. Inventario de los libros de la biblioteca del Monasterio de Belmonte en 1824

Temática	Cantidad
Filosofía	44
Sagrada Escritura	37
Moral	22
Teología	21
Historia	8
Derecho	7
Aspectos religiosos	9

Fuente: BARREIRO MALLÓN: “La presencia de los bernardos...”, p. 770.

Esta rica biblioteca del monasterio de Belmonte lleva aparejada una actividad educativa, pues la comunidad cuenta con un colegio para religiosos en el que en 1665, con el visto bueno del padre general, se permite que entren a oír Artes algunos seglares, con lo que a partir de entonces el monasterio se convierte en el centro cultural más importante de la zona<sup>721</sup>.

Por último, podemos referirnos al Monasterio de Villanueva de Oscos, que se convertirá en monasterio de pasantes de Moral de la orden a partir de 1744. En el capítulo general de la orden de 1747 se aprueba la asignación hecha en este monasterio<sup>722</sup>. Si descontamos los tres años de exclaustación, lo que el colegio permaneció cerrado por la reparación de la casa, tenemos un total de 56 años en que funcionó el colegio de pasantes de Moral de Villanueva de Oscos. Además, existía paralelamente en el monasterio una escuela de caridad para la enseñanza de las primeras

<sup>720</sup> SEIJAS MONTERO, M.: “Análisis sociológico y actividad cultural de los claustros cistercienses en la Galicia moderna”, en *Estudios Humanísticos. Historia*, 9 (2010), pp. 44-46.

<sup>721</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 95-96.

<sup>722</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales*. Año 1747. F. 1.

letras a los naturales de la comarca, pero sobre la existencia de esta segunda escuela no hay prácticamente ninguna noticia en la documentación monástica. En cuanto al colegio de pasantes de Moral, tras los tres años de acondicionamiento del lugar, comienza a funcionar en 1747. A partir de ese momento, fuera de los colegiales, el padre regente y el vicerregente, en el monasterio sólo habrá un número suficiente para servir los oficios de prior, cillero y cuidar y administrar las haciendas. La comunidad se estabiliza entre los 16 y 18 claustrales. El colegio se rige por unas constituciones especiales, como todos los colegios de la orden. Las primeras constituciones son las del año 1754 de fray Fernando de Carraledo, donde se organiza la jornada monástica de los colegiales. La vida interna del monasterio gira alrededor de los colegiales, que son considerados conventuales a todos los efectos, teniendo voz y voto. A ellos dedicará la mayor parte de los gastos del presupuesto: alimentación, acondicionamiento de las aulas, biblioteca y libros. Se puede afirmar que el colegio de Moral dará un gran prestigio al monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos por la erudición de sus maestros y por el ingenio y aplicación de sus colegiales<sup>723</sup>.

En cuanto a la rama femenina de la orden son pocas las referencias que se conservan que aludan a la cultura entre sus religiosas. La comunidad de bernardas de Avilés vivía de forma apacible, ocupadas sus religiosas profesas en la oración y la vida contemplativa<sup>724</sup>. Entre las pocas noticias que han llegado a nosotros tenemos la evidencia de que la abadesa de la comunidad debía prohibir la representación de comedias y entremeses en el coro y en la portería<sup>725</sup>, lo que indica que se representaban estas pequeñas piezas teatrales dentro de los muros claustrales.

---

<sup>723</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, pp. 29-33.

<sup>724</sup> *Monasterios Cistercienses...*, pp. 39-40.

<sup>725</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 304.

### 7.3.4. La Orden de San Francisco

En su rama masculina, los franciscanos destacarán de manera muy importante en la tarea de la enseñanza<sup>726</sup>. Debemos centrarnos, en primer lugar, en la importancia que tendrá el convento y colegio de San Juan de Capistrano como centro de estudios de la orden. Los frailes franciscanos vivirán en Villaviciosa desde 1692 hasta el momento de la exclaustación en 1835. Esta comunidad franciscana estaba centrada en la instrucción, que se concretaba en la cátedra de Filosofía y Teología, para sus propios novicios, y en primeras letras, para los hijos de los vecinos de la villa. Este colegio contará con figuras eminentes de la orden tales como fray José de Urruela, que fue uno de sus primeros guardianes. El Real Colegio-Seminario de San Juan de Capistrano ejerció una profunda influencia en Villaviciosa hasta su cierre. Dentro del ámbito cultural y de la enseñanza también destacará el colegio y convento de franciscanos de Tineo cuya influencia se extiende por toda la comarca, destacando en la enseñanza de Gramática y de las Humanidades. En 1796 los franciscanos de Tineo consiguen protección oficial y refrendo para sus enseñanzas de Latín, Filosofía, Artes y Teología, convirtiendo la villa de Tineo en un gran centro de irradiación humanística en las comarcas del occidente asturiano. La influencia que tendrá la Orden de San Francisco sobre las tierras de Tineo se observa en el libro de profesos del convento de San Francisco de Oviedo, donde aparecen varios tinetenses que profesaron en el convento franciscano de Oviedo a fines del siglo XVIII, tales como: Francisco Soto Jove, Joaquín Valcárcel, Nicolás Ron, Antonio Fuertes y Fructuoso Rodríguez. Todos ellos serán iniciados en el estudio de las Humanidades en el colegio de Tineo y trasladados a Oviedo para continuar con los estudios de Filosofía y Teología<sup>727</sup>, muestra de la inquietud intelectual de los religiosos franciscanos asturianos. Además de su presencia en la Universidad de Oviedo, en el

---

<sup>726</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El monasterio de Villanueva...*, p. 108.

<sup>727</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

convento de San Francisco de Oviedo se leía Teología para los religiosos de la orden<sup>728</sup>. Por otro lado, la comunidad franciscana de Avilés también muestra una dedicación especial a la educación y la cultura, siendo colegio de Filosofía desde 1711 a 1832. Este colegio quedó devastado con la invasión francesa de 1809, que destruyó sus archivos y muebles. Además, en 1772 también funcionaba como colegio de Artes en el que los coristas podían estudiar latín, griego, retórica y música. Por último, en el año 1814 en el convento se instala provisionalmente un colegio de Teología Moral, que duró cuatro años. Como parte de la actividad cultural y educativa del centro de Avilés no podemos obviar su notable participación misionera en América<sup>729</sup>.

Los franciscanos contarán, además, con un establecimiento educativo para la enseñanza de las primeras letras poco conocido, la Escuela de Quirós, establecida por los franciscanos ovetenses en el concejo de Quirós. En el año 1806 se encontraba en funcionamiento con un maestro, pero aún no se disponía de una casa donde este pudiera ejercer su actividad docente. Fray Bernardo de San Antonio, predicador general de la regular observancia de San Francisco, solicitará al rey la concesión de las bulas de cruzada del concejo para ayudar a construir la casa que se precisaba. Originariamente se pensó en levantar esta construcción en la Cruz de Santa Marina de Aguasmestas, pero se desconoce si la empresa llegó a concluirse. Las noticias de este establecimiento muestran que a los franciscanos de Oviedo les influyeron las inquietudes ilustradas de instrucción popular y asistencia a los más desfavorecidos<sup>730</sup>.

En la rama femenina de la orden, las clarisas de Villaviciosa, desde su establecimiento en el año 1694 se les encargó, como uno de sus deberes, la educación de las niñas de la zona, cuya alimentación era proveída por sus respectivos padres. La hermana Bernarda Luisa de San Antonio será la primera encargada de ejercer de

---

<sup>728</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 107.

<sup>729</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 243.

<sup>730</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 145.

profesora<sup>731</sup>. Estaba encargada de enseñar labores de manos, escritura y lectura, principalmente. Algunas de estas niñas llegarán a profesar en el convento al finalizar sus estudios<sup>732</sup>. En las constituciones de 1768, otorgadas por el obispo don Agustín, se estipulan la forma y el funcionamiento que tendrán los estudios para estas niñas. Se establece que tengan un lugar separado de las monjas y novicias, destinado a ellas. Las niñas debían recibir licencia del ordinario y de la mayoría de las religiosas para ser admitidas a la escuela, no pudiendo tener criada y vistiendo uniformemente y sin adornos externos. Debían aportar el dinero para su alimento y no podían contraer esponsales mientras estuviesen estudiando en el convento. Debían respetar las leyes de la clausura y tener como mínimo 7 años<sup>733</sup>.

En este mismo convento las religiosas fundarán en 1855 una escuela de primeras letras para las niñas de la villa, por mandato del Ayuntamiento de Villaviciosa. La escuela se ubicará en el locutorio, debiéndose retirar las rejas que protegían la clausura (desde 1755) sustituyéndose por una puerta que se abría y cerraba según la necesidad. Esta escuela en manos de las clarisas estará en funcionamiento durante cuatro años<sup>734</sup>. Por otro lado, cabe destacar la oposición de las religiosas a esta actividad, dado que eran monjas de clausura que querían vivir en aislamiento total al servicio de Dios. Esto llama la atención al recordar cómo la misma comunidad, desde su origen hasta finales del XVII, tendrá en la educación de las niñas un fin primordial, en tiempos donde no tenían la clausura como ideal de vida. Lo que hacía más de un siglo era una de sus actividades principales ahora la sentían como una carga incómoda que las alejaba de su ideal de servicio a Dios.

---

<sup>731</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, p. 85.

<sup>732</sup> Ídem, p. 98.

<sup>733</sup> GONZÁLEZ PISADOR: *op. cit.*, pp. 62-65.

<sup>734</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 183-185.



### 7.3.5. La Orden de San Agustín

Esta orden también tendrá inquietudes de tipo cultural, potenciado por algunas de sus religiosas. En este sentido podemos destacar a una figura de especial interés que ha sido un tanto olvidada, nos referimos a Josefa de Jovellanos, hermana del gran ilustrado gijonés. Josefa, al igual que su hermano, estaba imbuida de los valores ilustrados, entre los que destacaba la importancia del conocimiento, la instrucción y la enseñanza como un vehículo para el desarrollo de la sociedad. Es importante recordar su figura puesto que, a la edad de 48 años, esta pudiente gijonesa profesa como religiosa en el Monasterio de Madres Agustinas Recoletas descalzas de Gijón, con el nombre de sor Josefa de San Juan Bautista. Como religiosa no dudará en incentivar y aplicar sus ideales, y fruto de ese empeño consigue cumplir uno de sus grandes objetivos: crear una escuela para niñas desfavorecidas con el nombre de Enseñanza Caritativa de Nuestra Señora de los Dolores<sup>735</sup>. Aunque la intención de sor Josefa era dejar la escuela y la administración de sus rentas íntegramente al cuidado del convento, su hermano Gaspar Melchor de Jovellanos le aconsejará que incluyese en el patronato un representante de la villa de Gijón, así como al director del Instituto por él proyectado, apuntando la necesidad de mejorar la renta de la maestra y de dejar señalada la inversión del fondo de dotes para las niñas, o un aumento de número<sup>736</sup>. Es por ello que el control de esta escuela será compartida entre la comunidad de agustinas recoletas y varias instancias de la villa. Por otro lado, debemos destacar que esta religiosa agustina es fundamentalmente conocida por su producción intelectual, fundamentalmente por sus poemas, en buena parte escritos en asturiano o bable, donde se adhiere a los

---

<sup>735</sup> LASTRA, M.: “Josefa de Jovellanos, hermana en la sombra”, en *La Nueva España*, 25 de agosto de 2009.

<sup>736</sup> ÁLVAREZ FAEDO, M. J.: “Josefa Jovellanos y la educación de la mujer en el siglo XVIII”, en *Boletín Jovellanista*, 5 (2004), p. 28.

planteamientos de la Ilustración. Por encima de todo, Josefa de Jovellanos denunció las desigualdades de un país con un pueblo abandonado a su suerte<sup>737</sup>.

### 7.3.6. La Orden de Santo Domingo

Sus centros se limitaban al de Oviedo y al de Cangas de Tineo, el primero masculino y el segundo femenino. En el ámbito intelectual y cultural la rama masculina destacará por su presencia en tres ámbitos que se complementarán. En el convento de Oviedo se inician, en un primer momento, las lecciones de gramática y teología para seglares y el clero. En segundo lugar aparecerá la Universidad, donde los dominicos participarán de manera activa. En tercer lugar se impartirán estudios propios para los dominicos, pero a los que podían acudir seglares y clérigos. En cuanto a la primera de ellas, el obispo don Diego de Muros tenía muy claro que su diócesis estaba sumida en una situación cultural de ignorancia, tanto entre los seglares como entre el clero. El obispo intentará crear un colegio en la capilla del rey Casto, pero la oposición del clero hará que fracase su proyecto. Posteriormente, trasladará su idea a la Universidad de Salamanca, donde en 1517 inicia la fundación del Colegio Mayor de San Salvador, para 18 colegiales, teólogos, canonistas y 2 capellanes. Este colegio perdurará hasta la invasión francesa, en la cual será destruido. En este contexto el obispo encontrará una nueva posibilidad de fundar un colegio en Oviedo, de la mano de los dominicos, cuando entre en contacto con fray Pablo de León, ya que ambos tenían el mismo interés por elevar el nivel cultural y religioso del Principado. De este modo se le presentó la oportunidad de contar en la región con unos religiosos predicadores y doctos con los que extender su obra apostólica y cultural. De estos contactos es de donde surge el impulso inicial para la fundación del Convento de Nuestra Señora del Rosario de los Dominicos de Oviedo y el propio fray Pablo llegará a ser prior del convento en 1526.

---

<sup>737</sup> LASTRA: “Josefa de Jovellanos, hermana en la sombra”.

Lo que cabe destacar de la fundación del convento es que lleva pareja la fundación de un colegio, estipulándose que debía haber suficientes frailes para enseñar lógica, filosofía y teología, que un fraile de los encargados de impartir dichas enseñanzas fuese bachiller en teología y que otros dos fuesen letrados y aprobados para leer artes, uno de los cuales leería curso normal, desde San Lucas a San Juan, todos los días una lección de lógica, y el otro una de teología. Con ello se pretendía que los dominicos de Oviedo tuvieran un centro de enseñanza para seglares y clérigos y este objetivo es el que dio una notable celeridad al proceso de fundación del pequeño convento asentado en el Mestallón. La enseñanza pública de gramática se mantendrá desde la fundación hasta 1550, momento en que se funda el colegio de San Gregorio<sup>738</sup>. Además, los dominicos destacarán en Asturias por su notable participación en la puesta en funcionamiento de la Universidad de Oviedo, donde sus religiosos ejercerán una notable actividad docente<sup>739</sup>. Un ejemplo de un destacado religioso de la comunidad dominica de Oviedo fue fray Luis de Llano que desde 1642 y durante ocho años fue catedrático de Artes en la Universidad<sup>740</sup>. En este sentido, es muy importante recordar que en las capitulaciones de la fundación del convento dominico de Oviedo se imponía la obligación a sus religiosos de encargarse de la impartición de clases de Gramática y Teología en la Universidad. La propia composición del convento, en el siglo XVI, nos habla de esa función docente ya que la comunidad contaba con 3 predicadores y 2 lectores, uno de Gramática y otro de Teología. Además, hay evidencias de que dentro del convento se impartieron clases de Latín, pues hay una noticia en la que se comenta que varios beneficiados de la catedral recibieron permiso para asistir a clases de latín en el convento dominico de Nuestra Señora del Rosario<sup>741</sup>.

---

<sup>738</sup> TABOADA: *op. cit.*, pp. 93-98.

<sup>739</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, p. 28.

<sup>740</sup> GONZÁLEZ LÓPEZ: *art. cit.*, p. 487.

<sup>741</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, p. 28.

Por otro lado, podemos cuantificar la notable presencia de dominicos como profesores en la Universidad de Oviedo, que se explica por el interés de la comunidad por la educación y la cultura y por haber ayudado el prior de Santo Domingo a hacer cumplir las disposiciones testamentarias del obispo don Fernando de Valdés, muerto en 1568, gastando 2.000 ducados en conseguir que se respetase la creación de la Universidad, lo que se consigue cuarenta años más tarde en 1608. Por ambos factores es comprensible la destacada presencia que tendrán los dominicos en las aulas de la Universidad. Para cuantificarla, a continuación adjuntamos la tabla 135 donde se indica el número de catedráticos dominicos que tuvo la Universidad a lo largo de la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea.

Tabla 135. Catedráticos dominicos de la Universidad de Oviedo (siglos XVI-XIX)

Materia de la cátedra	Número	Siglo
De Prima	4	XVII
	3	XVIII
De Sagrada Escritura	6	XVII
	3	XVIII
De Vísperas	8	XVII
	2	XVIII
De Artes	12	XVII
	1	XIX
De Regencia	3	XVIII
Canonistas	6	XVIII
	3	XIX

Fuente: FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la Historia...*, pp. 37-40; A.H.N., Clero, lib. 9.210. *Catedráticos que tuvo la religión de Santo Domingo en la Universidad de Oviedo, fundada por el Ilustrísimo Señor Don Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla. Inquisidor General.* Elaboración propia.

En el siglo XVII los dominicos tenían 30 profesores en la Universidad, en el XVIII tenían 17 profesores y en el XIX 4 (con un descenso en esos siglos del 86,7%).

Sin duda, la vinculación de los dominicos con la cultura, aunque menos analizada que la de otras órdenes, es innegable.

Contamos con alguna pequeña referencia a la actividad en el ámbito cultural de la comunidad de religiosas dominicas de Cangas de Tineo, impulsadas por el mismo espíritu cultural y educativo que la rama masculina de su orden. Contaba este centro, desde el año 1671, con una cátedra de Artes, fundada por don Gonzalo J. de Llano, canónigo de la catedral de Oviedo, con el apoyo del Regimiento de la villa de Cangas de Tineo, para que los hijos del lugar contasen con esta instrucción como paso previo a cursar posteriores estudios en la Universidad de Oviedo<sup>742</sup>. La jornada académica constaba de tres horas (una por la mañana y dos por la tarde). Esta cátedra, debido a problemas económicos, estará suspendida entre los años 1706 y 1731<sup>743</sup>. La comunidad seguirá promoviendo esta cátedra de Gramática y Humanidades<sup>744</sup>, contando el convento en el año 1752 con un maestro de filosofía<sup>745</sup>. A la altura del año 1779 se propondrá sustituir la cátedra de Artes del convento por una cátedra de Teología Moral, ya que el Ayuntamiento entiende que tendrá mayor provecho para la formación de los habitantes de la villa, pudiendo impartirla el mismo padre lector, accediendo a este cambio el padre visitador de la Orden de Santo Domingo<sup>746</sup>. La sustitución de la cátedra tendrá la confirmación por el padre provincial y los padres capitulares en el capítulo de Toro del año 1780<sup>747</sup>.

---

<sup>742</sup> A.C.E., *Copia certificada por el Escribano y Notario de Número de Cangas de Tineo del auto de Visita del Padre Fray Francisco Mieres al Convento de la Encarnación*. 17 de agosto de 1779. F. 1.

<sup>743</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 19-21.

<sup>744</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>745</sup> A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 556. *Concejo de Cangas de Tineo, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39*. 29 de agosto de 1752.

<sup>746</sup> A.C.E., *Copia certificada por el Escribano y Notario de Número de Cangas de Tineo del auto de Visita del Padre Fray Francisco Mieres al Convento de la Encarnación*. 17 de agosto de 1779. Ff. 1-2.

<sup>747</sup> A.C.E., *Certificado de Fray Agustín Uría, Catedrático de Teología Moral, de la sustitución de la Cátedra de Artes por la de Teología Moral y su aprobación en el Capítulo de Toro*. Año 1780.

### 7.3.7. La Compañía de Jesús

La Compañía de Jesús es evidente que destacó en la vida cultural asturiana en virtud de su dedicación plena a la vida docente. Es bastante sintomático que la comunidad fundase desde sus orígenes en Oviedo un colegio. Los jesuitas realizaron una importantísima labor en su colegio enseñando teología moral y sobresaliendo en la enseñanza de los casos de conciencia, enseñanzas muy importantes, ya que aún no había seminario en la ciudad. En el siglo XVIII los jesuitas tendrán enseñanzas de filosofía, teología moral, teología escolástica, por fundación de don Martín Carrillo. La Universidad de Oviedo llegará a solicitar a la comunidad de jesuitas que incorporasen en el colegio de San Matías sus enseñanzas de teología moral, pero la Compañía prefirió mantener su independencia, llegando a suprimir esta materia en su actividad ordinaria. Donde destacarán los jesuitas será en la instrucción del clero diocesano a través de las clases de conciencia, siendo tan importantes que sus alumnos llegaron a ocupar las mejores parroquias y eran los más competentes. La comunidad también organizó tandas de ejercicios espirituales, a los que concurrieron bastantes capitulares de la catedral de Oviedo. Por otro lado, en el campo de la enseñanza universitaria, los jesuitas prestaron docencia en el campo de la filosofía alternando con otras órdenes religiosas tales como dominicos, franciscanos y benedictinos. Los religiosos jesuitas realizaron su labor docente, de manera prioritaria, en dos campos: en las escuelas de leer y escribir (de primeras letras) y las escuelas de latinidad o gramática<sup>748</sup>. En cuanto a las escuelas de primeras letras se puede afirmar la efectividad y la vitalidad del proyecto de los jesuitas para enseñar a leer, escribir, contar y dar a conocer la doctrina cristiana a la niñez asturiana, siendo valorada esta tarea por la comunidad. Al llegar la expulsión de los jesuitas en 1767 todas las escuelas de primeras letras de los jesuitas pasaron al

---

<sup>748</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 202-204.

Ayuntamiento<sup>749</sup>. Respecto a las escuelas de gramática, también alcanzaron un gran éxito, como lo demuestran las manifestaciones que dirigió al Ayuntamiento de Oviedo en 1749 el rector de San Gregorio, indicando que la asistencia a sus aulas era reducida pues sus estudiantes se iban a las aulas de San Matías, llegando a solicitar los alumnos un cambio de colegio<sup>750</sup>.

### 7.3.8. La Orden de la Merced

Contamos con escasas referencias para su historia en general y, por ende, a su faceta cultural. Hay algunas referencias que aluden a la presencia en la primera mitad del siglo XVII del conocido Tirso de Molina (fray Gabriel Téllez), religioso de la Merced, gran dramaturgo, poeta y narrador español del Barroco. Se trata de la afirmación del historiador del siglo XIX Julián G. San Miguel de que Tirso de Molina era el comendador de la comunidad a principios del XVII, y de la referencia de David Arias de que Tirso de Molina avistó en el firmamento un cometa extraño que apareció en el horizonte de Avilés<sup>751</sup>. El problema de ambas aseveraciones es que no están documentadas, por lo que no podemos afirmar con toda seguridad que sean veraces. Por otro lado, podemos mencionar que en el convento de Avilés en 1819 se creará una escuela gratuita para niños<sup>752</sup>, para fomentar la instrucción entre la sociedad asturiana.

## 7.4. Conclusiones

En primer lugar, como es evidente, cabe advertir que dada la limitación que nos aporta la documentación conservada no se puede estudiar de forma sistemática el aspecto de la estructura, organización y gobierno interno de los monasterios y conventos para todo el período analizado y para todas las órdenes religiosas. En muchas ocasiones

---

<sup>749</sup> Ídem, p. 246.

<sup>750</sup> Ídem, p. 253.

<sup>751</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 276.

<sup>752</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro Mayor de recibos y gastos del monasterio de la Merced de Avilés. Años 1808-1835.*

nos vemos obligados a referir los datos para un determinado siglo como barómetro de toda la época, extrapolando los datos, al no disponer de ninguna otra información. De esto se deriva que, en muchos casos, debamos realizar una comparación un tanto global y no pormenorizada, a nivel secular, de cara a solventar la limitación de las fuentes documentales. Una vez más tenemos aquí las consecuencias funestas de la desamortización y del trato posterior de la documentación conservada en esos centros.

En segundo lugar, puede afirmarse que en todas las órdenes religiosas (a pesar de pequeñas diferencias propias del carisma de cada congregación) cuentan con un sistema de gobierno y organización externo e interno muy similar. De esa homogeneidad proviene, en parte, el gran éxito en el desarrollo y extensión de las órdenes religiosas por el territorio. Los abades generales y sus oficiales controlan todas las comunidades monásticas y conventuales, tanto en sus ramas masculinas como femeninas. Por un lado, las elecciones de los priores y abades y sus homólogas femeninas son o bien ratificadas por los superiores de la orden o bien propuestas y elegidas directamente por ellos. Una vez elegido el cargo de prior o abad de la comunidad monástica o conventual se procede a la elección de los otros cargos inferiores que administran la comunidad, mediante la elección entre una terna de religiosos propuestos por el prior o por elección de cualquier religioso o religiosa de la comunidad. Por otro lado, los superiores de la orden redactan normativas, de diferente tipo y rango, que deben ser observadas por todas sus comunidades y envían periódicamente cada tres o cuatro años visitadores de la orden para velar por el correcto desarrollo de la vida monástica y conventual. Al final de la visita el padre visitador escribía un informe en el cual se indicaba todo lo que estaba bien e indicaba aquellas irregularidades que se hubiesen observado y se ordenaba que se solucionasen, indicando



el modo concreto. En la siguiente visita el visitador debía cotejar el estado de la comunidad con el que se había plasmado en la precedente.

A nivel interno de las comunidades la máxima autoridad era el abad o prior. Inmediatamente por debajo podía existir un subprior que ayudaba o sustituía al primero en caso de necesidad. Cabe advertir que una vez elegidos los cargos de gobierno de la comunidad, de forma totalmente democrática, el gobierno del abad era totalmente unipersonal y absoluto. El único límite a la autoridad del abad o prior se encontraba en el hecho de que a los tres o cuatro años de su elección debería producirse una nueva votación para reafirmarlo en el cargo o para elegir a otro religioso, por lo que su gestión y dirección debía ser buena y no arbitraria si quería que posteriormente sus religiosos le dispensasen un buen trato. Ahora bien, el abad o prior debía ser severo a la hora de velar por el cumplimiento de la normativa emanada de los superiores de la orden en cuanto a horarios, espiritualidad, obligaciones, etc. Otro patrón general observado será que cuando las comunidades monásticas acaban de crearse, o si hay una crisis demográfica interna, un mismo religioso o religiosa puede tener bajo su responsabilidad varios cargos, ya que son puestos básicos que deben cubrirse. Cuando las comunidades son grandes lo normal será ver a un religioso o religiosa por cargo, con la única excepción que se nombre a una persona como titular para un cargo y suplente para otro. Este segundo cargo no lo gestiona realmente y está pensado para que en caso de enfermedad del titular se pueda cubrir automáticamente ese vacío.

La Orden de San Benito, en su rama masculina la comunidad de San Vicente de Oviedo, cuenta con 18 puestos de seglares al servicio de la comunidad al frente de 14 oficios en 1752. En cuanto a los cargos de los religiosos no contamos con una cifra exacta, pero por las alusiones documentales existentes hay referencias constantes, como mínimo, a 9 cargos o más. En su rama femenina, el monasterio de Santa María de la

Vega cuenta con 32 puestos en el interior de la comunidad al frente de 24 cargos, en los siglos XVII y XVIII, sin contar el número variable de enfermeras. En cuanto a la Orden de San Bernardo, su centro masculino de Santa María de Villanueva de Oscos, a mediados del siglo XVII, cuenta con 17 puestos al frente de 13 cargos u oficios. En su rama femenina, en el monasterio de las Huelgas Reales de Avilés no se dispone de información exacta de la composición interna ni de sus cargos. En la Orden de San Francisco, en su rama masculina, del convento de San Francisco de Avilés no tenemos datos de todos sus cargos internos y de su funcionamiento. En el siglo XVII hay mención expresa a los cargos de guardián, de criado y de abad. Por lo demás, desconocemos el resto de cargos al haberse perdido casi el total de su documentación. En el siglo XVIII, en 1753, hay mención expresa a 7 cargos o puestos, pero faltaría el resto. Por otro lado, en su rama femenina, el convento de clarisas de Oviedo cuenta a finales del siglo XVII con 6 puestos al frente de 7 cargos.

La Orden de San Agustín en su centro de agustinas de Gijón, a finales del XVII, presenta 4 puestos al frente de 4 cargos, dado el reducido tamaño de la comunidad inicial. En el siglo XVIII hay 29 puestos al frente de 23 cargos, lo que demuestra el crecimiento y pujanza interna del monasterio. En cuanto a la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, el convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo en los siglos XVI, XVII y XVIII tuvo siempre 7 cargos básicos al frente de un número indeterminado de religiosos. En su rama femenina, el centro de Cangas de Tineo en el siglo XVII tiene 6 puestos para 6 cargos. Por lo que respecta a la Compañía de Jesús en su centro de Oviedo, cuenta en el siglo XVI con 37 puestos al frente de 26 cargos. En el XVII tiene 29 puestos al frente de 24 cargos. En el XVIII tiene 22 puestos al frente de 13 cargos. Puede observarse que el siglo XVI supone el período en el que más variedad de cargos u oficios hay en la comunidad de San Matías, contando con 26 ocupaciones

distintas. Por otro lado, en el XVII se mantiene la cifra de oficios existentes, aunque hay una pequeña reducción en 2 oficios. Por último, en el XVIII hay un evidente retroceso de las ocupaciones, la mitad del siglo XVI, con un total de 13. A nivel de las ocupaciones en el siglo XVI destacan cuantitativamente los novicios que suponen el 16% del total y los consultores que suponen el 8%. En el siglo XVII destacarán los consultores con el 14% del total, seguidos de los confesores de mujeres con el 6%, y de los religiosos en tercera probación con otro 6%. La situación en el XVIII se caracterizará por el predominio de los operarios con el 17%, seguidos de los profesores de gramática con el 13% y los consultores con otro 13%. Por último, el convento de la Merced de Raíces cuenta en el siglo XVII con 5 puestos para 5 cargos. Su sucesor, el monasterio de la Merced de Avilés, en el siglo XIX tiene 16 puestos para 11 cargos. De la composición de la comunidad en 1603 a la composición en 1823 se observa que pasamos de la existencia de 5 cargos u oficios internos a un total de 11. Esto está vinculado al crecimiento demográfico de la comunidad, ya que al haber más religiosos pueden existir más oficios internos.

En cuanto a la alimentación de las órdenes religiosas, hemos observado de modo general que la dieta de las comunidades masculinas y femeninas era variada y abundante, con alguna excepción. Se aprecia una relación entre riqueza monástica y mejor dieta. A continuación, de todo lo comentado y analizado en el correspondiente capítulo, nos centraremos en realizar un análisis comparativo de las despensas de los centros masculinos y femeninos de todas las órdenes. No se disponen de datos seriados para todas las órdenes y para todos los siglos, por lo que este análisis tiene evidentemente bastantes limitaciones. Además de los alimentos que tenían reservados en sus despensas podían hacer compras puntuales de otros alimentos que se sumarían a su dieta. La tabla 136 ofrece los datos alimenticios que se conservan. Las únicas

omisiones, por falta de documentos, son las siguientes: la rama femenina de la Orden de San Bernardo, con su Monasterio de las Huelgas de Avilés; la rama femenina de San Francisco, con su centro de Oviedo, sí podemos apuntar que su dieta era pobre; la Orden de San Agustín, con sus dos centros femeninos, que al igual que en el caso de las clarisas muestran una alimentación bastante precaria; la Compañía de Jesús, de la que tenemos algunos indicios indirectos sobre la alimentación en su comunidad de San Matías de Oviedo, pero no un listado de su despensa. En conjunto, destaca sobre el resto, de forma indiscutible, la Orden de San Bernardo con su Monasterio de Villanueva de Oscos con la alimentación más variada.

Tabla 136. Comparativa del contenido alimenticio de las despensas de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden / centro	Rama	Siglo / año	Tipos de alimentos
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculina	XVI / 1581	13
Santo Domingo / Nuestra Señora del Rosario de Oviedo	Masculina	XVI / 1572	8
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculina	XVII / 1629	7
Santo Domingo / Nuestra Señora de la Asunción de Cangas de Tineo	Femenino	XVII / 1672	20
San Benito / San Salvador de Celorio	Masculino	XVIII / 1733	13
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculino	XVIII / 1707	22
San Francisco / San Francisco de Tineo	Masculino	Mediados siglo XVIII	19
Santo Domingo / Nuestra Señora de la Asunción de Cangas de Tineo	Femenino	XVIII / 1799	14
San Benito / Santa María de la Vega de Oviedo	Femenino	XIX / 1800	12
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculino	XIX / 1819	21
San Francisco / San Francisco de Oviedo	Masculino	XIX / 1830-1831	9
Santo Domingo / Nuestra	Femenino	XIX / 1826	15

Señora de la Asunción de Cangas de Tineo			
Orden de la Merced / Monasterio de la Merced de Avilés	Masculino	XIX / 1809	7

Sobre el uso y distribución del espacio interior de las comunidades monásticas y conventuales se observa que los conventos o monasterios tienen las mismas estancias básicas, tales como el coro, la iglesia, el patio, el claustro, la huerta, las celdas, la estancia abacial, el refectorio, el archivo, la enfermería, la cocina, etc. No todos tendrán la misma distribución ni disfrutarán de iguales riquezas, que repercuten directamente en el grado de desarrollo y vistosidad de las estancias. Por otro lado, se produce una evolución en la concepción de los cometidos que tenía una determinada estancia a lo largo de los siglos, como es el caso de las celdas, que originalmente no eran concebidas como lugares de reposo, sino como un lugar para la oración, la penitencia, la lectura y la escritura u otras actividades que fuesen encomendadas a los religiosos por sus superiores, existiendo para el descanso el dormitorio comunal. Las celdas se irán convirtiendo en el dormitorio individual de los religiosos desde inicios de la Edad Moderna, paulatinamente. Será una estancia humilde que solía constar de una cama sencilla, una banqueta y, en algunos casos, una pequeña estantería o una mesa de tablero liso para escribir. Después de analizada en detalle la distribución interior de todas las órdenes religiosas y de sus ramas femenina y masculina, se concluye que hay un parecido enorme en la forma de concebir el espacio propio de la cultura monástica y conventual, que tiene como único factor diferenciador la riqueza de la orden, para maximizar el potencial de dicho esquema o para minimizarlo a sus elementos básicos.

En cuanto a los aspectos espirituales o religiosos, como pauta común se observa para los centros masculinos la participación en las misiones, la predicación, la cura de

almas, la enseñanza religiosa universitaria, la realización de enterramientos en el interior del monasterio o convento, la realización de misas por los difuntos y la práctica de la confesión. Las religiosas de las distintas órdenes destacan por su dedicación al rezo, la meditación, la vida contemplativa, las lecturas piadosas, existiendo escasas diferencias por órdenes religiosas y siendo un patrón común a lo largo de los siglos analizados. En la Orden de San Benito, en su rama masculina, tomamos el ejemplo de San Salvador de Celorio. Se prestará bastante interés por los superiores a la atención espiritual de los religiosos de la comunidad, pues en el libro del consejo del monasterio hay varias alusiones al oficio de confesores, a lo largo del siglo XVII, haciendo hincapié en velar por la correcta supervisión espiritual de los religiosos, la existencia de suficientes confesores, y por la vigilancia de los propios padres confesores, que debían ser intachables para ejercer dicho oficio. En cuanto a la rama femenina de la orden, hemos estudiado el monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. Parece que la observancia se mantenía con rigor y las religiosas de velo negro dedicaban gran parte del día a la oración y la celebración del oficio. Tanto es así que tenemos una evidencia en la segunda mitad del siglo XVII de que se concede un hábito de lega para asistir a las oficinas, adonde no pueden asistir las señoras religiosas por su continua presencia en el coro. Para el siglo XVIII tenemos una referencia documental de 1770, según la cual el general de la orden asiste a una reunión del consejo de este centro monástico y en ella se corrigen aspectos relacionados con la ración correspondiente a cada religiosa. No parecen traslucirse grandes problemas en el interior del monasterio más allá de alguna llamada de atención a que las seglares que residen en él intenten vestir de manera modesta. Una evidencia de la importancia de la oración y la liturgia viene determinada porque era un requisito ineludible para las religiosas de velo negro tener un conocimiento y dominio perfecto de cómo hacer los rezos y los cánticos, siendo el

período de instrucción el tiempo del noviciado, al final del cual el consejo pedía a la maestra de novicias un informe sobre si la candidata estaba lo suficientemente formada en este aspecto. Por otro lado, en Santa María de la Vega, en la visita realizada por el general de la orden el 24 de septiembre de 1791, se hace hincapié en la importancia de la reflexión espiritual, pues se prescribe que se dedique un cuarto de hora o media hora, como mínimo, de lectura espiritual antes de maitines todos los días, no siendo día de alguna fiesta de las cuatro órdenes, práctica que debió mantenerse en el tiempo, ya que la encontramos referida en las posteriores visitas.

La Orden de San Bernardo, en su rama masculina, entre las actividades de índole espiritual de los religiosos señalaba la dirección o el control espiritual de algunas parroquias, este es el caso del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. Dado que era un monasterio cisterciense enclavado en una zona rural, esto hace que la parroquia que integraba el coto (con idéntico nombre) estuviese dirigida en todo momento por un fraile del monasterio, que ejercía como cura de la parroquia y velaba por el desenvolvimiento y la atención espiritual de su feligresía, tal y como nos lo demuestra la reconstrucción del listado de los frailes que ejercieron como curas de la citada parroquia, que abarca desde el año 1660 al 1769 y desde 1771 a 1829, mediante dos libros de bautismos, casamientos y defunciones que se conserva de la parroquia. Los cistercienses asturianos destacarán por ejercer la caridad, dando mucha limosna a los pobres de la tierra y a los peregrinos que pasaban camino de Santiago de Compostela. Por otro lado, sobre el fallecimiento de algún religioso de las comunidades se establece que de las misas que deban decirse por su alma un tercio se oficien en dicho monasterio donde falleció y el resto en el monasterio donde tomó su profesión religiosa. Por parte de los abades generales de la orden se solicitará habitualmente a sus comunidades que recen o realicen misas por algunas causas o motivos de interés general

para la orden o para el reino. En este sentido podemos citar, a modo de ejemplo, la carta que el 10 de agosto de 1781 escribe el padre general de San Bernardo al monasterio de Valdediós, solicitando que la comunidad al completo rece porque el ejército de Su Majestad venza. Por otro lado, en cuanto a la rama femenina de la orden, en el Monasterio de las Huelgas de Avilés se fomentaban las devociones de las religiosas, ya que cualquiera de ellas que tuviera una devoción especial por celebrar una fiesta religiosa concreta lo podía hacer, siempre y cuando ella se encargase de organizarla, pagar las costas y traer a los sacerdotes necesarios y el predicador. Tenían la obligación de celebrar dos fiestas de “los destierros” y decir una serie de misas que atendían a las fundaciones y mandas a las que estaba comprometido el monasterio y que eran una de las vías de ingresos económicos del mismo, juntándose la faceta espiritual de la oración con la económica. Existe constancia de que en el siglo XVII todos los años se realizaba una procesión desde la parroquia hasta el templo de las bernardas el día 2 de julio, día de la Visitación de Nuestra Señora, a cargo de la cofradía del Rosario, y el 1 de enero se repetía la misma procesión.

En la Orden de San Francisco, en su rama masculina, hemos analizado el convento de Avilés. En la iglesia de la comunidad se honraban de un modo especial a los santos de la orden y el día de la Inmaculada era la fiesta religiosa principal del convento. A finales del siglo XVII el Ayuntamiento contribuirá con una suma de dinero a costear dicha celebración. Además de la celebración de una serie de festividades religiosas, la comunidad de franciscanos de Avilés tendrá una presencia notable en el desarrollo de la vida pastoral, con el mantenimiento de una serie de cofradías que fomentaban y encauzaban la religiosidad popular. Paralelamente, los padres franciscanos contaban con un excelente prestigio como predicadores, tanto que tenían la exclusividad de los sermones de Cuaresma en la parroquia de San Nicolás. Con todo, en



1757 el Ayuntamiento suprime la subvención de los sermones de Cuaresma y aplica la ayuda al arreglo del pavimento de la iglesia parroquial. En el ámbito de la espiritualidad, las representaciones del Señor tienen una gran influencia franciscana, ejemplos de lo cual son los belenes de Navidad, la procesión del Encuentro de Jesús con María y San Juan o el Desenclavo o Descendimiento del Señor. Por último, la comunidad franciscana de Avilés será la cuna de una serie de misioneros que fueron a evangelizar América. En cuanto a la rama femenina de la orden hemos tomado como modelo la comunidad de Villaviciosa, si bien apenas se conserva documentación. Sabemos que vivían conforme a la regla original de Santa Clara, debían guardar clausura, rezar el oficio divino y las demás reglas de la orden, el silencio y demás actos religiosos, siguiendo rigurosamente la observancia de la regla en cuanto a humildad, pobreza, austeridad y vida de sacrificio. Las religiosas que ingresaban en el convento, en el plano religioso y espiritual, debían vivir siguiendo el ideal de pobreza, estando en manos de la abadesa los bienes del convento. Las religiosas debían rezar el Oficio Divino diariamente, bajo pena de pecado mortal si así no se hiciere, dedicar dos horas diarias a la oración y media hora de conferencia sobre la Doctrina Cristiana, rezar el oficio menor de Nuestra Señora y su Corona, guardar abstinencia y los ayunos que prescriben la regla a pan y agua y tener disciplina tres días a la semana, debiendo cumplir la más rigurosa clausura. Debían observar la obediencia, la castidad y practicar asiduamente la oración mental, dedicando una hora diaria a tal menester. Diariamente también habrá disciplina ordinaria y confesión y comunión dos veces a la semana. Para fomentar la formación espiritual se permite a las religiosas disponer en sus celdas para su lectura de algunos libros espirituales. Las novicias debían leer en el coro la kalenda, preparar las luces, registrar los libros y ayudar a tocar las campanas. Concluido el oficio

divino, la misa mayor y las completas saldrán a exponer su culpa hincadas de rodillas, hasta que la que preside les permitiese levantarse.

De la Orden de San Agustín se conserva poca información al respecto. Las constituciones de las agustinas recoletas prescribían dos horas diarias de oración mental y la recitación pausada de las horas canónicas con el fin de facilitar la interiorización de su mensaje espiritual. Se le da especial importancia al recogimiento y al silencio, abogando por comunidades pequeñas que contribuyen a favorecer la paz y la caridad fraternal. Anticipan el Adviento a mediados de septiembre, aumentan notablemente la frecuencia de la comunión y de las disciplinas, que se convierten en trisemanales, y aspiran a crear una verdadera vida en comunidad que excluya todo lo que tenga que ver con el privilegio o trato singular. Sin embargo, el ideal que predicaba la orden en la práctica no se cumplía pues el interior del convento estaba estructurado como la sociedad exterior, con sus diferencias y privilegios. Por otro lado, la principal dedicación de las religiosas agustinas será la oración continuada por las necesidades de la Iglesia y se tenía especialmente presente a la misma en la disciplina de los miércoles. También se le dará especial relevancia al recogimiento, acompañado de la soledad y el silencio, como medio para alcanzar la perfección. En el siglo XIX destacará como un modelo de virtudes la madre Melchora de los Sagrados Corazones (1820-1909), religiosa de la comunidad de Gijón.

La Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, destacará en el aspecto religioso por su acción apostólica en Asturias durante los siglos de la Edad Moderna. Los dominicos asturianos serán muy conscientes de la importancia que tenía su misión de predicación en el Principado. Hasta el momento en que se fundó la Universidad en el siglo XVI prácticamente toda la comunidad estaba dedicada a la predicación. Este empeño de los dominicos por predicar por todos los lugares de Asturias tenía gran

mérito. Cuando se establece la Universidad y parte de la comunidad se dedica a la enseñanza en la misma, surge un debate interno entre el sector implicado en la enseñanza y el dedicado a la predicación. Pese a que la comunidad se consagrará a la predicación de forma mayoritaria, no se obligará a los catedráticos de la Universidad a realizar las misiones. Una muestra significativa de la influencia de la predicación de los dominicos en Asturias será la devoción al Rosario y la presencia de cofradías de la Virgen del Rosario por casi toda la región. Dedicado como estaba el convento dominico de Oviedo a la Virgen del Rosario los frailes se convirtieron en unos excelentes propagadores de esta devoción allí por donde pasaban. La cofradía del Rosario recibirá muchas donaciones piadosas de los fieles, siendo tan numerosas que en 1611 la cofradía decidió con parte del dinero dotar a una doncella pobre. En cuanto a la rama femenina de la orden, la importancia y extensión de las cofradías del Rosario la observamos de manera más tenue. Así, nos consta cómo las religiosas dominicas de Cangas de Tineo restituyen una cofradía del Rosario en 1806. Aunque venía a suponer una nueva fundación, lo que realmente solicitarán las religiosas es que la cofradía del Rosario que había en Cangas de Tineo, cuya antigüedad era mayor que la del propio convento, y que desde hacía años estaba inactiva pero no por ello clausurada, conservándose algunos documentos de la misma, volviese a la actividad. Las religiosas recibirán el visto bueno de los superiores de la orden para restituir esta cofradía. Por otro lado, respecto a la espiritualidad de las religiosas dominicas debemos tener presente los preceptos recogidos en sus constituciones. La oración la realizaban en la iglesia, fundamentalmente. Como parte de la espiritualidad, el silencio estaba impuesto en el coro, en el claustro, en el refectorio, en el dormitorio y para hablar en capítulo debían solicitar previamente la licencia de la priora. Para favorecer las virtudes de la vida conventual se establece que el edificio sea humilde, sin nada superfluo.

La Compañía de Jesús, en la faceta religiosa, tendrá una especial relevancia por su atención espiritual a la sociedad asturiana. A lo largo de la Edad Moderna los obispos de Oviedo tenderán a impulsar y favorecer reformas que mejorasen la formación del clero y su responsabilidad, así como una mejoría de la atención espiritual de la población. En este sentido, la labor pastoral que desarrolló la Compañía de Jesús en beneficio del pueblo asturiano contribuyó a propagar la doctrina cristiana, la reforma de las costumbres y el fomento de la espiritualidad católica en concordancia con las orientaciones y el enfoque emanado del Concilio de Trento. En el plano docente, el Colegio de San Matías va a contribuir a instruir adecuadamente al clero de la región, que carecía de una sólida formación espiritual y teológica, que les impedía posteriormente desarrollar su misión de manera eficaz con sus feligreses. A nivel interno de la comunidad tenemos algunos datos en materia espiritual. A inicios del siglo XVII en la comunidad de San Matías se ordena por el visitador de la Compañía de Jesús que se expurguen en la casa todos los libros que posean conforme al nuevo *Index*, procurando licencia de la Inquisición y velando porque el contenido de la librería del colegio no tuviera materiales perniciosos. Por otro lado, para fomentar el rendimiento académico de los estudiantes y su devoción espiritual, se establecerá que para premiar a los niños que destaquen se les dará a los maestros de leer y escribir algunas estampas para que sirvan de premio a los mismos. Otro aspecto en el que se pondrá cuidado será en el hecho de que todos los miembros de la comunidad deben hacer ejercicios espirituales todos los años, debiendo ponerse especial cuidado en esto. También está presente la limosna, como práctica espiritual consustancial al cristianismo.

De la Orden de la Merced no podemos decir demasiado respecto a sus aspectos religiosos y espirituales. Constatamos que dentro del fomento de las devociones populares el convento de la Merced de Avilés tenía dos cofradías, la de Ánimas y la de

Nuestra Señora de las Mercedes. Por otro lado, atenderán una serie de necesidades espirituales de la sociedad que les rodea. En este sentido tenemos constancia de que en el monasterio se funda una memoria el 11 de septiembre de 1722 por parte de Pedro Muñíz de Baldumiel. También se indica por anotación posterior que el mismo costeará otras dos memorias. Por otro lado, también hay algunas referencias de que en el monasterio se realizarán enterramientos de personas que así lo demandaban y pagaban por este privilegio. También se celebrarán misas bajo petición. Por último, la comunidad también recibe donativos particulares de los fieles cristianos.

Otro aspecto de interés, poco estudiado por los investigadores, es el ámbito del ocio o el entretenimiento de los religiosos y religiosas. Es una cuestión poco documentada y escasamente investigada. En cualquier caso, hay algunos rastros que permiten analizar someramente este tema. Pretender pensar que las comunidades religiosas de la época, dado que estaban dedicadas a la oración y al cultivo de las virtudes no tenían ni practicaban ningún tipo de entretenimiento es una presuposición de partida errónea. Claro está que, si bien los religiosos y las religiosas disponían de tiempo de ocio y podían disfrutar del asueto, como el resto de la sociedad, su ocio estaba limitado a una serie de actividades que se consideraban adecuadas a su estado, aunque habrá ocasiones en que los religiosos se desviarán y acabarán dedicando ese tiempo a acciones impropias de su condición. En cualquier caso, de forma general, los principales divertimentos consistirían en la lectura, la charla, las labores de coser, la conversación, etc. También sabemos que hubo algunos abusos a la clausura que podríamos encuadrar dentro del ocio intramuros. Por otro lado, consideramos que las diferencias existentes entre los centros monásticos y conventuales también se pueden detectar en este aspecto del ocio. Hay que tener presente que la clausura impuesta a las comunidades femeninas les impedía prácticamente cualquier contacto con el exterior,

limitando mucho sus movimientos. En cuanto a la Orden de San Benito tenemos alguna interesante referencia a la realidad del ocio a nivel general de la orden en sus centros masculinos. Sabemos que a los monjes que destacaban se les daban determinados permisos para practicar juegos, tales como trucos, bolos, argollas o el ajedrez. Aunque parece que la norma era que tales juegos no se practicasen, se hacía una pequeña excepción con algunos frailes, evidencia de que tales prácticas lúdicas podían desarrollarse en el interior de los muros los monasterios y conventos masculinos de la orden. Por otro lado, las normas de la orden contemplaban que los religiosos podían tener hasta dos meses de recreación al año y era algo que efectivamente se permitía, como se observa en San Salvador de Celorio. En este sentido vemos cómo el 16 de julio de 1729 el padre Carcamo estaba preparado para salir hacia el monasterio de San Salvador de Cornellana a pasar los dos meses de recreación estipulados, para lo cual solicita el oportuno permiso. El consejo votará a favor de permitir a dicho religioso salir del monasterio para disfrutar de esos dos meses de recreación. En cuanto a la rama femenina de la Orden podemos tomar como modelo la realidad que se observa en la documentación del Monasterio de San Pelayo de Oviedo. Encontramos referencias en las visitas realizadas por el general de la orden o alguno de sus comisionados al debido control que las abadesas debían prestar para que sus monjas no cometiesen actos poco decorosos. La enumeración de situaciones incluye algunas que están directamente relacionadas con modos de entretenimiento que aunque reprobados, debían producirse en los centros de la orden, pues en las visitas se detallan de manera asidua. Así, por ejemplo, en la visita el 24 de febrero de 1818 del general de San Benito, fray Anselmo Peláez, este indica que no se permitan los disfraces, la representación de entremeses, ni otra diversión indecente dentro del monasterio y que no se hable desde las ventanas o desde los miradores, ni hagan señas a las personas de afuera. Referencias similares las

tenemos para el siglo anterior, lo que nos demuestra que eran unos entretenimientos que debían ser perseguidos por el abad general, dado que eran una realidad. Por otro lado, también prescribirá a la abadesa las recreaciones y asuetos que se deben dar a la comunidad como entretenimiento necesario. Además, el abad general deja estipulado que la abadesa pueda establecer, cuando así lo considere necesario, otros alivios y esparcimientos según los dicte la prudencia.

En la Orden Cisterciense en su rama masculina, hasta el siglo XVII, la normativa general de la orden no incluía espacio en el horario diario para la recreación. Esto no quiere decir que no lo hubiera. Había espacio para la recreación siempre que esta se fundamentase en actividades relacionadas con aspectos espirituales, como por ejemplo la conversación sobre aspectos religiosos. En la práctica se observaba una paulatina dejadez por parte de los religiosos que llevó a que a inicios del siglo XVII, en el capítulo general de 1601, se estableciese una normativa para combatir la ociosidad y concretar una serie de tareas que podían ser realizadas por los religiosos como una forma edificante en su tiempo de ocio. Estas actividades contemplaban el estudio de las letras y la lectura espiritual, otros actos de piedad, pintar, tejer, remendar ornamentos litúrgicos, encuadernar libros. También se estipuló que los monjes hiciesen trabajo físico dos veces por semana y se aprueban las caminatas para recreación que permitiesen a los religiosos salir de los muros monásticos para tomar el aire y tener contacto con la naturaleza, siempre bajo la severa mirada de sus superiores. Estas excursiones no podían durar más de 3 horas. Estas disposiciones no se llevarían a efecto en aquellas casas bajo el control de la Estricta Observancia. Por otro lado, en el capítulo general de 1750 se establece que los abades pueden conceder en su mandato hasta un mes de recreación como máximo a los frailes. Con todo, la normativa que reglamentaba el ocio, no fue óbice para que se diesen casos de una cierta desviación de los preceptos

emanados de los generales de la orden, a lo que se unía el hecho de una cierta relajación en la realización de las visitas por parte de los padres visitadores. Entre los gastos del monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós tenemos algunas pequeñas evidencias que aluden a la existencia de ciertos entretenimientos en el seno de la comunidad. En este sentido, entre abril de 1660 y abril de 1661, la comunidad gasta un total de 6.596 reales en el desarrollo de la fiesta de san Bernardo y de san Blas, 7.718 reales en dulces para las fiestas de la orden y para la de Reyes. Esto es una evidencia de que las fiestas religiosas tenían gran importancia como parte del limitado ocio de los religiosos. Por otro lado, también se alude al gasto de 2.346 reales en las recreaciones generales, que son las recreaciones que la orden permitía a sus religiosos, con unas ciertas limitaciones. A nivel de la rama femenina de la orden, la abadesa del Monasterio de las Huelgas de Avilés debía prohibir representar comedias o entremeses en el coro y en la portería. Se advierte, además, que si las religiosas alguna vez quisieran realizar algún festejo cómico para obsequiar a la abadesa no debían salir disfrazadas a la portería ni a la reja, bajo pena de reclusión por un mes en una celda, de donde sólo podrían salir para asistir a los actos conventuales. La reglamentación, obviamente, obedece a que este tipo de actos solían producirse en el monasterio. Por otro lado, se observa que eran las propias religiosas quienes participaban en la representación, disfrazándose para esto, por lo que se indica que no salgan así vestidas a la portería o a la reja, dado que si alguien las viese es de suponer que el escándalo sería enorme. Esta referencia muestra que en el interior del monasterio había lugar para la diversión, y que esta podía ser al gusto del mundo seglar. Entre las prohibiciones más duras en esta comunidad debe destacarse la del juego de naipes en la portería con seglares. Tan sólo se permitía el juego de naipes si estaba presente una persona seria o prelado, dejando esto al criterio de la madre abadesa y el padre confesor. Ahora bien, esta noticia afirma que en el interior de la clausura era



posible jugar a las cartas como un modo de evasión, aunque este fuese supervisado celosamente.

En cuanto a la Orden de San Francisco, de su rama femenina, tenemos una excelente radiografía del ocio para la comunidad de Villaviciosa. La recreación siendo moderada y honesta era considerada buena. Debido a esto se limita el tiempo de ocio a media hora después de comer y otra media hora después de cenar. No obstante, en días de comunión se elimina la recreación de después de comer. Los domingos y días de fiesta se tendrá la oración de la tarde de 10 a 11 de la mañana y tras las completas se deja a las religiosas tiempo de recreación hasta las 6 de la tarde. En Adviento y Cuaresma la recreación semanal se reducía a la del domingo, siendo eliminada la del resto de días. Además del tiempo dedicado a la recreación y su distribución en el calendario, también se regula cómo debía ser el comportamiento de las religiosas en su tiempo de ocio. A las monjas que no respetasen estos preceptos se le daba plena libertad a la abadesa para castigarlas proporcionalmente a su culpa. Cabe destacar también que la lectura tenía un componente de entretenimiento y formación espiritual. Así, se permitía a las religiosas tener libros espirituales en sus celdas, pero se advierte claramente que no posean libros profanos, impíos, impertinentes, curiosos o vanos, considerados como ladrones del tiempo y un veneno mortal de la vida espiritual. Es interesante destacar, además, que en las constituciones de 1768 se advierte a las religiosas que no bailen o dancen en el locutorio, ni toquen instrumentos, ni canten en dicho lugar aunque sea a lo divino y no hagan representaciones. En cuanto a la rama masculina de la orden apenas hemos localizado ninguna noticia de interés respecto al ocio de los religiosos. Podemos citar un dato encontrado relativo al monasterio franciscano de Oviedo en el siglo XIX, donde sus religiosos entre los meses de junio de 1830 y julio de 1831 consumen 5 libras de tabaco. Esto evidencia que en la comunidad

franciscana se consumía tabaco, como un deleite permitido por sus superiores al estar consignada su compra en el libro de gastos y recibo del monasterio.

En lo referente al ocio en la Orden de San Agustín, los preceptos de la orden serán muy críticos con la figura del entretenimiento o el ocio. Es muy sintomático que en las constituciones de las agustinas recoletas ligado al ideal de pobreza se preceptúe que si una religiosa se aficiona a las pocas cosas que tiene para su uso personal, tales como el hábito, un libro, una imagen, etc, se le deba quitar, porque esta afición no puede desplazar el lugar que debe tener Dios en la mente y el afecto de las religiosas. Esto supone un claro límite al entretenimiento que estará circunscrito a toda aquella actividad que se considerase de provecho o piadosa. En ese sentido, la priora debe cerciorarse que cuando las religiosas estén en sus celdas se encuentren realizando labores o alguna otra cosa de utilidad, de manera que no haya lugar para la ociosidad. Con todo, las religiosas disponían de un tiempo de recreación en que podían hablar en común. En la visita del convento de agustinas de Gijón de 1791 no hay referencia directa al ocio de las religiosas. Por otro lado, se observa que los superiores de la orden hacen gran hincapié en el control de la clausura.

Respecto a la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, para el siglo XVI, aunque no disponemos de mucha información sobre el ocio en el convento de Oviedo, sabemos que cuando se construye tiene, a su lado, una posesión cercada de piedra con 10 pies de altura y 1.000 pasos a cada lado. Dentro de ella había un bosque, frutales, prado, huerta y fuentes, todo ideado para la recreación de los religiosos. Por otro lado, en cuanto al ocio de los religiosos, tenemos evidencias de que recibían una cantidad de dinero como gratificación por sus trabajos, dinero personal que podían dedicar a lo que desearan. En cuanto a la rama femenina de la orden, la regla prescribía el peligro que tenía la ociosidad en el interior del convento, por lo que se establece que

todas las religiosas fuera de los tiempos de oración o del oficio divino trabajen en alguna obra de manos para el bien común, debiendo estar presente la priora o la subpriora vigilando que trabajen en silencio y que ninguna salga de la sala de labores sin permiso. Esto lo comprobamos en el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo, donde la comunidad disponía de una sala de labores para este tipo de trabajos, que pueden considerarse un “ocio productivo”.

La regla de la Compañía de Jesús hacía mucho hincapié en controlar la ociosidad por sus consecuencias nocivas para la vida religiosa. Se establece que los superiores deean controlar a quien le sobre tiempo para proveerle algún cometido, a fin de que lo emplee de manera útil. La regla también estipula que para remediar la ociosidad, en las comunidades de la Compañía, los religiosos siempre hagan lo que tengan que hacer y no dejen sus obligaciones si están de poco ánimo, pues ese estado de ánimo cambiará. Es decir, preceptúa que los oficios que unas veces los hacen por gusto los hagan por obligación o necesidad cuando se sienten mal, a sabiendas de que es lo mejor para sus personas. También se indica que toda la vida esté ordenada, que todo momento tenga su ocupación, mezclando los oficios exteriores (trabajo físico) con los oficios interiores (rezo, meditación, etc). Sin duda, la Compañía de Jesús es una orden muy activa y poco amante de la contemplación. Con todo, es inimaginable que los jesuitas no tuvieran ningún momento para la recreación personal.

Con respecto al ocio en la Orden de la Merced apenas se ha conservado documentación. Con todo, es imposible pensar que los frailes no tuviesen un mínimo margen para el esparcimiento o el descanso. De forma indirecta la escasa documentación conservada nos permite, no obstante, intuir algunas prácticas relacionadas con la existencia del ocio. En este sentido, en diciembre de 1808 se gastan 278 reales y 12 maravedíes en la vigilia de la Natividad y cuatro días de Pascua. Esto

quiere decir que existían, como es del todo lógico, festividades de índole religioso que eran celebradas con cierto grado de deleite para los religiosos. Por otro lado, también los criados al servicio de la comunidad tendrán algún premio o recompensa por su actividad. Es así como a la altura de enero de 1809 la comunidad entrega 36 reales como propina para los criados de la comunidad.

El ocio se observa que está presente en todas las comunidades, en mayor o menor medida. Considerar que los religiosos y las religiosas sólo dedicaban la vida al trabajo espiritual es un error, y buena prueba de esto es que en todos los casos hay alguna evidencia al ocio en las comunidades religiosas en sus dos ramas. Ahora bien, por las referencias conservadas el ocio estaba más controlado en el caso de los centros femeninos, dada la imposición de la clausura y, por otro lado, además su ocio debía ser más piadoso y relacionado con el trabajo, salvo alguna excepción, como son las representaciones teatrales de las religiosas de San Bernardo. En cuanto a los centros masculinos tienen más libertad en su ocio, aunque esté reglamentado y controlado.

Otro aspecto de interés que hemos analizado es el ámbito de las relaciones de los religiosos con su entorno. Al estudiar los centros monásticos y conventuales asturianos en sus aspectos internos, un apartado fundamental es el análisis de la interacción de los centros con su entorno. Este es un aspecto que no se ha analizado de forma particular para el conjunto de la región asturiana. Como pauta general, podemos afirmar que los monasterios y conventos, que realizaron una labor espiritual y civilizadora enorme en Asturias, dieron muestras de las mismas pulsiones terrenales que los demás colectivos. Sus religiosos y religiosas se comportaron como el resto de los mortales, surgiendo similares rencillas o enfrentamientos en el interior de la comunidad o entre la comunidad y el resto de la sociedad asturiana. Los conflictos, los litigios, vicio de la época, no empañarán el hecho de las reiteradas referencias alusivas a las virtudes de los

abades asturianos, que aparecen en la documentación, pero también es cierto que mayor número ocupan las referencias a los pleitos que mantuvieron, que prosiguieron, que ganaron o aquellos que quedaron pendientes en sus abadiatos.

En la Orden Benedictina hubo lugar para tensiones y conflictos en el interior de los centros monásticos y conventuales de la orden, así como para conflictos con diversas instancias. Como afirma Elviro Martínez, la única tentación que los benedictinos no lograron evitar fue la de su ánimo pleitista al que les inducía su aislamiento monacal. Así, por ejemplo, en San Salvador de Celorio veremos surgir problemas, enfermedades, pequeños conflictos. Cabe destacar el enfrentamiento entre el monasterio y los obispos sobre derechos de visitas y por la exención apostólica que el centro había obtenido, si bien este problema se solventará en el año 1609. También tendrán problemas en su relación con el cabildo municipal. Por otro lado, siempre existirán algunas pequeñas tensiones fruto de los litigios mantenidos entre el monasterio con particulares o vecindades por el disfrute de propiedades, rentas, censos, foros, etc., o tensiones emanadas del choque con los derechos eclesiásticos episcopales, del cabildo catedralicio, de párrocos y demás clérigos o de las autoridades reales con los monasterios como señores de vasallos en algunas circunscripciones. De entre todos los centros benedictinos el monasterio de San Vicente de Oviedo fue el que mayor número de incidentes tendrá. Los conflictos, que derivaban en pleitos, podían ser con particulares, pero la mayoría de las veces los enfrentamientos fueron con el cabildo de la catedral de Oviedo por motivaciones variadas, tales como la realización de edificaciones del monasterio en los límites de la catedral, problemas por jurisdicciones y derechos eclesiásticos o problemas en torno a la fundación de la Universidad, entre otros. Respecto al carácter pleitista de los centros benedictinos destaca, también, la evidencia de que en el Monasterio de San Juan Bautista de Corias entre los méritos y

virtudes que se destacan en su abadologio tengan una presencia muy relevante los triunfos judiciales, destacándose como una gran virtud en aquellos abades que más éxitos en este campo hubiesen obtenido, prueba de la importancia de esta faceta. La tipología de los conflictos mantenidos por este importante monasterio benedictino son similares a los referidos anteriormente. Pero los conflictos no eran solamente disputas legales o jurídicas, sino que también habrá algunos conatos de violencia, como el que tuvo lugar en 1554 por parte de un grupo de vecinos del coto y jurisdicción de Cornellana contra un juez de residencia nombrado por el abad del monasterio y contra los monjes. Con todo, puede sostenerse que los incidentes judiciales que existieron no atentarán contra el clima apacible del interior de los claustros benedictinos. En la rama femenina de la orden, en los Monasterios de San Pelayo de Oviedo y de Santa María de la Vega, también se observan conflictos. Son bastante comunes las llamadas de atención de los visitadores generales a ambas comunidades (tanto en el siglo XVIII como en el XIX) sobre el hecho de que se observaba una disminución en los bienes y alhajas destinadas al culto divino y que, por ello, las religiosas se abstuviesen de prestarlas a nadie, salvo a los monasterios benedictinos. Las religiosas, en ocasiones, intercambiaban o prestaban los bienes del monasterio, sin el oportuno permiso ni control, con mejor o peor intención, lo que muestra las relaciones existentes con el entorno del monasterio, que podían quedar más o menos veladas. En el XVII también tenemos llamadas de atención a los padres vicarios de estas comunidades para que no presten los libros de caja a ningún seglar. Similar atención merece la conservación de la documentación del archivo de las comunidades, en virtud de su importancia como centro de custodia de los fondos documentales relativos a la casa y su entorno, debiendo encargarse el archivero o archivera de realizar la catalogación y cuidar de la protección de los fondos, advertencia que es constante a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX,

dada la importancia de los documentos como garantes de los derechos de la comunidad. Además, hay tensiones y los pleitos entablados por ambos monasterios como propietarios de bienes raíces, derechos de explotación y jurisdicciones eclesiásticas, lo que provoca es que a lo largo de sus dilatadas vidas sean muchos los pleitos que surjan entre el monasterio y una serie de particulares u otras instancias. En este sentido, en la visita realizada en 1766 al monasterio, los visitadores comisarios constatan que no existe una memoria de los muchos pleitos que se han seguido, por lo cual se manda al padre vicario que forme un libro en donde asiente todos los pleitos pendientes del monasterio y los nuevos que se susciten, dando noticia de su estado. Por otro lado, estaban los conflictos generados por el enfrentamiento entre derechos derivados de las jurisdicciones y potestades eclesiásticas entre el monasterio y otros sectores del clero provincial o local. También podían existir tensiones relativas a la celebración de ciertos festejos o solemnidades en las que participaba la población del lugar y los religiosos.

En la Orden Cisterciense las relaciones con su entorno inmediato y el vecindario tienen un especial interés, pues los tres centros masculinos eran titulares de uno o varios cotos señoriales. Como titulares de los mismos eran señores de vasallos, administraban una jurisdicción territorial en todos los aspectos y esta actividad generaba una consecuente proliferación de trámites y conflictos con el vecindario, más o menos graves, que había que subsanar. Cabe destacar que los monasterios del Císter no mantienen una política agresiva de incremento de su dominio territorial, cuya base estaba consolidada en tiempos anteriores a la Reforma. El ideal de estos monasterios será mantener lo adquirido, mejorar su administración y defender a ultranza sus derechos. Para el análisis de todo esto hemos utilizado el Monasterio de San María de Villanueva de Ocos. Si tomamos los siglos XVI al XVIII, observamos cómo el aumento de los pleitos es constante y tiene su cota máxima en el XVIII con un total de

347 pleitos, frente a los 58 pleitos del XVI. Si cuantificamos todos los conflictos que tiene este monasterio en los siglos de la modernidad se puede concluir que los pleitos estuvieron centrados en la protección de la propiedad y la renta, en primer lugar, con un 75% del total de los casos, seguidos a mucha distancia de los pleitos por cuestiones de pago de censos y de defensa de la jurisdicción, que suponen el 10,2%. Es, por tanto, comprensible que los conflictos y las relaciones con el entorno fuesen intensas, como evidencia la documentación conservada, del que es un claro exponente el extenso legajo conservado en el A.H.N. de mas de 1.000 páginas, conteniendo documentación relativa a litigios, y que por su organización y disposición evidencia que los monjes controlaban y seguían muy de cerca los pleitos que tenían en marcha. Sin embargo, la conflictividad parece que fue normal y contenida, sin ser claramente llamativa, y sólo se daría un aumento de la misma en momentos de crisis donde las tensiones son más fuertes, tal y como se desprende de los pleitos. Valdediós entre 1665-1668 y 1757-1759 cuenta con una media de gastos en pleitos de 2.014 reales anuales (un 16% del total de gastos no relativos a bienes o necesidades básicas, como alimentación o vestuario). Desde 1760-1763 a 1829-1833 la media anual será de 3.816 reales (un 17% del total). Por tanto, la conflictividad en los monasterios cistercienses asturianos fue sostenida en el tiempo y motivada por problemas de derechos sobre la tierra y otros análogos, que se agudizaban en momentos de crisis coyunturales. Por lo que respecta a los centros femeninos de la orden, hemos estudiado el Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés. En el siglo XVI la comunidad de bernardas de Gúa se traslada e instala en Avilés. La comunidad recibe una serie de beneficios y facilidades para establecerse allí, pero pronto llegará el momento, en 1564, en que los regidores no cumplirán lo pactado poniendo un montón de trabas. Además, una vez establecido el monasterio, los conflictos surgirán, como en buena parte de los centros monásticos, por pleitos relativos a derechos, a la posesión y



arrendamiento de bienes inmuebles o raíces, así como por conflictos con el Ayuntamiento, como un vecino más de la villa, siendo constantes a lo largo de los siglos analizados. Otro grupo de conflictos serán los que se produzcan por la convivencia en la villa de Avilés y por el uso del espacio con otros vecinos. Resta decir que la comunidad cisterciense mantenía cordiales relaciones y una asidua comunicación con los monasterios de Belmonte y Valdediós, de la misma orden.

Para la Orden de San Francisco, en su rama masculina, nos hemos servido del Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés. Entre los conflictos que tendrá destacan aquellos concernientes a su relación con el Ayuntamiento. Por otro lado, tenemos los pleitos relativos al aprovechamiento de bienes comunales como vecino de la villa, teniendo varios ejemplos para el siglo XVIII. Por último, es de suponer que los conflictos relativos a sus derechos eclesiásticos y espirituales fuesen una constante, aunque no hemos podido encontrar suficiente documentación al respecto. No cabe duda que, tal y como podemos observar tras una revisión atenta del libro de memorias del monasterio del año 1830, la notable cantidad de particulares que fundaban memorias en el monasterio, por alguna persona o familiar, pudieron ser fuente de posteriores conflictos a la hora de que pagasen lo estipulado para satisfacer el mantenimiento de dichas memorias o mandas pías, constante en buena parte de los monasterios y conventos asturianos y del resto de España. La rama femenina de la orden, las religiosas clarisas de Villaviciosa, va a tener algún problema con su entorno, en la primera etapa fundacional, cuando la comunidad residía en una pequeña casa previa a la construcción de su convento en el siglo XVIII, en la que la seguridad y la intimidad de las religiosas era escasa. Además, sólo contaban con la protección de los frailes de Capistrano y de don Francisco de Peón, que era quien les costeaba el alojamiento en esa casa. Por otro lado, desde su origen el convento no disfrutó de una economía holgada. De esta

dificultad de índole económico y de la necesidad de subsanar esta situación, surgirán una serie de conflictos en los que los intereses y la visión de las religiosas entran en colisión con los prelados o con las demandas del vecindario. Por otro lado, aunque la riqueza de esta comunidad es limitada en comparación con otros centros de la región, esto no es óbice para que no tuviese algunas posesiones, inmuebles y raíces, así como derechos de explotación. En torno a estas propiedades surgen un grupo de conflictos por bienes y derechos, al igual que en el resto de centros conventuales y monásticos de la región.

Con respecto a la Orden de San Agustín en Asturias, tan sólo disponemos de la presencia de la rama femenina de la orden con sus dos centros de Llanes y Gijón. En cuanto a las relaciones con su entorno, los primeros conflictos aparecen en los momentos de fundación de ambos centros, en el siglo XVII. Los principales problemas que surgirán en el proceso del establecimiento de las religiosas agustinas recoletas en Gijón vendrán de la propia villa. Aunque el deseo de que las religiosas se asentaran allí era real, ofreciéndoles los recursos económicos suficientes para costear la construcción del convento, la puesta en marcha de las obras generó gran cantidad de problemas. En cuanto a Llanes, los primeros años serán duros, pues la fundadora se encontrará con la oposición declarada del obispo Diego Riquelme de Quirós, que pretendía trasladarlas a Oviedo por varios motivos, aunque se resolverá. Después de estas tensiones fundacionales, todo parece apuntar a que los derechos que tenían ambos centros sobre terrenos de propiedad, así como sobre préstamos a particulares, debieron ser fuente de diversos conflictos.

En cuanto a la Orden de Santo Domingo, en su rama masculina, dentro del ámbito de las relaciones con su entorno de esta orden mendicante, uno de los principales y más importantes conflictos que mantiene la orden se origina en el siglo XVI en el

plano teológico, ya que los religiosos dominicos de Oviedo no apoyaban la idea de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Por otro lado, los dominicos mantendrán diversos litigios por propiedades, arrendamientos y derechos eclesiásticos. A modo de ejemplo de la dispersión de las propiedades y derechos, en el caso del convento de Santo Domingo de Oviedo tenía propiedades y derechos en el concejo de Gijón. Al convento le pertenecía a la altura de 1752 el préstamo de la parroquia de Ceares y, por esta razón, la mitad de todos sus diezmos y primicias, cuyas cantidades recibidas ascendían a 2.322 reales de vellón, mientras que el arrendamiento era de 2.020 reales, quedando de utilidad del arrendatario 302 reales de vellón anualmente. Sobre la rama femenina de la orden, el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo, disponemos de menos documentación relativa a conflictos, pero este convento también fue propietario de bienes en su entorno rural próximo y tuvo algunos conflictos relacionados con ellos. No cabe duda de que los principales enfrentamientos fueron los derivados del aprovechamiento y disfrute de esos bienes raíces, de los que se conservan varios pleitos en la Chancillería de Valladolid. Por otro lado, otro grupo de conflictos son los que se producen por la lucha por derechos eclesiásticos o jurisdiccionales con otros sectores religiosos de la región, llegando al establecimiento de pleitos para hacer valer sus derechos. También tenemos evidencias de conflictos de las religiosas con particulares fruto de su actuación como prestamistas.

La Compañía de Jesús, obviando los conflictos relativos a la fundación del Colegio de San Matías de Oviedo, a lo largo de su existencia tendrá diversos conflictos con su entorno, pues la comunidad de San Matías era un vecino más dentro de la ciudad de Oviedo. Si tenemos en cuenta que el colegio se funda en la segunda mitad del siglo XVI, es normal que la documentación sobre las relaciones con su entorno comience a ser más abundante a partir del siglo XVII. En primer lugar están los enfrentamientos

derivados de las relaciones vecinales, del uso de los espacios públicos y de la política municipal de ordenación de la ciudad, con varios ejemplos en los siglos XVI y XVII. En segundo lugar están los conflictos que tiene el colegio en materia de jurisdicción espiritual y los derechos económicos derivados que le correspondían. A este respecto pueden consultarse los pleitos del colegio con el cabildo de la catedral de Oviedo sobre los diezmos, pues cada parte interpretaba de una forma sus derechos. Por último, otro gran grupo de conflictos del colegio lo supondrán las disputas con particulares por el arrendamiento de casas o bienes raíces, la percepción de mandas testamentarias y otros conflictos, que aluden al poder del Colegio de la Compañía de Jesús como un propietario de tierras y que, como en el caso de la mayoría de los centros religiosos de la región, contaba con bienes por todo el territorio asturiano. Con todo, en las relaciones con la sociedad ovetense y asturiana también hay pruebas de entendimiento y colaboración en el ámbito asistencial y espiritual, ya que los jesuitas no desatendieron a los asturianos, ya fuese con su colegio, con las misiones que realizaban por la región para atender espiritualmente a buena cantidad de pueblos o, por último, cabe destacar el ejemplar comportamiento de los religiosos de San Matías desde finales de 1598 hasta comienzos de 1600, momento en que azotó toda la región una fuerte peste a consecuencia de la cual murieron en Asturias dos tercios de la población. Los religiosos del colegio no dudarán en atender a los apestados, muriendo en su mayor parte (un total de 11 jesuitas fallecieron). Además, a nivel de la ciudad de Oviedo los jesuitas realizarán una serie de oficios beneficiosos para la ciudad. Por todo esto, los jesuitas serán queridos pese a que existan algunos enfrentamientos.

Por último, en cuanto a la Orden de Nuestra Señora de la Merced, debemos volver a advertir que para ambos casos disponemos de documentación limitada. El Convento de la Merced de Raíces, primer centro de la orden en la región, se crea con el

fin de recaudar fondos en Asturias para la redención de cautivos. Los fondos que obtienen proceden de diferentes fuentes. Entre ellas las contribuciones fijas de las parroquias que los frailes se encargaban de recoger visitando personalmente las parroquias a tal fin. El convento obtenía, además, ingresos de sus bienes raíces, una gran cantidad de propiedades que fueron adquiriendo con el paso del tiempo en los pueblos y concejos próximos a Avilés. La gran cantidad de arriendos generarán un número de pleitos también importante. En este sentido existen dos conflictos de cierta magnitud que se producen a finales del siglo XVI. Adentrados en el XVII los conflictos continúan y se acrecientan. Será muy trascendente para la comunidad en sus relaciones con el Ayuntamiento y vecindad de Avilés la existencia de un enfrentamiento entre el patrono Benito Carreño con el Convento de la Merced de Raíces, llegando a darle una bofetada al comendador del mismo, entrando con gente armada en el convento y el coro con ocasión de la celebración de la fiesta de Nuestra Señora e interrumpiendo el sermón, que cesó con escándalo, sacando los hombres armados al comendador, porque consideraban que debía haber puesto la silla para el señor patrono en el altar mayor. Efectivamente, uno de los privilegios que le correspondía por contrato era el de disponer de una silla personal en el presbiterio. Los frailes presentarán una querella en la Chancillería de Valladolid y Benito Carreño Alas, en contrapartida, se querellará contra el ministro general de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, fray Alonso de Monroy. Pasado el tiempo los frailes deberán dar la razón al patrono llegando a una transacción en abril de 1607, en la que ambas partes ceden y se comprometen a rehusar los pleitos que hubiesen emprendido en la Chancillería de Valladolid. En el caso del Convento de Avilés, ubicado en Sabugo, ha dejado poca documentación en proporción al resto de órdenes asentadas en la región. El convento de los frailes mercedarios de Avilés interactuaba con la villa y sus habitantes. Un convento suponía un centro de

poder espiritual y económico y que poseía influencia social e incluso política. En este sentido, es natural que en sus relaciones con la sociedad avilesina y asturiana surgiesen pequeños enfrentamientos por motivos variados. Por otro lado, serán muchos los litigios que entablará el convento de la Merced fruto de la inmensa cantidad de tierras que poseía en Avilés y en los concejos circundantes y de los contratos establecidos con sus arrendatarios, apareciendo enfrentamientos por los derechos, cuantía de los arrendamientos, etc.

Por lo que respecta a la participación del clero regular asturiano en la cultura, se pueden concluir una serie de ideas básicas a tenor del análisis comparativo por órdenes, sexos y siglos, estableciendo una pautas comunes en el comportamiento de todas ellas, así como algunas diferencias particulares. Presentamos a continuación dos tablas comparativas con las actividades o referencias culturales de las que tenemos constancia de los centros monásticos y conventuales. Se aportan dos tablas (137 y 138) para permitir un análisis diferenciado por sexos.

Tabla 137. Resumen de las actividades culturales desarrolladas por la rama masculina de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Siglo	San Benito	San Bernardo	San Francisco	Santo Domingo	Compañía de Jesús	Merced
XVI	Creación de un Colegio de Artes y Teología en San Vicente de Oviedo	Funcionamiento de todos los monasterios como colegios de la orden  Gasto elevado en el aumento de la biblioteca de Villanueva de Oscos	Funcionamiento del de Colegio de San Francisco de Tineo	Creación de la Escuela de Gramática y Teología en el Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo	Creación del Colegio de San Matías de Oviedo  Posesión de una biblioteca	
XVII	Funcionamiento del Colegio de Artes y Teología en San Vicente de Oviedo  Existencia de Maestros, Lectores y Profesores de la	Colegio de Santa María de Belmonte para religiosos y que permitirá asistencia de seglares	Funcionamiento del Colegio de San Francisco de Tineo  Creación del Colegio de Misioneros de San Juan de	Funcionamiento de la Escuela de Gramática y Teología en el Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo Docencia de	Funcionamiento del Colegio de San Matías de Oviedo  Posesión de una biblioteca  Docencia de	Presencia de erudito en la Merced de Avilés

	<p>Universidad de Oviedo, de San Vicente de Oviedo</p> <p>Proyecto fallido de creación de una Universidad en San Vicente de Oviedo</p> <p>Creación del Real Colegio de Artes en San Salvador de Celorio</p>		<p>Capistrano</p> <p>Docencia de profesores de la orden en la Universidad de Oviedo</p>	profesores de la orden en la Universidad de Oviedo	profesores de la orden en la Universidad de Oviedo	
XVIII	<p>Funcionamiento del Colegio de Artes y Teología en San Vicente de Oviedo</p> <p>Formación y aumento de la biblioteca de San Vicente de Oviedo</p> <p>Existencia de erudito destacado (padre Feijoo)</p> <p>Existencia de Maestros, Lectores y Profesores de la Universidad de Oviedo, de San Vicente de Oviedo</p> <p>Participación de religiosos en la Real Sociedad Económica de Amigos del País</p> <p>Funcionamiento del Real Colegio de Artes en San Salvador de Celorio</p>	<p>Monasterio de Villanueva de Oscos se convierte en Colegio de Pasantes de Moral de la orden</p> <p>Existencia de una escuela de caridad para la enseñanza de las primeras letras en Villanueva de Oscos</p>	<p>Funcionamiento del Colegio de Misioneros de San Juan de Capistrano</p> <p>Funcionamiento del Colegio de San Francisco de Tineo</p> <p>Funcionamiento del Colegio de San Francisco de Oviedo</p> <p>Creación del Colegio de Filosofía y de Artes de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés</p> <p>Docencia de profesores de la orden en la Universidad de Oviedo</p>	Docencia de profesores de la orden en la Universidad de Oviedo	<p>Funcionamiento del Colegio de San Matías de Oviedo</p> <p>Posesión de una biblioteca</p> <p>Docencia de profesores de la orden en la Universidad de Oviedo</p>	
XIX	<p>Funcionamiento del Colegio de Artes y Teología en San Vicente de Oviedo (hasta 1835)</p> <p>Formación y aumento de la biblioteca de San Vicente de Oviedo</p> <p>Posesión de una</p>	<p>Inventario de la biblioteca de Santa María de Belmonte</p>	<p>Funcionamiento del Colegio de Misioneros de San Juan de Capistrano</p> <p>Funcionamiento del Colegio de San Francisco de Tineo</p> <p>Funcionamiento</p>	Docencia de profesores de la orden en la Universidad de Oviedo		<p>Creación de Escuela Gratuita de Enseñanza Primaria, de la Merced de Avilés</p>

	<p>biblioteca, San Juan Bautista de Corias</p> <p>Participación de religiosos de San Vicente en la Academia de Oratoria de la Universidad de Oviedo</p> <p>Funcionamiento del Real Colegio de Artes en San Salvador de Celorio</p>		<p>del Colegio de Filosofía y de Artes de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés (hasta 1832)</p> <p>Funcionamiento de Colegio de Teología Moral de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés(1814-1818)</p> <p>Participación de religioso en la Real Sociedad Económica de Amigos del País</p> <p>Creación de la Escuela de Primeras Letras de Quirós</p>			
--	--	--	---	--	--	--

Tabla 138. Resumen de las actividades culturales desarrolladas por la rama femenina de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Siglo	San Benito	San Bernardo	San Francisco	San Agustín	Santo Domingo
XVI					
XVII		Representaciones teatrales privadas en las Huelgas de Avilés	Creación de la Escuela de Niñas en el Convento de Clarisas de Villaviciosa		Creación Cátedra de Artes del convento de dominicas de Cangas de Tineo
XVIII	<p>Formación exigida a las novicias de San Pelayo de Oviedo</p> <p>Formación exigida a las novicias de Santa María de la Vega de Oviedo</p>		Funcionamiento de la Escuela de Niñas en el Convento de Clarisas de Villaviciosa	<p>Presencia de erudita en el convento de agustinas de Gijón</p> <p>Creación de la escuela para niñas desfavorecidas dependiente del convento de agustinas de Gijón</p>	<p>Funcionamiento de la Cátedra de Artes del convento de dominicas de Cangas de Tineo</p> <p>Sustitución de la cátedra de Artes por una cátedra de Filosofía</p>
XIX		Oración y lecturas piadosas	Funcionamiento de la Escuela de Niñas en el Convento de Clarisas de	Funcionamiento de la Escuela para niñas desfavorecidas dependiente del	Funcionamiento de la cátedra de Filosofía



			Villaviciosa  Creación de la Escuela de Primeras Letras para las niñas de la villa, en el Convento de Clarisas de Villaviciosa	convento de agustinas de Gijón	
--	--	--	---	--------------------------------------	--

Por órdenes religiosas se observa que en la rama masculina destaca la Orden de San Benito con un total de 16 actividades de índole cultural que se desarrollan a lo largo de los siglos XVI a XIX. Le siguen los franciscanos con 15, los jesuitas con 8, los bernardos con 6, los dominicos con 5 y los mercedarios con 2. La importancia de los centros benedictinos y franciscanos es notable, lo cual es lógico dada la fuerte vinculación de los benedictinos con la cultura a nivel erudito y con la educación superior y la relación de los franciscanos con la cultura sobre todo en su faceta misionera y una menor presencia en la alta cultura. También hay que advertir que este predominio cultural de ambas órdenes corresponde a su notable presencia en la región, por lo que al tener una buena red de centros es natural que su presencia cultural sea mayor. Es por esto que los datos de jesuitas y dominicos hay que ponerlos en relación con el hecho de que cuentan con un único centro en la región. En el caso de la Orden de la Merced dada la pérdida documental casi absoluta los datos aportados no serían representativos. En cuanto a la rama femenina destacan las dominicas y clarisas con 4 actividades de índole cultural respectivamente, seguidas por las agustinas con 3 y las bernardas y las benedictinas con 2 respectivamente. Se observa cómo la rama femenina de las órdenes tiene menos participación en la cultura, lo cual es lógico ya que la clausura les impediría desarrollar actividades fuera de sus centros como, por ejemplo, la

docencia<sup>753</sup>. Por otro lado, si bien en los centros masculinos se potenciaba la formación intelectual una vez se ingresaba en los mismos, en el caso de las religiosas importaba mucho la dote para el ingreso y la formación cultural que posteriormente se les exigía a las religiosas era mínima y se sustanciaba en saber leer y escribir. En este sentido, responde a la sociedad de la época en la que la mujer tenía un lugar totalmente secundario. También cabe destacar, para la rama femenina, que no hay ninguna alusión a actividades culturales en el siglo XVI, lo que puede deberse a las carencias documentales o a la ya señalada menor participación de las comunidades religiosas femeninas en la cultura.

En resumen, observando de forma conjunta a las comunidades masculinas y femeninas de todas las órdenes con presencia en la región (San Benito, San Bernardo, San Francisco, Santo Domingo, Santa Clara, San Agustín, Compañía de Jesús y Nuestra Señora de la Merced) se puede establecer como conclusión que los aspectos culturales en los que participarán los regulares en la región serán la enseñanza en sus tres niveles (primario, secundario y universitario), la posesión y el aumento de sus bibliotecas, la presencia de eruditos en sus comunidades, la pertenencia a instituciones de índole cultural, la práctica de la lectura y la representación de pequeñas piezas teatrales.

---

<sup>753</sup> Sí que podían desarrollar a cabo una labor educativa destinada a niñas en el interior de sus cenobios. Véase SIXTO BARCIA, A. M., *Mujeres y cultura letrada en la Galicia Moderna*, Santiago de Compostela, 2016. Tesis doctoral inédita, dirigida por la profesora Rey Castelao.



## 8. Los Monasterios y Conventos Asturianos de la Modernidad. Reconstrucción de su Evolución e Historia (siglos XVI a XIX)



Plano de términos próximos al monasterio de San Salvador de Cornellana, 1773.

Fuente: A.C.V., Serie Planos y Dibujos, desglosados, 364.

### 8.1. Introducción

Si en el plano demográfico, el clero regular asturiano ha sido tratado en parte por algunos investigadores<sup>754</sup>, podemos afirmar que no existe ningún estudio de conjunto respecto a la realidad monástica de la Edad Moderna en Asturias. En las siguientes páginas intentaré sistematizar esta realidad por siglos, sexos, órdenes religiosas y concejos, así como realizar una rápida semblanza de la historia de cada uno de los centros monásticos que existieron en la Edad Moderna.

### 8.2. Evolución y distribución monástica por sexos, órdenes religiosos y concejos

<sup>754</sup> Véanse las investigaciones de Ansón Calvo. El autor de esta tesis doctoral esbozó esta cuestión en su tesis de licenciatura.

### 8.2.1. El siglo XVI

Reconstruir la realidad conventual asturiana del siglo XVI es complejo pues apenas contamos con fuentes generales que nos hablen de ella. Como ya vimos, sólo a fines del siglo XVI surgen tímidamente algunos censos de población. Por todo esto, sin pretensión de una absoluta exactitud, vamos a sistematizar para el siglo XVI todos aquellos monasterios que fruto de nuestras lecturas y pesquisas hemos localizado para este siglo. Como característica básica cabe decir que la mayoría de los centros monásticos que nos encontramos en el XVI su fundación proviene de siglos anteriores, siendo pocos los que nacen en el Quinientos. Además, hablar del origen de las fundaciones monásticas en Asturias significa hablar de lo diminuto, nos atreveríamos a decir: pequeños grupos de gentes que se unen para vivir en común. Ejemplo de esto es que a mediados del siglo XVI varios monasterios asturianos masculinos nunca alcanzaron la suma de 7 miembros en sus respectivas comunidades<sup>755</sup>. Futuras investigaciones sacarán a la luz estos pequeños reductos. Nuestra aportación pretende ser una síntesis de todo lo conocido a través de la bibliografía y de las fuentes documentales. Tomaremos como unidad básica de análisis los siglos, para dentro de ellos realizar la contextualización histórica y las distinciones pertinentes (división por órdenes, sexos y concejos, que ayuden a ilustrar el panorama), aportando para cada siglo la información necesaria para un mejor conocimiento de la realidad monástica y conventual.

Tabla 139. Monasterios benedictinos masculinos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Cangas de Onís	Monasterio de San Pedro de Villanueva	Fundado en tiempos de Alfonso I el Católico

<sup>755</sup> FERNÁNDEZ CONDE, F. J.: “Centralismo y reforma en los monasterios benedictinos asturianos a finales de la Edad Media”, en *Aragón en la Edad Media*, 14-15, 1 (1999), p. 518.

Cangas de Onís	Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga <sup>756</sup>	Fundado aproximadamente en el siglo VIII
Cangas de Tineo	Monasterio de San Juan Bautista de Corias	Fundado en el siglo XI
Gijón	Monasterio de Fano	Fundado a mediados del siglo XII
Llanes	Monasterio de San Antolín de Bedón	Fundado en el siglo XII En el siglo XVI se une a la Congregación de Valladolid En 1544 depende de Celorio
Llanes	Monasterio de San Salvador de Celorio	Fundado en 1065 En 1517 se une a la Congregación de Valladolid
Oviedo	Monasterio de San Vicente de Oviedo <sup>757</sup>	Fundado en 781
Salas	Monasterio de San Salvador de Cornellana	Fundado en 1024
Tineo	Monasterio de Santa María la Real de Obona	Fundado en el siglo X

Fuentes: FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*; GONZÁLEZ GARCÍA, M. A.: “Panorama monástico de la España Medieval y Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 19-48; HEVIA BALLINA: “Documentación monástica en archivos...”, pp. 327-365 y “Documentación monástica en el Archivo Histórico...”, pp. 361-396; TORRENTE FERNÁNDEZ, M. I.: *El dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XIII-XVI)*, Oviedo, 1982. Elaboración propia.

Tabla 140. Monasterios benedictinos femeninos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Nava	Monasterio de San Bartolomé de Nava	Constituido como monasterio en el siglo XII En sus inicios fue un monasterio familiar, antes de pasar a la observancia benedictina Fenece como entidad independiente en 1530
Oviedo	Monasterio de San Pelayo	Fundado en el siglo VIII
Oviedo	Monasterio de Santa María de la Vega	Fundado en 1143
Piloña	Monasterio de Santa María de Villamayor	Fundado en la Edad Media Fenece en 1530

Fuente: *Ibíd.*

<sup>756</sup> Al final de la Edad Moderna deja de ser monasterio y se convierte en colegiata.

<sup>757</sup> Nótese que en sus inicios era un monasterio de monjes y que, posteriormente, en la Edad Moderna pasó a ser de monjas.

Tabla 141. Monasterios cistercienses masculinos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Miranda (Coto de Belmonte)	Monasterio de Belmonte (posteriormente Monasterio de San Bernardo)	Fundado en el siglo VIII En origen benedictino En 1206 se incorpora al Císter (San Bernardo) En 1559 se une a la Congregación de Valladolid
Parres	Monasterio de San Martín de Soto	A fines del siglo XIV es ocupado por monjes cistercienses
Villanueva de Oscos	Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	Fundado en el siglo XII
Villaviciosa	Monasterio de Santa María de Valdediós	Fundado en el siglo XIII

Fuente: Ibídem.

Tabla 142. Monasterios cistercienses femeninos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés	En 1552 se trasladan de Gúa (en Somiedo) a Avilés

Fuente: Ibídem.

Tabla 143. Conventos franciscanos masculinos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción	Fundado en el siglo XII
Oviedo	Convento de San Francisco	Fundado en el siglo XIII
Tineo	Convento franciscano	Fundado en el siglo XIV o antes

Fuente: Ibídem.

Tabla 144. Conventos dominicos masculinos (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Convento de Nuestra Señora del Rosario	Fundado a inicios del siglo XVI

Fuente: Ibídem.

Tabla 145. Conventos de monjas clarisas (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Convento de Santa Clara	Fundado en el siglo XIII

Fuente: Ibídem.

Tabla 146. Conventos de frailes de la Merced (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Convento de la Merced	Fundado en el siglo XVI
Castrillón	Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces	Fundado en el siglo XV

Fuente: Ibídem.

Tabla 147. Colegio de la Compañía de Jesús (siglo XVI)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Colegio de San Matías	Fundado en el siglo XVI

Fuente: Ibídem.

La cuantificación global resultante de los datos anteriores nos da un total de 26 monasterios y conventos para el siglo XVI. La primera evidencia es la absoluta preponderancia de las órdenes que siguen la regla de San Benito y que comparten bastantes similitudes, me refiero a las fundaciones benedictinas y cistercienses. Sus fundaciones procedían en su mayoría de la Alta Edad Media<sup>758</sup>. En cierto modo, esto no es de extrañar pues es la tónica general a lo largo de los siglos de la Edad Moderna, como ya pudimos comprobar al estudiar la demografía de las distintas órdenes. Según los resultados de nuestra investigación, ambas órdenes suman 18 monasterios (aunque el mayor porcentaje lo ostentan los benedictinos, ya que los cistercienses sólo tienen 5 centros). El resto de órdenes (franciscanos, dominicos y jesuitas) tienen 8 monasterios en el siglo XVI.

El notable predominio que se observa de la Orden de San Benito se explica en parte por la magna reforma que la orden lleva a cabo en todo el reino, que guarda relación con la reacción al clima general de decadencia en el seno de la Iglesia. La segunda mitad del siglo XIV y todo el siglo XV, la Iglesia atravesó una crisis aguda, producida por el Gran Cisma de Occidente. Es el tiempo en que los papas se refugian en Aviñón por la inseguridad de Roma. La decadencia de la observancia de las reglas monásticas será la consecuencia más directa de esta situación<sup>759</sup>. El impulso reformador benedictino nacerá en 1390. La carta fundacional de San Benito de Valladolid ensalza la recuperación del espíritu genuino de la regla, pasando a vivir en estrecha clausura (frente a cierta relajación de sus costumbres). Es así como San Benito de Valladolid

<sup>758</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 78.

<sup>759</sup> YÁÑEZ PEREIRA, F. M. D.: "El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación de Castilla", en *Boletín de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 75 (1972). pp. 13-16.



(futura cabeza de la Congregación) toma el impulso rector de esta reforma. Pasado el tiempo, a fines del siglo XV, se crea la Congregación de la Observancia de San Benito, en cuyo funcionamiento tienen participación los abades y priores de otras casas monásticas ajenas a Valladolid. De esta unión nacen las primeras constituciones conjuntas del año 1500. Poco a poco, el poder de la Congregación aumenta y a principios del siglo XVI el papa Julio II concede poderes especiales al abad de San Benito de Valladolid para extender la reforma benedictina y cisterciense. Aunque no se conoce con exactitud el momento en que los cenobios de San Pelayo y San Vicente de Oviedo entran en la Congregación de la Observancia, lo cierto es que se van a convertir en dos piezas claves en la introducción de esta reforma en Asturias<sup>760</sup>. Como se verá más adelante, en el siglo XVI, estos dos grandes centros conventuales extenderán su poder subsumiendo y apoderándose de pequeños monasterios dispersos por el territorio asturiano. Estos pequeños monasterios autónomos corrían el peligro de desintegrarse y asumen los preceptos de la casa madre<sup>761</sup>, con más o menos reticencias. En parte esto explica el poder que posee San Benito en la región.

En lo referente a la Orden Cisterciense, la segunda en importancia en la región, vive un clima de reforma que también tiene su incidencia en Asturias. La orden seguía la marcha decadente que se generaliza en el siglo XIV y llega a su punto culminante en el siglo XV. Los capítulos generales<sup>762</sup> de aquellos tiempos desplegaban un notable esfuerzo por atajar aquellos males. En el ámbito español, la figura que impulsó el necesario cambio fue fray Martín de Vargas, seguido por un grupo de monjes que aceptaban sus ideas reformadoras. Fray Martín recibió del papa la facultad para fundar

---

<sup>760</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 509-520.

<sup>761</sup> Ídem, p. 55.

<sup>762</sup> “Junta de personas unidas en comunidad, con voto decisivo para tratar de las materias tocantes a su régimen y gobierno”, como las que hacen “los frailes y clérigos regulares de las religiones para hacer a sus tiempos las elecciones de oficios y tratar de otras cosas propias de sus institutos. Cuando son para elegir general se llaman capítulo general”. *Diccionario de Autoridades*, Madrid, 1729, pp. 150-151.

dos eremitorios (paraje donde hay una o más ermitas). Además le concedió una bula que reglamentaba la reforma y le daba poder para llevarla a efecto. Es así como en Asturias 4monasterios siguen la reforma: Villanueva de Oscos en 1511, Valdediós en 1515, Santa María de Belmonte y Santa María de las Huelgas Reales de Avilés en 1553<sup>763</sup>.

En cuanto a la Orden de San Francisco, en el año 1217 se celebra el primer capítulo general de la orden, fundada por San Francisco de Asís (1182-1226). En la Edad Media la Orden de San Francisco cuenta con establecimientos masculinos en Oviedo, Avilés y Tineo, y de manera efímera en Raíces, en total 5 monasterios y conventos. De estos, el eremitorio de Raíces tendrá una corta vida como establecimiento franciscano y el resto sobrevive hasta el siglo XIX<sup>764</sup>. De manera general, cabe destacar que el espíritu sencillo de los hijos de San Francisco arraigó en unos territorios donde previamente los benedictinos alcanzaron una notabilísima difusión. Sobre todo, la villa de Tineo se convirtió desde una época temprana (siglo XIV) en un feudo del franciscanismo. Debe descartarse en este fuerte arraigo el influjo de la ruta peregrinacional del Camino de Santiago, ruta que pudo ser recorrida por el propio san Francisco o por alguna ramificación franciscana, derivada de la comunidad de la villa de Avilés y en relación con fray Pedro el Compadre<sup>765</sup>. La pauta general en el establecimiento de los conventos franciscanos asturianos será el asentamiento extramuros, en núcleos urbanos de cierta importancia. Los establecimientos se vinculan generalmente a las intervenciones legendarias del propio San Francisco o sus discípulos más cercanos. Respecto a las fuentes económicas de las que se nutren estos centros serán variadas: contribuciones municipales, las ayudas de la nobleza. A ello hay que sumar una gran cantidad de peticiones de enterramiento y aniversarias, con un peso económico indudable y que evidencia el éxito popular con el que contaron los centros

---

<sup>763</sup> YÁÑEZ PEREIRA: “El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés...”, pp. 17-30.

<sup>764</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 22-23.

<sup>765</sup> HEVIA BALLINA: “Franciscanismo en Asturias”.

franciscanos. En cuanto a la Observancia, no adquirirá importancia decisiva hasta el siglo XVI, cuando Felipe II obligue a todos los centros monásticos y conventuales a adscribirse a ella<sup>766</sup>.

En relación con la orden anterior, como rama de aquella, la presencia de las monjas clarisas se reduce a Oviedo en el siglo XVI. Dicho convento, como veremos posteriormente, fue fundado en el siglo XIII por las religiosas franciscanas de Santa Clara, orden fundada por Santa Clara de Asís (1194-1253). Las monjas, que llegaron a Oviedo alrededor de los años 1273-1287, ateniéndose a las reglas de la orden, fundan su convento a las afueras del pequeño núcleo urbano.

La Orden de Santo Domingo, fundada por Santo Domingo de Guzmán (1170-1221), fue también conocida como la Orden de los Predicadores, impulsora del Tribunal de la Inquisición y, junto con los jesuitas, abanderada de la Contrarreforma. En el capítulo general de Palencia de 1291 se determinó la fundación de un convento en Oviedo, pero no tuvo efecto por la muerte del rey Sancho IV. La fundación se llevó a cabo bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario en 1518, por el padre Pablo de León.

La presencia de la Orden de la Merced se circunscribe a los concejos de Castrillón y de Avilés, con dos fundaciones conventuales. Esta orden tiene unos orígenes un tanto peculiares. La fundación de la Orden de la Merced tiene lugar el 10 de agosto de 1218 en Barcelona. Nace en el contexto de un mundo dividido y marcado por las Cruzadas. En el siglo XII surgen órdenes militares, como la del Temple y la de los Caballeros Teutónicos, cuyo fin es acabar con los infieles. Este espíritu de liberación será asumido por los franciscanos y los mercedarios. La Orden de la Merced asume esos ideales de las Cruzadas desde un punto de vista ideal, buscan conseguir la libertad, pero

---

<sup>766</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 161-162.

sin recurrir a la guerra. Los hermanos redentores de Pedro de Nolasco asumirán el sobrenombre de frailes de la Merced por su gran dedicación a la redención de cautivos. Desde sus orígenes los mercedarios siguen siendo laicos, ligados a los centros urbanos, siendo limosneros-comerciantes de cautivos. Lo curioso de estos frailes es que serán nombrados caballeros por Jaime I de Aragón, intentando destacar su carácter militar. Ya en el siglo XIV la orden es clerical. Como las órdenes mendicantes a las que se asimilan, experimentan a fines del siglo XVI las mismas tensiones entre reformadores y observantes que condujeron a la escisión de los mercedarios calzados en 1603<sup>767</sup>. Es una orden clerical joven y que aún se estaba fraguando internamente a fines del XVI, con lo cual se entiende que su implantación sea más leve. En Asturias se concreta su presencia con el Convento de la Merced de Raíces, fundado en 1483<sup>768</sup>.

Por último, queda referirse a la presencia de los jesuitas en Asturias. A nivel general, la Compañía de Jesús desde el año 1540 (año de su reconocimiento pontificio), acorde con el espíritu de la reforma católica, se dedica a difundir la palabra evangélica y la necesidad de la vida sacramental. Estos objetivos los propagará a través de su actividad misionera. En este sentido, los jesuitas necesitaban para esta tarea una serie de centros de residencia desde donde dirigir su empresa misionera y dotarla de continuidad. Con el tiempo se extienden por toda la geografía española y Asturias fue una de las regiones que más atrajo su atención por el estado de precariedad en el que se encontraba. Guiados por el deseo de mejorar la situación de la región deciden asentarse en Oviedo, con la fundación del Colegio de San Matías. El 4 de agosto de 1578 comienza su instalación en Oviedo<sup>769</sup>.

---

<sup>767</sup> MARCOS FERNÁNDEZ, M. E.: “Aproximación al estudio del convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces (Castrillón) (1483-1700): los foros agrarios”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 129 (1989), pp. 33-37.

<sup>768</sup> Ídem, pp. 37-38.

<sup>769</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 12.

Si realizamos un análisis de las fundaciones monásticas y conventuales por sexos, destacan notablemente los centros masculinos sobre los femeninos. Frente a 21 monasterios masculinos (78% del total), tenemos 6 femeninos (22%). Este comportamiento concuerda con el del conjunto del país. El número de conventos femeninos siempre es inferior al de los masculinos a lo largo de la Edad Moderna. Los estudios realizados afirman que a finales del siglo XVI las órdenes monásticas femeninas y masculinas contaban con un número similar de efectivos. A partir de ahí, el crecimiento será superior en las de los frailes. Las explicaciones a esto pueden encontrarse, en parte, en que las religiosas debían aportar una dote que no les era exigida a los varones<sup>770</sup>.

Desde el plano eminentemente económico, demográfico y social, como ya apuntamos, para el siglo XVI hay 28 cotos que dependen de los monasterios, que suman una extensión de 243,2 Km<sup>2</sup>, lo que indica el poder que tenían buena parte de los monasterios sobre su territorio circundante. En total, los monasterios y conventos que tenían jurisdicción en el Principado de Asturias eran 13, pero hay que tener en cuenta que en esa cifra hay monasterios situados fuera del Principado que poseían cotos en el interior de la región. Esto es importante tenerlo en cuenta para no confundirlos con los centros monásticos existentes en Asturias<sup>771</sup>. Esta floración de los cotos hay que relacionarlo con el desarrollo monástico a partir del siglo XI, fundamentalmente (se renuevan viejos cenobios, se crean otros centros...). Los monasterios van a recibir un flujo intenso de donaciones base en la que se sustenta su señorío territorial, además los reyes van cediendo poder político en ciertas zonas a favor de los monasterios mediante concesiones de privilegios de coto e inmunidad.

---

<sup>770</sup> BARREIRO MALLÓN: "El monacato femenino...", pp. 58-59.

<sup>771</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 89.

### 8.2.2. El siglo XVII

El siglo XVII estará caracterizado por la continuidad de buena parte de los centros monásticos del XVI, la desaparición de un número de ellos (por su sumisión a otros centros más dinámicos) y la aparición de alguna nueva fundación. La falta de estadísticas fiables nos lleva a tener que reconstruir la realidad conventual a través de las indagaciones y el estudio particular de la historia de los monasterios y conventos. Como ya señalamos anteriormente, de manera global se aprecia una tendencia al fuerte crecimiento del clero regular, que arranca desde el siglo XVI y alcanza hasta mediados del siglo XVIII, como puede verse a través de los datos siguientes: en 1591 tenemos 41.138 religiosos; en 1750 98.000; en 1768 82.118, momento donde ya se aprecia el fin de la tendencia alcista. Este comportamiento, en principio, resulta un tanto sorprendente, pues se observa cómo a un siglo XVII de notable crisis económica le corresponde un aumento de la población religiosa, que se mantiene en la primera mitad del siglo XVIII cuando se produce un despegue económico<sup>772</sup>. En cualquier caso, desde el XVI se irá perfilando la acuciante necesidad, por parte de la Corona, de reducir el número de religiosos y de sus establecimientos, convicción que llega a su punto álgido en el siglo XVIII durante el reinado de Carlos III<sup>773</sup>.

En las tablas 148 a 158 sistematizamos las fundaciones monásticas en el XVII. Las fundaciones nuevas aparecen en letra cursiva para facilitar su localización.

Tabla 148. Monasterios benedictinos masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Cangas de Onís	Monasterio de San Pedro de Villanueva	Fundado en tiempos de Alfonso I el Católico
Cangas de Onís	Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga	Fundado hacia el siglo VIII
Cangas de Tineo	Monasterio de San Juan Bautista de Corias	Fundado en el siglo XI
Llanes	Monasterio de San Salvador de	Fundado en 1065

<sup>772</sup> BARREIRO MALLÓN: “El monacato femenino...”, pp. 57-58.

<sup>773</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 82.

	Celorio	En 1517 se une a la Congregación de Valladolid
Oviedo	Monasterio de San Vicente de Oviedo	Fundado en 781
Salas	Monasterio de San Salvador de Cornellana	Fundado en 1024
Tineo	Monasterio Santa María la Real de Obona	Fundado en el siglo X

Fuente: Ibídem.

Tabla 149. Monasterios benedictinos femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Monasterio de San Pelayo	Fundado en el siglo VIII
Oviedo	Monasterio de Santa María de la Vega	Fundado en 1143

Fuente: Ibídem.

Tabla 150. Monasterios cistercienses masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Miranda (Coto de Belmonte)	Monasterio de Belmonte (posteriormente Monasterio de San Bernardo)	Fundado en el siglo VIII En origen benedictino En 1206 se incorpora al Císter (San Bernardo) En 1559 se une a la Congregación de Valladolid
Villanueva de Oscos	Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	Fundado en el siglo XII
Villaviciosa	Monasterio de Santa María de Valdediós	Fundado en el siglo XIII

Fuente: Ibídem.

Tabla 151. Monasterios cistercienses femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés	En 1552 se trasladan de Gúa (en Somiedo) a Avilés

Fuente: Ibídem.

Tabla 152. Conventos franciscanos masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción	Fundado en el siglo XII
Oviedo	Convento de San Francisco	Fundado en el siglo XIII
Tineo	Convento franciscano	Fundado en el siglo XIV o antes
Villaviciosa	Convento y Colegio de San Juan de Capistrano	Fundado en el siglo XVII

Fuente: Ibídem.

Tabla 153. Conventos dominicos masculinos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
---------	---------------------	------------------------

Oviedo	Convento de Nuestra Señora del Rosario	Fundado a inicios del siglo XVI
--------	--	---------------------------------

Fuente: Ibídem.

Tabla 154. Conventos dominicos femeninos (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
<i>Cangas de Tineo</i>	<i>Convento de Nuestra Señora de la Encarnación</i>	<i>Fundado en el siglo XVII</i>

Fuente: Ibídem.

Tabla 155. Conventos de monjas clarisas (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Convento de Santa Clara	Fundado en el siglo XIII
<i>Villaviciosa</i>	<i>Convento de la Purísima Concepción</i>	<i>Fundado en el siglo XVII</i>

Fuente: Ibídem.

Tabla 156. Convento de frailes de la Merced (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Avilés	Convento de la Merced	Fundado en el siglo XVI
Castrillón	Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces	Fundado en el siglo XV

Fuente: Ibídem.

Tabla 157. Colegio de la Compañía de Jesús (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
Oviedo	Colegio de San Matías	Fundado en el siglo XVI

Fuente: Ibídem.

Tabla 158. Conventos de monjas agustinas (siglo XVII)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología fundacional
<i>Gijón</i>	<i>Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción</i>	<i>Fundado en el siglo XVII</i>
<i>Llanes</i>	<i>Convento de Nuestra Señora de la Encarnación</i>	<i>Fundado en el siglo XVII</i>

Fuente: Ibídem.

Hemos contabilizado para el siglo XVII 26 monasterios, de los cuales 9 son benedictinos, 4 cistercienses, 4 franciscanos y 9 de las restantes órdenes monásticas. En cuanto al sexo, tenemos 18 masculinos (69%) frente a 8 femeninos (31%). Comparando la proporción del XVI con la del XVII, se observa que el porcentaje de monasterios femeninos recorta distancias con las fundaciones masculinas de manera considerable.



La reducción de los monasterios benedictinos en 5 centros entre el siglo XVI y el XVII se explica no tanto por la desaparición definitiva de alguno de los centros benedictinos, sino más bien por su inclusión en otros centros más pujantes de la misma orden. El monasterio no desaparece como tal, sino que se convierte en un anexo dependiente del monasterio mayor (aparece así la figura de los prioratos). Por ejemplo, esto fue lo que le ocurrió al monasterio de San Bartolomé de Nava, que pasó a depender de San Pelayo de Oviedo.

Desde un punto de vista de la economía monástica, los monasterios fundados recientemente (fines del siglo XVI y todo el siglo XVII) dependían notablemente de las rentas asignadas por sus fundadores o patronos, ya que no contaban con propiedades y rentas tan asentadas. Dentro de estos centros de nueva fundación, los femeninos dependían mucho de las dotes que aportaban sus profesas. Por otro lado, carecían de personal que administrase sus bienes y rentas. En el caso asturiano, tenemos el ejemplo de las Agustinas de Gijón que fueron fundadas hacia 1680 y que en 1762 estaban “muy pobres por falta de administrador”. Esto llevó al obispo de Oviedo a asignarles un párroco de la diócesis, lo que no las salvó de alcanzar el calificativo de “pobrísimas” en 1788, teniendo que socorrerlas la mesa episcopal<sup>774</sup>.

Se aprecia como novedad la aparición en Asturias de dos fundaciones de agustinas recoletas, en Llanes y en Gijón. Estas monjas nacen a fines del siglo XVII y se expanden a partir de inicios del XVIII. Su aparición puede considerarse consecuencia del movimiento religioso reformador de inspiración franciscana que se gesta en Castilla desde inicios del siglo XVI y que alcanza su mayor expansión tras el Concilio de Trento, cuando tiene lugar su aceptación y la creación de nuevas órdenes y congregaciones contemplativas. Esto favorece el recogimiento, la renuncia y la oración,

---

<sup>774</sup> Ídem, p. 59.

lo que se plasmó en el surgimiento de muchos eremitorios y casas de oración franciscanas, fundamentalmente. Uno de los principales frutos de esta corriente será el movimiento recoleto posterior, que será emulado por otras órdenes, y entre los agustinos se plasma en el acta de 5 de diciembre de 1588 en el capítulo provincial de la orden, reunido en Toledo. En ella se recoge la intención de fundar varios monasterios masculinos y femeninos donde se practicara la vida recoleta. Serán la madre Mariana de San José y el padre Agustín Antolínez quienes redacten unas constituciones que el papa Urbano VIII impondrá como modelo para todos los conventos femeninos de la orden en 1625<sup>775</sup>. Bajo este modelo, la madre Mariana de San José será quien extienda el movimiento agustino por Castilla. Por su parte, María de Santo Tome será quien erija el primer convento recoleto agustino en Asturias, primero en Llanes y posteriormente en la villa de Gijón.

### 8.2.3. El siglo XVIII

El siglo XVIII representa un período de estabilidad en los asentamientos monásticos. Las únicas diferencias son la desaparición del convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces, en Castrillón (de frailes mercedarios), y del monasterio de Nuestra Señora de Covadonga, en el concejo de Cangas de Onís. Carece, por tanto, de interés para este siglo presentar las tablas de distribución de monasterios. Como ya vimos en el apartado anterior, la primera mitad del XVIII será de un notable crecimiento a nivel demográfico del clero, pero en lo que respecta a los monasterios y conventos la estabilidad y la continuidad es la tendencia general. La división por sexos de los monasterios y conventos muestra que se pasa ahora de 18 a 16 monasterios masculinos (67%), mientras los centros de mujeres se mantienen en 8 (33%). El porcentaje de monasterios femeninos continúa acortando distancias con las fundaciones masculinas.

---

<sup>775</sup> MADRÍD ÁLVAREZ: *El Convento del Santísimo...*, pp. 21-23.

Al compás del ideario ilustrado, irá difundiéndose la impresión de que la vida monástica y conventual es inútil, son límites al progreso y retienen en sus manos muchas propiedades que mantienen improductivas. Sin embargo, en el XVIII el clero regular conserva su función y utilidad a los ojos de los fieles. La “piedad barroca”, con sus aniversarias, legados píos..., se mantiene durante todo el Siglo de las Luces, pero comienza a flaquear conforme avanza la centuria. El clima comienza a cambiar y la amenaza de las reducciones y el cierre de casas de los regulares parece tomar forma real. Por otro lado, el estado en el que se encontraba el clero en estos años era lamentable, como expondrá y criticará Jovellanos. Las consecuencias de la hostilidad creciente contra el clero llegan a su punto álgido en el XIX<sup>776</sup>. Como una de las principales actuaciones contra el clero regular a fines del siglo XVIII cabe destacar la desaparición de los jesuitas. En el ambiente general de oposición a la labor de los jesuitas en Europa se produjo la pragmática sanción de Carlos III, con la cual se ordenaba la expulsión de los mismos fuera de los territorios de la Corona. La Compañía de Jesús fue expulsada de España a principios de abril de 1767, entre la noche del 31 de marzo y la mañana del 2 de abril, con destino a los Estados Pontificios. En Asturias el ejecutor de la disposición fue el gobernador del Principado y regente de la Audiencia, Santiago Veyán. Paralelamente a la expulsión se procedió a liquidar los bienes de la Compañía en Asturias<sup>777</sup>.

#### 8.2.4. El siglo XIX

El período de la primera mitad del siglo XIX es uno de los más dinámicos y convulsos para el clero regular de la región y de todo el reino. Es un antes y un después para la vida de las órdenes regulares. Es del todo sintomático que de una cifra general de 24 fundaciones monásticas y conventuales para el siglo XVIII se pase en el XIX a 7

---

<sup>776</sup> Ídem, pp. 149-150.

<sup>777</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 361-366.

fundaciones, que para fines de ese siglo se reducen a 3 (religiosas dominicas de Cangas de Tineo, monjas benedictinas de San Pelayo de Oviedo y las religiosas clarisas de Villaviciosa), las únicas que han sobrevivido hasta la actualidad. Frente a este estado de decadencia finisecular, a inicios del XIX habrá un intento de fundar un hospicio y un convento de frailes capuchinos en Gijón. Su llegada a la villa se plantea en 1828 y los franciscanos de Oviedo, Avilés, Tineo y Villaviciosa se oponen a su instalación, siendo su negativa determinante para abortar el proyecto<sup>778</sup>.

En las tablas 159 a 163 exponemos la situación en el siglo XIX.

Tabla 159. Monasterios benedictinos femeninos (mediados siglo XIX)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología final
Oviedo	Monasterio de San Pelayo	Hasta la actualidad
Oviedo	Monasterio de Santa María de la Vega	Cierre en 1854

Tabla 160. Monasterios cistercienses femeninos (mediados siglo XIX)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología final
Avilés	Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés	Cierre en 1868

Tabla 161. Conventos dominicos femeninos (mediados siglo XIX)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología final
Cangas de Tineo	Convento de Nuestra Señora de la Encarnación	Hasta la actualidad

Tabla 162. Convetos de monjas clarisas (mediados siglo XIX)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología final
Oviedo	Convento de Santa Clara	Cierre en 1868
Villaviciosa	Convento de la Purísima Concepción	Hasta la actualidad

Tabla 163. Conventos de monjas agustinas (mediados siglo XIX)

Concejo	Nombre y advocación	Cronología final
Llanes	Convento de Nuestra Señora de la Encarnación	Cierre en 1868

El hecho que más sobresale es que sólo se mantienen abiertos monasterios y conventos femeninos. Dentro de este fenómeno, el predominio de la Orden de San

<sup>778</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 137.

Benito desaparece y sólo quedan unos pocos reductos testimoniales de cada una de las principales órdenes que había en el Principado: 2 centros benedictinos, 1 de la Orden de San Bernardo, 1 de Santo Domingo, 2 de monjas clarisas y 1 de monjas agustinas. Esta situación de extinción de la mayor parte de los centros monásticos y conventuales se debió a dos factores fundamentales: la desamortización y la exclaustación. Estas medidas fueron la punta de un iceberg que se venía gestando desde el siglo anterior. Hacia 1800 la dejadez moral y el quebrantamiento de la disciplina formaban parte de la vida cotidiana en los claustros. Tampoco las ideas y las políticas de la segunda mitad del siglo XVIII habían sido favorables para los religiosos. Para los ilustrados el prototipo de clero útil para el reino, difusor de los nuevos ideales racionalistas, era el párroco, los frailes encarnaban una religiosidad barroca y fanática con la que querían acabar. En el caso del rey Carlos III su objetivo era un mayor control del clero, más que una drástica reducción del mismo. Godoy dará un nuevo impulso a la idea de reforma del clero regular y en 1800 entabla negociaciones con el papa. Deseaba imponer la sujeción del clero regular a los obispos, en vez de a los superiores generales de sus respectivas órdenes. La Santa Sede no accedió, pues creía que los problemas del clero regular se debían a la relajación de costumbres y no a la falta de control de los obispos. Entre los prelados del reino había un sentimiento compartido sobre la existencia de varios males que se resumían en el descuido del cumplimiento de la regla regular, pero los prelados tenían problemas para imponer su autoridad y las comunidades religiosas estaban divididas en facciones para la búsqueda de cargos y prebendas<sup>779</sup>. Merecen especial atención las propias opiniones del clero regular bajo y medio (objeto fundamental de las críticas) recopiladas en diversos memoriales de estos años<sup>780</sup>: el regreso a la disciplina antigua dispuesta por los fundadores de las órdenes; simplificar la

---

<sup>779</sup> RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. M.: “Algunas consideraciones sobre la reforma del clero regular en España (1800-1808)”, en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna*, 8 (1995), pp. 303-315.

<sup>780</sup> Ídem, pp. 315-317.

organización interna de las religiones, aminorando los privilegios y exenciones; la supresión de algunos conventos y la reducción del número de religiosos, lo que debía asegurar que los conventos en funcionamiento tuvieran una comunidad que pudiera subsistir sin precariedad; se solicitaba la sujeción de los religiosos al obispo y que no hubiera ninguna autoridad superior, ya que los prelados regulares eran incapaces de solucionar los males de sus órdenes. Lo importante de todo este panorama es que el clero regular llega al año 1808 en un contexto de crisis interna. Muchas ideas reformistas surgidas en los propios conventos y monasterios serían tenidas en cuenta por las Cortes de Cádiz<sup>781</sup>.

De manera general, tanto ilustrados, como afrancesados y liberales van a tratar de solucionar el problema del clero regular mediante dos instrumentos: la reforma y la supresión. Si a finales del XVIII y principios del XIX se usa la primera vía, después se combinan ambas y en 1836 se optará definitivamente por la supresión. Gran parte de los centros religiosos dejan de existir y sus bienes pasan al Estado. La tendencia general entre 1752 y 1835 del crecimiento del clero regular español será negativa. Al margen de condicionantes concretos, esa caída se debió a la política aplicada por parte del gobierno. La población regular del reino que había en 1835 representaba un 48% de la existente en 1752, lo cual es una caída nada desdeñable. Entre 1752 y 1787 la caída es del 24% a causa de la política ilustrada en parte, cuyo mayor exponente es la expulsión de los jesuitas. Entre 1787 y 1808 hay cierta estabilidad, pues los temores que infunde la Revolución Francesa determinan que las medidas reformistas se paralicen. Por último, entre 1808 y 1835 la caída en un 24,7% es consecuencia de las medidas que se toman contra los regulares durante el dominio francés y el Trienio Liberal. En lo que respecta al clero regular femenino la situación es similar, produciéndose entre 1752 y 1835 una

---

<sup>781</sup> Ídem, p. 317.

pérdida del 47,7%. La relación numérica entre religiosos y religiosas es de 2 hombres por 1 mujer<sup>782</sup>.

La primera desamortización se produjo entre 1808 y 1813, habrá una segunda entre 1820 y 1823 y una definitiva entre 1834 y 1836 (la de Mendizábal), la más dura y con los efectos mayores<sup>783</sup>. La desamortización de Mendizábal, si bien afectó casi exclusivamente al clero regular y secular, lo hizo en una proporción diferente sobre las propiedades de uno y otro grupo. Proporcionalmente quienes sufrieron con más fuerza las medidas desamortizadoras fueron los regulares. Ejemplo de esto es que de las 4.837 subastas realizadas en dicho período, 3.891 (el 80% del total) corresponden a los bienes de los regulares. La desproporción es mayor aún si nos fijamos en el valor monetario de dichas subastas, pues entonces resulta que los bienes subastados del clero regular suponen un 90% del dinero total recaudado con la desamortización de 1836. La citada desigualdad en el volumen se debe a que las ventas de los bienes del clero regular asturiano se iniciaron en 1836, mientras que las del clero secular lo hicieron en 1842. Por otro lado, el clero secular logró entorpecer la venta de sus bienes, a lo que se une que sus ventas se detuvieron en 1844 por decisión de los moderados, que entonces estaban en el poder. Todos los monasterios y conventos existentes en el momento de la exclaustración en Asturias (un total de 23) eran propietarios de bienes amortizados, de mayor o menor cuantía. A ellos hay que sumar 3 monasterios localizados fuera de Asturias, pero que tenían bienes en el interior de la región: el Convento de Santa Clara de Ribadeo, los benedictinos de Espinareda de León y los franciscanos de Mondoñedo. Tenemos un total de 26 instituciones regulares afectadas por la desamortización (17 de religiosos y 9 de religiosas). En total, el clero regular de Asturias tenía en su haber

---

<sup>782</sup> BARRIO GOZALO, M.: “Reforma y supresión de los regulares en España al final del Antiguo Régimen (1759-1836)”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 20 (2000), pp. 89-102.

<sup>783</sup> Ídem, pp. 103-118.

2.135 foros y censos, que ascendían a 28.453.011 reales. Sus fincas eran 1.570, con un valor de 6.333.049 reales. Además poseían otros bienes de distinta tipología que juntos ascienden a un total de 186 unidades, con un valor global de 2.526.916 reales<sup>784</sup>. Si comparamos el volumen y el valor de los bienes amortizados del clero regular con respecto a los bienes amortizados del clero secular, las órdenes militares, el Estado y otras procedencias, nos daremos cuenta de su abrumadora omnipresencia (representa un total del 89,9% del valor final de los bienes subastados<sup>785</sup>). Podría decirse que esta fue la desamortización del clero regular. Respecto a la distribución geográfica de los bienes cabe destacar que, mientras los conventos de Oviedo y las bernardas de Avilés poseían bienes por una gran cantidad de municipios asturianos, el resto de monasterios y conventos tendían a concentrar su riqueza en su propio concejo o, como mucho, en los más cercanos. Respecto a la posesión de bienes y riquezas, en el contexto de la desamortización, los centros femeninos asturianos tendrán una situación mejor que, por ejemplo, la de los centros femeninos palentinos. Un total de 10 casas controlaban el 41,8% de las propiedades y el 31,4% del valor desamortizado, frente a 17 casas masculinas que controlaban el resto<sup>786</sup>.

Los datos sistematizados para el clero regular femenino y masculino pueden verse en las tablas 164 y 165.

---

<sup>784</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, pp. 47-49.

<sup>785</sup> Le siguen los bienes del clero secular con 9,2%, las órdenes militares con 0,4%, el Estado con 0,0% y otras procedencias con 0,5%.

<sup>786</sup> REY CASTELAO: "Las economías monásticas femeninas ante la crisis...", pp. 108-109.



Tabla 164. Bienes subastados del clero regular femenino (Mendizábal)

Procedencias	Foros y censos		Fincas Rústicas		Otros bienes		T o t a l			
	N.º	Valor	N.º	Valor	N.º	Valor	N.º	%	Valor	%
Benedic. S. Pelayo-Oviedo ... ..	118	2.651.553	96	449.207	28	168.948	242	6,2	3.269.708	8,8
Ben. Sta. M.ª de La Vega-Oviedo.	52	1.085.259	44	256.175	26	210.120	122	3,1	1.551.554	4,2
Clarisas de Oviedo ... ..	49	739.648	30	130.427	28	239.670	107	2,7	1.109.745	3,0
Clarisas de Ribadeo ... ..	73	300.365	1	1.392	—	—	74	1,9	301.757	0,8
Clarisas de Villaviciosa ... ..	3	33.765	21	56.739	2	8.790	26	0,7	99.294	0,3
Bernardas de Avilés ... ..	124	1.242.420	5	52.388	5	78.813	134	3,5	1.373.621	3,6
Agustinas de Gijón ... ..	14	294.883	33	291.358	7	32.954	54	1,4	619.195	1,6
Agustinas de Llanes ... ..	—	—	7	25.241	—	—	7	0,2	25.241	0,1
Dominicas de Cangas-Narcea ...	3	36.916	8	34.705	—	—	11	0,3	71.621	0,2
<i>Total ... ..</i>	<i>436</i>	<i>6.384.809</i>	<i>245</i>	<i>1.297.632</i>	<i>96</i>	<i>739.295</i>	<i>777</i>	<i>20,0</i>	<i>8.421.736</i>	<i>22,6</i>

Fuente: MORO BARREÑADA: *La desamortización en Asturias...*, p. 51.

Tabla 165. Bienes subastados del clero regular masculino (Mendizábal)

Procedencias	Foros y censos		Fincas rústicas		Otros bienes		T o t a l			
	N.º	Valor	N.º	Valor	N.º	Valor	N.º	%	Valor	%
Bened. Cornellana ... ..	216	2.115.933	332	483.979	8	156.544	556	14,2	2.756.456	7,4
Bened. S. Vicente-Oviedo ...	55	1.356.037	44	415.222	—	—	99	2,5	1.771.259	4,7
Bened. S. Salvador-Celorio.	13	187.976	192	772.018	5	115.354	210	5,4	1.075.348	2,9
Bened. S. Juan de Corias.	342	9.044.705	349	1.026.642	20	94.730	711	18,3	10.166.077	27,2
Bened. Sta. M.ª de Obona.	216	1.690.525	46	121.363	3	43.100	265	6,8	1.854.988	5,0
Bened. S. P. Villan-Onís.	33	509.867	93	294.682	1	75.685	127	3,3	880.234	2,4
Bened. Espinareda de León.	1	5.866	—	—	—	—	1	0,0	5.866	0,0
Franciscanos de Oviedo ...	—	—	2	56.333	2	2.300	4	0,1	58.633	0,2
Franciscanos de Tineo ...	—	—	6	39.000	4	4.800	10	0,3	43.800	0,1
Franc. Concen.-Mondónedo.	1	5.466	—	—	—	—	1	0,0	5.466	0,0
Franc. de Villaviciosa ...	—	—	2	10.400	1	5.500	3	0,1	15.900	0,0
Franciscanos de Avilés ...	—	—	1	30.000	—	—	1	0,0	30.000	0,1
Bernardos de Valdediós ...	232	2.596.983	124	590.005	9	787.381	365	9,4	3.974.369	10,6
Bernardos Villan. de Oscos.	164	1.285.880	17	56.362	7	183.917	188	4,8	1.526.159	4,1
Bernar. Sta. M.ª Belmonte.	325	1.638.111	1	1.400	1	3.000	327	8,4	1.642.511	4,4
Dominicos de Oviedo ...	37	983.457	89	971.145	28	313.435	154	4,0	2.268.037	6,1
Mercedarios de Avilés ...	64	647.396	27	166.866	1	1.875	92	2,4	816.137	2,2
<i>Total ... ..</i>	<i>1.699</i>	<i>22.068.202</i>	<i>1.325</i>	<i>5.035.417</i>	<i>90</i>	<i>1.775.071</i>	<i>3.144</i>	<i>80,0</i>	<i>28.878.690</i>	<i>77,4</i>

Fuente: MORO BARREÑADA: *La desamortización en Asturias...*, p. 53.

Entre los monasterios masculinos destaca el de San Juan Bautista de Corias, que representa el 27% del total de los bienes incautados pertenecientes al clero regular.

Entre los centros femeninos sobresale, por su parte, el monasterio de San Pelayo de Oviedo con un 8,8% del total.

Capítulo especial en la desamortización de los bienes del clero regular asturiano merecen los edificios y efectos de los conventos y monasterios. El valor que tenían tales

edificios y los beneficios inmediatos que se podrían obtener atraerán el interés de los legisladores. Debemos recordar que la Hacienda Pública estaba cerca de una bancarrota debido a las guerras carlistas<sup>787</sup> y los elevados gastos que suponía. La venta de tales edificios supondría una solución rápida a las necesidades económicas de la guerra.

El último aspecto de la desamortización que queda por tratar es la distribución del volumen de las ventas por zonas de la provincia. Destaca el predominio de los monasterios y conventos del Occidente, 7 fundaciones cuyas propiedades desamortizadas suman un total del 42,8% del clero regular de la región. La zona central, con 10 centros, suma el 40,6%, y la oriental, con 6 cenobios, un total del 15,8%. Un 0,84% corresponde a los bienes de los tres monasterios de fuera de la provincia<sup>788</sup>.

Tabla 166. Distribución geográfica de los bienes desamortizados

Z o n a s	N.º conventos	Foros y censos		Fincas rústicas		Otros bienes		T o t a l	
		N.º %	Valor %	N.º %	Valor %	N.º %	Valor %	N.º %	Valor %
Oriental <sup>1</sup> ... ..	6	11,7	11,1	29,6	24,5	9,1	36,6	20,3	15,8
Central <sup>2</sup> ... ..	10	37,8	35,5	39,0	54,6	70,0	45,4	39,5	40,6
Occidental <sup>3</sup> ... ..	7	47,5	52,3	31,1	20,8	20,9	18,0	38,6	42,8
De fuera de la provincia.	4	3,0	1,1	0,3	0,1	—	—	1,6	0,8
<i>Total</i> ... ..	27	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

<sup>1</sup> Comprende los cenobios de Santa Clara de Villaviciosa, Agustinas de Llanes, Celorio, San Pedro de Villanueva de Cangas de Onís, San Francisco de Villaviciosa y Valdediós.

<sup>2</sup> Comprende todos los radicados en Oviedo, Gijón y Avilés.

<sup>3</sup> Comprende todos los demás de la provincia.

Fuente: MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 263.

Fuera del ámbito económico y para conocer de cerca el fenómeno de la exclaustación, es una fuente muy interesante la *Relación de los exclaustados que se hallan ocupados en parroquias y otros destinos, en el Obispado de Oviedo. Año de*

<sup>787</sup> DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: *Historia reciente del carlismo: 1939-2010*, Madrid, 2011.

<sup>788</sup> A partir de los datos de MORO BARREÑADA: *op. cit.*, pp. 256-266.

1854. Esta relación se realiza 19 años después de la exclaustación general de 1835 y fue redactada por el obispo Ignacio Díaz Caneja, para la Junta Central de Clases Pasivas. Los resultados generales que se extraen de esta rica fuente nos dan un total de 72 exclaustados con destino en la Diócesis Ovetense. Por órdenes regulares tenemos 25 benedictinos, 19 franciscanos, 14 dominicos, 10 bernardos, 2 carmelitas, 1 mercedario y 1 capuchino. Destacan los benedictinos por el gran número de parroquias que tenían dependientes de sus monasterios y conventos. La norma general será que se les respete el derecho de preferencia para ocupar sus antiguas parroquias<sup>789</sup>, tras ser exclaustados<sup>790</sup>. Estos religiosos suponen la nómina de aquellos que tienen una ocupación, a los que habría que sumar todos aquellos que tras la exclaustación se quedan sin ningún tipo de cometido. Además, habría que añadir las monjas que tenían derecho a pensión por haber profesado antes del fatídico año de 1835. No se pueden dar datos, en este sentido, pues sólo conocemos la lista de las benedictinas de San Pelayo de Oviedo<sup>791</sup>.

### 8.3. Historia de los centros monásticos y conventuales asturianos. Su distribución por concejos

A continuación presentamos una semblanza de cada monasterio y convento, ofreciendo una imagen de conjunto. Para ordenar nuestra exposición, seguiremos el orden de los concejos alfabéticamente, incluyendo todos los monasterios y conventos que en ellos existieron y refiriendo la historia particular de cada uno de ellos.

#### 8.3.1. Concejo de Avilés

---

<sup>789</sup> ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Los exclaustados de Asturias en 1854”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 158 (2001), pp. 229-234.

<sup>790</sup> Puede citarse como ejemplo concreto de esto el grupo de frailes exclaustados del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos que en 1821 serán destinados al servicio espiritual de la parroquia de Santa María de Rozadas. A.H.D.O., Fondo de Santa María de Rozadas, 61.31.8. *Libro de fábrica de la Parroquia de Santa María de Rozadas, que tuvo principio el año de 1778*.

<sup>791</sup> ZARAGOZA I PASCUAL: “Los exclaustados de Asturias...”, pp. 229-234.

### 8.3.1.1. Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Avilés (siglos XVI a XIX)

Hablar del Real Monasterio de las Huelgas de Avilés implica referirse a la vida del Monasterio Cisterciense de Santa María la Real de Gúa, situado en Somiedo<sup>792</sup>. En verdad, no es que sean dos monasterios distintos, más bien supone la transformación del segundo en el primero, cuando sus monjas se trasladen a la villa de Avilés en el siglo XVI. Por esto es necesario referirse al monasterio de Gúa, como origen del posterior monasterio avilesino. El fundador fue el rey don Fernando II de León (1157-1188), quien construye el monasterio y le entrega la posesión del coto de Gúa a la comunidad de monjas bernardas que vivirán en él. Esta actitud del rey continúa la política de su padre, que había sido un gran propagador del Císter en España, pues fundó más de 12 monasterios masculinos. Desde esos tiempos primigenios de la fundación del monasterio no tenemos apenas datos hasta llegar al año 1383, en el que hay una referencia a una monja del monasterio que compró unas heredades en calidad de dote<sup>793</sup>.

Después de casi cuatro siglos de vida del monasterio, sus monjas deciden trasladarse a la villa de Avilés. El principal motivo que tenían para solicitar el traslado era que el emplazamiento de Somiedo era un sitio muy áspero y desacomodado para la vida de la comunidad<sup>794</sup>. Las monjas entrarán en tratos con las autoridades de la villa de Avilés para trasladarse a su interior, fechando la escritura de traslación el 26 de junio de 1552, donde se establecen una serie de condiciones: el respeto de los derechos que tienen las religiosas de esta orden; que no se les exigirá ninguna contribución por sisa, ni para puentes o mejora de los caminos; que la comunidad tendrá todos los derechos que tienen el resto de vecinos de la villa, así como el aprovechamiento de los pastos, leñas y madera del territorio comunal; que se dará un caño de agua a la comunidad para

---

<sup>792</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 32.

<sup>793</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense de las Huelgas...”, pp. 341-350.

<sup>794</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 137.

que llegue agua al monasterio y se les dará la fuente que está en los terrenos de su huerta, pero que deberán compartir con los vecinos de la villa; podrán levantar cerca de la muralla dejando dos pies de hueco para que se pueda andar alrededor<sup>795</sup>. El traslado debía contar además con la autorización de la Congregación Cisterciense de los reinos de Castilla y León. Al frente de la misma estaba el general, fray Marcos del Barrio, el abad reformador al cual ya nos referimos<sup>796</sup>. Él intervino decisivamente en todos los trámites, firmó la escritura y el compromiso con la villa. Desde el momento del traslado definitivo en 1553, la comunidad depende del abad reformador en la toma de decisiones importantes: a él le estaba reservada la autorización de ingreso de las religiosas en la comunidad; disponía de los asuntos materiales del monasterio (ventas, cesiones, aforamientos...); nombraba las comisiones para los distintos actos de la vida del monasterio (elecciones a abadesa, visitas al monasterio...). En este sentido se puede afirmar que era un lugar muy vigilado y nada olvidado por parte de los abades generales que se sucederán<sup>797</sup>.

A nivel económico y de su dominio territorial, las monjas bernardas vivieron hasta su traslado (1553) en el coto de Gúa. El cambio de domicilio motivó un descuido en las rentas del coto y de su gobierno. Todo parece indicar que el citado coto lo vendieron antes de su partida a Sancho de Miranda. No obstante, las monjas aún conservaban el coto de Santibáñez, situado en León. En 1568 se produjo la toma de posesión del coto que hace fray Gabriel Espinosa, vicario del monasterio, ante Pedro Suárez, escribano de Babia, confirmándose el derecho de las monjas sobre el coto<sup>798</sup>.

Avanzado el tiempo, en marzo de 1610 el general reformador del Císter indica al abad de Valdediós, fray Juan Cabrera, que se traslade a Avilés para entregar a la

---

<sup>795</sup> A.H.N., Clero, lib. 4.927. *Libertad que los Señores, Justicia y Regidores exhibieron a las monjas del monasterio de Nuestra Señora la Real de las Huelgas de Avilés*. 26 de junio de 1552.

<sup>796</sup> YÁÑEZ NEIRA: "El monasterio cisterciense de las Huelgas...", pp. 350-351.

<sup>797</sup> YÁÑEZ NEIRA: "El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación...", pp. 31-37.

<sup>798</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 94.

comunidad el plano de la nueva iglesia del monasterio que debería construirse sobre el templo viejo. Las obras se adjudicarán a Gonzalo Güemes en 2.500 escudos<sup>799</sup>. En la ejecución de las obras habrá muchos problemas, como la quema del monasterio, su pobreza y carecer de iglesia en la que celebrar los oficios divinos<sup>800</sup>.

Podemos conocer el devenir del monasterio a través de un intenso epistolario entre el general y el monasterio. Destacamos, por ejemplo, que el 5 de abril de 1724 una misiva del general comunicaba la muerte de Inocencio III y la orden de celebrar funerales por su eterno descanso. A esta se podrían unir otras muchas misivas, pero si hay algo que subrayar fue la docilidad que siempre presentaron las religiosas de Avilés en asumir los mandatos y las órdenes de sus superiores. Otra carta reseñable es la de 26 de abril de 1774, donde exhortaba a los miembros de la orden a observar sin ambigüedades el breve de Clemente XIV por el cual se extinguía la Compañía de Jesús. Por otro lado, también era costumbre pedirles oraciones para la resolución de problemas importantes, como la victoria en una guerra. En septiembre de 1808 el encargado de negocios eclesiásticos notifica los desmanes perpetrados por las tropas francesas en el poco tiempo que llevaba el dominio napoleónico sobre España. Como consecuencia, el 25 de febrero de 1809 las religiosas de Avilés ofrecieron un acto de desagravio como les ordenaron sus superiores. Hay que decir que entre 1808 y 1813 las actas del monasterio enmudecen, síntoma de la crisis que atraviesa la comunidad avilesina<sup>801</sup>. Sin embargo, se conocen algunos datos para estos años. En 1808, con la invasión de las tropas de Napoleón y ante el peligro que suponía quedarse en el monasterio, las religiosas abandonan el centro, quedando en su interior la abadesa y una lega para custodiar sus muros. En octubre de 1809 los franceses metieron preso al capellán del monasterio y

---

<sup>799</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 303.

<sup>800</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 139.

<sup>801</sup> YÁÑEZ NEIRA: "El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación...", pp. 38-54.

cometieron muchos desmanes en la región, pero no profanarán el monasterio<sup>802</sup>. En 1815 se comunica a la comunidad de Avilés el deseo del rey de establecer en los monasterios femeninos colegios de niñas<sup>803</sup>. El 4 de julio de 1834 pasa por el monasterio fray Tomás Blanco, realizando la última visita. Ese año concluyen las relaciones entre la Congregación y las religiosas de Avilés, que quedan desamparadas a partir de entonces. A esto hay que sumarle en 1835 las leyes desamortizadoras de Mendizábal, que afectarán a los monasterios masculinos, pero que permitirán a las religiosas seguir viviendo en sus centros<sup>804</sup>. Pese a las limitaciones de la comunidad se encontraban mejor que las clarisas de Oviedo, según sabemos por una carta remitida en enero de 1854 por una religiosa de las bernardas de Avilés a una clarisa de Oviedo<sup>805</sup>. Ciertamente era así, pues ese mismo año se produce el cierre del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. La situación de la comunidad de bernardas es crítica, pues las vocaciones decaen en este tiempo de crisis religiosa y en su peor momento el monasterio contará con sólo dos religiosas<sup>806</sup>. En 1867 profesa la última religiosa del monasterio<sup>807</sup>. El cierre definitivo se produce en 1868<sup>808</sup>. Las religiosas buscaron cobijo en San Pelayo de Oviedo. Aunque se produjo el cierre oficial, aún en 1880 se haya al frente de la comunidad una “presidenta”, doña Petra Meléndez, acompañada por otra religiosa. Poco después las últimas representantes del viejo monasterio, un total de 9 religiosas, marchan a residir al monasterio de Santa María de Gradefes en León<sup>809</sup>, partiendo el día 13 de diciembre de 1880. La fusión entre ambas comunidades fue positiva, suponiendo la salvación de la comunidad de Gradefes, que contaba únicamente

---

<sup>802</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense de las Huelgas...”, pp. 408-412.

<sup>803</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación...”, p. 54.

<sup>804</sup> Ídem, pp. 59-60.

<sup>805</sup> A.M.S.P., Fondo Santa Clara, caja 43, nº 4. *Carta de una monja bernarda de Avilés a una clarisa de Oviedo*. Enero 1854.

<sup>806</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense de las Huelgas...”, p. 411.

<sup>807</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 307.

<sup>808</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 32.

<sup>809</sup> YÁÑEZ NEIRA: “El monasterio cisterciense de las Huelgas...”, pp. 412-413.

con dos religiosas, temiendo su desaparición. En este nuevo emplazamiento se encargará del gobierno del monasterio la religiosa de procedencia asturiana Serafina Carreño, la cual estará al frente de la comunidad entre 1880 y 1885. Por esas fechas el monasterio de Gafredes recibe un nuevo grupo de religiosas procedentes de Otero de Dueñas, que huían por los mismos motivos que las religiosas de las Huelgas. A la abadesa Serafina le sucederá otra asturiana, Bernarda Molina, entre 1886 y 1893, y, por último, entre 1893 y 1896, doña Rafaela Villaverde, última religiosa en el cargo abacial venida de Avilés<sup>810</sup>.

### 8.3.1.2. Convento de la Merced de Avilés (siglos XVII a XIX)

La misión de la Orden de la Merced era la redención de cautivos, objetivo para el que llegaron y se asentaron en la villa de Avilés, para desde allí solicitar fondos en el Principado para tal finalidad, después de estar ubicados en Raíces<sup>811</sup>. Su fundación data de 1414, por un ilustre componente de la familia de Las Alas. La comunidad se asentó donde anteriormente había estado la ermita de Santa María de Raíces, en Castrillón. La Orden de Nuestra Señora de la Merced (fundada por San Pedro Nolasco<sup>812</sup> en Barcelona en el año 1218), experimenta una expansión notable durante el siglo XIII en Cataluña. Todo parece apuntar que la fundación avilesina es consecuencia de esta segunda fase expansiva. Será bajo la protección del marqués de Camposagrado como los mercedarios de Raíces podrán trasladarse a Avilés en 1668<sup>813</sup>. De la intención de este traslado nos informa un documento de 1665 en el cual la villa de Avilés muestra su pretensión de conceder la licencia para trasladar ese convento a la villa<sup>814</sup>. El 28 de septiembre de 1670 se hace la escritura de la nueva fundación entre el marqués de Camposagrado y el Convento de Nuestra Señora de la Merced de Avilés. En los últimos años del XVII la

---

<sup>810</sup> YÁÑEZ NEIRA: “Movimiento demográfico en el monasterio...”, pp. 478-480.

<sup>811</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 111.

<sup>812</sup> PÉREZ, P. N.: *San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced*, Barcelona, 1915.

<sup>813</sup> KAWAMURA: “El camarín de la Virgen...”, p. 101.

<sup>814</sup> A.H.N., Consejos, leg. 25.858, exp. 10.



Merced sigue regentando dos conventos, el nuevo de Sabugo y el viejo de Raíces, pero en 1700 los mercedarios ya no tienen el convento de Raíces y el viejo centro y sus posesiones son un arriendo del de Sabugo<sup>815</sup>.

Desde 1672 los mercedarios emprenderán una gran actividad edificadora en su emplazamiento definitivo en el barrio avilesino de Sabugo, que concluye en 1723, con el arquitecto Mauricio de Haedo. Toda la obra fue patrocinada por el marqués de Camposagrado, quien fue su patrono. Esta actividad constructiva se relaciona con una época de gran impulso de la orden monástica en el mundo americano. Cabe destacar al fraile mercedario Valentín Morán, que era natural de Avilés y morador de dicho convento. Llegó a ser vicario general de la orden en el virreinato del Perú entre 1730 y 1740<sup>816</sup>, procurador en Roma en tiempos del papa Benedicto XIV y obispo de Gran Canaria en 1750. A su muerte fue enterrado en la capilla de la Soledad que él mismo costeó, al igual que el puente nuevo que comunicaba la villa con el Convento de Nuestra Señora de la Merced<sup>817</sup>.

La reconstrucción de la casa avilesina se enmarca en este contexto de apogeo de la orden. Así, en 1752 Pedro de Echevarría se comprometió a realizar un órgano para el convento, muestra del potencial económico de la orden, pues un órgano era algo muy costoso<sup>818</sup>. A nivel demográfico, en el año 1765 la población del convento se componía de 18 sacerdotes, 3 coristas y 4 legos. El convento de la Merced, tras la desamortización, fue destinado a escuela de educación primaria, a oficinas de la administración de rentas y a una fábrica de tejidos<sup>819</sup>. A finales del XIX el edificio conventual fue completamente derruido<sup>820</sup>.

---

<sup>815</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 281-284.

<sup>816</sup> KAWAMURA: *art. cit.*, pp. 101-102.

<sup>817</sup> MIGUEL VIGIL, C.: *Asturias monumental, epigrafía y diplomática*, Oviedo, 1887, p. 285.

<sup>818</sup> KAWAMURA: *art. cit.*, p. 102.

<sup>819</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 161.

<sup>820</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 285.

### 8.1.1.3. Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés (siglos XII a XIX)

Su iglesia data del siglo XII. Según la tradición, el propio san Francisco de Asís estuvo en Avilés, de paso hacia Compostela. Respecto a la advocación del mismo, se cree que se debió a que el propio San Francisco bendecía a sus frailes invocando siempre a la Inmaculada Concepción, y a partir de ese momento tal devoción irá en aumento<sup>821</sup>. El padre Carvallo nos informa de que se encuentran menciones a este monasterio en las escrituras de San Francisco de Oviedo en 1380. Se ha señalado que en origen fue un monasterio de los caballeros templarios y que cuando estos desaparecieron pasó a la Orden de San Francisco<sup>822</sup>. Ahora bien, la afirmación de su adscripción previa a los templarios no parece fundamentada. La comunidad originaria de franciscanos se llamó San Francisco del Monte, porque se instaló en pleno monte el eremitorio que llegaría a ser más tarde convento<sup>823</sup>. Su iglesia monástica es uno de los testimonios más antiguo del románico en Avilés y el edificio avilesino de más antigüedad que se conserva. Su consagración por entonces a San Nicolás de Bari, patrono de marineros y comerciantes, tuvo que ver con las actividades portuarias de la villa. Este lugar de culto, de reducidas dimensiones, se erigió al parecer entre finales del siglo XII y comienzos del XIII, dentro del recinto amurallado de la ciudad, carente en origen de las capillas y dependencias que más tarde se le incorporaron. Las reformas y ampliaciones posteriores lo alteraron notablemente. Del primitivo edificio queda solamente la fachada oeste, que acoge una sobresaliente portada románica.

Los derechos de enterramiento y aniversarios serán una fuente primordial para el sostenimiento del monasterio. Desde el siglo XVI, en Avilés los particulares van a tener

---

<sup>821</sup> FEITO, J. M.: “Del nombre de la rosa al Convento Franciscano de Avilés”, en *Revista de Folklore*, 104 (1989), pp. 45-51.

<sup>822</sup> CARVALLO: *op. cit.*, p. 420.

<sup>823</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 241-242.

dificultades para conseguir espacios privados de enterramiento en la iglesia de los franciscanos, limitándose sólo a algunas capillas. Un momento fundamental del XVI será el terremoto de 1522, que causará destrozos en el edificio, lo que obligó a los frailes a acometer una serie de obras imprescindibles para mantener la construcción<sup>824</sup>. A mediados del XVII la comunidad estaba compuesta por 33 frailes, además del guardián, 4 legos, 2 hermanos donados, 2 sacerdotes franceses y 2 criados<sup>825</sup>. Entre los años 1652 y 1662, el párroco pidió ayuda al Ayuntamiento para acometer la reparación del templo, que amenazaba ruina. La capilla de León Falcón, obra del XVI, fue también alterada durante esta reforma. La capilla del Cristo, realizada entre 1728 y 1729, está en el sitio ocupado con anterioridad por la derribada capilla del Rosario. A nivel demográfico, en 1769 el monasterio contaba con 34 monjas, 17 seglares y 1 vicario.

La vida del monasterio llega a su fin en 1836, cuando se ejecuta el decreto de exclaustración en San Francisco. Tan violento fue todo que el 3 de marzo ya aparece una circular del intendente de la provincia sobre frutos civiles: “Para que se haga que todos los dueños, colonos, arrendatarios y enfiteutas de fincas rústicas y urbanas procedentes o que fueron de monasterios o conventos suprimidos y en el día pertenecen a particulares, presenten dentro de 8 días relaciones juradas”<sup>826</sup>. El día 21 de marzo se produce la exclaustración y los frailes marchan a sus casas o son recibidos y adscritos en algunas parroquias. Varios entran a celebrar a diario en la iglesia de San Nicolás. Dada esta rápida expulsión hubo frailes que se alegraron con la llegada de los carlistas en 1836, como si fuesen un ejército de salvación. En este sentido destaca un hecho curioso, pues el fraile José Vega, ex-abad de San Vicente de Oviedo que estaba desterrado en Avilés, hará repicar las campanas de San Francisco a la llegada de los

---

<sup>824</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 121.

<sup>825</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 108.

<sup>826</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, p. 251.

carlistas<sup>827</sup>. Posteriormente se planteó establecer en él una “casa de venerables” para recoger a los regulares exclaustros, enfermos y ancianos, pero todo apunta a que no se llevó a cabo el proyecto. Entre 1837 y 1847 el edificio fue ocupado por las monjas clarisas de Oviedo. La iglesia fue concedida al año siguiente para ser iglesia parroquial y el resto del edificio se cedió al Ayuntamiento para el establecimiento de una escuela primaria y otros servicios públicos<sup>828</sup>.

### 8.3.2. Concejo de Cangas de Onís

#### 8.3.2.1. Monasterio de San Pedro de Villanueva (siglos XII a XIX)

Aunque su iglesia data del siglo VIII, el monasterio se funda en el siglo XII. En el año 1534 se unió a la Congregación de Valladolid y el número de monjes que vivirá en él será siempre pequeño<sup>829</sup> (por ejemplo, en el Censo de Aranda de 1769 consta que tenía 5 religiosos)<sup>830</sup>. Todo parece indicar que en un origen el Monasterio de San Pedro de Villanueva y el Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga fueron la misma cosa, un monasterio en honor a la Virgen de Covadonga<sup>831</sup>. Así, no es de extrañar que ambos monasterios posean ciertos bienes de manera unida, fruto de esa relación inicial. Además, destaca la riqueza de San Pedro de Villanueva, frente a cierto decaimiento de Nuestra Señora de Covadonga. Ello se ve en el primer libro de cuentas del año 1591, que evidencia cómo San Pedro de Villanueva da como limosna dos celemines de escanda al abad de Covadonga<sup>832</sup>.

Volviendo a la cuestión del origen de ambos centros monásticos es importante distinguir cuál fue el centro que dio lugar al otro. En los archivos de Villanueva aparece

---

<sup>827</sup> Ídem, pp. 251-253.

<sup>828</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 162.

<sup>829</sup> HEVIA BALLINA: “Documentación monástica en el Archivo...”, p. 383.

<sup>830</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, pp. 509-527.

<sup>831</sup> DÍAZ CANEJA, J. T.: “Propiedades y renteros de San Pedro de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 88-89 (1976), pp. 681-683.

<sup>832</sup> DÍAZ CANEJA, J. T.: “Covadonga en los archivos de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), pp. 401-410.

mencionado como primer titular del monasterio el de Santa María, pero no sabemos con seguridad si se refiere a Covadonga. A lo largo del tiempo varios eruditos se han posicionado entre los que defienden a Villanueva como primera fundación y los que señalan, por el contrario, a Covadonga. Una vía intermedia, representada por José María Escandón, defiende la titularidad compartida<sup>833</sup>. Este autor afirma: “El monasterio se titula de San Pedro y Santa María, como resulta de los libros parroquiales antiguos que he visto”<sup>834</sup>. A su vez esto fue duramente criticado por Ceferino Alonso, quien sostiene que llega a un gran equívoco al entremezclar el nombre del monasterio con el de la parroquia de Santa María<sup>835</sup>, descartando por errada la teoría de Escandón. Sin embargo, Díaz Caneja argumenta que Ceferino Alonso estaba equivocado, pues en sus orígenes dicho monasterio y la citada parroquia estaban unidos. Al final la propuesta más plausible parece la de Díaz Caneja, que evidencia que el mencionado monasterio de Santa María, antecedente del de Villanueva, proviene de tiempos de la Reconquista y que, por los datos barajados, este monasterio era también el titular de Covadonga, con lo cual vuelve a insistirse en el mismo origen de ambos centros monásticos<sup>836</sup>.

Especial interés tienen la propiedad y renteros de los diezmos y asimilados, pues a través de ellos se ve la vinculación de Villanueva con los orígenes de la Reconquista. Respecto a la parroquia de Santa María tenía un origen conventual claro pues, si faltaba el cura secular que la atendía, el monasterio podía nombrar al clérigo que la debería ocupar. La lectura de las notas del libro de fábrica de la parroquia entre 1639 y 1679 refrenda esta idea del origen conventual y la dependencia de la parroquia del monasterio

---

<sup>833</sup> Ídem, p. 411.

<sup>834</sup> ESCANDÓN, J. M.: *Historia Monumental del heroico Rey Pelayo y sucesores en el trono Cristiano de Asturias*, Madrid, 1862, pp. 321-376.

<sup>835</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, C.: *Reseña histórico-descriptiva del Monasterio y Parroquia de San Pedro de Villanueva*, Gijón, 1915, pp. 62-154.

<sup>836</sup> DÍAZ CANEJA: “Covadonga en los archivos...”, pp. 412-419.

de San Pedro de Villanueva<sup>837</sup>. Respecto a la población de religiosos benedictinos puede decirse que en 1769 tenía tan sólo 5 religiosos y que en 1787 pasó a tener 4 profesos, 1 lego y 3 criados<sup>838</sup>. Con la desamortización de 1835 se produjo el abandono definitivo del monasterio<sup>839</sup>. En 1845 se pone en venta el edificio del extinto monasterio y la huerta adyacente por un valor total de 75.685 reales<sup>840</sup>.

### 8.3.2.2. Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga (siglos VIII a XVII)

Al margen de la estrecha vinculación con el monasterio de Villanueva, las noticias que tenemos se remontan a tiempos del rey Pelayo para el origen del santuario, aunque el primer centro monástico es de tiempos de Alfonso I. La escritura de fundación expone cómo el rey hace entrega de la iglesia a los monjes benedictinos, y aporta la lista de donaciones de objetos para el culto y privilegios.

En cuanto al monasterio en el siglo XVI puede decirse lo mismo que hemos indicado para el monasterio de San Pedro de Villanueva, respecto a las imbricaciones entre ambos centros monacales: la pobreza de Covadonga frente a Villanueva, su dependencia del segundo en varias facetas... Solamente debemos añadir que cuando Ambrosio de Morales, en 1572, visita Covadonga, por orden de Felipe II, se remarcan los grandes movimientos peregrinatorios que hay por estas tierras, pese a lo inaccesible del lugar. Algunos de los peregrinos que hacían el Camino de Santiago, por la ruta del norte, solían desviarse al afamado santuario antes de visitar San Salvador de Oviedo<sup>841</sup>.

En el siglo XVII, exactamente en 1613, el enviado a Covadonga de Felipe III, el doctor Chiriboga (como parte de la visita de los monasterios e iglesias de Patronato

---

<sup>837</sup> DÍAZ CANEJA: “Propiedades y renteros de San Pedro...”, pp. 700-721.

<sup>838</sup> ANSÓN CALVO: “El clero regular asturiano...”, pp. 509-527.

<sup>839</sup> Siendo rehabilitado y convertido en 1998 en Parador Nacional.

<sup>840</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 156.

<sup>841</sup> REMIS FERNÁNDEZ, J.: “Covadonga y el Camino de Santiago”, en *La Nueva España*, 12 de abril de 2008.

Real en Asturias<sup>842</sup>) propondrá como solución a los problemas económicos de Covadonga que se fusione con el Monasterio de San Pedro de Villanueva<sup>843</sup>, bajo el patronazgo de Nuestra Señora de Covadonga y la construcción de un edificio que albergase a 24 monjes y una iglesia en el lugar que actualmente ocupa la basílica. Este nuevo monasterio estaría regido por la orden benedictina<sup>844</sup>. Por otro lado, además de unir ambas comunidades, para mejorar así su situación económica, propone aumentar los ingresos para mantener esa nueva comunidad con la unión al mismo de una serie de pequeñas abadías, antiguamente monasterios, que pertenecían al obispado de Oviedo<sup>845</sup>. Tres años después, el 23 de mayo de 1616, un pergamino expedido por el nuncio y legado del papa Pablo V informa de que se había provisto una canonjía en Covadonga para Domingo Sánchez, sacerdote proveniente de Valladolid. Como tardó en presentarse para tomar el beneficio, cuando llegó ya había ocupado el cargo Paulo González, cura de Villanueva. Por este documento de concordia entre ambos sacerdotes se conoce que en 1616 ya estaba constituida la colegiata en el santuario<sup>846</sup>. Todo parece indicar que fue durante la etapa del obispo don Diego Aponte de Quiñones (1585-1599) cuando se construyó la iglesia de San Fernando. Adosada a esta iglesia, y sobre la primitiva vivienda de monjes benedictinos, se levantó la citada colegiata.

Felipe IV será el gran impulsor de Covadonga al facilitar el paso del cabildo regular a secular, aumentando la dotación y elevando el número de los capitulares. Para esto se construyeron once casas como lugar de vivienda para 6 canónigos y 5 beneficiados, más un albergue de peregrinos. Más adelante, durante el reinado de Carlos II se construyó una escalera de subida a la Santa Cueva, que viniese a sustituir a la

---

<sup>842</sup> Para conocer los pormenores de la visita véase FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Una visita a las iglesias y monasterios asturianos de Patronato Real en 1613”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), pp. 423-443.

<sup>843</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 156.

<sup>844</sup> DÍAZ CANEJA: “Propiedades y renteros de San Pedro...”, pp. 715-718.

<sup>845</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 157-158.

<sup>846</sup> DÍAZ CANEJA: “Covadonga en los archivos...”, pp. 402-416.

antigua de madera. Es la llamada escalera del perdón. El reinado de Felipe V fue también beneficioso para Covadonga, pues une a la colegiata las rentas de la antigua abadía de Muñón<sup>847</sup>.

### 8.3.3. Concejo de Cangas de Tineo

#### 8.3.3.1. Monasterio de San Juan Bautista de Corias (siglos XI a XIX)

El monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias está a pocos kilómetros de Cangas del Narcea, en Corias. En el lugar que hoy ocupa el edificio del complejo monástico del siglo XVIII, existió desde mediados del siglo XI un monasterio, antecesor de aquel<sup>848</sup>. Fue fundado en 1032 por don Piloño Jiménez y doña Aldonza Muñoz. El rey don Bermudo III de León lo enriqueció con notables donaciones y en 1211 el papa Inocencio III confirmó al monasterio la donación de 32 cenobios<sup>849</sup>. En 1536 el monasterio pasa a depender de la Congregación de San Benito de Valladolid<sup>850</sup>. En ese siglo el coto de Corias pertenecía al monasterio de la Orden de San Benito, situado dentro de sus límites. Gracias a una carta de poder que entrega el monasterio a uno de sus monjes sabemos que en 1576 la comunidad estaba compuesta por un abad y 16 frailes. El monasterio poseía en León el coto de Irian<sup>851</sup>.

Siendo abad fray Antonio de Yepes, en 1593, se inician las obras de la iglesia monástica bajo la dirección de Domingo de Argés, con un costo de 13.300 ducados, suma elevada que certifica la salud económica que disfrutaba el monasterio. El plazo para la terminación de las obras estaba fijado en nueve años, pero las obras estarán marcadas por el desastre, sufriendo el derrumbe de parte de la obra nueva en 1607,

---

<sup>847</sup> *Ibidem*.

<sup>848</sup> MORALES SARO, M. C.: “Cangas del Narcea: Datos sobre la Construcción del Monasterio de Corias”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 93 (1978), pp. 295-296.

<sup>849</sup> HEVIA BALLINA: “Documentación monástica en el Archivo...”, p. 366.

<sup>850</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> Información del Fondo del Monasterio San Juan Bautista de Corias. [Consulta: 15 de julio de 2012]

<sup>851</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 92.



debiendo acudir a supervisar las obras el maestro mayor de las obras de Santiago de Compostela, quien dictaminó que se derribase parte de lo construido por deficiencias en la calidad de los materiales usados. A la altura de 1613 aún no se habían acabado las obras de la iglesia y el claustro<sup>852</sup>. El edificio monástico que se conserva es posterior, pues el precedente se quemó en 1763<sup>853</sup>.

El abad de Corias tenía la jurisdicción civil y criminal sobre los vecinos, nombraba al alcalde mayor y percibía las penas de cámara. En el siglo XVIII el coto de Corias continuaba perteneciendo al señorío del monasterio de San Juan y el abad nombraba una serie de oficios todos los años: el juez, el regidor, los procuradores (uno para cada estado) y el juez de residencia. El coto tenía a mediados de ese siglo 69 vecinos y ocupaba 97 días de bueyes. El monasterio recibía una parte del diezmo consistente en el 10% de lo cosechado y la quinta parte de las uvas producidas<sup>854</sup>. Aunque parece que el prestigio del monasterio se iba reduciendo, su potencial económico iba en aumento, ya que a mediados de siglo en el Catastro del marqués de la Ensenada aparece como “Mayor Hacendado del Principado de Asturias”.

El monasterio se abandonó con la exclaustación en 1835<sup>855</sup>. Según el inventario de ese año percibía ingresos en los concejos de Allande, Cangas de Tineo, Tineo, Laciana (en León), los cotos de Corias y Bárcena, los prioratos de Otur, Tapia y Villaverde. El valor de los bienes desamortizados del monasterio de Corias representaba un 27,25% del valor total de los bienes de todo el clero regular de la región<sup>856</sup>. El

---

<sup>852</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 82.

<sup>853</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 3, p. 1554.

<sup>854</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, pp. 201-202.

<sup>855</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 31.

<sup>856</sup> ANTOLÍN CANO, C.: “La desamortización de bienes del clero regular en Asturias (1820-1850): el Señorío de San Juan de Corias”, en *Desamortización y Hacienda Pública*, Madrid, 1986, vol. 1, pp. 457-465.

monasterio fue confiado, definitivamente, a los dominicos en 1860<sup>857</sup>, que instalaron en él su primera casa de estudios después de la expulsión<sup>858</sup>.

### 8.3.3.2. Convento de Nuestra Señora de la Encarnación (siglo XVII a la actualidad)<sup>859</sup>

Juan Queipo de Llano (Cangas de Tineo, 1584-Jaén, 1647) fue el fundador del Convento de Nuestra Señora de la Encarnación, de religiosas dominicas<sup>860</sup>. Fue uno de los hijos más ilustres del municipio. Ingresó en el Colegio Mayor de San Pelayo de Salamanca, donde estudió Leyes y Cánones y ejerció como catedrático. Desempeñó el cargo de oidor de la Chancillería de Valladolid y fue obispo y capitán general de Pamplona, así como obispo de Jaén. Su hermano Diego realizará los trámites para la creación del mismo, tras la autorización del rey, Felipe IV, en abril de 1650<sup>861</sup>. Diego muere en Madrid en 1657. En su testamento encomienda a su mujer, Juana Álvarez de Murias, la conclusión del monasterio. Ese mismo año se firma un privilegio expedido en Madrid el 3 de diciembre a favor de la priora y monjas de la Orden de Santo Domingo de 600.000 maravedíes de renta anual y perpetua<sup>862</sup>. La viuda ajustó capitulaciones con fray Juan Escudero, provincial de los dominicos, y determinó que se hiciera cargo de la fundación el procurador provincial, fray Francisco Rodríguez. Tienen que transcurrir diez años para que el cenobio se haga realidad y las primeras religiosas que llegan al monasterio abandonan el convento de San Cibrián de Mazote en Valladolid y entran en el convento el día 18 de agosto de 1658. La comunidad inicial estuvo formada por 5 religiosas dominicas, 1 novicia y fray Domingo Guillén, un padre dominico que iba a desempeñar el cargo de vicario durante dos años, tiempo en el cual se amplió el número

---

<sup>857</sup> HEVIA BALLINA: "Documentación monástica en el Archivo...", p. 366.

<sup>858</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 3, p. 1554.

<sup>859</sup> Véase FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. J.: *Madres dominicas: Cangas del Narcea. Fundación 1658. Asturias*, Cangas del Narcea, 1994.

<sup>860</sup> ATIENZA LÓPEZ: "Nuevas consideraciones sobre la geografía...", p. 68.

<sup>861</sup> ÁLVAREZ GARCÍA: "Esposas de Dios y poseídas...", pp.1-4.

<sup>862</sup> A.C.E., *Carta de privilegio otorgado a favor de las Dominicas de Cangas de Tineo. 3 de diciembre de 1657*. Madrid.

de monjas, hasta llegar a 20 religiosas<sup>863</sup>. En 1698, cuarenta años después de la fundación del monasterio, se producen tres casos de posesión demoníaca entre las religiosas que dieron mucho de qué hablar en la época.

En el XVIII el convento tenía una casa contigua que había sido el lugar donde se ubicó el convento antiguo. Dicha casa había sido lugar de la iglesia y del coro. Por otro lado, don José García de Quirós tenía otra casa contigua a la vicaría cuya casa y huerta ocupaba tanto como la huerta del convento. El vicario Gregorio Suero se encargará en 1743 de la permuta de esas casas contiguas al convento que se consuma en 1744, pudiendo de este modo ampliar la huerta.

Los franceses llegan a Asturias por Ibias con un ejército de 10.000 hombres al mando del general Ney, y el 10 de mayo de 1809 las tropas pasaron la noche en Cangas de Tineo, donde se dedicaron al saqueo y toda clase de desmanes. Fruto de este caos, la comunidad de Nuestra Señora de la Encarnación ocultó sus objetos de valor lo mejor que pudo y salieron con la intención de esconderse en Curriellos. Sólo tres consiguieron este objetivo, las restantes fueron descubiertas, apresadas y devueltas al convento. El día 17 las tropas francesas marcharon de Cangas en dirección a Oviedo. Sin embargo, ante los rumores de la llegada de un nuevo grupo de tropas francesas los habitantes del lugar, así como las monjas dominicas, se fueron a refugiar a Linares del Acebo, donde pasaron aproximadamente dos meses, con gran incomodidad, hasta que retornaron a Cangas del Narcea<sup>864</sup>.

Como hecho reseñable podemos indicar que en 1868 Isabel II concedió una cantidad de dinero para la mejora y reparación del convento, gracias a lo cual se realizaron numerosas mejoras: se cambiaron vigas viejas, una en la sala de locutorio, otra en el tejado de la sala de labor y desde esta hasta la puerta de la sala del noviciado y

---

<sup>863</sup> ÁLVAREZ GARCÍA: “Esposas de Dios y poseídas...”, pp. 4-13.

<sup>864</sup> A.C.E., *Libro Becerro de este convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*, 1805, f. 132.

en la procuración alta que está sobre el capítulo; se puso una puerta nueva en la sala de labor; se hizo una ventana más con reja en esta sala y también se hicieron nuevas ventanas en algunas celdas de las que dan a la huerta, en la celda del noviciado y en las celdas que dan a la solana; una puerta nueva en la sala que da paso a las vistas y en dos de las celdas que dan a la solana; la mitad del tornapolvo del coro alto; se puso cielo raso en once celdas que dan a la huerta; se hicieron nuevos tabiques divisionarios de los locutorios internos y externos y todos los de las celdas del claustro bajo, entre otras reparaciones<sup>865</sup>.

Otro hecho a destacar se produce el día 26 de enero de 1872 en que se cayó parte de la cerca, que va desde la casa del horno hasta la esquina, hacia el interior del patio, rompiéndose así la clausura y quedando a la vista de los vecinos el interior del convento. Dado lo imprevisto de la situación y la falta de medios para proceder a su reparación inmediata provisional las religiosas pedirán ayuda a los padres dominicos del Colegio de Misioneros de Filipinas de San Juan Bautista de Corias, enviando el padre rector lo necesario para reparar la tapia o cerca. A principios de febrero ya estaba la cerca restituida<sup>866</sup>.

Por otro lado, dado que el convento no se cerró con el proceso desamortizador del siglo XIX siguió en activo, llegando con vida al siglo XXI.

#### 8.3.4. Concejo de Castrillón<sup>867</sup>

##### 8.3.4.1. Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces (siglos XV a XVII)

El Convento de Nuestra Señora de la Merced, redención de cautivos, de Raíces, se encuentra ubicado en el actual concejo de Castrillón, en el margen izquierdo del río

---

<sup>865</sup> Ídem, ff. 220-222.

<sup>866</sup> Ídem, ff. 216-218.

<sup>867</sup> Con el fin de clarificar la exposición hemos indicado el concejo actual en el que se encuentra enclavado. Debe advertirse que en el siglo XVIII el territorio actual del concejo de Castrillón pertenecía al concejo de Avilés.

Raíces, que le da nombre<sup>868</sup>. La fundación data del año 1413, año en que el papa en la obediencia de Aviñón Benedicto XIII otorga las indulgencias para las obras. Sin embargo, hay que esperar al 20 de mayo de 1420 cuando don Enrique, infante de Aragón, maestro de la Orden de Caballería de Santiago, le concede a Fernando González, vecino de la villa de Avilés, el lugar de Raíces para que haga un eremitorio de frailes franciscanos. Este será el primer convento en Asturias bajo el espíritu de la Observancia Franciscana<sup>869</sup>. Constituye un humilde eremitorio monástico que está vinculado al Castillo de Gauzón. Los restos más antiguos que se conservan proceden de la construcción del convento franciscano en el siglo XV. Los franciscanos estarán en el monasterio hasta 1481, cuando serán expulsados de él y sustituidos por los frailes mercedarios, que estarán en el monasterio de Raíces hasta fines del siglo XVII<sup>870</sup>. En 1483 se produce la donación y cesión de Martín González de Oviedo a los religiosos mercedarios del convento precedente y el término de Raíces<sup>871</sup>. Fernán González de Oviedo, su abuelo, había construido el monasterio y lo había dotado de huerta y pomarada. La donación de Martín consta de dos partes: la primera supone la cesión de los bienes pertenecientes al convento franciscano anterior y la segunda se compone del palacio y el castillo de Raíces, perteneciente al aforamiento del maestrazgo de Santiago<sup>872</sup>.

Los frailes mercedarios se trasladan a un nuevo convento situado en el barrio avilesino de Sabugo. A pesar de la marcha de los mercedarios, la capilla de la Luz del convento de Raíces mantiene sus funciones funerarias hasta comienzos del siglo XIX. Pero los nuevos protagonistas son los campesinos de Raíces, que ocupan las

---

<sup>868</sup> MONTES, I.: “El Monasterio de la Merced bajo llave”, en *La Nueva España*, 20 de noviembre de 2011.

<sup>869</sup> GARRALDA GARCÍA: *op. cit.*, pp. 238-239.

<sup>870</sup> MARTOS, E.: “El Monasterio de Raíces (Castrillón, Asturias): Estudio Petrográfico de los materiales de construcción”, en *Geogaceta*, 40 (2006), pp. 299-302.

<sup>871</sup> A.H.N., La Merced, leg. 5.079, pertenencias nº 84.

<sup>872</sup> MARCOS FERNÁNDEZ: *art. cit.*, p. 38.

dependencias y cultivan las tierras mercedarias<sup>873</sup>. Cuando comience la vida del convento de Sabugo, la vida conventual continúa en Raíces algunos años más, aunque dependientes de Sabugo. A la altura de 1700 el comendador y los últimos frailes ya no residen en Raíces<sup>874</sup>.

Entre los los siglos XV y XVII, la comunidad monástica que habita en el eremitorio no superará los 5 miembros y su vida es bastante precaria. Además, el clima y las condiciones naturales no son idóneas. El convento se hallaba rodeado por un espacio de marismas que en pleamar estaba inundado por las aguas<sup>875</sup>. Tras su abandono el convento fue arrendado a los campesinos y tras la desamortización de Mendizábal el espacio conventual se transformará en viviendas<sup>876</sup>. En 1835 los bienes conventuales de Raíces, ahora posesión de las Huelgas de Avilés, son desamortizados y adquiridos por los propios vecinos del lugar, aunque la mayor parte de las tierras fueron compradas en bloque por la Real Compañía poco después de la exclaustración, cesando la actividad agrícola<sup>877</sup>. Las estructuras del eremitorio son reaprovechadas en los nuevos caseríos, algo que ha permitido conservar intacta gran parte de las construcciones monásticas más antiguas<sup>878</sup>.

### 8.3.5. Concejo de Gijón

#### 8.3.5.1. Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción (siglos XVII a la actualidad)

El convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora fue fundado en la segunda mitad del siglo XVII, por iniciativa de la madre María de Santo Tomé (1600-1669), después de haber fundado un convento en Llanes. La villa

---

<sup>873</sup> “Santa María de Raíces, la recuperación de un monasterio asturiano del siglo XV”, en *La Nueva España*, 19 de febrero de 2006.

<sup>874</sup> MARCOS FERNÁNDEZ: art. cit., p. 44.

<sup>875</sup> Ibidem.

<sup>876</sup> MARTOS: art. cit.

<sup>877</sup> MARCOS FERNÁNDEZ: art. cit., p. 38.

<sup>878</sup> Para tratar cuestiones eminentemente económicas de este convento, como las propiedades del convento, los foros y censos, véase ídem.

de Gijón tenía la particularidad de carecer de monasterio o convento alguno<sup>879</sup>. Por parte de los regidores de la ciudad había un notable interés en la instalación de las agustinas, ya que querían ofrecer una mejor atención espiritual a su villa, que sólo contaba con una iglesia parroquial, la de San Pedro Apóstol. Además, influía el notable aumento de la población de la ciudad que en el año 1669 contaba con 756 habitantes circunscritos en el diminuto recinto urbano de la península de Cimadevilla. Después de los primeros contactos, la madre María de Santo Tomé retoma las negociaciones con el municipio en el mes de julio de 1666 y alcanza un acuerdo definitivo con los regidores de Gijón. El acuerdo supone que el Ayuntamiento donaría 4.000 ducados para construir el convento, una parcela para su ubicación y el pago de los gastos administrativos de tales gestiones. A cambio, el convento aceptaría el patronato de la ciudad sobre la capilla mayor de la iglesia del convento<sup>880</sup>. Sin embargo, habrá nuevos retrasos<sup>881</sup> y será el 20 de julio de 1668 cuando se obtenga la facultad real que autoriza a fundar el convento agustino recoleto. El 25 de septiembre la madre María de Santo Tomé llegó a Gijón acompañada de 7 religiosas, que fueron alojadas en la casa de Francisco de Jove Llanos temporalmente. El 26 de enero de 1669 fallece la priora y se producirá un enfrentamiento entre el párroco y las religiosas por custodiar su cuerpo, resuelto a favor de estas.

Para ayudar al sostenimiento de la nueva fundación, el 7 de septiembre de 1669 Carlos II otorga un privilegio a favor de las agustinas de Gijón, en el que se les concede 158.002 maravedíes de un juro<sup>882</sup>. Los trabajos de construcción del convento en la falda

---

<sup>879</sup> No así el concejo, que contó con el Monasterio de San Juan de Fano al inicio de la Edad Moderna.

<sup>880</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 32-38.

<sup>881</sup> Sobre los trámites llevados por parte de la priora para el traslado a Gijón, véase A.H.N., Consejos, leg. 25.858, exp. 11.

<sup>882</sup> A.M.P.C., *Carta de privilegio otorgado por S.M.D. Carlos II en favor de las Agustinas Recoletas de Gijón. 7 de septiembre de 1669.*

del cerro de Santa Catalina se alargarán, no dándose por finalizados hasta 1734<sup>883</sup>. Para fines de ese siglo la comunidad conventual contaba con 18 religiosas, 1 vicario, 1 criada y 1 criado<sup>884</sup>.

Tras la desamortización el convento de agustinas fue destinado para la fábrica de cigarros establecida en la villa primero en 1822 y después en 1837<sup>885</sup>. En 1842 se autorizó la instauración de la fábrica de cigarros de Gijón en el inmueble de las agustinas. La instalación de la factoría de tabacos en el edificio desamortizado supuso una transformación radical del conjunto para adaptarlo a su nuevo uso. Los regidores de la villa se comprometieron a habilitar un edificio para las monjas, pero no se efectuó y las monjas vivieron exclaustradas durante catorce años en una vivienda en el barrio de Begoña<sup>886</sup>. En lo que sí se apresuró el Ayuntamiento fue en entregar a la comunidad sus bienes y efectos del coro y el monasterio en 1843<sup>887</sup>. En cuanto a la residencia temporal de las religiosas, tal y como lo explicó la priora de la comunidad en una carta de 27 de agosto de 1852, fue doña Francisca García Castro la que les compró la casa a la que pasaron a residir. La casa, pese a ser muy pequeña, sirvió a la comunidad para continuar practicando sus ejercicios religiosos y respetando escrupulosamente la clausura. En esta nueva residencia 7 religiosas de la comunidad fallecieron por los arduos trabajos que pasaron y por la enfermedad. A la comunidad le resulta muy complicado subsistir, pues no puede dar nuevos hábitos en un local con tan poco espacio y tanta escasez<sup>888</sup>. La edificación de su nueva casa se producirá en 1856 (popularmente conocida como el Conventín)<sup>889</sup>. Este nuevo convento estaba edificado sobre nueva planta, era amplio y estaba bien acondicionado. El acto oficial de traslado y asentamiento en el nuevo

---

<sup>883</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 39-78.

<sup>884</sup> ANSÓN CALVO: *Asturias en 1787...*, p. 171.

<sup>885</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 162.

<sup>886</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 11.

<sup>887</sup> A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26. *Expediente de la Fábrica de Tabacos*, carp. 4, f. 4.

<sup>888</sup> Ídem, carp. nº 3, ff. 131-133.

<sup>889</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 11.



convento se realiza el 15 de octubre, aunque aún faltaba por edificar la iglesia, de lo que se encargó la madre sor Melchora<sup>890</sup>. Ese mismo año las religiosas dejan su residencia ubicada en la plazuela del Retén y el Ayuntamiento ordena a la propietaria que elimine en el plazo de tres meses la cerca que se le permitió hacer para velar por la clausura y la seguridad de las religiosas de forma temporal, dejando libre la plazuela<sup>891</sup>.

Aunque las religiosas no volverán a su antiguo convento, convertido en fábrica de tabacos, no por ello dejarán de insistir al Ayuntamiento para que les devuelva el edificio que consideraban suyo. A inicios del siglo XX solicitarán que les sea devuelto su antiguo convento, petición que originó un expediente que se conserva en el Archivo Municipal de Gijón con todas las gestiones realizadas por las religiosas y las respuestas del consistorio, si bien no consiguieron nada<sup>892</sup>. Por último, las religiosas agustinas deberán cambiar nuevamente de ubicación a inicios del siglo XX, asentándose en el barrio de Somió, convirtiéndose en su convento el palacio episcopal que había pertenecido al obispo don Ramón Martínez Vigil (1884-1904).

### 8.3.5.2. Monasterio de San Juan de Fano (siglos XII a XVI)

Este cenobio es uno de los grandes desconocidos dentro de la historia del concejo de Gijón, ya que su presencia ha pasado un tanto desapercibida. Era conocido como el monasterio de San Juan de Fano, radicado en el valle de Ranón (al sur del concejo de Gijón)<sup>893</sup> y fue fundado en el año 1145 por don Álvaro Gutiérrez y su esposa. El monasterio fue puesto bajo la advocación de San Juan Evangelista. Manuel

---

<sup>890</sup> DELGADO, J.: *Melchora de los Sagrados Corazones. Monja Agustina Recoleta, natural de la villa de Gijón*, s.l., 1927, pp. 75-94.

<sup>891</sup> A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26. *Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carp. nº 5, ff. 16-17.

<sup>892</sup> Ídem, Carp. nº 9, ff. 1-15.

<sup>893</sup> CORTINA FRADE, I.: “El priorato de San Juan de Fano”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 79 (1973), pp. 431-432.

Risco, en *España Sagrada*<sup>894</sup>, le da la denominación al monasterio de San Juan Evangelista de Ranón.

A inicios del siglo XVI, el monasterio de San Juan de Fano se convertirá en un priorato dependiente de la abadía benedictina de San Vicente de Oviedo, por bula del papa León X<sup>895</sup>. El término priorato supone que se erige como una casa religiosa habitada por un pequeño número de monjes sometidos al monasterio principal de San Vicente, sin formar una comunidad independiente y regidos por un prior nombrado por el abad de la casa madre, al cual debían someterse<sup>896</sup>. Su función era la de gobernar a los religiosos, acatando las decisiones del abad de San Vicente. De este modo pierde entidad propia y ya no puede considerarse como una comunidad monástica autónoma, ya que forma parte de San Vicente. Cabe destacar la creación de dos cofradías a lo largo de la historia de este monasterio convertido, más tarde, en priorato: la de Nuestra Señora del Rosario (fundada el 15 de abril de 1613) y la del Santísimo Sacramento (fundada el 1 de agosto de 1728).

Hay que tener en cuenta que la vida de este priorato termina en 1835, junto con la del monasterio de San Vicente de Oviedo. Lo curioso es que al analizar la lista de párrocos que tuvieron a su cargo el curato de San Juan de Fano, recuerdo del extinto priorato, entre los años 1737 y 1861 las inscripciones del registro de la parroquia y curato están firmadas por un monje, fray José Antonio Rodríguez Muñones. Esto significa que seguía habitando Fano un religioso monástico a la altura de 1861, todo un anacronismo, ya que hacía tiempo que no era un monasterio. La teoría barajada es que este fraile procedía de San Vicente y con la exclaustración del año 1835 se refugió en

---

<sup>894</sup> RISCO, M.: *España Sagrada*, Madrid, 1850.

<sup>895</sup> A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 73, nº 2.184; A.G.S., Fondo Cámara de Castilla, Serie Cámara-Pueblos, leg. 8-61, 8-62 y 8-63.

<sup>896</sup> CORTINA FRADE, I.: *Catálogo histórico y monumental de Gijón*, Oviedo, 1981, pp. 155-156.

Fano, actuando como sacerdote pero sintiéndose aún un verdadero monje<sup>897</sup> del antiguo priorato.

### 8.3.6. Concejo de Llanes

#### 8.3.6.1. Monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI a XIX)

San Salvador de Celorio<sup>898</sup> es un monasterio benedictino del oriente de Asturias, a 5 kilómetros de Llanes. Las noticias más antiguas aluden a que, en 1017, don Alfonso y doña Cristilda, erigieron la iglesia<sup>899</sup> que sería el precedente del monasterio, que fue fundado por el rey Fernando I de Castilla y León antes de 1065, fecha del fin de su reinado<sup>900</sup>. Doña Urraca (1109-1126), nieta del fundador, dotará al monasterio de manera notable concediéndoles todas las tierras y pueblos de su contorno, para interceder por el alma de sus padres, el rey don Alfonso VI (1065-1109) y doña Constanza<sup>901</sup>.

En los siglos XIV y XV, Celorio sufrirá una forzada dispersión de sus bienes, por lo que serán tiempos duros para este cenobio, que habrá de luchar y sostener costosos litigios con los poderosos de la región. Por otro lado, hasta el siglo XVI, la parroquia de Celorio (bajo la advocación de Santa María de la Capiella), tenía su sede en la iglesia del monasterio, si bien las relaciones con el titular del beneficio curado no fueron del todo apacibles. Esto se solucionó cuando se hizo cargo de la parroquia el bachiller don Alonso Fernández Rivero. Con el apoyo del monasterio y del diocesano se lleva a cabo la renuncia a dicho beneficio en el abad de Celorio, a cambio de una suma de 7 ducados anuales<sup>902</sup>.

---

<sup>897</sup> CORTINA FRADE: “El priorato de San Juan de Fano...”, p. 481.

<sup>898</sup> Sobre sus abades véase ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 165 (2005), pp. 165-190.

<sup>899</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, p. 20.

<sup>900</sup> FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Registro de escrituras del monasterio de San Salvador de Celorio (1070-1567)”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 78 (1973), p. 430.

<sup>901</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, pp. 20-25.

<sup>902</sup> Ídem, pp. 40-46.

En 1515 Celorio se unió a la Congregación de Valladolid, fruto de la tendencia centralizadora de la Orden apoyada por la Corona, que pretendía disminuir la autonomía de los monasterios y evitar la relajación de sus costumbres, como ya apuntamos. Los monasterios de Castilla reconocieron como cabeza a San Benito de Valladolid. Posteriormente y con ese mismo deseo de control y adhesión, el papa ordena en 1531 la unión de San Antolín de Bedón con Celorio. Esto sirvió para sanear las arcas de Celorio, bastante maltrechas. El mayor esplendor económico del monasterio tendrá lugar en el siglo XVII, cuando se produce un aumento de la riqueza del concejo gracias a la explotación pesquera. La parroquia de Celorio estaba protegida por el monasterio y su control fue más suave que el ejercido en el resto de lugares de la región bajo jurisdicción de la nobleza, lo que propició que sus parroquianos estuvieran contentos con el liviano dominio del monasterio y dieran muestras de la riqueza que procedía de esas actividades marítimas. En la segunda mitad de ese siglo, el monasterio se titulará Real Colegio de Artes, para los integrantes de la Orden, aunque posteriormente se abrirá a los seglares<sup>903</sup>.

A mediados del XVIII la economía monástica vuelve a atravesar una situación delicada. En 1736 los empeños de la abadía son muy grandes, pero el afán de sus abades por domeñar la situación hace que, en tiempos del abad Rubio, el cenobio recupere su esplendor. En 1752 el monasterio sustenta 10 monjes sacerdotes, 16 monjes colegiales, 4 legos, 10 criados y oficiales. A lo largo de lo que resta de siglo la comunidad sigue creciendo demográfica y económicamente, pues entre 1797 y 1801 los ingresos ascendieron a 504.446,24 reales. La decadencia acontece con la llegada de los franceses. El abad fray Manuel Iglesias hizo un donativo de 33.000 reales para combatir a los invasores. Ante la inminente llegada de los franceses disolvió la comunidad<sup>904</sup>. Las

---

<sup>903</sup> Ídem, pp. 44-50.

<sup>904</sup> Ídem, pp. 50-52.

tropas napoleónicas se ensañarán con el centro monástico, que fue saqueado y destruido. Robaron el vestuario, la loza, los cálices, así como cualquier otro objeto de valor<sup>905</sup>. El punto final de este maltrecho monasterio vendrá con la desamortización de Mendizábal. Su clausura se produce el día 25 de octubre de 1835<sup>906</sup>.

### 8.3.6.2. Monasterio de San Antolín de Bedón (siglos XII a XVI)

Tenemos algunos datos dispersos en el siglo XII<sup>907</sup>. Se tiene constancia de la presencia de los benedictinos desde el año 1174<sup>908</sup>. En 1527 se incorporará a la Congregación de Valladolid<sup>909</sup>. En 1544, por orden del papa Pablo III, este monasterio pasa a depender por completo de San Salvador de Celorio, contando con un monje que atendía espiritualmente el priorato<sup>910</sup>, subsistiendo como priorato hasta la exclaustación como parte del citado monasterio. La comunidad de San Antolín se trasladará al monasterio de San Salvador de Celorio, convirtiéndose en priorato<sup>911</sup>, dando la opción a los monjes de que viviesen en San Antolín o en Celorio<sup>912</sup>, aunque finalmente fue atendido por un único monje que dependía de Celorio y que atendía las parroquias de Naves, Rales y San Martín. Pronto el monasterio quedó abandonado derruyéndose sus estructuras y únicamente se mantuvo en pie su iglesia<sup>913</sup>. Tenemos constancia de la subsistencia del priorato a la altura del 8 de agosto del año 1773<sup>914</sup>. El 10 de marzo de 1715 el consejo celebrado en San Salvador de Celorio constata la necesidad urgente de reedificar el priorato de San Antolín por estar amenazando ruina con riesgo manifiesto para la vida del padre prior y del resto de habitantes del mismo. Por este motivo el

---

<sup>905</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Estudios de Historia de Llanes...*, p. 45.

<sup>906</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: “El fondo monástico de San Salvador de Celorio en el Archivo de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), p. 429.

<sup>907</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 31.

<sup>908</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1527.

<sup>909</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 31.

<sup>910</sup> MENÉNDEZ: *El monasterio de San Antolín...*, p. 5.

<sup>911</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS, J. M.: “Dos libros corales del antiguo monasterio benedictino de San Antolín de Bedón (Llanes)”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), p. 461.

<sup>912</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *El Monasterio de Celorio...*, p. 46.

<sup>913</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS: “Dos libros corales...”, p. 461.

<sup>914</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio*. Año 1773.

consejo aprueba que se reedifique en dicho priorato la vivienda precisa para el padre prior que lo habitaba<sup>915</sup>. En 1822 se vendieron todos los bienes que habían pertenecido al monasterio, excepto la iglesia<sup>916</sup>.

### 8.3.6.3. Convento de Nuestra Señora de la Encarnación (siglos XVII a XIX)

Este convento de monjas agustinas recoletas tiene su origen en 1662. La madre María de San José fue extendiendo esta rama de la orden por toda Castilla estableciendo nuevos monasterios. Aunque ella había nacido en Villalón (Valladolid) el 21 de diciembre de 1600, sus padres eran naturales de Llanes. Cuando su padre enviudó, se fue a Llanes. Con el paso del tiempo María de Santo Tomé se propuso fundar un monasterio en la villa de sus padres, pidiendo ayuda a sus familiares asturianos, quienes hicieron las gestiones para facilitar el establecimiento de las agustinas recoletas. Desde Valladolid saldrá la fundadora junto con la primera comunidad. El día 23 de julio de 1662 llegó María de Santo Tomé con la comitiva que compondría el monasterio: 1 subpriora, 1 tornera, 1 sacristana, 2 hermanas de obediencia y 9 doncellas que iban a profesar en Llanes<sup>917</sup>. A su llegada fueron recibidas por el clero, la nobleza y el pueblo en masa, conduciéndolas a la iglesia parroquial<sup>918</sup>.

El primer lugar que tuvieron para residir fue la casa de Pedro de Posada, donde permanecerán hasta la construcción del nuevo edificio monástico. Estos primeros años serán duros, pues la fundadora se encontrará con la oposición del obispo Diego Riquelme de Quirós (1662-1665), que pretendía trasladarlas a Oviedo. Con este objetivo el obispo elevó la dote mínima necesaria para entrar en el monasterio y tomar el hábito. Aunque esto podría suponer una mejora económica para el convento, tenía como efecto

---

<sup>915</sup> Ídem, años 1663-1739, f. 11.

<sup>916</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS: "Dos libros corales...", p. 461.

<sup>917</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 23-26.

<sup>918</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 147.

que la comunidad no se afianzase al haber pocas mujeres con el poder económico suficiente como para poder profesar (1.000 ducados). Esto implicó un gran lastre para el monasterio. Sin embargo, el obispo accedió en ocasiones a admitir dotes de menor cuantía. Finalmente, María de Santo Tomé consiguió que el convento se mantuviese en Llanes y que el reticente obispo financiase la construcción del nuevo convento, que corrió a cargo del arquitecto Ignacio de Cajibal<sup>919</sup>.

Santo Tomé continuó en su fundación seis años para garantizar su continuidad, para después dirigirse a fundar otra casa en Gijón. Con todo, la comunidad de Llanes no estaba bien afianzada y la tónica general será la precariedad económica de las monjas agustinas, que recibirán donativos para poder subsistir y reclamarán ayudas de los organismos oficiales y las instituciones eclesiásticas<sup>920</sup>. Esta permanente situación de peligro económico y el temor a un traslado forzado a Oviedo persiste durante el siglo XVIII. Ya en el XIX, la desamortización de Mendizábal hará mella en él<sup>921</sup>. El 13 de noviembre de 1888 el Ayuntamiento de Llanes se incautó del convento y expulsó a sus 18 religiosas, dedicando el edificio al establecimiento de una escuela. Al día siguiente la comunidad llegará al monasterio de San Pelayo de Oviedo, para pasar a la jornada posterior al monasterio de Gijón, donde permanecerán 17 años. En 1906 las monjas pudieron reanudar su vida con plena autonomía<sup>922</sup>.

### 8.3.7. Concejo de Miranda

#### 8.3.7.1. Monasterio de Santa María de Belmonte (siglos XII a XIX)

---

<sup>919</sup> MADRID ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 26-30.

<sup>920</sup> Ídem, pp. 31-32.

<sup>921</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 161.

<sup>922</sup> MARTÍNEZ CUESTA: "Breve reseña histórica...", p. 278.

En sus inicios fue un monasterio benedictino fundado a mediados del siglo XII<sup>923</sup>. Disponemos de información sobre los antecedentes de la fundación en un documento del año 1032, donde Bermudo III de León hizo un truke con el conde don Pelayo. El rey otorgaba al conde la villa de Framilán en Toledo, a cambio de que el conde le entregase el coto de Lapedo (Belmonte) con todos sus términos, coto que posteriormente será cedido por Alfonso VII de León al conde Don Pedro Alonso. Fue este último quien junto a su mujer, la condesa doña María Froila, fundaron este monasterio en el citado coto de Lapedo<sup>924</sup>. Su primer nombre fue Santa María de Lapedo, y a partir del siglo XIII se incorpora al Císter. Se unió a la reforma en 1559 y pervivió hasta la desamortización<sup>925</sup>.

A este monasterio le pertenecía el coto de Belmonte, aunque el dominio de los monjes comprendía tierras dispersas que iban más allá de la demarcación territorial del coto. En el siglo XVI el coto tenía unos 150 vecinos y en el XVIII llegó a 215. El abad ejercía en el coto la jurisdicción civil y criminal. La venta de la jurisdicción del señorío de Belmonte, que realizó Felipe II con autorización del papa Gregorio XIII, obligó a los monjes a llegar a un convenio con el comprador para rescatarla<sup>926</sup>.

La comunidad contaba con un colegio para religiosos al que en 1665, con el visto bueno del padre general, se permite que tengan acceso para oír Artes algunos seglares, con lo que a partir de ese momento el monasterio se convierte en el centro cultural más importante de la zona<sup>927</sup>. A fines del siglo XVII el abad fray Dionisio de Oñate creó una fundición de hierro cerca del monasterio que funcionó durante 25 años, siendo una importante fuente de ingresos para el monasterio de Belmonte<sup>928</sup>. En el XIX,

---

<sup>923</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1527.

<sup>924</sup> A.H.N., Clero, carp. 1.567, nº 1.

<sup>925</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: *Avilés, su fe...*, p. 32.

<sup>926</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, pp. 196-198.

<sup>927</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, pp. 95-96.

<sup>928</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1527.



con la desamortización, el monasterio fue cedido por el gobierno para casa municipal, cárcel y otros objetos de utilidad pública<sup>929</sup>. Del antiguo monasterio no se conservan más que unas pocas piedras<sup>930</sup>.

### 8.3.8. Concejo de Nava

#### 8.3.8.1. Monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XII a XVI)

Las primeras noticias que tenemos de este monasterio femenino se remontan al siglo XII y nos dibujan un centro religioso que podría tratarse de una iglesia propia o un monasterio familiar, formándose el patrimonio monástico con las donaciones familiares. Aunque los orígenes son un tanto oscuros sabemos que quienes institucionalizan la vida monástica son las hermanas doña Gontrodo y doña Teresa Álvarez. En 1225 doña Gontrodo figura como priora de San Bartolomé y en 1252 aparece titulándose abadesa<sup>931</sup>, lo que evidencia la existencia de una entidad monacal asentada. Demográficamente a comienzos del siglo XV el monasterio contaba con 10 miembros y en el año 1470 con 11. A inicios del siglo XVI el abad del monasterio de San Vicente de Oviedo, Martín Piasca, fue encargado por el abad de la Congregación de Valladolid y por la abadesa de San Pelayo, de organizar y efectuar la anexión del monasterio de San Bartolomé de Nava al monasterio benedictino de San Pelayo. Martín de Piasca llevó a cabo dicho cometido deponiendo a la abadesa del pequeño monasterio de Nava, posiblemente en 1529. El acto de anexión supone traspasar a San Pelayo todos los bienes y monjas de San Bartolomé y se contempla reservar 15.000 maravedíes de las rentas del cenobio para los fundadores del monasterio, como pago por el daño causado por la anexión. El 10 de mayo de 1530 el abad Martín llega a Nava para efectuar la anexión definitiva. Todas las monjas de San Bartolomé juran obediencia a San Pelayo.

---

<sup>929</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, pp. 157-158.

<sup>930</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1527.

<sup>931</sup> TORRENTE FERNÁNDEZ, M. I.: *El dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XIII-XVI)*, Oviedo, 1982, pp. 31-51.

En estas fechas finales la comunidad monástica aparece regida por Leonor Rodríguez con título de “presidenta”. Desde el punto de vista de los campesinos seguramente prefirieron este cambio, pues suponía un control señorial más laxo, debido a la lejanía de San Pelayo<sup>932</sup>. En 1554 aún residían 5 religiosas en el antiguo monasterio de Nava<sup>933</sup>.

### 8.3.9. Concejo de Oviedo

#### 8.3.9.1. Monasterio de San María de la Vega (siglos XII a XIX)

El monasterio de Santa María de la Vega tiene su origen en el año 1181<sup>934</sup> obra de doña Guntroda, que tiene en él su sepulcro<sup>935</sup>. El monasterio de la Vega se puso bajo la disciplina de la congregación francesa de Fontevraud, que seguía una regla inspirada en la de San Benito de Nursia, pero radicalizada con un marcado rigorismo ascético. Era un monasterio dúplice y la superiora gobernaba ambas comunidades<sup>936</sup>. Aunque se carece de información clara sobre la posterior incorporación de este cenobio femenino a la observancia benedictina, todo parece indicar que debió ocurrir en el primer tercio del siglo XVI. Zaragoza Pascual afirma que en torno a 1500 Santa María de la Vega está bajo la órbita de la Congregación vallisoletana<sup>937</sup>. La comunidad conventual de Santa María de la Vega de Oviedo fue constituida en Oviedo bajo la Regla de San Benito<sup>938</sup>. La precariedad económica del monasterio en los siglos medievales desaparece con el ingreso en la Congregación. Se comienza a organizar el patrimonio y la vida conventual. Pese a los continuos intentos de San Vicente y San Pelayo de Oviedo por disolver la comunidad, la reacción de sus miembros lo impide. Es así como se llega al siglo XVII, en el cual el monasterio incrementa notablemente el número de sus miembros de manera inusitada, el dominio territorial se extiende y el edificio

---

<sup>932</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 515-518.

<sup>933</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, p. 94.

<sup>934</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: *op. cit.*, p. 30.

<sup>935</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

<sup>936</sup> *Ibidem*.

<sup>937</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., p. 518.

<sup>938</sup> KAWAMURA, Y.: “Fábrica barroca del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 13 (2007), p. 33.

conventual comienza a ser renovado, concluyendo la reforma a mediados del XVIII<sup>939</sup>. El primitivo edificio del convento, que había sido reformado alrededor de 1667, poseía una planta cuadrangular, del cual se conserva la torre cuadrada, la pequeña puerta interior que daba paso al coro por el claustro y un arco<sup>940</sup>. De la reforma del convento se conservan algunos elementos del cenobio entre los que destacan partes de un claustro de estilo barroco, realizado por Gregorio de la Roza entre 1667 y 1670. En el siglo XVIII continuará la tendencia de auge económico, fruto de una mayor atención administrativa y de la actuación de los vicarios y de las normas emanadas de Valladolid. El dominio del monasterio estaba repartido por 24 concejos asturianos, a lo que hay que sumar el patrimonio ubicado al otro lado de la cordillera Cantábrica en el territorio de León y Zamora<sup>941</sup>.

En el siglo XIX, a raíz de los acontecimientos de 1808 las monjas abandonan el monasterio. Disponemos de una mención documental a que la entrada y estancia de los franceses en el monasterio se extendió desde 1809 a 1812<sup>942</sup>. Las tropas españolas y francesas ocuparán el monasterio en varias ocasiones. En 1836 los acontecimientos políticos les obligarán de nuevo a retirarse a San Pelayo<sup>943</sup>. Es curioso que en este centro conventual la actuación gubernativa en este contexto de la desamortización fuese positiva para sus monjas. Por disposición de las autoridades las monjas de este convento, que vivían ahora con las de San Pelayo, volvieron en el año 1845 a su antiguo hogar. Ese primer traslado a San Pelayo se debió a que durante la primera guerra carlista el edificio fue destinado a parque militar. Ahora era devuelto a sus propietarias, pero la alegría no les duraría mucho, pues en 1854 las monjas deberán volver a San Pelayo,

---

<sup>939</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: *El Monasterio de Santa María de la Vega*, Oviedo, 1994, pp. 18-19.

<sup>940</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *Los clérigos asturianos...*, p. 135.

<sup>941</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 17-22.

<sup>942</sup> A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 32, nº 2. *Libro de Depósito*. 1797-1836. Cuentas del 30 de junio de 1808.

<sup>943</sup> MARTÍNEZ VEGA: *El Monasterio de Santa María...*, pp. 20-21.

definitivamente<sup>944</sup>. La decisión tenía un trasfondo político innegable, por los intereses del Ayuntamiento y del Ministerio de la Guerra. Desde los primeros meses de 1854 Asturias sufría una gran epidemia de cólera y su gravedad se mantuvo hasta la primavera de 1856. El Ayuntamiento y la Junta Provincial instalaron un hospital colérico en el edificio conventual de la Vega, y también en el de Santa Clara. Paralelamente había que resolver la cuestión del traslado de la fábrica de armas instalada hasta entonces en el palacio del duque del Parque. A causa del desarrollo armamentístico se comenzaron a fabricar fusiles rayados que se cargaban por la boca. El aumento de la demanda de este nuevo fusil hizo que se necesitase un mayor espacio, y de ahí surgió la idea de trasladar la fábrica al Convento de la Vega<sup>945</sup>. El viejo edificio conventual será destinado para establecer en él una fábrica de armas<sup>946</sup>. Para desalojar a las monjas del convento el Ayuntamiento arguyó el uso del edificio para hospital contra el cólera, pero no mencionó el segundo fin para no tener problemas con las religiosas<sup>947</sup>.

### 8.3.9.2. Monasterio de San Pelayo de Oviedo (siglos IX a la actualidad)

El monasterio de San Pelayo de Oviedo es un monasterio benedictino femenino fundado entre fines del siglo VIII<sup>948</sup> e inicios del siglo IX, cuyos orígenes se vinculan al monarca asturiano Alfonso II. En un primer momento estará destinado a panteón de reyes e intitulado como San Juan Bautista<sup>949</sup>. En su proceso de consolidación tendrán un papel muy activo las mujeres de la aristocracia astur-leonesa. Teresa Ansúrez, esposa del rey don Sancho I y madre del rey don Ramiro III, se establece en Oviedo, impulsada por motivos políticos, y al mismo lugar traslada los restos mortales del adolescente

---

<sup>944</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 160.

<sup>945</sup> KAWAMURA: “Fábrica barroca del monasterio...”, p. 48.

<sup>946</sup> ANSÓN CALVO: “La Guerra de la Independencia en Asturias...”, pp. 1095-1136.

<sup>947</sup> KAWAMURA: *art. cit.*, pp. 48-49.

<sup>948</sup> GONZÁLEZ GARCÍA: “Panorama monástico...”, p. 31.

<sup>949</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

Pelayo, ejecutado en Córdoba por mandato de Abderramán III. La reina se integra en la vida ovetense, así como otras mujeres de procedencia aristocrática, haciéndose cargo de la custodia del cuerpo del mártir Pelayo. El monasterio logrará su consolidación disciplinaria paralelamente a los otros centros eclesiásticos en la colina de Oviedo: el monasterio de varones de San Vicente y la sede episcopal de San Salvador<sup>950</sup>. La advocación de San Pelayo se impondrá a partir del siglo XI<sup>951</sup>.

En los siglos XVI y XVII, pese a que pierde una parte importante de sus donaciones, continúa siendo el monasterio más importante del Principado<sup>952</sup>. Este monasterio poseía en el siglo XVI dos lugares jurisdiccionales: el de San Bartolomé de Nava, propiedad del Monasterio de San Bartolomé de Nava, anexionado en el año 1534, y el coto de Llames, que es anexionado en el año 1554 y que pertenecía al Monasterio de Villamayor. Entre los siglos XVI al XVIII, desde un punto de vista arquitectónico, se construyen los edificios del Monasterio que llegan hasta el siglo XXI. La iglesia se construye en el siglo XVI, la torre en el XVII y se concluye la construcción con la monumental fachada neogótica en el XVIII<sup>953</sup>. Desde mediados del siglo XVII el monasterio deberá incrementar la concesión de censos como una vía de escapar a la pobreza de los renteros y foreros de sus cotos<sup>954</sup>.

En 1708 el monasterio hubo de presentar documentos a la Junta de Incorporación que acreditaran la propiedad legítima sus dos cotos. En 1720 consiguió una sentencia favorable que refrendaba su dominio. A mediados del siglo XVIII el coto de Llames contaba con 70 vecinos que dependían del monasterio. En 1792 este coto

---

<sup>950</sup> FERNÁNDEZ CONDE, F. J. - TORRENTE FERNÁNDEZ, M. I.: “Los orígenes del monasterio de San Pelayo (Oviedo): aristocracia, poder y monacato”, en *Territorio, sociedad y poder: Revista de estudios medievales*, 2 (2007), pp. 181-202.

<sup>951</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

<sup>952</sup> *Ibidem*.

<sup>953</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14. *Breve Historia del Monasterio de San Pelayo para Sariego*. 1997.

<sup>954</sup> ÁLVAREZ VÁZQUEZ, J. A.: *La vida económica del Monasterio de San Pelayo en los siglos XVI y XVII*, Oviedo, 1982, p. 479.

aparece denominado como Soto de Dueñas y cuenta con 60 vecinos contribuyentes de alcabalas. Respecto al de San Bartolomé de Nava, tenía 40 vecinos en 1708 y a mediados del siglo 42, más 5 viudas y 3 solteras. En 1792 el coto mantiene la cifra de 42 vecinos contribuyentes<sup>955</sup>. En este siglo se renuevan los edificios monásticos.

En el XIX, debido a la invasión francesa y a la desamortización de Mendizábal, el monasterio sufrirá grandes desperfectos<sup>956</sup>. En concreto, como consecuencia de la llegada de las tropas francesas, que se asientan dentro de los muros monásticos en 1809<sup>957</sup>, desaparecerán del centro objetos de valor de la sacristía y la iglesia, además de perderse muchos documentos del archivo. Por su parte, la desamortización de Mendizábal privará a la comunidad de sus bienes materiales, dejándole únicamente el edificio<sup>958</sup>. Pese a esos avatares, el monasterio de San Pelayo mantendrá su prístino cometido religioso<sup>959</sup>, no siendo su comunidad exclaustrada. En el año 1854 deberán prestar cobijo a la comunidad de Santa María de la Vega, que es desposeída de sus bienes y de su edificio monástico<sup>960</sup>. Las puertas de San Pelayo sólo estarán cerradas un tiempo, después de la Revolución de 1934<sup>961</sup>.

### 8.3.9.3. Monasterio de San Vicente (siglos VIII a XIX)

Un presbítero de familia noble, llamado Máximo, junto con el primer abad de San Vicente, Fromestano, construyen una iglesia adosada al monasterio bajo la advocación del Salvador en 781. Con las familias de siervos dependientes del monasterio se crea el núcleo de lo que será la ciudad de Oviedo. En la segunda mitad del siglo X se comienza a desarrollar el patrimonio del centro monástico con las donaciones otorgadas por la nobleza de la región y de todo el reino. En el año 1040 se

---

<sup>955</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, pp. 94-378.

<sup>956</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

<sup>957</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 30, nº 11. *Libro de dotes, 1809-1834*. Cuentas del 30 de diciembre de 1809.

<sup>958</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14. *Breve Historia...*

<sup>959</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p.161.

<sup>960</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14. *Breve Historia...*

<sup>961</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

adhiera a San Vicente el monasterio de San Pedro de Soto. Comienza una fase expansiva del monasterio que llega a la Edad Moderna. En 1517 se incorpora a la Congregación de San Benito de Valladolid y en 1551 se establece en el monasterio el colegio de Artes y Teología para los monjes de la Congregación de Valladolid. A partir de entonces varios monjes de San Vicente regentarán cátedras en la Universidad de Oviedo. Cabe destacar, por ejemplo, a fray Benito Feijoo, que en 1709 comienza en San Vicente su carrera como maestro. Llegará a ser regente de estudios y abad del monasterio en varias ocasiones entre 1721 y 1737<sup>962</sup>. Para tener una idea de la importancia que tiene la cultura y el estudio en el Colegio de San Vicente a fines de la modernidad, puede estudiarse la composición y los gastos de la biblioteca del monasterio entre 1741 y 1805. La información está tomada de la contabilidad que cada cuatro años rinde el monasterio ante el capítulo general. El total de dinero invertido en libros fue de 54.292 reales. Fueron adquiridos 195 títulos y 697 volúmenes en este período. Respecto a la temática destaca la patristica y la historia. Es, en suma, una biblioteca que responde a las necesidades de un centro de estudios monásticos. Por lo demás, esta biblioteca sólo es comparable en su volumen, en todo el Principado, con la del conde de Toreno y la del marqués de Santa Cruz<sup>963</sup>. En 1835 el colegio y el monasterio de San Vicente serán suprimidos<sup>964</sup>. Tras la desamortización, todo el edificio situado detrás de la catedral y el colegio adyacente serán destinados a oficinas de la administración civil<sup>965</sup>.

#### 8.3.9.4. Convento de Nuestra Señora del Rosario (siglos XVI a XIX)

---

<sup>962</sup> *Ibidem*.

<sup>963</sup> BARREIRO MALLÓN, B.: “Alfabetización y lectura en Asturias durante la Edad Moderna”, en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 4 (1989), pp. 115-134.

<sup>964</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1615.

<sup>965</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 160.

En el capítulo general de la Orden de Santo Domingo celebrado en 1291 en Palencia se concedió la construcción de una casa dominica en la ciudad de Oviedo. Aunque el proyecto no se llevó a efecto, supone el antecedente más claro del deseo de erigir un convento dominico en Oviedo. En el siglo XVI, el fraile dominico Pablo de León criticaba a los ricos por su derroche y al clero por sus vicios y pretendía que su orden recobrase su pureza original. En este sentido, llamará a los dominicos a asumir su responsabilidad evangelizadora y concibe el nuevo convento de Oviedo como un centro al servicio de su ideal reformador desde el que poder desplazarse por el Principado, llevando la palabra y el mensaje de Dios<sup>966</sup>. La persona que más influirá en la fundación del convento fue el obispo don Diego de Muros. Diego de Muros fue nombrado obispo de Oviedo en el año 1512 y llegó al Principado con el objetivo de reformar su Iglesia. Sus deseos de cambiar la vida religiosa de la diócesis le llevará a encontrarse con la enemistad del cabildo catedralicio y de la nobleza local. El obispo pensó que el convento dominico de Oviedo podría servir además para impartir estudios de Teología al clero joven sin posibilidades de ir a estudiar a Salamanca, acentuando así el papel que tenía el convento como centro de la reforma religiosa de Asturias. Será en 1517 cuando fray Pablo regrese a Asturias para fundar el mencionado convento. En Oviedo tropieza con la oposición del cabildo, que se niega a aceptar tal fundación, así como con la negativa de los benedictinos de San Vicente. La ayuda del obispo y de los marqueses de Villena fue fundamental para acabar con la oposición del cabildo, firmándose las capitulaciones de la fundación el 23 de junio de 1518. El convento se colocó bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, siendo el primer convento dominico con esta advocación<sup>967</sup>. El obispo se comprometió a ceder parte de los bienes de la mesa obispal

---

<sup>966</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la Historia...*, p. 4.

<sup>967</sup> Véase ARGÜELLES GARCÍA, M.: *Libro becerro del convento de Santo Domingo de Oviedo. Estudio y edición*, Oviedo, 2012. Tesis doctoral inédita, dirigida por la profesora María Josefa Sanz Fuentes. Permite conocer el contenido del libro becerro del referido convento, fuente de indudable valor para



y el cabildo de la capitular para mantener al convento, a cambio los dominicos se dedicarían a predicar y a la tarea formativa. Dentro del convento había un lector de Artes, otro de Teología y un predicador encargado de los sermones. El lugar provisional para establecer la comunidad fue uno cercano a la humilde ermita de San Pedro de Mestallón. Aquella ubicación era negativa, pues estaba alejada de su feligresía<sup>968</sup> y les parecía un lugar poco sano. En octubre de 1519 la comunidad compra terrenos en el interior de la ciudad, en el lugar donde se instalaría definitivamente el convento, a los benedictinos de San Vicente de Oviedo, y el obispo de Oviedo les donó un terreno adjunto para que pudiesen ampliar su espacio. Las obras se iniciaron en 1525 y finalizaron en 1588<sup>969</sup>. La construcción avanzó regularmente gracias a las donaciones que recibían de todas estas personas. El deseo de dotar una de las capillas de la iglesia dominica abocará a la nobleza local a competir por ello<sup>970</sup>.

Aparte de su tarea de predicadores, los dominicos ejercerán una importante labor de modernización del Principado, con iniciativas como la creación de un depósito de trigo para guardar grano para los más desfavorecidos o su incansable participación en la joven Universidad de Oviedo, impartiendo clases de Teología y Gramática. Demográficamente en un inicio la comunidad (siglo XVI) contaba con 13 religiosos, 3 predicadores y 3 lectores. La comunidad progresó, puesto que a mediados del siglo XVIII sabemos que el convento tenía 28 miembros, una de las comunidades más numerosas (San Vicente, por ejemplo, tenía 15, los franciscanos 23 y los jesuitas 14). Durante ese siglo el convento sufre varias reformas constructivas. En el XIX, con la invasión francesa las tropas del mariscal Ney ocupan el convento usándolo como un

---

estudiar la historia de esta comunidad desde su fundación en 1518 hasta su disolución. Por otro lado, reconstruye el contenido del archivo conventual que fue disgregado y en gran medida se perdió.

<sup>968</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, pp. 17-25.

<sup>969</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la Historia...*, pp. 5-6.

<sup>970</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, p. 27.

cuartel militar y un establo<sup>971</sup>. Aunque los religiosos ocultaron los elementos de valor, tales como libros, documentos, objetos, etc, no obstante robaron la plata de la iglesia, quemaron los altares e imágenes y se llevaron las verjas y hierro de las capillas. El edificio quedó inservible ya que lo quemaron todo. A la altura del año 1817 todo estaba restaurado con la ayuda del conde Agüera<sup>972</sup>. En 1855, por la ley General de Desamortización, la comunidad dominica pierde sus bienes. En la ciudad de Oviedo fueron subastadas 14 casas que pertenecían al convento<sup>973</sup>. Pascual Madoz nos informa que el edificio será destinado a hospital militar. En 1848 se inician en el edificio conventual los trabajos para la construcción de un seminario conciliar de la diócesis, que culminan en 1851, cuando se inaugura<sup>974</sup>.

#### 8.3.9.5. Convento de San Francisco (siglos XIII a XIX)

Fue fundado en el siglo XIII (entre 1230 y 1240 aproximadamente) por fray Pedro, conocido como el Compadre por ser compañero de san Francisco de Asís. Fray Pedro murió en este convento y sus restos fueron sepultados a la entrada de la iglesia. Luis Carrillo de Mendoza en 1594 hizo trasladar los restos de fray Pedro a un arca dorada que fue depositada en el lienzo del crucero que va hacia la sacristía<sup>975</sup>.

Como hemos indicado, la documentación más antigua de la que se tiene constancia para la historia de los franciscanos de Oviedo apunta a la existencia del establecimiento franciscano hacia 1230-1240. Asimismo, en 1249 se reúnen en el convento un grupo de religiosos, entre los que se encuentra el obispo, así como un grupo de hombres destacados de la ciudad, para realizar una donación al abad de San Salvador de Cornellana, evidencia de la temprana implantación de los franciscanos en Oviedo. A partir del siglo XIV miembros de los linajes más importantes de la villa

---

<sup>971</sup> Ídem, pp. 28-76.

<sup>972</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Datos para la Historia...*, p. 45.

<sup>973</sup> GARCÍA CUETOS: *op. cit.*, p. 78.

<sup>974</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, pp. 160-161.

<sup>975</sup> CARVALLO: *op. cit.*, pp. 355-356.

comienzan a favorecer al convento. La preferencia por los conventos de órdenes mendicantes para establecer la sepultura tiene que ver con el prestigio de San Francisco y su fama de santo milagroso. A principios del siglo XV se produce en Oviedo la primera tentativa de renovación en el seno de los franciscanos, que renuncian a ostentar títulos académicos, aunque el compromiso no fue muy efectivo, lo cual demuestra que los franciscanos de la ciudad seguían la corriente del deseo de vuelta a la pureza original<sup>976</sup>.

En 1532 hay cierto malestar en la ciudad de Oviedo por el escandaloso proceder de los frailes de San Francisco. Las acusaciones que se les hacían eran gravísimas, tales como vida amancebada, disputas armadas entre los frailes, desatención de los oficios y de la predicación, afición a la bebida, etc. Todas estas tensiones no empañarán demasiado las relaciones entre el Ayuntamiento y el Convento de San Francisco. El Ayuntamiento contribuye periódicamente con limosnas para el sostenimiento del convento y les paga por la celebración de misas, hasta la desamortización del XIX<sup>977</sup>. En 1534 el convento cedió parte del bosque y los prados de sus alrededores para uso común de los habitantes de la ciudad<sup>978</sup>. Pese al panorama descrito, los fieles seguirán haciendo mandas testamentarias a favor de los franciscanos de Oviedo. El deseo de recibir sepultura en el convento franciscano, como el de hacerlo con el hábito propio de los hermanos menores, se mantendrá durante toda la Edad Moderna, hasta ser sustituido por lo que se denomina la “mortaja casera” a finales del siglo XVIII<sup>979</sup>.

Una fuente muy rica para conocer parte de la historia de los franciscanos, ya sea de Oviedo o del resto de Asturias, es el *Libro de Profesos del Convento de San Francisco de Oviedo*. Entre los que profesaron en San Francisco de Oviedo a finales del

---

<sup>976</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 31-40.

<sup>977</sup> Ídem, pp. 82-83.

<sup>978</sup> “El Campo de San Francisco”, en *Vivir Oviedo*, 12.

<sup>979</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 83-85.

siglo XVIII podemos destacar los siguientes: Francisco Soto Jove, de Tineo; fray Joaquín Valcárcel, de San Vicente de Naviego; fray Nicolás Ron, de Navelgas; fray Antonio Fuertes, de Tineo; fray Fructuoso Rodríguez, de Villatresmil. Todos ellos fueron iniciados en las Humanidades en el colegio de Tineo y después trasladados a Oviedo para realizar estudios de Filosofía y Teología<sup>980</sup>. Como curiosidad, merece la pena reseñar que los franciscanos de Oviedo pusieron en marcha una escuela de primeras letras en el concejo de Quirós, que en 1806 se encontraba en pleno funcionamiento. Esta escuela es una muestra de que los franciscanos tuvieron inquietudes ilustradas, en su afán por la instrucción del pueblo y la asistencia a los desfavorecidos<sup>981</sup>.

El convento sufrió grandes desperfectos durante la ocupación francesa, ya que las tropas napoleónicas eligieron el edificio como alojamiento en varias ocasiones a partir de 1809. La biblioteca del convento se desperdigó en estos años, pero a pesar de las destrucciones ocasionadas por la Guerra de Independencia, a la altura de la desamortización conservaba 424 ejemplares. La temática de los mismos es variada, no restringiéndose a los temas religiosos. Esto se debió a que el convento era casa de colegio y noviciado adonde iban los franciscanos de Asturias a estudiar<sup>982</sup>. En 1836 se dispuso la demolición del complejo, salvo la iglesia y su torre, pero no se ejecutó. Al año siguiente fue convertido en hospital civil en septiembre, reuniéndose en una sola ubicación los hospitales de San Juan, de Santiago y de Nuestra Señora de los Remedios y de la Convalecencia<sup>983</sup>. Con el tiempo este hospital resultó insuficiente por lo que la Diputación enajenó el edificio en 1882. El actual Campo de San Francisco ocupa parte del huerto del antiguo convento, que pasó a propiedad del Ayuntamiento de Oviedo con

---

<sup>980</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>981</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 145.

<sup>982</sup> Ídem, pp. 151-153.

<sup>983</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 158.

la desamortización de Mendizábal en 1836<sup>984</sup>. Tristemente en 1900, pese a la oposición de la Comisión de Monumentos para evitar el derribo del edificio, se decide su demolición. La iglesia se conservó siendo utilizada como iglesia parroquial a partir de 1882, y cerrada al culto en 1902<sup>985</sup>.

### 8.3.9.6. Convento y Colegio de San Matías de la Compañía de Jesús (siglos XVI a XVIII)

Desde el origen de este colegio jesuita, su importancia fue grande para toda la diócesis de Oviedo, aunque ello no fue suficientemente reconocido por los asturianos<sup>986</sup>. Los primeros contactos que toma la Compañía de Jesús con la realidad asturiana se producen con el obispado de don Fernando de Valdés (1532-1539). Aunque la mayor parte de su episcopado residió en Valladolid (ya que era presidente de la Real Chancillería), durante el mes de mayo de 1535 realizó una intensa visita por toda Asturias para conocer el estado de su feligresía. Aquel contacto le sirvió para comprender la difícil situación en la que se encontraba el Principado, por la precariedad de medios con los que contaba la región<sup>987</sup>. Era tal el estado en el que se encontraba la región que los jesuitas la llegaron a definir como las “Indias de España”<sup>988</sup>. De ellos partirá la creación de un colegio de San Gregorio que existe precariamente. Fernando de Valdés y este colegio serán el medio por el que los jesuitas entran en contacto con la realidad asturiana. El antiguo obispo de Oviedo, al final de sus días pensó encomendarles la tarea de regir el citado colegio<sup>989</sup>.

En 1568 habrá un intento del padre don Andrés de Prada de renunciar a su abadía de Tuñón y otras rentas y préstamos que tenía a favor de la Compañía de Jesús

---

<sup>984</sup> Ibidem.

<sup>985</sup> Ídem, pp. 158-159.

<sup>986</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 29.

<sup>987</sup> GONZÁLEZ NOVALÍN: art. cit., pp. 210-211.

<sup>988</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, p. 12.

<sup>989</sup> GONZÁLEZ NOVALÍN: art. cit., pp. 211-214.

para que fundasen un colegio en Oviedo, llegando a escribir a Roma, pero su intento fue infructuoso<sup>990</sup>. La llegada definitiva de la Compañía de Jesús a Asturias se produce en 1569, coincidiendo con la actividad episcopal de don Juan de Ayora. A pesar de los inconvenientes que surgirán, los jesuitas eran conscientes de las necesidades dentro del aspecto religioso de los habitantes del Principado. Llevaron a cabo reiterados intentos por fundar en Oviedo un colegio. El 5 de octubre de 1576 consiguen hacer las primeras gestiones para fundar el Colegio de San Matías, bajo la protección y apoyo de doña Magdalena de Ulloa. El 4 de agosto de 1578 comienza la instalación de los jesuitas en Oviedo para la fundación del citado colegio. El día 20 de septiembre de 1578, tras 25 años de trámites e intentos fundacionales, se firmó el Acta Fundacional del Colegio de San Matías<sup>991</sup>.

La oposición que ofrecerán los canónigos ovetenses al asentamiento jesuita será muy fuerte, frente a la aceptación de los regidores (pues eran conscientes de la tarea de caridad que pretendían hacer a las gentes del Principado). El 1 de septiembre de 1578 el Ayuntamiento anuncia la organización del Colegio de San Matías, a través de una carta de donación que realiza a los padres jesuitas. Hay que tener en cuenta el gran respaldo que dio Magdalena de Ulloa a la fundación, pues el año anterior había escrito al padre general Everardo Mercuriano para que aprobase la fundación del colegio en Asturias. Además de la primera dotación que ella hace al colegio, años más tarde efectúa una segunda para contribuir a la ampliación de las actividades que desarrollaban los jesuitas en Oviedo y el Principado, a través de una carta fechada el 22 de diciembre de 1594. Es de reseñar que en ambas donaciones doña Magdalena rechaza que se le conceda cualquier poder de intervención sobre el colegio, deseando que sean los padres jesuitas quienes lo gobiernen libremente. En el XVII el colegio deberá recurrir a las donaciones

---

<sup>990</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 85.

<sup>991</sup> Ídem, p. 23.

de otras personas ilustres para contribuir a los costos de la construcción de su iglesia. Así, por ejemplo, don Carrillo de Alderete, antiguo obispo de Oviedo, asume el papel de fundador del colegio en 1645<sup>992</sup>.

Respecto a la ubicación del colegio, los primeros religiosos se asientan en la ciudad en agosto de 1578. El primer sitio en el que se instaló la Compañía de Jesús en Oviedo fue en el número 9 de la calle de la Platería. En septiembre del año siguiente vuelve a tratarse la cuestión del establecimiento definitivo de la Compañía en la ciudad. Llegado 1580 los trámites no avanzan y el provincial de los jesuitas se persona en el Ayuntamiento, el 13 de agosto, para tratar sobre la ubicación. Los obstáculos continúan y en septiembre de 1582 el provincial de los jesuitas de Castilla se persona, de nuevo, en Oviedo. En septiembre y octubre de ese año obtienen el permiso para comprar los terrenos para levantar su casa y colegio. A partir de ese año comienza la construcción del Colegio de San Matías, primera parte a erigir del complejo proyectado que culmina en 1593. Los problemas serán continuos, pues surgirán tensiones respecto a los permisos para la extracción de piedra para la construcción, derechos de paso, la traída de aguas, etc.<sup>993</sup> Paralelamente, los jesuitas iniciarán las tareas de construcción de su iglesia, lo que será motivo de continuos enfrentamientos. A la altura del siglo XVIII aún continuaban las obras en la iglesia de San Matías, con los remates interiores y el embellecimiento del exterior<sup>994</sup>.

En el plano económico y jurisdiccional resulta interesante mencionar que el coto de Cabana, en el concejo de Tudela, era de señorío de la Compañía de Jesús. Este coto pasará a ser de realengo cuando los jesuitas sean expulsados. El padre rector del Colegio nombraba al juez del coto y el colegio percibía 12 reales de vellón que le pagaban los dos vecinos que había residiendo en el coto y otros dos que vivían fuera de él. A

---

<sup>992</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 29-50.

<sup>993</sup> Ídem, pp. 51-80.

<sup>994</sup> Ídem, p. 105.

mediados del XVIII el colegio percibía 1.371 reales por el producto de sus heredades en el coto de Cabana<sup>995</sup>.

En el ambiente general de oposición a la actuación de los jesuitas en Europa, en 1767 se produjo la Pragmática Sanción de Carlos III, con la cual se ordenaba la expulsión de los mismos fuera de los territorios de la Corona. A nivel de todo el reino hay que constatar el silencio que acompañó a la gestación del extrañamiento. La Compañía de Jesús fue expulsada a principios de abril del año 1767, entre la noche del 31 de marzo y la mañana del 2 de abril, con destino a los Estados Pontificios. Fue una operación tan secreta y eficaz como la del extrañamiento de los moriscos entre 1609 y 1610. Pese a que corrían malos tiempos para la Compañía, ya que los jesuitas fueron acusados de instigar la oleada de motines del año anterior, nadie podía imaginar que iba a producirse tal acontecimiento. Los jesuitas eran conscientes del acoso que venían sufriendo, pero no tuvieron noticias de la medida que Carlos III se disponía a tomar. Aunque a lo largo del año el gobierno realizó una pesquisa reservadísima entre gran parte de los obispos españoles, no hubo filtraciones al respecto de su contenido. En Asturias el ejecutor de la disposición fue el gobernador del Principado y regente de la Audiencia. La última comunidad estaba formada por 17 padres, 6 de ellos dedicados a los ministerios espirituales, 3 a la enseñanza del latín, 3 a las misiones, 2 a expensas del obispo y 6 hermanos (2 maestros de escuela, 1 sacristán, 1 portero, 1 cocinero y 1 farmacéutico, que hacía las veces de enfermero)<sup>996</sup>. Paralelamente a la expulsión se procedió a liquidar los bienes de la Compañía en Asturias, fundamentalmente sus propiedades mobiliarias e inmobiliarias del Colegio de San Matías. El edificio del colegio fue destinado a diversos usos. Una parte pasó a ser depósito de sal, otra a clases con nuevo profesorado. Posteriormente el edificio fue un cuartel de milicias, hasta que

---

<sup>995</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, pp. 207-208.

<sup>996</sup> PATAC DE LAS TRAVIESAS - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ: *op. cit.*, p. 33.



en 1879 fue derribado para dar lugar a la Plaza-mercado del 19 de octubre. La iglesia fue destinada a iglesia parroquial, cambiando la denominación por la de San Isidoro<sup>997</sup>. Cuando Fernando VII, el 9 de junio de 1815, autorice la vuelta de los religiosos jesuitas a España, volverá a asentarse la comunidad jesuítica en la capital del Principado<sup>998</sup>.

### 8.3.9.7. Convento de Santa Clara (siglos XIII a XIX)<sup>999</sup>

Las monjas de Santa Clara llegaron a Oviedo alrededor de los años 1273-1287. El rey Sancho IV de Castilla le dio a la primitiva comunidad privilegios de inmunidad, para que los que se acogiesen a él no fuesen apresados por la justicia, además les permitió enterrar difuntos en su iglesia<sup>1000</sup> y salvaguarda para que las monjas pudieran disponer con libertad de sus heredades al entrar en el convento. Estos privilegios otorgados a la comunidad de clarisas hay que inscribirlos dentro de la política proteccionista desplegada por este rey a favor de los franciscanos a fines del siglo XIII<sup>1001</sup>. La primera referencia documental concreta a este convento es una manda testamentaria contenida en el testamento de Roy Díez, maestrescuela de la catedral, en el año 1300. Del edificio original románico no se conserva más que la portada y capiteles aislados, ambos descontextualizados y desmembrados<sup>1002</sup>. El conjunto conventual se encontraba en una vía de acceso a la ciudad, en el Camino de Santiago, que generará con el tiempo un barrio alrededor que se denominará de Santa Clara. En el siglo XIII e inicios del XIV las ventas que se producen en las proximidades del convento son de bienes raíces, pero avanzado el siglo XIV las compras y ventas serán de bienes inmuebles<sup>1003</sup>. Sin embargo, parece que las clarisas de Oviedo debieron mantener el rigor de la observancia en materia de pobreza durante los primeros siglos de

---

<sup>997</sup> Ídem, p. 34.

<sup>998</sup> GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*, pp. 361-366.

<sup>999</sup> Véase DONGIL Y SÁNCHEZ: "Historia del convento de Santa Clara...", pp. 523-544.

<sup>1000</sup> CARVALLO: *op. cit.*, p. 371.

<sup>1001</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 420-421.

<sup>1002</sup> Decreto 69/2006, de 29 de junio. Boletín Oficial del Estado del 10 de agosto de 2006.

<sup>1003</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 55-56.

su existencia, ateniéndose a la regla escrita por Clara de Asís, que sólo les permitía a las religiosas tener una huerta cercana al convento y se excluía la posesión de bienes fundiarios. La práctica de vender bienes hereditarios o adquiridos al ingreso en el convento era habitual, y desde la concesión del privilegio de Sancho IV hasta fines del siglo XV son abundantes las referencias documentales sobre el convento, pero en ninguno de ellos se hace referencia a la explotación de bienes inmuebles, con la excepción de dos. En varios documentos del siglo XIV el convento es objeto de concesiones de dinero en pequeñas mandas testamentarias. Durante el siglo XV dicha tendencia es más evidente y las dotaciones económicas aumentan en su cuantía, procedentes de autoridades públicas, eclesiásticas o de particulares<sup>1004</sup>. Entre los particulares, en la segunda mitad del siglo XV, Alonso de Quintanilla, contador mayor de los Reyes Católicos, dotó generosamente a la comunidad, remozando su iglesia románica y cercando el convento, además de situar allí las tumbas de sus padres. La autorización de las monjas de Santa Clara de Oviedo para realizar enterramientos en su iglesia nunca les reportó grandes beneficios, como en el caso de los franciscanos de Oviedo. Pocas personas elegirán esta iglesia conventual como lugar para su descanso eterno<sup>1005</sup>. Un documento pontificio de Sixto IV hace referencia a la extrema pobreza del convento, tanto que las monjas no podían sustentarse con las rentas e ingresos que poseían, pero desde fines del siglo XV parece que esta tendencia cambia de la mano de un cierto alejamiento de la observancia, asumiendo prácticas similares a las del resto de cenobios de la región<sup>1006</sup>.

A partir del siglo XVI se hacen frecuentes los pleitos entablados entre el Convento de Santa Clara y ciertos particulares por las casas que el monasterio les tenía arrendadas. Generalmente las casas y propiedades del convento solían estar en el

---

<sup>1004</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 422-423.

<sup>1005</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 111.

<sup>1006</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 424-425.

territorio circundante al mismo en el denominado barrio de Santa Clara. Así, por ejemplo, tenemos en 1510 el pleito litigado por Alonso de Ventanielles, carpintero, vecino de Oviedo, con el convento de Santa Clara, sobre devolución de unas casas propias del convento de Santa Clara de Oviedo, que poseía aforadas el litigante<sup>1007</sup>. En la segunda mitad del siglo XVI el convento recibirá varios bienes inmuebles del convento de San Francisco de Oviedo, cuando este abrace la Observancia<sup>1008</sup>.

A inicios del siglo XVII este convento era uno de los más importantes de Asturias contando con más de 70 religiosas, cifra bastante importante<sup>1009</sup>. No obstante, pese a esta mención, parece que este siglo será de penuria económica para el convento, muestra de lo cual es el acuerdo del Ayuntamiento de Oviedo de 26 de enero de 1607 de entregar 400 reales, por una vez, a las religiosas de Santa Clara, por la gran necesidad en que se encontraban<sup>1010</sup>. Sigue habiendo evidencias en este siglo de una falta de respeto a la clausura propia de la comunidad conventual, lo que queda patente en la sesión del Ayuntamiento de Oviedo de 8 de agosto de 1681 cuando, a consecuencia de una súplica realizada por la madre abadesa del convento, se procede a señalar por la ciudad el sitio por donde se habría de cerrar la cerca que se estaba construyendo en el prado inmediato al convento para la clausura de las religiosas de Santa Clara<sup>1011</sup>. En lo que respecta a las relaciones de la comunidad de religiosas con el Ayuntamiento de la villa, en la segunda mitad de este siglo las autoridades locales de Oviedo pretendieron erigir una cárcel lindante con los muros del convento de Santa Clara, lo cual provocó enseguida un enfrentamiento entre el Ayuntamiento y las religiosas clarisas. Estas protestaron ante el daño que les supondría esta actuación. Por suerte para las clarisas, sus protestas fueron atendidas y el consejo les acabó dando la razón reconociendo que

---

<sup>1007</sup> A.C.V., Registro de Ejecutorias, caja 253, 66.

<sup>1008</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., p. 425.

<sup>1009</sup> CARVALLO: *op. cit.*, pp. 371-372.

<sup>1010</sup> MIGUEL VIGIL: *op. cit.*, p. 505.

<sup>1011</sup> *Ibíd.*

no era necesario hacer dicha cárcel en el campo de Santa Clara y que la construcción se realizase en otro lugar más adecuado<sup>1012</sup>. En ese mismo siglo el templo de la comunidad fue restaurado.

Durante el siglo XVIII el convento fue reformado y ampliado por Pedro Ruiz Somonte, obra de la que datan la portería y el claustro, el de mayores dimensiones del Principado, que son los únicos restos que se conservan en su emplazamiento. La pobreza del XVII parece mantenerse en el siglo siguiente, pues el convento continúa con problemas económicos. No es de extrañar que el 6 de septiembre de 1713 la abadesa y la comunidad de Santa Clara, obligadas a celebrar con solemnidad el novenario por la canonización de Santa Catalina de Bononia, inviten al Ayuntamiento de Oviedo a contribuir a los gastos<sup>1013</sup>. A nivel arquitectónico y artístico, en el XVIII se lleva a cabo una importante ampliación del convento e importantes reformas<sup>1014</sup>, que son los restos conservados en la actualidad. La fachada de la portería es obra barroca, se inicia en 1703 y sigue patrones semejantes a las de la portada de la vicaría del Convento de San Pelayo. El claustro fue construido entre 1750 y 1753, obra perteneciente al barroco desornamentado<sup>1015</sup>, que anuncia las formas neoclásicas y que quedará configurado como un gran bloque prismático<sup>1016</sup>. Las obras se concluyen definitivamente en 1775, siendo abadesa María Clara de Llanes y Avilés<sup>1017</sup>. Estas ampliaciones coinciden con un período en el que el monasterio sufría serios daños estructurales, como testimonio que a finales de abril de 1750 la comunidad de Santa Clara solicite la concesión de un trozo de terreno, según se salía de la iglesia en dirección al Campo de San Francisco, para evitar la ruina del convento por aquella

---

<sup>1012</sup> CADIÑANOS BARDECI, I.: “Fondos documentales para la Historia del Arte de Asturias”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 12 (2006), p. 84.

<sup>1013</sup> MIGUEL VIGIL: *op. cit.*, p. 505.

<sup>1014</sup> BARROSO VILLAR, M. J.: “La arquitectura de valor histórico y artístico de la ciudad de Oviedo”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 2 (1981), p. 12.

<sup>1015</sup> Decreto 69/2006, de 29 de junio.

<sup>1016</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 118.

<sup>1017</sup> MIGUEL VIGIL: *op. cit.*, p. 153.

zona<sup>1018</sup>. El Ayuntamiento acordará la cesión de ese terreno sin contraprestación económica alguna, consciente como era de las dificultades económicas de la comunidad. Como balance demográfico las religiosas de Santa Clara de Oviedo contaban, a finales del XVIII, con una comunidad de 26 religiosas, que representaban el 4,5% del clero regular de la región. La tendencia demográfica en los siglos de la modernidad es de claro signo negativo, con una disminución que se consumará en el siglo siguiente.

Las dimensiones del convento y los terrenos que ocupaban las clarisas de Oviedo eran apetecidos por muchos. En 1831 la abadesa tendrá que dirigirse al juez primero reclamándole un depósito de escombros que vertían en terrenos propiedad del convento. Esta noticia nos muestra que las obras de construcción cercaban cada vez más esa pequeña isla que suponía el monasterio y sus terrenos<sup>1019</sup>. La presión ejercida desde varias instancias lleva a la comunidad de monjas a tener que trasladarse<sup>1020</sup>, forzosamente, en el año 1837 al Convento de San Francisco en Avilés, que permanecía deshabitado desde 1836 por la Ley de Exclaustración. La huerta contigua en la parte sur fue vendida y cedida al Ayuntamiento. Este convento será el hogar de las hijas de Santa Clara. Una Real Orden restituyó en 1845 el convento a sus monjas<sup>1021</sup>. En 1843 la huerta del convento fue destinada a feria de ganados y mercados, lo que supone que entre ese año y 1845 fuese suprimida la cerca de la misma, convirtiendo el terreno del huerto en algo más parecido a un lodazal. La Real Orden de 1845 que restituía a las monjas su viejo convento no pudo hacerse efectiva de inmediato, puesto que los intereses que se habían generado en torno al mercado eran elevados. Al final se convino que, sin detrimento del interés público que suponía la feria y el mercado, se devolviese a

---

<sup>1018</sup> Ídem, p. 505.

<sup>1019</sup> VILLA-GONZÁLEZ RÍO: *op. cit.*, p. 483.

<sup>1020</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 154.

<sup>1021</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 159.

las clarisas únicamente la parte estrictamente necesaria del edificio que exigiese su clausura y desahogo. Las religiosas elevarán entonces la petición al Ayuntamiento de que, al menos, se les señale el terreno que se había de cercar para ellas de la vieja huerta, a cambio de la cesión para uso público de la parte comprendida entre el oeste del convento y la antigua huerta de don Pelayo Prieto<sup>1022</sup>. Definitivamente, las clarisas vuelven a su antiguo hogar en 1847 después de dos lustros en Avilés. En ese período de ausencia, el recinto conventual fue utilizado como cárcel, al margen del uso público, que ya hemos referido, de la huerta<sup>1023</sup>. En su retorno a Oviedo la comunidad de clarisas recibió autorización de las autoridades civiles y eclesiásticas de la región para llevarse las dos campanas mayores de la torre del Convento de San Francisco de Avilés (la mayor y la de la Cofradía de San Antonio), costeadas por devotos de la villa avilesina y que, al no quedar ya comunidad activa en el lugar, dejaban de tener utilidad. Pese a la oposición popular, las campanas fueron llevadas al convento de las clarisas de Oviedo donde se utilizarían para convocar al pueblo al rezo del oficio divino<sup>1024</sup>. En 1864 solicitarán a la reina Isabel II la devolución de toda la huerta y el Ayuntamiento resuelve defender sus derechos<sup>1025</sup>. Esta situación de vuelta a la “normalidad” acaba en 1868, ya que fueron exclaustradas definitivamente<sup>1026</sup>. Desde ese mismo momento comienzan las operaciones destinadas a la venta de los bienes de la antigua comunidad. Al año siguiente Carlos Bertrاند logró comprar 2.652 metros cuadrados de terreno perteneciente a la huerta del exconvento<sup>1027</sup>. El 14 de noviembre de 1868 llegarán al convento de Villaviciosa las clarisas ovetenses. Era en total un grupo de 9 monjas, entre las que se encontraba la anciana madre-presidenta. Antes de partir dejaron en San

---

<sup>1022</sup> VILLA GONZÁLEZ-RÍO, M. P.: *Catálogo-inventario del Archivo Municipal de la ciudad de Oviedo*, Oviedo, 1978, vol. 1, p. 484.

<sup>1023</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 155.

<sup>1024</sup> ALBUERNE, A.: “La campana recuperada”, en *La Voz de Avilés*, 10 de julio de 2007.

<sup>1025</sup> VILLA GONZÁLEZ-RÍO: *op. cit.*, p. 484.

<sup>1026</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 159.

<sup>1027</sup> VILLA GONZÁLEZ-RÍO: *op. cit.*, p. 485.

Pelayo de Oviedo a una monja muy anciana que no podía realizar el viaje. Las hermanas de Oviedo siempre esperaron su regreso, pero nunca se produjo. Al cabo de diez años sólo quedaban 6 monjas de la vieja comunidad de Oviedo. A la altura de 1914 celebraron las bodas de oro de su profesión las últimas 4 monjas de Oviedo<sup>1028</sup>.

Para finalizar, quisiéramos exponer el futuro que tuvieron los muros claustrales, para lo que debemos llegar hasta la actualidad. Si los terrenos fueron rápidamente parcelados y vendidos al mejor postor, cosa más complicada era el aprovechamiento de aquel gran edificio. Después de barajar varias opciones, el viejo recinto fue convertido en cuartel de la guarnición ciudadana<sup>1029</sup>, hasta el año 1944. Respecto a sus fines militares, disponemos de un expediente que abarca los años 1883-1887 sobre la reforma de la fachada este del cuartel de Santa Clara y su alineación con la calle, incluyendo el presupuesto y los pormenores sobre la reforma proyectada. Pero el presupuesto del comisario de guerra e interventor de los edificios militares de la ciudad era tan limitado que solicitará al Ayuntamiento que se encargue de colocar la acera pública pegada a la fachada del cuartel. En 1893 don Juan Miguel de la Guardia, arquitecto municipal, elaboró el presupuesto de las obras necesarias para habilitar el cuartel de Santa Clara para el alojamiento de nada menos que de un regimiento de infantería, que excedía los 17 millones de pesetas. Las diferentes obras y adaptaciones que requerirá el edificio conventual para atender a sus fines militares se extenderán en el tiempo, aproximadamente, hasta 1914<sup>1030</sup>. Dos décadas después, en 1934, el ya maltrecho edificio conventual, sufrirá los rigores de la destrucción de Oviedo y en el patio del convento-cuartel mantuvieron detenidos a los revolucionarios, como puede verse en algunas fotografías de la época. En la década de los cincuenta el recinto fue destinado a varios usos. Mientras el edificio se iba deteriorando, comenzó a surgir el debate de si

---

<sup>1028</sup> MARTÍNEZ VEGA: *op. cit.*

<sup>1029</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 159.

<sup>1030</sup> VILLA GONZÁLEZ-RÍO: *op. cit.*, pp. 449-487.

sería conveniente su derribo para aprovechar el solar para nuevos fines, frente a una tímida iniciativa de convertir el recinto en un edificio universitario destinado a Facultad de Químicas<sup>1031</sup>. Los temores ante el inminente derribo llevaron a la Comisión Provincial de Monumentos de Asturias a partir del año 1953 a preocuparse por el futuro destino del exconvento, acordando defender su conservación y restauración. Por su parte, la Real Academia de la Historia el 25 de febrero de 1954, reconociendo la importancia histórica y artística del edificio, solicitó a la Dirección General de Bellas Artes que fuese declarado monumento histórico artístico para protegerlo. A la altura de 1957 el edificio pertenecía al Ministerio de Hacienda y lo tenía usufructuado el de Educación Nacional<sup>1032</sup>. Finalmente, en la década de 1960 fue objeto de una profunda remodelación para adaptarlo al uso, que aún mantiene, como Delegación Provincial del Ministerio de Hacienda<sup>1033</sup>. La intervención arquitectónica fue efectuada por Ignacio Álvarez Castelao y que causó una gran polémica<sup>1034</sup>. Dicho arquitecto estaba conectado con las vanguardias y en su ampliación no respetó las líneas generales del edificio<sup>1035</sup>. En el año 2006 el conjunto histórico-artístico será declarado definitivamente bien de interés cultural, con la categoría de monumento<sup>1036</sup>. La última actuación conservadora se inició en febrero de 2011, iniciativa encaminada a restaurar la fachada y portada barroca que daban acceso a la iglesia.

### 8.3.10. Concejo de Piloña

#### 8.3.10.1. Monasterio de Santa María de Villamayor (siglos XII a XVI)

---

<sup>1031</sup> NEIRA, J.: “La rebelión de los clarisos”, en *La Nueva España*. Domingo, 16 de mayo de 2010.

<sup>1032</sup> CORT, C.: “El convento de Santa Clara, de Oviedo”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 5 (1955-1957), pp. 174-175.

<sup>1033</sup> Decreto 69/2006, de 29 de junio.

<sup>1034</sup> SAAVEDRA VÁZQUEZ, M. C.: “El antiguo convento de Santa Clara de Oviedo y la intervención de Ignacio Álvarez Castelao”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 18 (2012), pp. 91-109.

<sup>1035</sup> NEIRA: “La rebelión de los clarisos”.

<sup>1036</sup> Decreto 69/2006, de 29 de junio.



Este monasterio, fundado en el siglo XII, sufrió una suerte parecida al de San Bartolomé de Nava. Ya se ha visto anteriormente cómo entre las casas de benedictinos se evidencia una especie de centralismo piramidal, en el que los monasterios principales iban domeñando a otros monasterios menores de su entorno. Si el abad Martín de Piasca, de San Vicente de Oviedo, se había anexionado el monasterio de San Bartolomé, hará lo mismo con el Monasterio de Santa María de Villamayor. El 17 de enero de 1530 se ejecuta la supresión de la dignidad abacial de dicho monasterio y sus monjas pasan a depender de San Pelayo de Oviedo. El 10 de mayo el abad Martín de Piasca viaja hasta Piloña para efectuar la anexión de Santa María de Villamayor. La nobleza local se pondrá de parte de la abadesa depuesta, doña Mencía de Mones, oponiéndose a la integración al monasterio de San Pelayo<sup>1037</sup>. Este centro no presentaba ningún tipo de crisis que hiciese peligrar su vida. Sus rentas estaban saneadas y presentaba una comunidad monástica de cierta entidad, para lo pequeño del cenobio. Tenía un total de 10 monjas, cuando a mediados del siglo XVI varios monasterios asturianos de varones no llegaban a los 7 religiosos<sup>1038</sup>.

#### 8.3.10.2. Monasterio de San Martín de Soto (siglos XII a XVI)

Su antecedente inmediato es el monasterio de San Martín de Soto de Dueñas, ocupado por monjas benedictinas y que fue clausurado por decisión del obispo don Gutierre de Toledo entre 1378 y 1381, ante la relajación en el cumplimiento de la regla de San Benito observada entre las hermanas. Estas fueron enviadas al ya referido monasterio de Villamayor. Más tarde, el monasterio sería ocupado por monjes cistercienses de Valdediós, hasta que, por último, pasó a manos del señorío del monasterio de San Pelayo de Oviedo en 1530. La iglesia conventual de San Martín de

---

<sup>1037</sup> FERNÁNDEZ CONDE: art. cit., pp. 515-516.

<sup>1038</sup> Ídem, pp. 517-518.

Soto se arruinó después de la exclaustación y sus materiales fueron trasladados en 1556 para la reedificación de la iglesia del coto de Llames.

### 8.3.11. Concejo de Salas

#### 8.3.11.1. Monasterio de San Salvador de Cornellana (siglos XI a XIX)

El documento fundacional de este monasterio data del año 1024. La infanta Cristina, hija de Bermudo II de León, funda el monasterio de San Salvador de Cornellana sobre la base de un conjunto de propiedades<sup>1039</sup>. Es en su origen un monasterio propio, cuya dotación inicial incluye una serie de fincas, villas e iglesias cercanas y un número notable de reses. A inicios del siglo XIV desaparece la dependencia de Cluny. Los monjes de Cornellana han de hacer frente a los conflictos nobiliarios y a la presión del concejo de Salas que intentan recortar su amplio señorío jurisdiccional, el coto de Cornellana, que poseen desde el siglo XII<sup>1040</sup>. Hay que reconocer que de todos los señoríos que existían en el concejo de Salas era el más importante. En el siglo XVI contaba con 100 vasallos y el abad tenía la jurisdicción civil y criminal sobre todos ellos. Ahora bien, los vasallos tenían el derecho de nombrar conjuntamente con el abad al juez encargado de velar por los asuntos del coto. A mediados de ese siglo, se estima que cada vasallo valía 5.000 maravedíes (es decir, todos los vasallos equivalían a 500.000 maravedíes)<sup>1041</sup>. En el XVIII se le confirma al monasterio la jurisdicción sobre el coto de Cornellana. A mediados de este siglo lo componen 12 entidades de población, que suman un total de 116 vecinos. El monasterio era el mayor hacendado del coto. El producto resultante de las heredades del monasterio ascendía a 18.111 reales y 24

---

<sup>1039</sup> A.H.N., Códice 971, f. 784. *Donación de doña Cristina y Ordoño al monasterio de Cornellana*. 31 de mayo de 1024.

<sup>1040</sup> FERNÁNDEZ DE CORDOBA PÉREZ, J. A.: “El monasterio de Cornellana (Salas, Asturias) y los problemas de la Arqueología de la Arquitectura en Asturias”, en *Arqueología de la Arquitectura*, 2, (2003), pp. 113-114.

<sup>1041</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, p. 205.

maravedíes<sup>1042</sup>. En 1826 el lugar tenía 16 vecinos, 67 habitantes y contribuía 1.305 reales y 15 maravedíes<sup>1043</sup>.

En 1536 el monasterio pasa a formar parte de la Congregación benedictina de Valladolid y comienza una lenta reedificación de todo el complejo para adaptarlo a los nuevos usos y tendencias de la Contrarreforma<sup>1044</sup>. Este cenobio tuvo varias casas dependientes y fue un paso importante en la ruta jacobea, contando con una hospedería llamada “Allende la Puente”, en el Narcea<sup>1045</sup>.

Los inicios del siglo XIX suponen la ruina para este monasterio pues los franceses utilizarán el cenobio como caballerizas y lo incendiarán a su marcha. Los monjes ocuparán los restos de su monasterio<sup>1046</sup>. En 1826 la comunidad estaba compuesta por 18 monjes y 1 lego<sup>1047</sup>. Pocos años después, la desamortización conllevará la venta de todos sus bienes, tanto muebles como inmuebles<sup>1048</sup>. Al sobrevenir la exclaustación el monasterio contaba con 24 monjes, habiendo aumentado su contingente en 6 religiosos, lo cual es sorprendente<sup>1049</sup>.

Por lo que respecta al edificio monacal se sabe que fue vendido a José Onofre, quien lo utilizará para establecer una fábrica de manteca. En 1878 el edificio volverá a tener un fin religioso, pues el obispado lo comprará y formará parte de los bienes de la parroquia del lugar<sup>1050</sup>.

---

<sup>1042</sup> *Ibíd.*

<sup>1043</sup> MIÑANO, S. de: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid, 1826, t. III, p. 178.

<sup>1044</sup> FERNÁNDEZ DE CORDOBA PÉREZ: art. cit., p. 115.

<sup>1045</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1554.

<sup>1046</sup> FERNÁNDEZ DE CORDOBA PÉREZ: art. cit., p. 115.

<sup>1047</sup> A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 6, nº 35. *Listado de monjes del monasterio de San Salvador de Cornellana (1826)*.

<sup>1048</sup> FERNÁNDEZ DE CORDOBA PÉREZ: art. cit., p. 115.

<sup>1049</sup> ALDEA VAQUERO - MARÍN MARTÍNEZ - VIVES GATELL (dirs.): *op. cit.*, t. 1, p. 1554.

<sup>1050</sup> FERNÁNDEZ DE CORDOBA PÉREZ: art. cit., p. 115.

### 8.3.12. Concejo de Tineo

#### 8.3.12.1. Convento y Colegio de San Francisco (siglos XIII a XIX)

En torno a los siglos XIII y XIV se funda el convento franciscano del Monte de Tineo, que desarrollará un importantísimo papel cultural a lo largo de su existencia. Como ya señalamos, la villa de Tineo se convertirá tempranamente en un feudo de la Orden de San Francisco, relacionado con el importante influjo de la peregrinación del Camino de Santiago (ruta que pudo ser recorrida por San Francisco o por los franciscanos venidos de Avilés). En dicho convento hay sepulturas y enterramientos de la primera mitad del siglo XIV, pero no se puede indicar una fecha precisa para la implantación de los franciscanos en Tineo<sup>1051</sup>. El padre Luis Alfonso de Carvallo se refiere a los orígenes de este convento<sup>1052</sup> y no duda en subrayar el papel de esta comunidad de monjes franciscanos. El influjo del colegio y convento de los franciscanos de Tineo fue muy notable en toda la comarca a través de la enseñanza de Gramática y Humanidades, que competían con la cátedra de la misma especialidad que promovían las monjas dominicas en la misma villa de Tineo. En 1796 los franciscanos conseguirán protección oficial para sus enseñanzas de Latín, Filosofía, Artes y Teología, convirtiendo la villa de Tineo en un centro de irradiación humanística del occidente asturiano. Entre los frailes de esta comunidad de Tineo destacó, por sus dotes de gran predicador, fray Juan Fernández Canal, natural de Avilés, adonde retornó una vez sufrida la excomunión por el convento de Tineo. La influencia de la orden franciscana sobre todas las tierras de Tineo se refleja en el Libro de Profesos del Convento de San

---

<sup>1051</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>1052</sup> Véase CARVALLO: *op. cit.*

Francisco de Oviedo. Conocemos así a algunos tinetenses que profesaron en San Francisco de Oviedo a finales del siglo XVIII<sup>1053</sup>.

La relación del pueblo con los franciscanos de Tineo, a lo largo de toda la Edad Moderna, se desarrolló fundamentalmente en el marco de su única cofradía de la Orden Tercera, de la que sólo se conserva un libro de cuentas. Sus actividades se basaban en la representación de la Pasión, el cuidado de los cofrades necesitados y la difusión de la práctica del viacrucis<sup>1054</sup>.

El convento contó con la protección de los nobles. En el plano económico los frailes obtienen ingresos por enterramientos y por la venta de hábitos de mortajas, pero desconocemos la cuantía de estos<sup>1055</sup>. En cualquier caso, los datos que tenemos para fines del XVIII reflejan un estado crítico para los franciscanos de Tineo. Jovellanos, en sus diarios, el día 24 de marzo de 1797 cuenta su visita a Tineo y describe al convento como pobre y que mantiene a 30 frailes que arruinan al pueblo. El 22 de abril de 1798 el abad de Obona cuenta a Tomás González que Tineo tiene su iglesia parroquial olvidada, porque los vecinos acuden al convento de religiosos de San Francisco, lo cual muestra que eran muy queridos por la feligresía<sup>1056</sup>.

Los franciscanos de Tineo fueron suprimidos por una Real Orden de 8 de abril de 1821. Gracias al apoyo del pueblo conseguirán mantenerse en pie cinco años más<sup>1057</sup>. El destino del edificio conventual tras la desamortización y la exclaustación del siglo XIX se desconoce<sup>1058</sup>.

### 8.3.12.2. Monasterio de Santa María la Real de Obona (siglos VIII a XIX)

---

<sup>1053</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>1054</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 127-130.

<sup>1055</sup> Ídem, p. 130.

<sup>1056</sup> FEO PARRONDO, F.: "La economía del convento franciscano de Tineo (1758-1836)", en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 305-306.

<sup>1057</sup> Ídem, p. 306.

<sup>1058</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 162.

La fundación se atribuye al hijo del rey Silo, Adelgastro, mediante un documento fechado el 17 de enero del año 780<sup>1059</sup>. En el siglo XII el rey Alfonso IX le concedió el privilegio de que el Camino de Santiago pasase por la puebla de Tineo y por el monasterio. En 1535 se vinculará a la Congregación de Valladolid<sup>1060</sup>. Hacia 1554 residen en el monasterio 3 monjes, y el coto que le pertenece tiene 62 vecinos. El monasterio no percibía rentas por vía jurisdiccional en el coto, salvo las penas de cámara<sup>1061</sup>. Se estima que cada vasallo podría valer 7.500 maravedíes a mediados del siglo XVI<sup>1062</sup>.

En el siglo XVII el claustro del monasterio será reconstruido ante la petición del abad fray Bernardo Díaz al general de la Orden de San Benito. En la carta fechada en julio de 1658, que el abad de Obona dirige a su superior, se constata el estado de cierta ruina que sufre el conjunto monástico por su antigüedad, así como la necesidad de ampliar los espacios habitacionales, lo cual testimonia el aumento que debió presentar la comunidad de monjes por aquellas fechas<sup>1063</sup>.

En el XVIII el monasterio de Obona depende para su sustento del coto, extremo confirmado por el Catastro de Ensenada que indica que el convento era el mayor hacendado del coto. Además, aún existían las prestaciones de trabajo de los vecinos del coto al monasterio de Santa María la Real de Obona, que se practicaban desde tiempo inmemorial<sup>1064</sup>. El coto contaba, a mediados de siglo, con 79 vecinos y 38 viudas<sup>1065</sup>.

Cuando llegue el año 1835 cesará la vida monástica en Obona, lo que traerá como consecuencia que el edificio se arruine considerablemente, al dejar de ser

---

<sup>1059</sup> A.H.N., Códice 971, ff. 795-796.

<sup>1060</sup> HEVIA BALLINA: "Documentación monástica en el Archivo...", p. 377.

<sup>1061</sup> FAYA DÍAZ: *Los señoríos eclesiásticos...*, pp. 92-178.

<sup>1062</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, p. 208.

<sup>1063</sup> SANZ FUENTES, M. J. - BURÍA FERNÁNDEZ-CAMPO, M. J.: "El Arquitecto Melchor de Velasco y el Claustro del Monasterio de Obona", en *Revista de historia del arte*, 1 (2002), pp. 81-83.

<sup>1064</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 179-208.

<sup>1065</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Historia de Asturias...*, p. 208.

atendido<sup>1066</sup>. Casi una década después, el monasterio será sacado a pública subasta el 24 de mayo de 1844. Las noticias de la época nos describen el estado de decadencia en el que se encontraba el complejo monástico: un edificio bastante deteriorado tasado en 35.000 reales<sup>1067</sup>.

### 8.3.13. Concejo de Villanueva de Oscos

#### 8.3.13.1. Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (siglos XII a XIX)

Es un antiguo monasterio benedictino que tiene sus orígenes en el siglo XII<sup>1068</sup>. La primera comunidad monástica estará formada por fray Pelayo y fray Alonso, que llegan al monasterio en 1137<sup>1069</sup>. En un inicio fue dependiente del dominio monástico de Carracedo y se incorpora al Císter junto con el monasterio berciano. Ya en el siglo XIII se emancipa del monasterio madre y afianza su autonomía y dominio desde el centro monástico de Villanueva. Cuando en el siglo XVI la reforma del Císter llega al Principado será uno de los primeros monasterios en ponerse a las órdenes de la Congregación de la Observancia de Castilla. Desde la incorporación de Villanueva a la Observancia pasa a ser una casa menor de la orden. Los abades al frente de este monasterio son rigurosos y, aunque cuentan con una amplia tarea administrativa, nunca desatienden las cuestiones de la oración y el oficio del coro<sup>1070</sup>. Entre 1511 y 1835, año de la exlaustración, regirán el monasterio un total de 108 abades<sup>1071</sup>.

En el plano económico, a mediados del siglo XVI el monasterio tenía dos cotos. Del coto de Villanueva de Oscos poseía los derechos y servicios que deben los vecinos

---

<sup>1066</sup> HEVIA BALLINA: “Documentación monástica en el Archivo...”, p. 377.

<sup>1067</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 155.

<sup>1068</sup> Sobre sus orígenes medievales, véase GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “El convento benedictino de Villanueva de Oscos”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 22 (1954), pp. 279-293.

<sup>1069</sup> A.H.N., Clero, Códice 227B. *Tumbo del monasterio cistercienses de Nuestra Señora de Villanueva de Oscos, Oviedo, con la historia y la fundación del monasterio (año 1137), capítulos generales, abades del mismo, privilegios reales, donaciones y escrituras de propiedad*. Año 1622. Capítulo 3.

<sup>1070</sup> PAZ GONZÁLEZ: *El Monasterio de Villanueva...*, pp. 7-8.

<sup>1071</sup> Ídem, p. 26.

que suman un total de 20 ducados, y del coto de Carballido los derechos y servicios ascendían a 6,5 ducados<sup>1072</sup>. El coto de Villanueva había sido otorgado por Fernando II y confirmado por otros monarcas<sup>1073</sup>. Desde mediados del siglo XVII los administradores del monasterio comienzan a plantearse el establecimiento de una herrería, aprovechando los recursos mineros de la comarca, destacando los conocidos yacimientos de hierro de los Oscos. Con la herrería, el monasterio dejaba de depender de los escasos rendimientos agrícolas de sus dominios y se ponen las bases económicas necesarias para la fundación, en un futuro, del Colegio de Pasantes de Moral. La vitalidad económica de las gentes de la zona era sobresaliente, pues al margen del propio monasterio todos se beneficiaban, en mayor o menor medida, por otras vías: las actividades de herrería; la recogida de carbón en los montes; la comercialización de productos férreos, como aperos y clavazones... Desde la puesta en funcionamiento de la citada herrería se produce el alza en la producción y venta del hierro, que suplirá lo limitado de las rentas que percibe el monasterio. Esta buena coyuntura explica que en el XVIII se duplique la población del monasterio, se remodele el edificio monástico y se salden sus deudas<sup>1074</sup>. Se calcula que el rendimiento de la herrería sumaba 4.000 reales, cifranada desdeñable<sup>1075</sup>.

Se convertirá en monasterio de pasantes de Moral de la Orden a partir de 1744. En el capítulo general de la orden de 1747 se aprueba la asignación hecha en este monasterio<sup>1076</sup>. Además, existía paralelamente en el monasterio una escuela de caridad para la enseñanza de las primeras letras de los naturales de la comarca, pero sobre la

---

<sup>1072</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, p. 187.

<sup>1073</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *op. cit.*, pp. 209-210.

<sup>1074</sup> PAZ GONZÁLEZ: *op. cit.*, pp. 8-9.

<sup>1075</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *op. cit.*, p. 210.

<sup>1076</sup> A.H.N., Clero, lib. 8.761, *Libro de Actas de los Capítulos Generales*, año 1747, f. 1.



existencia de esta segunda escuela no se conserva prácticamente ninguna noticia en la documentación monástica<sup>1077</sup>.

A mediados del siglo XVIII la jurisdicción del monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos tenía 152 vecinos y, aunque no percibía nada por razón de señorío, el abad nombraba merino mayor y escribano. Sus rentas ascendían a 7.405 reales. Respecto al coto de Carballido, por esas mismas fechas, tenía 414 vecinos<sup>1078</sup>.

Desde inicios del XIX los síntomas de decadencia se hacen notables. Los precios de los cereales a la baja, la crisis de la herrería, la negativa de los colonos a pagar los diezmos y la pérdida del señorío jurisdiccional son los principales problemas que atraviesa este monasterio en su etapa final de vida<sup>1079</sup>. El monasterio se cierra en 1835 con la exclaustración<sup>1080</sup>. Por lo demás, se desconoce el destino que tuvo el edificio monástico tras la desamortización<sup>1081</sup>.

### 8.3.14. Concejo de Villaviciosa

#### 8.3.14.1. Monasterio de Santa María de Valdediós (siglos XIII a XIX)

Fue fundado el 27 de noviembre de 1200 por los reyes de León Alfonso IX y Berenguela, quienes donaron a la abadía de Santa María de Sobrado (en A Coruña) el valle de Boiges para que fundara en él un nuevo monasterio cisterciense. Tras un intento fallido de trasladar el cenobio a Boñar, en tierras leonesas, en 1218 dio comienzo la construcción del templo abacial. Favorecido por los monarcas, especialmente por Fernando III<sup>1082</sup>, Valdediós se hizo con un notable dominio territorial. Durante los siglos XIV y XV sufrirá un retroceso a nivel material y espiritual. Esta tendencia sólo

---

<sup>1077</sup> PAZ GONZÁLEZ: *op. cit.*, pp. 29-33.

<sup>1078</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, pp. 379-380.

<sup>1079</sup> PAZ GONZÁLEZ: *op. cit.*, p. 9.

<sup>1080</sup> Ídem, p. 26.

<sup>1081</sup> MORO BARREÑADA: *op. cit.*, p. 162.

<sup>1082</sup> B.R.A.H., Fondo Manuscrito, Jovellanos (D. Gaspar Melchor de): Colección de documentos relativos a Asturias, 9-27-4-E-107 9-5922. Tomo II. *Becerro del Monasterio de Val de Dios y privilegios*.

comienza a invertirse tras su incorporación el 14 de abril de 1515 a la reforma de la Congregación Cisterciense de San Bernardo de Castilla.

A este monasterio le pertenecía el señorío de Valdediós, que tenía 50 vecinos a mediados del XVI. La extensión del coto era de 3.270 días de bueyes. El abad de Valdediós era el patrono del beneficio curado de Puelles, incluido en dicho coto. Para el año 1553 se supone que cada vasallo del coto valía aproximadamente 7.500 maravedíes. El abad tenía la jurisdicción civil y criminal sobre el coto<sup>1083</sup>. Aparte de su principal coto el monasterio poseía, por esas fechas, el coto de Camás en Asturias y el valle de Boñar y Melgar en León<sup>1084</sup>. En el siglo XVIII el coto de Valdediós pasó a tener 147 vecinos y los límites coincidían con los de la parroquia de San Bartolomé de Puelles. En el XIX, según los datos que aporta Madoz para la década de 1840, estaba poblado por 370 habitantes<sup>1085</sup>.

Para atender personalmente las propiedades del monasterio se establece el sistema de las granjas, que se constituyen como explotaciones que se disponen en torno a la abadía, con una distancia máxima de una jornada, puesto que los monjes debían acudir a trabajar a ellas, pero debían dormir en el cenobio cada noche. Por otro lado, los conversos vivían en las granjas y sólo iban al monasterio para las celebraciones dominicales y en las grandes festividades. Cada una de las granjas las dirigía en la Edad Moderna un prior. Para evitar confusiones con los prioratos, existía la prohibición de celebrar los oficios divinos en las granjas. El abad realizaba visitas a las posesiones del cenobio de manera regular y existían dos tipos básicos de explotación: granjas con la propiedad concentrada en un bloque, es el caso del priorato de Peón que en los siglos XVII y XVIII se mantiene como una propiedad conjunta; granjas arrendadas en lotes a

---

<sup>1083</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *op. cit.*, pp. 202-203.

<sup>1084</sup> FAYA DÍAZ: *op. cit.*, pp. 92-93.

<sup>1085</sup> ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *op. cit.*, p. 202.

un gran número de pobladores, que fue el sistema más utilizado en el caso de Valdediós<sup>1086</sup>.

Otros recursos del monasterio procedían de los molinos y hornos. Aunque estaba prohibida la posesión de iglesias, el monasterio figura como patrón de la mayoría de las iglesias de la zona. Como el monasterio necesitaba comprar ciertos productos que no producía debía acudir a los mercados de la región, y con este fin cuenta con una serie de casas en Gijón, Avilés y Lena (donde además tiene un priorato), importantes polos comerciales. También contaba con una casa en Oviedo y controlaba el puente de Boñar, el cual debía mantener y reparar<sup>1087</sup>.

La invasión francesa y las sucesivas desamortizaciones del siglo XIX acabaron con la vida monástica. Con la restauración absolutista Isidro Suárez del Villar, arcediano de Tineo, será procesado y condenado a privación de prebenda, confiscación de sus bienes y una larga reclusión en este convento<sup>1088</sup>. La comunidad es suprimida el 2 de octubre de 1835. No obstante, 3 de los monjes permanecieron residiendo en él hasta la muerte del último de ellos en 1862.

#### 8.3.14.2. Convento y Colegio de San Juan de Capistrano (siglos XVII a XIX)

En Villaviciosa los franciscanos tuvieron una vida notable, como en Tineo. Su presencia tiene especial importancia en el Colegio Seminario de Misioneros Apostólicos Franciscanos de San Juan de Capistrano, que desarrolló una importante labor dedicado a la preparación de misioneros para la Patagonia y las misiones australes de Chile y Argentina, de Perú y de México<sup>1089</sup>. Los orígenes de esta fundación masculina en Villaviciosa están determinados por varias circunstancias fundamentales. Por un lado la

---

<sup>1086</sup> GARCÍA CUETOS, M. P.: “El monasterio cisterciense de Santa María la Real de Valdediós: Datos para su estudio”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 183-188.

<sup>1087</sup> Ídem, pp. 189-190.

<sup>1088</sup> GONZÁLEZ MUÑIZ, M. A.: *El clero liberal asturiano*, Gijón, 1976, p. 60.

<sup>1089</sup> HEVIA BALLINA: “Franciscanismo en Asturias”.

predicación realizada por fray Francisco Salmerón, del colegio de Sahagún, que conmovió tanto a los vecinos que solicitarán el establecimiento de los franciscanos en la villa. Francisco de Salmerón, comisario para las misiones apostólicas para España, se dio cuenta de que en la zona de Asturias central se podía establecer un conjunto de sembradores de la palabra evangélica<sup>1090</sup>. A esto se suma la necesidad de formación del clero de la región. La deficiente formación del clero, así como la necesidad de atención de la feligresía, hacen que las misiones populares se extiendan y se haga necesaria la fundación de un colegio en Villaviciosa. La fundación chocaba con el Real Decreto que prohibía realizar nuevas fundaciones, pero el permiso se concederá en 1692. La decisión gubernativa debió basarse en la falta de frailes de la Orden en la comarca. Los conventos de Oviedo y Avilés atendían la zona central, el de Tineo la occidental, pero la zona oriental permanecía descuidada<sup>1091</sup>.

El colegio fue fundado por el padre franciscano fray Francisco Salmerón. Una Real Cédula de Carlos II autoriza el 18 de julio de 1692 la fundación del Colegio de Misioneros Franciscanos de Villaviciosa. Los fundadores se instalan provisionalmente en el Hospital de Sancti Spiritus de Villaviciosa. La construcción del nuevo convento concluirá en 1699, siendo obispo de Oviedo el dominico don fray Tomás Reluz, quien abrió la casa con 12 religiosos, con la condición de que la casa fuera siempre para Instituto de Misiones. Destacaron en la enseñanza con sus cátedras de Filosofía y Teología para sus propios novicios, y de primeras letras para los hijos de la villa. El Real Colegio-Seminario de San Juan de Capistrano ejerció una gran influencia en Villaviciosa, lo cual se evidencia en prácticas de religiosidad desarrolladas

---

<sup>1090</sup> GONZÁLEZ LÓPEZ, E.: *El Arbolón de Santa Clara. III Centenario Fundación de Les Clarines Villaviciosa*, Villaviciosa, 1995, p. 25.

<sup>1091</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 137-138.

popularmente en la villa, como, por ejemplo, la devoción a la Virgen del Portal de Belén<sup>1092</sup>.

Con la restauración del absolutismo en España en 1814 se produce la represión de todos aquellos que habían simpatizado con el régimen constitucional previo, de la que no se libraron los clérigos. Es así como el religioso Juan Jerónimo Couder fue condenado por el obispo a una larga reclusión en San Juan de Capistrano, privado de sus rentas y prebendas por orden comunicada al cabildo el 2 de abril de 1824<sup>1093</sup>.

Los frailes franciscanos vivieron en el convento de San Juan de Capistrano hasta la exclaustación de 1835<sup>1094</sup>. El inventario de desamortización que se realiza al año siguiente es notablemente más corto que el del resto de conventos franciscanos de la provincia. La ausencia de referencias a sus edificios parece sugerir que el comisionado encargado del inventario fue menos escrupuloso a la hora de realizarlo. A la altura de 1845 el convento funcionaba como escuela, casa consistorial y teatro<sup>1095</sup>.

#### 8.3.14.3. Convento de la Purísima Concepción (siglos XVII a la actualidad)

El convento de la Purísima Concepción de Clarisas de Villaviciosa está en estrecha conexión con el Colegio y el Convento de San Juan de Capistrano. Puede afirmarse que las clarisas de Villaviciosa surgen como una consecuencia del espíritu de los hijos de San Francisco en aquellas tierras<sup>1096</sup>. Dos de los padres fundadores de San Juan de Capistrano (fray Francisco de Castro y fray Domingo de San José, este segundo aunque de origen asturiano había estudiado en la Universidad de Alcalá de Henares, de donde regresó para esta tarea)<sup>1097</sup>, junto con fray Bernabé de Uzeda, alentarán a un

---

<sup>1092</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>1093</sup> GÓNZÁLEZ MUÑIZ: *op. cit.*, pp. 53-56.

<sup>1094</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>1095</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, pp. 156-157.

<sup>1096</sup> HEVIA BALLINA: "Franciscanismo en Asturias".

<sup>1097</sup> A.M.S.P., Fondo Santa Clara, caja 43, nº 8. *Revista Hermana Luna*, 2011, p. 13.

grupo de muchachas de la villa para que se retiren a una casa a vivir conforme a los preceptos franciscanos. Estas jóvenes deberían estar sujetas al ministro general y provincial de la observancia<sup>1098</sup>. El convento se fundó en 1694 en el lugar conocido como “la casa de las beatas”, siendo destinado diez años más tarde a la sede de Málaga<sup>1099</sup>.

El primer edificio conventual se levantó sobre un terreno donado por don Francisco de Peón con la aportación de don Pedro Álvarez de Santianes y doña Juana de Cienfuegos, del concejo de Grado. La construcción conventual se llevó a cabo gracias a las aportaciones de don Francisco Rodríguez, vecino del concejo de Piloña. La iglesia conventual se levantará con el capital aportado por don Juan Rodríguez Busmayor, indiano de la parroquia de Trelles, en el concejo de Castropol. Se observa cómo el proyecto de la fundación es compartido por varios sectores de la sociedad asturiana, sin faltar la contribución del capital indiano<sup>1100</sup>.

Cabe destacar el viaje que en julio de 1753 realiza una de las hermanas del convento de clarisas a Roma, para solicitar al papa Benedicto XIV que este convento quedase bajo la jurisdicción de los franciscanos, exenta del ordinario e implantar la clausura.

En 1812 las tropas napoleónicas llegan a Villaviciosa y se asientan en el convento, por lo que las religiosas deberán huir, refugiándose donde pudieron: en casas de familiares, vecinos, etc. Tan sólo se quedó en el convento una religiosa anciana, que no quiso marcharse de él. La estancia de los franceses debió ser corta, porque el cercano convento de San Juan de Capistrano sirvió de fuerte para los defensores españoles<sup>1101</sup>.

---

<sup>1098</sup> ALONSO ÁLVAREZ: *op. cit.*, p. 141.

<sup>1099</sup> HEVIA BALLINA: “Franciscanismo en Asturias”.

<sup>1100</sup> MARTÍNEZ VEGA, A.: “Clarisas de Villaviciosa: la huella del franciscanismo asturiano”, en *La Nueva España*, 14 de julio del 2009.

<sup>1101</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ: *op. cit.*, pp. 180-182.

El viejo edificio conventual de Santa Clara siempre mantuvo sus puertas abiertas al servicio de la sociedad asturiana. Dentro de sus limitadas posibilidades económicas, habilitaron algunas de sus estancias a mediados del siglo XIX para impartir docencia a las clases más desfavorecidas<sup>1102</sup>. Las clarisas significan la continuidad del espíritu de San Francisco desde la desaparición del convento franciscano de Villaviciosa<sup>1103</sup>. Los únicos momentos en que el convento estuvo cerrado fue en tiempos de la Revolución Francesa y de la Guerra Civil española. Durante esta última el convento sufrió los rigores directos de la contienda, siendo pasto de las llamas y perdiendo los fondos de su archivo<sup>1104</sup>.

---

<sup>1102</sup> MARTÍNEZ VEGA: “Clarisas de Villaviciosa...”.

<sup>1103</sup> HEVIA BALLINA: “Franciscanismo en Asturias”.

<sup>1104</sup> *¿Qué pasa en el monasterio? El Convento de la Purísima Concepción de MM. Clarisas de Villaviciosa y la Guerra*, 1936. B.A., FF146-5.

## 9. Mapas de distribución de los centros monásticos y conventuales del Principado de Asturias



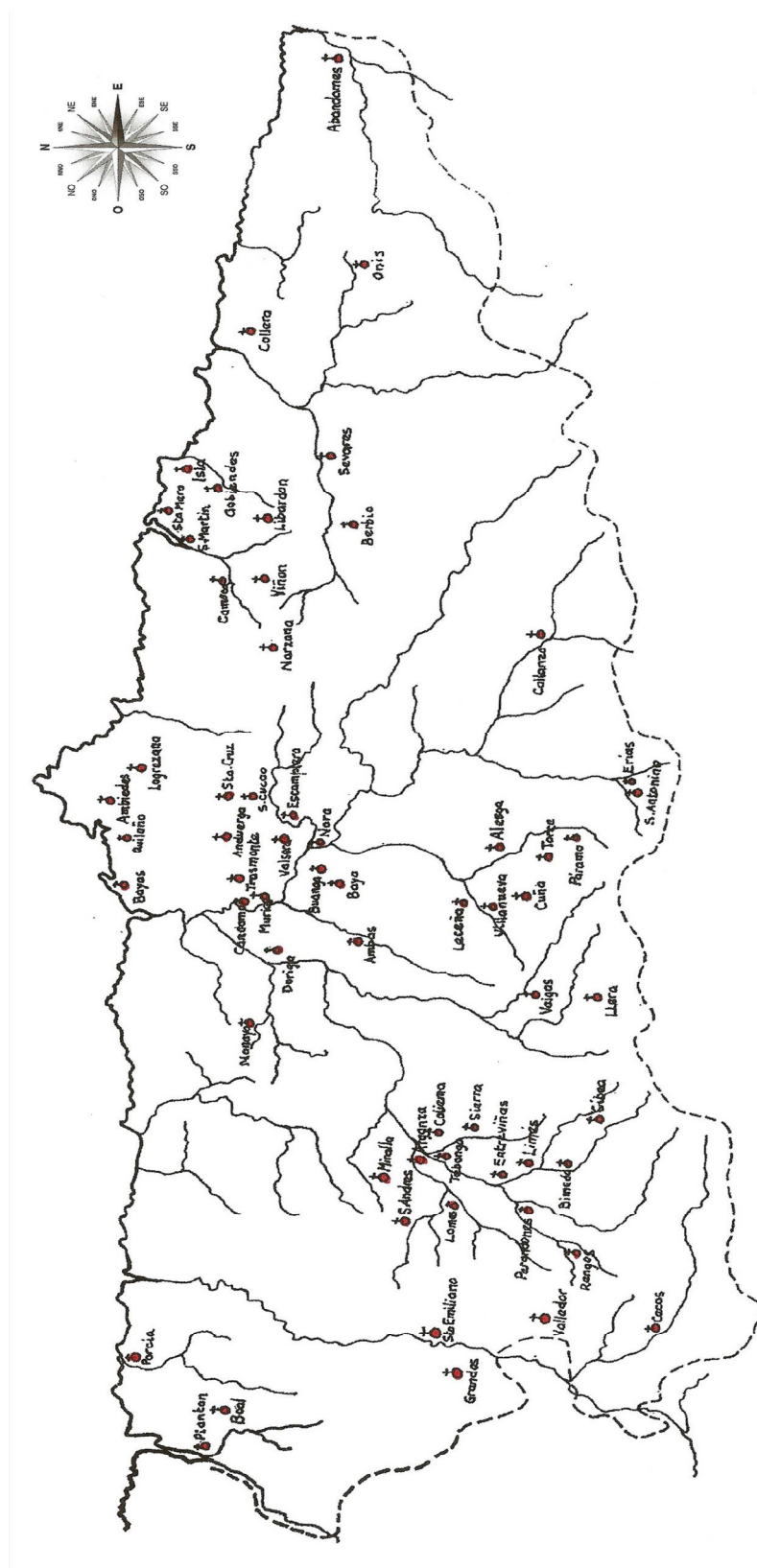
### 9.1. Introducción

En este apartado pretendemos sistematizar la información de que disponemos sobre los monasterios y conventos asturianos de la modernidad e inicios de la época contemporánea, desde una perspectiva geográfica. Con este objetivo se adjuntan una serie de mapas seculares con el fin de apreciar la evolución monástica y conventual en el Principado de Asturias. Para respetar al máximo el contexto histórico, el mapa de Asturias que hemos utilizado como base presenta la distribución concejil de los siglos XVI a XIX. En los casos en que se produce cierta confusión entre la demarcación territorial actual y la pasada lo hacemos constar, como es el caso del concejo actual de Castrillón que en el siglo XVIII aún formaba parte del territorio del concejo de Avilés, por lo que su delimitación la hemos hecho con una línea discontinua para constatar tal divergencia. Por otro lado, debemos aclarar que las ubicaciones de los monasterios y conventos en el territorio han sido lo más ajustadas a la información que se dispone sobre tales centros, pues algunos no se conservan en pie en la actualidad y otros dejaron de existir hace ya varios siglos, borrándose la mayoría de las pistas.



El primer mapa de Asturias que adjuntamos corresponde a una distribución general de los principales centros monásticos del territorio asturiano en la Edad Media. Es interesante tenerlo presente, como un antecedente de la distribución posterior, pues buena parte de los monasterios de Edad Moderna hunden sus raíces en la época precedente. Respecto al siglo XVI hay dos puntos referenciados con el número 1: el Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés. Como la comunidad monástica provenía de un monasterio previo en Somiedo, hemos querido reflejar ambas ubicaciones para ser más precisos en la distribución. En el caso de Oviedo, debido a que el conjunto de monasterios se ubican en el interior de la ciudad o muy cerca de ella, en un plano general de Asturias dichas diferencias de ubicación son imposibles de referenciar. Por esto, el punto que indica el centro urbano ovetense sirve como referencia para todos los monasterios. Lo mismo ocurre con los dos monasterios de Villaviciosa.

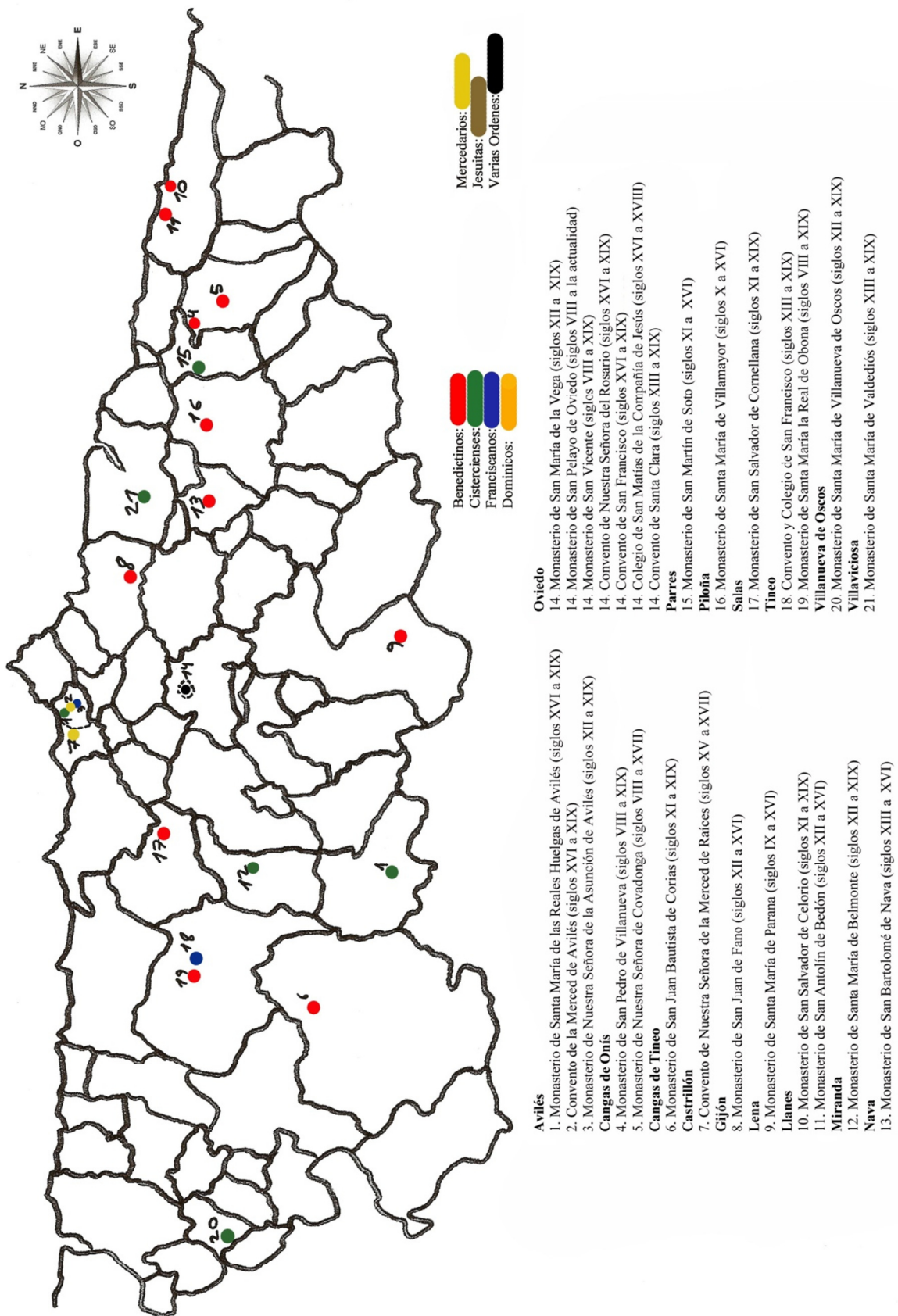
## 9.2. Antecedentes. Los siglos medievales



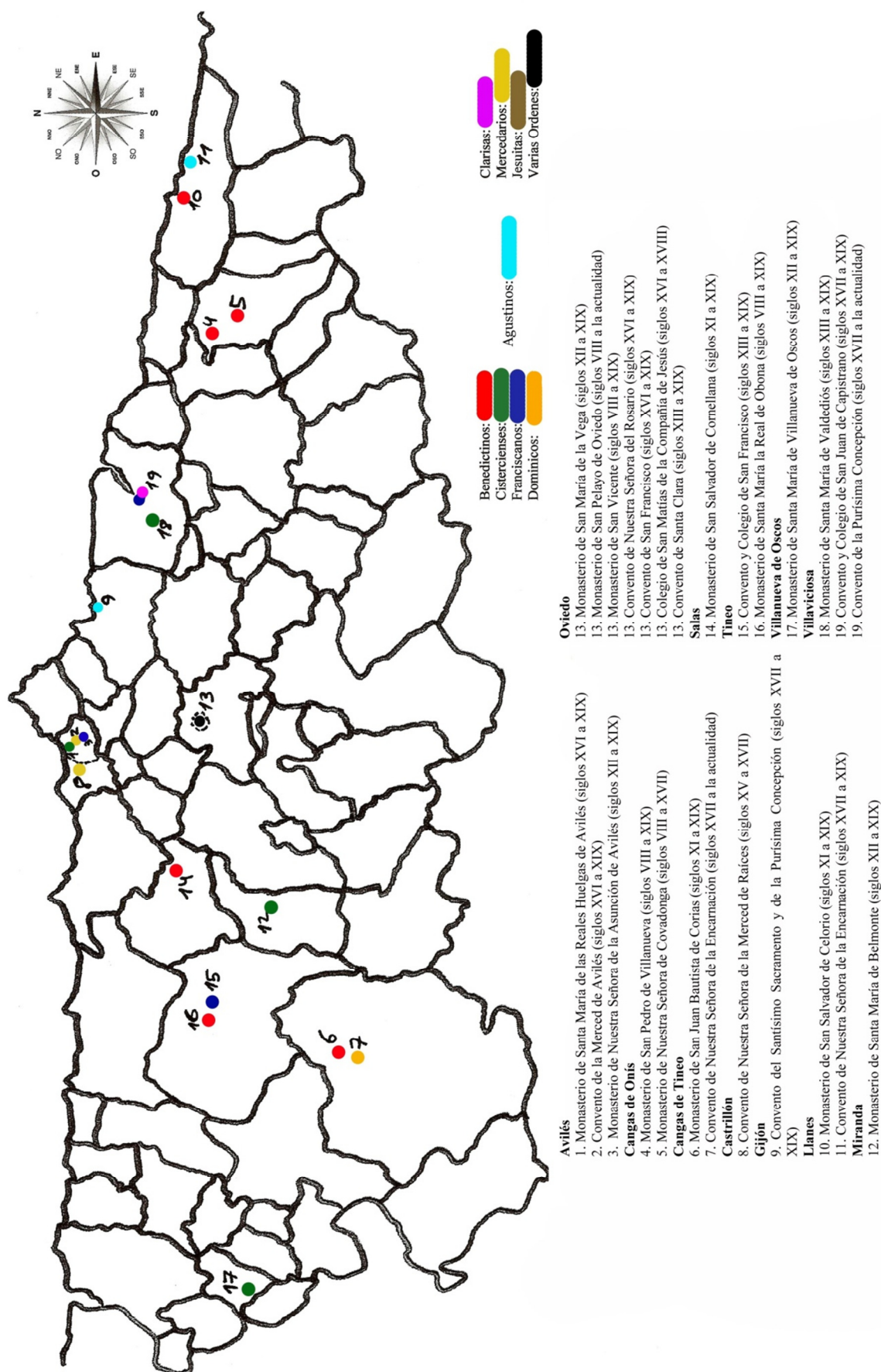
Fuente: GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “Adiciones al catálogo de monasterios asturianos”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 562 (1967), p. 143.

### 9.3. Los siglos de la Edad Moderna

#### 9.3.1. Siglo XVI

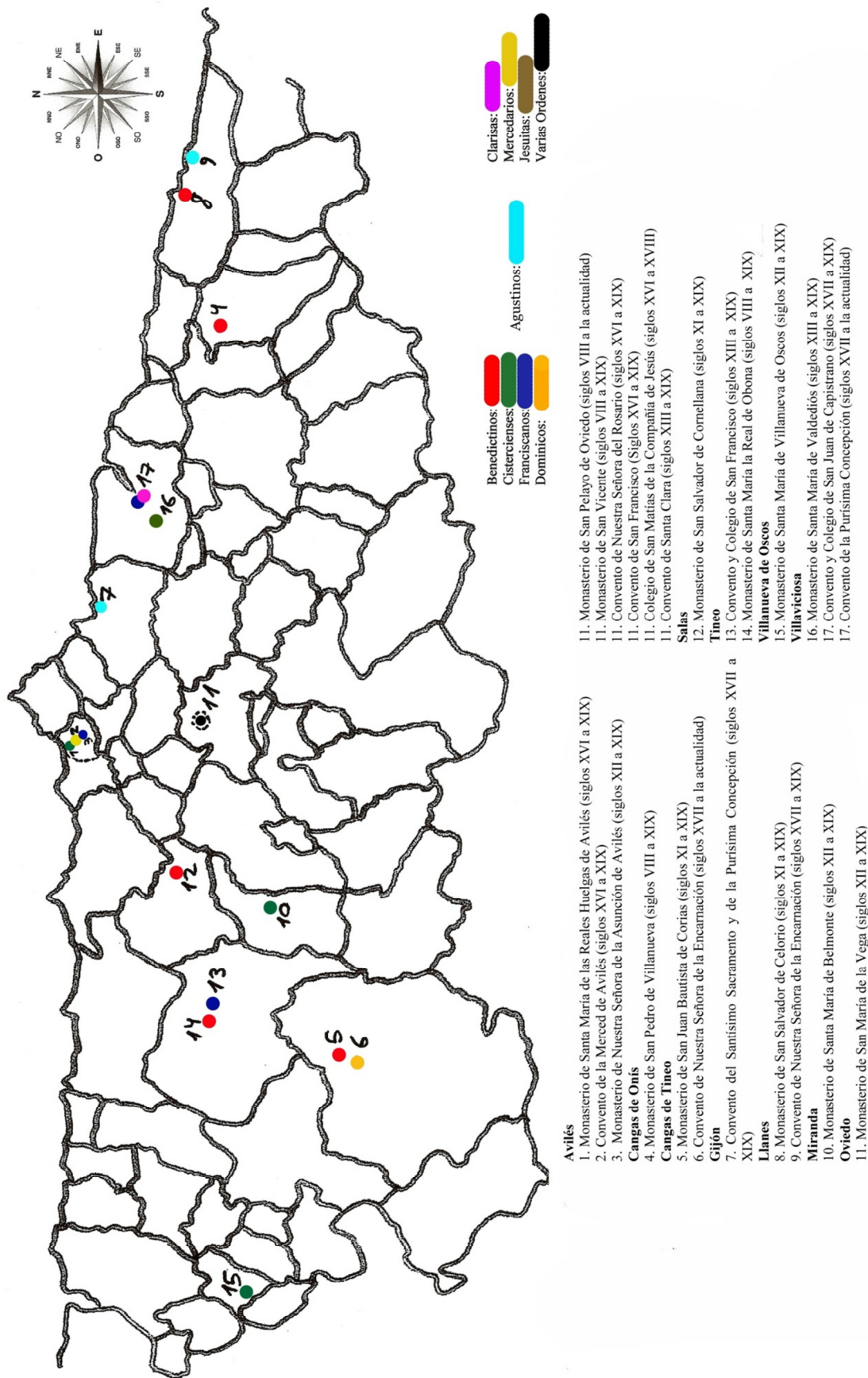


### 9.3.2. Siglo XVII

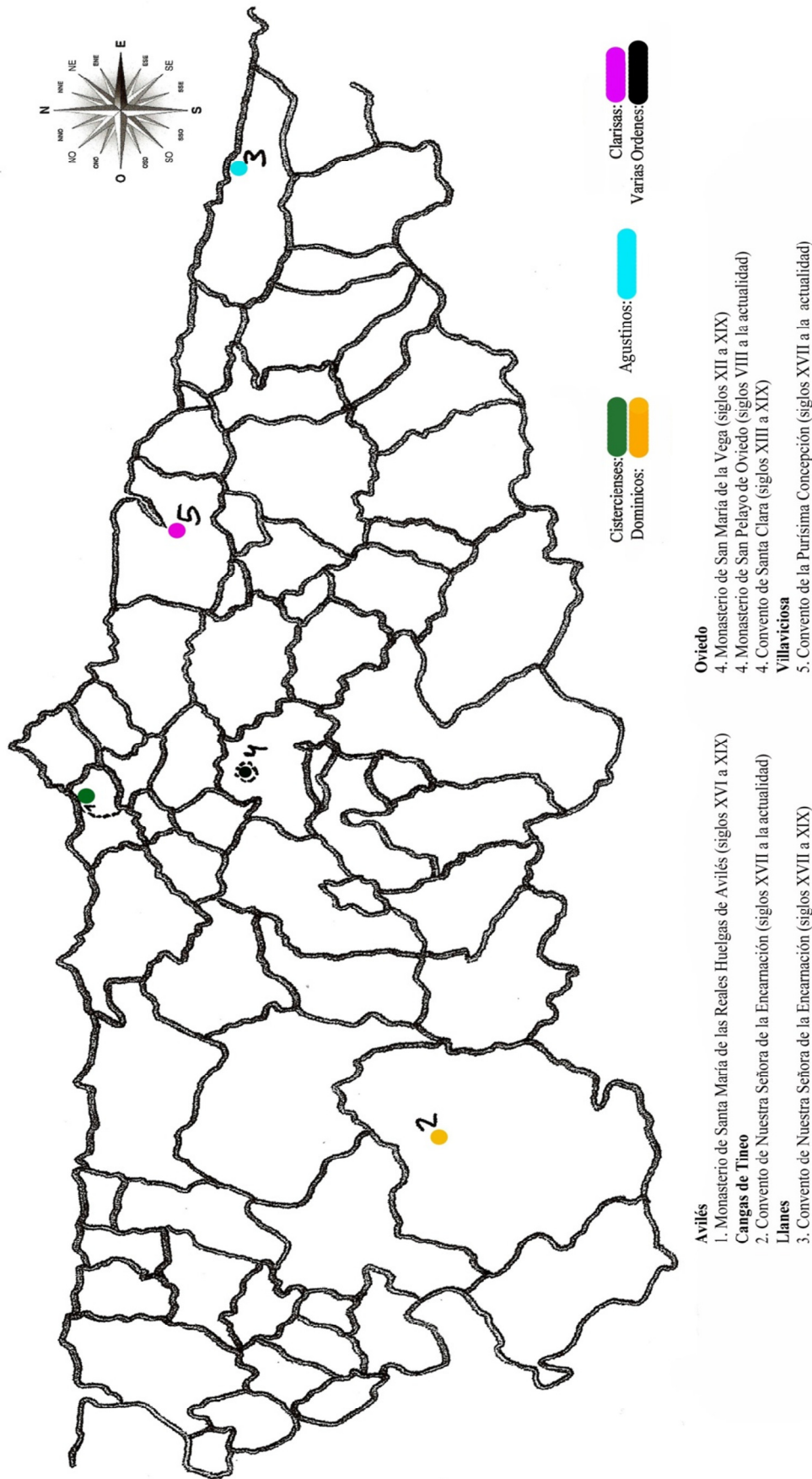




9.3.3. Siglo XVIII

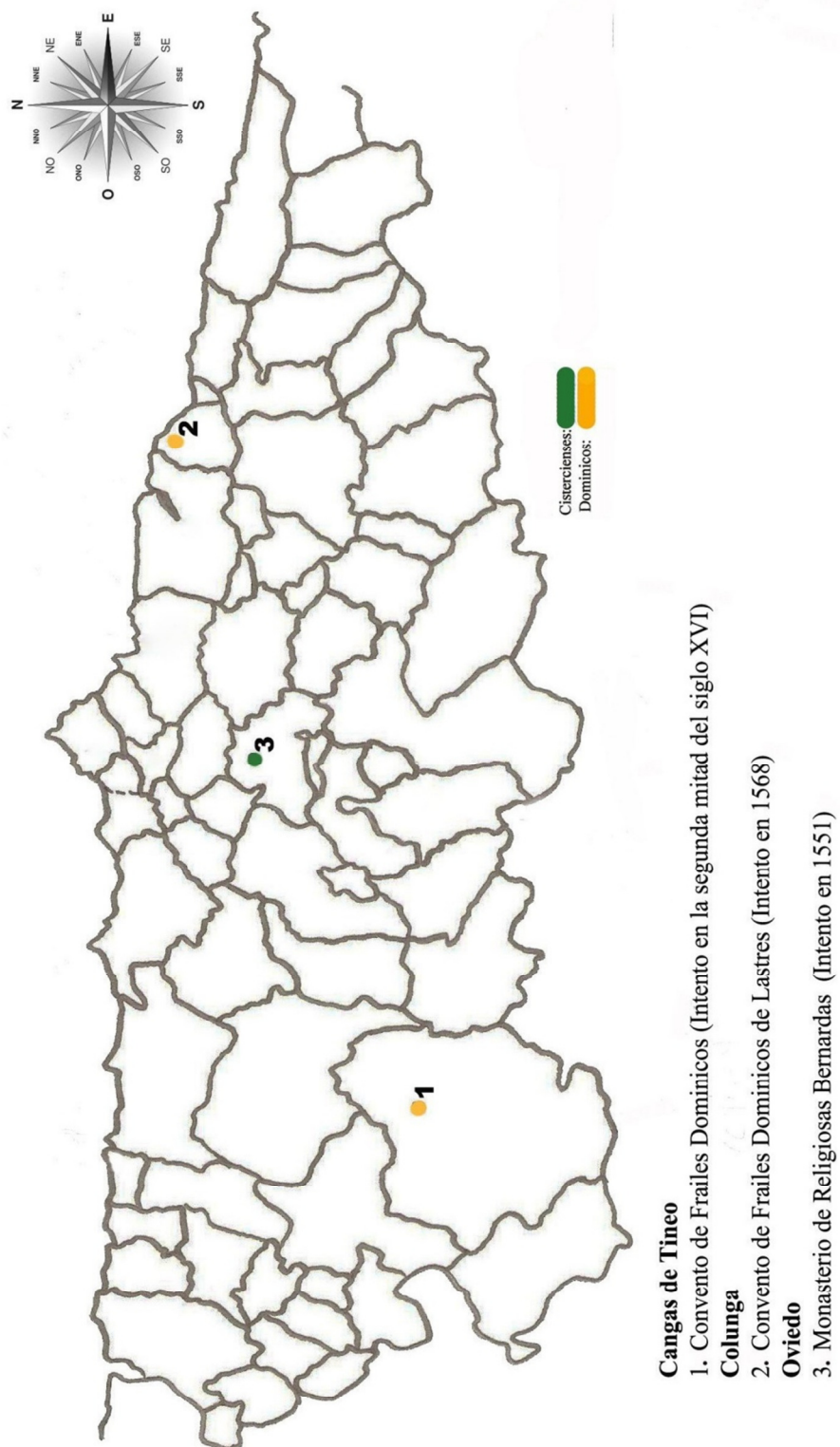


9.4. Mediados del siglo XIX



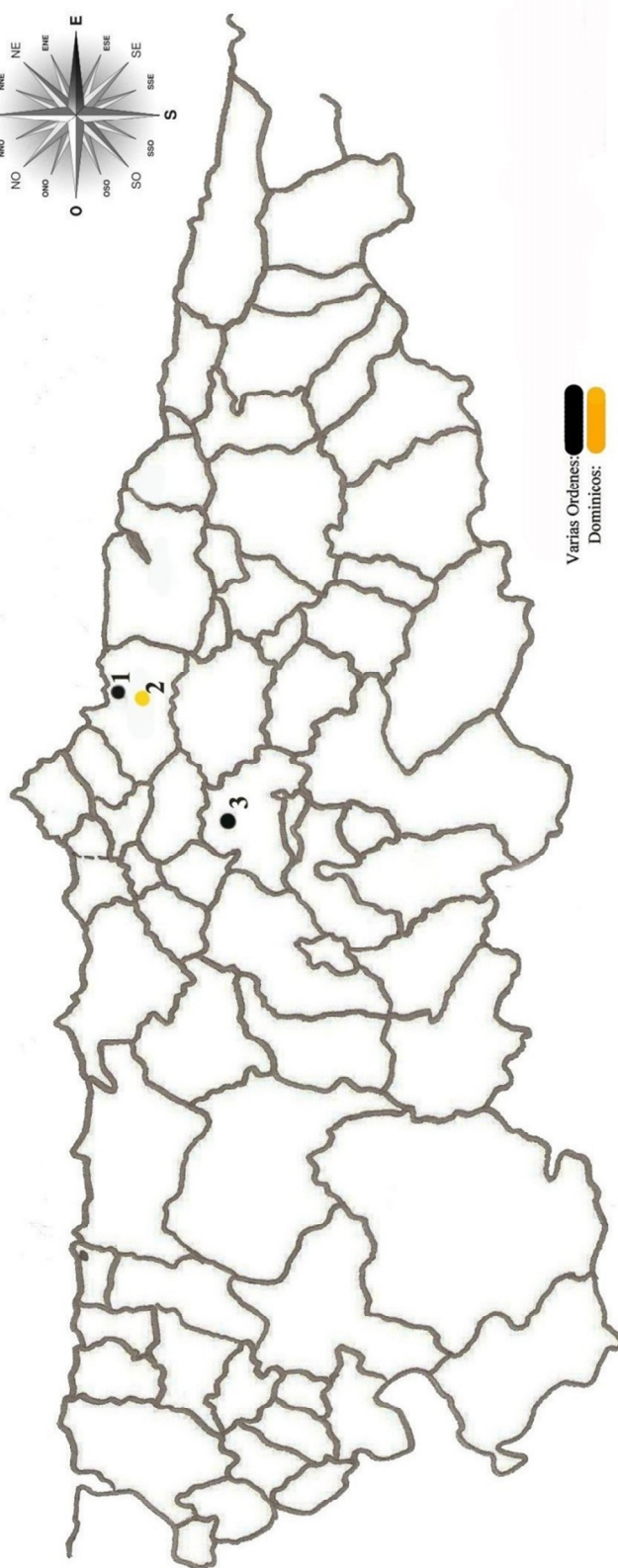
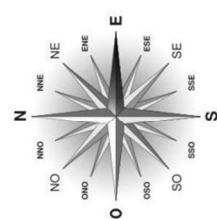
## 9.5. Proyectos fundacionales fracasados (siglos XVI a XIX)

### 9.5.1. Siglo XVI





## 9.5.2. Siglo XVII



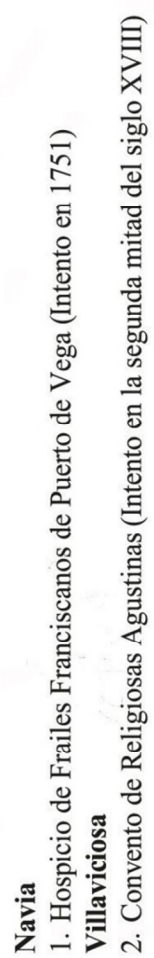
### Gijón

1. Convento de Frailes Mercedarios (Intento en 1627, en 1639 y en 1664)
1. Convento de Frailes Franciscanos (Intento en 1648 y en 1660)
1. Colegio de la Compañía de Jesús (Intento en la segunda mitad del siglo XVII)
1. Convento de Carmelitas Descalzos (Intento en la segunda mitad del siglo XVII)
2. Casa de Predicación de Frailes Dominicos de Contruences (Intento en 1635)

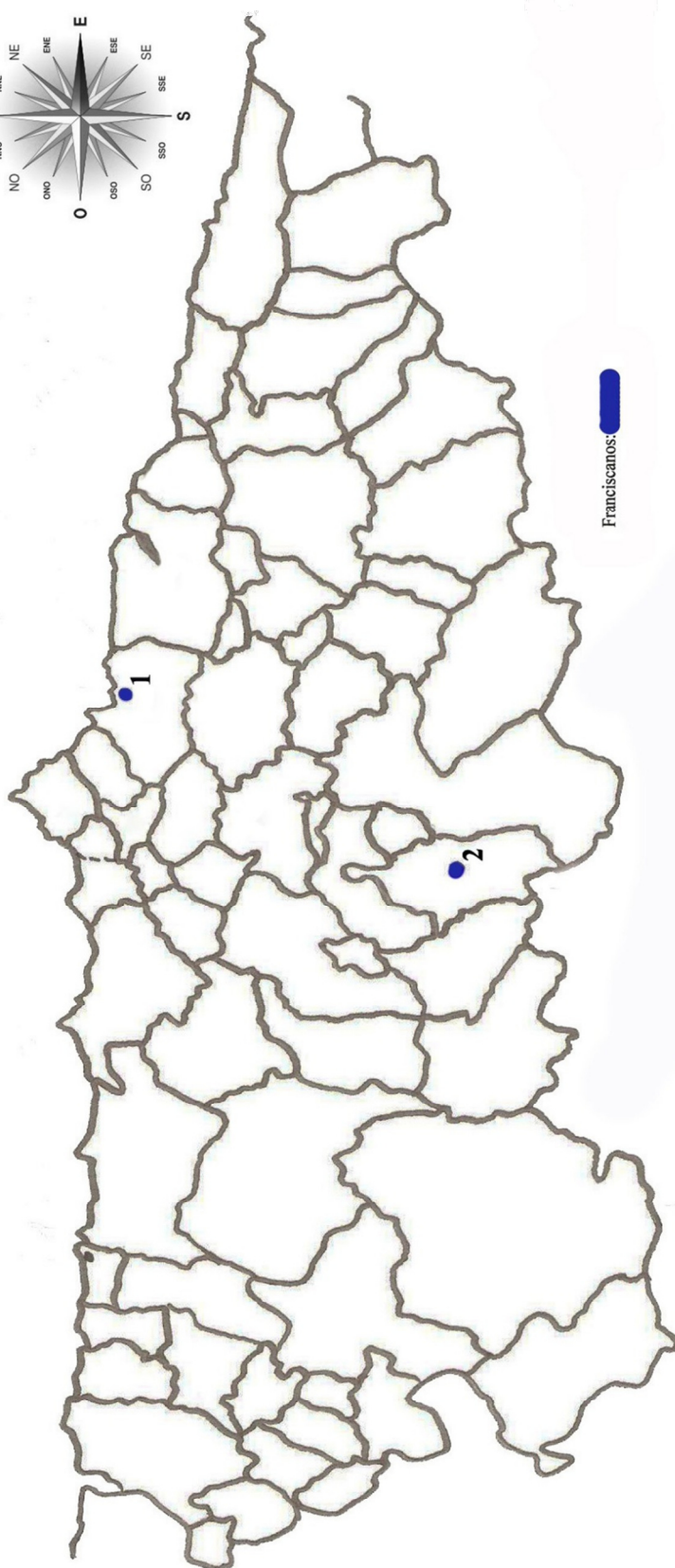
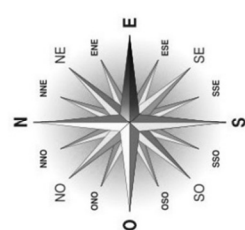
### Oviedo

3. Convento de Frailes Franciscanos Descalzos (Intento en 1650)
3. Convento de Religiosas Agustinas (Intento en la segunda mitad del siglo XVII)





#### 9.5.4. Siglo XIX



##### **Gijón**

1. Convento y Hospicio de Frailes Franciscanos Capuchinos (Intento en 1828)

##### **Quirós**

2. Escuela de Frailes Franciscanos de Santa Cruz de Marina (Intento en 1806)

## 9.6. Comentario sobre los mapas

En el siglo XVI contamos con un total de 27 monasterios y conventos. La primera evidencia que salta a la vista es el predominio de las fundaciones benedictinas y cistercienses. Según los resultados de nuestra investigación, ambas órdenes suman 19 monasterios, el 70,4% del total (aunque el mayor porcentaje lo ostentan los benedictinos, ya que los cistercienses sólo tienen 5 centros). El resto de órdenes (franciscanos, dominicos y jesuitas) tienen 8 monasterios, el 29,6%. Si hacemos un análisis de las fundaciones monásticas y conventuales por sexos, veremos que destacan los centros masculinos sobre los femeninos. Frente a 21 monasterios masculinos, que representan el 78% del total, tenemos 6 femeninos, con un 22%. Este comportamiento se puede extrapolar al conjunto de España. Los conventos femeninos siempre tenderán a ser inferiores en número a lo largo de la edad Moderna. Los estudios realizados afirman que a finales del siglo XVI las ramas masculina y femenina de las órdenes religiosas contaban con un número similar de efectivos. A partir de ahí, el crecimiento será superior en las de los frailes. Las explicaciones a esto pueden encontrarse, en parte, en que las religiosas debían aportar una dote que no les era exigida a los varones.

El siglo XVII estará caracterizado por la continuación de buena parte de los centros monásticos antes referidos, la desaparición de alguno de ellos (por su sumisión a otros centros más dinámicos) y la aparición de alguna nueva fundación. Hemos contabilizado para este siglo 26 monasterios, de los cuales 9 son benedictinos (34,6%), 4 cistercienses (15,38%), 4 franciscanos (15,38%) y 9 (34,6%) de las restantes órdenes monásticas. La reducción de los monasterios benedictinos en 5 centros entre el XVI y el XVII se explica no tanto por la desaparición definitiva de alguno de los centros benedictinos, sino más bien por su inclusión y dependencia de otros centros más pujantes de la misma orden. El monasterio no desaparece como tal, sino que se

convierte en un anexo dependiente del monasterio mayor (aparece así la figura de los prioratos). En cuanto a la distribución por sexos, tenemos 18 masculinos (69%) frente a 8 femeninos (31%). Comparando la proporción del siglo XVI con la del XVII, se ve que el porcentaje de monasterios femeninos recorta distancias con las fundaciones masculinas de manera considerable. Se observa como novedad la aparición en Asturias a finales del siglo de dos fundaciones de agustinas recoletas, en Llanes y en Gijón, que se desarrollarán a partir del XVIII.

El siglo XVIII representa una cierta estabilidad en los asentamientos monásticos que proceden del siglo anterior. Las únicas diferencias son la desaparición del convento de nuestra Señora de la Merced de Raíces, en Castrillón (de frailes mercedarios), y el monasterio de Nuestra Señora de Covadonga, en el concejo de Cangas de Onís. La distribución por sexos muestra que se pasa ahora de 18 a 16 monasterios masculinos (67%), mientras los centros de mujeres se mantienen en 8 (33%). El porcentaje de monasterios femeninos continúa acortando distancias con las fundaciones masculinas. Entre las grandes actuaciones contra el clero regular cabe destacar a fines de la centuria la desaparición de los jesuitas por orden real.

El período de la primera mitad del siglo XIX es uno de los más dinámicos y convulsos para el clero regular de Asturias y de todo el reino. Marca un antes y un después para la vida de las órdenes regulares. Es del todo sintomático que de una cifra general de 24 fundaciones monásticas y conventuales en 1765, se pase en el XIX a 7 (una caída del 70,9%), que para fines de ese siglo se reducen a 3 (las religiosas dominicas de Cangas de Tineo, las monjas benedictinas de San Pelayo de Oviedo y las religiosas clarisas de Villaviciosa), las únicas que han sobrevivido hasta la actualidad. Sólo permanecen monasterios y conventos femeninos. Dentro de este fenómeno, el predominio de la Orden de San Benito desaparece y sólo persisten unos pocos reductos

testimoniales de cada una de las principales órdenes que habían existido en el Principado: 2 centros benedictinos, 1 de la Orden de San Bernardo, 1 de Santo Domingo, 2 de monjas clarisas y 1 de monjas agustinas. La extinción de la mayor parte de los centros monásticos y conventuales se debió a dos factores fundamentales: la desamortización y la exclaustación.

Por lo que respecta a los intentos fundacionales fracasados podemos concluir que el siglo XVII fue la centuria en la que más intentos de fundación de nuevos centros hubo (el 50%), seguida del XVI (el 21,4%). Entre las órdenes destacarán los intentos de la Orden de San Francisco, con un total de 5 proyectos fundacionales (35,7%), seguida de la Orden de Santo Domingo con 3 (21,4%) y la de San Agustín con 2 (14,28%). En cuanto a su distribución por sexos destacan los proyectos de fundaciones masculinas, suponiendo un total de 11 (el 78,5% del total), mientras que las fundaciones femeninas tan sólo son 3 (el 21,4%). En lo relativo a los concejos donde existen proyectos fundacionales sobresale Gijón con un total de 6 intentos (42,8%), lo cual es sintomático, pues fue el concejo donde más resistencias hubo a aceptar una nueva fundación y el territorio donde las órdenes fueron más insistentes por intentar asentarse, batalla ganada por las agustinas recoletas en la segunda mitad del XVII. En importancia le siguen, muy de lejos, los intentos de nuevas fundaciones en Oviedo con un total de 3 (21,42% del total).

## 10. Conclusiones finales

En el análisis de la evolución demográfica del clero regular asturiano las mayores lagunas las encontramos en los siglos XVI y XVII. Para obtener una imagen general del siglo XVI se cuenta con el censo de Tomás González (año 1591). Para el XVII no hay censos, por lo que hemos debido reconstruir la demografía del clero regular tomando datos demográficos particulares dispersos y aplicando cálculos matemáticos para intentar homogeneizar los datos demográficos y poder compararlos. En cuanto a los siglos XVIII y XIX disponemos de varios censos de población cuya información es más fiable. Con los datos que hemos recopilado y reconstruido para todos esos siglos hemos realizado la tabla-resumen 43.

Tabla 43. Evolución demográfica del clero regular asturiano de la Modernidad

Año	Clero regular asturiano	Clero regular español	Población Asturias	Población España	% Religiosos asturianos	% Religiosos España	Nº Centros
1591	335	41.138	165.155	6.888.106	0,203%	0,597%	26
1613	496	---	252.769	---	0,2%	---	26
1752	732	51.913	315.385	9.400.000	0,23%	0,552%	22
1765	688	---	---	---	---	---	24
1769	697	60.577	342.537	9.023.000	0,203%	0,671%	22
1787	581	72.074	345.361	10.402.879	0,168%	0,692%	23
1797	690	72.258	364.238	10.541.221	0,189%	0,685%	23
1861	581	---	347.776	---	0,167%	---	7

La tendencia general del clero regular asturiano será a la disminución de sus centros. Si el siglo XVI tenía 26 monasterios y conventos, a mediados del XIX sólo existen 7 centros. A nivel demográfico se presenta una tendencia al alza, desde los 335 religiosos y religiosas en el XVI hasta la cima del año 1752 con 732. Dicho aumento supone un crecimiento del 54,24%. Esta evolución positiva se corresponde con un aumento de la población asturiana de similar intensidad y al patronazgo de Felipe III y

Felipe IV. A partir de 1752 se produce un descenso que se acentúa con las políticas de control del clero de fines del XVIII y la exclaustación del XIX. Si comparamos esta evolución con la de la población asturiana observamos que en el XVI Asturias tenía 165.155 habitantes y en 1752 alcanza la cifra de 315.385 (un crecimiento del 52,36%, porcentaje similar al del clero regular). Todo parece apuntar a que ambos fenómenos estuvieron relacionados. Ciertamente es que a partir de 1752 la población asturiana sigue creciendo, mientras que el clero empieza a descender, pero ahí entran en acción los factores específicos anteriormente referidos y la sensibilidad negativa de la época ilustrada hacia el clero regular.

Otra evidencia que observamos es el hecho de que hay una clara diferencia entre el porcentaje del clero regular asturiano con respecto a la sociedad asturiana (rondando siempre en valores próximos al 0,2% de la sociedad) y entre el porcentaje del clero regular español con referencia a su peso en la sociedad española (en valores próximos al 0,6%). Hay que tener presente que la región asturiana era una de las zonas más deprimidas de España en los siglos de la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea. Por otro lado, el peso del clero regular asturiano, dentro del número total de religiosos del reino, fue muy pequeño, estando la mayoría de veces por debajo del 1% del total del clero regular. El punto máximo acontece en 1752, cuando el clero regular asturiano supuso el 1,35% del total español, para descender constantemente a partir de esa fecha y llegar al 0,95% en 1797.

Sobre la evolución interna del número del clero regular asturiano observamos un notable crecimiento entre 1591 y 1769, pasando de 335 miembros a 697 (un crecimiento del 48%). De 1769 a 1861 la tendencia cambia de signo y se pasa de 697 individuos a 581 (disminución del 16,7%).

Con los datos extraídos de las fuentes demográficas, hemos establecido la distribución de los religiosos y religiosas por monasterios y conventos, por siglos, órdenes religiosas, sexos o ramas y concejos. En el siglo XVI tenemos un total de 26 monasterios y conventos, con el predominio de las fundaciones benedictinas y cistercienses. Ambas órdenes suman 18 monasterios, el 69,2% (el mayor porcentaje lo ostentan los benedictinos, ya que los cistercienses sólo tienen 5 centros). El resto de órdenes (franciscanos, dominicos y jesuitas) tienen 8 monasterios, el 30,7%. Por sexos destacan los centros masculinos sobre los femeninos. Frente a 20 masculinos que representan el 77% del total, hay 6 femeninos, con un 23%. Este comportamiento se puede extrapolar al conjunto del país. Los conventos femeninos siempre tenderán a ser inferiores en número a lo largo de la Edad Moderna.

El siglo XVII se caracteriza por la continuación de buena parte de los centros, la desaparición de una parte de ellos (por su anexión a otros más dinámicos) y la aparición de alguna nueva fundación. Hemos contabilizado para este siglo 26 monasterios. Como ya expusimos, 9 son benedictinos (34,6%), 4 cistercienses (15,38%), 4 franciscanos (15,38%) y 9 (34,6%) de las restantes órdenes monásticas. La reducción de los monasterios benedictinos a 5 centros entre el siglo XVI y el XVII se debe a su inclusión y dependencia de otros centros más pujantes de la orden. Es decir, el monasterio se convierte en un anexo dependiente del monasterio mayor (aparece así la figura de los prioratos). En cuanto a la división por sexos, tenemos 18 masculinos (69%) frente a 8 femeninos (31%). Comparando la proporción del siglo XVI con la del XVII, se ve que el porcentaje de monasterios femeninos acorta distancias con las fundaciones masculinas de manera considerable. Se observa como novedad la aparición de dos fundaciones de agustinas recoletas, en Llanes y en Gijón.



El siglo XVIII representa una cierta estabilidad en los asentamientos monásticos y conventuales. Las únicas diferencias son la desaparición del convento de nuestra Señora de la Merced de Raíces, en Castrillón, y el monasterio de Nuestra Señora de Covadonga, en el concejo de Cangas de Onís. La distribución monacal por sexos muestra que se pasa ahora de 18 a 16 monasterios masculinos (67%), mientras los centros de mujeres se mantienen en 8 (33%). El porcentaje de monasterios femeninos continúa acortando distancias con las fundaciones masculinas. Como una de las grandes actuaciones contra el clero regular a fines del siglo XVIII cabe destacar la Pragmática Sanción de Carlos III con la que se ordenaba la expulsión de los jesuitas. Los jesuitas de la región asturiana tendrán que abandonar su Colegio de San Matías de Oviedo.

La primera mitad del siglo XIX es una de las épocas más convulsas para el clero regular. De una cifra de 24 centros religiosos para el siglo XVIII se pasa en el XIX a 7 centros, que para fines de ese siglo se reducen a 3 (dominicas de Cangas de Tineo, benedictinas de San Pelayo de Oviedo y clarisas de Villaviciosa). El hecho que más destaca es que sólo se mantienen monasterios y conventos femeninos. Dentro de este fenómeno, el predominio de la Orden de San Benito desaparece y sólo quedan unos pocos testimonios de cada una de las principales órdenes que había en el Principado: 2 centros benedictinos, 1 de la Orden de San Bernardo, 1 de Santo Domingo, 2 de religiosas clarisas y 1 de monjas agustinas. Esta situación de extinción de la mayor parte de los centros monásticos y conventuales se debió a dos factores fundamentales: la exclaustación (1835) y la desamortización (1855).

A nivel del análisis y la evolución del poder económico del clero regular en Asturias, en primer lugar hay que destacar la notable pérdida de la documentación de índole económica de los archivos de las órdenes religiosas en Asturias. Esta circunstancia imposibilita aportar un estudio económico que sea exacto o aspire a ser

completo y exhaustivo. Por esto, hemos debido adaptar nuestro análisis y la metodología aplicada a los limitados datos de que disponemos. Partiendo de este enfoque, por lo que respecta a la reconstrucción de la evolución económica de las órdenes religiosas en Asturias, presentamos nuevamente la tabla 77.

Tabla 77. Estado económico del clero regular asturiano (siglos XVI-XIX)

Orden	Rama	Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
San Benito	Masculina	54.764,7 reales	8.924,7 reales	25.021 reales	57.258,42 reales*1
San Benito	Femenina	836,7 reales	7.078 reales	71.254 reales *1	8.749 reales y 25 maravedíes
San Bernardo	Masculina	-1.328 reales	-2.645 reales	11.710,5reales	114,4reales
San Bernardo	Femenina	---	24.816,2 reales *2	3187 reales *2	---
San Francisco	Masculina	---	---	994 reales y 14 maravedíes	1.030 reales
San Francisco	Femenina	---	---	---	---
Santo Domingo	Masculina	2.245 reales	5.333 reales y 1 maravedí	---	---
Santo Domingo	Femenina	---	2,8 reales	-6096 reales y 83 maravedíes	10.427 reales y 52 maravedíes
San Agustín	Femenina	-	---	-1683 reales	---
Compañía de Jesús	Masculina	-15046, 8 reales	5.145,2 reales	-54.597 reales	---
Nuestra Señora de la Merced	Masculina	---	---	550 reales	1.121 reales y 12 maravedíes

\*1. No contamos en esta cifra las deudas a percibir como ingresos porque no han sido recibidas por el monasterio.

\*2. Son los ingresos totales porque no se dispone de la cifra de las deudas.

Obviando el comentario pormenorizado del estado económico por siglos, ya efectuado en el lugar correspondiente, nos centraremos en estas conclusiones finales en analizar la evolución global económica de las órdenes religiosas en Asturias, tomando como referencia el último siglo de su evolución. En el siglo XIX el estado económico de la Orden de San Benito es bueno, como así lo había sido en los tres siglos anteriores,

mostrando una gran estabilidad económica en la región. En el caso de su rama masculina, con el ejemplo del monasterio de Corias, parece que sigue ofreciendo uno de los mejores estados económicos, si bien no disponemos de los gastos del monasterio, sino únicamente de los ingresos, con lo que no podemos pronunciarnos en este sentido con absoluta certeza. Respecto a su cuantía pasó en el XVI de un ahorro de 54.764,7 reales a 8.924,7 reales en el XVII, tiene un repunte llegando a los 25.021 reales en el XVIII y en el XIX muestra un total de ingresos en 1835 de 57.258,42 reales. Su rama femenina presenta, también, una buena situación. La comunidad femenina de San Pelayo de Oviedo pasa de 836,7 reales en el XVI a 7.078 reales en el XVII, a 71.254 reales en el XVIII (si bien faltan los gastos del monasterio) y en el XIX tiene un ahorro de 8.749 reales y 25 maravedíes. Todos los datos confirman la bonanza económica de la Orden de San Benito a lo largo de este período, que ocupa el primer lugar en este aspecto.

Según la información disponible la Orden de Santo Domingo le sigue en importancia en el siglo XIX en su rama femenina. En el XVII no tenían apenas ahorros (2,8 reales) y se observa un paulatino retroceso económico con el avance del siglo XVIII (-6.096 reales y 83 maravedíes), para en 1813 tener un total de ahorros de 10.427 reales y 52 maravedíes, cifra elevada en función del panorama del resto de órdenes en este siglo. Por otro lado, en cuanto a la Orden de la Merced nos ofrece una situación económica buena pasando de un ahorro de 550 reales en el XVIII a los 1.121 reales y 12 maravedíes en 1835. La Orden de la Merced adelanta en su estado económico a la Orden de San Francisco, invirtiendo el orden del siglo XVIII. Le sigue de cerca en importancia la Orden de San Francisco, en su rama masculina, ya que el Convento de San Francisco de Tineo en 1835 tiene unos ahorros de 1.030 reales, que continúa la tendencia de bonanza económica del siglo XVIII, donde presenta un ahorro de 994

reales y 14 maravedíes en 1758. La Orden de San Bernardo resurge en el siglo XVIII, colocándose en segundo lugar de bonanza económica, con datos económicos positivos en su rama masculina (11.710,5 reales en 1750), después de una situación crítica en los siglos XVI (-1.328 reales) y XVII (-2.645 reales), y a la altura del siglo XIX sigue teniendo un saldo positivo, si bien muy reducido (114,4 reales en 1830), produciéndose una reducción en su vitalidad económica con respecto al siglo XVIII. Por último, en cuanto a la Compañía de Jesús, sólo tiene datos positivos en el siglo XVII, contando con una mala situación económica en los siglos XVI y XVIII.

En lo que respecta a los señoríos dependientes de las órdenes religiosas en la región, la tendencia se dirige a una reducción notable de la presencia de los señoríos monásticos entre el siglo XVI y el XVIII. De 23 cotos dependientes de los monasterios y conventos asturianos en el XVI pasamos a 11 a mediados del XVIII (reducción global del 47,8%). A nivel de la distribución de los dominios entre las órdenes religiosas, en el XVI hemos podido cuantificar que la Orden de San Benito cuenta con 13 cotos (56,5% del total), le sigue la Orden de San Bernardo con 9 cotos (39,1% del total) y la de San Agustín con 1 (4,4% del total). Avanzado el tiempo, a mediados del siglo XVIII, destaca el predominio de la Orden de San Benito que tiene un total de 6 cotos (54,5% del total), seguido de la Orden de San Bernardo con 4 (36,4% del total) y la Compañía de Jesús con uno (9,1% del total). A la vista de los datos anteriores, se observa que el número de señoríos de la Orden de San Benito se reduce en un 53,9%, los de San Bernardo en un 55,6% y los de la Orden de San Agustín en un 100%. Como cambio fundamental se produce la desaparición del único señorío de la Orden de San Agustín (Riera de Covadonga) y la aparición, en este siglo XVIII, de un señorío en manos de la Compañía de Jesús (coto de Cabaña). A nivel demográfico puede observarse la tendencia general a la disminución del número de vecinos dependientes de las órdenes

religiosas, pasando de 1.367 vecinos a 1.100 de los siglos XVI a XVIII. La importancia del contingente poblacional de los señoríos monásticos de Asturias en 1759 era mínima, suponiendo un 1,36% del total.

Respecto al volumen territorial en manos del clero, la entidad de los señoríos eclesiásticos asturianos no es relevante dentro del panorama del Principado. Los dominios eclesiásticos a mediados del siglo XVI suponían algo más del 20% de la superficie de la región, y a mediados del siglo XVIII no sobrepasaban el 6% del territorio. La evolución de esta realidad estuvo determinada por las desamortizaciones que fueron auspiciadas por la Corona, en tiempos de Felipe II, que reducen el número de señoríos en manos de las órdenes religiosas, y a esto hay que añadir el reinado de Carlos III que se caracterizó por un avance en la política de control del clero, que se verá consumada en el siglo XIX con la disolución total de los señoríos.

Otro aspecto analizado ha sido la tipología de cada una de las fundaciones monásticas y conventuales en Asturias en los siglos de la modernidad. En primer lugar, hemos observado una evolución global tendente a la reducción del total de las fundaciones a partir del siglo XVII. Únicamente hay 2 fundaciones en el XVI y 5 en el XVII. En cuanto a las fundaciones del siglo XVI, auspiciadas por el poder episcopal, se observa que al empeño inicial del obispo se le une el apoyo o bien de una orden religiosa o de un particular, que son quienes impulsan la fundación. Respecto a las nuevas fundaciones en el XVII, se aprecia el apoyo y simbiosis entre las órdenes religiosas, que pretenden asentarse en territorio asturiano, y los poderes locales o familias destacadas de la zona, que unen sus esfuerzos para sacar adelante las nuevas fundaciones. El interés en una nueva fundación radica en su deseo de poseer un centro espiritual que implica prestigio y poder para la villa o pueblo, y un centro de atracción económica y de formación espiritual y cultural de primera índole. Cuando las

fundaciones son auspiciadas por una familia destacada se conciben como parte de una política de prestigio familiar, como es el caso de la comunidad de agustinas de Llanes. Además, observamos que, en la mayoría de los casos, en la fundación no interviene un único actor sino que lo hacen varias instituciones o personas, ya sea el poder local, el poder real, el obispo, las congregaciones religiosas o las oligarquías locales, cuyos intereses finales pueden ser distintos, pero que confluyen en su deseo de fundar un nuevo monasterio o convento.

He analizado los casos en que las tensiones existentes impidieron la fundación de nuevos centros monásticos y conventuales, llevando al fracaso de los mismos (contabilizando un total de 14). Los enfrentamientos se debieron a conflictos entre el poder civil y el eclesiástico, por cuestiones de reparto de poder económico entre las comunidades y los sectores eclesiásticos, por la falta de recursos ofrecidos por el poder civil para las nuevas fundaciones y por la colisión de intereses y ámbitos de influencia eclesiásticos, en la mayoría de los casos. Se observa que el número de proyectos fundacionales fracasados duplica la cantidad de los proyectos fundacionales que llegaron a buen término (7 concluidos frente a 14 fracasados), lo cual alude a la complejidad del establecimiento de nuevos centros y la necesidad de que se diesen, a la vez, una serie de condiciones básicas que favoreciesen la fundación. El siglo XVII fue la centuria en la que más intentos de fundación de nuevos centros hubo (el 50%), seguida del siglo XVI (el 21,4%). Por otro lado, en lo que respecta a las órdenes destacarán los intentos de la Orden de San Francisco con un total de 5 intentos fundacionales (35,7%), seguida de la Orden de Santo Domingo con 3 (21,4%) y la de San Agustín con 2 (14,28%). Predominan los intentos de fundaciones masculinas suponiendo un total de 11 (el 78,5% del total), frente a los intentos de fundaciones femeninas que tan sólo son 3 (el 21,4% del total). En cuanto a los concejos donde se

producen los intentos fundacionales destaca Gijón con 6 intentos (42,8% del total) y le sigue, de lejos, el concejo de Oviedo con 3 (21,42%).

El análisis sociológico del clero regular asturiano de los siglos XVI a XIX ha sido objeto de atención, analizando su procedencia y extracción social, aunque el análisis de este aspecto no se puede hacer con toda la profundidad necesaria en el caso de algunas órdenes religiosas o en alguna de sus ramas, debido a la escasa documentación conservada. La rama masculina de la Orden de San Benito cuenta con monasterios tan destacados como el de San Vicente de Oviedo o el de San Juan Bautista de Corias, y la riqueza económica y el poder de estos centros en Asturias corren paralelos a la destacada posición social de sus religiosos, en donde estaría representada la nobleza de la región. Los trabajos más pesados serían encomendados a legos y laicos de extracción social baja. Con todo, hay que advertir que los monasterios masculinos benedictinos se nutrían de sectores sociales medios, pudiendo encontrar algún miembro de la baja nobleza e incluso integrantes del campesinado. El proceso de selección de sus miembros, extensible al resto de órdenes monásticas, se efectuaba mediante largos períodos de noviciado que servirían de una verdadera criba. A nivel interno, en el caso asturiano, la diferenciación social puede observarse en la distinción entre los religiosos y los legos.

En cuanto a la rama masculina de la Orden de San Bernardo, dos de los tres monasterios existentes no llegaron a ser casa matriz y en el caso del tercero lo consiguió tardíamente. Este motivo determina que los dos primeros tuvieran que limitarse a recibir alumnos de fuera de la región, así como abades enviados de otras casas de las áreas administrativas eclesiásticas. Mediante los libros de caja del Monasterio de Villanueva de Oscos se ha podido cuantificar un traspaso de más de 200 religiosos entre los años 1724 y 1835, con lo que se pudo comprobar sus procedencias geográficas, tal y como

detallamos en su lugar. Podemos inferir un grado social de partida elevado, dado que se exige un nivel de conocimientos académicos determinado para poder profesar, al que no podrían acceder los estratos sociales medios y bajos. En este sentido, en el capítulo general de la orden de 1747 se indica que, en cuanto a los pretendientes a ingresar, el padre general se encargue de emitir un informe detallado sin omisión de ninguna información respecto a la calidad y suficiencia de los que pretenden. Este sería el filtro mediante el cual los superiores de la orden velarían por la entrada de aquellos más competentes.

En la rama masculina de la Orden de San Francisco el ingreso suponía, como en el resto de órdenes mendicantes, una mayor vocación religiosa. Se aceptaban postulantes, sin grandes problemas ni trabas, de cualquier estrato social. Aquellos que ingresaban en una orden mendicante no buscaban desarrollar una carrera eclesiástica. No será frecuente que los segundones de la nobleza entren en la Orden de San Francisco. Con todo, habrá algún caso excepcional como es el de Francisco Bernardo de Quirós, que fue colegial en 1637 y que decidirá hacerse franciscano por convicción espiritual. El régimen de vida mendicante era muy diferente, tenían un intenso contacto con el pueblo y eran eficaces colaboradores del clero diocesano. Dentro de la Orden de San Francisco se dará gran importancia a la dedicación a la predicación, las misiones o la educación (Colegio de San Juan de Capistrano en Villaviciosa).

Por lo que respecta a la Orden de Santo Domingo, nos centramos en el análisis del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. De una cifra de 106 religiosos de los que se conserva el dato de su procedencia, sabemos que 92 eran de Asturias (el 86,8%) frente a 14 foráneos (13,2%). De 89 profesiones 40 corresponden a personas nobles o de calidad y prestigio reconocido, suma a la que hay que añadir 5 hidalgos. Según el recuento anterior, el 50,5% de los religiosos dominicos de Oviedo procedían



de familias acomodadas de la nobleza, por lo que en esta comunidad habría un equilibrio entre miembros de procedencia social elevada y de estratos sociales inferiores. Estos datos concretos contradicen la idea general de que en las órdenes mendicantes la presencia de los sectores sociales elevados era mínima.

La Compañía de Jesús cuenta con su Colegio de San Matías de Oviedo. Desde el punto de vista del análisis de la extracción social de los miembros del colegio son muy interesantes los catálogos trienales públicos y secretos del Colegio de San Matías de Oviedo, desde 1584 a 1764. Con la gran cantidad de datos que nos aportan estos catálogos es posible obtener detalles sobre la procedencia social y las características personales de sus miembros. En 1584 el 64% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios. No cabe duda que la mayor parte de la comunidad de San Matías procedía de sectores sociales acomodados. Aquellos que carecen de estudios acceden a la comunidad y son aceptados con el fin de desempeñar una serie de oficios mundanos que debían ser atendidos por ser indispensables. En el siglo XVII, en 1614, el 84% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios, que en este siglo seguían sin estar al alcance de ser cursados por la inmensa mayoría de la población, quedando los sectores humildes ceñidos a un 16%, mientras que en el siglo anterior suponían el 36%. Para el siglo XVIII, en 1764, el 70% de los religiosos de la comunidad tenían estudios secundarios. Se pasa de un 84% de los religiosos con estudios a un 70%, un ligero retroceso.

Sobre la Orden de la Merced debemos tener en cuenta que la orden tiene unos fines espirituales y también militares, ya que su objetivo originario era la redención de cautivos. Sus miembros, por tanto, estaban a medio camino entre religiosos y caballeros, lo cual es un indicio de una extracción social elevada. Lamentablemente, no

disponemos de una nómina de profesiones en el convento y de datos concretos sobre el nivel cultural o la procedencia social y familiar de sus religiosos.

En relación a las ramas femeninas de las órdenes religiosas, el ingreso en las mismas estaba claramente definido y diferenciado por cuestiones económicas. Cabe advertir que no ha sido posible conocer la cuantía de las dotes en todas las órdenes a lo largo de los siglos XVI a XIX. Lo primero que se observa, de modo general, es la existencia en el seno de todas las comunidades de categorías distintas de religiosas con una diferencia económica de ingreso. La explicación es evidente, aquellas mujeres que mayor dote debían pagar comprendían la categoría superior de religiosas dentro de la comunidad (supernumerarias y velo negro), que contaban con la mejor calidad de vida, debiendo dedicarse únicamente al rezo y la meditación y pudiendo contar con criadas a su servicio directo. Respecto a las religiosas de velo blanco o legas, su dote inferior se justificaba porque entraban en la comunidad teniendo menos privilegios, desempeñando los oficios manuales y otras obligaciones no exigidas a las religiosas de velo negro. De manera excepcional, se podía dispensar del pago de dote en los casos que fuese necesario contar con una mujer para cubrir un oficio importante en la comunidad que se encontrase vacante. Debajo de estas categorías se encontrarían las criadas, laicas que trabajaban para atender las necesidades de las religiosas. Lo que se observa para el caso asturiano, como para toda España, es que las comunidades femeninas están destinadas a sectores medios y altos de la sociedad, si bien podrían entrar mujeres de extracción social más baja en los casos en que se dispensara de la dote. Con el aporte de las dotes exigidas en estos siglos, que hemos reconstruido en la medida que la documentación lo ha permitido, hemos podido calcular la cuantía media de las dotes en Asturias, distinguiendo por categoría de las religiosas y centurias.

Tabla 106. Cuantía media de las dotes de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden y Tipología Religiosas	Cuantía dote (ducados)
Siglo XVI (desconocido)	355,9
Siglo XVII (velo negro)	1.007,7
Siglo XVII (velo blanco)	484,6
Siglo XVIII (velo negro)	1.141,3
Siglo XVIII (velo blanco)	375
Siglo XIX (velo negro)	752

Se observa una tendencia paulatina al alza de la cuantía media de las dotes religiosas en Asturias entre los siglos XVI a XIX. Si bien, hay una diferencia notable en función de la categoría de ingreso de las religiosas. Tanto en el siglo XVII como en el XVIII, las religiosas de velo blanco tienen que aportar unas dotes inferiores a la mitad de la dote de las religiosas de velo negro. La diferenciación social de partida es evidente. Por último, en el siglo XIX hay una caída de las dotes para las religiosas de velo negro, debida a la crisis de las comunidades monásticas y conventuales fruto de la presión del poder civil y del proceso de desamortización.

En cuanto a la cuestión relativa al estudio de la vida cotidiana, la sociabilidad y la cultura del clero regular asturiano de los siglos XVI a XIX, hemos advertido la necesidad de realizar un análisis pormenorizado de un aspecto del clero regular asturiano que no se ha estudiado de forma sistemática ni de forma particularizada. En este sentido hemos dado cuenta detallada de las iniciativas, actividades y características singulares de las diferentes órdenes en este ámbito.

Respecto a la estructura, organización y gobierno interno de los monasterios y conventos, puede afirmarse que en todos los casos las órdenes religiosas cuentan con un sistema de gobierno y organización idéntico, con pocas modificaciones en el período analizado. De esa homogeneidad proviene, en parte, el gran éxito en la extensión de las órdenes religiosas por todo el territorio de la Corona. Los abades generales y sus

oficiales controlan todas las comunidades monásticas y conventuales. Por un lado, las elecciones de los priores y abades y sus homólogas femeninas son o bien ratificadas por los superiores de la orden o bien fruto de propuestas elaboradas directamente por ellos. Una vez elegido el cargo de prior o abad de la comunidad se procede a la elección de los otros cargos inferiores que administran la comunidad, mediante la elección entre una terna de religiosos propuestos por el prior o por elección de cualquier religioso o religiosa de la comunidad. A nivel interno de las comunidades la máxima autoridad era el abad o prior, seguido de un subprior que ayudaba o sustituía al primero en caso de necesidad. Cabe advertir que una vez elegidos los cargos de gobierno de la comunidad, de forma democrática, el gobierno del abad era totalmente unipersonal y absoluto. El único límite a la autoridad del abad o prior se encontraba en el hecho de que a los tres o cuatro años de su elección debería producirse una nueva votación para confirmarlo en el cargo o elegir a otro religioso. El abad o prior deberá ser severo a la hora de velar por el cumplimiento de la normativa emanada de los superiores de la orden. Otro patrón general observado, tanto en los centros masculinos como femeninos de todas las órdenes, es que cuando las comunidades monásticas se acaban de crear, o si hay una crisis demográfica interna, un mismo religioso o religiosa puede desempeñar varios cargos, ante la imposibilidad de cubrirlos, al haber pocos religiosos. Si bien, cuando las comunidades son grandes lo normal será ver a un religioso o religiosa por cargo, con la única excepción de que se nombre a una persona como titular para un cargo y suplente para otro. Este segundo cargo no lo gestiona realmente y está pensado para que en caso de enfermedad del titular del mismo pueda cubrirse automáticamente ese vacío.

En referencia a la alimentación de las órdenes religiosas se constata que la dieta de las comunidades religiosas masculinas y femeninas era variada (véase, nuevamente, la tabla 136).

Tabla 136. Comparativa del contenido alimenticio de las despensas de las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)

Orden / Centro	Rama	Siglo / año	Tipos de alimentos
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculina	XVI / 1581	13
Santo Domingo / Nuestra Señora del Rosario de Oviedo	Masculina	XVI / 1572	8
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculina	XVII / 1629	7
Santo Domingo / Nuestra Señora de la Asunción de C. de Tineo	Femenino	XVII / 1672	20
San Benito / San Salvador de Celorio	Masculino	XVIII / 1733	13
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculino	XVIII / 1707	22
San Francisco / San Francisco de Tineo	Masculino	Mediados siglo XVIII	19
Santo Domingo / Nuestra Señora de la Asunción de Cangas de Tineo	Femenino	XVIII / 1799	14
San Benito / Santa María de la Vega de Oviedo	Femenino	XIX / 1800	12
San Bernardo / Villanueva de Oscos	Masculino	XIX / 1819	21
San Francisco / San Francisco de Oviedo	Masculino	XIX / 1830-1831	9
Santo Domingo / Nuestra Señora de la Asunción de Cangas de Tineo	Femenino	XIX / 1826	15
Orden de la Merced / Monasterio de la Merced de Avilés	Masculino	XIX / 1809	7

En el siglo XVI destaca el monasterio cisterciense de Santa María de Villanueva de Oscos con 13 tipos distintos de alimentos en su despensa. En el XVII sobresale el convento dominico femenino de Nuestra Señora de la Asunción, de Cangas de Tineo, con 20 tipos de alimentos. En el siglo XVIII vuelve a destacar el monasterio cisterciense de Santa María de Villanueva de Oscos con 22 tipos de alimentos, seguido muy de cerca por el monasterio de San Francisco de Tineo, con 19. Por último, en el siglo XIX vuelve a destacar el monasterio cisterciense de Santa María de Villanueva de Oscos con

21 tipos de alimentos. Predomina sobre el resto, de forma indiscutible, la Orden de San Bernardo con su Monasterio de Villanueva de Oscos con la alimentación más variada.

En relación al uso y distribución del espacio interior de las comunidades monásticas y conventuales, tanto para el panorama español como para el asturiano, los conventos o monasterios tienen las mismas estancias básicas: el coro, la iglesia, el patio, el claustro, la huerta, las celdas, la estancia abacial, el refectorio, el archivo, la enfermería, la cocina, etc. Ahora bien, no todos tendrán la misma distribución ni disfrutarán de iguales riquezas, lo que repercute en el grado de desarrollo y vistosidad de esas estancias. Se asiste a una evolución en la concepción de los cometidos que tenía una determinada estancia a lo largo de los siglos, como es el caso de las celdas, que originalmente no eran concebidas como lugares de reposo, sino como espacios para la oración, la penitencia, la lectura y la escritura u otras actividades que fuesen encomendadas a los religiosos por sus superiores, existiendo para el descanso el dormitorio comunal. Sin embargo, las celdas se irán convirtiendo en el dormitorio individual de los religiosos a lo largo de la Edad Moderna. Serán una estancia humilde que solía constar de una cama sencilla, una banqueta y, en algunos casos, una pequeña estantería o una mesa de tablero liso para escribir.

En los aspectos espirituales o religiosos, como pauta común, se observa para los centros masculinos asturianos la participación en las misiones, la predicación, la cura de almas, la fundación de cofradías, la enseñanza religiosa universitaria, la realización de enterramientos en el interior del monasterio o convento, el oficio de misas por los difuntos y la práctica de la confesión. En cuanto a la rama femenina de las distintas órdenes destacan por su dedicación al rezo, la meditación, la vida contemplativa, las lecturas piadosas, existiendo escasas diferencias por órdenes religiosas.

El ámbito del ocio o el entretenimiento de los religiosos y religiosas creemos que ha pasado inadvertido, dado que es un aspecto poco documentado y carece de estudios en el caso asturiano. En cualquier caso, hay algunos rastros que permiten analizar someramente esta realidad en todos los centros. Los religiosos y las religiosas disponían de tiempo de ocio y podían realizar actividades de recreo limitadas a aquellas actividades que se consideraban adecuadas a su estado, si bien habrá ocasiones en que se desviarán de las normas y acabarán desarrollando actividades no apropiadas para su condición. El ocio estaba más controlado en el caso de los centros femeninos dada la imposición de la clausura. Además, su ocio debía ser más piadoso y relacionado con el trabajo, salvo alguna excepción, como son las representaciones teatrales observadas en la comunidad de religiosas de San Bernardo de Avilés. En cuanto a los centros masculinos tienen más libertad en su ocio, aunque esté reglamentado y controlado, permitiéndose excursiones en grupo con el visto bueno del abad o individualmente salidas del convento o monasterio por motivos personales. El caso menos documentado es el de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, con su convento de Avilés para el que sólo se conserva alguna referencia indirecta, de inicios del siglo XIX, referida al pago de ciertas festividades religiosas y una cantidad, en concepto de premio, para sus criados.

Otra cuestión que hemos analizado es el ámbito de las relaciones de los religiosos con su entorno. Los monasterios y conventos tuvieron una labor espiritual y educativa importante en Asturias, pero no estaban exentos de defectos. Como titulares de bienes y derechos de propiedad y derechos eclesiásticos surgen rencillas o enfrentamientos en el interior de la comunidad o entre la comunidad y el resto de la sociedad asturiana (particulares, el ayuntamiento, otras instancias gubernamentales, el obispado, eclesiásticos, etc). Los conflictos y los litigios de diversa índole, que suponen

una constante a lo largo de los siglos XVI a XIX, no empañarán las referencias alusivas a las virtudes de los abades asturianos, que aparecen en la documentación, pero también es cierto que mayor número ocupan las referencias a los pleitos que mantuvieron en sus abadiatos. Los litigios estarán presentes en la documentación de todos los centros monásticos y conventuales de la región asturiana, a pesar de la distinción inicial entre las órdenes monásticas (más ricas y poderosas) y las órdenes mendicantes (más pobres y dedicadas al servicio de la sociedad).

En la participación del clero regular asturiano en la cultura durante los siglos XVI a XIX, en la rama masculina destaca la Orden de San Benito con un total de 16 actividades de índole cultural (23,9% del total). Le siguen los franciscanos con 15 (22,4%), los jesuitas con 8 (11,9%), los bernardos con 6 (8,9%), los dominicos con 5 (7,5%) y los mercedarios con 2 (2,9%). La importancia de los centros benedictinos y franciscanos es notable, lo cual es lógico dada la fuerte vinculación de los benedictinos con la cultura a nivel erudito y educacional superior y la de los franciscanos con la cultura destinada a su faceta misionera y con una presencia menor en la alta cultura. También hay que advertir que este predominio cultural de ambas órdenes obedece a su notable presencia en la región. En el caso de la Orden de la Merced, dada la pérdida documental casi absoluta, los datos aportados no son representativos. En cuanto a la rama femenina destacan las dominicas y clarisas con 4 actividades de índole cultural respectivamente (6% cada una), seguidas por las agustinas con 3 (4,5%), y las bernardas y las benedictinas con 2 respectivamente (3% cada una). Las ramas femeninas de todas las órdenes tienen menos participación en la cultura, lo cual es lógico ya que la clausura les impedía desarrollar actividades fuera de sus centros como, por ejemplo, la docencia. Además, en el caso de las religiosas importaba mucho la dote para el ingreso y la formación cultural que posteriormente se les exigía a las religiosas era mínima y se



sustanciaba en saber leer y escribir. También cabe destacar, para la rama femenina, que no hay alusión alguna de actividades culturales para el siglo XVI, lo que puede deberse a la carencia documental, unido al hecho ya mencionado de la menor participación de las comunidades religiosas femeninas en la cultura. Por último, observando de forma conjunta a las comunidades masculinas y femeninas, se puede establecer que los aspectos culturales en los cuales participará el clero regular en la región son: la enseñanza en sus tres niveles (primario, secundario y universitario), la posesión y el aumento de sus bibliotecas, la presencia de eruditos en sus comunidades, la pertenencia a instituciones de índole cultural, la práctica de la lectura y la representación de pequeñas piezas teatrales.

Después de reconstruir las historias particulares y de exponer de manera pormenorizada la evolución de los monasterios y conventos asturianos de los siglos XVI a XIX, hemos creído necesario elaborar una serie de mapas. En ellos se ofrece la distribución geográfica de los monasterios y conventos de la región, permitiendo extraer una serie de conclusiones respecto al comportamiento de las órdenes religiosas en su asentamiento en Asturias. De la información aportada en los mapas de distribución de los centros de las órdenes religiosas por siglos, así como de los proyectos fundacionales fracasados, se obtiene una síntesis de la distribución geográfica monástica y conventual e ilustra las explicaciones ofrecidas en los capítulos dedicados a la evolución demográfica del clero regular y a sus asentamientos monásticos, así como a las referencias sobre las nuevas fundaciones y los proyectos que fracasaron.

Con la presente investigación hemos perseguido estudiar la realidad del clero regular asturiano en la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea, objetivo y tema limitados por la carencia de las fuentes que se conservan sobre este grupo. Al mismo tiempo que se pretende contribuir al conocimiento del clero regular asturiano,

también se persigue realizar una aportación con la que se pueda lograr obtener una imagen completa del clero regular en España desde la Edad Moderna hasta la Desamortización, algo para lo que es imprescindible contar con estudios específicos previos para las diferentes áreas geográficas.



## **11. Una revisión de las investigaciones y publicaciones sobre el clero regular en la Asturias de la Edad Moderna**

### **11.1. Introducción**

Tenemos en cuenta las publicaciones e investigaciones hasta finales de 2013 para ofrecer un panorama más completo, si bien realmente hay muy pocas novedades en los años que llevamos de esta nueva década.

### **11.2. Estudios generales sobre el clero asturiano**

#### **11.2.1. Agrupación por temáticas**

Respecto al número de publicaciones sobre el clero asturiano el panorama es mucho más reducido, como ya comentamos. Puede afirmarse que lo que se recoge en este epígrafe supone la práctica totalidad de lo producido sobre estas cuestiones, pues nuestra búsqueda ha sido lo más exhaustiva y rigurosa posible.

Cuando señalamos estudios generales sobre el clero asturiano aludimos al clero como grupo social único, y obviemos por completo los estudios concretos sobre el clero secular.

Con todas las salvedades hechas, hemos logrado reunir 60 publicaciones generales que tratan del clero asturiano, las cuales exponemos organizadas por temáticas, a continuación, con el deseo de que puedan servir a futuros investigadores.

### **Archivo**

<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	Beneficencia y hospitalidad en los fondos del Archivo Diocesano de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1997

<b>Autor</b>	Martínez, Elviro
<b>Título</b>	Los documentos asturianos del Archivo Histórico Nacional

<b>Fecha Publicación</b>	1979
<b>Autor</b>	Archivo Histórico de Asturias
<b>Título</b>	Inventario de Fondos Asturianos del Archivo Histórico Nacional
<b>Fecha Publicación</b>	

## Arquitectura

<b>Autor</b>	García de Castro Valdés, C.
<b>Título</b>	Patrimonio arquitectónico asturiano de la Edad Moderna: Intervenciones realizadas en 1983-1997
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Hevia Blanco, Jorge
<b>Título</b>	La intervención restauradora en la arquitectura asturiana románico, gótico, renacimiento y barroco
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Martínez, Elviro
<b>Título</b>	Valor de las iglesias de Asturias en el siglo XVII
<b>Fecha Publicación</b>	1977
<b>Autor</b>	Martínez, Elviro
<b>Título</b>	Las iglesias asturianas de Patronato real en el siglo XVII
<b>Fecha Publicación</b>	1978

## Bibliografía

<b>Autor</b>	Álvarez Calleja, José
<b>Título</b>	2000 fichas de bibliografía asturiana
<b>Fecha Publicación</b>	1976
<b>Autor</b>	Llenín Iglesias, F. - Fernández Viña, J. M.
<b>Título</b>	La sección “Asturias” de la Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1992

## Cultura

<b>Autor</b>	Barreiro Mallón, Baudilio
<b>Título</b>	Alfabetización y lectura en Asturias durante la Edad Moderna
<b>Fecha Publicación</b>	1989
<b>Autor</b>	Menéndez González, Alfonso
<b>Título</b>	Sociedad y cultura del libro en el siglo XVIII: el ejemplo de Asturias

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

<b>Fecha Publicación</b>	1990
<b>Autor</b>	López López, Roberto Javier
<b>Título</b>	Lectores y lecturas en Oviedo durante el Antiguo Régimen
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	VV.AA.
<b>Título</b>	Bienes culturales de la Universidad de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	2004

## **Demografía**

<b>Autor</b>	Ansón Calvo, María del Carmen
<b>Título</b>	Crisis de mortalidad en la población asturiana a lo largo del siglo XVIII
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Ansón Calvo, María del Carmen
<b>Título</b>	El Censo de Aranda del Principado de Asturias: su reconstrucción
<b>Fecha Publicación</b>	1997
<b>Autor</b>	Ansón Calvo, María del Carmen
<b>Título</b>	Asturias en la España de Carlos III. Demografía y sociedad
<b>Fecha Publicación</b>	1998
<b>Autor</b>	Ansón Calvo, María del Carmen
<b>Título</b>	Asturias en 1787 según los datos del Censo de Floridablanca
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	Barreiro Mallón, Baudilio
<b>Título</b>	La demografía asturiana en los siglos XVI y XVII
<b>Fecha Publicación</b>	
<b>Autor</b>	Madoz, Pascual
<b>Título</b>	Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1985

## **Desamortización**

<b>Autor</b>	Cuarta Rivero, Margarita
<b>Título</b>	La desamortización de Carlos IV en Asturias: el ejemplo de Avilés, Gijón y Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1991
<b>Autor</b>	Menéndez González, Alfonso
<b>Título</b>	La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II: Parte II
<b>Fecha Publicación</b>	1984
<b>Autor</b>	Menéndez González, Alfonso
<b>Título</b>	La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II
<b>Fecha Publicación</b>	1983

<b>Autor</b>	Moro Barreñada, José María
<b>Título</b>	La desamortización en Asturias en el siglo XIX
<b>Fecha Publicación</b>	1981
<b>Autor</b>	Moro Barreñada, José María
<b>Título</b>	La desamortización en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1983
<b>Autor</b>	Moro Barreñada, José María
<b>Título</b>	La desamortización de Madoz en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1981

## Economía

<b>Autor</b>	Anes, Gonzalo
<b>Título</b>	Los señoríos asturianos
<b>Fecha Publicación</b>	1989
<b>Autor</b>	Faya Díaz, María Angeles
<b>Título</b>	Los señoríos eclesiásticos en la Asturias del siglo XVI
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	Faya Díaz, María Angeles
<b>Título</b>	La venta de jurisdicciones eclesiásticas en la Asturias del s. XVI
<b>Fecha Publicación</b>	1991
<b>Autor</b>	Faya Díaz, María Angeles
<b>Título</b>	Los señoríos asturianos en tiempo de Felipe II
<b>Fecha Publicación</b>	2001

## Exclaustración

<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Los exclaustrados de Asturias en 1854
<b>Fecha Publicación</b>	2001

## Fuentes

<b>Autor</b>	Carvallo, Luis Alfonso de
<b>Título</b>	Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1988
<b>Autor</b>	González Novalín, José Luis
<b>Título</b>	Las visitas “ad limita” de los obispos de Oviedo (1585-1901): una fuente eclesiástica para la Historia de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1986

## Historia del Clero de Asturias

<b>Autor</b>	Anes, Gonzalo
<b>Título</b>	Historia de Asturias Tomo 7
<b>Fecha Publicación</b>	1980
<b>Autor</b>	Anes, Gonzalo
<b>Título</b>	Economía y sociedad en la Asturias del Antiguo Régimen
<b>Fecha Publicación</b>	1988
<b>Autor</b>	Artola Gallego, Miguel
<b>Título</b>	Asturias en la etapa final del Antiguo Régimen
<b>Fecha Publicación</b>	1966
<b>Autor</b>	Bellmunt y Traver, Octavio - Canella Secades, Fermín
<b>Título</b>	Asturias: su historia y monumentos, bellezas y recuerdos, costumbres y tradiciones, el bable, asturianos ilustres, agricultura e industria, estadística T.I, T.II y T. III
<b>Fecha Publicación</b>	1980
<b>Autor</b>	Crespo López-Urrutia, Gonzalo
<b>Título</b>	Sobre el clero refractario francés en el Principado
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	Fernández Martín, Luis
<b>Título</b>	Una visita a las iglesias y monasterios asturianos de Patronato Real en 1613
<b>Fecha Publicación</b>	1974
<b>Autor</b>	Gómez Álvarez, Ubaldo
<b>Título</b>	La sociedad tradicional asturiana
<b>Fecha Publicación</b>	1993
<b>Autor</b>	Gómez Álvarez, Ubaldo
<b>Título</b>	Economía y sociedad en el siglo XVIII. Un intento de aproximación a las razones del retraso industrial del Principado
<b>Fecha Publicación</b>	¿?
<b>Autor</b>	González Posada, C.
<b>Título</b>	Memorias Históricas del Principado de Asturias y el Obispado de Oviedo. Tomo I.
<b>Fecha Publicación</b>	1972
<b>Autor</b>	Marañón de Espinosa, A.
<b>Título</b>	Historia Eclesiástica de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1977
<b>Autor</b>	Martínez, Carlos
<b>Título</b>	Historia de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1969
<b>Autor</b>	Menéndez González, Alfonso
<b>Título</b>	El estamento eclesiástico en Asturias 1591-1797
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	López López, Roberto Javier



<b>Título</b>	Asturias y la Inquisición: algunas notas
<b>Fecha Publicación</b>	1991
<b>Autor</b>	Pérez de Castro, José Luis
<b>Título</b>	El Diccionario Geográfico Histórico de Asturias dirigido por el Dr. Don Francisco Martínez Marina
<b>Fecha Publicación</b>	1952
<b>Autor</b>	Tuero Bertrand, Francisco
<b>Título</b>	Historia de Asturias. Tomo 6. Edad Moderna I
<b>Fecha Publicación</b>	1979
<b>Autor</b>	Tuñón Escalada, Juan José
<b>Título</b>	D. Agustín González Pisador, Obispo de Oviedo (1760-1791). Iglesia y sociedad en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2000
<b>Autor</b>	Martínez, Elviro
<b>Título</b>	Los clérigos asturianos en el siglo XVII
<b>Fecha Publicación</b>	1977
<b>Autor</b>	Garraida García, A.
<b>Título</b>	Avilés, su fe y sus obras
<b>Fecha Publicación</b>	1970
<b>Autor</b>	Marañón de Espinosa, Alfonso
<b>Título</b>	Historia eclesiástica de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1977
<b>Autor</b>	Marañón de Espinosa, Alfonso
<b>Título</b>	Historia eclesiástica de la iglesia de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1761

## Normativa de la Iglesia

<b>Autor</b>	Argüelles Crespo, A. - Gambarte Cao, P.
<b>Título</b> (1786)	Realismo e ilustración en la Asturias del siglo XVIII: Las Constituciones Sinodiales del Obispo Pisador
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	García Sánchez, Justo
<b>Título</b>	Regalismo en Asturias: Carlos III y el Sínodo de 1769
<b>Fecha Publicación</b>	1994
<b>Autor</b>	García Sánchez, Justo
<b>Título</b>	El Sínodo Diocesano de Oviedo de 1769
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b> para su aplicación	Las providencias generales del obispo González Pisador para la Diócesis de Oviedo: reparos y dificultades
<b>Fecha Publicación</b>	1993
<b>Autor</b>	Tuñón Escalada, Juan José
<b>Título</b>	La aplicación del Concordato de 1753 en la diócesis de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	2005

## Religiosidad

<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	La devoción a la Virgen María en Asturias: Hacia un censo de iglesias parroquiales, monasterios, capillas y capellanías dedicados a Nuestra Señora
<b>Fecha Publicación</b>	1983
<b>Autor</b>	López López, Roberto J.
<b>Título</b>	Comportamientos religiosos en Asturias durante el Antiguo Régimen
<b>Fecha Publicación</b>	1989
<b>Autor</b>	Tuñón Escalada, Juan José
<b>Título</b>	Intervención episcopal y religiosidad popular en Covadonga (ss. XVI-XIX)
<b>Fecha Publicación</b>	2002

Tabla 167. Totales número publicaciones por temática

Temática	Total Publicaciones
Archivos	3
Arquitectura	4
Bibliografía	2
Cultura	4
Demografía	6
Desamortización	6
Economía	4
Exclaustración	1
Fuentes	2
Historia del Clero de Asturias	20
Normativa de la Iglesia	5
Religiosidad	4

Destacan por su volumen las publicaciones que se refieren a la historia del clero y, en segundo lugar, las cuestiones demográficas y las desamortizaciones del siglo XIX.

### 11.2.2. Tipología de las publicaciones

De un total de 60 publicaciones tenemos 4 ponencias en congresos (el 6,6%), 31 monografías (el 51,6%), 22 artículos en revistas especializadas (el 36,6%) y una publicación en microfichas (1,7%), un catálogo de archivo (el 1,7%) y una tesis doctoral inédita (1,7%). A la vista de tales datos, el predominio absoluto lo suponen, casi a partes iguales, los libros y los artículos.

### 11.2.3. Agrupación por cronología

En contra de lo dicho en otros aspectos del estudio del clero, en lo que respecta al clero asturiano la producción bibliográfica por décadas se encuentra más desequilibrada, no mostrando una clara tendencia al alza. Entre 1980 y el año 2000 se produce la mayor parte de los estudios. En la última década se observa una notable caída. Incluimos una categoría sin fecha pues hay varios estudios de los cuales no hemos podido determinar su año de publicación.

Tabla 168. Totales número publicaciones por décadas

Décadas	Total publicaciones
Sin fecha	3
Siglos anteriores	1
1950-1960	1
1960-1970	2
1970-1980	11
1980-1990	15
1990-2000	20
2000-2010	7

### 11.2.4. Estado de la cuestión. Conclusiones

Todas las publicaciones que aparecen referenciadas han sido revisadas y, en la medida de lo posible, se procederá a valorar de manera conjunta el contenido de todas ellas, intentando ponderar sus aportaciones, su utilidad y su importancia, concluyendo en último extremo qué publicaciones destacan sobre el resto en el ámbito temático que se esté analizando. Es decir, realizaremos un comentario global de cada temática dentro de las publicaciones generales sobre el clero asturiano.

En primer lugar, por lo que respecta a las publicaciones sobre *archivos* tenemos 2 publicaciones: La primera es un estudio en el que se realiza un análisis y compendio

de los fondos del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, que alberga documentación referida a la beneficencia y a la hospitalidad, tareas inherentes a la Iglesia a lo largo de toda su historia. La segunda es una monografía dedicada a sistematizar toda la documentación sobre Asturias atesorada en el Archivo Histórico Nacional. Es un inventario de gran utilidad para la búsqueda de documentos de interés sobre el Principado en el A.H.N. Como valoración global, ambas publicaciones son importantes y se complementan en su finalidad de aportar referencias documentales de interés para los investigadores, siendo un buen punto de partida en nuestra búsqueda documental.

En cuanto a la temática sobre arquitectura hemos recopilado 4 publicaciones. De manera general se centran en el estudio desde un punto de vista arquitectónico, histórico y artístico, de diferentes edificaciones eclesiásticas (incluyendo las monásticas y conventuales) de Asturias en diferentes momentos de la Edad Moderna.

En lo referente a publicaciones sobre bibliografía contamos con 2. La primera supone un extenso repertorio sobre bibliografía de temática asturiana. Hay alguna referencia a la iglesia asturiana que resulta de interés para nuestra temática. La segunda es un estudio centrado en el análisis de la sección Asturias de la Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo, creada en el curso 1973-1974, agrupando aquellas obras ya existentes en esta biblioteca que tuvieran un carácter asturiano. Contiene un porcentaje elevado de obras de tipo religioso, aunque sus fondos son tan variados como los del resto de la biblioteca.

En el ámbito de las publicaciones sobre cuestiones culturales contamos con 4 publicaciones que se centran en el estudio de la alfabetización, el estado de la enseñanza de las primeras letras, la lectura y el consumo de libros en la sociedad asturiana de finales de la edad Edad Moderna, fundamentalmente. Se contienen referencias expresas a estas realidades referidas al clero asturiano, siendo evidente el nivel más alto del clero

en la lectura, posesión de libros y bibliotecas, etc. Además, en el libro *Bienes culturales de la Universidad de Oviedo* se realiza un pormenorizado compendio de los bienes culturales de la Universidad de Oviedo (fondos bibliográficos, obras de arte, bienes y enseres, edificios...) a lo largo de su historia. A nivel global las tres publicaciones tienen valor y se complementan, aportando diferentes informaciones sobre la realidad cultural asturiana de la época y su relación con el clero asturiano.

En lo referido al bloque temático de demografía en el marco de los estudios generales sobre el clero y la iglesia asturiana se cuenta con 6 publicaciones. En ellas se aborda desde un punto de vista demográfico la evolución de la sociedad asturiana, analizando cada sector de la población, las crisis de mortandad existentes, entre otros aspectos. Todos estos estudios de corte demográfico, aportan una buena base para conocer la realidad demográfica asturiana en los siglos de la modernidad.

Sobre desamortización contamos con 6 publicaciones, que se centran en el proceso desamortizador en tiempos de Felipe II, en tiempos de Carlos IV y a lo largo del siglo XIX, momento cúlmen de este fenómeno. Todas estas publicaciones inciden en la necesidad del Estado de recaudar fondos para sus mermadas haciendas, por lo que se recurre a la desamortización de bienes del clero o del común de los vecinos. Por lo general se detallan los bienes desamortizados y las cuantías de los bienes subastados. Con estos estudios obtenemos una visión del panorama de la desamortización para los siglos XVI, XVIII y XIX, siendo este último el más analizado por sus grandes consecuencias. En este sentido, el principal investigador sobre la desamortización asturiana del XIX es José María Moro Barreñada, que cuenta con 3 de las 6 publicaciones cuantificadas.

Dentro de los estudios de base económica del clero asturiano tenemos 4 publicaciones en las que se analizan los señoríos eclesiásticos asturianos (de manera principal o secundaria) en el siglo XVI y el siglo XVIII.

En cuanto a la temática de la exclaustación contamos con una única publicación titulada *Los exclaustados de Asturias en 1854*. Es un estudio que se centra en el análisis y cuantificación pormenorizada de los exclaustados, dando detalles tales como sus nombres, órdenes a las que pertenecían, destinos que ocupaban, la provincia, etc. Es un estudio básico para poder analizar cómo afectó el proceso exclaustador, dentro de la población regular de la región asturiana.

Sobre fuentes contamos con dos publicaciones. *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias* es una de las primeras historias de Asturias, desde la antigüedad hasta el siglo XVII. En esta obra se recogen apuntes interesantes sobre la iglesia y el clero asturiano (aportando informaciones sobre los monasterios y conventos de la región). La segunda es la recopilación de José Luis González Novalín *Las visitas “ad limina” de los obispos de Oviedo (1585-1901): una fuente eclesiástica para la Historia de Asturias*. Se trata de la edición y recopilación de esta fuente documental eclesiástica, de primer orden para el estudio de la historia de la diócesis de Oviedo a lo largo de los siglos de la Edad Moderna y de la Edad Contemporánea.

En el campo de las publicaciones de tipo general contamos con 16 publicaciones. Aunque es un tanto difícil valorar de forma global esta cantidad de obras, puede afirmarse que se centran en el estudio de la historia del Principado desde diferentes perspectivas: económica, social, religiosa, arquitectónica, artística, etc. Todas ellas ofrecen un panorama de conjunto sobre la historia de Asturias en la Edad Moderna sobre el cual sentar las bases de una investigación sobre el clero de la región.

En el terreno de la normativa eclesiástica tenemos 5 publicaciones, centradas en el siglo XVIII. Versan sobre el análisis del sínodo diocesano de 1769, las providencias generales del obispo Agustín González Pisador, las constituciones sinodiales del obispo Pisador (1786) y la aplicación del concordato de 1753. Suponen un análisis concienzudo de estas normativas, sus implicaciones económicas, políticas, sociales, la oposición a las mismas, etc.

Sobre la religiosidad contamos con 3 publicaciones que analizan la religiosidad popular en Asturias, prestando atención a todas las formas de devoción populares (la devoción por la Virgen de Covadonga, a la Virgen María, las cofradías, las mandas testamentarias...).

### 11.3. Estudios específicos sobre el clero regular de Asturias

Para finalizar el análisis de la bibliografía existente vamos a adentrarnos en el principal objetivo de este apartado, que lo constituye la bibliografía referente al clero regular asturiano. Debido a su interés hemos intentado realizar una división temática lo más exhaustiva posible para ayudar a ofrecer un panorama claro y actualizado de esta parte del clero.

#### 11.3.1. Cuestiones generales

##### 11.3.1.1. El régimen monacal y el clero regular en Asturias

En este subapartado recogemos los trabajos que tratan cuestiones más o menos generales del clero regular asturiano desde una óptica global, pero sin poder ser consideradas obras de conjunto. En total lo componen 40 publicaciones.

## Arquitectura

<b>Autor</b>	Álvarez Martínez, Soledad
<b>Título</b>	Zona centro Oriental
<b>Fecha</b>	1983
<b>Autor</b>	Ramallo Asensio, Germán Antonio
<b>Título</b>	La zona suroccidental asturiana: Tinero, Cangas de Narcea, Allande, Ibias y Degaña
<b>Fecha</b>	1981

## Cultura

<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Profesores de los colegios benedictinos asturianos de Obona y Celorio (siglos XVII y XIX)
<b>Fecha</b>	1992

## Demografía

<b>Autor</b>	López López, Roberto Javier
<b>Título</b>	Aproximación al clero urbano ovetense (1751-1790)
<b>Fecha Publicación</b>	1987

## Desamortización

<b>Autor</b>	Antolín Cano, Carlos
<b>Título</b>	La desamortización de los bienes del clero regular en Asturias (1820-1850)
<b>Fecha Publicación</b>	1986
<b>Autor</b>	Cuartas Rivero, M.
<b>Título</b>	Las ventas de lugares eclesiásticos en Asturias en el siglo XVI
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Moro Barreñada, José María
<b>Título</b>	La propiedad territorial de los monasterios asturianos a la luz de la desamortización
<b>Fecha Publicación</b>	1982

## Economía

<b>Autor</b>	Argüelles Martínez, José
<b>Título</b>	Propiedades de monasterios asturianos fuera de sus ámbitos de influencia
<b>Fecha Publicación</b>	2004



**Autor** Díaz Álvarez, Juan  
**Título** Los Marqueses de Valdecarzana, Señores de Vasallos en la Asturias del Antiguo Régimen  
**Fecha Publicación** 2006

**Autor** Narganes Quijano, Faustino  
**Título** El señorío de abadengo en el Principado de Asturias a mediados del siglo XVI  
**Fecha Publicación** 2005

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Descripción del Principado de Asturias y derechos eclesiásticos de los monasterios de Corias y Obona  
**Fecha Publicación** 1987

## Fuentes

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Documentación inédita sobre la reforma de los monasterios de Corias, Villanueva y Obona (1528-1564)  
**Fecha Publicación** 2003

## Geografía Eclesiástica

**Autor** González Alonso, Nuria - Manzano Ledesma, Fernando  
**Título** Geografía eclesiástica en el Concejo de Salas en el siglo XVIII  
**Fecha Publicación** 2005  
**Autor** S.A.  
**Título** Los monasterios de El Bierzo y Asturias durante el reinado del Emperador  
**Fecha Publicación** 2001

## Geografía Monástica

**Autor** García Martínez, Marcos  
**Título** Notas para un catálogo de monasterios asturianos  
**Fecha Publicación** 1966  
**Autor** Martínez, Elviro  
**Título** Las abadías asturianas de patronato real en el siglo XVII  
**Fecha Publicación** 1982

## Historia del Clero Regular de Asturias

**Autor** Ansón Calvo, María del Carmen  
**Título** El clero regular asturiano en el contexto español de la Edad Moderna  
**Fecha Publicación** 1995

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

<b>Autor</b>	Dongil y Sánchez, Miguel
<b>Título</b>	Ayer y hoy de las investigaciones y publicaciones sobre el clero regular asturiano en la Edad Moderna
<b>Fecha Publicación</b>	2010
<b>Autor</b>	Dongil y Sánchez, Miguel
<b>Título</b>	Ayer y hoy de las Investigaciones y publicaciones sobre el Clero Regular Asturiano, desde 1500 a 1868
<b>Fecha Publicación</b>	2012
<b>Autor</b>	Dongil y Sánchez, Miguel
<b>Título</b>	Evolución de los Señoríos de las Órdenes Religiosas Regulares en la Asturias de la Edad Moderna
<b>Fecha Publicación</b>	2011
<b>Autor</b>	Martínez Vega, Andrés
<b>Título</b>	Monasterios Medievales de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2011

## Religiosidad

<b>Autor</b>	Ansón Calvo, María del Carmen - Manzano Ledesma, Fernando
<b>Título</b>	Las cofradías ovetenses en 1770
<b>Fecha Publicación</b>	2006
<b>Autor</b>	Fonseca Rodríguez, Julio
<b>Título</b>	La vida religiosa en Asturias durante la Edad Moderna
<b>Fecha Publicación</b>	1977

## Religiosos

<b>Autor</b>	Agustina Recoleta
<b>Título</b>	Vida y milagros de la Madre María de Santo Tomás: Religiosa Agustina Recoleta, fundadora de los conventos de Llanes en Oviedo y del de Gijón (Asturias): 1600-1669, por una religiosa del Convento de Agustinas Recoletas.
<b>Fecha Publicación</b>	1998
<b>Autor</b>	Castañón Díaz, J.
<b>Título</b>	Presencia y defensa del P. Feijoo en el “Diario de los literatos de España”
<b>Fecha Publicación</b>	1966
<b>Autor</b>	Cerra Suárez, S.
<b>Título</b>	Feijoo, monje, dentro del monacato de su época
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Cruz, S.
<b>Título</b>	Feijoo en México. Notas de asedio
<b>Fecha Publicación</b>	1966
<b>Autor</b>	Fonseca Rodríguez, Julio
<b>Título</b>	Vida de Fray Zeferino González y Díaz de Muñón
<b>Fecha Publicación</b>	1998
<b>Autor</b>	Fonseca Rodríguez, Julio

<b>Título</b>	Catálogo bibliográfico de y sobre Fray Zeferino González
<b>Fecha Publicación</b>	1996
<b>Autor</b>	García Noriega, José Fernando
<b>Título</b>	Vida de fray Servando Teresa de Mier Noriega
<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b>	González Calle, Jesús Antonio
<b>Título</b>	Menén Suárez de Valdés, abad de Cenero: relaciones entre la Iglesia y la Nobleza en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	Libros de Medicina en la Librería particular del Padre Feijoo
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	Hacia una reconstrucción de la librería particular del P. Feijoo
<b>Fecha Publicación</b>	1976
<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	El Padre Feijoo, hombre de la Ilustración: sus aficiones histórico-geográficas
<b>Fecha Publicación</b>	1981
<b>Autor</b>	Kawamura, Yayoi
<b>Título</b>	El testamento del obispo fray Diego de Hevia y Valdés y su actividad como mecenas artístico
<b>Fecha Publicación</b>	2001
<b>Autor</b>	Martínez Fernández, Jesús
<b>Título</b>	Religioso capuchino de Navia en la Corte de Fernando VII
<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b>	Martínez López, E.
<b>Título</b>	Sobre la fortuna del P. Feijoo en el Brasil
<b>Fecha Publicación</b>	1966
<b>Autor</b>	Palacio Atard, V.
<b>Título</b>	La influencia del P. Feijoo en América
<b>Fecha Publicación</b>	1966
<b>Autor</b>	Pérez -Rioja, J. A.
<b>Título</b>	Feijoo, bibliófilo en profundidad
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	Fray Roberto Muñiz, hijo ilustre de Avilés (1803-2003)
<b>Fecha Publicación</b>	2003

Tabla 169. Totales número publicaciones por temática

Temática	Total publicaciones
Arquitectura	2
Cultura	1
Demografía	1

Desamortización	3
Economía	4
Fuentes	1
Geografía Eclesiástica	2
Geografía Monástica	2
Historia del Clero Regular de Asturias	5
Religiosidad	2
Religiosos	17

El número de publicaciones es reducido, tanto en su globalidad como por temática. Cabe destacar las publicaciones sobre personajes religiosos insertos en el contexto de su tiempo y sus ocupaciones. Llama poderosamente la atención cómo incluso a nivel de la tipología de las publicaciones, sobre un total de 40, 35 son artículos en revistas científicas (87,5%), 3 libros (7,5%), 1 tesis de licenciatura (2,5%) y 1 ponencia en congreso (2,5%). Creemos que la lectura que puede extraerse de esto es que al ser una temática tan concreta y que ha carecido de interés para los investigadores, ha resultado más cómodo a los mismos dedicar el número limitado de hojas que supone un artículo, destinado a pequeñas investigaciones, y no dedicar para ello un libro, cuya presencia es mucho más modesta.

Tabla 170. Totales número publicaciones por décadas

Décadas	Total publicaciones
1960-1970	5
1970-1980	2
1980-1990	13
1990-2000	6
2000-2010	10
2010-2013	4

En cuanto a la distribución de publicaciones por décadas se observa que destacan las décadas de los 80 y la primera del siglo XXI. Con todo, la distribución por décadas (desde 1960 a la actualidad) es más equilibrada que para los aspectos anteriormente analizados. Por último, cabe destacar que desde el año 2010 al año 2013

se han publicado 4 investigaciones sobre el clero regular de la región, lo que augura y presupone que la década del 2010 al 2020 tendrá unos buenos resultados a nivel de las publicaciones sobre esta temática.

### 11.3.1.2. Las órdenes religiosas con presencia en el Principado

La producción bibliográfica sobre las órdenes religiosas con presencia en el Principado es una evidencia de lo mucho que queda por hacer. Aparte de que el total de publicaciones sea de 19, su temática está muy centrada en unas pocas cuestiones y órdenes religiosas. Dentro de esta escasa producción, tiene especial relevancia Ernesto Zaragoza i Pascual, prolífico investigador en cuestiones del clero y que para la cuestión que ahora tratamos también supone uno de los principales investigadores, con 5 publicaciones sobre la orden benedictina en Asturias.

## Archivos

<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	Documentación monástica en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo: benedictinos y canónigos regulares de San Agustín
<b>Fecha Publicación</b>	1995

## Fuentes

<b>Autor</b>	Portela Silva, María José - García Oro, José
<b>Título</b>	Al embajador en Roma para que su Santidad confirme las bulas para la reforma de los monasterios de la Orden de San Benito en Castilla, León, Galicia y Principado de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2001

## Orden Benedictina

<b>Autor</b>	Caso González, José
<b>Título</b>	Los benedictinos asturianos y la Ilustración
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Fernández Conde, Francisco Javier
<b>Título</b>	Centralismo y reforma en los monasterios benedictinos asturianos a finales de la Edad Media
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

<b>Título</b>	La reforma Benedictina en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b> XVI	Situación regular y económica de los monasterios benedictinos asturianos en la primera mitad del siglo
<b>Fecha Publicación</b>	1988
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Relación de beneficios de los monasterios benedictinos asturianos en el siglo XVIII
<b>Fecha Publicación</b>	1993
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Gradas de benedictinos profesos en monasterios asturianos: siglos XVIII-XIX
<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b> Zaragoza i Pascual, Ernesto	
<b>Título</b>	Estado económico de los monasterios benedictinos asturianos (1565)
<b>Fecha Publicación</b>	1994
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Noticias sobre la reforma de los monasterios benedictinos asturianos (1523-1538)
<b>Fecha Publicación</b>	2009
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Noticias sueltas sobre la reforma de algunos monasterios benedictinos gallegos y asturianos (1523-1541)
<b>Fecha Publicación</b>	2011
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Reivindicación del generalato de la Congregación de Valladolid para los monjes asturianos (1760)
<b>Fecha Publicación</b>	1989

## **Orden del Císter**

<b>Autor</b>	Barreiro Mallón, Baudilio
<b>Título</b>	La presencia de los bernardos en Asturias de la Edad Moderna
<b>Fecha Publicación</b>	1992
<b>Autor</b>	Hevia Ballina, Agustín
<b>Título</b>	Documentación relativa a los monasterios cistercienses de Santa María de Villanueva de Oscos y de Santa María de Valdediós en el Archivo Histórico Diocesano
<b>Fecha Publicación</b>	1995
<b>Autor</b>	Portela Silva, María José - García Oro, José
<b>Título</b>	Asturias o la hora de la prueba
<b>Fecha Publicación</b>	2001
<b>Autor</b>	
<b>Título</b>	Monasterios Cistercienses del Principado de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1998

## Orden Franciscana

**Autor** Alonso Álvarez, Raquel

**Título** La arquitectura franciscana en Asturias: de la fundación a la desamortización

**Fecha Publicación** 1995

**Autor** Hevia Ballina, Agustín

**Título** Franciscanismo en Asturias

**Fecha Publicación** 2010

**Autor** Hevia Álvarez, J. M.

**Título** San Francisco y los franciscanos en Asturias

**Fecha Publicación** 2010

Tabla 171. Totales número publicaciones por temática

Temática	Total publicaciones
Archivo	1
Fuentes	1
Orden Benedictina	10
Orden del Cister	4
Orden Franciscana	3

Respecto a la tipología de estas publicaciones tenemos 1 ponencia en congreso (5,2%), 2 libros (10,52%) y 16 artículos en revistas y periódicos (84,2%).

### 11.3.1.3. El clero regular asturiano fuera del ámbito geográfico del Principado. La jurisdicción del obispado de Oviedo

Para obtener una visión amplia del conjunto del obispado de Oviedo incluimos este epígrafe para mostrar la producción bibliográfica respecto a aquellos territorios eclesiales fuera de Asturias, pero con dependencia de la sede episcopal ovetense. En esta dirección aún está casi todo por hacer porque, como se verá a continuación, tan sólo hay dos publicaciones a tal respecto, según hemos podido comprobar. En cualquier caso, es una línea de investigación que debe explotarse para un mejor conocimiento de

la realidad del obispado de Oviedo en la modernidad.

## **Geografía Eclesiástica**

**Autor** Hevia Ballina, Agustín

**Título** Geografía eclesiástica de la vicaría de San Millán, perteneciente a la diócesis de Oviedo hasta 1954, según el “Becerro nuevo” (D 136) del archivo capitular de Oviedo

**Fecha Publicación** 2006

**Autor** Manzano Ledesma, Fernando - González Alonso, Nuria

**Título** Aproximación a la geografía eclesiástica de los territorios trasmontanos del obispado de Oviedo: la vicaría de San Millán a la luz de los censos generales del siglo XVIII

**Fecha Publicación** 2006

### **11.3.1.4. Estado de la cuestión. Conclusiones**

Por lo que respecta a las publicaciones sobre arquitectura existen 2 publicaciones. Una versa sobre el análisis de la arquitectura histórica del Principado de Asturias, de la zona centro Oriental y otra sobre el análisis de la arquitectura histórica del Principado, en este caso de la zona suroccidental. En ambos casos cuentan con algunas referencias a construcciones religiosas regulares.

Sobre cultura tenemos una única publicación, dedicada a los profesores de los colegios benedictinos asturianos de Obona y Celorio (siglos XVII-XIX). Recoge las biografías de los lectores y pasantes que tuvo el Colegio de Obona desde 1673 hasta 1835. Del Colegio de Celorio se recoge el catálogo biográfico de profesores desde 1645 a 1835.

En lo que respecta al fenómeno desamortizador tenemos 3 publicaciones. En estos estudios se analiza desde un punto de vista eminentemente cuantitativo y económico los efectos de la desamortización a finales del siglo XVIII (reinado de Carlos IV) y a lo largo del siglo XIX en Asturias, incidiendo en los bienes del clero regular de la región que fueron afectados.



Sobre las publicaciones referentes a cuestiones económicas disponemos de 4 publicaciones. A grandes rasgos, analizan el poder señorial asturiano dependiente del clero regular de la región en la Edad Moderna (los cotos dependientes, sus propiedades, sus derechos eclesiásticos, etc.).

En cuanto a las publicaciones sobre fuentes contamos con 1 sola. Se centra en presentar seis documentos inéditos (del siglo XVI) referentes a los monasterios de San Juan de Corias, San Pedro de Villanueva y Santa María de Obona y la reforma de estos monasterios benedictinos por considerarlos de interés para el conocimiento de este proceso histórico. Se trata de una mera recopilación de documentos.

La geografía eclesiástica está presente con 2 publicaciones. La primera de ellas es una interesante radiografía sobre la iglesia en el concejo de Salas, a mediados del siglo XVIII, adoptando una visión global desde el punto de vista de la organización eclesiástica, el clero secular presente en el concejo y un análisis demográfico. En la segunda de ellas se estudia el estado de la observancia en tierras del Bierzo y de Asturias, donde el proceso hacia el centralismo fue lento. De esta forma se va detallando cada monasterio benedictino de las dos zonas y describe cuál era su situación y su postura ante la dependencia de la Congregación de Valladolid.

En lo referente a la geografía monástica disponemos de 2 estudios. El primero es un catálogo que reúne todos los monasterios existentes en la región en la Edad Media. Es un antecedente básico para el conocimiento de la realidad en la Edad Moderna. En el segundo se detallan y analizan las abadías asturianas de patronato real en el siglo XVII (Santa María de Arbas, San Pedro de Plecín, San Pedro de Teverga, San Adriano de Muñón y San Julián de Viñón).

Sobre la historia del clero regular de Asturias contamos con 5 publicaciones. Analizan la historia del clero regular y sus fundaciones monásticas y conventuales desde

diferentes puntos de vista (historiográfico, económico, histórico, demográfico, social, etc) en las Edades Media y Moderna.

En lo que respecta a la temática de la religiosidad disponemos de 2 publicaciones. La primera analiza la realidad de las cofradías ovetenses en el año 1770, cuando se redacta un informe sobre las cofradías de la capital del Principado. Para nuestros intereses este estudio tiene especial relevancia, ya que estudia una forma de religiosidad popular específica y porque varias cofradías tenían su sede en algunos de los conventos y monasterios de Oviedo. El estudio incluye un apéndice documental relativo a las cofradías. La segunda analiza la vida religiosa en Asturias durante la Edad Moderna. Ambas publicaciones se complementan, aunque ofrece un panorama más general la segunda de ellas.

En cuanto a la temática de los religiosos (personas pertenecientes al clero regular) contamos con 16 publicaciones que, de manera general, se dedican a relatar y reconstruir la vida, o un aspecto concreto de la personalidad, de una serie de religiosos y religiosas de la región. Aportan una perspectiva novedosa mediante estudios particulares de religiosos y religiosas destacados.

Una vez concluida esta revisión del panorama de las publicaciones sobre el régimen monacal y el clero regular en Asturias pasamos a comentar el bloque de publicaciones correspondiente a las órdenes religiosas con presencia en el Principado.

En cuanto a las publicaciones sobre archivos contamos con 1 publicación que recoge un pormenorizado compendio de todas las referencias documentales albergadas en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, sobre los benedictinos y canónigos regulares de San Agustín, de dentro y fuera de la diócesis (en la menor parte de los casos). La documentación se organiza por grandes fondos que corresponden a cada monasterio y convento perteneciente a ambas congregaciones.

Sobre las publicaciones sobre la Orden Benedictina contabilizamos un total de 10 trabajos. A nivel global estos estudios, tomados en su conjunto, se centran en los siglos XVI al XIX. De esas publicaciones un buen número de ellas (4) se centran en el estudio del proceso de la implantación, y las tensiones que genera, del centralismo y la reforma en los monasterios y conventos benedictinos de Asturias. Otro grupo (3) se dedica a analizar la situación económica y los derechos que atesoran estos monasterios y conventos en distintas épocas. El resto analizan otras cuestiones como son los benedictinos en relación con la Ilustración, un estudio sobre los benedictinos profesos en monasterios asturianos en los siglos XVIII y XIX y, por último, la reivindicación del generalato de la Congregación de Valladolid para un religioso asturiano de la orden. Con estas publicaciones, que se complementan en su contenido y no presentan divergencias en sus informaciones, se obtiene una visión de partida sobre la realidad de los benedictinos de la región, aunque sin contar con una necesaria publicación monográfica sobre esta orden en el Principado de Asturias en la Edad Moderna.

Para la Orden del Císter contamos, únicamente, con 4 publicaciones, pero que suponen un buen punto de partida para el conocimiento de la misma, por su amplitud temática. Una de ellas se centra en esbozar, en un número reducido de páginas, la realidad de los bernardos en la Asturias de la Edad Moderna, suponiendo una obra fundamental como primer estudio global. A esto se suma un interesante trabajo sobre los monasterios cistercienses en el Principado que recoge la historia de la orden en la región y la de todos sus monasterios y conventos, reconstruyendo la vida de cada uno de ellos desde su fundación medieval hasta sus últimos momentos. La tercera publicación se centra en la recopilación de documentación relativa a los monasterios cistercienses de Santa María de Villanueva de Oscos y de Santa María de Valdediós. En la última se analiza el paso a la observancia de los monasterios cistercienses de la región, con las

resistencias, oposiciones, pactos, etc. Como se puede ver, en conjunto, estas publicaciones ofrecen una base sólida sobre la que iniciar una investigación sobre la orden en Asturias.

Sobre la Orden de San Francisco contamos con 3 publicaciones. La primera de ellas es de especial interés, pues analiza la arquitectura franciscana en Asturias, desde la fundación a la desamortización. Lo importante de este análisis es que aunque su objetivo principal es el estudio artístico y arquitectónico de la orden y sus centros, aporta una gran cantidad de datos históricos, suponiendo una obra de referencia para conocer la presencia de los franciscanos en la Asturias de la modernidad e inicios de la contemporaneidad. La segunda publicación es un artículo aparecido en un diario que tenemos en cuenta por la solvencia de su autor en el ámbito académico y porque realiza en un número de páginas muy limitado una breve historia de la presencia de los franciscanos en Asturias desde la Edad Media. La última publicación es un artículo aparecido en una revista de la orden en la cual se presenta una síntesis de la historia de la presencia de los franciscanos en Asturias desde la Edad Media hasta la actualidad, aportando un listado de todos los centros de la Orden de San Francisco, incluyendo su rama femenina, y aportando una breve reseña histórica de cada uno de los centros enumerados.

Por último, nos queda comentar el bloque correspondiente al clero regular asturiano fuera del ámbito geográfico del Principado: la jurisdicción del obispado de Oviedo. En cuanto a las publicaciones sobre el clero regular asturiano fuera del ámbito de su influencia tan sólo contamos con una única categoría temática, la de la geografía eclesiástica, con dos publicaciones. La primera de ellas es un interesante artículo en el que se hace un completo análisis sobre la geografía eclesiástica de la vicaría de San Millán. La segunda adopta el mismo enfoque, dado que es un artículo que estudia la

geografía eclesiástica de la vicaría de San Millán en el siglo XVIII desde el punto de vista de la organización parroquial, analizando la demografía del clero secular de la jurisdicción. A todas luces, ambas publicaciones no son suficientes para entender la historia del clero de la demarcación de la vicaría de San Millán. A estos estudios pioneros deberán seguir otros que amplíen el estudio de esta realidad y jurisdicción notablemente olvidada.

### 11.3.2. Publicaciones sobre monasterios y conventos. Su distribución por concejos

Hemos organizado la información por concejos para facilitar la consulta del listado de publicaciones.

#### 11.3.2.1. Concejo de Avilés

-Monasterio de las Huelgas Reales de Avilés

<b>Autor</b>	Carracedo Falagán, Carmen
<b>Título</b>	Aportación al estudio de los foros en Asturias durante la Edad Moderna: el ejemplo del Monasterio de Gua
<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	Movimiento demográfico en el monasterio de las Huelgas de Avilés
<b>Fecha Publicación</b>	1974
<b>Autor</b>	
<b>Título</b>	Provisión real al obispo de Oviedo sobre la elección de abadesa en el Monasterio de Gua
<b>Fecha Publicación</b>	2001
<b>Autor</b>	Ureña y Hevia, Justo
<b>Título</b>	El monasterio cisterciense de San Bernardo de Avilés (1552-1868)
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación de Castilla
<b>Fecha Publicación</b>	1972
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	El monasterio cisterciense de las Huelgas de Avilés
<b>Fecha Publicación</b>	1969

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

### -El Convento de la Merced de Avilés

<b>Autor</b>	Kawamura, Yayoi
<b>Título</b>	El camarín de la Virgen y los retablos en el Convento de la Merced de Avilés
<b>Fecha Publicación</b>	2002

### -Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Avilés

<b>Autor</b>	Feito, José Manuel
<b>Título</b>	Del nombre de la rosa al Convento Franciscano de Avilés
<b>Fecha Publicación</b>	1989

## 11.3.2.2. Concejo de Cangas de Onís

### -Monasterio de San Pedro de Villanueva

<b>Autor</b>	Alonso Fernández, Ceferino
<b>Título</b>	Reseña histórico-descriptiva del Monasterio y Parroquia de San Pedro de Villanueva.
<b>Fecha Publicación</b>	1915

<b>Autor</b>	
<b>Título</b>	Cangas de Onís: Manuscrito de San Pedro de Villanueva
<b>Fecha Publicación</b>	1955

<b>Autor</b>	Díaz Caneja, José Tomás
<b>Título</b>	Propiedades y renteros de San Pedro de Villanueva
<b>Fecha Publicación</b>	1974

<b>Autor</b>	Marcos Martínez, M.
<b>Título</b>	Cangas de Onís: Un documento del siglo XII referente al Monasterio de San Pedro de Villanueva
<b>Fecha Publicación</b>	1955
<b>Autor</b>	Requejo Pajés, Otilia
<b>Título</b>	El reinado de los sentidos: Monasterio de San Pedro de Villanueva, Parador de Cangas de Onís
<b>Fecha Publicación</b>	1998
<b>Autor</b>	Requejo Pajés, Otilia
<b>Título</b>	Intervenciones arqueológicas en el Monasterio de S. Pedro de Villanueva
<b>Fecha Publicación</b>	1999

### -Monasterio de Nuestra Señora de Covadonga

<b>Autor</b>	Díaz Caneja, José Tomás
<b>Título</b>	Covadonga en los archivos de Villanueva
<b>Fecha Publicación</b>	1974

### 11.3.2.3. Concejo de Cangas de Tineo

#### -Monasterio de San Juan Bautista de Corias

<b>Autor</b>	Antolín Cano, Carlos
<b>Título</b>	La desamortización de bienes del clero regular en Asturias (1820-1850): el Señorío de San Juan de Corias
<b>Fecha Publicación</b>	1986
<b>Autor</b>	Azcárate, José María - López Acevedo, Felipe
<b>Título</b>	El Monasterio San Juan Bautista de Corias
<b>Fecha Publicación</b>	1989
<b>Autor</b>	Cuervo, Justo
<b>Título</b>	El Monasterio de San Juan de Corias
<b>Fecha Publicación</b>	1915
<b>Autor</b>	García Leal, Alfonso
<b>Título</b>	El Registro de Corias
<b>Fecha Publicación</b>	2000
<b>Autor</b>	Morales Saro, M <sup>a</sup> Cruces
<b>Título</b>	Cangas del Narcea: Datos sobre la Construcción del Monasterio de Corias
<b>Fecha Publicación</b>	1978
<b>Autor</b>	Paredes Naves, María Concepción
<b>Título</b>	El Archivo del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el Archivo Histórico de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Proceso de reforma del monasterio de S. Juan de Corias (1529-1530)
<b>Fecha Publicación</b>	2006
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Abadologio del Monasterio de San Juan Bautista de Corias (siglos XI-XIX)
<b>Fecha Publicación</b>	2006
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	La pensión sobre la Abadía de san Juan de Corias 1529-1543
<b>Fecha Publicación</b>	1998

#### -Convento de Nuestra Señora de la Encarnación

<b>Autor</b>	Fernández Martínez, Fray J.
<b>Título</b>	Madres dominicas: Cangas del Narcea. Fundación 1658. Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1994
<b>Autor</b>	Álvarez García, María Azucena
<b>Título</b> (Asturias)	Esposas de Dios y poseídas por el Demonio: el caso de las monjas endemoniadas de Cangas del Narcea
<b>Fecha Publicación</b>	2009
<b>Autor</b>	Dongil y Sánchez, Miguel

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

**Título** Un manual de atención a las religiosas enfermas del siglo XIX: El caso del convento asturiano de madres dominicas de Cangas del Narcea

**Fecha Publicación** 2013

### 11.3.2.4. Concejo de Castrillón

-Convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces

**Autor** Marcos Fernández, María Elena

**Título** Aproximación al estudio del convento de Nuestra Señora de la Merced de Raíces (Castrillón) (1483-1700): los foros agrarios

**Fecha Publicación** 1989

**Autor** Martos, Eva

**Título** El Monasterio de Raíces (Castrillón, Asturias): Estudio Petrográfico de los materiales de construcción

**Fecha Publicación** 2006

**Autor** Montes, I.

**Título** El Monasterio de la Merced bajo llave

**Fecha Publicación** 2011

### 11.3.2.5. Concejo de Gijón

-El Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción

**Autor** Madrid Álvarez, Vidal de la

**Título** *El Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón (1668-1842)*

**Fecha Publicación** 2009

**Autor** Díaz Álvarez, J. - González Sánchez, I.

**Título** El convento de las madres agustinas recoletas de Gijón: fundación y profesiones

**Fecha Publicación** 2005

-Monasterio de San Juan de Fano

**Autor** Cortina Frade, Isidoro

**Título** *El priorato de San Juan de Fano*

**Fecha Publicación** 1973

### 11.3.2.6. Concejo de Lena

-Monasterio de Santa María de Parana

**Autor** García Martínez, Marcos

**Título** El Monasterio de Sta. María de Parana

**Fecha Publicación** 1954

### 11.3.2.7. Concejo de Llanes



-Monasterio de San Antolín de Bedón

**Autor** Calleja Puerta, M.

**Título** La unión del monasterio de San Antolín a la Congregación de San Benito de Valladolid

**Fecha Publicación** 2008

**Autor** Hevia Ballina, A.

**Título** Vicarios de la parroquia de San Antolín y noticias de algunas visitas eclesiásticas (siglos XVII-XIX)

**Fecha Publicación** 2008

**Autor** Menéndez, J. F.

**Título** El Monasterio de San Antolín de Bedón

**Fecha Publicación** 1922

**Autor** Patac de las Traviesas, José María

**Título** Dos libros corales del antiguo monasterio benedictino de San Antolín de Bedón (Llanes)

**Fecha Publicación** 1995

**Autor** Ruiz de la Peña González, Isabel

**Título** El Monasterio de San Antolín de Bedón

**Fecha Publicación** 2008

-Monasterio de San Salvador de Celorio

**Autor** Hevia Ballina, Agustín

**Título** La Tabla de Aniversarios y Sufragios de San Salvador de Celorio

**Fecha Publicación** 1999

**Autor** Martínez Vega, Andrés

**Título** El fondo monástico de San Salvador de Celorio en el Archivo de San Pelayo de Oviedo

**Fecha Publicación** 1995

**Autor** Martínez, Elviro

**Título** El monasterio de Celorio

**Fecha Publicación** 1981

**Autor** Menéndez José, F.

**Título** El antiguo monasterio de San Salvador de Celorio en el Principado de Asturias

**Fecha Publicación** 1922

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto

**Título** Abadologio del Monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI-XIX)

**Fecha Publicación** 2005

### 11.3.2.8. Concejo de Miranda

-Monasterio de Santa María de Belmonte

**Autor** Portela Silva, María José - García Oro, José

**Título** Reforma del monasterio cisterciense de Santa María de Belmonte en la diócesis de Oviedo

**Fecha Publicación** 2001

### 11.3.2.9. Concejo de Nava

-Monasterio de San Bartolomé de Nava

**Autor** Torrente Fernández, María Isabel  
**Título** El dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XIII-XVI)  
**Fecha Publicación** 1982

### 11.3.2.10. Concejo de Oviedo

-Monasterio de Santa María de la Vega

**Autor** Kawamura, Yayoi  
**Título** Traída de agua para el monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo, proyecto del arquitecto Melchor de Velasco

**Fecha Publicación** 2006

**Autor** Kawamura, Yayoi  
**Título** Fábrica barroca del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo  
**Fecha Publicación** 2007

**Autor** Martínez Vega, Andrés  
**Título** El Monasterio de Santa María de la Vega  
**Fecha Publicación** 1991

**Autor** Martínez Vega, Andrés  
**Título** Abadologio del monasterio de Santa María de la Vega, de Oviedo (1196-1862)  
**Fecha Publicación** 1987

**Autor** Martínez Vega, Andrés  
**Título** El Monasterio de Santa María de la Vega. Colección diplomática. Tomo I  
**Fecha Publicación** 1991

**Autor** Martínez Vega, Andrés  
**Título** El Monasterio de Santa María de la Vega  
**Fecha Publicación** 1994

**Autor** Portela Silva, María José - García Oro, José  
**Título** Provisión real a las justicias de Asturias para que favorezcan al abad de San Benito en la reforma del Monasterio de Santa María de la Vega  
**Fecha Publicación** 2001

**Autor** Serrano, Luciano  
**Título** Cartulario de Monasterio de Vega, con documentos de San Pelayo y Vega de Oviedo  
**Fecha Publicación** 1927

**Autor** Yáñez Neira, Fr. Marian Damián  
**Título** El monasterio cisterciense de Santa María de la Vega

<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Abadologio del Monasterio de Santa María de la Vega, de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Abadologio del Monasterio de Sta. María de la Vega, de Oviedo (1220-1862)
<b>Fecha Publicación</b>	1983

#### -Monasterio de San Pelayo

<b>Autor</b>	Álvarez Vázquez, José Antonio
<b>Título</b>	La vida económica del Monasterio de San Pelayo en los siglos XVI y XVII
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Fernández Conde, Francisco Javier
<b>Título</b>	El Monasterio de San Pelayo de Oviedo: Historia y Fuentes. Vol. IV. Colección Diplomática (1450-1546)
<b>Fecha Publicación</b>	1990
<b>Autor</b>	Kawamura, Yayoi
<b>Título</b>	Proyecto de Melchor de Velasco en el monasterio de San Pelayo de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	2005
<b>Autor</b>	Kawamura, Yayoi
<b>Título</b>	El claustro procesional del monasterio de San Pelayo de Oviedo, obra realizada por el arquitecto Ignacio de Cajigal
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Noval Menéndez, María Guadalupe de la
<b>Título</b>	Los Patronatos Eclesiásticos del Monasterio de San Pelayo de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1996
<b>Autor</b>	Noval Menéndez, María Guadalupe de la
<b>Título</b>	Fondos monásticos en el Archivo de San Pelayo de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1995
<b>Autor</b>	Ramallo Asensio, Germán Antonio
<b>Título</b>	Documentación y estudio de la obra realizada por Fray Pedro Martínez de Cardeña en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1976
<b>Autor</b>	Sitges, Juan B.
<b>Título</b>	El Monasterio de Religiosas Benedictinas de San Pelayo el Real de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1913
<b>Autor</b>	Vega Prada, J. L.
<b>Título</b>	El Monasterio de San Pelayo y las vicisitudes económicas del Gremio de Mareantes de San Juan de la Arena
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	MartínezVega, A.
<b>Título</b>	Manifestaciones artísticas y culturales de la comunidad benedictina de la Vega

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

**Fecha Publicación** 1990

### -Monasterio de San Vicente

**Autor** Barreiro Mallón, Baudilio  
**Título** El dominio de San Vicente en la Edad Moderna  
**Fecha Publicación** 1982

**Autor** Hevia Ballina, Agustín  
**Título** Un nuevo acercamiento al padre Feijoo: el catálogo de la librería del monasterio de San Vicente de Oviedo  
**Fecha Publicación** 1980

**Autor** Sanz Fuentes, María Josefa  
**Título** La Biblioteca del Colegio de San Vicente de Oviedo a través de los libros de depósito (1746-1832)  
**Fecha Publicación** 1992

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Abadologio del monasterio de San Vicente de Oviedo (s. VIII-XIX)  
**Fecha Publicación** 1985

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Retorno del Monasterio de San Vicente de Oviedo a los benedictinos tras la Guerra de Independencia  
**Fecha Publicación** 2001

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Traslados de los benedictinos de san Vicente de Oviedo a Santa María de la Vega (1532-1558)  
**Fecha Publicación** 1996

**Autor** Zaragoza i Pascual, Ernesto  
**Título** Profesores del Colegio Benedictino de San Vicente de Oviedo (1617-1835)  
**Fecha Publicación** 1991

### -Convento de Nuestra Señora del Rosario

**Autor** García Cuetos, María Pilar  
**Título** El Convento Dominico de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. Historia y Arquitectura  
**Fecha** 2001

**Autor** Madrid Álvarez, Vidal Ángel de la  
**Título** El pórtico del convento de Santo Domingo de Oviedo: una propuesta herreriana en el siglo XVIII  
**Fecha Publicación** 1993

**Autor** Fernández Martínez, J.  
**Título** Reseña histórica del convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo  
**Fecha Publicación** Inédito

**Autor** Taboada, J.  
**Título** Historia del Convento de Ntra. Sra. del Rosario de Oviedo (1789)  
**Fecha Publicación** 2002

<b>Autor</b>	Fernández Martínez, José
<b>Título</b>	Datos para la historia del convento de Santo Domingo de la ciudad de Oviedo (1518-1972)
<b>Fecha Publicación</b>	1972

#### -Colegio de San Matías de la Compañía de Jesús

<b>Autor</b>	García Sánchez, Justo
<b>Título</b>	Los jesuitas en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1991

<b>Autor</b>	García Sánchez, Justo
<b>Título</b>	Los jesuitas en Asturias: Documentos
<b>Fecha Publicación</b>	1992

<b>Autor</b>	González Novalín, José Luis
<b>Título</b>	El Colegio de San Matías. La prehistoria de la Reforma Tridentina
<b>Fecha Publicación</b>	1963

<b>Autor</b>	Patac de las Traviesas, José María
<b>Título</b>	Historia del Colegio de San Matías de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1991

<b>Autor</b>	Villafañe, J. de
<b>Título</b>	Historia del Colegio de San Matías de Oviedo: extractada de la vida de Doña Magdalena de Ulloa
<b>Fecha Publicación</b>	1990

<b>Autor</b>	Valdivia, Luis de
<b>Título</b>	Historia del colegio de San Matias de Oviedo.
<b>Fecha Publicación</b>	1950

#### -Convento de Santa Clara

<b>Autor</b>	Cort, César
<b>Título</b>	El convento de Santa Clara de Oviedo
<b>Fecha Publicación</b>	1957

<b>Autor</b>	Dongil y Sánchez, Miguel.
<b>Título</b>	Historia del convento de Santa Clara de Oviedo: Siglos XIII al XIX
<b>Fecha Publicación</b>	2011

<b>Autor</b>	Saavedra Vázquez, M. C.
<b>Título</b>	El antiguo convento de Santa Clara de Oviedo y la intervención de Ignacio Álvarez Castela
<b>Fecha Publicación</b>	2012

### 11.3.2.11. Concejo de Salas

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

### -Monasterio de San Salvador de Cornellana

<b>Autor</b>	Aguide Nieto, S.
<b>Título</b>	Salas: Monasterio de Cornellana
<b>Fecha Publicación</b>	1968
<b>Autor</b>	Cuenca Busto, Cosme
<b>Título</b>	Intervenciones en el monasterio de Cornellana y en la Iglesia de Piedeloro
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Fernández de Córdoba Pérez, José Antonio
<b>Título</b>	El Monasterio de Cornellana (Salas, Asturias) y los problemas de la Arqueología de la Arquitectura en Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	2003
<b>Autor</b>	Prieto Entralgo, Clara E.
<b>Título</b>	Colección diplomática del Monasteriu de San Salvador de Corniana (1024-1499)
<b>Fecha Publicación</b>	2004
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Abadologio del monasterio de San Salvador de Cornellana (siglos XII-XIX)
<b>Fecha Publicación</b>	2004

## 11.3.2.12. Concejo de Tineo

### -Convento de San Francisco de Tineo

<b>Autor</b>	Feo Parrondo, Francisco
<b>Título</b>	La economía del convento franciscano de Tineo (1758-1836)
<b>Fecha Publicación</b>	1992

### -Monasterio de Santa María la Real de Obona

<b>Autor</b>	Cabal Rubiera, Constantino
<b>Título</b>	Tineo: El monasterio de Obona III
<b>Fecha Publicación</b>	1951
<b>Autor</b>	Cabal Rubiera, Constantino
<b>Título</b>	Tineo: El monasterio de Obona II
<b>Fecha Publicación</b>	1951
<b>Autor</b>	Cabal Rubiera, Constantino
<b>Título</b>	Tineo: El monasterio de Obona I
<b>Fecha Publicación</b>	1950
<b>Autor</b>	Cabal Rubiera, Constantino
<b>Título</b>	Tineo: El agua buena de Obona
<b>Fecha Publicación</b>	1956
<b>Autor</b>	Camino Mayor, Jorge - Barrientos González, Ángel

<b>Título</b>	Notas críticas sobre la restauración del monasterio de Santa María la Real de Obona
<b>Fecha Publicación</b>	1986
<b>Autor</b>	Diego Llaca, Francisco
<b>Título</b>	Propuesta de actuación en el Monasterio de Santa María de Obona
<b>Fecha Publicación</b>	1999
<b>Autor</b>	Feo Parrondo, Francisco
<b>Título</b>	Rentas agrarias del monasterio de Nuestra Señora de Obona (Tineo) a fines del antiguo régimen
<b>Fecha Publicación</b>	1985
<b>Autor</b>	Fernández Martín, Luis
<b>Título</b>	Escrituras del monasterio de Santa María de Obona
<b>Fecha Publicación</b>	1972
<b>Autor</b>	Sanz Fuentes, Maria Josefa - Buría Fernández-Campo,
<b>Título</b>	El Arquitecto Melchor de Velasco y el Claustro del Monasterio de Obona
<b>Fecha Publicación</b>	2002
<b>Autor</b>	VV.AA.
<b>Título</b>	Excavaciones en el Monasterio de Santa María la Real de Obona (Tineo, Asturias)
<b>Fecha Publicación</b>	1989
<b>Autor</b>	Zaragoza i Pascual, Ernesto
<b>Título</b>	Abadologio del Monasterio de santa María la Real de Obona (1511-1835)
<b>Fecha Publicación</b>	1993
<b>Autor</b>	Fernández Lamuño, Julio Antonio
<b>Título</b>	Tineo y Obona en la historia del Camino de Santiago de Compostela, y su presencia real en la actualidad
<b>Fecha Publicación</b>	1990

### 11.3.2.13. Concejo de Villanueva de Oscos

#### -Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos

<b>Autor</b>	Álvarez Castrillón, José A.
<b>Título</b>	El Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos: historia y fuentes
<b>Fecha Publicación</b>	2009
<b>Autor</b>	Bouza-Brey y Trillo, F.
<b>Título</b>	Villanueva de Oscos: El monasterio de bernardos de Villanueva de Oscos y los Peregrinos a Compostela
<b>Fecha Publicación</b>	1954
<b>Autor</b>	Monroy Fernández, Pilar
<b>Título</b>	Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos: estudio histórico artístico: del siglo XII al siglo XXI
<b>Fecha Publicación</b>	2008
<b>Autor</b>	Paz González, Daniel
<b>Título</b>	El Monasterio de Villanueva de Oscos. De la Reforma a la exclaustración
<b>Fecha Publicación</b>	1991
<b>Autor</b>	Saavedra Saavedra, Fernández

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

<b>Título</b>	Un Aspecto de la economía monástica: la producción de hierro: el ejemplo del monasterio de Villanueva de Oscos
<b>Fecha Publicación</b>	1982
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	El monasterio de Villanueva de Oscos y sus abades
<b>Fecha Publicación</b>	1973

### 11.3.2.14. Concejo de Villaviciosa

-Monasterio de Santa Salvador de Valdediós

<b>Autor</b>	Berenguer Alonso, Magín
<b>Título</b>	Breves notas de San Salvador de Val de Dios
<b>Fecha Publicación</b>	1956
<b>Autor</b>	Diego Santos, F.
<b>Título</b>	El Coto del Monasterio de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1958
<b>Autor</b>	Fernández Pajares, J. M.
<b>Título</b>	El Greco en Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Guerin, Fr. M. P.
<b>Título</b>	Los últimos destellos de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Fernández Pajares, J. M.
<b>Título</b>	Las Pinturas Murales en la Sacristía de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	García Cueros, M. P.
<b>Título</b>	Evolución y Transformación del Monasterio de Santa María de Valdediós, Villaviciosa
<b>Fecha Publicación</b>	1987
<b>Autor</b>	García Cueros, M. P.
<b>Título</b>	Memoria Histórico-Descriptiva de la Orden Cisterciense en Valdediós, Villaviciosa
<b>Fecha Publicación</b>	1985
<b>Autor</b>	González Gutiérrez, L.
<b>Título</b>	Aproximación al abadologio de Santa María de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1986
<b>Autor</b>	Jueas Latorre, A.
<b>Título</b>	El último monje de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Jueas Latorre, A.
<b>Título</b>	La casa de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971



<b>Autor</b>	Hurlé Manso, P.
<b>Título</b>	El Monasterio de Santa María de Valdediós según un informe de Don José Caveda y Nava
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Lope de la Torre, M.
<b>Título</b>	Jovellanos en Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Pérez de Castro, J. L.
<b>Título</b>	Don Francisco de Paula Caveda, investigador de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Pérez de Castro, J. L.
<b>Título</b>	Valdediós visto por don José María Cuadrado
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Pérez de Castro, J. L.
<b>Título</b>	Valdediós según Yepes
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Santana, J.
<b>Título</b>	Traslado a Valdediós de los estudios de Latinidad del Seminario en 1862
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Torné i Cubells, J.
<b>Título</b>	Valdediós después de la exclaustración: 1835-1862
<b>Fecha Publicación</b>	
<b>Autor</b>	Uría Riu, Juan.
<b>Título</b>	Impresiones de un viajero francés sobre Valdediós y Villaviciosa en el año 1842
<b>Fecha Publicación</b>	1971
<b>Autor</b>	Yáñez Neira, Fr. Marian Damián
<b>Título</b>	Datos para la Historia de Valdediós
<b>Fecha Publicación</b>	1975

#### -Monasterio de la Purísima Concepción

<b>Autor</b>	Pérez Rodríguez, Francisco
<b>Título</b>	Rara y curiosa historia de un convento. Las Clarisas de Villaviciosa de Asturias
<b>Fecha Publicación</b>	1935
<b>Autor</b>	Martínez Vega, Andrés
<b>Título</b>	Clarisas de Villaviciosa: la huella del franciscanismo asturiano
<b>Fecha Publicación</b>	2009
<b>Autor</b>	González López, E.
<b>Título</b>	El Arbolón de Santa Clara. III Centenario Fundación de Les Clarines Villaviciosa
<b>Fecha Publicación</b>	1995
<b>Autor</b>	González Pisador, Agustín.

## *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

**Título** Constituciones para las monjas franciscas descalzas de la Immaculada Concepcion de la villa de Villaviciosa, dispuestas de orden de el Ilustrissimo Señor Don Agustin Gonzalez Pisador, Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de S. M. &c.

**Fecha Publicación** 1768

### -Monasterio de Santa María de Valdediós

**Autor** Abella Villar, Beatriz

**Título** Arte y tiempo: catálogo de bienes de interés histórico-artístico del Monasterio de Santa María de Valdediós

**Fecha Publicación** 1993

**Autor** Berenguer Alonso, Magín

**Título** Santa María de Valdediós

**Fecha Publicación** 1987

**Autor** Fernández-Pajares, José María

**Título** Historia y vida de Valdediós

**Fecha Publicación**

**Autor** García Cuetos, María Pilar

**Título** El monasterio cisterciense de santa María la Real de Valdediós: Datos para su estudio

**Fecha Publicación** 1992

**Autor** García Cuetos, María Pilar

**Título** Documentación referida a Valdediós en el Archivo Histórico de Asturias

**Fecha Publicación** 1995

**Autor** García de Castro Valdés, César

**Título** Excavaciones arqueológicas en el Monasterio Cisterciense de Santa María de Valdediós

**Fecha Publicación** 1999

**Autor** González Gutierrez, Leopoldo

**Título** La discutida filiación de Valdediós

**Fecha Publicación** 1983

**Autor** González Gutierrez, Leopoldo

**Título** Aproximación al abadologio de Santa María de Valdediós

**Fecha Publicación** 1986

**Autor** Mañana Vázquez, Guillermo

**Título** Valdediós

**Fecha Publicación** 1992

**Autor**

**Título** Los monjes de Valdediós

**Fecha Publicación** 1995

**Autor**

**Título** Historia y vida de Valdediós

**Fecha Publicación** 1971

**Autor** Suárez González, Ana

**Título** Los libros de Coro de Valdediós

<b>Fecha Publicación</b>	2001
<b>Autor</b>	Torné i Cubells, Josep
<b>Título</b>	Santa María de Valdediós 1200-1835
<b>Fecha Publicación</b>	1995

### 11.3.2.15. Comparativas

Tenemos un total de 147 publicaciones para todos los centros monásticos de la región, que se distribuyen por concejos como se expone en la siguiente tabla.

Tabla 172. Totales de las publicaciones de centros monásticos y conventuales por concejos

Concejo	Número centros	Número publicaciones	Porcentaje del total de publicaciones
Avilés	3	8	5,4%
Cangas de Onís	2	7	4,7%
Cangas de Tineo	2	12	8,1%
Castrillón	1	3	2%
Gijón	2	3	2%
Lena	1	1	0,7%
Llanes	3	10	6,8%
Miranda	1	1	0,7%
Nava	1	1	0,7%
Oviedo	7	40	27,2%
Piloña	1	---	---
Salas	1	5	3,4%
Tineo	2	13	8,8%
Villanueva de Oscos	1	7	4,7%
Villaviciosa	3	36	24,4%

De lo recogido en la tabla se deduce que destacan los concejos de Oviedo (27,2%), Villaviciosa (24,4%), Tineo (8,8%), Cangas de Tineo (8,1%) y Llanes (6,8%). Estas cifras nos pueden llevar a error, pues para conocer el mayor índice de publicaciones lo más adecuado es analizar cuántas publicaciones hay por cada centro monástico y conventual. Ahora el primer lugar lo ocupa Villaviciosa con 12 publicaciones de media. Le sigue Villanueva de Oscos con 7, Tineo con 6,5, Cangas de Tineo con 6 y Oviedo con 5,7. Vemos cómo desde esta perspectiva cambia un poco el panorama respecto al número de publicaciones.

#### 11.3.2.16. Estado de la Cuestión. Conclusiones

De forma global se observa que en el ámbito de las publicaciones sobre monasterios y conventos asturianos hay una notable cantidad de publicaciones. Esto se debe, en parte, a que las publicaciones sobre un aspecto concreto de la historia de un monasterio o convento es el típico tema localista que es muy proclive a ser estudiado por un erudito de la región, sin más fin que el de rescatar parte de una realidad histórica de la zona, para dar un testimonio de algo que considera importante, si bien también hay estudios rigurosos, pero cuyos límites se circunscriben a esas realidades limitadas. Sin embargo, falta el último paso consistente en intentar establecer, con el material disponible, un cuadro de la realidad del clero regular de la región empeño en el que se enmarca la elaboración de la presente tesis doctoral. Por otro lado, ya comentamos anteriormente que pese a la apariencia de una gran cantidad de publicaciones si se tiene en cuenta el número de monasterios y conventos, así como la distribución de publicaciones por cada centro, hay una desigual distribución de esa producción bibliográfica. Consideramos que excedería con mucho los objetivos de este estado de la cuestión referirnos a cada una de las publicaciones, detallando su contenido. Lo que si

es más factible es que realicemos un somero comentario a los planteamientos generales de estas publicaciones.

Dentro del amplio espectro de las publicaciones sobre los monasterios y conventos asturianos pueden distinguirse, a grandes rasgos, una serie de cuestiones o temáticas. En primer lugar, tenemos los estudios que llevan a cabo una narración de la historia de uno de estos centros, reseñando aquellos hechos y principales noticias que creen de interés, ya sean libros o artículos. Es un tipo de narración o reconstrucción histórica que recuerda el gusto de la escuela positivista y que pese a ser estudios que ofrecen un panorama interesante de partida cuentan en su deber con que no descenden o profundizan en su análisis lo suficiente (no hay análisis sociales, demográficos, económicos, arquitectónicos, etc., bien sistematizados), los datos que aportan los traen a colación por considerarlos reseñables, pero sin ningún patrón de estudio.

En segundo lugar, contamos con un grupo de publicaciones que se centran en la recopilación y la reconstrucción de los abadologios. Estos listados de los abades suelen comenzar con la fundación del cenobio y concluir con su desaparición. La calidad de estos abadologios es variada, ya que en algunos sólo se detalla el nombre del abad y las fechas extremas en el cargo, mientras que otros se realizan detalladas biografías de cada uno de ellos o se refieren los principales hechos históricos acaecidos en sus abadengos. Los abadologios suponen una fuente de indudable valor para el historiador a la hora de estudiar el devenir de una comunidad regular y sus documentos, sirviendo como referencias para reconstruir sus historias. Un tercer grupo de publicaciones son aquellas se dedican a recopilar documentos sobre un aspecto de interés sobre una comunidad en concreto o la documentación de todo su archivo, transcribiendo los documentos, contextualizándolos y, en el mejor de los casos, comentando su contenido. Estas publicaciones tienen como única utilidad servir como repertorios documentales para el

historiador, de gran utilidad si son fuentes inéditas. Un cuarto grupo, relacionado con el anterior, son las publicaciones dedicadas al análisis de los fondos existentes en el archivo de un determinado centro. Son una suerte de inventarios sobre documentación de los monasterios, pero carecen de un análisis de la documentación. Un quinto grupo de publicaciones adoptan un punto de vista histórico y arquitectónico. Son estudios realizados por historiadores del arte que lo que persiguen es reconstruir la historia de estos centros desde el punto de vista de sus fases constructivas, estilos artísticos, etc. Estos trabajos suponen para el historiador de los monasterios y conventos asturianos una fuente tangencial, ya que aportan datos de utilidad.

Un sexto grupo, vinculado con el precedente, son las publicaciones desde el ámbito de la arqueología y las intervenciones restauradoras que suponen una serie de informes sobre una determinada actuación en un cenobio y aportan un estudio de la construcción, sus diferentes fases, fundaciones anteriores y datos del contexto en el que se asientan que, en algunos casos, son de interés para el historiador de las comunidades religiosas. Un séptimo grupo de investigaciones serían aquellas que realizan un estudio eminentemente económico de la vida de un monasterio o convento, ya sea a nivel global de sus rentas, de una actividad económica propia del monasterio, de la producción y rentas de un señorío bajo su jurisdicción, etc. Son estudios que nos ayudan a comprender la faceta más material de estos centros, comprendiendo de dónde obtienen su sustento y su poder. Un octavo grupo son las publicaciones que analizan cómo el fenómeno desamortizador o exclaustador afectó a una determinada comunidad de religiosos o religiosas, siendo de gran interés para conocer estos complejos procesos en la vida de estas comunidades y de sus muros.

Un noveno grupo lo integran las publicaciones que analizan un determinado hecho de interés de una comunidad, ya sea político, religioso, social, cultural o un

aspecto interno de la vida monástica conventual (el análisis de alguna de sus dependencias, las interrelaciones entre los religiosos, etc.) que por su importancia merece que sea objeto de un estudio. Un décimo grupo se centra en los procesos de reforma de determinados monasterios y conventos y su inclusión o paso a depender de otra congregación u jurisdicción. Finalmente, el último grupo de publicaciones se refiere al estudio de las interrelaciones o dependencias de un monasterio o convento con el poder local civil o eclesiástico y las tensiones e influencias sobre/con el cenobio.

## **12. Fondos documentales localizados y analizados, para el estudio del clero regular asturiano (siglos XVI-XIX)**

### **12.1. Introducción**

Antes de comentar y desgranar los diferentes fondos existentes consideramos importante efectuar algunos comentarios generales respecto al clero regular español y los archivos disponibles para su investigación histórica.

Las órdenes religiosas contaban con archivos jerarquizados con una información muy rica, siendo el principal problema existente que su documentación se ha ido perdiendo paulatinamente. Debe tenerse presente que parece que era la documentación de matiz económico la única que interesaba conservar y sistematizar a los desamortizadores del siglo XIX, que deseaban controlar las riquezas de este grupo. De forma sistemática en 1835 y 1836, fundamentalmente, se vaciaron los fondos de los archivos regulares y el Estado se apropió de ellos. En este proceso el Estado se deshizo, destruyendo o malvendiendo, de la documentación que no le interesaba desde un punto de vista práctico. Es así cómo la desamortización, que pudo preservar y sistematizar de forma positiva todo el volumen documental del clero regular preservándolo, sólo se centró en conservar la documentación de interés económico, lo que provocó un gran desastre al desaparecer buena parte del resto de la documentación. De este modo, se llevaron a los archivos provinciales y luego al recién creado Archivo Histórico Nacional los tumbos, legajos, libros de cuentas, censos, rentas... y no se preocuparon de conservar el resto de documentación que tiene interés para los historiadores a la hora de realizar un estudio completo del clero regular que trascienda el análisis meramente económico. Así, desaparecieron buena parte de los libros de visitas pastorales, los libros de difuntos, los libros de profesiones, etc.<sup>1105</sup>

---

<sup>1105</sup> EGIDO LÓPEZ: "Historiografía del clero regular...", pp. 16-18.



El caso asturiano adolece de estas mismas carencias, incluso en el plano económico. Sin duda, la documentación que se atesora en el Archivo Histórico Nacional es insuficiente para la reconstrucción de todos los aspectos vitales de las órdenes en la región y es necesario recurrir a las fuentes de archivos asturianos, regionales y locales, así como a las fuentes bibliográficas y a otras fuentes indirectas para poder realizar un análisis histórico completo de todos los aspectos de relevancia que deben estudiarse para conocer el clero regular asturiano. Ha sido mediante este enfoque y mediante el acceso a estas fuentes dispersas como ha podido realizarse esta investigación.

En este apartado procederemos a presentar una sistematización de los principales fondos documentales existentes a nivel nacional para un estudio del clero regular de la región en esta época y también de todos los fondos asturianos a nivel regional y local, detallando la documentación de interés de tales fondos, que suponen la base de esta tesis doctoral y ofrecen una herramienta para posteriores investigaciones.

## 12.2. Principales fondos localizados en Archivos Nacionales

### 12.2.1. El Archivo Histórico Nacional

Sin lugar a dudas, el archivo fundamental para un primer acercamiento al estudio del clero regular asturiano es el Archivo Histórico Nacional. En la Sección de Clero Secular y Regular y la de Códices y Sigilografía, se atesora el conjunto documental de naturaleza eclesiástica más importante de toda España. No obstante, muchos documentos están dispersos en otros archivos, e incluso algunos se hallan en manos de particulares<sup>1106</sup>.

Entre los procesos desamortizadores que mayor incidencia tendrán sobre el patrimonio eclesiástico destaca el de Mendizábal (1834-1836), con las leyes más

---

<sup>1106</sup> DE DIEGO RODRÍGUEZ, N.: “Fondos Monásticos en el Archivo Histórico Nacional”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), p. 51.

radicales y que reducían a 12 miembros el número mínimo exigido a los monasterios y conventos para sobrevivir<sup>1107</sup>. Las comunidades que no pasaron este duro examen serían suprimidas, sus bienes incautados y sus miembros dispersados. En este contexto, el Archivo Histórico Nacional, fundado en 1866, tuvo como uno de sus primeros fines atesorar la documentación y los archivos procedentes de las instituciones eclesiásticas suprimidas a raíz de la enorme tarea desamortizadora de Mendizábal. Con la incautación de los bienes pertenecientes a las órdenes religiosas, también se apropiaron de sus ricos archivos que, tras unas décadas de peligroso deambular (pasando por el ministerio de Hacienda y por la Real Academia de la Historia), acabarán en el Archivo Histórico Nacional<sup>1108</sup>. Durante más de 70 años recibirá sucesivas remesas de documentos de entidades eclesiásticas afectadas por la legislación. El resultado de este proceso será la Sección de Clero Regular y Secular, que reúne 2.900 archivos independientes, aproximadamente, destacando en volumen los procedentes del clero regular<sup>1109</sup>. Como parte de las instituciones eclesiásticas que fueron suprimidas, los fondos documentales de varios monasterios asturianos fueron a parar a este archivo.

A continuación presentamos la información archivística pertinente de cada una de las unidades correspondientes a los citados monasterios y conventos<sup>1110</sup>. Por lo que respecta a la documentación de estos centros asturianos el A.H.N. apenas ha recibido nuevos ingresos desde la década de los años 70 del pasado siglo. El aumento de estos fondos ha sido mínimo con un total de 60 legajos, 45 libros y 9 carpetas en total. De todos esos fondos, después de una revisión exhaustiva de los mismos, tienen utilidad directa para esta tesis doctoral un total de 47 unidades documentales (entre legajos, libros, carpetas y expedientes), los cuales han sido debidamente analizados y utilizados

---

<sup>1107</sup> *Ibíd.*

<sup>1108</sup> CRUZ MUNDET, J. R.: *Manual de archivística*, Madrid, 2005, p. 114.

<sup>1109</sup> DE DIEGO RODRÍGUEZ: art. cit., pp. 51-52.

<sup>1110</sup> Los datos que adjuntamos los hemos obtenido a través de página del Portal de Archivos Españoles: [En línea] <http://pares.mcu.es/>

Miguel Dongil y Sánchez

en los diferentes capítulos de la presente tesis.

### 12.2.1.1. Convento de Nuestra Señora de la Merced de Avilés

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.11.9412

**Título Nombre atribuido:** Convento de Nuestra Señora de la Merced de Avilés (Asturias).

Mercedarios Calzados

**Fecha Formación:** 1420-s. XIX

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de Nuestra Señora de la Merced de Avilés (Asturias).

Mercedarios Calzados

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1567,1-2QUATER (años: 1420-1801)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,4930/4935

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8740/8748 (años: 1594-s. XIX)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 9 libros, 6 legajos y 1 carpeta

### 12.2.1.2. Monasterio de la Asunción de Avilés

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.5.9355

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de la Asunción de Avilés (Asturias). Cistercienses

**Fecha Formación:** 1500-1852

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de la Asunción de Avilés (Asturias). Cistercienses

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,4921,Exp.4/4929,Exp.1 (años: 1500-1852)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 8 legajos

### 12.2.1.3. Convento de San Francisco de Avilés

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.3.9654

**Título Nombre atribuido:** Convento de San Francisco de Avilés (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Fecha Formación:** s. XVI-1830

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de San Francisco de Avilés (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,4929,Exp.2 (años: s. XVI-1849)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8733/8736 (años: s. XVI-1830)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 4 libros y 1 legajo

### 12.2.1.4. Monasterio de San Pedro de Villanueva

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.340

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Pedro de Villanueva (Asturias). Benedictinos

**Fecha Formación:** 1215-1874

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Pedro de Villanueva (Asturias). Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1616,11BIS-11TER (años: 1337-1349)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5262/5276 (años: 1215-1847)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9429/9430, 9432/9433, 19880/19881 (años: 1600-1874)

**Notas:** El documento de 1215 es una copia simple del siglo XVIII. El primer documento original es de 1464

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 15 legajos, 6 libros y 1 carpeta

### 12.2.1.5. Monasterio de San Juan de Corias

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.314

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Juan de Corias (Asturias). Benedictinos

**Fecha Formación:** 1102-s. XIX

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Juan de Corias (Asturias). Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1585/1591,12 (años: 1162-1641)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,4966/5022 (años: 1434-1865)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8875/8912, 19864/19877 (años: 1102-s. XIX)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 57 legajos, 7 carpetasy 53 libros

### 12.2.1.6. Convento de la Encarnación de Cangas de Narcea

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.4.9368

**Título Nombre atribuido:** Convento de la Encarnación de Cangas de Narcea  
(Asturias). Dominicas

**Fecha Formación:** s. XVII-1844

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de la Encarnación de Cangas de Narcea (Asturias).  
Dominicas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,4938,Exp.3/4939,Exp.1 (años: s. XVII-  
1844)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8770/8772 (años: 1812-1839)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 3 libros y 2 legajos

### 12.2.1.7. Convento del Santísimo Sacramento de Gijón

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.6.9543

**Título Nombre atribuido:** Convento del Santísimo Sacramento de Gijón (Asturias).

Agustinas Descalzas

**Fecha Formación:** s. XVII- s. XIX

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento del Santísimo Sacramento de Gijón (Asturias).

Agustinas Descalzas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5037/5038,Exp.1 (años: s. XVII-1891)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8963/8966 (años: 1795-s. XIX)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 4 libros y 2 legajos

### 12.2.1.8. Iglesia de San Juan de Fano

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.2.2.844

**Título Nombre atribuido:** Iglesia de San Juan de Fano

**Fecha Formación:** 1728-1840

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Iglesia de San Juan Evangelista (Fano, Gijón, Asturias)

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5036,Exp.2 (años: 1800),

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8956 (años: 1728-1840)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 1 libro y 1 legajo

### 12.2.1.9. Monasterio de San Salvador de Celorio

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.347

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Salvador de Celorio (Asturias). Benedictinos

**Fecha Formación:** 1056-s. XIX

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Salvador de Celorio (Asturias). Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,4940/4965,Exp.1 (años: s. XV-1826)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8780/8861, 8863/8873, 9463 (años: 1056-s. XIX)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 26 legajos y 94 libros

### 12.2.1.10. Convento de la Encarnación de Llanes

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.6.9493

**Título Nombre atribuido:** Convento de la Encarnación de Llanes (Asturias). Agustinas Descalzas

**Fecha Formación:** s. XVII-1852

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de la Encarnación de Llanes (Asturias). Agustinas Descalzas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5039/5040,Exp.1 (años: s. XVII-1852)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8969/8970 (años: 1795-1835)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 2 legajos y 2 libros

### 12.2.1.11. Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.6.236

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte (Asturias).

Cistercienses

**Fecha Formación:** 1013-1851

**Nivel de Descripción:** Fondo

Nombre del productor: Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte (Asturias). Cistercienses.

Bernardos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1567,4/1584 (años: 1013-1605)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,4936/4937 (años: 1142-1851)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8749/8762 (años: 1578-1842)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 14 libros, 18 carpetas y 2 legajos

## 12.2.1.12. Monasterio de Nuestra Señora de la Vega de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.3.9248

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de Nuestra Señora de la Vega de Oviedo (Asturias).

Benedictinas

**Fecha Formación:** 1175-s. XIX

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de Nuestra Señora de la Vega de Oviedo (Asturias).

Benedictinas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1594,15-18 (años: 1175-1566)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5066/5077 (años: s. XV-1836)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9081/9105 (años: 1657-s. XIX)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 12 legajos, 25 libros y 1 carpeta



### 12.2.1.13. Monasterio de San Pelayo de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.3.9257

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Pelayo de Oviedo (Asturias). Benedictinas

**Fecha Formación:** s. XV-1849

**Observaciones sobre fecha Formación:** Hay documentos de los siglos X y XII que son copias

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Pelayo de Oviedo (Asturias). Benedictinas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5045/5065 (años: s. XV-1817)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8988/9080 (años: 1504-1849)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 93 libros y 21 legajos

### 12.2.1.14. Monasterio de San Vicente Mártir de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.359

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Vicente Mártir de Oviedo (Asturias).

Benedictinos

**Fecha Formación:** 1132-1849

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Vicente Mártir de Oviedo (Asturias). Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1594,18BIS-20 (años: 1267-1562)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5078/5124 (años: 1132-1836)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9106/9143 (años: 1681-1849)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 47 legajos, 38 libros y 1 carpeta

### 12.2.1.15. Convento de Santo Domingo de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.9.9550

**Título Nombre atribuido:** Convento de Santo Domingo de Oviedo (Asturias). Dominicos

**Fecha Formación:** 1460-1876

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de Santo Domingo de Oviedo (Asturias)

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1609, 1-8 (años: 1479-1726)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5195/5213 (años: 1460-1850)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9210/9225 (años: 1610-1876)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 16 libros, 1 carpeta y 19 legajos

## 12.2.1.16. Convento de San Francisco de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.3.9713

**Título Nombre atribuido:** Convento de San Francisco de Oviedo (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Fecha Formación:** s. XVI- 1835

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de San Francisco de Oviedo (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5222 (años: s. XVI-1835)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9235-9237 (años: 1781-1835)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 1 legajo y 3 libros

## 12.2.1.17. Convento de Santa Clara de Oviedo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.1.9680

Miguel Dongil y Sánchez

**Título Nombre atribuido:** Convento de Santa Clara de Oviedo (Asturias).

Franciscanas Menores Observantes

**Fecha Formación:** 1500-1860

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de Santa Clara de Oviedo (Asturias). Franciscanas Menores Observantes

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5214/5221 (años: s. XVI-1860)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9226/9234 (años: 1833-1849)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 9 libros y 9 legajos

### 12.2.1.18. Monasterio de San Salvador de Cornellana

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.350

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de San Salvador de Cornellana (Asturias). Benedictinos

**Fecha Formación:** 1024-1922

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de San Salvador de Cornellana (Asturias). Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1591,13/1594,11 (años: 1024-1679)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5023/5036,Exp.1 (años: 1024-1922)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8913/8949 (años: 1545-1834)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 37 libros, 4 carpetas y 14 legajos

### 12.2.1.19. Convento de San Francisco de Tineo

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.3.9734

**Título Nombre atribuido:** Convento de San Francisco de Tineo (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Fecha Formación:** 1738-1836

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de San Francisco de Tineo (Asturias). Franciscanos

Menores Observantes

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5244,Exp.9

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9285/9288 (años: 1738-1836)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 1 legajo y 4 libros

## 12.2.1.20. Monasterio de Santa María la Real de Obona

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/1.3.1.1.19.295

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de Nuestra Señora la Real de Obona (Asturias).

Benedictinos

**Fecha Formación:** 1529-1866

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de Nuestra Señora la Real de Obona (Asturias).

Benedictinos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5041,Exp.2/5044 (años: 1529-1866)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.8981/8983 (años: 1830-1842)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 3 libros y 4 legajos

## 12.2.1.21. Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.6.293

Miguel Dongil y Sánchez

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (Asturias).

Cistercienses

**Fecha Formación:** 1096-1870

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (Asturias).

Cistercienses. Bernardos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1616,12/1646,20 (años: 1096-1672)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5277/5289 (años: 1275-1836)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9431, 9434/9461 (años: 1572-1870)

**Unidades Relacionadas por Procedencia:** Por motivos de conservación los siguientes

documentos se conservan en la Colección de Sellos Pendientes y de Placa:

CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1617,1 en SIGIL-SELLOS,Car.143,16

CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1623,9 en SIGIL-SELLOS,Car.9,5

CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1623,12 en SIGIL-SELLOS,Car.9,7

CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1644,1 en SIGIL-SELLOS,Car.21,9.

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 13 legajos, 29 libros y 31 carpetas

## 12.2.1.22. Convento de la Concepción de Villaviciosa

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.2.1.9532

**Título Nombre atribuido:** Convento de la Concepción de Villaviciosa (Asturias). Franciscanas

Menores Descalzas

**Fecha Formación:** s. XVIII-1846

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Convento de la Concepción de Villaviciosa (Asturias). Franciscanas

Menores Descalzas

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,5290/5291,Exp.1 (años: s. XVIII-1846)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 2 legajos

### 12.2.1.23. Monasterio de Nuestra Señora de Valdediós

**Código de Referencia:** ES.28079.AHN/3.1.1.6.26

**Título Nombre atribuido:** Monasterio de Nuestra Señora de Valdediós (Asturias).

Cistercienses

**Fecha Formación:** 1201-1878

**Nivel de Descripción:** Fondo

**Nombre del productor:** Monasterio de Nuestra Señora de Valdediós (Asturias).

Cistercienses. Bernardos

**Signatura:** CLERO-SECULAR\_REGULAR,Car.1609,11/1616,11 (años: 1231-1761)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,5245/5261 (años: 1201-1849)

CLERO-SECULAR\_REGULAR,L.9292/9427 (años: 1443-1878)

**Notas del Archivero:** Cruz Herranz, Luis Miguel de la

**Fecha de la Descripción:** 2004-03-22

**Soporte y volumen:** 17 legajos, 136 libros y 8 carpetas

### 12.2.2. La Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Fondo de Manuscritos

La Real Academia de la Historia cuenta con un importante fondo bibliográfico y documental, del que no siempre los investigadores se hacen eco. La biblioteca cuenta con un fondo impreso que alcanza los 380.000 volúmenes y un fondo manuscrito. No constituye un todo uniforme, sino que está formado por numerosas colecciones procedentes de donaciones de particulares. Son de características y personalidad muy distintas, contando cada una con instrumentos de descripción propios que

enumeraremos en su respectivo lugar. Para tener una idea de conjunto de estos fondos cuenta la Academia con tres catálogos, dos mecanografiados y el tercero en fichas<sup>1111</sup>.

Los dos primeros son:

-RODRÍGUEZ VILLA, A.: *Catálogo general de manuscritos*, 1910-1912.

-GÓMEZ CENTURIÓN, F.: *Índice de fondos antiguos manuscritos*, 1915, 7 vol.

Nos centraremos en referenciar aquellos manuscritos que tienen interés para el conocimiento del clero regular asturiano, basándonos para esta sistematización en lo contenido en el catálogo general de manuscritos de 1910-1912.

-Fondo Alfonso VII

Donación al Monasterio de Villanueva de Oscos. B. Papeles varios mss. 14.

-Antigüedades de España 11-2-8-481 9-6120

Libro de grandes y diversas antigüedades: inscripciones documentos etc. (de los monasterios de Oña, Sahagún, Astorga, León (sepulturas), Oviedo, Recasto, Covadonga, Santillana, Solar de Velasco, Nájera. Un volumen en folio, pergamino, siglo XVI.

- Índice de los Monasterios de los cuales existen documentos en el Archivo Histórico.

Forma todo un legajo en folio. 11-4-7 fila 2ª C (Ant.) 11-3-3-581 9-6512

- Fondo Jovellanos (D. Melchor Gaspar de)

Colección de documentos relativos a Asturias recogidos por Jovellanos 9-27-4-E-107 9-5922

-Tomo I. Un volumen en folio, manuscrito, siglo XVIII.

---

<sup>1111</sup> *Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Guía*, Madrid, s.f., pp. 4-5.

Oviedo: libro de testamentos y donaciones reales a la Iglesia de Oviedo, llamado Libro gótico.

Otra copia id. más extensa. Copia de la Regla Colorada. Id. Regla blanca.

-Tomo II. Becerro del Monasterio de Val de Dios y privilegios.

-Papeles Monasterio S. Vicente de Oviedo. Libro del Codo de S.P. Taberga.

-Monasterio Belmonte. Id. Cornellana.

-Iglesias antiguas monasterios de Asturias. Monasterio de S. Pelayo de Oviedo.

- Fondo Reinalte (D. Joseph)

Relación de todos los arzobispados, obispados, monasterios, hospitales etc. que hay en Castilla y León, Navarra y Canarias cuya provisión pertenece a los Reyes, un volumen en folio, pasta rotulado: Patronazgo Real, manuscrito, siglo XVII. 9-7-4-R-12 9-1139

- Fondo Salazar y Castro (D. Luis de)

Papel de Luis Salazar y Castro sobre una Consulta del Consejo de Castilla acerca de su institución, origen y autoridad, Un vol. in-4º, manuscrito. 9-27-2-E-58 9-5873

Parecer de Luis Salazar y Castro sobre donación de Alfonso VII al Monasterio de Villanueva de Oseos (?).

- Fondo Villanueva de Oscos (Monasterio de Nra. Sra. de)

Donación de Alfonso VII al monasterio de Nuestra Señora de Villanueva de Oseos. Papeles varios, Mss. nº 14.

Después de esta enumeración detallada de los manuscritos de interés puede concluirse que la Real Academia de la Historia posee unos fondos para el estudio del clero regular asturiano muy limitados.



### 12.2.3. Documentación fragmentaria existente en los Archivos Estatales con acceso en Internet

Al margen de los fondos del A.H.N., hay documentación fragmentaria sobre los monasterios asturianos de la modernidad dispersos por el resto de archivos de ámbito nacional. En este apartado pretendemos mostrar las posibilidades que nos facilitan internet y las nuevas tecnologías de la información para buscar documentación sobre el clero regular. Para esta tarea nos hemos servido del excelente Portal de Archivos Españoles<sup>1112</sup>, que permite a través de internet acceder a los fondos digitalizados de los principales archivos españoles, así como a las descripciones informatizadas de los fondos de tales archivos. Aunque la tarea de PARES es del todo loable y cada día más completa, se ha de entender que en la presente sistematización no se encontrarán todos los documentos existentes, sino tan sólo aquellos que se encuentren debidamente descritos y, en algunos casos, digitalizados en el Portal de Archivos Españoles.

Debido a que la mecánica es muy repetitiva y que lo que deseamos, en este caso, es demostrar las posibilidades de esta nueva herramienta, expondremos, a modo de ejemplo, de manera organizada y por fundaciones monásticas, los documentos digitalizados y referenciados que se encuentran dispersos sobre los monasterios y conventos de los concejos de Avilés, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Gijón, Lena, Llanes y Miranda.

#### 12.2.3.1. Monasterio de la Merced (Avilés)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Información hecha por el corregidor del principado de Asturias sobre la adjudicación como bienes mostrencos de			

---

<sup>1112</sup> [En línea] <http://pares.mcu.es/>

unas pipas de aceite aparecidas en puertos asturianos y que reclaman los marineros que las encontraron y el monasterio de la Merced de Avilés	Archivo General de Simancas	CRC,682,10	1531
---	-----------------------------	------------	------

### 12.2.3.2. Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción (Avilés)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Pleito de Catalina de Cuenllas, de León María Gómez Cuenllas, Marquesa de Inicio, de León Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, de Avilés (Asturias) Sobre Propiedad de un prado situado en término de lugar de la Cueta (León).	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (F),CAJA 3773,5	1828 / 1834

### 12.2.3.3. Monasterio de San Juan de Corias (Cangas de Tineo)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Pleito de Monasterio de San Juan de Corias, de Cangas de Narcea (Asturias) María Menéndez del Riego, de Tineo (Asturias) Sobre Ejecución en bienes de María Menéndez del Riego por 35.818 maravedies de réditos de un foro en favor del monasterio de San Juan de Corias.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (F),CAJA 1406,3	1588 / 1596
Pleito de El monasterio de San Juan de Corias, orden cisterciense, de Cangas de Onís (Asturias), con Diego García de Tineo, vecino de Cangas	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,ALONSO RODRÍGUEZ (F),CAJA 1361,5	1578 / 1607

Pleito de Martín Lera, de Tineo (Asturias) Monasterio de San Juan, de Corias (Asturias) Lope Rodríguez, de Allande (Asturias) Juan Rodríguez de Arganza, de Cangas de Narcea (Asturias) Sobre Martín de Lera pide al monasterio de San Juan de Corias la renovación de un foro suscrito con su padre y abuelo, sobre los términos de Soto y Tablada, a ello se oponen Lope Rodríguez, Juan Rodríguez de Arganza y fray Francisco, monje del citado monasterio, todos ellos hermanos.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,FERNANDO ALONSO (F),CAJA 145,2	1534 / 1540
Pleito de El monasterio de San Juan de Corias, en Cangas de Narcea (Asturias), orden de San Benito, con Lope García de Seallo y otros consortes vecinos de el lugar de Barredo del concejo de Tineo Sobre las mejoras y labores ejecutadas en diferentes heredades	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,ALONSO RODRÍGUEZ (D),CAJA 173,3	1582 / 1586
Manuel Méndez y Flórez y Lope Benito de Ron, vecinos de la villa de Cangas de Tineo, y Francisco García de la de Luarca, contra el Real Monasterio de San Juan de Corias sobre nulidad o validación de los autos del regente de la Real Audiencia de Oviedo en los de exacción para la construcción de las cárceles de la villa (Asturias)	AHN	CONSEJOS,27475,Exp.10	1802

#### 12.2.3.4. Monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación (Gijón)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Juro a favor del monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación de Gijón (Asturias)	Archivo General de Simancas	CME,1428,13	Segunda mitad del siglo XVII

#### 12.2.3.5. Monasterios de San Salvador de Celorio y San Antolín de Bedón (Llanes)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Pleito de Miguel de Posada, de Yanes (Asturias) Juan González Prieto, de Cuerres (Asturias) Monasterio de San Salvador de Celorio, de Celorio (Asturias) Monasterio de San Antolín de Bedón, de Celorio (Asturias) Sobre Restitución a Miguel de Posada, poseedor del mayorazgo de Posada, de la mitad de la casería de Ario, sita en Ribadesella que él alegaba era de su mayorazgo, y que el Monasterio de San Salvador de Celorio había arrendado a Juan González.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (F),CAJA 1952,2	1613 / 1620
Pleito de Monasterio de San Salvador, de Celorio (Asturias) Hernán Sánchez Calderón, de San Vicente de la Barquera (Cantabria) Juan de Rivero, de Llanes (Asturias) Sobre Restitución al monasterio de San Salvador de Celorio de unas tierras y molino situadas en el término de La Güera, y en el lugar de Vibaño (Asturias) de los que se habían apropiado Hernán Sánchez Calderón y Juan de Rivero.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (F),CAJA 1595,2	1604 / 1607

Pleito de El monasterio de San Salvador de Celorio, orden de San Benito, en Celorio, Llanes (Asturias), con el concejo y feligreses del lugar de San Pedro de Vivaño (Asturias)	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,ALONSO RODRÍGUEZ (F),CAJA 1043,1/1044,1	1583 / 1602
Pleito de El abad y monjes del Monasterio de San Salvador, de Celorio (Asturias) El abad y monjes del Monasterio de San Antolín de Bedón, de Celorio (Asturias) Catalina Valdés, de Llanes (Asturias) Sobre los abades y monjes de los monasterios de San Salvador y San Antolín de Bedón, con Catalina Valdés, como madre, tutora y curadora de la persona y bienes de Fernando Valdés, sucesor del licenciado Junco de Posada, por la anulación de una venta de tierras y heredades al dicho licenciado, propiedad del monasterio de San Salvador, demandando su restitución, así como los frutos de las rentas de ellos obtenidos tras su separación.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,FERNANDO ALONSO (F),CAJA 1664,1	1603 / 1610
Pleito de Fernando de Posada, con el monasterio de San Salvador de Celorio, orden de San Benito, en Celorio, Llanes (Asturias)	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,ALONSO RODRÍGUEZ (F),CAJA 1424,2	1604 / 1610

#### 12.2.3.6. Monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación (Llanes)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
Juro a favor del monasterio de la Concepción de la villa de Llanes (Asturias)	Archivo General de Simancas	CME,1428,45	Segunda mitad del siglo XVII
Juro a favor del monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación, orden de San Agustín, en Llanes (Asturias)	Archivo General de Simancas	CME,1425,60	Segunda mitad del siglo XVII

### 12.2.3.7. Monasterio de Santa María de Belmonte (Belmonte de Miranda)

TÍTULO	ARCHIVO	SIGNATURA	FECHA CREACIÓN
La Orden de San Bernardo contra el prior de Valladolid, Pero de Villarroel, por la gobernación y reforma del monasterio de Santa María de Belmonte, en Asturias	Archivo General de Simancas	CRC,728,10	1545 / 1557
Pleito de Monasterio de Santa María, de Belmonte (Asturias) Juan García, de Villamarín (Asturias) Sobre Restitución al monasterio de Santa María de Belmonte del cillero de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Llamoso (Asturias), a lo que se oponía Juan García alegando haberlo recibido su padre a foro del citado monasterio.	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (F),CAJA 1277,1	1600 / 1602
Pleito de Monasterio de Santa María de Belmonte, de Belmonte (Asturias) Álvaro Díaz de Castañeda, de Castañeda (Asturias) Álvaro Peláez, de Miranda (Asturias) Francisco Santianes, de Tineo (Asturias) Sobre El monasterio de Santa María de Belmonte contra Álvaro Díaz de Castañeda, Alvaro Peláez, Francisco Santianes y Alonso Menéndez por el impago durante diez años de las rentas de unas tierras	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,FERNANDO ALONSO (F),CAJA 1410,6	1545 / 1546
Pleito de Monasterio de Santa María de Belmonte, de Belmonte (Asturias) Gonzalo Vidal, de Clavillas (Asturias) Alvar Florez de Almorfe, de Miranda (Asturias) Hernando Álvarez de San Martino, de Grado (Asturias) Sobre Pedir el Monasterio que Gonzalo Vidal, Alvar Florez, Hernando Alvarez y otros los devuelvan, con frutos y rentas, las casas, montes, términos y heredades que llaman del Palacio, sitas en San Cristóbal de	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,FERNANDO ALONSO (F),CAJA 18,1	1556 / 1558

Clavillas, ya que los pertenecen por justos y derechos títulos.			
Pleito de El monasterio de Santa María de Belmonte, orden cisterciense, en Belmonte (Asturias), con Diego de Alba de la Vega y consortes, vecinos del concejo de Miranda (Asturias)	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,ALONSO RODRÍGUEZ (F),CAJA 1753,4	1618 / 1622
Pleito de Monasterio de Santa María de Belmonte, de Belmonte (Asturias) Alvaro Bernardo Cienfuegos, de Pravia (Asturias) Concejo, justicia y regimiento de Silviella (Asturias) Concejo, justicia y regimiento de Fontoria (Asturias) Sobre Posesión y aprovechamiento de las brañas llamadas Ruy del Camino, Santori, Fartalla y otras situadas en el concejo de Miranda	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,PÉREZ ALONSO (OLV),CAJA 759,1/760,1	1749 / 1796
Pleito de Monasterio de Santa María de Belmonte Pedro Gómez (Cura de la Iglesia de San Julián) Sobre Pleito eclesiástico	Real Chancillería de Valladolid	PL CIVILES,MORENO (OLV),CAJA 752,2	1620
Traslado de una ejecutoria del pleito entre el monasterio de Santa María de Belmonte y Álvaro Flores, sobre ciertas propiedades	Real Chancillería de Valladolid	PERGAMINOS, CARPETA,13,6	1390-11-27 / 1580-10-29

### 12.3. Fondos en Archivos Regionales de Asturias. Puesta a Punto

#### 12.3.1. El Archivo Histórico de Asturias

##### 12.3.1.1. Fondo Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias

Vamos a ceñirnos principalmente al Archivo Histórico de Asturias por ser uno de los principales archivos de la región donde se conservan más de 140 fondos documentales diferentes, públicos y privados. Es interesante para el caso del clero regular asturiano pues en él se encuentran varios fondos con documentación de interés. De los fondos vinculados con nuestra tesis doctoral, hemos revisado

pormenorizadamente algunos y en otros casos nos hemos ceñido al análisis del contenido referenciado en los catálogos e inventarios disponibles en las instalaciones del archivo, por considerarlos secundarios. Los referenciamos todos con el fin de aportar una sistematización global para esta temática, sirviéndonos de base para futuros trabajos de investigación o de herramienta de utilidad para otros investigadores que se interesen en un futuro por esta materia.

#### 12.3.1.1. Fondo Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias<sup>1113</sup>

Los avatares del archivo de este monasterio han sido múltiples a lo largo del tiempo. Como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, en 1835 todas las posesiones del monasterio pasaron a manos del Estado. La mayor parte de esa documentación se encuentra en la Sección de Clero del Archivo Histórico Nacional. Pese a ello, 80 libros de ese archivo permanecieron ocultos y cuando los dominicos ocuparon el monasterio pasaron a custodiarlos en su archivo. En el año 2002 el Principado de Asturias compró el monasterio a la Orden de Santo Domingo, que cedió tales libros al Archivo Histórico de Asturias<sup>1114</sup>. Los datos básicos sobre este fondo son los siguientes:

**Código de referencia:** ES.33044.AHA/MBC

**Título Nombre atribuido:** Monasterio Benedictino de San Juan Bautista de Corias

**Fechas límite:** 1508-1856

**Nivel de descripción:** Fondo

---

<sup>1113</sup> PAREDES NAVES, M. C.: “El archivo del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el Archivo Histórico de Asturias”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 164 (2004), pp. 221-230.

<sup>1114</sup> Todos los libros son de administración económica. Entre ellos encontramos cinco libros de la malatería de San Lázaro de Retuertas, un libro de la cofradía de la Inmaculada Concepción y algunos libros de los prioratos de Otur, San Miguel y El Franco. [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 16 de marzo de 2014]



**Notas del Archivero:** Organización y descripción: María Concepción Paredes Naves - AHA.

Descripción a nivel de fondo: María Concepción Paredes Naves - AHA

**Fecha de la descripción:** Marzo de 2005

**Extensión y soporte:** 80 libros

A continuación adjuntamos, de manera sistematizada, la documentación de interés dentro del fondo del monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias.

Tabla 173. Fondos monásticos del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el A.H.A.<sup>1115</sup>

1. Patrimonio		
Documentación	Fechas extremas	Signatura
Libro registro de privilegios, arrendamientos, censos, foros, trueques, contratos, etc.	Siglos XI al XVII	9.519
2. Administración del patrimonio		
2.1. Mayordomía		
Documentación	Fechas extremas	Signatura
Libro de Mayordomía	1594-1603	9.520
Libro membrete	1666-1693	9.521
Libro de depósito	1677-1707	9.522
Libro de gastos	1691-1730	9.523
Libro de gastos	1706-1727	9.524
Libro de gastos	1727-1742	9.526
Libro general de cuentas	1717-1763	9.525
Libro general de cuentas	1733-1738	9.527
2.2. Rentas		
Documentación	Fechas extremas	Signatura
Libro general del encabezamiento de las rentas	1508-1512	9.528
	1610-1618	9.529

<sup>1115</sup> Información extraída y sistematizada de ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario del Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias*, Oviedo, 2005, pp. 1-9.

	1617-1625	9.530
	1618-1619	9.531
	1633-1639	9.532
	1638-1644	9.533
	1652-1656	9.534
	1655-1760	9.536
	1655-1657	9.535
	1662-1672	9.537
	1666-1693	9.538
	1681-1686	9.539
	1691-1693	9.540
	1695-1706	9.541
	1701-1727	9.541
	1718-1730	9.543
	1731-1740	9.544
	1765-1770	9.545
	1765-1771	9.546
Libro del encabezamiento de rentas de animales	1597-1601	9.547
	1603-1624	9.548
	1615-1617	9.549
	1621-1625	9.550
	1624-1635	9.551
	1641-1654	9.552
	1645-1654	9.553
	1655-1673	9.554

	1674-1685	9.555
	1686-1692	9.556
	1698-1704	9.557
	1698-1718	9.558
	1701-1727	9.542
	1706-1716	9.559
	1707-1718	9.560
	1709-1733	9.561
	1719-1728	9.562
	1731-1740	9.563
	1735-1743	9.564
	1752-1765	9.565
	1758-1764	9.566
Libro del encabezamiento de la renta de la cera	1647-1676	9.567
	1697-1716	9.568
	1719-1726	9.569
	1727-1737	9.570
	1737-1753	9.571
Libro del encabezamiento de la renta cissa	1576-1582	9.572
	1710-1713	9.573
	1739-1744	9.574
	1761-1765	9.575
	1776-1779	9.576
	1802-1804	9.577

Libro del encabezamiento de la renta de dinero	1645-1650	9.578
	1656-1663	9.579
Libro del encabezamiento de la renta de granos	1658-1665	9.580
	1675-1684	9.581
	1694-1700	9.582
	1701-1709	9.583
	1737-1752	9.584
	1745-1756	9.585
	1753-1765	9.586
	1770-1777	9.587
	1777-1784	9.588
Libro del encabezamiento de la renta del vino	1728-1744	9.589
2.3. Prioratos		
Documentación	Fechas extremas	Signatura
Priorato de San Miguel. Libro general del encabezamiento de las rentas	1709-1785	9.590
Priorato de Otur (Valdés). Libro del encabezamiento de la renta de granos	1717-1718	9.536
Priorato de Otur (Valdés). Libro del encabezamiento de la renta de escanda	1742-1756	9.591
	1757-1776	9.592
Priorato de El Franco. Libro general del encabezamiento de las rentas	1783	9.536

### 12.3.1.2. Fondo del Catastro de Marqués de Ensenada

Fernando VI dicta un Real Decreto con fecha 10 de octubre de 1749 para que se redacte un Catastro<sup>1116</sup>. No es un censo de población, sino que se trata de una evaluación de la riqueza de los pueblos, pero figuran detalles de la población que dieron

<sup>1116</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 17 de marzo de 2012]

lugar a un censo<sup>1117</sup> y a un vecindario. Su fin era obtener los datos necesarios para poder sustituir el complicado sistema de impuestos que imperaba en la Corona de Castilla por otro más simple que englobara a todos: *la única contribución*. Fracasó en su objetivo, pero proporcionó una inagotable fuente de noticias que permiten el estudio de multitud de facetas de la vida castellana. En nuestro caso, gracias a la pregunta 39 de las Respuestas Generales, nos informa del número de asentamientos monásticos y conventuales, así como del número de religiosos que los componen para cada concejo. Salvo error u olvido del escribano encargado de hacer las pesquisas, o la pérdida del manuscrito original, es una fuente muy fiable.

Dichas Respuestas Generales están microfilmadas en el Archivo Histórico de Asturias y son una fuente muy interesante que nos permite obtener una radiografía exacta de la presencia conventual y monástica, así como la evolución demográfica del clero regular a mediados del siglo XVIII. Su ubicación original, donde se encuentran los libros manuscritos, es el Archivo General de Simancas<sup>1118</sup>. Los datos fundamentales sobre este fondo son:

**Código de referencia:** ES.33044.AHA/CME

**Título:** Catastro del Marqués de Ensenada

**Fechas:** 1750-1756

**Nivel de descripción:** Fondo

**Nota del archivero:** Descripción a nivel de fondo, María Concepción Paredes Naves

**Fecha de la descripción:** Marzo de 2005

**Extensión / Soporte:** 108 rollos de microfilm

---

<sup>1117</sup> CARASA SOTO: *op. cit.*

<sup>1118</sup> A.G.S., Sección Hacienda, Dirección General de Rentas, Serie I, Única Contribución.

### 12.3.1.3. Fondos Asturianos en el Archivo Histórico Nacional<sup>1119</sup>

La Ley de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias hace especial mención a los documentos producidos en la región o relacionados con ella que se encuentren fuera de Asturias. En los casos en que ello sea aconsejable, el Principado de Asturias procederá a su reproducción. El Decreto 33/2005, de 28 de abril, por el que se crea y regula el Archivo Histórico de Asturias, establece entre sus funciones la de promover la conservación y difusión del Patrimonio Documental de Asturias radicado fuera de su territorio. Por ello, el Archivo Histórico de Asturias ha puesto en marcha un plan de recuperación de documentos de interés para el Principado de Asturias que complementen la información existente en el Archivo Histórico de Asturias. A lo largo del año 2005 se seleccionaron en el Archivo Histórico Nacional diferentes documentos de interés de varias secciones y se procedió a su microfilmación. Por su parte, la documentación en fotocopia (en una pequeña cantidad) procedente de la Sección Inquisición del Archivo Histórico Nacional ha sido donada por Juan Luis Rodríguez-Vigil Rubio. Aunque la selección documental no ha sido exhaustiva, permite una aproximación a la riqueza informativa que nos ofrece el A.H.N.<sup>1120</sup>

Si incluimos este conjunto de fondos aquí, se debe a que una parte considerable de esas copias proceden de la documentación de la Sección Clero, obtenida tras los procesos desamortizadores del siglo XIX de los diferentes monasterios y otros establecimientos religiosos radicados en Asturias, que llena un importante vacío de fuentes de esa naturaleza para la región. También son interesantes los documentos, entre otros, de la Sección Fondos Contemporáneos, Ministerio de Hacienda, que complementan a los custodiados en el A.H.A. relativos a la desamortización. Los datos de este conjunto de fondos microfilmados son:

---

<sup>1119</sup> MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Los documentos asturianos del Archivo Histórico Nacional. Colegio de la Inmaculada*, Gijón, 1979.

<sup>1120</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 17 de marzo de 2012]

**Código de referencia:** ES.330447.AHA/FAAHN

**Título:** Fondos Asturianos en el Archivo Histórico Nacional

**Fecha de creación:** S. XII-S. XX

**Nivel de descripción:** Grupo de fondos

**Nota del archivero:** Descripción a nivel de fondo, María Concepción Paredes Naves - AHA

**Fecha de la descripción:** Marzo de 2006

**Extensión / Soporte:** 40 rollos microfilm y 2 cajas de fotocopias

A continuación adjuntamos, de manera sistematizada, la documentación de interés dentro de la Serie de los Fondos Asturianos en el Archivo Histórico Nacional.

Tabla 174. Sección Clero Regular y Secular del A.H.N. Material microfilmado en el A.H.A.<sup>1121</sup>

Monasterio / Convento	Documentación	Signatura
Convento de Santo Domingo, de Oviedo	-Libro de Contaduría de bienes, año 1846	Rollo 15
Monasterio de Nuestra Señora de la Merced, de Avilés	-Pergaminos. Carpeta 1567 del A.H.N.	Rollo 31
Monasterio de San Juan Bautista de Corias, de Cangas del Narcea	-Inventario de bienes y títulos nº 1, 2 y 3, año 1821	Rollo 13
	-Inventario de bienes nº 4 (libro 8893), año 1821	Rollo 14
	-Testimonio literal del inventario nº 1 de todos los títulos de pertenencia del Monasterio, año 1821	
	-Inventario de pertenencias nº 5 (muebles, objetos decorativos, etc.) (libro 8911), año 1835	Rollo 30
	-Inventario nº 3 de efectos, año 1835	Rollo 15
	-Inventario de bienes nº 5 (De los basos sagrados, alhajas, ornamentos y demás pertenecientes al Culto Divino) (libro 8884), año 1835-1836	Rollo 15
	-Inventario nº 2 de todos los	

<sup>1121</sup> Información extraída de ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario de Fondos Asturianos del Archivo Histórico Nacional*, Oviedo, 2006, pp. 1-3.

	documentos y títulos de propiedad (libro 8911), año 1835-1836  -Pergaminos. Carpetas 1585 a 1590 del A.H.N.  -Pergaminos. Carpeta 1591 del A.H.N.	Rollo 15  Rollo 32  Rollo 33
Monasterio de San Juan de Cornellana, de Salas	Pergaminos. Carpetas 1592 a 1594 del A.H.N.	Rollo 33
Monasterio de Santa María de Belmonte, de Belmonte de Miranda	-Pergaminos. Carpeta 1567 del A.H.N.  -Pergaminos. Carpetas 1568 a 1578 del A.H.N.  Pergaminos. Carpetas 1579 a 1584 del A.H.N.	Rollo 31  Rollo 31  Rollo 32
Monasterio de Santa María de Valdediós, de Villaviciosa	-Pergaminos. Carpetas 1616 y 1617 del A.H.N.  -Pergaminos. Carpetas 1611 a 1615 del A.H.N.	Rollo 35  Rollo 35
Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	-Inventario (libro 9438), de 1572-1832  -Libro de Contaduría de bienes, de carga y data de los colonos y renteros que por todo concepto contribuyen al Monasterio, de 1842  -Pergaminos. Carpetas 1616 y 1617 del A.H.N.  -Pergaminos. Carpetas 1618 a 1629 del A.H.N.  -Pergaminos clero. Carpetas 1630 a 1640 del A.H.N.	Rollo 14  Rollo 14  Rollo 35  Rollo 36  Rollo 37
Monasterio de San Pelayo de Oviedo	Libro de Rentas de Censos y Encabezamientos de Venta de Alcabalas, de 1770	Rollo 15



Tabla 175. Sección Códices y Cartularios del A.H.N. Material microfilmado en el A.H.A.<sup>1122</sup>

Monasterio / Convento	Documentación	Signatura
Monasterio de Santa María de Valdediós, de Villaviciosa	Códices con Memoria de Privilegios y Escrituras e Inventario de Pagos, de 1804	Rollo 16
Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	Tumbo con su historia y fundación (1137), Capítulos Generales, abades, Privilegios Reales, donaciones y escrituras de propiedad, de 1622	Rollo 16

Tabla 176. Sección de Fondos Contemporáneos del A.H.N. Material microfilmado en el A.H.A.<sup>1123</sup>

Documentación	Año	Signatura
Relación de fincas pertenecientes a la Iglesia que no se incluyeron en los inventarios por estar exceptuados con arreglo al convenio celebrado con la Santa Sede	1861	Rollo 23
Relación de fincas pertenecientes a la Iglesia que no se incluyeron en los inventarios de permutación por estar exceptuados con arreglo al convenio celebrado con la Santa Sede	1861	Rollo 23
Relación de fincas vendidas de Bienes Nacionales del Clero	1866-1870	Rollo 28
Relación de fincas vendidas de Bienes Nacionales del Clero	1872-1880	Rollo 28
Relación de fincas vendidas de Bienes Nacionales del Clero	1881-1883	Rollo 28
Nóminas del clero de la Diócesis de Oviedo (duplicados)	1862-1864	Rollo 29

#### 12.3.1.4. Fondo de la Junta de Desamortización de Oviedo

El fondo documental procedente de la Junta de Desamortización de Oviedo, corresponde a los dos principales procesos desamortizadores de la época contemporánea, los emprendidos por Mendizábal entre 1837 y 1851, y los de la etapa de Pascual Madoz, a partir de 1855. La mayor parte de los bienes vendidos en la desamortización de Mendizábal pertenecían a poco más de una veintena de conventos y

<sup>1122</sup> Ídem, p. 4.

<sup>1123</sup> Ídem, pp. 8-11.

monasterios, incluido algún otro de Galicia y León, con propiedades en Asturias. Los beneficiarios principales del proceso fueron los miembros de la burguesía urbana, comerciantes, funcionarios y algunos rentistas residentes en el medio rural. En la desamortización de Madoz, en 1855, se subastaron mayoritariamente fincas rústicas, tanto propiedades del clero como bienes de instituciones civiles. Sólo se han conservado los expedientes de remate de Bienes Nacionales, que ingresaron en el archivo el 16 de marzo de 1984 procedentes del Colegio Notarial de Oviedo, junto con los protocolos notariales del Distrito de Oviedo<sup>1124</sup>. Hay expedientes de remate de bienes pertenecientes al Convento de Agustinas de Llanes, al de Agustinas de Gijón, al de Dominicas de Cangas de Tineo, al de San Francisco de Oviedo, al de San Francisco de Tineo, al de San Francisco de Villaviciosa, al de Santa Clara de Oviedo, al de Santa Clara de Ribadeo (Galicia), al de Santa Clara de Villaviciosa, al de Santo Domingo de Oviedo y a los Monasterios de Belmonte, de Benedictinos de Espinaredo (León), de Celorio, de Cornellana, de la Merced de Avilés, de la Vega de Oviedo, de Obona, de San Bernardo de Avilés, de San Juan de Corias, de San Pedro de Villanueva, de San Pelayo, de San Vicente de Oviedo, de Santo Domingo, de Valdediós y de Villanueva de Oscos<sup>1125</sup>. Este fondo es esencial para el conocimiento del estado de buena parte de los monasterios y conventos asturianos que se clausuran hacia mediados del siglo XIX.

**Código de referencia:** ES.33044.AHA/JD

**Título:** Junta de Desamortización

**Fechas:** 1837-1851

**Nivel de descripción:** Fondo

**Extensión / Soporte:** 71 cajas

**Nota del Archivero:** Descripción a nivel de fondo: Ángel Argüelles Crespo / Vicente Siegrist Trilles

---

<sup>1124</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 18 de marzo de 2012]

<sup>1125</sup> ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario de la Junta de Desamortización*, Oviedo, 2012.

**Fecha de la descripción:** Abril de 2003

### 12.3.1.5. Fondos Notariales de Asturias

No sería honesto por nuestra parte concluir la revisión documental sobre el clero regular asturiano de la modernidad, dentro del Archivo Histórico de Asturias, sin hacer unas últimas aclaraciones que sirvan de hoja de ruta para futuros investigadores de la historia del clero regular, y quizás puedan servir a quienes deseen sumergirse en el “mar de papeles” de este archivo.

Aunque nos hemos referido a los principales fondos que pueden contener documentación monástica y conventual, es inevitable evidenciar que es muy posible que, entre la gran cantidad de documentación que atesora, se encuentren otros documentos de interés sobre tales centros. La historia de los archivos monásticos y conventuales ha sido azarosa y, en algunos casos, se han repartido sus fondos entre manos particulares y otras instituciones, como ya hemos tenido ocasión de comentar. Por todo ello, consideramos que como indicación para realizar las pertinentes pesquisas, la revisión de los protocolos notariales de los distintos distritos notariales de Asturias puede ser el principal conjunto documental con un alto porcentaje de posibilidades de encontrar documentación referida a cada uno de los monasterios y conventos asturianos. Los centros monásticos fueron centros de poder económico y espiritual que se interrelacionaban con las aldeas, pueblos, cotos, villas y ciudades de su alrededor, y de esas relaciones han tenido que quedar vestigios documentales de las transacciones que se llevaron a efecto. Como ejemplo de la potencialidad de la documentación notarial para reconstruir la historia y los archivos de las comunidades religiosas de la región, puede referirse la recopilación realizada por María Pilar García Cuetos de la documentación del Monasterio de Santa María de Valdediós en el Archivo Histórico de

Asturias<sup>1126</sup>, muestra de que existe una realidad informativa en esperas de ser analizada.

### 12.3.2. Archivo del Real Instituto de Estudios Asturianos (R.I.D.E.A.)

El archivo del R.I.D.E.A. custodia valiosos fondos documentales procedentes de familias, instituciones y empresas asturianas, por ejemplo: Valdecarzana, Casa Gómez de Berducedo, Sociedad Económica de Amigos del País y Publicidad Brun o el del grupo empresarial Minas de Figaredo. Con respecto a nuestro interés, en el Fondo de la Casa de Valdecarzana se custodia documentación de procedencia monástica. Nos remitiremos a referenciar la información contenida en su catálogo.

#### 12.3.2.1. Fondo de la Casa de Valdecarzana

La Casa de Valdecarzana tiene sus orígenes en una rama del linaje de los Bernaldo de Quirós. La línea troncal del linaje se extingue, sin sucesión, con Judas Tadeo Miranda, V marqués de Valdecarzana, en torno a 1780. El archivo de la Casa de Valdecarzana se mantiene en manos de la familia Miranda y sus herederos hasta el año 1924, en que se traspasa la propiedad de los bienes del concejo de Teverga, y con ellos el archivo, a los hermanos Jerónimo y Sergio Coalla Suárez Valdés. Sus herederos lo venden al Real Instituto de Estudios Asturianos en 1957. El fondo se extiende cronológicamente de los siglos XIV al XIX, predominando la documentación relativa a la administración del patrimonio<sup>1127</sup>. En relación con el patronato ejercido en iglesias y monasterios, se conserva documentación relativa a varias iglesias. Respecto a la documentación de procedencia monástica encontramos dos libros de cuentas y un expediente de apeo del Monasterio de San Juan de Corias.

**Código de referencia:** ES.33044.ARIDEA/CV

---

<sup>1126</sup> GARCÍA CUETOS, M. P.: “Documentación referida a Valdediós en el Archivo Histórico de Asturias”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 273-280.

<sup>1127</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 23 de marzo de 2013]

**Título Nombre atribuido:** Casa de Valdecarzana

**Fechas límite:** 1260-1897

**Nivel de descripción:** Fondo

**Extensión y soporte:** 45 cajas

### 12.3.3. Archivo de la Diputación Provincial de Oviedo

Aunque el Archivo de la Diputación Provincial se encuentra integrado actualmente en los fondos del Archivo Histórico de Asturias, deseamos tratarlo con independencia por constituir la Diputación Provincial una institución con gran peso en la historia asturiana del siglo XIX. En este subapartado nos ceñiremos a comentar la información general disponible sobre sus fondos.

La Diputación Provincial venía funcionando en la región desde inicios del siglo XIX, hasta que al constituirse, el 30 de diciembre de 1981, la Comunidad Autónoma con la denominación de Principado de Asturias de carácter uniprovincial, desaparece el 23 de abril de 1982, transfiriendo sus funciones y cometidos a las instituciones autonómicas<sup>1128</sup>. Aparte de la documentación producida por la Diputación, a nivel de la realidad monástica de la región, en su archivo se ha conservado desde principios del siglo pasado el tumbo del Monasterio de Santa María la Real de Belmonte (1604-1867).

**Código de referencia:** ES.33044.AHA/DP

**Título Nombre atribuido:** Diputación Provincial

**Fechas límite:** 1689-1982

**Nivel de descripción:** Fondo

**Notas del Archivero:** Descripción a nivel de fondo: Ángel Argüelles Crespo / Vicente Siegrist Trilles

**Fecha de la descripción:** Abril de 2003

**Extensión y soporte:** 5.085 cajas y 4.692 libros

---

<sup>1128</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 27 de marzo de 2013]

## 12.4. Fondos en Archivos de los Municipios asturianos. Puesta a Punto

### 12.4.1. El Archivo Histórico Diocesano de Oviedo

En primer lugar, es indispensable hablar del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, que posee algunos fondos de procedencia monástica de diversa índole. Tres son las vías fundamentales por las que este archivo recibe documentación monástica: en primer lugar, un grupo de fondos ha llegado a través de las parroquias, pues en algunas ocasiones las iglesias de los monasterios han cumplido funciones parroquiales, son los casos, por ejemplo, de los fondos de San Pedro de Villanueva, Santa María de Villanueva de Oscos...; en segundo lugar, en otras ocasiones los entregan personas particulares a las que en el pasado llegaron grupos de documentos más o menos fragmentarios, pero de cierta importancia, así se recibieron documentos del monasterio de Santa María de Obona o los de San Antolín de Bedón; en tercer lugar, un grupo limitado en su volumen emana de fondos monásticos indirecto, nos referimos a los documentos que se generan fruto de las relaciones entre un monasterio y la parroquia. Documentos de este tercer tipo se conservan de San Juan de Corias, San Pelayo de Oviedo, Santa María de la Vega...<sup>1129</sup>. Hay que advertir que la mayor parte de los fondos a los que nos referimos están catalogados, con lo que se pueden consultar con facilidad.

A título indicativo, mostraremos los monasterios y conventos con presencia en la Edad Moderna con documentación en el archivo diocesano, delimitando los límites cronológicos de su documentación. Las referencias a los documentos concretos con información sobre su contenido y sus respectivas firmas han sido llevadas a cabo por don Agustín Hevia Ballina, director del citado archivo, en varios artículos con gran

---

<sup>1129</sup> HEVIA BALLINA, A.: “Documentación monástica en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo: benedictinos y canónigos regulares de San Agustín”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), p. 361.

precisión y detalle, por lo cual nos remitimos a ellos para encontrar las referencias concretas a dicha documentación<sup>1130</sup>. Quisiéramos advertir que, en sentido estricto, no existen fondos documentales individuales de cada uno de los centros dentro de este archivo, esta presentación supone una reunión “artificial” de documentos sueltos que fueron producidos por dichos monasterios y conventos o que hacen referencia a ellos.

Tabla 177. Monasterios y conventos asturianos de la Edad Moderna con presencia en los fondos del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo

Monasterio / Convento	Fechas extremas
Monasterio de San Juan Bautista de Corias	Siglos XVII-XX
Monasterio de San Salvador de Cornellana	Siglos XI-XIX
Monasterio de Santa María la Real de Obona	Siglos XIII-XVIII
Monasterio de San Pelayo de Oviedo	Siglos XVIII-XIX
Monasterio de San Vicente de Oviedo	Siglos XVII-XVIII
Monasterio de Santa María de la Vega	Siglo XVII
Monasterio de San Pedro de Villanueva	Siglos XVI-XIX
Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos	Siglos XVI-XIX
Monasterio de Santa María de Valdediós	Siglos XVII-XX

#### 12.4.2. El Archivo Capitular de Oviedo

El Archivo Capitular de Oviedo, quizás menos conocido por los investigadores, cuenta con unos fondos interesantes referentes a los monasterios y conventos de la región existentes en la Edad Media y Moderna, así como documentos referidos a otros

<sup>1130</sup> Véase HEVIA BALLINA, A.: “Documentación monástica en archivos catedralicios y diocesanos”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 327-365; ídem: “Documentación monástica en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo: benedictinos y canónigos regulares de San Agustín”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 361-396; ídem: “Documentación relativa a los monasterios cistercienses de Santa María de Villanueva de Oscos y de Santa María de Valdediós, en el Archivo Histórico Diocesano”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 251-272.

monasterios y conventos de fuera de Asturias, que en algún momento de sus vidas entablaron relaciones con la iglesia de Oviedo. Este archivo es tan antiguo como la propia catedral de Oviedo y su vida corre paralela a la misma, siendo su documento más antiguo del año 803. Sufrió una grave destrucción durante el sitio de Oviedo (1936-1937), en que fue desmontado para depositar los documentos en el Banco Herrero, donde se salvó, aunque perdiéndose con ello la antigua clasificación<sup>1131</sup>.

Conforme a nuestros intereses, hay que tener en cuenta que estos no se tratan de fondos monásticos en sentido estricto, sino documentación catedralicia producida en las relaciones entre las órdenes monásticas y la catedral y cabildo de Oviedo.

A continuación adjuntamos una lista con los monasterios y la documentación conservada, conforme al inventario disponible<sup>1132</sup>:

1. San Antolín y San Salvador de Celorio. O.S.B. Llanes

Véase San Salvador de Celorio.

2. San Juan Bautista de Corias. O.S.B. Cangas del Narcea

Caja 321, nº 1, 2 y 4. Caja 245, nº 2, 3, 4, 5, 6, 7, 14 y 20. Caja 319, nº 1. Caja 321, nº 1, 2, 3 y 4. Libro D. 250. Fechas: 1521-1830.

3. San Pedro de Villanueva. O.S.B. Villanueva, Cangas de Onís

Caja 245, nº 9 y 45. Fechas: 1777-1800.

4. San Pelayo. M.M. Benedictinas. Oviedo.

Caja 28, nº 3. Caja 245, nº 10, 11, 12, 17 y 44. Caja 321, nº 5, 6 y 7. Fechas: 1485-1815.

5. San Salvador de Celorio. O.S.B. Celorio, Llanes

Caja 28, nº 4. Caja 245, nº 13 y 45. Fechas: 1737, 1777 y 1800.

6. San Salvador de Cornellana. O.S.B. Cornellana, Salas

---

<sup>1131</sup> MARTÍ BONET, J. M. (dir.): *Guía de los Archivos de la Iglesia de España*, Barcelona, 2001, p. 618.

<sup>1132</sup> ARIAS DEL VALLE, R.: "Monasterios documentados en el Archivo Capítular de Oviedo", en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 367-392.



Caja 28, nº 4. Caja 245, nº 14, 15, 16, 45 y 46. Fechas: 1674-1804.

7. San Vicente. O.S.B. Oviedo

Caja 28, nº 2 y 4. Caja 245, nº 17, 18, 19 y 20. Caja 319, nº 1. Caja 321, nº 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15. Libro D. 249. Fechas: 1485-1796.

8. Santa María de Belmonte. P.P. Cistercienses, Belmonte de Miranda

Caja 245, nº 22, 23, 24 y 45. Fechas: Siglo XVI-1800.

9. Santa María de Gua (Huelgas Reales). M.M. Cistercienses, Avilés

Caja 245, nº 42 y 45. Fechas: s.f.-1777.

10. Santa María de Obona. O.S.B. Obona, Tineo

Caja 28, nº 4. Caja 245, nº 30 y 45. Fechas: 1737, 1777 y 1804.

11. Santa María de Valdediós. P.P. Cistercienses. Puelles, Villaviciosa

Caja 245, nº 32, 33, 34, 35, 36 y 45. Caja 321, nº 18. Fechas: 1530-1834.

12. Santa María de la Vega. M.M. Benedictinas, Oviedo

Caja 245, nº 37, 38, 39, 42, 44 y 45. Caja 321, nº 10. Fechas: 1633-1756.

13. Santa Maria de Villanueva de Oscos. P.P. Cistercienses. Los Oscos

Caja 245, nº 40, 41 y 45. Caja 321, nº 19. Fechas: 1757-1834.

### 12.4.3. El Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo

Es digno de mención el Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo, el cual sin contar con los fondos en papel atesora una cifra nada desdeñable de 3.200 pergaminos, siendo el más antiguo del siglo IX<sup>1133</sup>. En él se conservan los fondos de varios monasterios y conventos asturianos que por diversos avatares acabaron sucumbiendo. Creemos que puede afirmarse, sin lugar a dudas, que es uno de los principales archivos de la región asturiana para acercarse a la realidad del clero regular de la región.

---

<sup>1133</sup> A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14.

En él se custodian los fondos documentales de los monasterios de San Bartolomé de Nava y Santa María de Villamayor, ambos anexionados en la primera mitad del siglo XVI, con motivo de la reforma que emprende la Congregación de San Benito de Valladolid. Más adelante, en el siglo XIX, dos centros benedictinos de Oviedo llegan a su fin, de la mano de las leyes desamortizadoras: San Vicente y Santa María de la Vega. Otra documentación de menor entidad es la que corresponde a otros monasterios del Principado, como son: San Juan de Corias, San Salvador de Celorio y San Pedro de Villanueva. En estos casos los propios monjes exclaustros en el XIX llevarán sus documentos a San Pelayo, como forma de conservar y proteger dicha documentación. Todo este gran volumen de documentación monástica se encuentra organizado en tres grandes secciones: San Pelayo, San Vicente y Santa María de la Vega (que suman un total de 3.170 pergaminos). La documentación en papel de esos tres fondos monásticos ocupa 274 cajas<sup>1134</sup>.

Aunque la organización global es, como acabamos de exponer, para clarificar la documentación existente para cada monasterio y convento, vamos a adjuntar dos cuadros donde se sintetiza toda la información en cuanto a fondos y colecciones se refiere, distinguiendo por soporte escrituario.

Tabla 178. Documentación en pergamino del Archivo de San Pelayo de Oviedo<sup>1135</sup>

Sección Pergaminos	Fechas extremas	Volumen
San Pelayo (incluye San Bartolomé de Nava y Santa María de Villamayor)	Siglos X-XIX	839 pergaminos
San Vicente	Siglos IX-XIX	2212 pergaminos
Santa María de la Vega	Siglos XII-XIX	117 pergaminos
San Salvador de Oviedo	Siglos XI-XV	25 pergaminos

<sup>1134</sup> NOVAL MENÉNDEZ, M. G. de la - QUEROL DE BASCARÁN, M. C.: “Fondos monásticos en el Archivo de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 435-444; MARTÍNEZ VEGA, A.: “El fondo monástico de San Salvador de Celorio en el Archivo de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 429-434.

<sup>1135</sup> MARTÍ BONET (dir.): *op. cit.*, p. 596.

Tabla 179. Documentación en papel del Archivo de San Pelayo de Oviedo<sup>1136</sup>

Sección Papel	Fechas extremas	Volumen
San Pelayo (incluye San Bartolomé de Nava y Santa María de Villamayor)	Siglos XV-XIX	890 cajas
San Vicente	Siglos XVI-XIX	7 cajas
Santa María de la Vega	Siglos XV-XIX	40 cajas
San Salvador de Cornellana	Siglos XV-XX	1 caja
San Juan de Corias (Priorato de Otur)	Siglos XVII-XIX	1 caja
San Pedro de Villanueva	Siglos XVI-XIX	6 documentos
Santa Clara de Oviedo	Siglos XVI-XIX	3 cajas

#### 12.4.4. Archivo Municipal de Oviedo

El Archivo Histórico Municipal de Oviedo es uno de los archivos de la administración civil local más importantes de la región a la hora de obtener documentación sobre el clero regular asturiano de la Edad Moderna. Ello no es de extrañar, puesto que Oviedo era el lugar donde mayor concentración de monasterios y conventos había de todo el Principado, que en su vida cotidiana entablaban relaciones con la administración local como cualquier otro tipo de institución. Dicha relación generó un conjunto importante de documentación que hace alusión a tales centros.

En la revisión de los fondos documentales hemos empleado el monumental catálogo-inventario realizado por la archivera María Palmira Villa González-Río publicado entre 1978 y 1987, en tres volúmenes. Podemos afirmar que esta es la revisión más completa que se ha realizado de dicho archivo, no habiéndose publicado desde entonces ningún catálogo o inventario que le supere, tanto es así que es el instrumento de consulta utilizado actualmente por el propio archivo, pudiendo consultarse digitalmente en la página del mismo<sup>1137</sup>. Para dar a esta recopilación utilidad práctica de cara a la consulta de tales referencias, hemos seguido la estructura utilizada

<sup>1136</sup> *Ibíd.*

<sup>1137</sup> [En línea] <http://www.oviedo.es/index.php/es/el-ayuntamiento/archivo-municipal/documentos-digitalizados> [Consulta: 30 de abril de 2012]

por la citada archivera indicando todas aquellas series, expedientes y documentos que hagan referencia a los monasterios y conventos asturianos en los siglos modernos, indicando a qué centro hacen referencia. La numeración y la paginación que indicamos remite a la edición de la obra de González-Río<sup>1138</sup>

Primera parte.

## 1. Aguas y Alcantarillado

Nº 10. Expediente sobre conservación de los encañados de la Ciudad. Documento nº 2. (1634-1733). Convento de Santo Domingo. Página 4.

Nº 13. Conducción de agua de la fuente de la Posadiella, concedida por la Ciudad a las religiosas de la Vega. (1657). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 5.

Nº 15. Concesión al convento de Santo Domingo de una paja de agua de la fuente de La Granda de Anillo. (1658). Convento de Santo Domingo. Página 5.

Nº 21. Expediente de litigio con el convento de San Pelayo sobre el servicio de la fuente de Fitoria. (1742). Convento de San Pelayo. Página 6.

Nº 28. Expediente de reparación del acueducto de Fitoria y de recepción de las obras. Relación de contenido. Ff. 32-37 y 61. (1804). Convento de Santo Domingo. Monasterio de San Pelayo. Monasterio de San Vicente. Convento de San Francisco. Páginas 7-8.

## 2. Policía Rural

Nº 580. Don Juan Álvarez Mayor y don José Álvarez, vecinos de Olivares y La Zurraquera, respectivamente, solicitan del Ayuntamiento no se les perturbe en la posesión de día y medio de bueyes de terreno que habían cerrado en términos forales del Convento de Santa Clara. (1846). Convento de Santa Clara. Página 81.

---

<sup>1138</sup> VILLA GONZÁLEZ-RÍO, *op. cit.*

### 3. Policía Urbana

Nº 1.975. Ayuntamiento de 12 de octubre de 1674. En este Ayuntamiento se encuentran noticias sobre la calle cerrada por el convento de San Pelayo y mirador puesto sobre la muralla; condiciones con las que se hizo la obra. (1674). Monasterio de San Pelayo. Página 222.

Nº 2.095. La Junta provisional de Gobierno de la Provincia, con fecha 25 de julio de 1854, ordenó al Ayuntamiento activase el desocupo del Monasterio de la Vega, trasladándose sus religiosas al de San Pelayo. (1854). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 236.

Nº 2.097. Por Real Orden de 25 de junio de 1855, el Gobierno admitía la cesión hecha por el Ayuntamiento constitucional de Oviedo del ex-Monasterio de la Vega a favor del Cuerpo de Artillería. (1855-1856). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 236.

Nº 2.306. Cuestiones entre el Ayuntamiento y la comunidad de San Pelayo a causa del terreno o calleja que mediaba entre la muralla y el monasterio. (1821-1898). Monasterio de San Pelayo. Página 258.

Nº 2.310. Acuerda el Ayuntamiento ordinario del día 7 de abril de 1835, se ponga en conocimiento el Monasterio de San Pelayo compre la muralla o tránsito que se halla entre ella y el edificio, y que no aviniéndose a esto, el Ayuntamiento mande derribar dicha muralla. (1835). Monasterio de San Pelayo. Página 258.

Nº 2.317. Sobre el arreglo de la muralla de San Pelayo que da frente a la calle del Águila, esquina a la de Jovellanos. (1871-1873). Monasterio de San Pelayo. Página 259.

Nº 2.327. Sobre el traslado del reloj de San Vicente a San Isidoro. (1862-1863). Monasterio de San Vicente. Página 261.

Nº 2.328. Seminario Conciliar. Relación de contenido. Documento 3. (1868). Convento de Santo Domingo. Página 261.

Nº 2.442. Ayuntamiento de Oviedo. Expediente sobre renovación de las aceras de la Ciudad y reparación del empedrado de sus calles. (1830). Comunidades religiosas. Página 272.

Nº 2.658 a 2.663. Campo de la Vega. (1862-1900). Monasterio de Santa María de la Vega. Páginas 294-296.

Nº 2.670 a 2.707. Campo de San Francisco. (1814-1928). Convento de San Francisco. Páginas 296-300.

Nº 2.952. Levantar una chimenea de siete metros de altura en la llamada Huerta de Santa Clara. (1878). Convento de Santa Clara. Página 324.

Nº 4.318. Abadesa del Convento de Santa Clara se dirige al Juez 1º. Noble de esta Ciudad reclamando sobre un depósito de escombros que vierten en terrenos de la Comunidad. (1831). Convento de Santa Clara. Página 483.

Nº 4.324. Expediente de remate de la obra de cubrición del conducto que atraviesa la huerta del ex-conventode Santa Clara. (1843). Convento de Santa Clara. Página 484.

Nº 4.325. Expediente acerca de la huerta del ex-convento de Santa Clara. (1845-1868). Convento de Santa Clara. Página 484.

Nº 4.329. Expediente sobre la venta que se hizo a don Carlos Bertrand de 2.652 metros cuadrados de terreno pertenecientes a la huerta del ex-convento de Santa Clara y que adquirió en subasta pública.

Nº 4.330. Carlos Bertrand, siendo dueño de la huerta llamada de Santa Clara, solicita autorización del Ayuntamiento para construir una puerta de entrada a la misma. (1871). Convento de Santa Clara. Página 485.

Nº 4.415. Expediente sobre obras de mejora de la fuente de Santo Domingo. (1863). Convento de Santo Domingo (Nuestra Señora del Rosario). Página 495.

Nº 4.647. Expediente sobre edificación de una Casa-convento en la calle de Uría. (1889). Siervas de Jesús. Página 520.

Nº 5.074. Real Provisión del Rey don Carlos III ordenando que el Colegio que fue de la Compañía sea destinado al establecimiento de un Seminario. (1769). Colegio de la Compañía de Jesús.

## Segunta Parte. Tomo I

### 1. Asunto Varios

Nº 5.719. El Cabildo Catedral reclama al Ayuntamiento las llaves del tránsito por donde pasa la rogativa procesional de la Santa Iglesia, a la del convento de Santa Clara. (1858). Convento de Santa Clara. Página 47.

Nº 5.728. Testimonio dado por don Juan Cadrana, escribano de número de esta ciudad para que informase con qué motivo celebraron en el Colegio de San Vicente la fiesta de la Candelaria y de los Desposorios. (1728). Monasterio de San Vicente. Página 48.

Nº 5822. Función del descendimiento. (1851). Convento de Santo Domingo. Página 82.

Nº 5824. Antecedentes relativos al antiguo Seminario Conciliar de Oviedo instalado desde el día de su inauguración, el 15 de diciembre de 1850, en el Convento de Santo Domingo. (1896). Convento de Santo Domingo. Página 82.

2. Catastro de Ensenada

Nº 5.933. Ciudad y concejo. Eclesiásticos Tomos 10-12. Comunidades religiosas. Página 141.

3. Compañía de Jesús

Nº 6.151 a 6.595. Compañía de Jesús (siglos XVI-XIX). Compañía de Jesús. Páginas 171-286.

4. Libro de Censos de la Fábrica de Pobres

Nº 7.297. Libro de Censos de la Fábrica de Pobres del Ayuntamiento de Oviedo. 1575, enero 16. Escritura del censo de 600 ducados de principal, otorgada por el Monasterio de San Vicente de Oviedo a favor de la fábrica de pobres. (1575). Monasterio de San Vicente de Oviedo. Página 493.

Nº 7.297. Libro de Censos de la Fábrica de Pobres del Ayuntamiento de Oviedo. 1575, agosto 16. Escritura del censo de 300 ducados de principal, otorgada por don Francisco Álvarez de la Ribera, vecino y regidor de la ciudad de Oviedo y Mayorazgo de la Casa de Ribera, a favor del Abad del Monasterio de San Vicente. (1575). Monasterio de San Vicente. Páginas 493-494.

Nº 7.298. Libro de Censos de la Fábrica de Pobres del Ayuntamiento de Oviedo. 1578, enero 16. Escritura de censo de 600 ducados de principal otorgada en Oviedo por el Monasterio de San Vicente a favor de la Justicia y Regimiento de dicha ciudad, como Patrono y Administrador de la Fábrica de Pobres. (1578). Monasterio de San Vicente. Páginas 495-496.

5. Libro de Censos y Cuentas del Hospital de San Lázaro



Nº 7.322. Libro de Censos a favor del Hospital de San Lázaro del Camino de Oviedo, cuyo patrono es el Ayuntamiento de la Ciudad. 1604, abril 23. Venta otorgada a favor del Hospital de San Lázaro de un censo de 144 ducados de principal que Martín Vázquez de Prada, vecino de Oviedo, tiene fundado sobre los bienes y hacienda de Diego Fernández de Felgueras cuyos réditos percibe como curador de la persona y bienes de María González Carreño, para cuya dotación en el Monasterio de la Vega necesita vender el dicho censo. (1604). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 517.

## Segunda Parte. Tomo II.

### 1. Libro de Pragmáticas

Nº 7.671. Real Provisión de emplazamiento dirigida por los Reyes Católicos a los portazqueros de Arvas del Puerto, Pola de Gordón, Cogedor del castillaje de las Torres de León, y portazgueros del lugar y Monasterio de Vega, a pedimiento de la ciudad de Oviedo, sobre querer cobrar a sus vecinos el peonaje, castillaje y otros derechos. (1484). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 699.

Nº 7.680. Provisión de los Reyes Católicos para que los Comisarios, frailes y otras personas no se entrometan a el quinto de los que mueren abintestato. (1492). Comunidades religiosas. Página 700.

Nº 7.722. Provisión de los Reyes Católicos para que las Justicias de León, Oviedo, villas de Mansilla, Mayorga, Tordesillas, Castromonte, Toro, Zamora, Argüello, Gordón, Monasterios de Vega, Arvas y demás lugares guarden las sentencias y privilegios que tenía la ciudad de Oviedo y sus vecinos, sobre libertad y exención de pagar portazgos, pontajes, peajes, rondas, castillerías y otros derechos. (1499). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 708.

Nº 7.745. Provisión de los Reyes Católicos para que la Cruzada ni los Monasterios no reclamen cosa alguna por los abintestatos. (1501). Comunidades religiosas. Página 716.

Nº 7.768. Pragmática Real sobre los brocados, plateados y dorados, con privación de introducirlos en el Reino; y lo que debe hacerse cuando alguna Iglesia, Monasterio u Hospital los hubiera de adquirir. (1504). Comunidades religiosas. Páginas 719-720.

## 2. Propios de la ciudad

Nº 7.874. Libro de foros, censos y ventas de suelos y casas, propios de la ciudad de Oviedo. 1605, marzo 11. Escritura de censo y aforamiento otorgada por la Justicia y Regimiento de la ciudad de Oviedo a favor de Toribio González Colloto, vecino de Oviedo, del castañedo y término de Lordate, que pertenece a los Propios y Rentas de la Ciudad, a la que fue traspasado por el Prior y convento de Santo Domingo. (1605). Convento de Santo Domingo. Página 777.

Nº 7.886. Diferentes redenciones de censos a favor de la ciudad de Oviedo. 1664, septiembre 15. Escritura de redención, por parte del Ayuntamiento, de 27.500 reales y 286 reales y 19 maravedíes de réditos, cantidad que pasó a poder del Mayordomo de las citadas Obras Pías e ingresó en el arca de tres llaves que éstas tienen en el convento de San Vicente. (1664). Monasterio de San Vicente. Página 783.

Nº 7.944. Peso de la Harina. 1660, marzo 20. Carta Ejecutoria a favor de la ciudad de Oviedo por la Real Chancillería de Valladolid en 20 de marzo de 1660, contra el Monasterio de la Vega. (1660). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 832.

Nº 7.955. Casas que dio la Ciudad al Colegio de la extinguida Compañía de Jesús por cuarentay cinco pies de terreno para aumento y extensión de la Plaza. 1586,

julio 22. Escritura otorgada entre la Justicia y Regimiento del Ayuntamiento de Oviedo y el Padre Rector y religiosos de la Compañía de Jesús. (1586). Compañía de Jesús. Página 837.

Nº 7.955. Casas que dio la Ciudad al Colegio de la extinguida Compañía de Jesús por cuarentay cinco pies de terreno para aumento y extensión de la Plaza. 1616, mayo 4. Escritura otorgada entre la Justicia y Regimiento de la ciudad de Oviedo y el Colegio de la Compañía de Jesús. (1616). Compañía de Jesús. Página 837.

Nº 7.956. Real Licencia concedida a la ciudad de Oviedo para que de lo que sobrare de los Propios y Rentas de la misma, después de satisfacer las deudas y cargas que tuviera, dé al Colegio de la Compañía de Jesús 1.300 ducados de vellón. (1679). Compañía de Jesús.

### 3. Libro de la Razón. Primera Parte

Nº 8.216. Por la Justicia y Regimiento de esta ciudad se despachó libranza de 60 ducados a favor del convento de Santo Domingo. (1667). Convento de Santo Domingo. Página 920.

Nº 8.217. Se libraron 330 reales al Padre Prior del convento de Santo Domingo por razón del aniversario de las casas de la Plaza que fueron de doña Antonia de Huergo y por las sepulturas que tiene la Ciudad en el citado convento. (1668). Convento de Santo Domingo.

Nº 8.218. Se despachó libranza a favor del Padre Prior de Santo Domingo de esta ciudad, de 330 reales del aniversario que fundó Francisco de Llana e Isabel de Castro, su mujer, sobre las casas de la Plaza que hoy son de la Ciudad. (1669). Página 921.

Nº 8.219. Se despachó libranza al Prior del convento de Santo Domingo de esta ciudad, de 3.330 reales del aniversario de Francisco de Llana e Isabel de Castro, su mujer, sobre las casas de la Plaza que hoy son de la Ciudad. (1670). Convento de Santo Domingo. Página 921.

Nº 8.220. Se libraron al Prior del convento de Santo Domingo de esta ciudad, 30 ducados de la dotación y misas de aniversario que se paga sobre las casas de la Plaza que fueron de Francisco Lallana. (1671). Convento de Santo Domingo. Página 921.

Nº 8.221. Se libraron al convento de Santo Domingo 30 ducados de la dotación de las sepulturas que tiene la Ciudad y está sobre las casas de la Plaza. (16780). Convento de Santo Domingo.

Nº 8.240. Se despachó libranza a favor del Colegio de la Compañía de Jesús de 2.300 maravedíes. (1659). Compañía de Jesús. Página 922.

Nº 8.241. Se libraron a favor del Colegio de la Compañía de Jesús 3500 maravedíes. (1666). Compañía de Jesús.

Nº 8.242. Se libraron a favor del Colegio de la Compañía de Jesús 2.000 maravedíes. (1669). Compañía de Jesús. Página 923.

Nº 8.243. Se libraron al colegio de la Compañía de Jesús 1.000 reales. (1668). Compañía de Jesús. Página 923.

Nº 8.244. Se despachó libranza al Colegio de la Compañía de Jesús de esta ciudad de 500 reales. (1671). Página 923.

Nº 8.245. Se libraron al Colegio de la Compañía de Jesús 500 reales del censo que el Ayuntamiento paga por los suelos del Patio de Comedias y Casa de Niños Expósitos. (1673). Compañía de Jesús. Página 923.

Nº 8.246. Se libraron a favor del Colegio de la Compañía de Jesús 500 reales de los réditos de un censo que el Ayuntamiento paga por los suelos del Patio de Niños Expósitos. (1674). Compañía de Jesús. Página 923.

Nº 8.247. Se libraron a favor del Colegio de la Compañía de Jesús, y en su nombre a su procurador, 3.500 maravedíes correspondientes a los años de 1670, 1671, 1672, 1673, 1674, 1675 y 1676. (1677). Compañía de Jesús. Página 923.

Nº 8.444. Se libraron al convento de San Francisco 220 reales de la limosna de las misas que dijeron en la Ciudad el año de 1665. (1666). Convento de San Francisco. Página 942.

Nº 8.445. Se libraron al Padre Guardián de San Francisco 220 reales de las misas del Consistorio durante un año que se cumplió en este mes. (1666). Convento de San Francisco. Página 942.

Nº 8.446. Se libraron 20 ducados al convento de San Francisco por las misas que se celebran en el Ayuntamiento de esta ciudad; se cumplió el año el día último de noviembre. (1668). Convento de San Francisco. Página 942.

Nº 8.447. Se libraron a favor del Síndico de San Francisco, 20 ducados de las misas que se dicen en las Casas de Ayuntamiento y del año que cumplió la Navidad de 1669. (1670). Convento de San Francisco. Página 942.

Nº 8.448. Se libraron al padre fray Juan Guerrero, Guardián del convento de San Francisco, 220 reales por razón de las misas que por orden del mismo se dijeron en el Ayuntamiento este año. (1670). Convento de San Francisco. Página 942

Nº 8.449. Se libraron al convento de San Francisco de esta ciudad 20 ducados de limosna de las mismas que debía el Ayuntamiento del año 1671. (1672). Convento de San Francisco. Páginas 942-943.

Nº 8.450. Se libraron al padre guardián del convento de San Francisco de esta ciudad, 240 reales de la limosna de las misas del Ayuntamiento y del año que cumplió el 31 de diciembre de 1673. (1674). Convento de San Francisco. Página 943.

Nº 8.451. Se libraron al convento de San Francisco 220 reales de las misas celebradas en el Consistorio durante el año 1678. (1679). Convento de San Francisco. Página 943.

Nº 8.925. Limosna. (1667). Convento de Agustinas de León. Página 985.

Nº 8.926 a 8.933. Limosna. (1666-1678). Convento de Valdunquillo. Página 985.

Nº 8.934. Limosna. (1669). El Convento del Santísimo Sacramento y de la Purísima Concepción. Página 986.

Nº 8.935 a 8.938. Limosna (1662–1669). Convento de Nuestra Señora de la Encarnación. Página 986.

Nº 8.939 a 8.956. Limosna (1659-1682). Convento de San Francisco. Páginas 986-988.

Nº 8.957. Limosna (1673). Convento de San Juan de Dios de Rioseco. Página 988.

Nº 8.958. Limosna (1673). Convento de San Pedro Regalado. Página 988.

Nº 8.959 a 8.967. Limosna (1660-1680). Convento de Santa Clara. Páginas 988-989.

Nº 9.046. Se despachó libranza de 100 reales a un religioso de Nuestra Señora de la Merced, para ayuda de la redención de cautivos que dicha Orden había de traer este año. (1660). Orden de Nuestra Señora de la Merced. Página 995.

Nº 9.047. Se libraron 200 reales en Fábrica de Pobres al Padre Maestro Fray Pedro de Salazar, General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced. (1676). Orden de Nuestra Señora de la Merced. Página 995.

Nº 9.051. Se libraron 50 reales en Fábrica de Pobres a fray Silvestre Berdice, de la Orden de Santo Domingo, misionero general de la provincia de Armenia. (1660). Página 996.

Nº 9.052. Se libraron 50 reales de limosna en Fábrica de Pobres al padre fray Domingo de Bayo, de la Orden de Santo Domingo, para pasar a predicar a Irlanda. (1680). Orden de Santo Domingo. Página 996.

Nº 9.121. Se libraron a favor de Antonio Rodríguez Lada, mayordomo de la cofradía de Jesús Nazareno, 12 ducados en Fábrica de Pobres para ayuda de pagar la predicación y misereres en el convento de los religiosos de Santo Domingo de esta ciudad. (1678). Página 1002.

Nº 9.140. Se libraron a favor de don Antonio González de Candamo, mayordomo de los propios y rentas de esta ciudad, 760 reales por otros tantos que pagó, con orden de la Ciudad, a los conventos de Santo Domingo y San Francisco. (1672). Convento de Santo Domingo y de San Francisco. Página 1.004.

Nº 9.142. Se libraron a Antonio Ramos, cerero y vecino de esta ciudad, 190 reales que se gastaron de cera en la procesión de rogativas celebrada en el convento de Santo Domingo por los buenos temporales. (1673). Convento de Santo Domingo. Página 1.004.

Nº 9.161. Se libraron 5 ducados a los músicos y ministriles por haber asistido a la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora en San Francisco. (1667). Convento de San Francisco. Página 1.006.

Nº 9.166. Se libraron 297 reales y medio a Domingo Díaz, cerero, por 21 libras y 6 onzas de cera blanca que dio para la festividad de la Concepción, que se celebró por la tarde en el convento de San Francisco. (1665). Convento de San Francisco. Página 1.006.

Nº 9.170. Se libraron a Toribio González, cerero de esta ciudad, 1.589 reales y medio que importó la cera de las festividades de la Concepción y Santa Eulalia y 6 libras que se dieron en San Francisco como de costumbre. (1675). Convento de San Francisco. Página 1.007.

Nº 9.322. Se libraron a favor de Juan Rojo, mayordomo, 5.272 reales del costo que tuvo la fiesta de la traslación del Santísimo Sacramento de la iglesia vieja a la nueva de la Compañía de Jesús, según consta del Memorial firmado de los Comisarios don Francisco Carreño y don Juan de Navia. (1681). Compañía de Jesús. Página 1.028.

Nº 9.323. Se libraron a favor de Toribio González, cerero, 3491 reales del costo que tuvieron las fiestas de Santa Eulalia y traslado del Santísimo Sacramento a la iglesia nueva de la Compañía de Jesús por el mes de septiembre del año pasado de 1681. (1682). Compañía de Jesús. Página 1.028.

Nº 9.429. 1668, febrero 10. Se despachó libranza de 50 reales para los pedestales de las cruces del Calvario de San Francisco. (1668). Convento de San Francisco. Página 1.038.

Nº 9.434. 1670, agosto 25. Se despachó libranza de 1.000 ducados al Colegio de la Compañía de Jesús para ayuda de la fábrica de la iglesia de dicho colegio. (1670). Compañía de Jesús. Página 1.040.

Nº 9.435. 1678, julio 27. Se libraron 1000 reales en Fábrica de Pobres al Padre Rector del Colegio de la Compañía de Jesús para la fábrica de su Iglesia. (1678). Compañía de Jesús. Página 1.040.



Nº 9.436. 1679, julio 27. Se libraron al Padre Rector de la Compañía de Jesús, Nicolás López de Salas, 1.300 ducados de vellón para que pueda proseguir la obra de la iglesia nueva. (1679). Compañía de Jesús. Página 1.040.

#### 4. Libro de la Razón. Segunda Parte

Nº 10.190. Colegio de la Compañía de Jesús. Libramientos a su favor. Paga la ciudad de Oviedo anualmente al Colegio de la Compañía de Jesús 500 maravedíes del foro de las casas de la calle de Jesús, que fueron de Roque Ortiz. (1675-1696). Páginas 1.120-1.121.

Nº 10.191. Convento de San Francisco: Libramientos a su favor. Se pagan anualmente al convento de San Francisco de la ciudad de Oviedo por las misas que celebran los miércoles y viernes en las Casas de Ayuntamiento, a la Justicia y Regimiento, 220 reales. (1672-1714). Convento de San Francisco. Página 1.121.

Nº 10.192. Convento de Santo Domingo: Libramientos a su favor. Se pagan al convento de Santo Domingo 30 ducados anuales de las misas y aniversarios que fundó Pedro de la Llana, mercader, sobre las dos casas de la plaza que la ciudad compró con la obligación de pagar dichos aniversarios (1672-1682). Convento de Santo Domingo. Página 1.121.

#### 5. Varios

Nº 10.345. Luis González de Rivera Prada, mayorazgo de la Casa de Prada, solicita facultad real para vender al Colegio de la Compañía de Jesús unas casas y suelos de mesones que tiene en la plaza de la ciudad de Oviedo, para que con ellos proceda el Colegio a edificar su Iglesia. (1527). Compañía de Jesús. Página 1.120.

6. Documentos existentes de los inventariados por Escosura

Nº 10.499. Ayuntamiento de 12 de octubre de 1674. En este Ayuntamiento se encuentran noticias sobre la calle cerrada por el convento de San Pelayo y mirador puesto sobre la muralla; condiciones con las que se hizo la obra. (1674). Monasterio de San Pelayo. Página 1.262.

Nº 10.545. 1624, agosto 21. Poder dado por la ciudad a favor de don Cosme de Peón, Regidor de ella, para otorgar escrituras con don Matías Manso de Zúñiga, obispo de Osma, y antes de Oviedo, sobre la fundación de una Escuela de Doctrina Cristiana en el Colegio de la Compañía de Jesús, merced que quería hacer a los vecinos de Oviedo. (1624). Compañía de Jesús. Página 1.269.

Nº 10.546. 1624, noviembre 21. Escritura otorgada entre la ciudad y el rector de la Compañía de Jesús sobre la fundación de una Escuela de Doctrina Cristiana, lectura y escritura, en el Colegio de la Compañía. (1624). Compañía de Jesús. Página 1269.

Nº 10.549. 1681, octubre 15. Escritura otorgada entre la Ciudad y el Colegio de la Compañía de Jesús, por la que se fundan en dicho Colegio tres Cátedras de Gramática, obligándose la Ciudad a dar 4.000 ducados para la construcción de tres aulas, más una dotación de 14.000, con cuya renta se atendería el sostenimiento de los tres maestros. (1681). Compañía de Jesús. Página 1.270.

Nº 10.550. 1687, abril 23. Testimonio dado por don Francisco de Lezama Noriega, escribano del Ayuntamiento, del remanente del arbitrio del maravedí en cuartillo de vino destinado a la retribución de los tres maestros de gramática del Colegio de la Compañía de Jesús, y escritura de fianza otorgada el 2 de abril. (1687). Compañía de Jesús. Página 1.270.

Nº 10.551. 1699, diciembre 9. Real Provisión del Consejo para que el Gobierno de la Ciudad, don José de Uriarte Isunza, informe sobre el estado de las cuentas del

arbitrio de un maravedí en cuartillo de vino destinado para pagar el Colegio de la Compañía de Jesús los 18.000 ducados con los que se habían de sostener los tres maestros de Gramática. (1699). Compañía de Jesús. Página 1.270.

Nº 10.552. Real Provisión de Felipe V, dada en Madrid el 27 de agosto de 1703, por la que se aprueba la escritura otorgada entre la ciudad de Oviedo y el Colegio de la Compañía de Jesús sobre el traslado de la Escuela de Doctrina Cristiana y Primeras Letras desde la calle de Jesús al Fontán, a la parte alta del edificio que se está construyendo en dicho lugar, destinado a los Estudios de Gramática. (1703). Compañía de Jesús. Página 1.270.

Nº 10.583. Expediente sobre conservación de los encañados de la Ciudad. Relación de contenido. Documento nº 2. Requerimiento hecho en nombre del Ayuntamiento al padre prior de Santo Domingo, para que reparase algunas losas que estaban levantadas en el conducto que desde la fuente Capitana llevaba agua al Matadero, y desde éste al prado grande del citado convento. Dicho requerimiento le fue notificado al padre prior con fecha de 18 de noviembre de 1624, y otro sobre el mismo asunto, el 11 de junio de 1727. Otro requerimiento hecho a fray Diego Bernardo de Quirós, prior de Santo Domingo y a fray Benito Feijoo, abad del Colegio de San Vicente, sobre lo mismo; le fue notificado al padre Feijoo el 25 de febrero de 1733. (1634-1733). Convento de Santo Domingo y Monasterio de San Vicente. Páginas 1.275-1.276.

Nº 10.586. Conducción de agua de la fuente de la Posadiella, concedida por la Ciudad a las Religiosas de la Vega, quienes se obligaron por escritura a mantener en buenas condiciones la obra que se haría a tal fin. (1657). Monasterio de Santa María de la Vega. Página 1.276.

Nº 10.588. Concesión al convento de Santo Domingo, de una paja de agua de la fuente de la Granda de Anillo. Escritura otorgada por el Padre Prior obligándose a que en ningún tiempo pretendería derecho de propiedad sobre el agua, consintiendo que la Ciudad se aprovechara de ella para sus fuentes, siempre que lo hubiera menester. (1658). Convento de Santo Domingo. Página 1.276.

Nº 10.594. Expediente de litigio con el convento de San Pelayo sobre el servicio de agua de la fuente de Fitoria. (1742). Monasterio de San Pelayo. Página 1.277.

Nº 10.678. 1769, agosto 19. San Ildefonso. Real Provisión del Rey don Carlos III ordenando que el Colegio que fue de la Compañía de Jesús sea destinado al establecimiento de un Seminario, haciéndose una pared divisoria entre la Iglesia y el Colegio y cediendo éste a favor del Ilustrísimo señor Obispo. (1679). Compañía de Jesús. Página 1.292.

#### 12.4.5. Archivo Histórico Municipal de Gijón

El Ayuntamiento de Gijón tiene una sección de su página web dedicada al Archivo Municipal<sup>1139</sup>, donde puede encontrarse información general del mismo y posibilita el acceso a un cuadro de clasificación donde podemos ver los principales fondos y sus cotas cronológicas. El gran inconveniente es que el grado de descripción de los fondos se limita a su enumeración. Sólo se cuenta con instrumentos de descripción para conocer el contenido de los fondos para el siglo XIX<sup>1140</sup>. Para los siglos de la modernidad la información es inexistente y haría falta realizar un inventario pormenorizado para la documentación previa a dicho siglo XIX, lo cual sería una labor ingente, pero necesaria.

---

<sup>1139</sup> [En línea] <http://www.gijon.es/Contenido.aspx?id=1925&leng=es> [Consulta: 24 de marzo de 2012]

<sup>1140</sup> GONZÁLEZ ORDÓÑEZ, A.: *Índice de los expedientes individualizados de archivo del Ayuntamiento de Gijón, correspondientes al siglo XIX y de los conocidos como expedientes especiales*, Gijón, 1992.

La documentación más antigua y de más valor que atesora el Archivo Municipal de Gijón es la que conforma su fondo denominado Archivo Municipal. Dentro de él es de vital interés la serie de Libros de Acuerdos, que se conserva ininterrumpida desde el siglo XVI, en los cuales el concejo reunido toma decisiones de interés para la villa de Gijón. El libro de actas municipales más antiguo que se conserva es el correspondiente para los años 1560-1577<sup>1141</sup>. Revisando todos los volúmenes de las actas municipales, de seguro, encontraríamos documentación referida a contactos y relaciones del Ayuntamiento con diversas órdenes monásticas y conventuales, lo que podrá ser objeto de un futuro trabajo de investigación.

En esta revisión documental nos ceñiremos a la interesante serie de Expedientes Especiales. Son expedientes en los que se reúne la documentación referente a un asunto concreto, de interés del Ayuntamiento, que por su relevancia se atesora reunida en expedientes individualizados, que facilita su consulta. Dentro de esta interesantísima serie, que hemos revisado en su totalidad, existen una expedientes referentes al clero regular que o bien residió en la ciudad o tuvo relaciones con la misma. Abundan los expedientes especiales de mediados del siglo XIX, aunque hay alguno para fechas anteriores. A continuación adjuntamos la lista de los expedientes de interés, con sus signaturas completas:

- A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 2.  
“Convento de los mercedarios”. Año 1697.
- A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 7.  
“Convento de las agustinas. Traslado de la fábrica de tabacos”. Año 1842.
- A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 20.  
“Agustinas. Expediente relacionado con su iglesia”. Año 1855.

---

<sup>1141</sup> NÚÑEZ FERNÁNDEZ, E.: *Una historia de papel: 500 años en los documentos del Archivo Municipal de Gijón*, Gijón, 2006, p. 23.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 21.

“Convento de las agustinas. Establecimiento en Gijón”. Año 1854.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 25.

“Monasterio de San Pelayo. Redención de censos”. Año 1855.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 28.

“Desamortización civil y eclesiástica”. Año 1855.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 38.

“Padres jesuitas”. Año 1863.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 41.

“Clero. Remate de sus fincas”. Año 1865.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 67.

“Jesuitas”. Año 1880.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. nº 69.

“Compañía de Jesús”. 1882.

#### 12.4.6. Archivo Histórico Municipal de Tineo

Dentro de la Colección de Documentación Extramunicipal del Archivo Municipal de Tineo contamos con una interesante documentación notarial donde encontramos una carpetilla sobre el Monasterio de Santa María de la Real Obona, con un protocolo de escrituras relativas al monasterio ante Joan de Velto, del año 1620.

**Código de referencia:** ES.33073.AMT/DE

**Título:** DOCUMENTACIÓN EXTRAMUNICIPAL

**Fechas:** 1620-1983

**Nivel de descripción:** Colección

**Extensión / Soporte:** 15 carpetillas

**Notas del archivero:** Inventario: Ángel Argüelles Crespo. Descripción a nivel de fondo: Mercedes Fernández Menéndez

**Fecha de la descripción:** Noviembre de 2005

#### 12.4.7. Archivo del Convento de las Clarisas de Villaviciosa

Como uno de los pocos centros conventuales que han sobrevivido hasta la actualidad es de obligada mención su archivo conventual. Esta referencia es más testimonial que de utilidad alguna, dado que durante la Guerra Civil el archivo ardió por completo, por lo que la documentación que alberga el actual archivo es documentación producida o recibida por el monasterio desde la reconstrucción del mismo, de modo que se trata de un archivo contemporáneo. Tal y como nos transmitió la madre abadesa María Luisa Picado Amandi, no se conserva ninguna documentación anterior a la Guerra Civil y las hermanas no pudieron salvar ninguna documentación histórica, por pequeña que fuese, como sí que ha ocurrido en algún otro convento de la región.

#### 12.4.8. El Archivo del Convento de las Dominicas de Cangas del Narcea

Pese a las penurias y vicisitudes que ha atravesado históricamente este centro conventual conserva su documentación histórica, si bien su archivo está totalmente desorganizado y dicha documentación se conserva agrupada en estanterías de la Biblioteca-Archivo y en unas cuantas cajas, sin orden interno alguno. La documentación, dado su carácter antiguo y su falta de utilidad para la administración cotidiana del convento, lleva sin consultarse durante decenios e incluso nos atreveríamos a decir que, en algunos casos, llevan hasta siglos en esa situación. Hemos podido consultar una buena parte de esa documentación histórica, que apenas se ha utilizado desde un punto de vista histórico, más allá del libro becerro del convento. De esta revisión, cuyos resultados se pueden apreciar a lo largo del texto de esta tesis doctoral, hemos comprobado la diversidad del contenido de dicha documentación. Destaca por su volumen la documentación, en formato de libros manuscritos, relativa a

cuestiones económicas de diversa índole (gastos e ingresos, en infinidad de partidas, recopilados a lo largo de la vida de este convento desde su fundación en el año 1658), por otro lado, hay documentación notarial suelta relativa a infinidad de contratos, arrendamientos, compras, mandas testamentarias y pleitos que tuvo el convento en su relación con el entorno, en menor cantidad hay un recetario de cocina del convento, un manuscrito de visitas pastorales y otros tipos de documentación. Nos consta que actualmente las novicias del convento han iniciado una paciente tarea de revisión y organización de toda esa documentación antigua que ha coincidido con nuestra llegada al convento para la consulta de dicha documentación.

Procedemos a enumerar el contenido del fondo histórico del archivo de la comunidad, advirtiéndole que este inventario puede que no esté completo y que es posible que queden algunos legajos o documentos que no llegásemos a revisar, dada su desorganización, aunque la madre abadesa nos indicó que nos ofreció toda la documentación antigua de que disponían en el archivo, en cuyo caso este inventario estaría completo. Dejamos constancia, por tanto, de esta duda razonable y de esta advertencia por si este inventario presenta alguna laguna fruto de esa situación.

1º Libro Becerro de este convento de la Encarnación de Cangas de Tineo. 1805.

2º Libro Becerro Antiguo (carpeta).

3º Recetario del Convento de Santo Domingo de la Encarnación. Año de 1786.

4º Libro de gastos y recibos. 1667.

5º Arriendo de Josefa Fernández y su madre. 1819 (copia).

6º Libro de Toma de Hábitos.

7º Libro Antiguo de Procuración. Comienza en 1672.

8º Libro de Ingresos y Gastos, que comienza en el año 1658.

9º Libro de Ingresos y Gastos, que comienza en el año 1768.



10º Libro de caja. Comienza en el año 1768.

11º Libro de deudas contraídas. 1750-1833.

12º Libro de deudas pagadas. 1750-1834.

13º Libro de gastos del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo. 1836-1837.

14º Libro de datas 1769-1795.

15º Libro de caja para el convento de la Encarnación de la Villa de Cangas. 1677.

16º Libro de gasto que comenzó el 1 de noviembre de 1798.

17º Recibo desde el año 1806.

18º Libro de capitales de la fundación que el presbítero don Diego Antonio Gómez fundó en el altar de la Soledad de esta iglesia (Descargo).

19º *Regla del Bienaventurado San Agustín, que nuestro Padre Santo Domingo escogió para sus frailes y sorores*. Madrid. 1793.

20º Libro de Visitas que comienza en el año 1926.

21º Libro de Tomás de Hábito. Iniciado en 1885.

22º Libro de Profesiones. Iniciado en el año 1856.

23º Escritura de Privilegio de la renta de la fundación. 1657.

24º Retazo del libro Becerro.

25º Documentación Notarial.

26º Libro en que se asientan las deudas que tiene la comunidad con los criados. 1734-1842.

27º Libro antiguo de las misas. 20 de agosto de 1658-31 de julio de 1751.

28º Memorial de las misas que tomó a su cargo.

29º Libro sin título, con información variada.

30º Carta de privilegio otorgado a favor de las Dominicas de Cangas de Tineo. 3 de diciembre de 1657. Madrid.

31º Recibo para hacer la huerta de clausura. 1800.

32º Libro de Caja de recibo de este Convento de Religiosas Dominicas de Nuestra Señora de la Encarnación de la Villa de Cangas de Tineo que dio principio el año del Señor de 1831.

33º Proyecto de construcción del Colegio de San Juan Bautista de Corias. 8 de septiembre de 1885.

34º Horario del Convento. 1882.

35º Reglamento para las enfermeras. 1883.

#### 12.4.9. Archivo del Convento de Agustinas de Gijón

El Convento de las Madres Agustinas de Gijón padeció el rigor de la Guerra Civil, tiempo en el cual su archivo sufrió serios daños, perdiendo una parte importante de los documentos que atesoraba. Con todo, de la documentación del archivo del convento anterior al siglo XX se conservan algunos documentos fotocopiados y recopilados en la Biblioteca Asturiana del Padre Patac, incansable investigador y erudito de la Historia de Asturias, que han sido utilizados en la presente tesis doctoral, los cuales pasamos a referenciar.

-A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas, en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín, de esta villa de Jijón, año del señor de 1668.* (1668-1819).

-A.M.P.C. *Libro en que se asientan las religiosas que profesan en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín de esta villa de Jixón, año de 1670.* (1670-1773).

-A.M.P.C. *Carta de privilegio otorgado por S.M.D. Carlos II en favor de las Agustinas Recoletas de Gijón.* 7 de septiembre de 1669. Madrid.

## 12.4.10. Archivos privados

### 12.4.10.1. Archivo de la Casa Carrileira

Este fondo abarca el marco temporal que va desde la adquisición de la condición hidalga del fundador de la familia, en 1525, hasta el inicio del declive económico y sociopolítico de la saga en 1920.

Nos limitamos a presentar la información existente del catálogo disponible en el Archivo Histórico de Asturias, dado el carácter secundario de este archivo para el contenido de esta tesis. Las unidades documentales de interés para el estudio del clero regular son las siguientes. En primer lugar, un expediente de deslinde y amojonamiento de los términos de los términos de Oscos, Grandas de Salime y Pesoz instruido entre 1783 y 1784. En este sentido, tal expediente debió de tener una fuerza y peso jurídico elevado al obligar a los concejos afectados y al propio cenobio de Villanueva de Oscos, no siendo extraño que sea precisamente en 1784, año de terminación del expediente, cuando en Villanueva de Oscos un alcalde ordinario reclama ante el monasterio su plena jurisdicción sobre el municipio. Otra unidad documental es un Privilegio del Monasterio Cisterciense de Santa María de Villanueva, en el homónimo municipio de los Oscos, concedido a la familia Villameá. Se trata de una serie de concesiones mutuas, pero, en las que se percibe el progresivo debilitamiento del cenobio. Las fechas extremas son 1669 y 1701. Se trata, sobre todo, de privilegios para el establecimiento de fraguas y ferrerías, una industria entonces en plena expansión y que el monasterio trató de monopolizar.

En otro orden de cosas, la tensa relación con los centros monásticos, sobre todo a partir de mediados del XVII, se refleja en la documentación, en una etapa en la que la eclosión de la explotación del hierro comienza a sustraer rentas a los cenobios y en el que el poder civil comenzaba a oponerse a la casi total omnipotencia monacal, hasta el

punto de que, para mantener un precario equilibrio, el Monasterio de Santa María comienza a conceder privilegios a los nobles e hidalgos locales<sup>1142</sup>.

**Código de referencia:** ES.33027.ACC/FCC

**Título:** Casa Carrileira

**Fechas:** 1525-1950

**Nivel de descripción:** Fondo

**Extensión / Soporte:** 9 cajas

**Fecha de la descripción:** Diciembre de 2003

## 12.5. Fondos de archivos monásticos fuera de Asturias

### 12.5.1. El caso del Archivo del Monasterio de San Pelayo de Antealtares (Santiago de Compostela). El fondo del Monasterio de San Salvador de Cornellana

Un ejemplo de la dispersión de los fondos documentales monásticos la tenemos en el Archivo del Monasterio de San Pelayo de Antealtares, en Santiago de Compostela. En el momento de la disolución de un monasterio o convento lo normal es que sus fondos fuesen a parar a otros archivos de monasterios y conventos de su misma orden o pasasen a depender del Estado, formando parte de los fondos del clero regular y secular del Archivo Histórico Nacional. En el caso del monasterio de Cornellana parte de sus fondos fueron enviados al Archivo Histórico Nacional y otra parte al Archivo del Monasterio de San Pelayo de Antealtares. El archivo del monasterio dispone de un detallado catálogo de sus fondos<sup>1143</sup>, al cual nos remitimos para conocer con exactitud la documentación que se conserva del monasterio de Cornellana. A título orientativo el fondo comprende las siguientes secciones:

#### 1. Cartas reales: 1691-1767

---

<sup>1142</sup> [En línea] <http://www.archivosdeasturias.info/> [Consulta: 27 de marzo de 2012]

<sup>1143</sup> BUJÁN RODRÍGUEZ, M. M.: *Catálogo archivístico del monasterio de Benedictinas de San Payo de Antealtares*, Santiago de Compostela, 1996.

2. Donaciones reales: Donaciones hechas al monasterio de Cornellana por la infanta D<sup>a</sup> Cristina, su fundadora: 1024, Privilegio; 1128 donación; 1831 relación de bienes; 1832, certificado de la relación de bienes.
3. Papeles varios: Rentas-Convenios (siglos XVIII-XIX)
4. Oficios, recibos, etc.: siglo XIX
5. Traslado de mayorazgo. 1585
6. Arriendos: Coto de Cornellana (siglos XVII-XVIII-XIX); Concejo de Babía (siglo XVIII); Arriendos 3 (siglos XVIII-XIX); Arriendos 4 (siglos XVIII-XIX); Concejo de Salas (siglos XVII-XVIII-XIX); Concejo de Grado (siglos XVII-XVIII-XIX); Concejo de Tineo (siglos XVIII-XIX); Concejo de Miranda (siglos XVIII-XIX); Concejo de Aller (1702); Concejo de Lena (siglo XVIII); Concejo de Pravia (siglos XVII-XVIII-XIX).
7. Ventas judiciales: (siglos XVII-XVIII-XIX).
8. Foros (siglos XVI-XVIII-XIX). Copia de hacienda apeada en el año 1665. 1742 copia del foro del cellero de Sta. Eulalia de las Dórigas
9. Pleitos: A (siglos XVI-XVII); B (siglo XVII); C (siglo XVII); D (siglo XVII); E (siglo XVIII); F (siglo XIX).
10. Apeos: A (siglo XVI); B (siglo XVII); C (siglo XVII); D (siglo XVIII-XIX).
11. Trueques, convenios, etc.: (siglos XVI-XVII-XVIII)
12. Sobre el Coto de Luaces, solo tenemos algunas referencias en el Fondo del Condado de Altamirade los años 1492, 1712, 1837, y arriendos, rentas etc. durante dichos años.

12.5.2. El caso del Archivo del Monasterio de Santa María de Grafedes (León). El fondo del Monasterio de las Huelgas de Avilés y otros documentos de origen asturiano

La comunidad femenina cisterciense de Avilés fue clausurada definitivamente en el año de 1868<sup>1144</sup>. Poco después las últimas representantes del viejo monasterio marchan a residir al monasterio de Santa María de Gradefes en León<sup>1145</sup>, partiendo el día 13 de diciembre de 1880 y siendo un total de 9 religiosas. La fusión entre ambas comunidades fue buena, suponiendo la salvación de la comunidad de Gradefes, que contaba únicamente con dos religiosas, temiendo su desaparición<sup>1146</sup>. Dada la estrecha relación de la comunidad de Avilés y el monasterio de Santa María de Grafes existe documentación monástica en su archivo sobre la comunidad de Avilés y, en menor medida, sobre otros centros de la región o referencias a la diócesis de Oviedo.

A continuación procedemos a detallar la documentación de interés atesorada en el archivo de Santa María de Gradefes<sup>1147</sup>:

-A.M.S.M.G., *Cuentas del Monasterio de las Huelgas de Avilés*. Año 1767. 98 folios. Signatura 2.714.

-A.M.S.M.G., *Diócesis de Oviedo*. Signatura 2.298.

-A.M.S.M.G., *Gobernador eclesiástico de Oviedo*. Signatura 2.620.

-A.M.S.M.G., *Monasterio de San Pelayo de Oviedo*. Signatura 2.861.

-A.M.S.M.G., *Iglesia de Oviedo*. Signatura 1.045.

-A.M.S.M.G., *Monasterio de Belmonte*. Signatura 1.238.

-A.M.S.M.G., *Monasterio de Cornellana*. Signatura 444.

-A.M.S.M.G., *Monasterio de las Huelgas de Avilés*. Signatura 2.732.

-A.M.S.M.G., *Monasterio de San Bernardo de Avilés*. Signaturas 2.570, 2.611, 2.622, 2.633 y 2.732.

---

<sup>1144</sup> GONZÁLEZ GARCÍA, M. A.: “Panorama monástico de la España Medieval y Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), p. 32.

<sup>1145</sup> YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El monasterio cisterciense de las Huelgas de Avilés”, en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 68 (1969), pp. 412-413.

<sup>1146</sup> YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El Monasterio de Santa María la Real de Gradefes y sus abadesas”, en *Tierras de León*, 9 (1968), pp. 46-47.

<sup>1147</sup> Véase BURÓN CASTRO, T. (comp.): *Colección documental del Monasterio de Gradefes*, León, 2000.

- A.M.S.M.G., *Monasterio de San Pelayo de Oviedo*. Signaturas 2.639, 2.728 y 2.732.
- A.M.S.M.G., *Monasterio de San Vicente de Oviedo*. Signatura 2.313.
- A.M.S.M.G., *Monjas de Avilés*. Signatura 2.619.
- A.M.S.M.G., *Monjas del monasterio*. Signaturas 110, 112, 117, 119, 129, 130, 143, 144, 145, 146, 147, 223, 237, 238, 504, 539, 694, 734, 1.234 y 1.657.
- A.M.S.M.G., *Obispado de Oviedo*. Signatura 2.611.
- A.M.S.M.G., *Reintegración de monjas a sus monasterios*. Signatura 731.
- A.M.S.M.G., *Visita de la abadesa de Las Huelgas*. Signaturas 481 y 482.

## **13. Documentación y bibliografía**

### **13.1. Fuentes manuscritas**

#### **ARCHIVO DEL MONASTERIO DE SAN PELAYO**

- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14. *Breve Historia del Monasterio*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 14 de octubre de 1706*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 28 de diciembre de 1727*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 30, nº 6. *Libro de depósito 1820-1835. Cuentas del 1 de enero de 1820*.
- A.M.S.P., Fondo San Salvador de Celorio, caja 44, nº 2. *Libro de depósito 1733-1747*.
- A.M.S.P., Fondo San Salvador de Celorio, caja 44, nº 4. *Relación de rentas y bienes*. 1834
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 8 de agosto de 1766*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 10 de octubre de 1800*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 33. *Libro de Visitas, 1706-1806. Visita del 24 de febrero de 1818*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 11, nº 40. *Notas sueltas sobre la visita del General de San Benito*. 1834.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 34, nº 4. *Gastos año 1818*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 31, nº 1. *Libro de Mayordomía, 1808-1832*.
- A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 190, nº 14. *Breve Historia del Monasterio de San Pelayo para Sariego*. 1997.



-A.M.S.P., Fondo San Pelayo, caja 30, nº 11. *Libro de dotes*, 1809-1834. Cuentas del 30 de diciembre de 1809.

-A.M.S.P., Fondo San María de la Vega, caja 38, nº 8.

-A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas*, 1784-1861. Visita del 24 de septiembre de 1791.

-A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 38, nº 11. *Libro de Visitas*, 1784-1861. Visita del 22 de junio de 1825.

-A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 32, nº 2. *Libro de Depósito*. 1797-1836. Cuentas del 10 de mayo de 1800.

-A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 32, nº 2. *Libro de Depósito*. 1797-1836. Cuentas del 30 de junio de 1808.

-A.M.S.P., Fondo Santa María de la Vega, caja 37, nº 2. *Inventario de lo que no se perdió*. Año 1839.

-A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 73, nº 2184. *Bula adhesión del Priorato de Fano al Monasterio de San Vicente*. 6 de abril de 1520.

-A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 6, nº 35. *Listado de monjes del monasterio de San Salvador de Cornellana* (1826).

-A.M.S.P., Fondo San Vicente, caja 6, nº 17. *Academia de Oratoria* (1824-1836).

-A.M.S.P., Fondo Santa Clara, caja 43, nº 8. *Revista Hermana Luna*. 2011.

-A.M.S.P., Fondo Santa Clara, caja 43, nº 4. *Carta de una monja bernarda de Avilés a una clarisa de Oviedo*. Enero 1854.

#### **ARCHIVO MUNICIPAL DE GIJÓN**

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26. *Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carpeta nº 3. Ff. 131-133.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26.  
*Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carpeta nº 4, f. 4.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26.  
*Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carpeta nº 5, ff. 16-17.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie de Expedientes Especiales, exp. 7 y 26.  
*Expediente de la Fábrica de Tabacos*. Carpeta nº 9, ff. 1-15.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie Catastro del Marqués de la Ensenada, *Libro 1º de Eclesiásticos. Tomo 15. Año 1752. Convento de la Merced de Avilés*. Ff. 372-374.

-A.M.G., Fondo Archivo Municipal, Serie Catastro del Marqués de la Ensenada. *Libro 1º de Eclesiásticos. Tomo 15. Año 1752. Convento de Santo Domingo de Oviedo*. Ff. 1872-1874.

#### **ARCHIVO MUNICIPAL DE OVIEDO**

- A.M.O., Propios de la Ciudad, Despacho 2, anaquel letra D, leg. 19, nº 21, ff. 3-13.

-A.M.O., Propios de la Ciudad, Despacho 2, anaquel letra D, leg. 19, nº 21, ff. 13-15.

-A.M.O., Propios de la Ciudad, Despacho 2, anaquel letra D, leg. 19, nº 21, ff. 17-18.

-A.M.O., Despacho 1, anaquel letra B, leg. 87, nº 1.

-A.M.O., Libros, Despacho 1, anaquel letra B, leg. 89. *Inventario de bienes de la Compañía de Jesús en Asturias. Años 1770-1771*.

#### **ARCHIVO DEL MONASTERIO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE GIJÓN**

-A.M.P.C., *Libro en el que se anotan las que toman el hábito de religiosas, en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín, de esta villa de Jijón, año del señor de 1668*. 1668-1819.

-A.M.P.C., *Libro en que se asientan las religiosas que profesan en este convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Recoletas de Nuestro P.S. Agustín de esta villa de Jixón, año de 1670*. 1670-1773.

-A.M.P.C., *Carta de privilegio otorgado por S.M.D. Carlos II en favor de las Agustinas Recoletas de Gijón. 7 de septiembre de 1669*. Madrid.

#### **ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE OVIEDO**

-A.H.D.O., Fondo Monástico de San Salvador de Cornellana, caja XIX. *Índice principal del archivo del Monasterio de San Salvador de Celorio. Año 1732*.

-A.H.D.O., Fondo del Arciprestazgo de Cangas de Onís, Serie Libros del Monasterio de San Pedro de Villanueva. 10.12.17. *Libro de Depósito del Real Monasterio de San Pedro de Villanueva. 1713-146. Estado de 8 de enero de 1742*.

-A.H.D.O., Fondo de Santiago de Castropol. 14.3.820. *Querella interpuesta por los Monjes del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. 1750*.

-A.H.D.O., Fondo de Santa María de Villanueva de Oscos. 38.6.16A. *Libro de Bautizados, Casados y Difuntos de la Feligresía de Santa María de Villanueva de Oscos, desde el año 1660*.

-A.H.D.O., Fondo de Santa María de Villanueva de Oscos. 38.6.16B. *Libro de Bautizados, Casados y Difuntos de la Feligresía de Santa María de Villanueva de Oscos, desde el año 1771*.

-A.H.D.O., Fondo de Santa María de Rozadas. 61.31.8. *Libro de fábrica de la Parroquia de Santa María de Rozadas, que tuvo principio el año de 1778*.

#### **ARCHIVO CAPITULAR DE OVIEDO**

-A.C.O., *Libro de Acuerdos*, vol. 8, ff. 401 y ss.

#### **ARCHIVO DEL CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN DE CANGAS DE TINEO**

- A.C.E., *Libro de Becerro*.
- A.C.E., *Libro de Ingresos y Gastos, que comienza en el año 1658*.
- A.C.E., *Libro de Ingresos y Gastos, que comienza en el año 1768*. Ff 1-160.
- A.C.E., *Libro antiguo de la procuración*. Comienza en 1672.
- A.C.E., *Recetario del Convento de Santo Domingo de la Encarnación*. Año de 1786.
- A.C.E., *Libro de ingresos y gastos, que comienza en el año 1798*. Ff. 41-92.
- A.C.E., *Carta de privilegio otorgado a favor de las Dominicas de Cangas de Tineo*. 3 de diciembre de 1657. Madrid.
- A.C.E., *Regla del Bienaventurado San Agustín, que nuestro Padre Santo Domingo escogió para sus frailes y sorores*. Madrid. 1793.
- A.C.E., *Libro en que se asientan las deudas que tiene la comunidad con los criados*. 1734-1842.
- A.C.E., *Libro de Profesiones*. Comienza en 1856.
- A.C.E., *Libro sin título, con información variada*.
- A.C.E., *Horario del Convento*. 1882.
- A.C.E., *Reglamento para las enfermeras*. 1883.
- A.C.E., *Pleito entre el convento de la Encarnación y Juan Suárez por el aprovechamiento del monte en el término de la Lloral, concejo de Oviedo, propiedad de las religiosas*. Marzo de 1816.
- A.C.E., *Escrito del Padre Francisco de Paraja al Padre Provincial de la Orden de Santo Domingo sobre la reparación del muro de la clausura del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*. 20 de abril de 1800.
- A.C.E., *Carta de la Madre Abadesa Joaquina Caamaño a la Señora Presidenta del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo para la entrega de una limosna de 2 doblones de 8*. 20 de marzo de 1800.

- A.C.E., *Carta de Fray Bernardo Palomares a la Madre Presidenta del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo para la entrega de una limosna de 640 reales*. 30 de marzo de 1800.

-A.C.E., *Contrato de arrendamiento de una casería y sus bienes por parte del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo a José Fernández de la Parroquia de Santa María de Lloriana*. Oviedo, 28 de octubre de 1814.

-A.C.E., *Escrito elevado por el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo al Tribunal de la Rota sobre el conflicto con los Capellas del Coro Viejo de la Catedral de Oviedo por la propiedad del molino de Peña de Nora y el monte de la Lloral*. Año 1789.

-A.C.E., *Comisión de los Auditores del Tribunal de la Rota sobre el conflicto entre el Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo y los Capellanes del Coro Viejo de la Catedral de Oviedo*. 29 de julio de 1789.

- A.C.E., *Edicto de don Francisco Villamil, juez de primera instancia de Cangas de Tineo sobre la deuda contraída por don José Fernández Bada, en paradero desconocido, con la comunidad de dominicas*. 22 de febrero de 1878.

-A.C.E., *Edicto de don Fernando Martínez Valle, juez accidental de primera instancia del Partido, sobre el requerimiento del pago de la deuda contraída por Elena García Leidoso y Pintado, de Tineo, a la Comunidad de la Encarnación de Cangas de Tineo*. Año 1872.

-A.C.E., *Carta del Obispo de Oviedo a la Reverenda Madre del Convento de la Encarnación de Cangas de Tineo*. Oviedo, 12 de marzo de 1800.

- A.C.E., *Copia certificada por el Escribano y Notario de Número de Cangas de Tineo del auto de Visita del Padre Fray Francisco Mieres al Convento de la Encarnación*. 17 de agosto de 1779.

-A.C.E., *Certificado de Fray Agustín Uría, Catedrático de Teología Moral, de la sustitución de la Cátedra de Artes por la de Teología Moral y su aprobación en el Capítulo de Toro. Año 1780.*

#### **ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS**

-A.H.A., Fondo Monasterio de San Juan Bautista de Corias. 9.522. *Libro de Depósito, 1677-1707. Estado de 31 de diciembre de 1677.*

-A.H.A., Fondo Monasterio de San Juan Bautista de Corias. 9.522. *Libro de Depósito, 1677-1707. Estado de 19 de enero de 1701.*

-A.H.A., Protocolos de Villaviciosa, caja 1.463. *Arrendamientos (1705-1778).*

-A.H.A., Protocolos de Villaviciosa, caja 1.436. *Solicitud de licencia. Año 1683.*

-A.H.A., Protocolos Notariales, leg. 28.699. *Entrega y formal recuento de los libros existentes en el Colegio que fue de los Regulares de la Compañía de Jesús, que en virtud de las Reales Ordenes que la acompañan se remiten a la Universidad de Oviedo y su biblioteca, año de 1772.*

#### **ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS**

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 410. *Villa y Concejo de Avilés, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39. 31 de mayo de 1753.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 368, ff. 427-428. *Concejo de Cangas de Onís, copia de Generales. Respuesta número 39. 30 de septiembre de 1752.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 556. *Concejo de Cangas de Tineo, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39. 29 de agosto de 1752.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 370, f. 107. *Concejo de Gijón, copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 27 de octubre de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 212. *Concejo de Llanes, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 2 de agosto de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 200. *Coto Jurisdiccional de Belmonte, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 13 de febrero de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 366, f. 54. *Ciudad de Oviedo y su Concejo, copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 16 de marzo de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 372, ff. 216-217. *Coto de Cornellana, incluso en el Concejo de Salas. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 27 de febrero de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, f. 81. *Respuestas Generales del Coto de San Miguel de Bárcena, incluso en el Concejo de Tineo. Respuesta número 39.* 16 de marzo de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, ff. 118-119. *Coto Jurisdiccional de Santa María la Real de Obona, copia de las Respuestas Generales. Número 39.* 21 de febrero de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 374, f. 413. *Coto de Villanueva de Oscos, copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 8 de julio de 1752.

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 423. *Concejo de Villaviciosa. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39.* 8 de marzo de 1753.

*Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 344. *Coto de Valdediós, incluso en el Concejo de Villaviciosa. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39. 29 de febrero de 1752.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 369, f. 423. *Concejo de Villaviciosa. Copia de sus Respuestas Generales. Respuesta número 39. 8 de marzo de 1753.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 368, f. 446. *Coto de la Riera de Covadonga, incluso en el Concejo de Cangas de Onís. Copia de las Respuestas Generales. Respuesta número 39. 2 de julio de 1752.*

-A.G.S., Serie Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, lib. 375, f. 259. *Copia de las Respuestas Generales del Concejo de Valdecarzana, incluso en el de Teverga. Respuesta número 39. 20 de julio de 1752.*

-A.G.S., Fondo Cámara de Castilla, Serie Cámara-Pueblos, leg. 8-61, 8-62 y 8-63.

**ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL**

-A.H.N., Clero, carp. 1.567, nº 1.

-A.H.N., Clero, leg. 7.722. *Visita del Monasterio de San Vicente de Oviedo. Octubre de 1542.*

-A.H.N., Códice 971, f. 681.

-A.H.N., Códice 971. ff. 482-484.

-A.H.N., Códice 971, f. 784. *Donación de doña Cristina y Ordoño al monasterio de Cornellana. 31 de mayo de 1024.*

-A.H.N., Códice 971, ff. 795-796.

-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832). Inventario del 18 de junio de 1581.*



-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 18 de junio de 1593.

-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 12 de junio de 1602.

-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario de 1629.

-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 15 de abril de 1707.

-A.H.N., Clero, lib. 9.438. *Inventario del Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos (1572-1832)*. Inventario del 24 de marzo de 1819.

-A.H.N., Clero, lib. 4.927. *Libertad que los Señores Justicia y Regidores exhibieron a las monjas del monasterio de Nuestra Señora la Real de las Huelgas de Avilés*. 26 de junio de 1552.

-A.H.N., Clero, Códice 227B. *Tumbo del monasterio cistercienses de Nuestra Señora de Villanueva de Oscos, Oviedo, con la historia y la fundación del monasterio (año 1137), capítulos generales, abades del mismo, privilegios reales, donaciones y escrituras de propiedad*. Año 1622. Capítulo 3.

-A.H.N., Clero, lib. 8.893. *Inventario nº 4 de los cuadros, libros y efectos de la biblioteca del extinguido monasterio*. Año 1821.

-A.H.N., Consejos, leg. 25.858, exp. 10.

-A.H.N., Papeles de Jesuitas, leg. 162, nº 6-10. *Traslado de las escrituras de dotación de don Fernando de Valdés, arzobispo de Sevilla, para la fundación de un colegio en Oviedo*. 1557-1568.

-A.H.N., Clero, leg. 4.935. *Querella al Rey contra el Patrono Benito Carreño. Convento de la Merced de Raíces*. 29 de octubre de 1603.

-A.H.N., Clero, lib. 8.734 bis. *Libro de la Cofradía de San Antonio de Padua, fundada en el convento de San Francisco de Avilés, para anotar cuentas, acuerdos, entradas y muertos.* Año 1790.

-A.H.N., Clero, lib. 8.734. *Libro de recibos y gastos.* 1780-1792.

-A.H.N., Clero, lib. 8.735. *Libro de Memorias.* Año 1830.

-A.H.N., Clero, lib. 8.736. *Libro tercero de la Cofradía del Glorioso San José Patriarca, fundada en la Iglesia del Convento de San Francisco de esta Villa de Avilés, que se principia a escribir en el mes de mayo de 1759.*

-A.H.N., Clero, lib. 8.733. *Libro de escrituras de sepulturas y de pelitos y de testamentos, etc.*

-A.H.N., Clero, carp. 5.079. *La Merced de Avilés.*

-A.H.N., Clero, carp. 5.078. *La Merced de Avilés.*

-A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Bernardas de Avilés.*

-A.H.N., Clero, lib. 8.786. *Pleito del Monasterio e San Salvador de Celorio acerca de los foros sobre las haciendas de San Vicente, Palma y Carda.* Año 1664.

-A.H.N., Clero, lib. 8.826. *Pleito entre el monasterio de Celorio y Don Bartolomé Posada, acerca de los foros sobre varias propiedades.* Año 1689.

-A.H.N., Clero, lib. 8.828. *Ejecutoria ganada por el monasterio contra los vecinos del lugar de Naves sobre el pago de los préstamos.* Año 1709.

-A.H.N., Clero, lib. 8.838. *Pleito entre el monasterio de Celorio y don Felipe López Mijares, Cura de Porrúa, por varios asuntos y particularidades.* Año 1768.

-A.H.N., Clero, leg. 4.948. *Pleito entre el monasterio de Celorio y los curas de Llanes y Porrúa sobre la parroquialidad de Poo.* Años 1762-1764.

-A.H.N., Clero, lib. 8.878. *Probanza que hizo el monasterio de Corias contra los vecinos del Coto de Corias, sobre los montes de la Jurisdicción.* Año 1571.

-A.H.N., Clero, lib. 8.919. *Pleito entre el monasterio de Cornellana y Álvaro Pérez de Navia y Arango por razón del foro de Selgas*. Año 1545.

-A.H.N., Clero, leg. 5.074. *Mandamiento para que unos vecinos de Benavente dejasen libres los bienes del Monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo*. Año 1501.

-A.H.N., Clero, leg. 5.064. *Ejecutoria a favor de San Pelayo contra el cura y beneficiado de Lugones en que declara el lugar de la Corredoria pertenecía a la iglesia de Santullano, propia del monasterio*. Año 1720.

- A.H.N., Clero, lib. 9.320. *Carta ejecutoria ganada en Valladolid por el monasterio de Santa María de Valdediós a causa de varias heredades de Peón*.

-A.H.N., Clero, lib. 9.364. *Ejecutoria ganada por el monasterio de Valdediós contra Pedro Menéndez y Miguel García sobre el préstamo de la Mata de la Riva*. Año 1648.

-A.H.N., Clero, lib. 9.322. *Ejecutoria ganada por el monasterio de Valdediós sobre los pastos del lugar de la Vega, propiedad del mismo*. Año 1685.

-A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales*. Siglos XVI al XIX.

-A.H.N., Cámara de Castilla, Códice 1195 (B). *Libro de Patronato Real Eclesiástico o relación de todos los arzobispados, obispados, iglesias, etc., cuya provisión pertenece a los reyes de España*. Años 1613-1614.

-A.H.N., Clero, lib. 8.735. *Libro de memorias del monasterio de San Francisco de Avilés*. Año 1830.

-A.H.N., Clero, leg. 5.259. *Papeles judiciales, del monasterio de Nuestra Señora de Valdediós*. Siglos XVIII-XIX.

-A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro Mayor de recibos y gastos del monasterio de la Merced de Avilés*. Años 1808-1835.

-A.H.N., Clero, lib. 8.793. *Libro de memorias del monasterio de San Francisco de Tineo*. Siglo XVIII.

*Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

-A.H.N., Clero, leg. 4.925. *Desamortización. Archivo Monástico. Papeles de dotes del Monasterio de las Huelgas de Avilés. Siglo XVII.*

-A.H.N., Clero, leg. 4.925. *Desamortización. Informe de pobreza del monasterio. Año 1612.*

-A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales. Títulos de propiedad. Siglo XVI.*

-A.H.N., Clero, leg. 4.927. *Papeles judiciales. Papeles de testamentos. Siglos XVII-XIX.*

-A.H.N., Clero, leg. 4.939. *Títulos de propiedad del convento de la Encarnación de Cangas de Tineo. Siglos XVII-XIX.*

-A.H.N., Clero, lib. 8.963. *Libro de rentas por censos, foros, etc. del convento del Santísimo Sacramento de Gijón. Años 1795-1834.*

-A.H.N., Clero, leg. 5.040. *Títulos de propiedad, donaciones, compras y ventas del convento de la Encarnación de Llanes. Siglos XVIII-XIX.*

-A.H.N., Clero, leg. 5.309. *Fundación del aniversario que dejó Don Felipe de Rivero (año 1735) y otras memorias pías del convento de la Encarnación de Llanes. Años 1740-1800.*

-A.H.N., Clero, lib. 8.969. *Relaciones de los bienes raíces y de las rentas que recibía de ellos el monasterio de la Encarnación de Llanes. Año 1795 y siguientes.*

-A.H.N., Clero, leg. 5.077. *Dotes de religiosas del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. Siglo XVI (1581).*

-A.H.N., Clero, leg. 5.077. *Papeles judiciales del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo. Siglos XVI-XIX.*

-A.H.N., Clero, lib. 9.230. *Libro de la comisión de amortización para el cobro de rentas del convento de Santa Clara de Oviedo. Años 1844-1849.*

-A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Libro cobrador de censos del convento de clarisas de Villaviciosa*. Siglos XVII-XIX.

-A.H.N., Clero, leg. 5.291. *Papeles judiciales convento de clarisas de Villaviciosa*. Siglos XVIII-XIX.

-A.H.N., Clero, leg. 5.037. *Documentos de la Desamortización. Arriendos en Pedrera, Jove, Porceyo, Cenero, Somió Santurio, Poago, Perlora, Siero y Villaviciosa, del monasterio de agustinas de Gijón*. Siglos XVIII-XIX.

-A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Obras. Reedificación del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo*. Años 1565-1567.

-A.H.N., Clero, leg. 5.076. *Obras. Fábrica del cuarto de la Vicaría*. Año 1666.

-A.H.N., Clero, lib. 9.214. *Libro Becerro en que se contiene la hacienda del monasterio de dominicos de Oviedo*. Año 1635.

-A.H.N., Clero, leg. 5.043. *Libro de depósito del monasterio de Santa María la Real de Obona*. Años 1824-1825.

-A.H.N., Clero, leg. 5.038. *Visita del convento de Agustinas Recoletas de Gijón*. Año 1791.

-A.H.N., Clero, lib. 9.210. *Catedráticos que tuvo la religión de Santo Domingo en la Universidad de Oviedo, fundada por el Ilustrísimo Señor Don Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla. Inquisidor General*.

-A.H.N., Clero, lib. 9.236. *Libro General de cuentas del monasterio de San Francisco de Oviedo*. Años 1781-1833.

-A.H.N., Clero, lib. 9.237. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de San Francisco de Oviedo*. Noviembre 1830 a junio 1831.

-A.H.N., Clero, lib. 8.743. *Libro de gastos y recibo del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés*. Abril a junio de 1809.

### *Las órdenes religiosas en Asturias (siglos XVI-XIX)*

-A.H.N., Clero, lib. 9.361. *Libro en que se han copiado escrituras diversas de foros, arriendos, ventas, cuentas, etc., del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Valdediós.* Año 1562.

-A.H.N., Clero, lib. 8.748. *Libro de cobros y gastos del monasterio de Nuestra Señora de la Merced de Avilés.* Años 1768-1835.

-A.H.N., Clero, lib. 8.734. *Libro de cuentas del Monasterio de San Francisco de Avilés por diversos conceptos.* Años 1780-1792.

-A.H.N., Clero, lib. 8.755. *Libro de la razón en que se asientan todas las cosas que en este Monasterio de Nuestra Señora de Belmonte decreta el Santo Convento en su capítulo por votos secretos.* Año 1659.

-A.H.N., Clero, lib. 8.761. *Libro de Actas de los Capítulos Generales.* Año 1747.

-A.H.N., Clero, lib. 9.402. *Libro de elecciones y cartas del monasterio cisterciense de Valdediós.* Años 1779-1834.

-A.H.N., Clero, leg. 5.290. *Inventario de los bienes muebles y raíces pertenecientes al convento de San Juan de Capistrano de Villaviciosa.* Año 1836.

-A.H.N., Clero, lib. 8.782. *Libro de Consejo del monasterio de Celorio.* Años 1663-1739.

-A.H.N., Clero, lib. 9.399. *Libro gastos y recibo del monasterio de Santa María de Valdediós.* Años 1651-1713.

### **ARCHIVO DE LA REAL CHANDILLERÍA VALLADOLID**

-A.C.V., Serie Planos y Dibujos, desglosados, 364. *Plano de términos próximos al monasterio de San Salvador de Cornellana.* Año 1773.

-A.C.V., Serie Registro de Ejecutorias, caja 253, 66. *Ejecutoria del pleito litigado por Alonso de Ventanieles, carpintero, vecino de Oviedo, con el convento de Santa Clara,*

*Orden de San Francisco de Oviedo, sobre devolución de unas casas propias del convento, que poseía aforadas Alonso de Ventanielles. 28 de septiembre de 1510.*

-A.C.V., Serie Registro de Ejecutorias, caja 2.436, 15. *Ejecutoria del pleito litigado por el colegio de la compañía de Jesús de Oviedo (Asturias), con Gabriel de Argüelles, de la misma vecindad. 21 de marzo de 1626.*

-A.C.V., Serie Registro de Ejecutorias, caja 2.022, 2. *Pleito de El colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo (Asturias), con Toribio de Heredia, vecino del concejo de Lena (Asturias). Año 1643.*

-A.C.V., Serie Registro de Ejecutorias, caja 3.085, 60. *Ejecutoria del pleito litigado por Gabriel Sánchez de Ladredo y Petronila Gutiérrez Bernardo, su mujer, vecinos de Langreo, con el colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo (Asturias). Diciembre de 1698.*

-A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Alonso Rodríguez (D), caja 523, 1. *Pleito de El convento de Nuestra Señora del Rosario con Fernando Ignacio Queipo de Llano, conde de Toreno, y otros consortes sobre el pago de la duodécima parte de los frutos que se cogiesen en las heredades comprendidas en el término de la Jagueira. Años 1751-1753.*

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.775, 12. *Ejecutoria del pleito litigado por el convento de Nuestra Señora del Rosario con Fafael de Estrada Nora, sobre separación de un terreno de prado. Marzo de 1805.*

-A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F), caja 80, 5. *Pleito de Magdalena de Solís, de Oviedo (Asturias), Miguel de Cifuentes, Juan de Vigil y el Convento de Nuestra Señora del Rosario, de Oviedo sobre el pago de alimentos a Magdalena de Solís y Juan de Vigil, de los bienes de Juan de Nalón, mientras se determina el pleito entre sus herederos sobre la división de la herencia. Años 1587-1588.*

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.105, 98. *Ejecutoria del pleito litigado por Domingo Martínez, vecino de Las Murias (León), con el monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, orden de San Bernardo, de Avilés.* 17 de marzo de 1612.

-A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F), caja 3.773, 5. *Pleito de Catalina de Cuenllas, de León, María Gómez Cuenllas, Marquesa de Inicio, de León y el Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, de Avilés sobre la propiedad de un prado situado en término de lugar de la Cueta (León).* 1828-1834.

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 1.547, 38. *Ejecutoria del pleito litigado por el Monasterio de Nuestra Señora de Las Huelgas de Avilés, con Andrés de Prada y Martín Vázquez, escribano, vecinos de Oviedo, sobre deuda de los réditos de un censo contraído para pagar la dote de su hermana, Isabel de Prada, monja del monasterio.* 31 de enero de 1586.

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.348, 12. *Ejecutoria del pleito litigado por el monasterio de Nuestra Señora de las Huelgas de Avilés, con Lope de Miranda, señor de la casa de Miranda y del coto de Villanueva, vecino de Pravia, regidor de Oviedo y de la citada villa de Avilés, sobre que no le impida arrendar libremente los puertos de Trabanco y Laboreras, sitios en el concejo de Somiedo, ni meta vaquero con sus ganados en ellos por ser propios de su parte y del lugar de Caunedo en comunidad.* Octubre de 1622.

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.557, 78. *Ejecutoria del pleito litigado por el convento de San Juan de Corias, orden de San Benito, de Cangas de Narcea, y el concejo y los pecheros del coto de Corias con Pedro de Espinosa Marañón, arcediano de Tineo y canónigo de la catedral de Oviedo.* 4 de junio de 1631.

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.726, 35. *Ejecutoria del pleito litigado por Martín Ávila Miranda, vecino, dueño y poseedor de la casa de Tamargo, con el*



*convento de religiosas de la Encarnación de Cangas, y consortes, vecinos de Tineo, sobre heredades. Abril de 1801.*

-A.C.V., Serie de Pleitos Civiles, Fernando Alonso (S). *Pleito entre el Monasterio de San Juan, de Corias y María de Miranda, de Selce. El Abad y los monjes de Monasterio de San Juan de Corias piden que María de Miranda entregue y restituya las heredades que les pertenecen por señorío y que ella ha ocupado. Reclaman frutos y rentas. 1560-1562.*

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 2.865, 99. *Ejecutoria del pleito litigado por el convento de la Encarnación, orden de Santo Domingo de Cangas de Narcea. Marzo de 1662.*

-A.C.V., Serie de Registro de Ejecutorias, caja 3.906, 28. *Ejecutoria del pleito litigado por la abadesa y monjas del convento de la Purísima Concepción de Villaviciosa, con José Llanes Valdés, sobre la pertenencia de una porción de monte. Enero de 1831.*

#### **BIBLIOTECA Y ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA**

-B.R.A.H., Fondo Manuscrito. Jovellanos (D. Gaspar Melchor de): Colección de documentos relativos a Asturias. 9-27-4-E-107 9-5922. *Tomo II. Becerro del Monasterio de Val de Dios y privilegios.*

#### **BIBLIOTECA DE ASTURIAS DEL PADRE PATAK**

-B.A. *¿Qué pasa en el monasterio?: El Convento de la Purísima Concepción de MM. Clarisas de Villaviciosa y la Guerra. 1936. Manuscrito. B.A. FF146-5.*

#### **ARCHIVO ROMANO DE LA SOCIEDAD DE JESÚS**

-A.R.S.I., Fondo Jesuítico, 772-I, f. 88.

-A.R.S.I., Fondo Jesuítico, 772-II, f. 434.

-A.R.S.I., Castilla, 32-I, ff. 105-106.

#### **ARCHIVO DE ALCALÁ DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS**

-A.A.C.J., Colegio de San Matías de Oviedo. *Libro donde se asientan los nombres de los que han sido recibidos en este Collegio de la Compañía de Jesús de la Ciudad de Oviedo, desde el año 1580. Item los que han hecho aquí los votos de los dos años y los que han sido incorporados en la Compañía.* 1580-1718.

## 14.2. Fuentes bibliográficas

-“Campo San Francisco: siete siglos de historia”, en *Vivir Oviedo*, 12. [En línea] <http://www.viviroviedo.com/articulospdf/n12/sanfrancisco.pdf> [Consulta: 13 de marzo de 2014]

-“La reforma Benedictina en Asturias”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 169-171 (2004), pp. 69-81.

-“Los monasterios de El Bierzo y Asturias durante el reinado del Emperador”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 75-84.

-“Los planteamientos de la Reforma y sus interrogantes en el período de los Reyes Católicos”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 146-154.

-“Provisión real al obispo de Oviedo sobre la elección de abadesa en el Monasterio de Gua”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 224-226.

-“Santa María de Raíces, la recuperación de un monasterio asturiano del siglo XV”, en *La Nueva España*, 19 de febrero de 2006.

-ABAD PÉREZ, A.: “La desamortización: exclaustación y restauración”, en GRÑA CID, M. del M. - BOADAS LLAVAT, A. (coords.): *El franciscanismo en la Península*

*Ibérica. Balance y Perspectivas: I Congreso Internacional, Madrid, 22-27 de septiembre de 2003*, Madrid, 2005, pp. 255-272.

-ABELLA VILLAR, B.: *Arte y tiempo: catálogo de bienes de interés histórico-artístico del Monasterio de Santa María de Valdediós*, Oviedo, 1993.

-AGUIDE NIETO, S.: “Salas: El Monasterio de Cornellana”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 63 (1968), pp. 29-58.

-AGUIRRE LANDA, I.: “Fondos monásticos en el Archivo de Simancas”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 79-87.

-ALBUERNE, A., “La campana recuperada”, en *La Voz de Avilés*, 10 de julio de 2007.

-ALDEA VAQUERO, Q. - MARÍN MARTÍNEZ, T. - VIVES GATELL, J. (dirs.): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, 1972-1987, 5 t.

-ALONSO ÁLVAREZ, E.: *La arquitectura franciscana en Asturias: de la fundación a la desamortización*, Oviedo, 1995.

-ALONSO FERNÁNDEZ, C.: *Reseña histórico-descriptiva del Monasterio y Parroquia de San Pedro de Villanueva*, Gijón, 1915.

-ÁLVAREZ CALLEJA, J.: *2000 fichas de bibliografía asturiana*, Gijón, 1976.

-ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J. A.: *El Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos: historia y fuentes*, Villanueva de Oscos, 2009.

-ÁLVAREZ FAEDO, M. J.: “Josefa Jovellanos y la educación de la mujer en el siglo XVIII”, en *Boletín Jovellanista*, 5 (2004), pp. 15-34.

-ÁLVAREZ GARCÍA, M. A.: “Esposas de Dios y poseídas por el Demonio: el caso de las monjas endemoniadas de Cangas del Narcea (Asturias)”, en *I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres*, Jaén, 2009, pp. 1-4.

- ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, L.: “Primeros pasos hacia la promoción de los estudios superiores en la Congregación-Provincia de Castilla a principios del siglo XVI”, en *Revista agustiniana*, 101 (1992), pp. 871-919.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, S.: “Zona centro oriental (II)”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 4 (1983), pp. 657-704.
- ÁLVAREZ VÁZQUEZ, J. A.: *La vida económica del Monasterio de San Pelayo en los siglos XVI y XVII*, Oviedo, 1982.
- ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G.: *Economía y sociedad en la Asturias del Antiguo Régimen*, Barcelona, 1988.
- ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G.: *Historia de Asturias*, Gijón, 1980, t. 7. *Edad Moderna II*.
- ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, G.: *Los señoríos asturianos*, Gijón, 1989.
- ANSÓN CALVO, M. C. - GONZÁLEZ ALONSO, N. - MANZANDO LEDESMA, F.: “Un golpe de suerte: las mesas de trucos en el Siglo de las Luces”, en NÚÑEZ ROLDÁN, F. (coord.): *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico en la Edad Moderna*, Sevilla. 2007, pp. 713-724.
- ANSÓN CALVO, M. C. - MANZANO LEDESMA, F.: “Las cofradías ovetenses en 1770”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 167 (2006), pp. 97-118.
- ANSÓN CALVO, M. C.: “Crisis de mortalidad en la población asturiana a lo largo del siglo XVIII”, en *VII Congreso Asociación de Demografía Histórica*, Granada, 2004. Inédito.
- ANSÓN CALVO, M.C.: *Descripción demográfica de Asturias según el censo de Aranda*, Oviedo, 1992.
- ANSÓN CALVO, M. C.: “El clero regular asturiano en el contexto español de la Edad Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 509-527.

- ANSÓN CALVO, M. C.: “El clero secular asturiano en la España de la Ilustración “, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 22, (1994), pp. 367-385.
- ANSÓN CALVO, M. C.: “Geografía y demografía eclesial de España en la Edad Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 27 (2005), pp. 207-241.
- ANSÓN CALVO, M. C.: “Isabel II y el Principado de Asturias”, en *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna (Madrid, 2-4 de junio de 2004)*, Madrid, 2005, vol. 1, pp. 741-758.
- ANSÓN CALVO, M. C.: *Asturias en 1787 según los datos del Censo de Floridablanca*, Oviedo, 1992.
- ANSÓN CALVO, M. C.: *Asturias en la España de Carlos III. Demografía y sociedad*, Oviedo, 1998.
- ANSÓN CALVO, M. C.: *El Censo de Aranda del Principado de Asturias: su reconstrucción*, Oviedo, 1997.
- ANSÓN CALVO, M. C.: *La ciudad de Oviedo en el siglo XVIII: estudio informático*, Oviedo, 1990.
- ANSÓN CALVO, M. C.: “La Guerra de la Independencia en Asturias y su repercusión en las fábricas de armas de Oviedo y de Trubia”, en ARMILLAS VICENTE, J. A. (ed.): *La Guerra de la Independencia: estudios*, Zaragoza, 2001, vol. 2, pp. 1095-1136.
- ANTOLÍN CANO, C.: “La desamortización de bienes del clero regular en Asturias (1820-1850): el Señorío de San Juan de Corias”, en *Desamortización y Hacienda Pública*, Madrid, 1986, vol. 1, pp. 457-468.
- ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario de Fondos Asturianos del Archivo Histórico Nacional*, Oviedo, 2006.

-ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario de la Junta de Desamortización*, Oviedo, 2012.

-ARCHIVO HISTÓRICO DE ASTURIAS: *Inventario del Monasterio benedictino de San Juan Bautista de Corias*, Oviedo, 2005.

-ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: *Clero secular y regular: inventario de procedencias*, Valladolid, 1924.

-ARGÜELLES CRESPO, A. - GAMBARTÉ CAO, P.: “Realismo e Ilustración en la Asturias del Siglo XVIII: Las Constituciones Sinodiales del Obispo Pisador (1786)”, en *I Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1992, vol. 1, pp. 381-199.

-ARGÜELLES GARCÍA, M.: *Libro becerro del convento de Santo Domingo de Oviedo. Estudio y edición*, Oviedo, 2012. Tesis doctoral inédita.

-ARGÜELLES MARTÍNEZ, J.: “Propiedades de monasterios asturianos fuera de sus ámbitos de influencia”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 32 (2004), pp. 29-42.

-ARIAS DEL VALLE, R.: “Monasterios documentados en el Archivo Capítular de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 367-392.

-ARTOLA GALLEGU, M.: “Asturias en la etapa final del Antiguo Régimen”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 135-151.

-ATIENZA LÓPEZ, A.: “Clero regular mendicante frente al reformismo borbónico: política, opinión y sociedad”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 21 (2012), pp. 191-217.

-ATIENZA LÓPEZ, A.: “Fundaciones frustradas y efímeras en la España Moderna. Memoria de los conventos franciscanos que no pudieron ser”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 39 (2014), pp. 189-209.

- ATIENZA LÓPEZ, A.: “La vida económica de los conventos femeninos en España durante la Edad Moderna. De una visión general a planteamientos más novedosos”, en *Ariadna*, 21 (2010), pp. 217-254.
- ATIENZA LÓPEZ, A.: “Nuevas consideraciones sobre la geografía y la presencia conventual en la España moderna: otras facetas más allá de la concentración urbana”, en *Hispania Sacra*, vol. 61, 123 (2009), pp. 51-75.
- ATIENZA LÓPEZ, A.: *Tiempos de Conventos*, Madrid, 2008.
- AVELLO. “El monasterio de San Juan Bautista, en Cornellana, merece ser recuperado”, en *La Nueva España*, 8 de junio de 1968.
- AZCÁRATE, J. M. - LÓPEZ ACEVEDO, F.: *El monasterio San Juan Bautista de Courias*, Cangas del Narcea, 1989.
- BARRADO, J.: “Dominicos Asturianos misioneros en América”, en GARCÍA SÁNCHEZ, J. (coord.): *Asturias en la Evangelización de América*, Oviedo, 1993, pp. 135-154.
- BARRAU-DIHIGO, L.: *Voyage du P. François de Tours en Espagne (1698-1700)*, New York-Paris, 1921.
- BARREIRO MALLÓN, B.: “Alfabetización y lectura en Asturias durante la Edad Moderna”, en *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 4 (1989), pp. 115-134.
- BARREIRO MALLÓN, B.: “El dominio de San Vicente en la Edad Moderna”, en *Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 491-529.
- BARREIRO MALLÓN, B.: “El monacato femenino en la Edad Moderna: demografía y estructura social”, en VIFORCOS MARINAS, M. I. - PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 57-74.

-BARREIRO MALLÓN, B.: “La demografía asturiana en los siglos XVI y XVII”, en *Historia general de Asturias*, fascículos 161 y 162.

-BARREIRO MALLÓN, B.: “La economía asturiana en los siglos XVI y XVII”, en *Historia general de Asturias*, fascículos 163 y 164.

-BARREIRO MALLÓN, B.: “La presencia de los bernardos en Asturias de la Edad Moderna”, en VV.AA.: *Volumen 2 de Actas, Congreso internacional sobre San Bernardo e o Císter en Galicia e Portugal: 17-20 outubro 1991, Ourense-Oseira*, Oseira, 1992, vol. 2, pp. 759-773.

-BARREIRO MALLÓN, B.: “Las educandas en clausura: convento o matrimonio”, en CASAL GARCÍA, R. - ANDRADE CERNADAS, J. M. - LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (coords.): *Galicia monástica. Estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, 2009, pp. 311-332.

-BARREIRO MALLÓN, B.: “Sínodos, pastorales y expedientes de órdenes: tres indicadores de la religiosidad en el noroeste de la Península”, en ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C. et al.: *La religiosidad popular*, Barcelona, 1989, vol. 2, pp. 72-95.

-BARRIGUÍN, H.: “Publicaciones periódicas franciscanas españolas”, en GRAÑA CID, M. del M. - BOADAS LLAVAT, A. (coords.): *El franciscanismo en la Península Ibérica. Balance y Perspectivas: I Congreso Internacional, Madrid, 22-27 de septiembre de 2003*, Madrid, 2005, pp. 85-100.

-BARRIO GOZALO, M.: “El bajo clero en la España del siglo XVIII: estado de la cuestión, problemas y direcciones de la investigación actual”, en *Coloquio Internacional Carlos III y su Siglo: actas*, Madrid, 1990, vol. 1, pp. 793-805.

-BARRIO GOZALO, M.: “El clero en la España de Felipe V: Cambios y continuidades”, en SERRANO MARTÍN, E. (coord.): *Felipe V y su tiempo: congreso internacional*, Zaragoza, 2004, vol. 1, pp. 287-322.



-BARRIO GOZALO, M.: “El clero regular en la España de mediados del siglo XVIII a través de la ‘Encuesta de 1764’”, en *Hispania Sacra*, 95 (1995), pp. 122-169.

-BARRIO GOZALO, M.: “El clero regular: monasterios y conventos”, en DELICADO BAEZA, J. (coord.): *Historia de la diócesis de Valladolid*, Valladolid, 1996, pp. 191-214.

-BARRIO GOZALO, M.: “El sistema benefical en la España del siglo XVIII: Pervivencias y cambios”, en *Cuadernos Dieciochistas*, 2 (2001), pp. 73-107.

-BARRIO GOZALO, M.: “La Iglesia y los eclesiásticos en la España del Seiscientos: beneficios y beneficiados”, en ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J. - BELENGUER CEBRIÁ, E. (coords.): *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, 2003, vol 1, pp. 361-400.

-BARRIO GOZALO, M.: “La propiedad eclesiástica en la España del Antiguo Régimen”, en *Historia de la propiedad en España: siglos XV-XX*, Madrid, 1999, pp. 17-48.

-BARRIO GOZALO, M.: “Muchos clérigos y pocos curas: el acceso a la clerecía y a los beneficios menores en la España Moderna”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 25 (2008), pp. 293-332.

-BARRIO GOZALO, M.: *El clero en la España Moderna*, Córdoba, 2010.

-BARRIO GOZALO, M.: *La sociedad en la España Moderna*, Madrid, 2002.

-BARRIO GOZALO, M.: *Los obispos de Castilla y León durante el Antiguo Régimen, (1556-1834): estudio socioeconómico*, Valladolid, 2002.

-BARRIO GOZALO, M.: “Reforma y supresión de los regulares en España al final del Antiguo Régimen (1759-1836)”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 20 (2000), pp. 89-118.

- BARROSO VILLAR, J. M.: “La arquitectura de valor histórico y artístico de la ciudad de Oviedo”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 2 (1981), pp. 7-53.
- BELLMUNT Y TRAVER, O. - CANELLA SECADES, F.: *Asturias: su historia y monumentos, bellezas y recuerdos, costumbres y tradiciones, el bable, asturianos ilustres, agricultura e industria, estadística*, Gijón, 1980-1987, 3 vol.
- BELTRÁN DE HEREDIA, V.: *Fray Pablo de León*, Barcelona, 1963.
- BERENGUER ALONSO, M.: “Breves notas sobre San Salvador de Val de Dios”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 27 (1956), pp. 35-49.
- BERENGUER ALONSO, M.: “Santa María de Valdediós”, en *Cubera*, 10 (1987), pp. 11-16.
- Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Guía*, Madrid, s.f.
- BOUZA BREY, F.: “El monasterio de bernardos de Villanueva de Oscos y los peregrinos a Compostela”, en *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 21 (1954), pp. 121-122.
- BOUZA-BREY Y TRILLO, F.: “Villanueva de Oscos: El monasterio de bernardos de Villanueva de Oscos y los Peregrinos a Compostela”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 21 (1954), pp. 121-122.
- BUENO, J. M.: “La restauración de los dominicos en España”, en *Communio: revista semestral publicada por los Dominicos de la provincia de Andalucía*, vol. 33, 2 (2000), pp. 391-432.
- BUJÁN RODRÍGUEZ, M. M.: *Catálogo archivístico del monasterio de Benedictinas de San Payo de Antealtares*, Santiago de Compostela, 1996.
- BURÓN CASTRO, T. (comp.): *Colección documental del Monasterio de Gradefes*, León, 2000.

- BUSTELO GARCÍA DEL REAL, F.: “El vecindario de Campoflorido y la Población española del siglo XVII”, en *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 2 (1989), pp. 297-322.
- CABAL RUBIERA, C.: “Tineo: El agua buena de Obona”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 16 (1952), pp. 299-301.
- CABAL RUBIERA, C.: “Tineo: El monasterio de Obona I”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 11 (1950), pp. 3-19.
- CABAL RUBIERA, C.: “Tineo: El Monasterio de Obona II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 12, (1951), pp. 3-41.
- CABAL RUBIERA, C.: “Tineo: El Monasterio de Obona III”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 13 (1951), pp. 215-235.
- CABOT, S.: “Un marco para la Tercera Orden de la Regular de San Francisco en España”, en GRAÑA CID, M. del M. - BOADAS LLAVAT, A. (coords.): *El franciscanismo en la Península Ibérica. Balance y Perspectivas: I Congreso Internacional, Madrid, 22-27 de septiembre de 2003*, Madrid, 2005, pp. 249-372.
- CADIÑANOS BARDECI, I., “Fondos documentales para la Historia del Arte de Asturias”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 12 (2006), pp. 71-88.
- CALLEJA PUERTA, M. “La unión del monasterio de San Antolín a la Congregación de San Benito de Valladolid”, en *Bedoniana: anuario de San Antolín y Naves*, 10 (2008), pp. 19-32.
- CAMINO MAYOR, J. - BARRIENTOS GONZÁLEZ, A.: “Notas críticas sobre la restauración del monasterio de Santa María la Real de Obona”, en *Astura. Nuevos Cartafueyos d’Asturies*, 5 (1986), pp. 81-82.

-CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en España: Simposium (XII Edición) San Lorenzo del Escorial, 1 al 4 de septiembre 2004*, San Lorenzo del Escorial, 2004, 2 vol.

-CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular: Simposium (XIX Edición) San Lorenzo del Escorial, 2 al 5 de septiembre 2011*, San Lorenzo del Escorial, 2011, 2 vol.

-CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *Monjes y monasterios españoles: Simposium (IV Edición) San Lorenzo del Escorial, 1 al 5 de septiembre 1995*, San Lorenzo del Escorial, 1995, 3 vol.

-CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J.: “El monacato femenino de la España de la Ilustración en cifras”, en *La clausura femenina en España: actas del simposium: 1/4-IX-2004*, San Lorenzo del Escorial, 2004, vol. 1, pp. 7-82.

-CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J.: “Huellas de la Orden Concepcionista en las Relaciones topográficas de Felipe II”, en *La orden concepcionista*, León, 1990, vol. 1, pp. 219-228.

-CANDAU CHACÓN, M. L.: “Clérigos, monjas y fieles onubenses a finales del Barroco”, en *Huelva en su historia*, 3 (1990), pp. 283-302.

-CANELLA, F.: *El libro de Oviedo. Guía de la ciudad y de su concejo*, Oviedo, 1887.

-CANTERA MONTENEGRO, S.: “Breve miscelánea de destacados inmaculistas del Cister español en la Edad Moderna”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 207 (1996), pp. 695-705.

-CARASA SOTO, P.: “El clero Regular masculino en la Corona de Castilla en 1756”, en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium (1/5-IX-1995)*, San Lorenzo del Escorial, 1995, vol. 2, pp. 1061-1112.

- CARASA SOTO, P.: *El Censo de Ensenada, 1756*, Madrid, 1993.
- CARO BAROJA, J.: “Feijoo en su medio cultural, o la crisis de la superstición”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 153-187.
- CARO LÓPEZ, C.: “La reducción de las órdenes regulares: documentos para un caso de la política religiosa en tiempos de Carlos III”, en *Hispania Sacra*, vol. 44, 89 (1992), pp. 335-392.
- CARO LÓPEZ, C.: ““Propietarios y distraídos”: algunas razones de la política religiosa de la Ilustración”, en *Hispania Sacra*, 95 (1995), pp. 217-246.
- CARRACEDO FALAGÁN, C.: *Aportación al estudio de los foros en Asturias durante la Edad Moderna: el ejemplo del Monasterio de Gua (Huelgas Reales de Avilés)*, Oviedo, 1987.
- CARRERA DÍAZ IBARGÜEN, F.: *Reseña histórica de Llanes y su concejo*, Llanes, 1965.
- CARVALLO, L. A.: *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Gijón, 1988.
- CASAL GARCÍA, R. - ANDRADE CERNADAS, J. M. - LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (coords.): *Galicia monástica. Estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, 2009.
- CASAS CASTELLS, E.: “Ayer y hoy en los monasterios femeninos: datos para un estudio bibliográfico”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 217 (1999), pp. 813-840.
- CASAS CASTELLS, E.: “Orígenes, fundación y expansión de la rama femenina en la Orden del Císter: el caso del monasterio de Villamayor de los Montes”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 213 (1998), pp. 1143-1154.
- CASAS CASTELLS, E.: “Tesis doctoral sobre monasterios cistercienses en Castilla y León”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 237 (2004), pp. 973-990.

- CASO GONZÁLEZ, J.: *Los benedictinos asturianos y la Ilustración*, Oviedo, 1982.
- CASTAÑÓN DÍAZ, J.: “Presencia y defensa del P. Feijoo en el *Diario de los Literatos de España*”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 37-46.
- CASTAÑÓN, J.: “Sebastián de Miñano: un periodista del período liberal”, en *Anales de literatura española*, 2 (1983), pp. 83-102.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. M.: “Bibliografía sobre la desamortización de Madoz”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 5 (1985), pp. 145-164.
- CATALÁN ELENA, M.: “Mi familia tiene un cura: El clero patrimonial en la España del Antiguo Régimen”, en *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, Murcia, 2008, pp. 375-388.
- CATALÁN MARTÍNEZ, E.: “El derecho de patronato y el régimen benefical de la iglesia española en la Edad Moderna”, en *Hispania Sacra*, 111 (2003), pp. 135-168.
- CATELLÓ MORA, J.: “Clérigos y monjes papeleros e impresores”, en *Memoria Ecclesiae*, 32 (2009), pp. 345-364.
- Censo de Aranda*, Madrid, 2002.
- CERRA SUÁREZ, S.: “Feijoo, monje, dentro del monacato de su época”, en *Semana de Historia del Monacato Cantabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 645-659.
- CERRADO MATEOS, F.: *Monasterios femeninos en Córdoba: Patrimonio, rentas y gestión económica a finales del Antiguo Régimen*, Córdoba, 2000.
- CORT, C.: “El convento de Santa Clara, de Oviedo”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 5 (1955-1957), pp. 174-175.
- CORTÉS PEÑA, A. L. (coord.): *La Iglesia española en la Edad Moderna: balance y perspectivas*, Madrid, 2007.

-CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L.: “Historiografía sobre la iglesia en Andalucía (Edad Moderna)”, en *Tiempos Modernos*, vol. 7, 20 (2010), pp. 1-44. [En línea]

<http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/213/268> [Consulta: 10 de junio de 2013]

-CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L.: “Historiografía sobre la iglesia en el Reino de Granada (Edad Moderna)”, en *Anuario de Historia de la Iglesia andaluza*, 1 (2008), pp. 161-186.

-CORTINA FRADE, I.: “El priorato de San Juan de Fano”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 79 (1973), pp. 431-497.

-CORTINA FRADE, I.: “San Salvador de Deva y su monasterio hasta la Edad Moderna”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 122 (1987), pp. 345-382.

-CORTINA FRADE, I.: *Catálogo histórico y monumental de Gijón*, Oviedo, 1981.

-CRESPO LÓPEZ-URRUTIA, G.: “Sobre el clero refractario francés en el Principado”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 147-162.

-CRUZ MUNDET, J.R.: *Manual de archivística*, Madrid, 2005.

-CRUZ, S.: “Feijoo en México. Notas de asedio”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 47-54.

-CUARTAS RIVERO, M.: “La desamortización de Carlos IV en Asturias: el ejemplo de Avilés, Gijón y Oviedo”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 138 (1991), pp. 413-432.

-CUARTAS RIVERO, M.: “La venta de lugares eclesiásticos en Asturias en el siglo XVI”, en *Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 463-469.

- CUENCA BUSTO, C.: “Intervenciones en el monasterio de Cornellana y en la Iglesia de Piedeloro”, en HEVIA BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999, pp. 175-180.
- CUERVO, J.: *El Monasterio de San Juan de Corias*, Salamanca, 1915.
- DE CASTRO, C.: “Campomanes y el clero regular”, en *Actas del congreso internacional sobre Carlos III y la Ilustración*, Madrid, 1989, vol. 1, pp. 467-485.
- DE COVARRUBIAS, S.: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1661.
- DE DIEGO RODRÍGUEZ, N.: “Fondos Monásticos en el Archivo Histórico Nacional”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 49-78.
- DE DIEGO RODRÍGUEZ, N.: “La desamortización y la sección de Clero del Archivo Histórico Nacional: papeles de ‘Culto y clero’”, en *Hispania Sacra*, 74 (1984), pp. 671-681.
- DE LA NOVAL MENÉNDEZ, M. G. - QUEROL DE BASCARÁN, M. C.: “Fondos monásticos en el Archivo de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 435-444.
- DE LA NOVAL MENÉNDEZ, M. G.: “Los Patronatos Eclesiásticos del Monasterio de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 8 (1996), pp. 239-258.
- DE MIÑANO, S.: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal, tomos I al X, [Ababurreyro-Zuzonez ]*, Madrid, 1826.
- DEL ARCO MOYA, J.: “Desamortización y descripción archivística”, en *Memoria Ecclesiae*, 22 (2003), pp. 49-77.
- DEL SER PÉREZ, F. - ARRANZ ROA, I.: “Aproximación a las fuentes para el estudio de la provincia jesuítica de Castilla (ss. XVI-XVIII)”, en *Hispania Sacra*, 105 (2000), pp. 73-98.



-DELGADO, J.: *Melchora de los Sagrados Corazones. Monja Agustina Recoleta, natural de la villa de Gijón*, Valladolid, 1927.

-DIAGO HERNANDO, M.: “Formación universitaria del clero regular castellano en el siglo XV: benedictinos y cistercienses”, en SOTO RÁBANOS, J. M. (coord.): *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*, Madrid, 1998, vol. 1, pp. 887-900.

-DÍAZ ÁLVAREZ, J. - GONZÁLEZ SÁNCHEZ, I.: “El convento de las madres agustinas recoletas de Gijón: fundación y profesiones”, en VIFORCOS MARINAS, M. I. - CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M. D. (coords.): *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual: nuevas aportaciones al monacato femenino*, León, 2005, pp. 259-276.

-DÍAZ ÁLVAREZ, J.: “Los Marqueses de Valdecarzana, Señores de Vasallos en la Asturias del Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 24 (2006), pp. 363-394.

-DÍAZ CANEJA, J. T.: “Abades distinguidos en las reformas de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 73 (1971), pp. 317-340.

-DÍAZ CANEJA, J. T.: “Covadonga en los archivos de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), pp. 401-421.

-DÍAZ CANEJA, J. T.: “Propiedades y renteros de San Pedro de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 88-89 (1976), pp. 681-722.

-DÍAZ MERCHÁN, G.: “Ordenes monásticas y archivos de la Iglesia”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 15-18.

-*Diccionario de autoridades*, Madrid, 1726-1739.

-DIEGO LLACA, F.: “Propuesta de actuación en el Monasterio de Santa María de Obona”, en HEVIA BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la*

*arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999, pp. 181-190.

-DIEGO SANTOS, F.: “El Coto del Monasterio de Valdediós”, en *Revista de Valdediós*, 1958, pp. 52-57.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. - ALVAR EZQUERRA. A.: *La sociedad española en la Edad Moderna*, Madrid, 2005.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: “Campomanes y los “monjes granjeros”: un aspecto de la política eclesiástica de la Ilustración”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 1 (1977), pp. 99-110.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: “Patrimonio y rentas de la Iglesia”, en ARTOLA, M. (dir.): *Enciclopedia de Historia de España*, Madrid, 1988, t. 3.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *La sociedad española en el siglo XVII. II. El estamento eclesiástico*, Madrid, 1970.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979.

-DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *Vecindario de Ensenada 1759*. Vol. III, Madrid, 1991.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: “Evolución de los Señoríos de las Órdenes Religiosas Regulares en la Asturias de la Edad Moderna”, en *IBERIAN: Revista Digital de Historia*, 1 (2011), pp. 34-46.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: “Historia del convento de Santa Clara de Oviedo: Siglos XIII al XIX”, en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular: Simposium (XIX Edición) San Lorenzo del Escorial, 2 al 5 de septiembre 2011*, San Lorenzo del Escorial, 2011, pp. 523-544.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: “La vida en los señoríos de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Asturias de la Edad Moderna e inicios de la Edad Contemporánea”, en *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, León, 2012, pp. 653-667.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: *Ayer y hoy de las Investigaciones sobre el Clero Regular Asturiano, desde 1500 a 1868*, Oviedo, 2012.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: *Ayer y hoy de las investigaciones y publicaciones sobre el clero regular asturiano en la Edad Moderna*, Oviedo, 2012.

-DONGIL Y SÁNCHEZ, M.: *Historia reciente del carlismo: 1939-2010*, Madrid, 2011.

-EGIDO LÓPEZ, T.: “Historiografía del clero regular en la España moderna”, en CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (eds.): *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, 2007, pp. 9-37.

-EGIDO LÓPEZ, T.: “Mentalidades colectivas del clero regular masculino”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 555-571.

-*El concejo de Tineo: su historia, su arte*, Tineo, 1981.

-ESCANDÓN, J.M.: *Historia Monumental del heroico Rey Pelayo y sucesores en el trono Cristiano de Asturias*, Madrid, 1862.

-FAYA DÍAZ, M. A.: “Los señoríos asturianos en tiempo de Felipe II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 158 (2001), pp. 109-122.

-FAYA DÍAZ, M. A.: “Los señoríos monásticos de Castilla y León en el siglo XVI”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 461-482.

-FAYA DÍAZ, M. A.: *La nobleza en la Asturias del Antiguo Régimen*, Oviedo, 2004.

-FAYA DÍAZ, M. A.: *La venta de jurisdicciones eclesiásticas en la Asturias del siglo XVI*, Oviedo, 1991.

-FAYA DÍAZ, M. A.: *Los señoríos eclesiásticos en la Asturias del siglo XVI*, Oviedo, 1992.

-FEITO, J. M.: “Del nombre de la rosa al Convento Franciscano de Avilés”, en *Revista de Folklore*, 104 (1989), pp. 45-51.

-FEO PARRONDO, F.: “La economía del convento franciscano de Tineo (1758-1836)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 305-320.

-FEO PARRONDO, F.: “Rentas agrarias del monasterio de Nuestra Señora de Obona (Tineo) a fines del Antiguo Régimen”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 116 (1985), pp. 807-820.

-FERNÁNDEZ CONDE, F. J. - TORRENTE FERNÁNDEZ, M. I.: “Los orígenes del monasterio de San Pelayo (Oviedo): aristocracia, poder y monacato”, en *Territorio, sociedad y poder: revista de estudios medievales*, 2 (2007), pp. 181-202.

-FERNÁNDEZ CONDE, F. J.: “Centralismo y reforma en los monasterios benedictinos asturianos a finales de la Edad Media”, en *Aragón en la Edad Media*, 14-15, 1 (1999), pp. 509-520.

-FERNÁNDEZ CONDE, F. J.: *El Monasterio de San Pelayo de Oviedo: Historia y Fuentes. Vol. IV: Colección Diplomática (1450-1546)*, Oviedo, 1990.

-FERNÁNDEZ CONDE, F. J.: *La Iglesia Asturiana en la Alta Edad Media*, Oviedo, 1972.

-FERNÁNDEZ CORTIZO, C.: “Las misiones populares y la devoción del Rosario de Nuestra Señora en Galicia (ss. XVI-XVII)”, en ROMANÍ MARTÍNEZ, M. NOVOA GÓMEZ, M.A. (coords.): *Homenaje a José García Oro*, Santiago de Compostela, 2002, pp. 153-170.

- FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA PÉREZ, J. A.: “El monasterio de Cornellana (Salas, Asturias) y los problemas de la arqueología de la arquitectura en Asturias”, en *Arqueología de la Arquitectura*, 2 (2003), pp. 113-116.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E.: *El Císter en el Valle Asturiano de Boiges en el primer tercio del s. XIII. Aspectos Histórico-Artísticos*, Oviedo, 1982.
- FERNÁNDEZ LAMUÑO, J. A.: *Tineo y Obona en la historia del Camino de Santiago de Compostela, y su presencia real en la actualidad*, Tineo, 1990.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Escrituras del monasterio de Santa María de Obona”, en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 76 (1972), pp. 275-343.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Registro de escrituras del monasterio de San Salvador de Celorio (1070-1567)”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 78 (1973), pp. 33-139.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Una visita a las iglesias y monasterios asturianos de Patronato Real en 1613”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), pp. 423-443.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. J.: *Datos para la historia del convento de Santo Domingo de la ciudad de Oviedo (1518-1972)*, Oviedo, 1972.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. J.: *Madres dominicas: Cangas del Narcea. Fundación 1658. Asturias*, Cangas del Narcea, 1994.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. J.: *Reseña histórica del convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo*. Inédito.
- FERNÁNDEZ PAJARES, J. M.: “El Greco en Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 159-163.

- FERNÁNDEZ PAJARES, J. M.: “Las Pinturas Murales en la Sacristía de Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 164-169.
- FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ, G.: “La supresión de la Orden Franciscana Conventual en la España de Felipe II”, en GRAÑA CID, M. del M. - BOADAS LLAVAT, A. (coords.): *El franciscanismo en la Península Ibérica. Balance y Perspectivas: I Congreso Internacional, Madrid, 22-27 de septiembre de 2003*, Madrid, 2005, pp. 459-480.
- FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ, G.: “Los franciscanos conventuales intentan restaurar la Orden en España: Madrid 1664-1667”, en *Archivo Ibero-Americano*, 243 (2002), pp. 723-736.
- FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ, G.: *Historia y vida de Valdediós*, Oviedo, s.f.
- FERRERO FERRERO, F.: “Fondos documentales cistercienses en los archivos históricos provinciales de Castilla y León”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 208 (1997), pp. 301-314.
- FLORENSA PARÉZ, J.: “Labor pastoral de los religiosos exclaustrados en 1835”, en *Memoria Ecclesiae*, 22 (2003), pp. 193-224.
- FLORIDABLANCA, Conde de: *Censo español executado de orden del Rey... por el Conde de Floridablanca... en el año 1787*, Madrid, 1981.
- FONSECA MONTES, J.: *El clero en Cantabria en la Edad Moderna*, Santander, 1996.
- FONSECA RODRÍGUEZ, J.: “Catálogo bibliográfico de y sobre Fray Zeferino González”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 148 (1996), pp. 7-70.
- FONSECA RODRÍGUEZ, J.: “Vida de Fray Zeferino González y Díaz de Muñón”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 151 (1998), pp. 57-86.

-FRANCO RUBIO, G. A.: “Algunas anotaciones sobre la reforma del clero regular bajo el reinado de Carlos III: los mercedarios calzados”, en *Coloquio Internacional Carlos III y su Siglo: actas*, Madrid, 1990, vol. 2, pp. 569-578.

-FRANCO RUBIO, G. A.: “Órdenes religiosas femeninas y cambio social en la España del Siglo XVIII: De la clausura a la actividad docente”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 277-290.

-GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, A.: “El molino de cacao del Monasterio de Corias (Asturias). Documentación histórica y análisis arqueológico”, en *8 Congreso de Molinología*, Pontevedra, abril 2012, pp. 1-17.

-GARCÍA CUETOS, M. P.: “Documentación referida a Valdediós en el Archivo Histórico de Asturias”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 273-280.

-GARCÍA CUETOS, M. P.: “El monasterio cisterciense de Santa María la Real de Valdediós: Datos para su estudio”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 183-210.

-GARCÍA CUETOS, M. P.: *El Convento Dominico de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo. Historia y Arquitectura*, Oviedo, 2001.

-GARCÍA CUETOS, M. P.: *Evolución y Transformación del Monasterio de Santa María de Valdediós*, Villaviciosa, 1987, inédita.

-GARCÍA CUETOS, M. P.: *Memoria Histórico-Descriptiva de la Orden Cisterciense en Valdediós*, Villaviciosa, 1985. Memoria inédita del proyecto de restauración del Monasterio de Santa María de Valdediós.

-GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C.: “Excavaciones arqueológicas en el Monasterio Cisterciense de Sta. María de Valdediós (Villaviciosa, Asturias)”, en HEVIA

BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999, pp. 111-124.

-GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C.: “Patrimonio arquitectónico asturiano de la Edad Moderna: Intervenciones realizadas en 1983-1997”, en HEVIA BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999, pp. 161-168.

-GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C.: *La Colegiata de San Pedro de Teberga*, Llanera, 2006.

-GARCÍA ESPAÑA, E.: “Censos de población españoles “, en *Estadística Española*, 128 (1991), pp. 441-500.

-GARCÍA HERNÁN, D. - LEÓN SANZ, M. V. - PI CORRALES, M. de P. - PÉREZ BALTASAR, M. D.: “Las órdenes religiosas en la España Moderna: dimensiones de la investigación histórica”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 205-252.

-GARCÍA LEAL, A.: *El Registro de Corias*, Oviedo, 2000.

-GARCÍA LÓPEZ, G. L. - MARTÍN GÓMEZ, L.: “Situación de las bibliotecas conventuales y monacales españolas hasta la supresión de las comunidades religiosas”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, 35 (2012), pp. 193-206.

-GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “Adiciones al catálogo de monasterios asturianos”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 62 (1967), pp. 107-147.

-GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “El convento benedictino de Villanueva de Oscos”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 22 (1954), pp. 431-497.

-GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “El convento benedictino de Villanueva de Oscos”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 22 (1954), pp. 279-293.



- GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “El Monasterio de Sta. María de Parana”, en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 23 (1954), pp. 412-424.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M.: “Notas para un catálogo de monasterios asturianos”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 58 (1966), pp. 91-144.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M.: *Monasterios medievales asturianos (siglos VIII-XII)*, Salinas, 1977.
- GARCÍA NORIEGA, J. F.: “Vida de fray Servando Teresa de Mier Noriega”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 121 (1987), pp. 299-310.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: “El Colegio de San Matías de Oviedo y la Beneficencia”, en *Memoria Ecclesiae*, 11 (1997), pp. 155-160.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: “Regalismo en Asturias: Carlos III y el Sínodo de 1769”, en *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144 (1994), pp. 491-580.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *El Sínodo Diocesano de Oviedo de 1769*, Oviedo, 1999.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *El título “Abad de Covadonga” dignidad en la catedral de Oviedo: Aportación a un Centenario*, Oviedo, 2001.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Los jesuitas en Asturias*, Oviedo, 1991.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *Los jesuitas en Asturias: Documentos*, Oviedo, 1992.
- GARRALDA GARCÍA, A.: *Avilés, su fe y sus obras*, Oviedo, 1970.
- GÓMEZ ÁLVAREZ, U.: “Economía y sociedad en el siglo XVIII. Un intento de aproximación a las razones del retraso industrial del Principado”, en *Historia General de Asturias*, fascículos 166, 167 y 168.
- GÓMEZ ÁLVAREZ, U.: *La sociedad tradicional asturiana*, Oviedo, 1993.
- GÓMEZ CENTURIÓN, F.: *Índice de fondos antiguos manuscritos*, Madrid, 1915, 7 vol.

-GÓMEZ GARCÍA, M. C.: *Mujer y clausura. Conventos Cistercienses en la Málaga Moderna*, Málaga, 1997.

-GÓMEZ MARTÍNEZ, J.: “El clero regular y las dos vertientes artísticas de “La Montaña”: El Barroco”, en *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 56 (2000), pp. 7-36.

-GÓMEZ, I. M.: “La XVI Semana de Estudios Monásticos: El Padre Feijoo y la Ilustración (Monasterio de Samos, 20-24 de septiembre de 1979)”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 4 (1976), pp. 497-500.

-GONZÁLEZ-RIO, M.P.: *Catálogo-inventario del Archivo Municipal de la ciudad de Oviedo*. Vol. 1,2,3, Oviedo, 1978-1987.

-GONZÁLEZ, T.: *Censo de Poblacion de las Provincias y Partidos de la Corona de Castilla en el Siglo XVI*, Madrid, 1829.

-GONZÁLEZ ALONSO, N. - MANZANO LEDESMA, F.: “Geografía eclesiástica en el Concejo de Salas en el siglo XVIII”, en *Memoria Ecclesiae*, 27 (2005), pp. 673-690.

-GONZÁLEZ CALLE, J. A.: “Menén Suárez de Valdés, abad de Cenero: relaciones entre Iglesia y Nobleza en Asturias durante el siglo XV”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 32 (2004), pp. 103-140.

-GONZÁLEZ DÁVILA, G.: *Pláticas sobre las Reglas de la Compañía de Jesús*, Barcelona, 1964.

-GONZÁLEZ GARCÍA, M. A.: “Panorama monástico de la España Medieval y Moderna”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 19-48.

-GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, L.: “Aproximación al abadologio de Santa María de Valdediós”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 117 (1986), pp. 271-300.

-GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, L.: “La discutida filiación de Valdediós”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 108 (1983), pp. 97-102.

-GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, L.: “Aproximación al abadologio de Santa María de Valdediós”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 117 (1986), pp. 271-300.

-GONZÁLEZ LÓPEZ, E.: “Las celebraciones de la Pasión en Villaviciosa de Asturias”, en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord): *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte: Actas del Simposium 3/6-IX-2010*, San Lorenzo del Escorial, 2010, pp. 485-502.

-GONZÁLEZ LÓPEZ, E.: *El Arbolón de Santa Clara. III Centenario Fundación de Les Clarines Villaviciosa*, Villaviciosa, 1995.

-GONZÁLEZ MUÑIZ, M. A.: *El clero liberal asturiano*, Gijón, 1976.

-GONZÁLEZ NOVALIN, J. L.: “El Colegio de San Matías: Prehistoria de la Reforma Tridentina en la Diócesis de Oviedo”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 49 (1963), pp. 207-236.

-GONZÁLEZ NOVALÍN, J. L.: *Las visitas “ad limina” de los obispos de Oviedo (1585-1901): una fuente eclesiástica para la historia de Asturias: discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Asturianos (18 de diciembre de 1983)*, Oviedo, 1986.

GONZÁLEZ ORDÓÑEZ, A.: *Índice de los expedientes individualizados de archivo del Ayuntamiento de Gijón, correspondientes al siglo XIX y de los conocidos como expedientes especiales*, Gijón, 1992.

- GONZÁLEZ PISADOR, A.: *Constituciones para las monjas franciscas descalzas de la Immaculada Concepcion de la villa de Villaviciosa, dispuestas de orden de el Ilustrissimo Señor Don Agustin Gonzalez Pisador, Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de S. M. &c.*, Oviedo, 1768.
- GONZÁLEZ POSADA, C.: *Memorias Históricas del Principado de Asturias y Obispado de Oviedo*, Tarragona, 1794, t. I.
- GUERIN, Fr. M. P.: “Los últimos destellos de Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 174-176.
- Guía del estado eclesiástico seglar y regular de España, en particular, y de toda la iglesia católica en general, para el año 1795*, Madrid, 1795-1862.
- GUTIÉRREZ VESPA, D.: “Del siglo XII al XXI: el problema de la conservación de los monasterios”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 242-243 (2006), pp. 241-288.
- HERMANN, C.: “Iglesia y poder: el encuadramiento pastoral en el siglo XVIII”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 6 (1982), pp. 137-150.
- HERNÁNDEZ, M.: “Clero regular y sociedad canaria en el Antiguo Régimen: Los conventos de la Orotava”, en *Heurística: revista digital de historia de la educación*, 3 (2005), pp. 1-14.
- HERRERO MONTERO, A. M.: “Un bifolio de breviario de origen monástico, del Archivo Municipal de Oviedo: descripción externa y fortuna”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 481-492.
- HEVIA ÁLVAREZ, J. M.: “San Francisco y los franciscanos en Asturias”, en *Santuario Franciscano*, 191 (2010), pp. 19-29.
- HEVIA BALLINA, A. - RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, R.: “Desamortización y Bibliotecas eclesiásticas”, en *Memoria Ecclesiae*, 22 (2003), pp. 225-242.

-HEVIA BALLINA, A.: “Beneficencia y hospitalidad en los fondos del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 10 (1997), pp. 127-149.

-HEVIA BALLINA, A.: “Documentación monástica en archivos catedralicios y diocesanos”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 327-365.

-HEVIA BALLINA, A.: “Documentación monástica en el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo: benedictinos y canónigos regulares de San Agustín”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 361-396.

-HEVIA BALLINA, A.: “Documentación relativa a los monasterios cistercienses de Santa María de Villanueva de Oscos y de Santa María de Valdediós, en el Archivo Histórico Diocesano”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 251-272.

-HEVIA BALLINA, A.: “El Padre Feijoo, hombre de la Ilustración: sus aficiones histórico-geográficas”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 9 (1981), pp. 29-57.

-HEVIA BALLINA, A.: “Franciscanismo en Asturias”, en *La Nueva España*, 26 de enero de 2010.

-HEVIA BALLINA, A.: “Geografía eclesiástica de la vicaría de San Millán, perteneciente a la diócesis de Oviedo hasta 1954, según el “Becerro nuevo” (D 136) del archivo capitular de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 28 (2006), pp. 303-364.

-HEVIA BALLINA, A.: “Geografía Eclesiástica Hispana y Archivos de la Iglesia”, en *Memoria Ecclesiae*, 28 (2006), pp. 5-7.

-HEVIA BALLINA, A.: “Hacia una reconstrucción de la librería particular del P. Feijoo”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 4 (1976), pp. 139-186.

-HEVIA BALLINA, A.: “La ‘Plantatio Ecclesiae’: aportación de los archivos de la Iglesia a la historia de cada comunidad”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto*

*Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 30 (2002), pp. 439-450.

-HEVIA BALLINA, A.: “La devoción a la Virgen María en Asturias: Hacia un censo de iglesias parroquiales, monasterios, capillas y capellanías dedicados a Nuestra Señora”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 11 (1983), pp. 170-230.

-HEVIA BALLINA, A.: “La Tabla de Aniversarios y Sufragios de San Salvador de Celorio”, en *Corona spicea: in memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*, Oviedo, 1999, pp. 769-774.

-HEVIA BALLINA, A.: “Las providencias generales del obispo González Pisador para la Diócesis de Oviedo: reparos y dificultades para su aplicación”, en *Memoria Ecclesiae*, 4 (1993), pp. 191-194.

-HEVIA BALLINA, A.: “Libros de medicina en la librería particular del Padre Feijoo”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 10 (1982), pp. 31-46.

-HEVIA BALLINA, A.: “Un nuevo acercamiento al padre Feijoo: el catálogo de la librería del monasterio de San Vicente de Oviedo”, en *Studium Ovetense*, 7 (1980), pp. 311-344.

-HEVIA BALLINA, A.: “Vicarios de la parroquia de San Antolín y noticias de algunas visitas eclesiásticas (siglos XVII-XIX)”, en *Bedoniana: anuario de San Antolín y Naves*, 10 (2008), pp. 23-30.

-HEVIA BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999.

-*Historia y vida de Valdediós*, Valdediós, 1971.

- HURLÉ MANSO, P.: “El Monasterio de Santa María de Valdediós según un informe de Don José Caveda y Nava”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 155-159.
- IMIRIZALDU, J.: *Monjas y beatas embaucadoras*, Madrid, 1977.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censo de Campoflorido, 1712: vecindario general de España*, Madrid, 1995.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censo de la población de España de el año de 1797 executado de orden del Rey en el de 1801*, Madrid, 1992.
- JUESAS LATORRE, A.: “EL último monje de Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 177-180.
- JUESAS LATORRE, A.: “La casa de Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 170-174.
- KAWAMURA, Y.: “Algunas precisiones sobre la Colegiata de Pravia”, en *Sulcum sevit: estudios en homenaje a Eloy Benito Ruano*, Oviedo, 2004, vol. 2, pp. 655-671.
- KAWAMURA, Y.: “El camarín de la Virgen y los retablos en el Convento de la Merced de Avilés”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 159 (2002), pp. 101-112.
- KAWAMURA, Y.: “El claustro procesional del monasterio de San Pelayo de Oviedo, obra realizada por el arquitecto Ignacio de Cajigal”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 32 (2004), pp. 175-188.
- KAWAMURA, Y.: “El testamento del obispo fray Diego de Hevia y Valdés y su actividad como mecenas artístico en Nueva España”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 157 (2001), pp. 101-122.

- KAWAMURA, Y.: “Fábrica barroca del monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 13 (2007), pp. 33-55.
- KAWAMURA, Y.: “Proyecto de Melchor de Velasco en el monasterio de San Pelayo de Oviedo”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 11 (2005), pp. 93-102.
- KAWAMURA, Y.: “Traída de agua para el monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo, proyecto del arquitecto Melchor de Velasco”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 12 (2006), pp. 86-97.
- LANA DÍAZ, J. M.: *El Concejo de Teverga y la Colegiata de San Pedro*, Palencia, 1952.
- LANDI, F.: *Storia economica del clero in Europa: secoli XV-XIX*, Roma, 2005.
- LANDI, F.: *Il Paradiso dei monaci. Accumulazione e dissoluzione dei patrimoni del clero regolare in età moderna*, Roma, 1996.
- LASTRA, M.: “Josefa de Jovellanos, hermana en la sombra”, en *La Nueva España*, 25 de agosto de 2009.
- LEÓN NAVARRO, V.: “La vida conventual en la España Borbónica”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 11 (1992), pp. 227-238.
- LEKAI, L. J.: *Los Cistercienses. Ideales y Realidad*, Barcelona, 1987.
- LINAGE CONDE, J. A.: “Bibliografía monástica de Ernesto Zaragoza Pascual”, en *Studia monastica*, 31, 2 (1989), pp. 407-423.
- LINAJE CONDE, J. A.: “La cultura cisterciense del noroeste peninsular en los siglos del Antiguo Régimen”, en *Actas. Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Císter en Galicia e Portugal, 17-20 outubro 1991*, Oseira, 1992, pp. 79-112.
- LLENÍN IGLESIAS, F. - FERNÁNDEZ VIÑA, J. M.: “La sección “Asturias” de la Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo”, en *I Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1992, vol. 2, pp. 716-737.



- LOPE DE LA TORRE, M.: “Jovellanos en Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 193-196.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J.: “Aproximación al clero urbano ovetense (1751-1790)”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 11 (1987), pp. 111-130.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J.: “Las instituciones eclesiásticas gallegas en la Edad Moderna: un estado de la cuestión”, en *Sémata: Ciências sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 85-129.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J.: “Lectores y lecturas en Oviedo durante el Antiguo Régimen”, en *I Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1992, vol. 2, pp. 781-802.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J.: *Asturias y la Inquisición: algunas notas*, Oviedo, 1991.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J.: *Comportamientos religiosos en Asturias durante el Antiguo Régimen*, Oviedo. 1989.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, A.L.: “El patrimonio económico de los jesuitas en el reino de Sevilla y su liquidación en tiempos de Carlos III”, en *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 217 (1988), pp. 35-60.
- LÓPEZ MARTÍNEZ A.L.: “Las explotaciones agrarias de los jesuitas en Andalucía Oriental”, en TORRES RAMÍREZ, B, (coord.): *Andalucía y América. Propiedad de la tierra, latifundios y movimientos campesinos: Actas de las VIII Jornadas de Andalucía y América*, Palos de la Frontera, 1991, pp. 197-214.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, A.L.: *La economía de las órdenes religiosas en el Antiguo Régimen. Sus propiedades y rentas en el reino de Sevilla*, Sevilla, 1990.
- Los monjes de Valdediós*, Valdediós. 1995.
- LUJÁN, N.: *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*, Barcelona, 1998.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Asturias*, Valladolid, 2009.

- MADRID ÁLVAREZ, V. A. de la: “El pórtico del convento de Santo Domingo de Oviedo: una propuesta herreriana en el siglo XVIII”, en *Juan de Herrera y su influencia: actas del simposio, Camargo, 14/17 julio 1992*, Santander, 1993, pp. 261-266.
- MADRID ÁLVAREZ, V. A. de la: *El Convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón (1668-1842)*, Gijón, 2009.
- MANNION, F.: “El sistema administrativo benedictino y el paso a la modernidad”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 206 (1996), pp. 423-443.
- MANTECÓN MOVELLÁN, T. A.: *Contrarreforma y religiosidad popular en Cantabria. Las cofradías religiosas*, Santander, 1990.
- MANZANO LEDESMA, F. - GONZÁLEZ ALONSO, N.: “Aproximación a la geografía eclesiástica de los territorios trasmontanos del obispado de Oviedo: la vicaría de San Millán a la luz de los censos generales del siglo XVIII”, en *Memoria Ecclesiae*, 28 (2006), pp. 365-382.
- MAÑANA VÁZQUEZ, G.: *Valdediós*, Valdediós, 1992.
- MARAÑÓN DE ESPINOSA, A.: *Historia Eclesiástica de Asturias*, Gijón, 1977.
- MARCOS FERNÁNDEZ, M. E.: “Aproximación al estudio del convento de Nuestra Señora de la Merced de Raices (Castrillón) (1483-1700): los foros agrarios”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 129 (1989), pp. 33-70.
- MARCOS MARTÍNEZ, M.: “Cangas de Onís: Un documento del siglo XII referente al Monasterio de San Pedro de Villanueva”, en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 25 (1955), pp. 293-289.
- MARTÍ ALEMANY, F. A. - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, F. R.: “La dote como regulador de las rentas conventuales y del patrimonio familiar, siglos XVIII-XX”, en

VIFORCOS MARINAS, M. I. - PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 603-615.

-MARTÍ BONET, J. M. (dir.): *Guía de los Archivos de la Iglesia de España*, Barcelona, 2001.

-MARTÍ BONET, J. M.: “Los archivos monásticos, fuentes de cultura”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 11-14.

-MARTÍN GARCÍA, A.: “El movimiento seglar franciscano en el noroeste gallego durante el Antiguo Régimen: las V.O.T. de Ferrol y A Graña”, en *Sémata: Ciências sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 317-342.

-MARTÍN GARCÍA, A.: “La celebración de la Semana Santa en las fraternidades terciarias del reino de Galicia durante el Antiguo Régimen”, en *Archivo Ibero-Americano*, 249 (2004), pp. 629-654.

-MARTÍN GARCÍA, A.: “Predicación franciscana y asociacionismo seglar: Las Terceras órdenes gallegas en la Edad Moderna”, en CASAL GARCÍA, R. - ANDRADE CERNADAS, J. M. - LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (coords.): *Galicia monástica. Estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, 2009, pp. 361-380.

-MARTÍN GARCÍA, A.: “Religión y sociedad en Ferrolterra durante el Antiguo Régimen: VOT Seglar Franciscana”, en *Estudios mindonienses: Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol*, 20 (2004), pp. 395-602.

-MARTÍN GARCÍA, A.: “Un ejemplo de religiosidad barroca. La VOT Franciscana de la ciudad de León”, en *Estudios humanísticos. Historia*, 3 (2004), pp. 147-176.

-MARTÍN HERNÁNDEZ, F.: “Influencia de Lutero en España durante el siglo XVI”, en *Revista agustiniana*, 75 (1983), pp. 341-371.

- MARTÍN GALÁN, M.M.: “Dos importantes fuentes documentales sobre la historia de la población española publicadas por el Instituto Nacional de Estadística: El recuento de 1590-91 y la documentación primaria del censo de Floridablanca (1786-87)”, en *Cuadernos de historia moderna*, 9 (1988), pp. 209-216
- MARTÍNEZ CUESTA, A.: “Breve reseña histórica de las agustinas recoletas 1589-1991”, en VIFORCOS MARINAS, M. I. - PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 263-292.
- MARTÍNEZ DE VEGA, M. L.: “Formas de vida del clero regular en la época de la Contrarreforma: los franciscanos descalzos a la luz de la legislación provincial”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 25 (2000), pp. 125-188.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: “Las abadías asturianas de patronato real en el siglo XVII”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 107 (1982), pp. 859-874.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: “Las iglesias asturianas de Patronato real en el siglo XVII”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 95 (1978), pp. 699-713.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: “Valor de las iglesias de Asturias en el siglo XVII”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 90-91 (1977), pp. 213-236.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *El Monasterio de Celorio*, Oviedo, 1981.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Estudios de Historia de Llanes*, Oviedo, 1971.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Los clérigos asturianos en el siglo XVII*, Madrid, 1977. Tesis doctoral inédita.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Los documentos asturianos del Archivo Histórico Nacional. Colegio de la Inmaculada*, Gijón, 1979.

- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, J.: “Religioso capuchino de Navia en la Corte de Fernando VII”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 124 (1987), pp. 1011-1022.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, E.: “Sobre la fortuna del P. Feijoo en el Brasil”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 55-76.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *Diccionario de Historia Moderna de España. I. La Iglesia*, Madrid, 1998.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *El peso de la Iglesia. Cuatro siglos de Órdenes Religiosas en España*, Madrid, 2004.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: “Abadologio del monasterio de Santa María de la Vega, de Oviedo (1196-1862)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 122 (1987), pp. 565-578.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: “Clarisas de Villaviciosa: la huella del franciscanismo asturiano”, en *La Nueva España*, 14 de julio de 2009.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: “El coto de Covadonga en 1656”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 149 (1997), pp. 209-214.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: “El fondo monástico de San Salvador de Celorio en el Archivo de San Pelayo de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 429-434.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: “Manifestaciones artísticas y culturales de la comunidad benedictina de la Vega”, en *Boletín de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 135 (1990), pp. 473-488.

- MARTÍNEZ VEGA, A.: “Pergaminos referentes al monasterio de Santa María de Villamayor”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 148 (1996), pp. 299-326.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: *El monasterio de Celorio*, Oviedo, 1981.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: *El Monasterio de Santa María de la Vega. Colección diplomática*, Oviedo, 1991, t. I.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: *El Monasterio de Santa María de la Vega. Historia (siglos XII-XIX)*, Oviedo, 1994, t. II.
- MARTÍNEZ VEGA, A.: *Monasterios medievales de Asturias*, Oviedo, 2011.
- MARTÍNEZ, C.: *Historia de Asturias*, Gijón, 1969.
- MARTOS, E.: “El Monasterio de Raíces (Castrillón, Asturias): Estudio Petrográfico de los materiales de construcción”, en *Geogaceta*, 40 (2006), pp. 299-301.
- MÉNDEZ RUESTRA, E.: *Lo comido y lo servido. Una aproximación a la alimentación en Asturias desde los primeros tiempos hasta la Edad Moderna*, Gijón. 2007.
- MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “El estamento eclesiástico en Asturias, 1591-1797”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 153 (1999), pp. 67-108.
- MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 109-110 (1983), pp. 55-80.
- MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “La desamortización eclesiástica en Asturias en la época de Felipe II: Parte II”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 111 (1984), pp. 489-516.
- MENÉNDEZ GONZÁLEZ, A.: “Sociedad y cultura del libro en el siglo XVIII: el ejemplo de Asturias”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 13 (1990), pp. 167-189.
- MENÉNDEZ, J. F.: *El Monasterio de San Antolín de Bedón*, s.l., 1922.

- MENÉNDEZ, J. F.: *El antiguo monasterio de San Salvador de Celorio en el Principado de Asturias*, s.l., 1922.
- MIGUEL VIGIL, C.: *Asturias monumental, epigrafía y diplomática*, Oviedo, 1887.
- Monasterios Cistercienses del Principado de Asturias*, Valdediós, 1998.
- MONROY FERNÁNDEZ, P.: *Monasterio de Santa María de Villanueva de Oscos. Estudio histórico artístico del siglo XII al siglo XXI*, Madrid, 2008.
- MONTES, I.: “El Monasterio de la Merced bajo llave”, en *La Nueva España*, 20 de noviembre de 2011.
- MORALES SARO, M. C.: “Cangas del Narcea: Datos sobre la Construcción del Monasterio de Corias”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 93 (1978), pp. 295-313.
- MORGADO GARCÍA, A.: “Domínguez Ortiz y el clero en la España moderna”, en *Historia Social*, 47 (2003), pp 29-51.
- MORGADO GARCÍA, A.: “El clero en la España de los siglos XVI y XVII. Estado de la cuestión y últimas tendencias”, en *Manuscrits*, 25 (2007), pp. 75-100.
- MORO BARREÑADA, J. M.: “La propiedad territorial de los monasterios asturianos a la luz de la desamortización”, en *Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 659-669.
- MORO BARREÑADA, J. M.: “La desamortización de Madoz en Asturias”, en *Estudios de Historia Social*, 18-19 (1981), pp. 85-165.
- MORO BARREÑADA, J. M.: “La desamortización en Asturias”, en *Desamortización y Hacienda Pública*, 1 (1986), pp. 257-273.
- MORO BARREÑADA, J. M.: *La desamortización en Asturias en el siglo XIX*, Gijón, 1981.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, A. - GRAÑA, M. M.: *Religiosidad femenina: expectativas y realidades (ss. VIII-XVIII)*, Madrid, 1991.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, F.: *La provincia franciscana de Burgos en la Edad Moderna: Historia y representación*, La Rioja, 2015. Tesis doctoral inédita.
- NARGANES QUIJANO, F.: “El señorío de abadengo en el Principado de Asturias a mediados del siglo XVI”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 166 (2005), pp. 61-78.
- NAVASQUES PALACIO, P.: *Monasterios de España*, Madrid, 1985.
- NEIRA, J., “La rebelión de los clarisos”, en *La Nueva España*, 16 de mayo de 2010.
- NÚÑEZ FERNÁNDEZ, E.: *Una historia de papel: 500 años en los documentos del Archivo Municipal de Gijón*, Gijón, 2006.
- PALACIO ATARD, V.: “La influencia del P. Feijoo en América”, en *El Padre Feijoo y su siglo. Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, 18, 1 (1966), pp. 21-32.
- PALOMO, F.: “*Hispania Catholica*. Balance y perspectivas para el estudio de la historia religiosa de España y Portugal en la época confesional”, en SERRANO MARTÍN, E. - CORTÉS PEÑA, A. L. - BETRÁN MOYA, J. L. (coords.): *Discurso religioso y Contrarreforma*, Zaragoza, 2005, pp. 221-272.
- PANIAGUA PÉREZ, J. - VIFORCOS MARINAS, M. I.: “La problemática del episcopado quiteño: Fray Pedro de Oviedo (1629-1649)”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 208 (1997), pp. 141-174.
- PAREDES NAVES, M. C.: “El archivo del Monasterio de San Juan Bautista de Corias en el Archivo Histórico de Asturias”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 164 (2004), pp. 221-230.
- PATAC DE LAS TRAVIESAS, J. M. - MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E.: *Historia del Colegio de San Matías de Oviedo*, Gijón, 1991.



- PATAC DE LAS TRAVIESAS, J. M.: “Dos libros corales del antiguo monasterio benedictino de San Antolín de Bedón (Llanes)”, en *Memoria Ecclesiae*, 6 (1995), pp. 461-462.
- PAZ GONZÁLEZ, D.: *El monasterio de Villanueva de Oscos. De la Reforma a la exclaustación*, Oviedo, 1991.
- PENCO, G.: “Termini poco comuni del vocabulario monástico”, en *Studia monastica*, vol. 5, 1 (1963), pp. 193-196.
- PEÑA DÍAZ, M.: “Caro Baroja y la religiosidad en la España del siglo de Oro”, en *Historia Social*, 55 (2006), pp. 25-44.
- PÉREZ DE CASTRO, J. L.: “Don Francisco de Paula Caveda, investigador de Valdediós”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 197-200.
- PÉREZ DE CASTRO, J. L.: “Valdediós según Yepes”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 207-211.
- PÉREZ DE CASTRO, J. L.: “Valdediós visto por don José María Quadrado”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 200-206.
- PÉREZ DE CASTRO, J. L.: *El Diccionario geográfico histórico de Asturias*, Madrid, 1959.
- PÉREZ ORTIZ, M. G. - VIVAS MORENO, A.: “Series documentales para el estudio de la economía conventual: el ejemplo de la documentación sobre conventos en el archivo diocesano de Mérida-Badajoz”, en *Hispania Sacra*, 123 (2009), pp. 29-49.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F.: *Rara y curiosa historia de un convento. Las Clarisas de Villaviciosa de Asturias*, Oviedo, 1935.

-PÉREZ SAMPER, M. A.: “Chocolate, té y café: sociedad, cultura y alimentación en la España del siglo XVIII”, en SERRANO MARTÍN, E. - SARASA SÁNCHEZ, E. - FERRER BENIMELI, J. A. (eds.): *El Conde de Aranda y su tiempo: Congreso Internacional celebrado en Zaragoza, 1 al 5 de diciembre de 1998*, Zaragoza, 2000, vol. 1, pp. 157-222.

-PÉREZ SAMPER, M. A.: “Entre la intimidad y la sociabilidad: La alimentación según Fray Antonio de Guevara”, en *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 30 (2012), pp. 101-122.

-PÉREZ SAMPER, M. A.: “La alimentación como indicativo de un estilo de vida: El colegio de Cordelles de jesuitas”, en VV.AA.: *Profesor Nazario González: una historia abierta*, Barcelona, 1998, pp. 55-65.

-PÉREZ SAMPER, M. A.: “La alimentación cotidiana en la España del siglo XVIII”, en GARCÍA HURTADO, M.-R. (coord.): *La vida cotidiana en la España del siglo XVIII*, Madrid, 2009, pp. 11-56.

-PÉREZ SAMPER, M. A.: *Mesas y cocinas en la España del siglo XVIII*, Gijón, Trea, 2011.

-PÉREZ, P. N.: *San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced*, Barcelona, 1915.

-PÉREZ-RIOJA, J. A.: “Feijoo, bibliófilo en profundidad”, en *I Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1992, vol. 1, pp. 324-331.

-PEYROUX, C.: *Piedras y sombras: guía turística y cultural de la Colegiata de San Pedro y de otros monumentos, lugares típicos y sendas del concejo de Teverga y de la comarca*, Oviedo, 1999.

-PINEDO GÓMEZ, E. M.: “Algunos apuntes sobre economía monástica femenina: Las peticiones de Merced (1598-1621)”, en *Hispania Sacra*, 105 (2000), pp. 377-387.

-PORTELA SILVA, M. J. - GARCÍA ORO, J. (coords): “Asturias o la hora de la prueba”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 162-168.

-PORTELA SILVA, M. J. - GARCÍA ORO, J. (coords): “Provisión real a las justicias de Asturias para que favorezcan al abad de San Benito en la reforma del Monasterio de Santa María de la Vega”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 173-174.

-PORTELA SILVA, M. J. - GARCÍA ORO, J. (coords): “Al embajador en Roma para que Su Santidad confirme las bulas para la reforma de los monasterios de la Orden de San Benito en Castilla, León, Galicia y Principado de Asturias”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 314-316.

-PORTELA SILVA, M. J. - GARCÍA ORO, J.: “Reforma del monasterio cisterciense de Santa María de Belmonte en la diócesis de Oviedo”, en *Liceo franciscano: revista cuatrimestral de estudio e investigación*, 160-162 (2001), pp. 565-566.

-PRIETO ENTRIALGO, C. E.: *Colección diplomática del Monasteriu de San Salvador de Corniana (1024-1499)*, Oviedo, 2004.

-RAMALLO ASENSIO, G. A.: “Documentación y estudio de la obra realizada por Fray Pedro Martínez de Cardeña en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 87 (1976), pp. 183-204.

-RAMALLO ASENSIO, G. A.: “La zona suroccidental asturiana: Tineo, Cangas de Narcea, Allande, Ibias y Degaña”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 2 (1981), pp. 185-271.

-REDER GADOW, M.: “Las voces silenciosas de los claustros de clausura”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 25 (2000), pp. 279-338.

- REDONDO, V.: “La historia de los franciscanos conventuales de España ayer y hoy”, en GRAÑA CID, M. del M. - BOADAS LLAVAT, A. (coords.): *El franciscanismo en la Península Ibérica. Balance y Perspectivas: I Congreso Internacional, Madrid, 22-27 de septiembre de 2003*, Madrid, 2005, pp. 273-296.
- Regla dada por nuestro P. S. Agustín a sus monjas, con las Constituciones para la nueva Recolección dellas..., Madrid, 1648.
- REMIS FERNÁNDEZ, J.: “Covadonga y el Camino de Santiago”, en *La Nueva España*, 12 de abril de 2008.
- RENDUELES LLANOS, E.: *Historia de la Villa de Gijón*, Gijón, 1985.
- REQUEJO PAGÉS, O.: “Intervenciones arqueológicas en el Monasterio de S. Pedro de Villanueva”, en HEVIA BLANCO, J. (coord.): *La intervención restauradora en la arquitectura asturiana. Románico, gótico, renacimiento y barroco*, Oviedo, 1999, pp. 99-110.
- REQUEJO PAJÉS, O.: *El reinado de los sentidos: Monasterio de San Pedro de Villanueva, Parador de Cangas de Onís*, Madrid, 1998.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA.: *Diccionario autoridades*, Madrid, 1729.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA.: *Diccionario usual*, Madrid, 1780.
- REY CASTELAO, O. - BARREIRO MALLÓN, B.: “Catedrales de segundo orden: las Colegiatas de Galicia en la Edad Moderna”, en *Sémata: Ciências sociais e humanidades*, 15 (2004), pp. 281-316.
- REY CASTELAO, O. - SANZ GONZÁLEZ, M.: “Monjes, frailes y libros: las bibliotecas de los regulares compostelanos a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 6 (1997), pp. 79-106.

-REY CASTELAO, O.: “Cultura y mentalidad en la Galicia del Antiguo Régimen: balance y perspectivas de dos décadas de investigación”, en BERAMENDI, J. G. (coord.): *Galicia e a historiografía*, Santiago de Compostela, 1993, pp. 123-144.

-REY CASTELAO, O.: “El clero regular gallego en la Edad Moderna: Evaluación de su poder económico”, en LANDI, F. (ed.): *Accumulation and dissolution of large estates of the regular clergy in early modern Europe*, Rimini, 1999, pp. 137-164.

-REY CASTELAO, O.: “El clero regular mendicante en Galicia: evolución numérica, procedencia social y comportamientos de los franciscanos (ss. XVI al XIX)”, en *Archivo Ibero-Americano*, 195-196 (1989), pp. 459-490.

-REY CASTELAO, O.: “Frailes y campesinos: el impacto de un convento rural a fines del Antiguo Régimen”, en *Sémata: Ciências sociais e humanidades*, 9 (1997), pp. 279-306.

-REY CASTELAO, O.: “Las economías eclesiásticas en la Edad Moderna: Un estado de la cuestión de la historiografía reciente (1994-2006)”, en CORTÉS PEÑA, A. L. - LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (eds.): *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, 2007, pp. 179-221.

-REY CASTELAO, O.: “Las economías monásticas femeninas ante la crisis del Antiguo Régimen”, en VIFORCOS MARINAS, M. I. - PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 105-130.

-REY CASTELAO, O.: “Las economías monásticas femeninas: un estado de la cuestión”, en BORDERÍAS MONDÉJAR, C. (coord.): *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, 2009, pp. 197-224.

-REY CASTELAO, O.: “Las instituciones monásticas femeninas, ¿centros de producción?”, en *Manuscripts*, 27 (2009), pp. 59-76.

- REY CASTELAO, O.: “Le clergé régulier espagnol et ses domestiques vers la fin de l’époque moderne”, en *Annales de démographie historique*, 1 (2009), pp. 95-120.
- REY CASTELAO, O.: “Le service domestique sous les regles des ordres religieuses. La Couronne de Castille à la fin de l’Ancien Régime”, en PASLEAU, S. - SCHOPP, I. (eds.): *Domestic service and the evolution of the law*, Liège, 2005, pp. 83-102.
- REY CASTELAO, O.: “Los fundamentos económicos de la Iglesia en la España del período moderno”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 391-408.
- RICO CALLADO, F. L.: “Las misiones interiores en la España Postridentina”, en *Hispania Sacra*, 111 (2003), pp. 109-130.
- RISCO, M.: *España Sagrada*, Madrid, 1850.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, R.: “Notas sobre algunos códices de origen monástico de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo”, en *Memoria Ecclesiae*, 7 (1995), pp. 499-505.
- RODRÍGUEZ DE LA HUERTA, J. M. - GÓMEZ ÁLVAREZ, U.: *El concejo de Caravia: economía y sociedad, 1700-1750*, Oviedo, 1992.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. M.: “Algunas consideraciones sobre la reforma del clero regular en España (1800-1808)”, en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna*, 8 (1995), pp. 303-318.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. M.: *Frailes y revolución liberal: el clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814)*, Toledo, 1996.
- RODRÍGUEZ NÚÑEZ, C.C.: “El conventualismo femenino: las Clarisas”, en DE LA IGLESIA DUARTE, J.I. GARCÍA TURZA, J. GARCÍA DE CORTÁZAR J.A. (coords.): *VI Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1996, pp. 87-100.
- RODRÍGUEZ VILLA, A.: *Catálogo general de manuscritos, 1910-1912*, Madrid, 2005.

- ROUCO, A.: *Estado e Iglesia en la España del siglo XVI*, Madrid, 2001.
- RUEDA HERNANZ, G.: “Bibliografía sobre el proceso desamortizador en España (tercera versión)”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 9 (1986), pp. 191-222.
- RUEDA HERNANZ, G.: “La bibliografía sobre la desamortización de Mendizábal: realidades y proyectos”, en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 5 (1985), pp. 109-144.
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I.: “El Monasterio de San Antolín de Bedón”, en *Bedoniana: anuario de San Antolín y Naves*, 10 (2008), pp. 9-21.
- RUIZ MARTÍN, F.: “Demografía eclesiástica”, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, 1972, vol. I.
- SAZ, J. de: *Manuscrito de San Pedro de Villanueva*, introducción de GONZÁLEZ, J. M. - MANZANARES RODRÍGUEZ, J., transcripción de MARTÍNEZ, M. G., Oviedo, 1955.
- SAAVEDRA SAAVEDRA, F.: *Un aspecto de la economía monástica: la producción de hierro: el ejemplo del monasterio de Villanueva de Oscos*, Oviedo, 1982.
- SAAVEDRA VÁZQUEZ, M. C.: “El antiguo convento de Santa Clara de Oviedo y la intervención de Ignacio Álvarez Castela”, en *Liño. Revista anual de historia del arte*, 18 (2012), pp. 91-109.
- SABORIT BEDENES, P.: “La desamortización en los archivos y en la pastoral de la Iglesia”, en *Memoria Ecclesiae*, 22 (2003), pp. 155-192.
- SAMPEDRO REDONDO, L.: “Sor Mauricio del Santísimo Sacramento, Monja Recoleta: El original autógrafo de la bibliografía de una mujer maltratada en el siglo XVII”, en *Estudios humanísticos. Historia*, 9 (2010), pp. 73-120.

- SÁNCHEZ BELÉN, J. A.: “Los eclesiásticos: un medio de vida”. [En línea] <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/6624.htm> [Consulta: 20 de septiembre de 2013]
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, M. L.: “Veinticuatro horas en la vida de un monasterio de los siglos XVI y XVII”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 8 (2009), pp. 199-227.
- SÁNCHEZ LORA, J. L.: *Mujeres, conventos y formas de la religiosidad barroca*, Madrid, 1988.
- SÁNCHEZ, LORA, J. L.: “Retórica, oralidad y lectura en la Edad Moderna”, en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 1 (2002), pp. 65-84.
- SANGRADOR Y VITORES, M.: *Historia de la administración de justicia y del antiguo gobierno del Principado de Asturias*, Gijón, 1989.
- SANTANA, J.: “Traslado a Valdediós de los estudios de Latinidad del Seminario en 1862”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 267-274.
- SANZ DE BREMOND Y MAYANS, A.: “La libertad de profesión en los claustros femeninos durante la Edad Moderna: el proceso de nulidad de profesión de Sor Isabel Mancho”, en *Hispania Sacra*, 105 (2000), pp. 403-413.
- SANZ FUENTES, M. J. - BURIA FERNÁNDEZ-CAMPO, M. J.: “El Arquitecto Melchor de Velasco y el Claustro del Monasterio de Obona”, en *Revista de Historia del Arte*, 1 (2002), pp. 81-88.
- SANZ FUENTES, M. J.: “Constituciones de la Orden dominica femenina en un manuscrito de la biblioteca universitaria de Oviedo”, en VIFORCOS MARINAS, M. I.
- PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, vol. 2, pp. 141-148.



-SANZ FUENTES, M. J.: “La Biblioteca del Colegio de San Vicente de Oviedo a través de los libros de depósito (1746-1832)”, en *I Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1992, vol. 2, pp. 852-860.

-SASTRE SANTOS, E.: “Notas bibliográficas sobre los canónigos regulares”, en *Hispania Sacra*, 71 (1983), pp. 251-314.

-SEIJAS MONTERO, M.: “Análisis sociológico y actividad cultural de los claustros cistercienses en la Galicia moderna”, en *Estudios Humanísticos. Historia*, 9 (2010), pp. 25-49.

-SEIJAS MONTERO, M.: “Balance económico de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego a fines del Antiguo Régimen”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 19 (2010), pp. 331-359.

-SEIJAS MONTERO, M.: “El patrimonio de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego en la Edad Moderna”, en *Hispania: Revista Española de Historia*, 241 (2012), pp. 423-452.

-SEIJAS MONTERO, M.: “La trayectoria de los monasterios cistercienses del sudoeste gallego desde la congregación de Castilla”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 38 (2013), pp. 73-92.

-*Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982.

-SERNA, C.: “XVII Semana de Estudios Monásticos”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 6-7 (1978-1979), pp. 333-340.

-SERRANO, L.: *Cartulario de Monasterio de Vega, con documentos de San Pelayo y Vega de Oviedo*, Madrid, 1927.

-SILVERIO DE SANTA TERESA, O. C. D.: *La fundadora de las Descalzas de Oviedo. M. Ana Teresa de la Sagrada Familia*, Burgos, 1935.

- SITGES, J. B.: *El Monasterio de Religiosas Benedictinas de San Pelayo el Real de Oviedo*, Madrid, 1913.
- SIXTO BARCIA, A. M., *Mujeres y cultura letrada en la Galicia Moderna*, Santiago de Compostela, 2016. Tesis doctoral inédita.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.: *La Crisis de la hegemonía española, siglo XVII*, Madrid, 1986.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, A.: *Los libros de coro de Valdediós*, Valdediós, 2001.
- TABOADA, J.: *Historia del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Oviedo (1789)*, Salamanca-Oviedo, 2002.
- TONEATTO, V. - CERNIC, P. - PAULITTI, S.: *Economia monastica. Dalla disciplina del desiderio all'amministrazione razionale*, Spoleto, 2004.
- TORNÉ I CUBELLS, J.: *Valdediós después de la exclaustación: 1835-1862*. Villaviciosa, 1986.
- TORNÉ I CUBELLS, J.: "Santa María de Valdediós 1200-1835", en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coord.): *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium (1/5-IX-1995)*, San Lorenzo del Escorial, 1995, vol. 2, pp. 777-808.
- TORNÉ I CUBELLS, J.: "Un antiguo catálogo de monasterios cistercienses hispánicos", en *Cistercium: Revista cisterciense*, 207 (1996), pp. 849-861.
- TORRENTE FERNÁNDEZ, M. I.: *El dominio del monasterio de San Bartolomé de Nava (siglos XIII-XVI)*, Oviedo, 1982.
- TUERO BERTRAND, F.: *Historia de Asturias*, Gijón, 1979, t. 6. *Edad Moderna I*.
- TUÑÓN ESCALADA, J. J.: "El Santuario de Covadonga en 1768", en *Memoria Ecclesiae*, 19 (2001), pp. 53-71.
- TUÑÓN ESCALADA, J. J.: "Intervención episcopal y religiosidad popular en Covadonga (s. XVI-XIX)", en *Memoria Ecclesiae*, 21 (2002), pp. 651-672.

-TUÑÓN ESCALADA, J. J.: “La aplicación del Concordato de 1753 en la diócesis de Oviedo”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 33-34 (2005-2006), pp. 299-312.

-TUÑÓN ESCALADA, J. J.: *D. Agustín González Pisador, Obispo de Oviedo (1760-1791). Iglesia y sociedad en Asturias*, Oviedo. 2000.

-UREÑA Y HEVIA, J.: “El monasterio cisterciense de San Bernardo de Avilés (1552-1868)”, en *Cistercium: Revista cisterciense*, 217 (1999), pp. 1031-1082.

-URÍA RIU, J.: “Impresiones de un viajero francés sobre Valdediós y Villaviciosa en el año 1842”, en FERNÁNDEZ PAJARES, J. M. (coord.): *Historia y Vida de Valdediós*, Valdediós, 1971, pp. 181-192.

-VALDÉS GUTIÉRREZ, M.: *Asturias histórica: Iglesia y Monasterio de Santa María de Veranes*, Gijón, 1922.

-VAQUERÍN APARICIO, D.: *Vida, espiritualidad y proyección social de los franciscanos descalzos en la España de la Ilustración*, Madrid, 2004. Tesis doctoral inédita.

-VÁZQUEZ LIJÓ, J. M.: “Sabrosa abstinencia. Abasto y consumo de pescado en el monasterio de Sobrado (siglos XVII-XVIII)”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 18 (2009), pp. 151-179.

-VEGA PRADA, J. L.: “El Monasterio de San Pelayo y las vicisitudes económicas del Gremio de Mareantes de San Juan de la Arena”, en *Semana de Historia del Monacato Cántabro-Astur-Leonés*, Oviedo, 1982, pp. 669-685.

-*Vida y milagros de la Madre María de Santo Tomé: Religiosa Agustina Recoleta, fundadora de los conventos de Llanes en Oviedo y del de Gijón (Asturias): 1600-1669, por una religiosa del Convento de Agustinas Recoletas*, Gijón, 1963.

- VIFORCOS MARINAS, M. I. - PANIAGUA PÉREZ, J. (coords.): *I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, 1993, 2 vol.
- VILAR, J.B.: “Censo de Aranda en el Obispado de Orihuela (1769). Aproximación a la demografía valenciana moderna “, en *Anales de Historia Contemporánea*, 1 (1982), pp. 271-277.
- VILLA GONZÁLEZ-RIO, M.P.: *Catálogo-inventario del Archivo Municipal de la ciudad de Oviedo*, Oviedo, 1978-1987, vol. 1, 2 y 3.
- VIZUETE MENDOZA, J. C.: “Monjas y confesores: dirección espiritual en el siglo XVIII”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 385-390.
- VV.AA.: *Bienes culturales de la Universidad de Oviedo*, Oviedo, 2004, pp. 161-162.
- VV.AA.: “El Monasterio de Raíces (Castrillón, Asturias): Estudio Petrográfico de los materiales de construcción”, en *Geogaceta*, 40 (2006), pp. 299-302.
- VV.AA.: “Excavaciones en el Monasterio de Santa María la Real de Obona (Tieno, Asturias)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 131 (1989), pp. 537-568.
- VV.AA.: “Las órdenes religiosas en la España Moderna: dimensiones de la investigación histórica”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. - SUÁREZ GRIMON, V. (eds.): *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, pp. 205-252.
- WERNICKE, M.: “Los Agustinos y la Reforma”, en *Revista agustiniana*, 75 (1983), pp. 321-340.
- YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El monasterio cisterciense de las Huelgas de Avilés”, en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 68 (1969), pp. 341-415.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El monasterio cisterciense de Santa María de la Vega”, en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 57 (1987), pp. 67-102.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El monasterio de Villanueva de Oscos y sus abades”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 80 (1973), pp. 647-715.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El Real Monasterio de las Huelgas de Avilés y la Congregación de Castilla”, en *Boletines de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 75 (1972), pp. 13-60.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “Fray Roberto Muñiz, hijo ilustre de Avilés (1803-2003)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 161 (2003), pp. 49-70.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “Movimiento demográfico en el monasterio de las Huelgas de Aviles”, en *Boletines de Letras del Instituto de Estudios Asturianos*, 82 (1974), pp. 459-481.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: *El monasterio cisterciense de las Huelgas de Avilés*, Oviedo, 1969.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “El Monasterio de Santa María la Real de Grafedes y sus abadesas”, en *Tierras de León*, 9 (1968), pp. 27-63.

-YÁÑEZ NEIRA, F. M. D.: “Datos para la Historia de Valdediós”, en *Revista de Valdediós*, 1975, pp. 53-61.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del Monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo (1220-1862)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 108 (1983), pp. 127-136.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de San Juan Bautista de Corias (siglos XI-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 167 (2006), pp. 135-172.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del Monasterio de San Pedro de Villanueva (siglos XII-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 164 (2004), pp. 73-102.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de San Salvador de Cornellana (siglos XII-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 163 (2004), pp. 165-190.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 165 (2005), pp. 105-136.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del Monasterio de Santa María de la Vega, de Oviedo”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 27 (1999), pp. 197-210.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de Santa María la Real de Obona (1511-1835)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 141 (1993), pp. 269-302.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Abadologios de algunos monasterios de benedictinas de España”, en *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 1-4 (2005), pp. 423-471.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Bibliografía monástica de Antonio Linage Conde”, en *Studia monastica*, 26, 2 (1984), pp. 359-370.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Descripción del Principado de Asturias y derechos eclesiásticos de los monasterios de Corias y Obona (1753)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 123 (1987), pp. 631-662.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Documentación inédita sobre la reforma de los monasterios de Corias, Villanueva y Obona (1528-1564)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 161 (2003), pp. 205-214.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Documentación inédita sobre los canónigos regulares de San Agustín, del hábito de San Antonio Abad, en España (1753)”, en *Revista agustiniana*, 132 (2002), pp. 653-708.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “El benedictino calagurritano Fray Benito Marín y su relación con el catastro del Marqués de la Ensenada, a través de las rentas beneficiales de los monasterios benedictinos españoles”, en *Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, 8 (2003), pp. 141-150.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Estado económico de los monasterios benedictinos asturianos (1565)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 144 (1994), pp. 679-686.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Fuentes archivísticas biográficas de benedictinos y benedictinas españoles (siglos XV-XIX)”, en *Memoria Ecclesiae*, 30 (2007), pp. 251-292.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Gradas de benedictinos profesos en monasterios asturianos: siglos XVIII-XIX”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 121 (1987), pp. 179-200.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Impresiones de los libros oficiales de los benedictinos españoles (siglos XV-XIX)”, en *Memoria Ecclesiae*, 32 (2009), pp. 365-372.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “La pensión sobre la Abadía de San Juan de Corias, 1529-1543”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 152 (1998), pp. 75-84.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Los estudios y colegios monásticos españoles (siglos XV-XIX)”, en *Memoria Ecclesiae*, 13 (1998), pp. 377-424.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Los exclaustros de Asturias en 1854”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 158 (2001), pp. 229-236.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Noticias sobre la reforma de los monasterios benedictinos asturianos (1523-1538)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 173-174 (2009), pp. 343-370.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Noticias sueltas sobre la reforma de algunos monasterios benedictinos gallegos y asturianos (1523-1541)”, en *Diversarum rerum: revista de los Archivos Catedralicio y Diocesano de Ourense*, 6 (2011), pp. 207-230.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Proceso de reforma del monasterio de San Juan de Corias (1529-1530)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 168 (2006), pp. 41-104.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Profesores de los colegios benedictinos asturianos de Obona y Celorio (siglos XVII-XIX)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139 (1992), pp. 277-304.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Profesores del Colegio Benedictino de san Vicente de Oviedo (1617-1835)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 137 (1991), pp. 323-356.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Reivindicación del generalato de la Congregación de Valladolid para los monjes asturianos (1760)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 132 (1989), pp. 757-774.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Relación de beneficios de los monasterios benedictinos asturianos en el siglo XVIII”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 142 (1993), pp. 615-662.



-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Relación de los daños sufridos por algunos monasterios benedictinos españoles durante el Trienio Constitucional (1820-1823)”, en *Studia monastica*, 30, 1 (1988), pp. 121-162.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Retorno del Monasterio de San Vicente de Oviedo a los benedictinos, tras la Guerra de la Independencia”, en *Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo*, 29 (2001), pp. 103-114.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Situación regular y económica de los monasterios benedictinos asturianos en la primera mitad del siglo XVI”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 125 (1988), pp. 169-188.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: “Traslados de los benedictinos de san Vicente de Oviedo a Santa María de la Vega (1532-1558)”, en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 148 (1996), pp. 327-340.

-ZARAGOZA I PASCUAL, E.: *Abadologio del monasterio de San Vicente de Oviedo (s. VIII-XIX)*, Oviedo, 1985.

### 13.3. Páginas web

<http://pares.mcu.es/>

<http://www.archivosdeasturias.info/>

<http://www.gijon.es/Contenido.aspx?id=1925&leng=es>

<http://www.oviedo.es/index.php/es/el-ayuntamiento/archivo-municipal/documentos-digitalizados>